



EL CORÁN

TRADUCCIÓN DE
ANDRÉS GUIJARRO

se

El Corán —literalmente «la recitación»— es para los musulmanes la revelación de Dios y el libro que contiene Su Mensaje a los hombres. Es la Palabra increada de Dios revelada a través del arcángel Gabriel en lengua árabe al profeta Muhammad en el curso de los veintitrés años de su función profética.

Es la Palabra divina recitada que será transmitida a la comunidad de forma oral. Su contenido comprende el conjunto de los ciento catorce capítulos o azoras consignadas por escrito ya durante la vida del profeta por algunos de sus seguidores o ashâb, «compañeros». Sin embargo, el Corán es, para los musulmanes, mucho más que un libro escrito.



Anónimo

El Corán

ePub r1.0

Titivillus 23.10.16

Título original: القرآن
Anónimo, 1801
Traducción: Andrés Guijarro

Editor digital: Titivillus
ePub base r1.2



Introducción

CUANDO una persona que no profesa la fe islámica escucha la palabra «Corán», tiende inmediatamente a pensar en la presentación escrita del texto revelado que contiene el conjunto de los ciento catorce capítulos o azoras que el arcángel Gabriel comunicó oralmente al profeta Muhammad (Mahoma) —que tenía entonces cuarenta años—, en el curso de los veintitrés años de su función profética. Sin embargo, el Corán es, para los musulmanes, mucho más que un libro escrito. Es la Palabra divina recitada por el arcángel de la Revelación al Profeta, que a su vez la transmitirá a su comunidad de forma oral. Tras ese periodo de comunicación verbal, las palabras dictadas por el mensajero divino fueron consignadas por escrito, en vida del Profeta, por algunos de sus seguidores o *ashâb* («compañeros»), que es como los conoce el islam. Tras la muerte de Muhammad, el texto escrito fue utilizado para constituir definitivamente un libro que serviría de soporte para la lectura, la recitación ritual, el estudio y los comentarios.

Este libro sagrado, considerado por la mayoría de los musulmanes —y no sin razón— como «intraducible», no es solamente una guía para los fieles. Cada versículo, cada palabra, cada letra, es considerada una revelación divina. El Corán es para los musulmanes la Palabra de Dios. Podríamos decir que, mientras el cristianismo es la religión del Verbo hecho hombre, el islam es la del Verbo hecho libro. En efecto, la teología musulmana ortodoxa ha mantenido desde siempre de forma rigurosa que este libro es como el Verbo divino: eterno e increado.

La primera palabra revelada a Muhammad fue «*iqra*», es decir, «recita» o «lee»:

¡Recita, en el Nombre de tu Señor, que ha creado!

Ha creado al hombre a partir de un coágulo.

¡Recita, pues tu Señor es el Más Generoso,

el que ha enseñado con el cálamo!

(Cor. 96, 1-4)

La raíz verbal del término *iqra*, es decir, *q-r-*, aparece en el término «Corán» (*qur'ân*, en árabe). Por tanto, Corán significa «recitación, lectura».

En el islam, el símbolo supremo de la revelación es un libro. En otras religiones, el «descenso de lo Absoluto» ha adoptado otras formas, pero en el islam, más que en ninguna otra, la revelación aparece vinculada a un «libro». Los místicos del islam han considerado siempre que el Universo entero podía ser considerado como una escritura de Dios. La creación del mundo obedece al mismo ritmo, y traza el mismo trazado caligráfico del espíritu divino que el Corán.

Se ha dicho que la caligrafía es el arte de los iconoclastas. Del mismo modo que decimos que, en el cristianismo, las catedrales son «evangelios de piedra», el templo, el sagrario y los iconos del islam son las letras del texto sagrado. Escritura y dibujo a la vez, la caligrafía árabe es el arte islámico por excelencia.

En la mayoría de las cubiertas de los coranes en árabe aparece escrita la frase: «No lo tocan sino los purificados» pues al igual que en la plegaria canónica, también es necesario llevar a cabo la

ablución ritual antes de tocar un ejemplar del Libro sagrado. Copiarlo a mano es aún considerado como un acto meritorio desde el punto de vista espiritual. Muchos musulmanes llevan al cuello, a guisa de escapulario o de talismán, algunos versículos del Corán, y la mayoría lleva consigo un ejemplar en miniatura, o al menos algunos capítulos. En el mundo islámico, el prestigio del Corán se extiende a toda escritura. En el pasado, un papel o cualquier otro soporte en el que se hubiera escrito algo con caligrafía árabe, era enormemente respetado, y el trato irrespetuoso hacia el texto escrito, fuera cual fuera su contenido, tenía algo de profanación, puesto que cualquier texto lleva, de alguna forma, un germen del Corán. Aun hoy en día, la mayoría de los libros publicados en los países musulmanes comienzan por la fórmula: «En el nombre de Dios, el Infinitamente Misericordioso, el Misericordioso sin límites». Del mismo modo, una carta personal o cualquier escrito, especialmente si es manuscrito, comenzará por esta fórmula, que encabeza 113 de las 114 azoras o capítulos del Corán. El árabe, por tanto, es una lengua sagrada en el sentido de que es una parte integral de la revelación coránica, cuyos sonidos y palabras juegan un papel fundamental en los ritos del islam. Por supuesto, no es necesario conocer el árabe perfectamente para llevarlos a cabo, pero las fórmulas del Corán usadas en las plegarias rituales y en otros actos de adoración deben ser recitadas solo en árabe, que es la única lengua que, en el islam, permite «actualizar» la presencia divina y la gracia (*baraka*, en árabe) del Libro sagrado. Por esta razón, el Corán no puede ser traducido a ninguna otra lengua con propósitos rituales. Este es también el motivo por el cual los musulmanes no árabes han cultivado desde siempre el estudio de la lengua árabe. La eficacia de las plegarias canónicas, las letanías, las invocaciones, etc., está contenida no solo en el significado, sino también en los sonidos del texto, así como en lo que alguien ha denominado «las reverberaciones del lenguaje sagrado». Una de las maravillas del Corán —y no precisamente la menor de ellas— es esa eficacia capaz de conmover los corazones de los hombres casi mil cuatrocientos años después de que fuera revelado.

EL CONTEXTO

La Meca y Medina, las dos ciudades santas del islam, situadas a más de trescientos kilómetros de distancia la una de la otra, se encuentran en la zona media de la costa de la Arabia occidental, cerca del mar Rojo. Su puerto más próximo es Yedda, ciudad costera a la que cientos de miles de musulmanes de todos los países llegan cada año con la intención de peregrinar a estas dos ciudades, donde el Profeta del islam, Muhammad, hijo de Abd Allah y nieto de Abd al-Muttalib, su abuelo paterno, vivió durante los sesenta y tres años de su vida, del 570 al 633 de la era cristiana. Fue en Medina donde murió y donde se halla su tumba, en la primera mezquita que él erigió con sus compañeros a su llegada a esta ciudad.

Arabia es la península más grande del mundo, con un territorio en su mayoría desértico. Durante mucho tiempo permaneció protegida de las invasiones romana, griega y persa, las tres principales grandes potencias hegemónicas, que establecieron sus inmensos imperios a su alrededor durante siglos, antes y después de la llegada del cristianismo. El clima de Arabia, su posición geográfica y su cultura fundamentalmente beduina le permitieron evitar conflictos mayores con estos tres imperios. Hasta poco antes del nacimiento del Profeta, Persia y Bizancio habían estado enfrentadas en una guerra extenuante, pero ninguna de las dos había considerado la posibilidad de invadir esa región inhóspita y desolada. Además, ninguna de las dos religiones mayoritarias en la zona, judaísmo y cristianismo, habían logrado introducirse de forma masiva en Arabia. Existían algunas poblaciones judías en los asentamientos agrícolas de Yazrib (la futura Medina), Jaybar y Fadak, y algunos árabes se habían convertido al cristianismo a título individual, pero eso era todo.

Sin embargo, en el año 570, el gobernador cristiano del Yemen se dirigió hacia La Meca para atacarla al mando de un nutrido ejército, que contaba con varios elefantes de combate. Fue la autoridad moral y la habilidad política del abuelo del Profeta, Abd al-Muttalib, quienes lograron derrotar al agresor. Este episodio aparece recordado en el Corán:

¿Acaso no has visto lo que tu Señor hizo con las gentes del elefante?

¿Acaso no desbarató sus argucias?

Envió contra ellos pájaros en bandadas

que les arrojaron piedras de arcilla,

dejándolos como restos de cereal devorado.

(Cor. 105, 1-5)

Aunque rodeada por el desierto, La Meca, ciudad ya importante antes del nacimiento del Profeta, se encontraba en el centro de un tráfico comercial y cultural. Su emplazamiento la convertía en un lugar propicio, situado en la encrucijada de dos importantes rutas comerciales de Arabia. Además, cerca se hallaba la ciudad de Ukaz, donde se celebraban unas célebres ferias durante la peregrinación anual alrededor de la Kaaba, y en las que tenían lugar las justas poéticas más importantes de Arabia. Esta edificación de forma cúbica, reconstruida según la tradición por Abraham y su hijo Ismael, habría sido levantada por el mismo Adán y reedificada por Noé.

Alrededor del santuario, los qurayshíes, la tribu hegemónica en la ciudad y encargada de la custodia del santuario, habían colocado trescientos sesenta ídolos de los que los tres más venerados llevaban los nombres de al-Lat, al-Uzza y Manat, mencionados en la azora 53:

Y ¿habéis considerado qué son Al-Lât y Al-'Uzza
y a Manât, la tercera y última?
(Cor. 53, 19-20)

Los qurayshíes ya habían encontrado el templo allí cuando se asentaron en la ciudad hacia finales del siglo V, dedicándolo especialmente a Hubal, un dios nabateo.

Los habitantes de La Meca habían establecido desde hacía tiempo lazos comerciales, culturales y religiosos con sus vecinos de los países más o menos limítrofes. La ciudad era conocida con el nombre de «Madre de las ciudades» (*Umm al-qurâ*), denominación que aparece en el texto coránico. Esos pactos, que contribuyeron a la prosperidad y a la tranquilidad de la ciudad y de sus alrededores, aparecen también mencionados en la azora 106:

¡Por el pacto de Quraysh,
su pacto para la caravana de invierno y de verano!
¡Que reconozcan al Señor de esta Casa,
que los ha preservado del hambre y del miedo!
(Cor. 106, 1-4)

Los qurayshíes combinaban la ganadería tradicional con la actividad mercantil a la sombra del santuario. El prestigio de la Kaaba atraía a muchos árabes, que realizaba la peregrinación anual, y muchos clanes se enriquecieron enormemente. Sin embargo, en lugar de compartir su riqueza de forma igualitaria, de acuerdo con la antigua ética tribal, algunos miembros de los principales clanes amasaron grandes fortunas. La prosperidad los apartó de los valores tradicionales, y muchos de los qurayshíes más humildes se sentían perdidos y desorientados. En ese clima de desilusión y de búsqueda de nuevas soluciones espirituales y políticas al descontento y a la insatisfacción «existencial», se produjo la revelación coránica. De hecho, muchos mequíes eran ya escépticos al respecto de su religión tradicional. Algunos, como hemos mencionado, se habían convertido al cristianismo, y otros, como veremos, decidieron buscar por su cuenta. Pero ¿en qué consistía el viejo paganismo árabe? ¿Cuál fue el contexto espiritual en el que vino a nacer la nueva religión?

La vida espiritual de los árabes paganos del periodo que, con la llegada del islam, se vino a denominar «yahiliyya» o «edad de la ignorancia», giraba básicamente en torno a sus primitivos santuarios. Al parecer, no existía un sacerdocio bien definido, y el puesto equivalente al del sacerdote lo ocupaban, por una parte, el poeta y, por otra, el *kahin* o «profeta extático», una palabra etimológicamente relacionada con los *kohen*, la clase sacerdotal judía. Del primero se creía que era poseído por un *yinn* o genio, que le inspiraba sus versos. Como en el caso del bardismo celta, la poesía no solo se consideraba como algo sobrehumano, sino que también poseía cualidades mágicas.

La maldición de un poeta «poseído» podía tener un efecto desastroso en un enemigo.

En lo que respecta a los *kahin* estos eran en realidad adivinos a los que se consultaba para averiguar el porvenir, encontrar cosas perdidas, interpretar los sueños o, en ocasiones, para curar enfermedades físicas o psíquicas. Solían pronunciar sus oráculos con un tipo de lenguaje versificado, en ocasiones incoherente y que resultaba ininteligible. A algunos árabes paganos, el lenguaje del Corán les recordaba la salmodia oracular de los *kahin*. De hecho, la revelación coránica, al menos en la primera parte de las revelaciones mequíes, tuvo una forma rimada muy parecida a la que solían adoptar las misteriosas palabras de los *kahin* cuando la divinidad hablaba por su boca.

De los santuarios que existían en Arabia, la Kaaba (literalmente, «el cubo»), situada junto a la fuente sagrada de Zamzam era el más importante. A su alrededor se llevaba a cabo el rito del *tawwaf*, las siete circunvalaciones. Como ya hemos dicho, el santuario estaba rodeado por trescientos sesenta ídolos, que posiblemente eran las figuras totémicas de las diferentes tribus que acudían al lugar a celebrar los ritos preceptivos durante los meses sagrados. Una vez al año, y durante cinco días, tenía lugar el *hayy*, la gran peregrinación, a la que acudían árabes de toda la península. El *hayy* comenzaba en La Meca y continuaba por distintos santuarios en otros lugares y consagrados a otros dioses. Gran parte de los ritos islámicos presentes en el *hayy* ya existían en la época de la *yahiliyya*, pero en los tiempos de Muhammad, los propios árabes habían olvidado ya su significado original, aunque siguieran celebrando sus rituales con celo y devoción. Además, allí podían encontrarse y relacionarse en un ambiente pacífico, en terreno sagrado, lejos del sangriento mundo de venganzas tribales y querellas seculares. Podían comerciar entre ellos sin temer un ataque de otra tribu, pues lugares sacros como La Meca solían ser a su vez mercados importantes que celebraban una feria anual.

Además de los paganos y los conversos al cristianismo, en la Arabia que vio nacer a Muhammad también existían otros árabes que buscaban al margen de las regiones establecidas. Eran seguidores de la «religión primordial», el culto puro a Dios, asociado a la figura de Abraham. En su biografía de Muhammad, Ibn Ishaq^[1] nos dice que, poco antes de que el Profeta iniciara su misión, cuatro miembros de la tribu de Quraysh decidieron abandonar el culto pagano y buscar esa religión pura. Firmaron un pacto secreto entre ellos y dijeron a los otros miembros de su tribu que habían corrompido la religión de su padre Abraham: «Encontrad una religión propia porque, por Dios, no tenéis ninguna». Y se marcharon, cada uno por su lado, en busca de la *hanifiyya* o «religión primordial». Conocemos por diversas fuentes, las dificultades y persecuciones que sufrieron estos *hanîf* por parte de la mayoría de los qurayshíes, devotos de la fe de sus ancestros, a la que consideraban vínculo de unión entre ellos y fuente de su prosperidad material. En cualquier caso, la anécdota nos revela de forma elocuente el espíritu de búsqueda que existía entre algunos árabes de aquella época.

EL PROFETA

Muhammad en La Meca

Muhammad vino al mundo en La Meca, hacia el año 570. Abd Allah, su padre, murió antes de que este naciera. Según la tradición, Amina, su madre, no sintió molestia alguna durante su embarazo. Un día oyó una voz que le anunciaba: «En tu seno llevas al señor de este pueblo. Cuando nazca di: “Lo pongo bajo la protección del Uno”. Luego, ponle por nombre Muhammad», y vio una luz procedente de su vientre en la que aparecía el castillo de Bosra, en Siria. Cuando nació, el 12 del mes de *rabi' al-awwal*, Amina mandó llamar en seguida a Abd al-Muttalib, su abuelo paterno, y le dijo que el niño sería un gran hombre algún día. El anciano llevó inmediatamente a su nuevo nieto a la Kaaba. A él también le había profetizado un *kahin* que uno de sus descendientes lideraría el mundo. Una noche tuvo un sueño en el que vio un árbol que crecía en la espalda del niño; su copa llegaba hasta el cielo y sus ramas se extendían al este y al oeste. De este árbol salía una luz que era venerada por árabes y no árabes. Al poco de nacer, Amina lo entregó a una mujer llamada Halima, de la tribu de los Banu Sa'd, para que lo criara, y permaneció con ella hasta la edad de tres años. Muchos padres entregaban a sus hijos en adopción a habitantes del desierto para que los criaran durante los primeros años de su vida, pues se creía que el ambiente beduino y la vida de los nómadas era un entorno más sano para un niño que la ciudad. Se consideraba, además, que la lengua árabe había decaído en la ciudad, y la belleza del habla era una virtud que todos los árabes deseaban para sus hijos. La valía de un hombre se juzgaba en gran parte por su elocuencia, y la corona de la elocuencia era la poesía. Los mejores poetas procedían casi siempre de una u otra de las tribus del desierto, porque era en el desierto donde la lengua hablada estaba más próxima a la poesía. Sin embargo, un acontecimiento hizo que el niño fuera devuelto a su madre. La misma Halima narró el suceso con estas palabras: «Un día [...] cuando él y mi hijo estaban con algunos de nuestros corderos detrás de las tiendas, mi hijo vino a nosotros corriendo y exclamó: “¡Dos hombres vestidos de blanco se han llevado a mi hermano qurayshí, lo han tumbado, le han abierto el pecho y están hurgando en él con sus manos!”. Su padre y yo fuimos donde estaban y lo encontramos de pie, pero su cara estaba muy pálida». En años posteriores, el mismo Profeta describiría el acontecimiento más detalladamente: «Mientras vigilaba a los corderos que pastaban vi aparecer dos formas blancas que tomé al principio por dos pájaros grandes. Luego, estas formas se acercaron rápidamente y comprendí mi error: eran dos hombres vestidos con túnicas de un blanco cegador. Uno preguntó al otro y me señaló: “¿Es él?”. “Sí, es él”, respondió el otro. Mientras estaba inmovilizado por el

miedo me cogieron con fuerza y me tumbaron suavemente en el suelo. Uno de ellos me abrió desde el pecho hasta debajo del ombligo. Yo veía lo que hacían, pero no sentía ningún dolor. Sacó mis entrañas y las lavó con mucho cuidado con la nieve que traían, devolviéndolas después a su lugar. Otro introdujo sus manos en mi pecho y sacó el corazón, mientras yo miraba. Lo abrió y sacó de él un coágulo negro y lo tiró lejos. Después, no sé cómo sacó un sello de luz que arrebatava la visión a quien lo mirase, y con él marcó mi corazón. Me devolvió el corazón a su sitio y durante mucho tiempo seguí sintiendo el frescor de ese sello. Se levantó un tercero y ordenó a sus compañeros que se apartaran, puso su mano en mi pecho y la herida cicatrizó. Me agarró de la mano y suavemente me puso en pie. [...] Los tres me abrazaron y me besaron en la frente y entre los ojos, y me dijeron: «Amado, no temas nada. Si supieras todo el bien que se te desea se te alegrarían los ojos»»

Limpio ya de la mancha que comporta la naturaleza humana, Muhammad se convirtió en un receptáculo perfecto para contener la Revelación. Poco después murió su madre, y fue acogido por su abuelo paterno, Abd al-Muttalib ibn Hashim, de la tribu de Quraysh, quien lo consideró desde entonces como su hijo. Abd al-Muttalib, dentro de la tribu, pertenecía al clan de los hashimíes, del que era su líder. Este clan hacía tiempo que venía perdiendo poder, y se encontraba empobrecido y en situación de desventaja, pero era el encargado de proporcionar a los peregrinos el agua del pozo de Zamzam cuando realizaban el *hayy*. Abd al-Muttalib era el nieto de Fihir, hijo de Qusayy, gobernador de la Meca hacia el año 400 de la era cristiana, guardián de la Kaaba y propietario del territorio que lindaba con esta. La tradición islámica hace remontar la genealogía del profeta Muhammad hasta Ismael, el primer hijo de Abraham, que vivió en Arabia después de haber sido expulsado junto con su madre Agar de las tierras de Canaán a instancias de Sara, mujer de Abraham.

A la muerte de su abuelo, el Profeta, que tenía ocho años, fue adoptado por uno de sus tíos, Abu Talib, que se convirtió en el nuevo jefe del clan hashimí. Este era noble y generoso, respetado por los mequíes, pero muy pobre y a cargo de una numerosa familia. Este tío era uno de los hijos de su abuelo paterno y padre de Ali, primo hermano del Profeta, un poco más joven que él, uno de sus futuros yernos y cuarto de los cuatro «califas perfectos» o «bien guiados» (*rashîdûn*) que lo sucederían a su muerte. La pobreza de su tío impidió al joven Muhammad recibir una educación que le habría permitido aprender a leer y escribir. En el Corán, Muhammad es descrito como un «*ummî*», es decir, alguien que no sabe ni leer ni escribir, «como un recién nacido al que su madre acabara de traer al mundo», según sus propias palabras. Es en esta etapa de su vida cuando hizo sus primeros viajes con comerciantes caravaneros a través del Yemen, Siria, Iraq y, quizá, Etiopía, y cuando conoció a Jadiya bint Juwailid, rica viuda a la que sus conciudadanos llamaban «la comerciante» y «la pura». Muhammad se convertirá en su hombre de confianza en el año 591 y en su esposo en el año 596, cuando él tenía veinticinco años y ella era diez años mayor que él. De esta unión nacieron varios hijos, de los que no sobrevivieron más que Fátima, futura esposa de Ali, Umm Kulzum y Ruqayya, que, en segundas nupcias, se casaron una tras otra con el que llegaría a ser tercer califa, Uzman, futuro responsable de la revisión definitiva del texto coránico.

La tradición nos da poca información sobre la vida del Profeta antes de las primeras revelaciones en La Meca. Hacia los cuarenta años, Muhammad tomó la costumbre de hacer pequeños retiros espirituales en solitario, cerca de La Meca, en una gruta situada en el extremo superior del monte Hira. Este monte recibirá más tarde el nombre de Yabal al-Nur, «la Montaña de la Luz». Fue

en este lugar agreste e inhabitado donde tuvo su primera revelación, hacia el fin del mes de Ramadán. Un ángel con forma humana se apareció ante él y le ordenó: «¡Recita!». Muhammad le respondió que no estaba preparado para recitar. Por dos veces el ángel le apretó y le aflojó. Fue entonces cuando pudo recibir la Palabra de Dios en su plenitud y pronunciar, en un estado de perfecta sumisión, los primeros versículos coránicos que le comunicaba el ángel:

¡Recita, en el Nombre de tu Señor, que ha creado!
Ha creado al hombre a partir de un coágulo.
¡Recita, pues tu Señor es el Más Generoso,
el que ha enseñado con el cálamo!
Ha enseñado al hombre lo que no sabía.
(Cor. 96, 1-4)

De esta revelación, el Profeta dijo: «Es como si estas palabras hubieran sido grabadas en mi corazón». El Corán mismo vendrá a precisar esta declaración en estos términos:

El Espíritu fiel descendió con él a tu corazón, para que seas un advertidor en clara lengua árabe. Ya estaba, en verdad, en las Escrituras de los antiguos.
(Cor. 25, 193-196)

Esta primera revelación localizada durante el mes sagrado del Ramadán, es mencionada también en la azora 97:

Lo hemos hecho descender la Noche del Destino.
¿Y qué te hará saber lo que es la Noche del Destino?
La Noche del Destino es mejor que mil meses.
En ella descienden los ángeles y el Espíritu, con permiso de su Señor,
[para todo asunto.
Ella es Paz hasta el despuntar del alba.
(Cor. 97, 1-5)

Descendiendo de la montaña, oyó muchas veces estas palabras: «¡Muhammad! ¡Tú eres el Enviado de Dios y yo soy Gabriel!». Allá hacia donde se volvía, el ángel estaba presente. Entró en su casa e inmediatamente pidió a su esposa Jadiya que lo cubriera con un manto. A partir de entonces, y como los profetas del Antiguo Testamento, cada vez que descendía la Revelación, el Profeta cubría su cabeza con su manto, y ocultaba su rostro.

El segundo contacto que tuvo con la palabra de Dios está relatado al principio de la azora que lleva por título «el Cálamo»:

Nûn. ¡Por el cálamo y lo que escriben!

No eres, por la gracia de tu Señor, un poseo.
Y te corresponde, en verdad, una recompensa sin fin.
Es sublime tu naturaleza.
Tú verás y ellos verán
quién de vosotros es el trastornado.
(Cor. 68, 1-6)

Después de esta segunda secuencia de revelación, transcurrió un lapso de tiempo de más de dos años antes de que esta se reemprendiera. En las dos azoras 73 y 74, tercera y cuarta en el orden cronológico de la revelación, Dios precisó al Profeta:

¡Tú, el arropado!
¡Vela toda la noche salvo una pequeña parte
de la mitad de ella, o algo menos
o algo más, y recita lenta y claramente!
En verdad, vamos a depositar en ti palabras de peso:
en verdad, la noche es más eficaz y habla con voz más clara.
Durante el día estás demasiado ocupado.
Y recuerda el Nombre de tu Señor y concéntrate totalmente en Él.
El Señor del Oriente y del Occidente. No hay más dios que Él.
(Cor. 73, 1-9)

Y:

¡Tú, el envuelto en un manto!
¡Levántate y advierte!
¡Ensalza a tu Señor!
¡Purifica tus ropas!
¡Huye de la impureza!
¡No des esperando obtener!
¡Espera con paciencia la decisión de tu Señor!
(Cor. 74, 1-7)

Siguiendo la orden de Dios, Muhammad anunció el nuevo mensaje en primer lugar a sus allegados y conciudadanos, proclamando las palabras que acababa de recibir a través de la Revelación. Estas suscitaban en algunos casos reacciones positivas y, en la mayoría, actitudes de abierta hostilidad. Así, su tío Abu Talib, que había acogido a Muhammad muy joven bajo su tutela, no se unió a su sobrino, y continuó pagano hasta su muerte, pero siguió, en tanto que jefe de la tribu de Quraysh, asegurándole su protección.

Jadiya, la esposa del Profeta, murió en 619, el mismo año que Abu Talib. Ese año pasaría a ser

denominado «el año de la tristeza». Otro tío del Profeta, Amr ibn Hisham, muerto más tarde en la batalla de Badr, llamado despectivamente por los musulmanes «Abu Yahl», es decir, «el padre de la ignorancia», había sido desde un principio hostil al Profeta y a la nueva religión que él predicaba. Otro de sus tíos, que recibía el apelativo de «Abu Lahab», es decir, «el padre de la llama», y cuyo verdadero nombre era Abd al-Uzza, tomó la dirección del clan hashimí, así como la administración del manantial sagrado de Zamzam. De este modo, Muhammad se encontró sin protección tribal y expuesto a los malos tratos de esos dos familiares, así como de un gran número de mequíes. La azora 111, titulada «Las fibras», mencionan a este personaje, así como a su mujer, en estos términos:

¡Sean destruidas las manos de Abû Lâhab! Él mismo ha sido destruido.
No lo libran ni sus riquezas ni lo que ha adquirido.
Arderá en un fuego de llamas,
y su mujer, la acarreadora de leña:
al cuello lleva una cuerda de fibras.
(Cor. 111, 1-5)

De esta época data el desplazamiento del Profeta a Taif, ciudad situada cerca de La Meca, con el fin de pedir ayuda a la tribu de Zaqif, en vano. De regreso a La Meca tiene lugar el célebre encuentro con un grupo de genios que le oyen recitar fragmentos del Corán. A partir de ese momento, queda claro que la revelación no concernirá solo a los seres humanos, sino también a los seres del mundo sutil, como está indicado en los versículos siguientes:

Di: «Me ha sido revelado que un grupo de genios ha escuchado y ha dicho: “Hemos escuchado una Recitación maravillosa que conduce a la rectitud. Hemos creído en ella y no asociamos nadie a nuestro Señor”».
(Cor. 72, 1-2)

Ante la creciente hostilidad y la persecución, el Profeta propuso a algunos de sus compañeros partir para Abisinia, tierra cristiana. Así, en el año 616, unos ochenta y tres musulmanes, entre los que se encontraban Jafar ibn Abi Talib, primo del Profeta, y Ruqaya, su propia hija, acompañada de su marido, Uzman ibn Affan, el que sería tercero de los cuatro califas «perfectos» que sucederían a Muhammad, se pusieron en camino. Allí fueron bien acogidos por el Negus, tras recitarle Jafar un fragmento de la azora titulada «María», en la que se relata la concepción virginal de Jesús en el seno de la Virgen. El grupo de refugiados regresaría trece años después, cuando el peligro hubo remitido.

Es tras estos acontecimientos cuando tienen lugar los episodios del «viaje nocturno» (*isrâ*) y el de la «ascensión» hasta la Presencia divina (*mi'râj*), mencionados en el Corán. El Profeta mismo relató a los miembros más afines de su entorno esos dos viajes, que efectuó, «en cuerpo, alma y espíritu», en un «tiempo fuera del tiempo», sobre la montura celeste llamada *al-Burâq*, «el relámpago», que lo transportó, en primer lugar, de La Meca a Jerusalén, en la fase «horizontal» de este «viaje iniciático». En esta ciudad, según la tradición, oró en compañía de todos los profetas

anteriores a él, y es desde este lugar desde donde emprende su ascensión hasta Dios, en la fase «vertical» del viaje. En concreto, desde la roca situada en el centro del monte del Templo, pues no se puede ascender a los cielos más que desde el centro de Mundo. Guiado por el arcángel Gabriel, *al-Burâq* se convirtió para Muhammad lo que el carro de fuego había sido para Elías. Dirá a este respecto el texto coránico:

¡Gloria a Aquel que hizo viajar de noche a Su siervo desde el sagrado lugar de prosternación hasta el más lejano, aquel cuyos alrededores hemos bendecido, para mostrarle parte de Nuestros signos! En verdad, Él es Quien todo lo oye, Quien todo lo ve.

(Cor. 17, 1)

El pasaje, altamente simbólico, que relata el «viaje nocturno» del Profeta y su ascensión ha sido objeto de muy numerosos comentarios, tanto exotéricos como esotéricos, por parte de los comentaristas del Corán. Sabemos que este acontecimiento milagroso sorprendió e incluso irritó a numerosos mequíes a los que el Profeta comunicó su experiencia.

Muhammad y sus discípulos, todavía poco numerosos, comenzaron a sufrir vejaciones y persecuciones cada vez más violentas, de modo que se iniciaron conversaciones secretas con habitantes de la ciudad de Yazrib, la futura Medina, para que la nueva comunidad encontrara refugio allí. El oasis de Yazrib no era un centro comercial como La Meca, sino un asentamiento agrícola habitado por diferentes tribus que vivían en un ambiente de feroz hostilidad, encastillados en sus viviendas-fortaleza. Era, además, un enclave con una importante población judía, dividida en tres tribus: Bani Qurayza, Bani Nadir y Bani Qaynuqa. En un clima de guerra civil, los notables medinés aceptaron a Muhammad como su líder. Durante el año 622, unos setenta musulmanes partieron con sus familias en dirección a Medina; salieron en grupos pequeños, de forma discreta, a fin de no llamar la atención. Mahoma y Abu Bakr, su suegro, y quien sería primer califa del islam a la muerte del Profeta, se quedaron en La Meca hasta que todo el mundo hubo partido. Este episodio constituyó lo que se conoce como la Hégira, y es el punto de partida de la era islámica.

Muhammad en Medina

En el año 622, fecha de inicio de la era musulmana, el Profeta llega a Medina, donde permanecerá durante diez años, hasta su muerte. Es durante ese periodo de tiempo cuando se confirmará como el jefe de una comunidad espiritual (*umma*) cada vez más numerosa, con todo lo que comporta tal función nueva: organización de la ciudad, resolución de las diferencias internas, impartición de la justicia y protección de la ciudad y de sus habitantes, agrupados en tribus y en clanes, etc. Muhammad se convirtió, pues, en «jefe de estado». Con este título emprende expediciones militares, concluye alianzas —en particular con las tribus judías que vivían en Medina y en sus alrededores—, sufre los ataques exteriores de los mequies y, en el interior mismo de su comunidad, experimenta la animosidad por parte de algunos que habían asegurado previamente su protección, los calificados como «hipócritas» (*munâfiqûn*) en el texto coránico, es decir, un grupo de conversos que no habían aceptado el islam más que en apariencia. Desde el principio de su establecimiento en Medina, se distinguieron dos categorías de musulmanes: los *ansâr* o «auxiliares», que ya residían allí, y los *muhâjirûn*, los «emigrantes», que habían llegado de La Meca. Estos últimos, poco numerosos al principio, provenían de clanes o de tribus mequies, se encontraron, ante esta situación nueva, separados de sus lazos familiares y sociales. El Profeta unió entonces, por un pacto de fraternidad, a aquellos que serían sus seguidores, a pesar de las diversas tendencias existentes producto de sus diversos orígenes

Esta nueva comunidad, así unida, construyó con el Profeta la primera mezquita. Es en ese lugar rudimentario de devoción y de enseñanza donde tiene lugar el cambio de orientación de la plegaria ritual, que se efectuaba inicialmente hacia Jerusalén. Durante una plegaria ritual comunitaria, el Profeta se volvió en dirección a La Meca, que se transformó de esta forma en el nuevo centro de orientación universal para los musulmanes del mundo entero. A ese respecto dice el Corán:

Te hemos visto volver el rostro hacia el cielo con insistencia, y vamos a darte una dirección que te satisfaga: vuelve tu rostro hacia el Sagrado Lugar de prosternación y vosotros, dondequiera que estéis, volvedlo en dirección a él. Los que recibieron la Escritura saben que es la Verdad, procedente de tu Señor. Y Dios no está distraído de lo que hacen.

(Cor. 2, 144)

En 623, el año II de la Hégira, el Profeta se casó con Aisha, hija de Abu Bakr. Ella era una joven de gran belleza, y el Profeta aún se mantenía físicamente bien a pesar de su edad. Algunos años más tarde, de regreso a Medina tras una expedición contra la tribu de los Banu-l-Mustaqil, Aisha se alejó del grupo para buscar una joya que había perdido. Cuando regresó al campamento, lo encontró desierto, así que se quedó allí a la espera de que volvieran a por ella. Pero quien la encontró fue el joven Safwan ibn al-Muattal, con el que la unía una buena relación. Así, cuando Aisha regresó a la caravana a lomos del camello de Safwan comenzaron las habladurías, fomentadas por los «hipócritas». Este infundio afectó al honor de la esposa del Profeta y al mismo Muhammad, y escandalizó a muchos habitantes de Medina. El Profeta esperó un signo de Dios para poner fin a esta

situación de zozobra. Fue entonces cuando fue revelado este versículo:

En verdad, los que vinieron con esa calumnia son un grupo de entre vosotros. No lo consideraréis un mal para vosotros, por el contrario, es un bien. Cada uno de ellos tendrá la parte de pecado que haya adquirido, y el que de ellos sea responsable de lo más grave, tendrá un castigo inmenso. ¿Por qué los creyentes y las creyentes, cuando lo oyeron, no pensaron bien y dijeron: «Esto es una calumnia manifiesta»? ¿Por qué no trajeron cuatro testigos de ello? Puesto que no pudieron traer ningún testigo, esos son para Dios los mentirosos. De no haber sido por el favor de Dios sobre vosotros y por Su misericordia en esta vida y en la Otra, os habría alcanzado un inmenso castigo por haberos envuelto en murmuraciones.

(Cor. 24, 11)

En ese mismo año 2 de la Hégira, Dios ordenó al Profeta castigar duramente la hostilidad de los idólatras y de los hipócritas en caso de que mostraran violencia contra los creyentes. En el espacio de algunos años, se llevaron a cabo varios combates contra ellos. El texto coránico cita las batallas de Badr y de Hunayn.

La primera gran batalla, que enfrentó el 19 de Ramadán del año 623 a los principales clanes hostiles al Profeta y a sus partidarios de La Meca y de sus alrededores contra los musulmanes de Medina, tuvo lugar en el rico oasis de Badr, situado a más de cien kilómetros de Medina. Las tropas musulmanas consistían en algo más de trescientos hombres, entre *ansâr* y *muhâjirûn*, con sesenta camellos, mientras que las tropas enemigas, conducidas por Aba Sufyan, habían reunido cerca de mil hombres y una gran cantidad de caballos y camellos de carrera. El combate se preveía, pues, muy desigual y los mequíes esperaban la derrota de los musulmanes como algo seguro. Después de una plegaria del Profeta, Dios le aseguró Su protección y la del arcángel Gabriel. A este respecto, el Corán relata la intervención de un ejército celeste compuesto de ángeles:

Cuando pedisteis auxilio a vuestro Señor y os respondió que os ayudaría con mil ángeles en turnos sucesivos,

Dios no lo hizo sino como buena nueva y para que con ello se tranquilizaran vuestros corazones, porque la victoria solo viene de Dios. Dios es Todopoderoso, Infinitamente Sabio.

Os cubrió como protección un sueño que venía de Él e hizo caer sobre vosotros agua del cielo para purificaros con ella, quitaros la suciedad de Satán, dar firmeza a vuestros corazones y afianzar así vuestros pasos.

Tu Señor inspiró a los ángeles: «Estoy con vosotros, dad firmeza a los que creen. Yo arrojaré el terror en los corazones de los que no creen. Por lo tanto, golpead las nuca y golpeadles en los dedos».

(Cor. 8, 9-12)

En el bando musulmán hubo catorce muertos, y cincuenta entre los mequíes, entre los cuales se encontraba Abu Jahl, tío del Profeta. Esta victoria dio una gran celebridad política a Muhammad y a

los musulmanes entre las tribus todavía no islamizadas. El milagro de Badr se repitió en la batalla de Hunayn en el año 630, donde el Profeta arrojó, como en la primera batalla, un puñado de arena en dirección del enemigo, que fue derrotado:

Dios os ha ayudado en numerosas ocasiones. Y en el día de Hunayn, cuando os asombraba vuestro gran número y, sin embargo, no os sirvió de nada. La tierra, a pesar de su amplitud, se os hizo estrecha, y luego, dando la espalda, os volvisteis. Y Dios hizo descender Su Presencia sobre Su Enviado y los creyentes, e hizo descender ejércitos que no veáis. Así castigó a los que permanecían velados. Esa es la recompensa de los incrédulos.

(Cor. 9, 25)

Sin embargo, el texto coránico no menciona la batalla que los musulmanes perdieron en Uhud, una colina situada al oeste de Medina, en el año 625. La causa directa de esta derrota fue la desobediencia de una parte del ejército musulmán a las órdenes del Profeta. Creyendo la victoria segura, se dedicaron a recoger el botín del enemigo en lugar de seguir las instrucciones recibidas, y fueron sorprendidos por la caballería mequí, que provocó la dispersión del ejército dirigido por Muhammad.

La última gran expedición de los mequíes contra el Profeta y sus seguidores tuvo como escenario los alrededores de Medina. Las facciones paganas, conducidas por Abu Sufyan y que contaba con unos tres mil combatientes, tenían la intención de tomar Medina al asalto y terminar allí con el Profeta y la nueva religión. Para protegerse de este ejército, el Profeta aceptó la sugerencia de Salman «el persa», uno de sus compañeros, y excavó un ancho foso alrededor de las fortificaciones de la ciudad. El asedio de la ciudad por los coaligados mequíes duró cerca de quince días, finalmente se retiraron por falta de alimentos y agua, y a causa de la fatiga y de un viento violento y glacial que se consideró de origen sobrenatural. Esta victoria es mencionada también en el siguiente texto coránico:

¡Vosotros los que creéis! Recordad la gracia de Dios con vosotros cuando vino contra vosotros un ejército y enviamos contra él un viento y ejércitos que no veáis.

Dios ve lo que hacéis. Cuando os vinieron desde arriba y desde abajo, y los ojos se os salían de las órbitas, los corazones os llegaban hasta la garganta y dudasteis de Dios.

(Cor. 33, 9-10)

En el año 628, el Profeta y un millar de personas se pusieron en camino para cumplir la peregrinación a La Meca. Los qurayshíes los detuvieron en Hudaybiyya, a pocos kilómetros de la ciudad santa, y no le permitieron hacer la peregrinación hasta el año siguiente. Sin embargo, en esta ocasión, los enemigos del Profeta accedieron a firmar un pacto con él, que recibiría el nombre de «pacto de la satisfacción» (*bay'at al-ridwân*). El Corán menciona este episodio en el versículo siguiente:

En verdad, Dios ha realizado la visión del Enviado: «En verdad, habréis de entrar en la Mezquita Sagrada, si Dios quiere, en seguridad, con la cabeza afeitada o el pelo corto, sin temor». Él sabía lo que vosotros no sabíais. Además, ha dispuesto un éxito cercano.

(Cor. 48, 27)

Algunos compañeros del Profeta consideraron ese pacto que había concluido como una humillación, una derrota y una concesión que empujearía la causa del islam naciente. Pero este compromiso recíproco, lejos de ser una derrota, fue considerado muy pronto como un inmenso éxito diplomático del Profeta, y una victoria que permitió a los musulmanes llevar a cabo la peregrinación al año siguiente, y así preparar la toma pacífica de La Meca en el 630. Una vez allí, una de sus primeras acciones fue la destrucción de los trescientos sesenta ídolos colocados alrededor del santuario. Además, las paredes interiores de la Kaaba estaban decoradas con imágenes paganas. Muhammad ordenó borrarlas, aunque permitió conservar unos frescos de la Virgen el niño, que, según la tradición, protegió con sus propias manos.

En el año 632, tres meses antes de su muerte, el Profeta y decenas de miles de personas partieron de Medina para emprender la peregrinación a La Meca. Esta última peregrinación se llamó «la peregrinación del adiós» (*hijjat al-wadâ'*). El Corán recoge ese momento en el que se considera como último fragmento revelado, antes de la muerte del Enviado:

Hoy os he completado vuestra religión, he culminado Mi bendición sobre vosotros y os he aceptado complacido la sumisión a Dios como religión. El que se vea obligado, por hambre, sin ánimo de transgredir, a comer lo que se os ha prohibido, que sepa que, en verdad, Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

(Cor. 5, 3)

El profeta «ummî»

De entre las alusiones al Profeta que aparecen en el texto coránico, quizá la que resulta más extraña al lector no musulmán sea la de *ummî*, término que suele traducirse como «iletrado» o «analfabeto». Este término aparece seis veces a lo largo del Corán —dos veces en singular y cuatro veces en plural, *ummiyyûn*—, y para permitirnos mejor discernir las numerosas implicaciones que esta noción fundamental lleva consigo en relación con el Profeta del islam, debemos, en primer lugar, referirnos al significado semántico de la raíz '-*m-m*', de la cual se deriva este término

La raíz en cuestión implica los sentidos siguientes: «estar en cabeza, llevar o colocarse delante, dirigirse hacia, tener una intención (o propósito) precisa, ser madre». Los términos coránicos siguientes que se derivan de ahí están necesariamente ligados a esos significados:

Umm: fuente, origen, principio, prototipo, madre, matriz.

Umma: comunidad, matriz, fuente generadora de la comunidad compuesta de seres humanos «sacralizados» por la Revelación.

Ummî: lo que es relativo a la fuente, al principio, a la madre y a su producto, es decir a lo que ella da a luz o trae al mundo. El término de *umm* ligado a la escritura divina es puesto de relieve muchas veces en el texto coránico, por ejemplo en:

Él es Quien ha hecho descender sobre ti la Escritura, en la que hay signos precisos que son la Madre del Libro, y otros ambiguos.

(Cor. 3, 7)

O en:

Dios anula lo que quiere y confirma lo que quiere, y junto a Él está la Madre de la Escritura.

(Cor. 13, 39)

El Corán actualiza o pone en práctica esta Escritura prototípica, como lo precisan los versículos siguientes:

Es una Noble Recitación
en una Escritura Oculta
que no tocan sino los purificados.
Revelación descendida desde el Señor de los Mundos.

(Cor. 56, 77-79)

De algunos de esos versículos, resulta que el término *umm* se aplica tanto al Prototipo o Principio divino como a la madre que trae al mundo uno o varios hijos. El nombre adjetivado *ummî* que depende de él puede interpretarse entonces como algo relativo al Prototipo divino, o bien en

relación con la madre, es decir maternal. Pero en la azora 7 este término se aplica al mismo Profeta:

Esos que siguen al Enviado, el Profeta «*ummî*», al que encuentran descrito en la Torá y en el Evangelio, y que les ordena lo reconocido y les prohíbe lo reprobable, les hace lícitas las cosas buenas e ilícitas las malas y los libera de las cargas y de las cadenas que pesaban sobre ellos.

Y aquellos que creen en él, lo honran, le ayudan y siguen la luz que descendió con él, son los afortunados.

(Cor. 7, 157)

Así pues, este término es susceptible de ser traducido de muchas maneras, debido a las múltiples acepciones que la raíz comprende, así como de los contextos coránicos diferentes en los que se incluye. Por ejemplo, en relación con el Prototipo o aspecto prototípico, o con la madre o aspecto maternal, o con el Principio generador de la comunidad.

Sin embargo, el epíteto *ummî*, ha terminado significando únicamente «iletrado» o «analfabeto», siendo aceptada esta calificación por una gran mayoría de musulmanes

Efectivamente, antes de la Revelación coránica, el Profeta carece de cultura escrituraria. Carece del conocimiento de un Libro revelado anterior y está, pues, más allá de una adhesión de fe. Un versículo lo describe de esta manera:

Del mismo modo te hemos inspirado un espíritu que procede de Nuestra Orden. No sabías qué era la Escritura ni la fe, pero lo hemos hecho una luz con la que guiar a los que queremos de Nuestros siervos. En verdad, tú guías hacia un camino recto.

(Cor. 42, 52)

Según el islam, la naturaleza primordial del Profeta hace que él reciba plenamente la Revelación en una perfecta disponibilidad, transparencia y receptividad, sin poder alterarlo por una intervención individual humana. Virgen de toda «inscripción», como una tabla rasa donde ninguna revelación anterior o conocimiento libresco interfirió con la Palabra revelada.

Otra referencia coránica, citada con frecuencia por los comentaristas del Corán, viene a confirmar el analfabetismo primordial y providencial del Profeta:

Y del mismo modo te hemos revelado a ti la Escritura, de manera que esos a los que les habíamos dado la Escritura creen en ella, y algunos de estos también creen en ella.

Solo los que permanecen velados niegan Nuestros signos.

Antes ni leías ni escribía tu mano ninguna escritura. Si hubiera sido así, los que dicen falsedades habrían tenido dudas.

(Cor. 29, 48)

Del conjunto de estos versículos que mencionan ese término de *ummî*, podemos concluir que este

denota un sentido esencialmente positivo cuando califica al Profeta, y otro negativo o neutro cuando, por ejemplo, concierne a las comunidades que nunca habían poseído Escrituras reveladas, como la mayoría de los mequías antes de su conversión al islam.

LA REVELACIÓN

Los musulmanes consideran al Corán la Palabra de Dios, transmitida al último Profeta, Muhammad, por medio del arcángel Gabriel, con un sentido y unas palabras precisas. Estas palabras han llegado hasta nosotros a través de numerosas personas, oralmente en un principio y por escrito en un estadio posterior, algo que, desde el punto de vista del islam, garantiza su absoluta autenticidad (*tawâtur*). Para el islam, el Corán se considera algo inimitable, único y protegido de la alteración por Dios.

El término árabe *qur'ân* viene de la raíz *qr'*, que significa «recitación» o «lectura». Tal como es usado en el Corán, este término hace referencia a la Revelación divina en su sentido amplio, y no está restringida a la noción de forma escrita ni de «libro», tal y como lo conocemos hoy en día

La Revelación divina transmitida al Profeta es denominada por el Corán con los términos *qur'ân* («recitación»), *furqân* («discernimiento»), *tanzîl* («algo hecho descender», «revelación»), *dhikr* («recuerdo»), *kitâb* («escritura»), *nûr* («luz»), *hudâ* («guía»), *rahma* («misericordia»), *bashîr* («anunciador») o *nadîr* («advertidor»). Cada uno de estos nombres reflejaría uno de los aspectos de la palabra revelada de Dios.

El *qur'ân*, es decir, «la Recitación» es la revelación destinada al Profeta Muhammad, mientras que la revelación «descendida» a otros profetas lleva otros nombres: *suhuf* (las «hojas enrolladas» del profeta Abraham), *Zabûr* (los Salmos del rey-profeta David), *Tawrât* (la Torá del profeta Moisés), *Inyîl* (el evangelio de Jesús), etcétera

Los medios de la Revelación

En el islam recibe el nombre de *nabî* («profeta») o de *rasûl* («enviado»), todo ser por medio del cual Dios comunica Su Revelación. El *nabî* suele estar encargado de transmitir un mensaje de «renovación» o «restauración» espiritual en el seno de una religión determinada, pero sin traer una nueva «legislación divina» que abrogue la traída por el anterior Enviado del Cielo. Esta última es la función del *rasûl* o «enviado». Profetas y enviados reciben la Palabra divina gracias a la Revelación y la comunican a los hombres (o, en ocasiones, a «todos los mundos», no solo al de los humanos). La expresión coránica para referirse a lo que conocemos como «revelación» deriva de la raíz árabe *w-h-y*. El término *awha*, del que deriva *wahy*, aparece en numerosos lugares del Corán y expresa la inspiración que dirige o guía a alguien. *Wahy*, en el sentido de «revelación», es el medio por el que Dios guía a Su Creación o a los profetas que reciben la palabra divina gracias a uno de los medios mencionados en el versículo siguiente:

No es propio de ningún ser humano que Dios le hable, excepto por revelación, o a través de un velo, o por medio de un Enviado que le inspire, con Su permiso, lo que Él quiera. En verdad, Él es Infinitamente Excelso, Infinitamente Sabio.
(Cor. 42, 51)

Así pues, los medios tradicionales de la revelación son:

— La inspiración por el sueño. Es el caso de Abraham que recibió de Dios, a través de un sueño, la orden de sacrificar a su hijo:

Y cuando este alcanzó la edad de acompañarle en sus tareas, le informó: «¡Hijo mío! He visto en sueños que te sacrificaba, dime qué te parece».
(Cor. 37, 102)

— La Palabra divina que proviene de un objeto o de una energía (fuego, luz) en las que Dios Se manifiesta. Es el caso del fuego detrás del cual Dios se dirigió a Moisés:

Y cuando llegó a él, una voz lo llamó: «Bendito todo aquel que esté donde está este fuego, y quien esté a su alrededor. Gloria a Dios, Señor de los mundos».
(Cor. 27, 8)

— Las palabras transmitidas a través de un Enviado de Dios. Es el caso de la Revelación hecha al profeta Muhammad por medio del arcángel Gabriel:

Di: «Quien sea enemigo de Gabriel, que sepa que ha sido él quien, con permiso de Dios, lo ha traído hasta tu corazón como una confirmación de lo que ya había, y como guía y buena

nueva para los creyentes».
(Cor. 2,97)

La revelación del Corán

La revelación del Corán comenzó en torno al año 610, en el transcurso de la vigesimoséptima noche del mes de Ramadán, considerada por algunos como la noche del Destino, la *laylat al-qadr*. Muhammad tenía entonces cuarenta años, y realizaba con frecuencia retiros espirituales en la caverna de Hira, en una montaña situada cerca de La Meca. Es en este lugar donde el arcángel Gabriel se le apareció por primera vez.

La primera revelación que Muhammad recibió corresponde a los tres primeros versículos de la azora 96, *al-'Alaq*, «el coágulo», o a los cinco primeros versículos, según algunas versiones:

¡Recita, en el Nombre de tu Señor, que ha creado!
Ha creado al hombre a partir de un coágulo.
¡Recita, pues tu Señor es el Más Generoso,
el que ha enseñado con el cálamo!
Ha enseñado al hombre lo que no sabía.
(Cor. 96, 1-5)

Los otros catorce versículos de esta azora fueron revelados más tarde, en otras ocasiones.

Después de recibir el primer mensaje, la revelación cesó durante algún tiempo. Jabir ibn Abd Allah al-Ansari cuenta lo que relató el Profeta al respecto de lo que siguió al periodo de interrupción de la revelación:

«Mientras caminaba, oí de pronto una voz que venía del cielo. Levanté la cabeza y vi al mismo ángel que me había visitado en la caverna de Hira, sentado sobre un trono entre el Cielo y la Tierra. Me asustó y volví a mi casa, y gritó: “¡Cúbreme!”. Entonces Dios reveló los siguientes versículos:

¡Tú, el envuelto en un manto!
¡Levántate y advierte!
¡Ensalza a tu Señor!
¡Purifica tus ropas!
¡Huye de la impureza!
(Cor. 74, 1-5)».

Tras esto, la Revelación continuó de forma más regular, pero siempre intensa, y acompañada de manifestaciones físicas como un aumento súbito de la temperatura corporal, sudoración, temblor, alteración de los rasgos del rostro, aumento repentino del peso corporal, etcétera.

Tras descender una sola vez de forma «sintética» sobre el Profeta, al principio de la Revelación, esta fue descendiendo, esta vez de forma gradual y «discursiva» sobre Muhammad a lo largo de su vida, en La Meca y en Medina, durante un periodo aproximado de veintitrés años, hasta poco antes de su muerte, en el año 10 de la Hégira (632).

El Corán fue revelado en varias etapas. Según la exégesis islámica, muchas razones explican este fenómeno: se trataba de reafirmar continuamente el corazón del Profeta, especialmente cuando sentía la necesidad de ser guiado y en atención al hecho de que la Revelación era para él una prueba difícil. Se trataba también de dictar progresivamente los principios, orientaciones y límites que Dios daba a los seres humanos, así como de facilitar la comprensión, la aplicación y la memorización de esta Revelación.

En cuanto a la continuidad del proceso, la mayor parte de los exégetas (*mufassirûn*) afirma que la azora 73, «El arropado», fue la revelación siguiente. Para otros, se trata de la azora 94, «La apertura».

Entre las otras revelaciones del primer periodo, es decir las que el Profeta anunció en La Meca, figuran las azoras 74,111, 81,87, 92, 89, etc. Luego, la Revelación prosiguió, como dice al-Suyûtî, «mencionando el Paraíso y el Infierno, y cuando la humanidad vino al islam, la revelación concernió más particularmente a lo lícito (*halâl*) y lo ilícito (*harâm*)».

Respecto a la última revelación también muchos exégetas están de acuerdo en declarar el versículo 281 de la azora 2, «La vaca», como la última revelación:

Y temed el día en el que regreséis a Dios. Entonces cada uno recibirá lo que haya adquirido y nadie será objeto de injusticia.

(Cor. 2, 281)

Otros, sin embargo, han afirmado que el versículo 3 de la azora 5, «La mesa», fue la última revelación:

Hoy os he completado vuestra religión, he culminado Mi bendición sobre vosotros y os he aceptado complacido la sumisión a Dios como religión.

(Cor. 5, 3)

En cualquier caso, el Profeta murió algunas noches después de la última revelación.

La recensión del Corán

La Revelación contenida en el Corán nos ha sido transmitida por el cauce de numerosas personas, oralmente o por escrito.

La transmisión oral de la revelación reposa sobre la memorización (*hifz*). El Profeta fue el primero en memorizar la revelación cuando esta le era dada por el arcángel Gabriel:

*¡No muevas tu lengua de prisa para apresurar la Revelación,
pues solo a Nosotros nos corresponde compilarlo y hacer que sea recitado!
Y cuando lo recitemos, sigue tú la Recitación.
Luego, a Nosotros nos corresponde hacer claro su significado.
(Cor. 75, 16-19)*

El Profeta recitaba luego los versículos revelados y pedía a sus compañeros que los memorizasen. El caso de Abdallah ibn Masud, primer musulmán en recitar públicamente el Corán en La Meca, indica que, incluso en el curso de los primeros momentos de la comunidad musulmana, la recitación de memoria de los versículos que recibía el Profeta era practicada por sus seguidores:

Dice Ibn Hisham en su *Sírat al-nabí*, su biografía del Profeta: «El primer hombre en recitar el Corán en voz alta en La Meca, después del Profeta, fue Abdallah ibn Masud. Los compañeros del Profeta habían venido juntos y habían mencionado que los qurayshíes nunca habían oído recitar claramente el Corán. Cuando él llegó a la estación de Abraham, leyó: “*En el nombre de Dios, el Infinitamente Misericordioso, el Misericordioso sin límites*”, elevando la voz. “*El Infinitamente Misericordioso ha enseñado la Recitación*” (Cor. 55, 1-2). Ellos se levantaron y comenzaron a golpearlo en la cara. Pero él prosiguió su lectura tanto tiempo como Dios deseó que lo hiciera».

Se cuenta igualmente que Abu Bakr recitaba públicamente el Corán delante de su casa, en La Meca.

Muchos testimonios señalan las diversas medidas tomadas por el Profeta para asegurar la preservación de la Revelación en la memoria de sus compañeros. Al ser necesaria la recitación del Corán para las oraciones cotidianas, los compañeros oían con frecuencia pasajes de la Revelación, que ellos memorizaban y recitaban en el curso de las plegarias. El Profeta escuchaba también el Corán recitado por los compañeros. Abdallah ibn Masud cuenta que el Profeta fue a verlo y le pidió:

«“Recita para mí”. Yo le pregunté: “¿Debo yo recitarte lo que te fue revelado?” Él respondió: “Me gusta oírlo recitado por otro”. Recité entonces la azora *al-Nisâ'* (“Las mujeres”) hasta llegar al versículo: *¿Y qué pasará cuando traigamos a un testigo de cada comunidad y te traigamos a ti como testigo sobre estos?* (Cor. 4, 41). Él me detuvo, y vi que las lágrimas se deslizaban de sus ojos».

El Profeta envió compañeros a las otras comunidades con el fin de darles a conocer el islam y el Corán, incluso antes de la Hégira:

«Cuando los hombres del primer pacto de Aqaba se fueron a Medina, el Enviado de Dios delegó en Musab ibn Umayr para que los acompañara. Él le encargó leerles el Corán, enseñar el islam e instruirlos a propósito de la religión. En Medina, Musab fue llamado “el lector”».

De igual modo, Muad ibn Jabal, de origen yemení, y otro de sus seguidores, fue enviado al Yemen, su tierra natal, para instruir allí a su pueblo en la nueva religión.

Nos han llegado los nombres de algunos de los compañeros memorizadores del Corán. Suyuti enumera más de veinte personas que memorizaron la Revelación en vida del Profeta, entre los cuales están Abu Bakr al-Siddiq, Aisha, Umar ibn al Jattab, Hafsa, Uzman ibn Affan, Ali ibn Abi Talib, Abd Allah ibn Masud, Umm Salama, Abu Hurayra, Abd Allah ibn Abbas y Abd Allah ibn Amr ibn al-As.

Un hadiz^[2] nos informa que los compañeros habían memorizado el Corán y lo habían revisado entero, con el Profeta, antes de su muerte. Según Qatada, uno de sus seguidores:

«Pregunté a Anas ibn Malik: “¿Quién puso en orden el Corán en tiempos del Profeta?” Él respondió: “Cuatro personas que eran todos de los *ansâr*^[3]: Ubayy ibn Kab, Muad ibn Jabal, Zayd ibn Zabit y Abu Zayd”».

Numerosos relatos históricos evocan la muerte de compañeros célebres por su memorización parcial o entera del Corán. Eso indica claramente que la memorización de la Revelación era ampliamente practicada en los primeros tiempos del islam, en vida del Profeta y con mayor razón después de su muerte. Esta tradición siguió entre los compañeros, a través de las generaciones siguientes, con una fidelidad sin fallo hasta nuestros días.

La recensión escrita en tiempos del Profeta

Por otra parte, el Corán fue también puesto por escrito desde la misma época del Profeta. Como señalamos anteriormente, todo indica que el Profeta Muhammad no sabía ni leer ni escribir. Los eruditos musulmanes están de acuerdo en el hecho de que no intervino en la redacción de la Revelación. Por otra parte, el Corán mismo llama a veces a Muhammad «el profeta iletrado»:

[...] esos que siguen al Enviado, el profeta iletrado [...]
(Cor. 7, 157)

Antes ni leías ni escribía tu mano ninguna escritura. Si hubiera sido así, los que dicen falsedades habrían tenido dudas.

(Cor. 29, 48)

Cuando recibía una revelación, el Profeta tenía por costumbre llamar a un escriba y dictársela, para que la escribiera sobre los soportes más variados: pieles de animales, huesos —especialmente omóplatos de camello—, corteza de árbol, etc. En Medina disponía de muchos escribas a su servicio, entre los cuales destacaba especialmente Zayd ibn Zabit, que más tarde trabajará en la compilación del Corán. Según el hadiz, el Profeta decía: «Llamad a Zayd, dile que traiga la tabla, el omóplato y el tintero». Luego añadía: “¡Escribe!”».

Aunque iletrado él mismo, el Profeta animaba a los musulmanes a escribir. Se cuenta también a este respecto que en tiempo de guerra, los prisioneros qurayshíes podían recobrar su libertad a condición de que enseñaran a leer y escribir a los musulmanes.

En esta época, la escritura no era practicada ampliamente en Arabia. Algunas personas eran, sin embargo, conocidas por saber escribir: se cuenta el ejemplo de Waraqa ibn Nawfal, el primo de Jadya, un cristiano que tenía la costumbre de escribir los Evangelios en árabe.

Otro relato nos informa que, cuando algunas gentes llegaron a Medina para aprender el islam, recibieron copias de capítulos del Corán para leer y aprender de memoria. Por otra parte, el material con el que la Revelación había sido escrita fue conservado en la casa del Profeta.

Igualmente fue fijado el orden de los versículos. El Profeta tenía gran cuidado de indicar su orden cuando estaban transcritos. Zayd ibn Zabit dijo:

«Compilamos el Corán a partir de pequeños fragmentos en presencia del Profeta».

Uzman ibn Affan relató que en el curso de los últimos días, cuando recibía una revelación, el Profeta llamaba a uno de los que tenían la costumbre de transcribir para él, y le pedía:

«Coloca este versículo en la azora en la que esto y esto es mencionado».

Así, la Revelación no solo fue transcrita durante la vida del Profeta, sino que incluso él mismo

daba instrucciones para ordenar los versículos y azoras coránicas. El orden era conocido por los creyentes gracias a las recitaciones cotidianas del Corán, en el curso de las oraciones en la mezquita y en otras partes. Tres hadices mencionados en el *Sahîh* de al-Bujari nos informan que el arcángel Gabriel recitaba el Corán con el Profeta una vez por año, y que lo recitó dos veces el último año de la vida del Profeta. Este realizaba unos retiros denominados *i'tikâf* durante un periodo de diez días todos los años, durante el mes de Ramadán; el año en el que murió, se retiró durante veinte días.

Los materiales de la Revelación dejados por el Profeta a su muerte facilitaron la tarea de memorización de los compañeros.

En efecto, todas las partes de la Revelación estaban disponibles en forma manuscrita sobre diversos materiales, así como memorizadas por los compañeros, facilitando así su arreglo en el orden apropiado. Además, el orden de las aleyas o versículos en las azoras estaba ya fijado tanto de forma escrita como en la memoria de los compañeros.

Al-Hariz al-Muhasibi, en su obra *Kitâb fahm al-Sunan* («El libro de la comprensión de las tradiciones»), resume la primera fase de la recolección del material coránico escrito en estos términos:

«Escribir el Corán no fue una novedad, porque el Profeta daba la orden de escribir, pero estaba en fragmentos separados, en pedazos de cuero, de los omóplatos o de las hojas de palmera. Esos materiales fueron encontrados en la casa del Profeta, allí donde el Corán había sido difundido. Abu Bakr al-Siddiq reunió todo, y lo ató con una cuerda para que nada se perdiera».

La expresión *jam' al-Qur'ân* alude al hecho de juntar el Corán de dos maneras: de forma oral, es decir, el trabajo de memorización (*hifz*), y de forma escrita, es decir, el trabajo escriturario sobre un soporte material (hojas, libro...).

En la literatura clásica, la expresión *jam' al-Qur'ân* tiene muchos significados. Puede significar aprender el Corán de memoria, escribir cada pasaje revelado, juntar los materiales sobre los que el Corán se ha escrito, reunir los relatos de las gentes que habían memorizado el Corán o reunir todas estas fuentes, escritas y orales.

En lo que concierne al texto manuscrito, pueden distinguirse tres etapas: la época del Profeta, la época de Abu Bakr al-Siddiq y la época de Uzman ibn Affan.

Pero antes debemos referirnos a los términos *suhuf* y *mushaf*. Estos dos términos derivan de la misma raíz *sahafa*, «escribir». El término *suhuf* significa la «escritura» o las «hojas escritas». *Suhuf* (sing. *sahîfa*) designa las piezas sueltas de un material escrito, como la piel, el papiro, hueso u hojas de palmera. Con el término *mushaf* (plur. *masâhif*) nos referimos a los *suhuf* coleccionados, ordenados y recogidos en un libro.

En la historia de la transcripción del Corán, el término *suhuf* alude a las hojas sobre las cuales el Corán fue recogido en tiempos de Abu Bakr. En esos *suhuf* fue fijado el orden de los versículos en cada azora, pero las hojas sobre las cuales fueron transcritas dichas azoras estaban aún separadas las unas de las otras, no unidas en un solo volumen.

Mushaf, en el contexto actual, designa las hojas sobre las que el Corán fue reunido en tiempo de

Uzman ibn Affan, el tercero de los «califas perfectos». Fueron fijados el orden de los versículos y de las azoras escritos sobre las hojas. Hoy, toda copia del Corán cuyo orden de los versículos y azoras aparezca fijado se denomina un «*mushaf*».

La tradición nos cuenta que en la batalla de Yamama (633), en tiempos del califa Abu Bakr, justo después de la muerte del Profeta, un gran número de musulmanes que había memorizado el Corán, perdieron la vida. Umar ibn alJattab temió que una gran parte de la Revelación se terminara perdiendo, a no ser que existiera una copia escrita. Participó este temor a Abu Bakr, que compartió su opinión

Este último encargó entonces a Zayd ibn Zabit al-Ansari, uno de los escribas de la Revelación, que agrupase el Corán y recogiese los versículos de al menos dos recitadores. Este cuenta:

«Comencé a catalogar el material coránico y a reunir los pergaminos, los omóplatos, las hojas de palmera y también a partir de la memoria de los hombres. Encontré con Juzayma dos versículos de la azora *al-Tawba* (“el arrepentimiento”) que no se encontraba con nadie más: “*Os ha llegado un Enviado salido de vosotros mismos. Es doloroso para él que sufráis algún mal, desea vuestro bien y con los creyentes es benévolo y misericordioso sin límites*” (Cor. 9, 128)».

Este primer corpus coránico fue conservado por Abu Bakr al-Siddiq durante su califato; luego, a su muerte, por su sucesor Umar ibn al-Jattab, hasta su muerte, y finalmente fue confiado a Hafsa, la hija de Umar y viuda del Profeta.

En las colecciones de hadices, distintas indicaciones señalan el hecho de que numerosos compañeros del Profeta habían preparado su propia compilación del texto coránico. Las más conocidas eran las de Abd Allah ibn Masud (muerto en 33H/653), de Ubayy ibn Kab (muerto en 29H/649) y de Zayd ibn Zabit.

Pero otros compañeros poseían sus propias compilaciones, como Ali ibn Abi Talib, primo, yerno de Muhammad y cuarto de los cuatro califas perfectos, Abd Allah ibn Abbas, Abu Musa al-Ashari, Anas ibn Malik, Umar ibn alJattab, Abd Allah ibn al-Zubayr, Abd Allah ibn Amr ibn al-As, Salim, Umm Salama o Ubayd ibn Umar. Se sabe igualmente que Aisha y Hafsa poseían sus propios textos escritos después de la muerte del Profeta.

En tanto que los compañeros escribían su propia copia para su uso personal, el hecho de no respetar estrictamente el orden de las azoras tenía poca importancia. Más tarde, cuando la copia del califa Uzman ibn Affan se convirtió en la copia aceptada y reconocida, los compañeros adoptaron su orden, comprendida también la de Abd Allah ibn Masud, cuya copia era la más alejada de la que se convirtió en el modelo.

Se manifestaron diferencias en la lectura, a la hora, por ejemplo, de pronunciar determinadas palabras. Es necesario tener en cuenta, sin embargo, que estas diferentes lecturas fueron referidas generalmente por una, dos y hasta tres personas, mientras que la versión de Uzman ibn Affan es *mutawâtir*, es decir, transmitida por numerosas personas y, para la inmensa mayoría de los musulmanes, indudablemente auténtica.

En tiempos del califato de Uzman, las diferencias de lectura del texto coránico eran algo

corriente. Tras consultar con los compañeros, Uzman estableció una copia preparada a partir de las *suhuf* de Abu Bakr, conservadas por Hafsa. Según el relato de Anas ibn Malik, Hudayfa ibn al-Yaman fue a ver a Uzman en el momento en el que este decidió enviar las tropas del Sham (región que abarca las actuales Palestina, Jordania, Siria y Líbano) y las de Iraq a la conquista de Armenia y Azerbaiyán. Hudayfa, sorprendido por la variedad de recitaciones del Corán, le dijo al califa:

«Príncipe de los creyentes, salva a esta comunidad antes de que diverjan acerca del Libro, como lo hicieron antes judíos y cristianos».

Uzman envió entonces un mensaje a Hafsa, y le pidió que enviara los manuscritos del Corán para poder compilar los materiales coránicos en copias completas. Una vez que los recibió, el califa ordenó a Zayd ibn Zabit, Abd Allah ibn al-Zubayr, Said ibn al-As y Abd al-Rahman ibn Hariz ibn Hisham que reescribieran los manuscritos en copias completas. El califa les dijo además a tres qurayshíes: «Si estáis en desacuerdo con Zayd sobre un punto determinado del Corán, escribidlo en el dialecto de Quraysh, pues el Corán fue revelado en ese dialecto». Tras haber hecho redactar las copias, Uzman mandó los manuscritos originales a Hafsa, y seguidamente envió a cada provincia musulmana una copia, y ordenó quemar las ya existentes. A la muerte de Hafsa, Marwan ibn al-Hakam (m. 65H/684) las heredó, y las mandó destruir, al parecer por miedo a que pudieran generar nuevas disensiones en el seno de la comunidad musulmana. Uzman guardó una copia para sí mismo. Esta versión del texto, conocida como *mushaf 'uzmâni*, constituye en resumen el texto consensuado por todos los compañeros, que aprobaron su contenido.

ESCRITURA CORÁNICA Y DIVISIONES DEL TEXTO

Los primeros manuscritos del Corán se escribieron en pieles de animales. También sabemos que antes, en tiempos del Profeta, partes de la Revelación fueron escritas sobre toda clase de materiales: hojas de palmera, pieles y huesos de animales, corteza de árboles, etc. La tinta se preparaba a base de hollín. Aunque no se hallaba muy extendida, la escritura era, sin embargo, bien conocida por los árabes de la época preislámica. La escritura utilizada en tiempos del profeta Muhammad, en el siglo VII, estaba compuesta de símbolos muy rudimentarios, que trazaban solamente las estructuras consonánticas de una palabra, produciendo así una lectura de gran ambigüedad. Todos los antiguos textos escritos del Corán están desprovistos de puntos diacríticos o de signos vocálicos. Ningún encabezamiento de capítulo separaba las azoras, y ningún signo de división, ni siquiera un simple signo, indicaba el fin del versículo.

La mayoría de los manuscritos originales del Corán, fragmentado o entero, existente aún en nuestros días, son posteriores al siglo II de la Hégira. La copia más antigua, expuesta en el British Museum en 1976, en el marco del Festival Mundial sobre el islam, data del siglo II. Sin embargo, existen algunos fragmentos dispersos de pergaminos del Corán que datan del siglo I. La biblioteca nacional de Egipto posee una copia del Corán en pergamino hecho a partir de la piel de gacela, que data del 688, es decir cincuenta y seis años después de la muerte del Profeta.

La escritura

Mientras que hoy letras tales como *bâ, tâ, zâ* y *yâ* son fácilmente reconocibles por los puntos, no sucedía lo mismo en aquella época: estas letras eran simplemente trazos como una línea recta. A partir de ese sistema de escritura de base, diversos tipos de escritura se desarrollaron a través de los siglos, como el cúfico, el magrebí, el *nasj*, etc., y se difundieron por el mundo islámico. Sin embargo, la intervención de la imprenta, que utiliza tipos estandarizados, ha contribuido a formalizar la escritura.

Respecto a la escritura del Corán, el texto coránico pasó por dos momentos cruciales antes de adquirir su forma actual: la introducción de las marcas de vocal (*tashkîl*) y la introducción de los signos diacríticos (*i'jâm*). El término *tashkîl* señala los signos que indican las vocales en la escritura árabe. Probablemente desconocidos en el periodo preislámico, ayudan a determinar la pronunciación correcta de la palabra y evitan los errores de lectura. El término *i'jâm* designa los signos diacríticos, que son los puntos tales como los conocemos en las letras árabes actuales. La antigua escritura árabe carecía de ellos, y solo estaban trazados los rasgos de las letras. Ahora bien, sin los signos, la palabra era leída con dificultad y por deducción. Con el *i'jâm*, las letras de la palabra resultan más fácilmente reconocibles.

Aunque era ya conocido en el periodo preislámico, el *i'jâm* se utilizaba raramente. Las primeras copias del Corán (o de la escritura árabe en general) carecían de él. Los signos del *i'jâm* fueron, al parecer, introducidos en la escritura coránica en tiempos del quinto califa omeya, Abd al-Malik ibn Marwan (66-86H/685-705) y del gobierno de al-Hayyay, en Iraq, cuando cada vez más musulmanes se pusieron a leer y a estudiar el Corán, unos porque no tenían un conocimiento memorístico profundo del texto y los otros porque no eran de origen árabe. Otra versión hace del *tâbi'î* (musulmán perteneciente a la segunda generación de seguidores del Profeta) al-Duali el primero en introducir esos signos en el texto coránico.

Respecto a la estructura del Corán, está dividido en versículos (*âyât*) y en azoras (*suwar*). *âya* (plur. *âyât*), en español «aleyas», común pero impropriamente traducido por «versículo», significa más exactamente «signo». En un sentido técnico, se trata de la división más corta del término del texto coránico, es decir, la frase o el párrafo. *Sûra* (plur. *suwar*), en español «azora», significa literalmente «categoría», «clase», «fila» o «muralla». En su acepción técnica, representa la división más amplia del texto coránico, es decir, un capítulo completo, aislado de los pasajes que lo siguen o lo preceden.

El Corán está compuesto por ciento catorce azoras de longitud desigual: la más corta comprende tres aleyas (azora 108) y la más larga doscientas ochenta y seis (azora 2). Todas las azoras (excepto la 9) comienzan por la expresión: *Bismillâhi al-rahmâni al-rahîm* («En el nombre de Dios, el Infinitamente Misericordioso, el Misericordioso sin límites»). No se trata de un añadido ulterior al texto, puesto que el Corán menciona que dicha fórmula era ya utilizada desde el tiempo de los antiguos profetas para introducir la Palabra divina (Cor. 27, 30).

Todas las azoras del Corán llevan un nombre que les sirve de título. Esos nombres son, o bien una palabra importante del texto, como *al-Anfâl* («Los botines de guerra») (azora 8) o *al-Baqara* («La vaca») (azora 2), o bien una de las primeras palabras de la azora como *Tâ-Hâ* (azora 20) o *al-*

Furqân («El discernimiento») (azora 25).

Los eruditos han reagrupado las azoras en cuatro tipos:

- *at-tiwâl*, que son las azoras largas (azoras 2 a 9).
- *al-mâ'ûn*: azoras que comprenden aproximadamente cien aleyas (azoras 10 a 35).
- *al-mazânî*: azoras que comprenden menos de cien aleyas (azoras 36 a 49).
- *al-mufassal*: última parte del Corán, que comienza por la azora *Qâf* (azoras 50 a 114)

Pero el estudio del Corán nos muestra otras divisiones del texto.

El *juz'* (plur. *ajzâ'*) significa literalmente «parte» o «porción». El Corán está dividido en treinta partes de longitud casi igual, con vistas a facilitar su recitación en un mes (es la división utilizada durante las lecturas rituales del mes de Ramadán).

Cada *juz'* mismo está compuesto por dos *hizb* (plur. *ahzâb*), es decir, un total de sesenta *ahzâb* para todo el Corán. Se encuentran las marcas de estos *ahzâb* al margen del texto coránico de forma regular. A su vez, estos mismos *ahzâb* están divididos en *rub'*, es decir, «cuartos» (cuatro cuartos por *hizb*).

Respecto al estilo, en los versículos revelados en el periodo mequí, el ritmo y la rima son claros. El estilo es elíptico, ardiente, imprecatorio o deprecatorio, y con frecuencia recurre a clichés de gran eufonía y con numerosas aliteraciones. Al final de este periodo el ritmo y la rima van perdiendo importancia, y las aleyas se desarrollan según moldes más prosaicos, de frases múltiples.

En los versículos mediníes el estilo es pesado, reiterativo y difuso, con aleyas largas.

El Corán contiene numerosos relatos (*qisas*, sing. *qissa*), que pueden distinguirse globalmente en tres grupos:

- Historias de los profetas de Dios: su pueblo, su mensaje, su llamada, la persecución que ellos han sufrido; como los relatos de Noé (azora 26), de Moisés (azora 28) y de Jesús (azora 19)
- Narraciones que se refieren a pueblos o acontecimientos pasados. Por ejemplo, la historia de las gentes de la Caverna o el relato de Dhu-l-Qarnayn, Alejandro «el bicorne» (azora 18)
- Referencias a acontecimientos que tuvieron lugar en tiempos de la vida del Profeta, como la batalla de Badr (3,13), la batalla de Uhud (3, 121-128), la batalla de los Coaligados (33, 9-27), el Viaje nocturno (17, 1), etcétera

El Corán emplea igualmente comparaciones (*mizl*, plur. *amzâl*) en muchos lugares, a fin de explicar ciertas verdades o de señalar diversos puntos del mensaje, comparándolos a cosas conocidas por los receptores de la Revelación o describiéndolos de forma gráfica.

Más de doscientos pasajes del Corán comienzan por la expresión: *¡Qul!* («¡Di!»). Se trata de una orden dada al profeta Muhammad para que dirija las palabras que siguen a sus oyentes en una situación particular, como responder a una cuestión planteada, para confirmar una cuestión de dogma o para anunciar un reglamento legal. Por ejemplo:

Di: «No nos ocurre sino lo que Dios ha escrito para nosotros. Él es nuestro Dueño, y a Dios se abandonan los creyentes».

(Cor. 9, 51)

En diversos lugares, el Corán emplea expresiones utilizadas para prestar juramento (*qasam*, plur. *aqsâm*). Estas sirven para apoyar un argumento o para disipar las dudas del espíritu del oyente. En el texto árabe, estos pasajes comienzan frecuentemente por la palabra *wa* («Por...») o la expresión *lâ uqsimu* («No, juro...»). En ocasiones, Dios jura por Él mismo y a veces jura por la Creación. Por ejemplo:

Pero no, por tu Señor que no creerán hasta que no te acepten como árbitro en todo lo que sea motivo de litigio entre ellos, y luego no encuentren en sí mismos nada que les impida aceptar lo que decidas y se sometan por completo.

(Cor. 4, 65)

¡Por el sol y su claridad!

¡Por la luna cuando le sigue!

¡Por el día cuando lo muestra brillante!

¡Por la noche cuando lo vela!

¡Por el cielo y lo que lo ha edificado!

¡Por la Tierra y lo que la ha extendido!

¡Por el alma y lo que la ha modelado!

(Cor. 91, 1-7)

Para el estudio del Corán son muy importantes los conceptos *muhkamât* y *mutashâbihât*.

La palabra *muhkamât* (sing. *muhkama*) viene de la raíz *uhkima*, que significa «decidir entre dos cosas». Se trata de un nombre verbal en plural, que significa «juicios», «decisiones», y hace referencia, en términos técnicos, a todos los versículos claramente establecidos en el Corán: la mayor parte conciernen a los reglamentos legales, pero igualmente a las definiciones claras tales como las concernientes a lo verdadero y lo falso.

Mutashâbihât (sing. *mutashâbiha*) viene de la raíz *ishtabaha*, «dudar». Es un nombre verbal en plural, que significa «cosas inciertas» o «dudosas». Este término hace referencia, en un sentido técnico, a los versículos del Corán cuyo sentido no está claro, no es unánime, lo que abre la vía a muchas interpretaciones.

El mismo Corán afirma que contiene dos clases de versículos, siendo las dos partes fundamentales del Libro, y que así deben ser aceptadas:

En algunos versículos, los *muhkamât* y los *mutashâbihât* son descritos de este modo:

-
- *Muhkamât*: Versículos cuyo sentido es claro y suficiente, que no necesitan explicaciones suplementarias. Se trata particularmente de los pasajes relativos a lo lícito y a lo ilícito, los que promulgan reglas en los temas sociales, jurídicos, morales (herencia, casamiento, castigo, guerra, etc.). Un ejemplo de este tipo de versículos podría ser:

¡Vosotros los que creéis! Cuando tratéis entre vosotros un préstamo con plazo de devolución, ponadlo por escrito. Que esto lo haga, con equidad, uno de vosotros que sepa escribir. Que nadie que sepa se niegue a hacerlo, escribiendo como Dios le enseñó. Y que le dicte el que contrae la deuda, y lo haga con temor de Dios, su Señor, sin omitir nada de ello. Y si el que contrae la deuda fuera deficiente o débil, o no pudiera dictar, que dicte entonces su tutor con equidad. Y buscad como testigos a dos hombres, pero si no los hubiera, entonces un hombre y dos mujeres cuyo testimonio os satisfaga, de manera que si una de ellas olvida, la otra se lo haga recordar. Que los testigos que sean solicitados no se nieguen a serlo y no os disguste escribirlo, sea poco o mucho, hasta el final. Esto es más justo ante Dios, más seguro como testimonio y más conveniente para que no tengáis duda. Queda fuera de esto cualquier transacción que hagáis en el acto, pues en ese caso, no hay objeción si no lo ponéis por escrito. Procuraos testigos en vuestras transacciones, y que no se presione a ningún escriba ni a ningún testigo, pues si lo hicierais, sería una desviación por vuestra parte. Temed a Dios, y Dios os enseñará. Dios es Conocedor de todas las cosas.

(Cor. 2, 282)

-
- *Mutashâbihât*: Versículos cuya significación exacta pertenece a Dios, cuya interpretación puede ser múltiple o que exige más explicaciones. Es el caso de los versículos que evocan los Nombres divinos, la verdadera naturaleza de la Resurrección, el Juicio final y la vida en la Otra Existencia. Un ejemplo de este tipo de versículos podría ser la célebre «aleya de la luz»:

Dios es la luz de los cielos y la tierra. Su luz es como una hornacina en la que hay una lámpara. La lámpara está dentro de un vidrio y el vidrio es como un astro radiante que se enciende gracias a un árbol bendito, un olivo que no es ni oriental ni occidental, cuyo aceite casi alumbraba sin que lo toque el fuego. Luz sobre luz. Dios guía hacia Su luz a quien quiere, llama la atención de los hombres con símbolos y es Omnisciente.

(Cor. 24, 35)

También en el texto es importante la diferenciación entre las azoras mequíes y las azoras mediníes.

La fase mequí de la Revelación se extiende durante trece años, desde su comienzo hasta la Hégira, en el año 622. Lo que destaca en ella es la enseñanza y la consolidación de la espiritualidad

de la nueva religión. Tenía también como fin apoyar y sostener la misión del Profeta. Durante esta fase, Muhammad asumió esencialmente el papel de anunciador y de advertidor.

La fase mediní se extiende durante una docena de años, desde la Hégira hasta la muerte del Profeta, en el año 10 de la Hégira (632). Los temas de base del periodo mequí siempre estuvieron presentes, pero la formación y el desarrollo de la comunidad y de la sociedad musulmana revestían cada vez más importancia. En Medina vivían cuatro tipos de población: los *muhâjirûn* (emigrados musulmanes), que habían emigrado de La Meca a Medina, los *ansâr* (auxiliares), originarios de Medina que habían sostenido a los emigrados, los *munâfiqûn* (hipócritas) de Medina, que pretendían sostener a los musulmanes, pero que en el fondo no aceptaban la nueva religión, y los *ahl al-Kitâb* (gentes del Libro), cristianos y judíos, vinculados a sus Escrituras.

El Corán continuó, sin embargo, dirigiéndose a la humanidad entera (*alnâs*, «las gentes»), incluyendo tanto a los musulmanes como a los no creyentes o a los negadores

Las azoras del Corán fueron clasificadas, en función de su origen, en mequíes o mediníes. Una azora es calificada de mequí cuando su comienzo ha sido revelado durante la fase mequí, incluso si contiene versículos revelados en Medina. Igualmente, una azora es calificada de mediní aun cuando su comienzo ha sido revelado durante esta fase, incluso si contiene versículos revelados en La Meca.

Las azoras mequíes constituyen alrededor de once *ajzâ'*, mientras que las azoras mediníes constan de diecinueve *ajzâ'* del Texto sagrado, son las más largas y comprenden la mayor parte del Corán.

Respecto al orden interno del texto, conocer la cronología de las azoras y de los versículos, aunque el Corán no esté dispuesto cronológicamente, es sumamente importante para la comprensión del sentido. En efecto, este puede ser captado mejor si se conoce el momento y las circunstancias de la revelación del versículo (*asbâb al-nuzûl*).

Por ejemplo, numerosos versículos del periodo mequí fueron altamente significativos para los musulmanes que vivían en un entorno hostil a su creencia, mientras que otros versículos del periodo mediní más bien interpelaban a los musulmanes sobre temas relativos a la formación de su sociedad.

Ocurre a veces que dos versículos pueden contradecirse. En ese caso, se considera que uno de los dos es derogado por el otro. Este es el caso, por ejemplo, de la aleya 219 de la azora 2, en la que se desaconseja el consumo de alcohol («*Te preguntan sobre el vino y el juego de azar. Di: "En ambas cosas hay un gran daño para los hombres y algún beneficio, pero el daño es mayor que el beneficio"*»), abrogada por la aleya 90 de la azora 5 («*¡Vosotros los que creéis! En verdad, el vino, el juego de azar, los betilos y las flechas adivinatorias son una inmundicia procedente de la actividad de Satán. Alejaos de todo ello para que, así, podáis tener éxito*»), en la que la prohibición es tajante. Otro caso es el de la denominada «aleyas de espada», en 9, 5 (*Y cuando hayan pasado los meses inviolables, matad a los asociados donde quiera que los halléis. Capturadlos, sitiadlos y tendedles todo tipo de emboscadas.*), que abroga muchos otros versículos en los que se regula la convivencia con miembros de otras confesiones. En estos casos es necesario saber cuál de los dos versículos ha sido revelado el primero. Por tanto, el conocimiento de la cronología está directamente unido a la cuestión del *nasj* (versículo abrogante) y del *mansûj* (versículo abrogado).

Es igualmente importante conocer el desarrollo progresivo de muchas prácticas, leyes y comportamientos, tales como las prácticas de la guerra, a fin de captar cómo se desarrollaron

históricamente estas cuestiones en tiempos del Profeta y mejor comprender sus implicaciones.

El conocimiento relativo a las azoras mediníes y mequíes nos ha sido legado por los compañeros y los *tâbi'ûn*, al no haber hecho el Profeta esta distinción en su planificación. En este tiempo, los compañeros eran todos testigos y conscientes de las circunstancias de la Revelación y de su importancia. Con frecuencia, los elementos que distinguen las partes mequíes de la Revelación de las partes mediníes son internas al texto mismo. Varios criterios ayudan a distinguirlos:

-
- El tema. ¿Qué temas pertenecen al periodo mequí y cuáles al mediní? Los versículos relativos a la guerra, por ejemplo, fueron revelados después de la Hégira. Los de origen mequí tratan de la Unicidad (*tawhîd*), del hecho de asociar algo a Dios (*shirk*), del día de la Resurrección, de la corrupción moral y de los relatos de los profetas. Estos temas son sin duda alguna evocados en las azoras mediníes, pero frecuentemente de forma más breve. Los temas mediníes que no son abordados en las azoras mequíes conciernen al matrimonio, al divorcio, a la herencia, *etc.*
-
- Una referencia directa, como la que menciona a Abu Lahab (Cor. 111, 1) o la batalla de Badr (Cor. 3, 123).
-
- La longitud de los versículos. Los versículos mequíes son con frecuencia más cortos, y los mediníes, más largos. La azora 26, *al-Shu'arâ'* («Los poetas»), es mequí, y comprende doscientos veintisiete versículos. La azora 8, *al-Anfâl* («Los botines de guerra»), es mediní, y cuenta con setenta y cinco versículos.
-
- Las azoras mequíes son generalmente cortas, y las mediníes más largas. Por ejemplo, el trigésimo *juz'*, que es enteramente mequí, tiene treinta y seis azoras muy cortas (quinientos cuarenta y tres versículos), mientras que el decimooctavo *juz'*, enteramente mediní, no cuenta más que con dos azoras y media, cuyos versículos son muy largos (ciento diecisiete versículos)
-
- La forma de dirigirse. «¡Vosotros los que creéis!» y «¡Gentes del Libro!» son de origen mediní, mientras que «¡Hombres!» y «¡Oh gentes!» indican más bien un origen mequí
-
- Veintinueve azoras contienen lo que se conoce como las *hurûf tahajjî* («las letras pronunciadas»), tales como *alif*, *lâm*, *mîm*, *etc.* Todas estas azoras son mequíes, excepto las azoras 2, *Al-baqara* «La vaca», y 3, *âl Imrân*, «La familia de Joaquín». Los sentidos de estas letras (*yâ-sîn*, *tâhâ*, *qâf*, *etc.*) son un misterio, a pesar de los muchos intentos de interpretación, que continúan aún hasta el día de hoy
-
- Todos los versículos que contienen el término *kallâ* (lit. «¡No, por cierto!»), exclamación destinada a poner en guardia, son mequíes
-
- La mayor parte de las azoras que forman parte del grupo *al-mufassal* (las azoras más cortas),

que comienzan por la azora 50, *Qâf*, en la primera parte del Corán, son mequíes

- Todas las referencias a los hipócritas (*munâfiqûn*) son de origen mediní, excepto la azora 29, «La araña», cuyo versículo décimo primero es mequí.

El conocimiento de las revelaciones mequíes y mediníes es una rama importante de las ciencias del Corán (*'ulûm al-Qur'ân*). Más allá de su interés histórico, permite también comprender e interpretar los versículos según el periodo de su revelación. Numerosas azoras del Corán contienen pasajes de los dos periodos de la Revelación y, en ciertos casos, los exégetas han emitido diferentes opiniones que conciernen a la clasificación de un pasaje particular. Pero, en conjunto, la clasificación está bien establecida, se emplea en la ciencia del comentario (*tafsîr*) y está bien documentada a partir de las pruebas internas del mismo texto coránico.

Otro factor a considerar es que diversos versículos fueron revelados en un momento particular de la historia y en circunstancias muy precisas. La palabra árabe *sabab* (plur. *asbâb*) significa «razón, causa, motivo». El conocimiento de los *asbâb al-nuzûl* corresponde al conocimiento de las circunstancias y de los acontecimientos particulares relativos a la revelación de pasajes precisos del Corán.

Al-Wahidi (muerto en el año 468 de la Hégira (1075), uno de los mejores exégetas clásicos en este dominio, escribió:

«La comprensión y el comentario (*tafsîr*) de los versículos son difíciles si no se estudia su historia y las causas de su revelación».

El conocimiento de las causas de la Revelación ayuda particularmente a comprender:

- El sentido directo e inmediato, así como la implicación del versículo que es percibido en su contexto original.
- La verdadera intención del versículo.
- Si el sentido del versículo tiene una implicación específica o general y, en el primer caso, en qué circunstancias debe ser aplicado.
- La situación histórica en tiempos del Profeta, así como el desarrollo de la primera comunidad musulmana

Las causas de la revelación nos han sido relatadas por los compañeros del profeta Muhammad a través de los relatos. Solo los relatos juzgados auténticos (*sahîh*) pueden ser considerados como dignos de confianza, como ocurre, por otra parte, para la ciencia del hadiz. La presencia del narrador en el momento mismo del acontecimiento es otra condición requerida para su validación. En cambio, los relatos de los *tâbi 'ûn* (musulmanes de la segunda generación), si no se remontan ni al Profeta ni a

sus seguidores, son juzgados débiles (*da'if*). También es necesario conocer exactamente quién refirió el acontecimiento, si estaba presente en ese momento y quién nos lo ha transmitido para aceptar la circunstancia de la revelación de un pasaje del Corán.

Tres tipos de causas explican la revelación de pasajes particulares del Corán: la revelación en respuesta a un acontecimiento o a una situación general, la revelación en respuesta a una cuestión particular promovida por alguien y la revelación por otras razones, divulgadas o no. Los relatos de los compañeros del Profeta, sin embargo, se valen de los pasajes particulares del Corán que habían sido revelados en respuesta a más de un acontecimiento, situación o cuestión, o cuando la aplicación de un pasaje preciso del Corán concierne a más de un caso. De forma inversa, muchos versículos pueden tener la misma causa.

Se puede citar como ejemplo los tres versículos que, según relatos auténticos, fueron revelados en respuesta a una cuestión planteada por Asma bint Umays. Esta compañera del Profeta preguntó por qué el Corán hacía referencia solamente a los hombres para la atribución de recompensas en la otra vida. Según al-Hakim y al-Tirmidi, los versículos 3, 195; 4, 32, y 33, 35 fueron revelados en respuesta a esta cuestión.

Y su Señor les responde: «No dejaré que se pierda lo que haya hecho ninguno de vosotros, varón o hembra. Unos procedéis de otros. Y a quienes emigraron, y tuvieron que dejar sus casas, fueron perjudicados en Mi camino, combatieron y fueron muertos, les cubriré sus malas acciones y los pondré en paraísos por cuyo suelo corren los ríos, como recompensa de parte de Dios. Y Dios tiene junto a Sí la hermosa recompensa».

(Cor. 3, 195)

No ansiéis aquello con lo que Dios ha favorecido a unos sobre otros. Los hombres tendrán una parte de lo que hayan adquirido y las mujeres tendrán una parte de lo que hayan adquirido. Pedid a Dios Su favor. En verdad, Dios es Conocedor de todas las cosas.

(Cor. 4, 32)

En verdad, a los musulmanes y a las musulmanas, a los creyentes y a las creyentes, a los obedientes y a las obedientes, a los veraces y a las veraces, a los pacientes y a las pacientes, a los humildes y a las humildes, a los que dan con sinceridad y a las que dan con sinceridad, a los que ayunan y a las que ayunan, a los que guardan sus partes íntimas y a las que guardan sus partes íntimas, y a los que recuerdan mucho a Dios y a las que recuerdan mucho a Dios, Él les ha preparado un perdón y una inmensa recompensa.

(Cor. 33, 35)

La rama de las ciencias del Corán que tratan de las causas de la revelación constituye uno de los dominios del saber más importantes para comprender y explicar la Revelación coránica.

Una de las etapas más cruciales en la interpretación consiste en distinguir, de una parte, aquello que alude únicamente al acontecimiento histórico y, de otra, lo que contiene sobre las implicaciones más amplias, válidas para todas las épocas, en todo lugar y circunstancias, incluso si se refiere a un

acontecimiento particular.

Los comentarios del Corán: *tafsîr* y *ta'wîl*

Sin entrar en detalles, se pueden clasificar los comentarios del Corán en tres grandes periodos: el periodo calificado de primitivo, el periodo de los grandes comentarios clásicos y el periodo que podríamos llamar «modernista».

1. *El periodo primitivo*

Desde el comienzo de la Revelación, el Profeta comentaba algunos versículos a sus compañeros, que a su vez los transmitían a musulmanes de su entorno. Después de la desaparición del Enviado de Dios, una de las figuras más notable fue su primo, Abd Allah ibn Abbas (625-688), versado en múltiples disciplinas y que inauguró, junto a sus discípulos, una enseñanza coránica que hizo escuela.

2. *Periodo clásico*

Muhammad Ibn Jarir al-Tabari (838-923) llevó a cabo el comentario de la totalidad del texto coránico. Esta obra monumental será la referencia fundamental, la obra de un pionero, de la que se nutrieron, en gran parte la mayoría de los grandes comentaristas del Corán que vinieron después. Al-Tabarî utiliza los datos de la tradición profética, los elementos esenciales de la gramática y respeta el sentido literal del texto y se atiene a su interpretación.

Abu Muhammad Ali ibn Hazm de Córdoba (994-1064) se fijó en el sentido obvio del texto en sus tratados que tocaban a la exégesis coránica, fue el promotor de la escuela denominada *zahirî* o «exterior». Para él, la Escritura, habiendo sido revelada en un árabe claro (*'arabî mubîn*), debe ser accesible en su sentido literal a todos aquellos que tienen un conocimiento de esta lengua. Sin embargo, no negó que algunos versículos pudieran tener sentidos múltiples en función de la polisemia de los vocablos utilizados por Dios. Su interpretación permanece abierta y se aleja de las construcciones dogmáticas de las escuelas reconocidas por las autoridades oficiales en esas materias. Ibn Hazm sostenía que el Corán y la Sunna o tradición del Profeta, eran las dos únicas fuentes fundamentales que constituyen autoridad.

Señalemos también, entre otros comentaristas sunníes conocidos, tres grandes figuras de la exégesis del periodo clásico.

Abu-l-Qasim Mahmud al-Zamajshari (1075-1143), de la escuela denominada racionalista, fue una autoridad en materia lingüística y literaria. Se le debe un comentario del Corán usado hasta la actualidad.

Fajr al-Din al-Razi (1149-1210) utilizó sus numerosos conocimientos enciclopédicos en su gran comentario del Corán, titulado *Mafâtîh al-Ghayb* o «Las llaves de lo Oculto».

Muhammad ibn Ahmad al-Qurtubi (m. en 1272) redactó un inmenso comentario titulado *al-Jâmi' li-ahkâm al-Qur'ân*, «Tratado general de las normas del Corán», que aún es muy estudiado por los musulmanes del mundo entero.

3. *El periodo moderno*

Es a partir del siglo XVIII de la era cristiana cuando se instaura un renacimiento en la exégesis coránica, con una relectura del texto revelado y teniendo presente la evolución social, científica y política del mundo, poniendo en tela de juicio una parte de la Ley islámica. Ese movimiento religioso tomó el nombre de *salafiyya*, es decir, la vuelta a la tradición de «los antiguos», y ha sido el origen del fenómeno contemporáneo conocido generalmente como «integrismo islámico». Pero es a partir de Muhammad Abduh (1865-1905) y, sobre todo, de Muhammad Rashid Rida (1865-1935) cuando se puede hablar de renovación islámica (*al-nahda*). Este último emprendió un gran comentario del Corán titulado «Comentario coránico de *al-Manâr*», que acabó en la azora 12, titulada «José», al sobrevenirle la muerte en 1935. Preconizó la vuelta al esfuerzo de interpretación innovador, refutó el argumento de autoridad (*taqlîd*) y puso en tela de juicio la legitimidad de las cuatro escuelas de interpretación de la Ley religiosa (*madhâhib*).

En el mundo chií, la figura contemporánea dominante fue Muhammad Husayn Tabatabai (1903-1981), autor de un gran comentario titulado *Al-mîzân fi tafsîr al-Qur'ân*, «La balanza sobre el comentario del Corán», que mantiene un buen equilibrio entre tradición y modernismo

Cronología del texto coránico

610.	<p>Comienza la profecía de Mahoma.</p> <p>Primera revelación en la cueva de Hirâ.</p> <p>Transmisión oral del texto.</p>
610-632.	<p>Mahoma en La Meca</p> <p>Huida a Medina.</p> <p>Revelación continua.</p> <p>Transmisión oral de los seguidores de Mahoma (<i>ashâb</i> o «compañeros») tras su memorización.</p> <p>Escritura de la revelación por algunos compañeros bajo la supervisión del Profeta.</p>
10 Hégira (632).	<p>Última revelación.</p> <p>Muerte del Profeta.</p> <p>La Revelación completa ha sido memorizada por algunos compañeros y se encuentra escrita sobre diversos soportes.</p>
10-12 Hégira (632-634).	<p>Califato de Abu Bakr al-Siddiq Durante la batalla de Yamâma, numerosos compañeros que habían memorizado el Corán en su totalidad mueren combatiendo.</p> <p>Abu Bakr pide a Zayd ibn Zabit que prepare una copia única de la totalidad de la Revelación.</p> <p>Zayd ibn Zabit reúne toda la Revelación versículo a versículo, y la recoge de fuentes orales y escritas, y las pone por escrito en <i>suhuf</i> («hojas») Las <i>suhuf</i> quedan en poder de Abû Bakr.</p>
13-23 Hégira (634-644).	<p>Califato de Umar ibn al-Jattab.</p> <p>Las <i>suhuf</i> pasan a manos de Umar.</p>
24-35 Hégira (644-656).	<p>Califato de Uzman ibn Affan.</p> <p>Las <i>suhuf</i> pasan a ser custodiadas por Hafsa, viuda del Profeta e hija de Umar.</p>
30 Hégira	<p>Aparecen notables diferencias en la forma en la que los musulmanes recitan el Corán.</p> <p>Uzman le pide a Zayd y a tres de los compañeros que preparen varias copias del Corán a partir de las <i>suhuf</i> custodiadas por Hafsa.</p>

(651).	Varias copias de la versión definitiva son distribuidas por los territorios del islam, y reemplazan las versiones existentes en circulación. Uzman conserva una copia del Libro (<i>mushaf</i>).
--------	---

Cronología de la vida del Profeta

570.	Mahoma nace en La Meca. Su infancia es la de un huérfano solitario.
576.	Tras la muerte de Amîna, su madre, su abuelo Abd al-Muttalib se convierte en su tutor. Dos años más tarde ocupará esta función su tío Abu Talib.
582.	Primer viaje a Siria con su tío, con fines comerciales.
595.	Matrimonio con Jadiya. Su primer hijo, al-Qasim, que nacerá en 599, morirá a los dos años de edad.
605.	Muhammad ayuda a reconstruir la Kaaba.
610.	El arcángel Gabriel visita a Mahoma en la cueva de Hirâ. Revelación del primer versículo. Jadiya, Ali, Abu Bakr y Zayd aceptan la Revelación y reconocen a Mahoma como Enviado de Dios.
613.	Comienza la proclamación pública de la nueva religión.
615.	Emigración de un grupo de musulmanes a Abisinia.
616.	Comienzan las persecuciones. Mahoma, su familia y sus seguidores sufren un boicot por parte de los mequíes.
619.	Año de la tristeza: mueren Jadiya y Abu Talib. La predicación del Profeta es rechazada en Taif.
621.	«Viaje nocturno» del Profeta y ascensión a la Presencia Divina, a través de los siete cielos. La persecución y las amenazas se intensifican. Preparativos para la huida.
1 Hégira/622.	Huida a Medina, donde es acogido. Elaboración de una constitución para la nueva comunidad.
2 Hégira/623.	Cambio de dirección de la <i>qibla</i> , la orientación ritual en la oración. De Jerusalén pasa a ser el templo de la Kaaba en La Meca. Batalla de Badr: gran victoria para los musulmanes.
3 Hégira/625.	Batalla de Uhud. Derrota de los musulmanes.
5 Hégira/627.	Batalla del Foso: asedio de Medina por un ejército de diez mil mequíes.
6 Hégira/628.	Tratado de Hdaybiyya. Tregua entre el Profeta y los politeístas
7 Hégira/629.	El Profeta envía cartas a Cosroes, rey de Persia, al emperador bizantino y a otros dirigentes invitándolos a aceptar el islam como nueva religión
8 Hégira/629.	Conquista de La Meca. Amnistía general y abolición del paganismo. Destrucción de los ídolos.
10 Hégira/632.	Última peregrinación del Profeta. Revelación completa del Corán. Muerte de Mahoma.

EL CORÁN

LA APERTURA

(Revelada en La Meca)

1 En el Nombre de Dios, el Infinitamente Misericordioso, el Misericordioso sin límites^[4].

2 Alabado sea Dios, el Señor de los Mundos,

3 el Infinitamente Misericordioso, el Misericordioso sin límites,

4 el Rey del Día del Juicio.

5 A Ti adoramos y en Ti buscamos ayuda.

6 Guíanos por el Recto Camino,

7 el Camino de aquellos sobre los que has derramado Tu gracia, no el de aquellos que son objeto de Tu ira, ni el de los errados.

LA VACA

(Revelada en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Alif, Lâm, Mîm^[5].

2 Esa Escritura, sobre la que no hay duda, es una guía para los que temen a Dios.

3 Esos que creen en lo Oculto llevan a cabo la plegaria ritual y dan de la provisión que les hemos asignado.

4 Esos que creen en la Revelación que descendió sobre ti, y en lo que se reveló antes de ti, tienen certeza acerca de la Otra Existencia.

5 Ellos son los que están en una dirección de su Señor, y son los que tienen éxito.

6 En cuanto a los que permanecen velados, da igual que los adviertas o que no los adviertas: no creerán.

7 Dios les ha sellado el corazón y el oído, y en los ojos tienen un velo. Tendrán un inmenso castigo.

8 Hay hombres que dicen: «Creemos en Dios y en el Último Día», pero no son creyentes.

9 Pretenden engañar a Dios y a los que creen, pero solo se engañan a sí mismos, sin darse cuenta.

10 En sus corazones hay una enfermedad que Dios les aumenta. Tendrán un doloroso castigo por lo que tacharon de mentira.

11 Cuando se les dice: «No corrompáis en la Tierra», responden: «Solo somos reformadores».

12 ¿Acaso no son los corruptores, aunque no se den cuenta?

13 Y cuando se les dice: «Creed como han creído los hombres». Responden: «¿Es que vamos a creer como los necios?». ¿Acaso no son ellos los necios, sin saberlo?

14 Cuando se encuentran con los que creen, les dicen: «Creemos». Pero cuando se quedan a solas con sus demonios, a estos les dicen: «La verdad es que estamos con vosotros, y solo queremos burlarnos».

15 Dios se burlará de ellos y los dejará vagar, errantes, más allá de los límites.

16 Esos son los que han cambiado la guía por el extravío. Su negocio no ha prosperado y no están guiados.

17 Se parecen a quienes encienden un fuego y, cuando alumbra en torno a ellos, Dios se lleva la luz y los deja a oscuras, sin ver.

18 Sordos, mudos y ciegos, no podrán regresar.

19 O se parecen al que está en medio de una tormenta con tinieblas, truenos y relámpagos. El estampido del rayo al caer les hace taparse los oídos por temor a la muerte. Pero Dios tiene rodeados a los que permanecen velados.

20 A punto está el relámpago de quitarles la vista. Cada vez que los alumbró, andan; pero cuando se vuelve oscuro, se detienen. Si Dios quisiera, les quitaría el oído y la vista. En verdad, Dios es poderoso sobre todas las cosas.

21 ¡Oh hombres! Adorad a vuestro Señor, que os ha creado a vosotros y a los que os precedieron. Tal vez así temáis a Dios.

22 Él ha hecho para vosotros de la tierra un lecho y del cielo un techo, y hace caer agua del cielo, gracias a la cual brotan frutos, que son para vosotros una provisión. Así pues, no atribuyáis semejanzas a Dios, pues vosotros ya sabéis.

23 Y si tenéis alguna duda sobre lo que hemos revelado a Nuestro servidor, venid vosotros con una azora igual, y si decís la verdad, llamad a esos testigos que tenéis en el lugar de Dios.

24 Si no lo hacéis —y no lo haréis—, temed al fuego infernal, preparado para los impíos, cuyo combustible son los hombres y las piedras.

25 Y a los que creen y actúan rectamente, darles la buena noticia de que tendrán paraísos por cuyo suelo corren los ríos. Cada vez que se les dé frutos de estos paraísos para que se alimenten, dirán: «Esto es lo mismo que antes se nos daba». Sin embargo, solo será parecido. Allí tendrán esposas puras y serán inmortales.

26 Dios no se avergüenza de utilizar como símbolo un mosquito o algo de mayor importancia. Los que creen, reconocerán la verdad procedente de su Señor, pero los que permanecen velados dirán: «¿Qué quiere decir Dios con este símbolo?». Quiere con él extraviar a muchos y guiar a otros muchos. Pero solo los que se apartan de la obediencia se extraviarán,

27 esos que rompen el pacto con Dios después de haberse comprometido. Separan lo que Dios mandó mantener unido y corrompen en la tierra. Esos son los perdidos.

28 ¿Cómo es que no creéis en Dios, si estabais muertos y os dio la vida? Luego os hará morir y de nuevo os dará la vida y volveréis a Él.

29 Él es Quien creó para vosotros todo cuanto hay en la tierra. Luego, dirigió Su voluntad al cielo y conformó siete cielos. Él conoce todas las cosas.

30 Y cuando tu Señor dijo a los ángeles: «Voy a poner en la tierra a un representante Mío», ellos dijeron: «¿Vas a poner en ella a quien extienda la corrupción y derrame sangre, mientras que nosotros Te glorificamos con Tu alabanza y proclamamos Tu Santidad?». Dijo: «Yo sé lo que vosotros no sabéis».

31 Le enseñó a Adán todos los nombres, y mostró estos a los ángeles diciéndoles: «¡Decidme sus nombres si sois veraces!».

32 Dijeron: «¡Gloria a Ti! No tenemos más conocimiento que el que Tú nos has enseñado. Tú eres, en verdad, el Omnisciente, el Infinitamente Sabio».

33 Dijo Dios: «Adán, díles sus nombres». Y cuando lo hubo hecho, dijo Dios: «¿No os dije que Yo conocía lo desconocido de los cielos y de la tierra, así como lo que mostráis y lo que ocultáis?».

34 Y cuando dijimos a los ángeles: «¡Postraos ante Adán!»., se postraron todos menos Iblís^[6], que se negó, se ensoberbeció y fue de los rebeldes.

35 Dijimos: «Adán, habita con tu pareja en el Paraíso. Comed sin restricciones de lo que hay en él, pero no os acerquéis a este árbol, porque seríais de los injustos».

36 Pero Satán les hizo caer a causa de él, sacándolos de donde estaban. Dijimos: «¡Descended!».

Unos seréis enemigos de otros. Tendréis temporalmente en la tierra un lugar para habitar y bienes de los que disfrutar».

37 Luego, Adán recibió palabras inspiradas por su Señor, que se volvió a él. En verdad, Él es el que se vuelve en favor de Sus siervos, el Misericordioso sin límites.

38 Dijimos: «Descended todos de aquí, y si os llega de Mí una guía, los que la sigan no tendrán nada que temer ni se entristecerán,

39 pero los que permanezcan velados y desmientan Nuestros signos, esos serán los compañeros del fuego infernal, donde vivirán para siempre».

40 ¡Hijos de Israel! Recordad las gracias con las que os favorecí y cumplid vuestra parte del pacto, que Yo cumpliré la Mía. Y temedme a Mí.

41 Y creed en lo que he revelado, confirmando lo que ya teníais. No seáis los primeros en negarlo, no vendáis Mis signos a bajo precio y temedme a Mí.

42 No disfracéis la Verdad con falsedad, para ocultarla, después de lo que sabéis.

43 Llevad a cabo la plegaria ritual, entregad la limosna canónica e inclinad con los que se inclinan.

44 ¿Cómo es que ordenáis a los hombres la virtud y olvidáis incluíros a vosotros mismos, que recitáis la Escritura? ¿Es que no usáis el intelecto?

45 Buscad ayuda en la constancia y en la plegaria ritual. Esta resulta algo pesado, excepto para los humildes,

46 los que piensan que encontrarán a su Señor y que a Él retornarán.

47 ¡Hijos de Israel! Recordad las gracias con las que os favorecí, y recordad cómo os preferí a vosotros sobre los mundos.

48 Guardaos de un día en el que a nadie le valdrá lo que otro haya hecho, ni se aceptará que nadie interceda por nadie, ni habrá posibilidad de pagar ningún rescate, ni habrá ayuda.

49 Y recordad cuando os salvamos de la gente del faraón, que os causaban un horrible castigo: degollaban a vuestros hijos varones y dejaban con vida a vuestras mujeres. Ahí teníais una enorme prueba que os ponía vuestro Señor.

50 Y cuando, por vosotros, hicimos que el mar se abriera en dos y os salvamos, ahogando a las gentes del faraón ante vuestros propios ojos.

51 Y cuando emplazamos a Moisés durante cuarenta noches, y durante su ausencia adorasteis el becerro y fuisteis injustos.

52 Luego, a pesar de lo que habíais hecho, os perdonamos para que pudierais dar gracias.

53 Y dimos la Escritura a Moisés, y el discernimiento, para que os pudierais guiar.

54 Moisés dijo a su pueblo: «¡Pueblo mío! Habéis sido injustos con vosotros mismos adorando al becerro. Volveos a vuestro Creador y que unos den muerte a los otros. Eso es lo mejor para vosotros ante vuestro Creador. Él os ha aceptado de nuevo, porque es Quien se vuelve en favor de Sus servidores, el Misericordioso sin límites».

55 Y dijisteis: «Moisés, no creeremos en ti hasta que no veamos a Dios cara a cara». Y el rayo os fulminó mientras mirabais.

56 Luego, después de muertos, os devolvimos a la vida para que pudierais dar gracias,

57 y os cubrimos con la sombra de la nube e hicimos que bajaran el maná y las codornices.

Dijimos: «¡Comed de las cosas buenas con las que os sustentamos!». Y no Nos perjudicaron, sino que fueron ellos los perjudicados.

58 Dijimos: «Entrad en esta ciudad y comed de lo que hay en ella donde queráis y sin limitaciones, pero entrad por la puerta con respeto y decid: “Alivia nuestras faltas”. Así se os perdonarán. Y a quienes hacen el bien les daremos aún más».

59 Pero los que de ellos eran injustos cambiaron las palabras que se les había mandado decir por otras, e hicimos que bajara del cielo una plaga contra ellos por no haber cumplido lo mandado.

60 Moisés pidió que se diera de beber a su pueblo, y dijimos: «Golpea la piedra con tu vara». Brotaron de ella doce manantiales, y cada uno supo dónde debía beber. Comed y bebed de la provisión de Dios y no hagáis el mal en la tierra corrompiéndola.

61 Dijisteis: «Moisés, no soportaremos más comer un único alimento, así que pide a tu Señor que haga salir para nosotros algo de lo que crece en la tierra, como legumbres, pepinos, ajos, lentejas y cebollas». Dijo él: «¿Queréis cambiar lo más elevado por lo más bajo? Bajad a Egipto y tendréis lo que habéis pedido». Se decretó que la vileza y la mezquindad fueran inseparables de ellos. Y volvieron, habiendo incurrido en la cólera de Dios. Esto les pasó por haber negado los signos de Dios y haber matado a los profetas sin razón, y por haber desobedecido y haber excedido los límites.

62 Los que han creído, los que practican el judaísmo, los cristianos y los sabeos, si creen en Dios y en el Último Día y actúan rectamente, tendrán su recompensa ante su Señor y no tendrán que temer ni se entristecerán.

63 Aceptamos vuestro pacto y elevamos el monte poniéndolo por encima de vuestras cabezas. Tomad con fuerza lo que os hemos dado y recordad lo que contiene, para que temáis a Dios.

64 Luego, a pesar de ello, disteis la espalda. Y de no haber sido por el don de Dios con vosotros y por Su misericordia, habríais estado con los que se pierden.

65 Ya sabéis lo que les ocurrió a aquellos de vosotros que transgredieron el sábado. Les dijimos: «¡Convertíos en simios despreciables!».

66 Hicimos esto como lección para sus contemporáneos y para los que vinieran después. Y es un aviso para los que temen a Dios.

67 Cuando dijo Moisés a su pueblo: «Dios os manda que sacrificuéis una vaca», respondieron: «¿Te burlas de nosotros?». Dijo él: «Que Dios me libre de estar entre los ignorantes».

68 Dijeron: «Invoca a tu Señor por nosotros para que nos aclare cómo ha de ser». Respondió: «Dice que sea una vaca que ni esté entrada en años ni sea prematura, sino intermedia. Haced lo que se os ordena».

69 Dijeron: «Invoca a tu Señor por nosotros para que nos aclare de qué color ha de ser». Y dijo él: «Dice que sea una vaca de color azafranado intenso, que alegre a quien la contemple».

70 Dijeron: «Invoca a tu Señor por nosotros para que nos diga cómo ha de ser, pues todas las vacas nos parecen iguales y, si Dios quiere, encontraremos el camino».

71 Respondió Moisés: «Dice que tiene que ser una vaca que no haya sido usada ni para arar la tierra ni para regar el campo, intacta y sin ninguna marca». Dijeron: «Ahora has traído la certeza». Y la degollaron, aunque poco faltó para que no lo hicieran.

72 Y cuando matasteis a uno y disputabais acerca de ello, Dios puso al descubierto lo que ocultabais.

73 Dijimos: «Golpeadlo con un miembro de la vaca». Así es como Dios hace vivir lo muerto y muestra Sus signos para que podáis comprender.

74 Tras esto, sus corazones se endurecieron y se volvieron como las piedras o aún más duros, pues hay piedras de las que nacen ríos, piedras que se quiebran y mana de ellas agua, y piedras que se derrumban por temor de Dios. Dios no está distraído de lo que hacéis.

75 ¿Pretendéis que os crean cuando una parte de ellos ya habían oído la palabra de Dios y, a pesar de haberla comprendido, la alteraron?

76 Cuando se encuentran con los que creen, dicen: «Creemos», pero cuando se quedan a solas entre ellos, dicen: «¿Es que les vais a contar lo que Dios os dio a conocer para que lo utilicen ante vuestro Señor como argumento contra vosotros?». ¿Es que no razonaréis?

77 ¿Acaso no saben que Dios conoce lo que guardan en secreto y lo que divulgan?

78 Los hay que no saben ni leer ni escribir y no conocen la Escritura. Tan solo son sus deseos, y no hacen sino especular.

79 ¡Ay de los que escriben el Libro con sus propias manos y luego dicen que eso procede de Dios! Lo hacen vendiéndolo a bajo precio. ¡Ay de ellos, por lo que han escrito sus manos! ¡Ay de ellos por lo que adquieren!

80 Dicen: «El fuego infernal solo nos tocará un número determinado de días». ¿Es que acaso habéis hecho un pacto con Dios —y Dios no falta a Su pacto—, o es que decís sobre Dios lo que no sabéis?

81 ¡No! Los que hayan adquirido maldad y estén rodeado por sus pecados son los compañeros del fuego infernal, donde serán inmortales,

82 y los que crean y actúen rectamente son los compañeros del Paraíso, donde serán inmortales.

83 Y los hijos de Israel pactaron que no adorarían a otro que a Dios, que harían el bien a sus padres, así como a los parientes, a los huérfanos y a los pobres, que hablarían a los hombres con buenas palabras, que llevarían a cabo la plegaria ritual y que darían la limosna canónica. Exceptuando unos pocos, dieron la espalda y se desentendieron.

84 Y os hicimos pactar: «No derramaréis la sangre de ninguno de los vuestros ni lo expulsaréis del lugar donde viva». Lo aceptasteis y sois testigos de ello.

85 Luego os matasteis unos a otros y expulsasteis a una parte de los vuestros de sus hogares, recurriendo para ello al pecado y a la enemistad. Y no obstante, si luego venían a vosotros cautivos de otros, pagabais su rescate cuando, en contra de la prohibición, habíais sido vosotros mismos quienes los habíais expulsado. ¿Es que vais a creer en una parte de la Escritura y en otra no? El pago de los que hagan eso será, en esta vida, la humillación, y en el día de la Resurrección se les someterá al más duro castigo. Dios no está distraído de lo que hacen.

86 Esos son los que han vendido la Otra Existencia a cambio de la vida de esta existencia. No se les aliviará el castigo ni serán auxiliados.

87 Ya le dimos la Escritura a Moisés y mandamos, tras él, a otros enviados. A Jesús, el hijo de María, le dimos las pruebas evidentes y lo asistimos con el Espíritu Santo. ¿Acaso no os ensoberbecíais cada vez que venía a vosotros un enviado trayendo lo que no deseaban vuestras almas? A un grupo los tomasteis por mentirosos y a otro grupo los matasteis.

88 Dicen: «Nuestros corazones están cerrados». ¡Que Dios los maldiga por su ceguera! ¡Qué

poco creen!

89 Y ahora que les ha llegado un libro de Dios, que es una confirmación de lo que ya tenían, no creen en él, a pesar de reconocerlo y de que en otro tiempo pidieron auxilio contra los impíos. ¡Que la maldición de Dios caiga sobre los impíos!

90 ¡Por qué mal precio han vendido sus almas! Se han negado a creer en lo que Dios ha revelado, solo por envidia de que Dios haya hecho descender parte de Su favor sobre aquel de Sus siervos que ha querido. Y así se han ganado cólera tras cólera. Los que permanecen velados tendrán un castigo humillante.

91 Y cuando se les dice: «¡Creed en lo que Dios ha revelado!». Responden: «Creemos en lo que se nos reveló a nosotros antes, pero no en lo que nos ha venido después». Sin embargo, esto último es la verdad que confirma lo que ya tenían. Di: «¿Entonces por qué matasteis a los profetas de Dios, si erais creyentes?».

92 Ya vino a vosotros Moisés trayendo consigo las pruebas claras y, a pesar de ello, en su ausencia, adorasteis el becerro y fuisteis injustos.

93 Y pactamos con vosotros la Alianza, levantando el monte y poniéndolo sobre vuestras cabezas. ¡Tomad lo que os damos con fuerza y oíd! Dijeron: «Hemos oído y desobedecemos». Sus corazones se habían impregnado del becerro, por ceguera espiritual. Di: «¡Qué malo es lo que os manda vuestra fe! Si fuerais creyentes...».

94 Di: «Si es verdad que la morada de la Otra Existencia junto a Dios os pertenece en exclusiva, sin incluir al resto de los hombres, desead entonces la muerte si sois sinceros».

95 Pero nunca la desearán, por miedo a lo que sus manos presentan. Dios conoce a los injustos.

96 Encontrarás que son los hombres que más apego le tienen a la vida. Y de los que asocian algo a Dios, algunos desearían vivir mil años. Pero aunque los vivieran, eso no los salvaría del castigo. Dios ve lo que hacen.

97 Di: «Quien sea enemigo de Gabriel, que sepa que ha sido él quien, con permiso de Dios, lo^[7] ha traído hasta tu corazón como una confirmación de lo que ya había, y como guía y buena nueva para los creyentes».

98 Quien sea enemigo de Dios, de Sus ángeles, de Sus enviados y de Gabriel y Miguel, que sepa que Dios es enemigo de los incrédulos.

99 Hemos hecho que te descendieran signos aclaradores que solo los perversos niegan.

100 ¿Es que cada vez que pacten algo, habrá una parte de ellos que rompa el pacto? En verdad, la mayoría de ellos no cree.

101 Y ahora que les ha llegado un enviado de Dios confirmando lo que ya tenían, algunos de los que recibieron el Libro se desentienden de la Escritura de Dios, dándole la espalda como si no supieran.

102 Siguen lo que practicaron los demonios en el reino de Salomón. Pero no fue Salomón quien cayó en impiedad, sino que fueron los demonios, al enseñar a los hombres la magia que les había sido revelada a los ángeles *Harût* y *Marût* en Babilonia. Estos no enseñaban a nadie sin antes advertirle: «Somos una prueba, no caigas en la impiedad». Así aprendieron de ellos cómo separar al hombre de su esposa. Pero no perjudicaron a nadie sin permiso de Dios. Aprendieron lo que los perjudicaba y no los beneficiaba, y supieron que quien adquiriera ese conocimiento no tendría parte

en la Otra Existencia. ¡Si hubieran sabido qué malo era el precio por el que vendieron sus almas...!

103 ¡Ojalá hubieran creído, hubieran temido a Dios y hubieran sabido que lo que Dios da es mejor!

104 ¡Vosotros los que creéis! No digáis: *Râ'ina*^[8], decid mejor: *Undhurnâ*^[9], y escuchad. Los que permanecen velados, tendrán un doloroso castigo.

105 La gente del Libro que ha caído en la impiedad, y los que asocian algo a Dios, no desean que os descienda ningún bien procedente de vuestro Señor, pero Dios distingue con Su misericordia a quien quiere. Dios es Dueño del Inmenso Favor.

106 No hay signo que suprimamos o hagamos olvidar sin traer en su lugar algo similar o mejor. ¿Acaso no sabes que Dios es Poderoso sobre todas las cosas?

107 ¿No sabes que a Dios Le pertenece el reino de los cielos y de la Tierra, y que fuera de Él no tenéis amigo protector ni auxiliador?

108 ¿O es que queréis poner en cuestión a vuestro Enviado, como hicieron con Moisés? Quien toma la impiedad en lugar de la fe se ha extraviado del llano camino.

109 Muchos de la gente del Libro desearían que renegarais después de haber creído, y una vez que la Verdad se les ha hecho patente, por la envidia que sienten sus almas. Perdonad y sed indulgentes hasta que Dios traiga Su orden. En verdad, Dios tiene poder sobre todas las cosas.

110 Llevad a cabo la plegaria ritual y dad la limosna canónica, y todo el bien que adelantéis a vuestras almas lo encontraréis junto a Dios. En verdad, Dios ve lo que hacéis.

111 Dicen: «Solo entrará en el Paraíso quien sea judío o cristiano». Esas son sus pretensiones. Di: «Traed la prueba que lo demuestre, si es verdad lo que decís».

112 ¡No! Aquel que humille su rostro ante Dios y actúe rectamente no temerá ni se entristecerá.

113 Dicen los judíos: «Los cristianos no tienen la Verdad». Y dicen los cristianos: «Los judíos no tienen la Verdad». Pero ambos leen la Escritura. También los que no saben dicen algo similar. Dios juzgará entre ellos el Día de la Resurrección acerca de lo que discrepan.

114 ¿Y quién es más injusto que aquel que impide que se recuerde el nombre de Dios en los lugares de prosternación y se esfuerza por destruirlos? No deben entrar en ellos si no es en actitud de temor. Serán rebajados en esta existencia, y en la Otra recibirán un inmenso castigo.

115 De Dios son el Oriente y el Occidente. Allá hacia donde os volváis está el rostro de Dios. En verdad, Dios es Sin-Límites, Omnisciente.

116 Y dicen: «Dios ha tomado para Sí un hijo». ¡Glorificado Sea por encima de eso! Suyo es cuanto hay en los cielos y en la Tierra, y todos están sometidos a Él.

117 Aquel que dio origen a los cielos y a la Tierra, cuando decreta algo, le basta con decir: «¡Sé!», y es.

118 Y dicen los que no saben: «¿Por qué no nos habla Dios o nos trae un signo?». Algo parecido dijeron sus predecesores. Sus corazones se asemejan. Hemos aclarado los signos para los que poseen la certeza.

119 Te hemos enviado con la Verdad y como portador de buenas noticias y de advertencias, y no serás preguntado por los compañeros del Infierno.

120 Los judíos y los cristianos no estarán satisfechos contigo hasta que no sigas sus religiones. Di: «La guía de Dios es la Guía por excelencia». Si siguieras sus deseos después del conocimiento

que te ha venido, no tendrías ante Dios amigo protector ni auxiliador.

121 A quienes dimos la Escritura y la leen verdaderamente, creen en ella, pero los que la niegan son los perdidos.

122 ¡Hijos de Israel! Recordad las gracias con las que os favorecí y cómo os preferí a vosotros por encima de los mundos.

123 Y guardaos de un día en el que a nadie le sirva nada de lo que haya hecho otro, ni se le acepte ningún precio, ni sea útil intercesión alguna, ni sean auxiliados.

124 Y cuando tu Señor puso a prueba a Abraham con palabras que este cumplió, le dijo: «Voy a hacer de ti un dirigente y un líder para los hombres». Preguntó: «¿Y lo harás también con mis descendientes?». Respondió Dios: «Mi pacto no alcanza a los injustos».

125 Y cuando hicimos de la Casa^[10] un centro de reunión y un lugar seguro para gentes, estas adoptaron la estación de Abraham como oratorio. Habíamos pactado con Abraham e Ismael que mantuvieran pura Mi Casa para los que dieran las vueltas rituales en torno a ella, los que allí permanecieran y los que se inclinaran y prosternaran.

126 Y dijo Abraham: «¡Señor mío! Haz de este territorio un lugar seguro, y provee de frutos a aquellos de sus habitantes que crean en Dios y en el Último Día». Respondió: «Y al que permanezca velado, lo dejaré disfrutar un tiempo y luego lo obligaré a entrar al castigo del fuego infernal. ¡Qué mal lugar de retorno!».

127 Y cuando Abraham e Ismael erigieron los fundamentos de la Casa, dijeron: «¡Señor, acéptanoslo! Tú eres Quien todo lo oye, Omnisciente.

128 ¡Señor nuestro! Haz que estemos sometidos a Ti y haz de nuestra descendencia una comunidad sometida a Ti. Enséñanos a cumplir nuestros ritos y vuélvete a nosotros. Tú eres Quien se vuelve hacia su servidor, el Misericordioso sin límites.

129 ¡Señor nuestro! Mándales un enviado que sea uno de ellos, para que les recite Tus signos, les enseñe la Escritura, la Sabiduría y los purifique. Es cierto que Tú eres el Todopoderoso, el Infinitamente Sabio».

130 ¿Y quien puede rechazar la religión de Abraham sino aquel que se rebaja a sí mismo? Lo escogimos en esta existencia, y en la Otra está entre los justos.

131 Cuando su Señor le dijo: «¡Sométete!» Respondió: «Me someto al Señor de los mundos».

132 Y esto fue un legado que Abraham dejó a sus hijos. Y lo mismo hizo Jacob cuando dijo: «¡Hijos míos! Dios os ha elegido la religión. No muráis sin estar sometidos a Dios».

133 ¿Acaso estabais allí presentes cuando le llegó la muerte a Jacob, cuando preguntó a sus hijos: «¿Qué adoraréis cuando yo ya no esté?»? Respondieron: «Adoraremos a tu Dios y al Dios de tus padres, Abraham, Ismael e Isaac, que es un Dios Único, y a Él estaremos sometidos».

134 Esa es una comunidad que ya pasó. Tendrá lo que adquirió, y vosotros tendréis lo que hayáis adquirido. No se os pedirán cuentas por lo que ellos hicieron.

135 Y dicen: «¡Sed judíos o cristianos!».

Di: «Seguimos la religión de Abraham, que era *hanîf*^[11], y no uno de los que asocian algo a Dios».

136 Decid: «Creemos en Dios, en lo que se nos ha revelado, en lo que se reveló a Abraham, Ismael, Isaac, Jacob y a las Doce Tribus, en lo que le fue dado a Moisés y a Jesús, y en lo que le fue dado a los profetas procedente de su Señor. No hacemos distinciones entre ninguno de ellos y

estamos sometidos a Él».

137 Si creen en lo mismo que creéis vosotros, habrán seguido la guía, pero si se apartan de ello, has de saber que están en contra. Dios te basta contra ellos, Él es Quien todo lo oye, Omnisciente.

138 La tintura de Dios. ¿Y quién es mejor que Dios tiñendo? Nosotros somos sus siervos.

139 Di: «¿Acaso nos discutís a Dios, que es tanto vuestro Señor como el nuestro? Lo que hacemos es para nosotros y lo que hacéis es para vosotros. Nosotros estamos entregados en exclusiva a Él».

140 ¿Dicen que Abraham, Ismael, Isaac, Jacob y las Doce Tribus fueron judíos o cristianos? Di: «¿Quién sabe más, vosotros o Dios? ¿Y quién es más injusto que quien oculta el testimonio que le viene de Dios? Dios no está distraído de lo que hacéis».

141 Esa es una comunidad que ya pasó. Tiene lo que adquirió y vosotros tendréis lo que os ganéis. No se os pedirán explicaciones a vosotros de lo que hicieron ellos.

142 Dirán los necios: «¿Qué los apartó de la dirección^[12] hacia la que miraban?». Responde: «De Dios son el Oriente y el Occidente, y Él Quien guía a quien quiere hacia un camino recto».

143 Así hemos hecho de vosotros una Comunidad del Medio, para que deis testimonio de los hombres y para que el Enviado lo dé de vosotros. Y la dirección a la que te volvías la establecimos para saber quién seguiría al Enviado y quién se volvería atrás. Esto solo es difícil para aquellos a los que Dios no ha guiado. No es propio de Dios hacerlos perder vuestra fe. En verdad, Dios es Compasivo y Misericordioso sin límites con los hombres.

144 Te hemos visto volver el rostro hacia el cielo con insistencia, y vamos a darte una dirección que te satisfaga: vuelve tu rostro hacia el Sagrado Lugar de prosternación, y vosotros, dondequiera que estéis, volvedlo en dirección a él. Los que recibieron la Escritura saben que es la Verdad procedente de tu Señor. Y Dios no está distraído de lo que hacen.

145 Los que recibieron la Escritura no seguirán la dirección hacia la que miras, aunque vayas a ellos con toda clase de signos prodigiosos. Tú tampoco vas a seguir la suya, ni ninguno de ellos seguirá la de los otros. Si siguieras sus deseos después del conocimiento que ha llegado a ti, serías de los injustos.

146 Aquellos a quienes dimos la Escritura, la conocen como conocen a sus propios hijos, pero hay un grupo de ellos que ocultan la Verdad, sabiéndolo.

147 La Verdad viene de tu Señor, y no seas de los que dudan.

148 Cada uno ha tenido una dirección a la que volverse. Competid en las buenas acciones. Dondequiera que estéis, Dios os reunirá a todos. Dios es Poderoso sobre todas las cosas.

149 En cualquier dirección por la que salgas, vuelve tu rostro hacia el Sagrado Lugar de prosternación. Esta es la Verdad procedente de tu Señor. Dios no está distraído de lo que hacéis.

150 Y en cualquier dirección por la que salgas, vuelve tu rostro hacia el Sagrado Lugar de prosternación. Y en cualquier lugar que estéis, volved el rostro en dirección a él, para que los hombres no tengan nada que decir contra vosotros, salvo los que sean injustos. Pero a esos no los temáis. Temedme a Mí, para que pueda completar Mi gracia sobre vosotros y podáis ser guiados.

151 Os hemos mandado un Enviado que viene de vosotros mismos y que os recita Nuestros signos, os purifica, os enseña la Escritura y la Sabiduría, y os enseña lo que no sabíais.

152 Recordadme y Yo os recordaré. Agradecedme y no seáis ingratos conmigo.

153 ¡Vosotros los que creéis! Buscad ayuda a través de la paciencia y de la plegaria ritual. En verdad, Dios está con los pacientes.

154 No digáis de los que han muerto luchando en la vía de Dios que están muertos, porque están vivos, aunque no os deis cuenta.

155 Y os pondremos a prueba con temor, hambre, pérdida de riqueza, personas y frutos. Pero anuncia buenas nuevas a los que son pacientes.

156 Aquellos que, cuando les ocurre alguna desgracia, dicen: «En verdad, de Dios somos y a Él regresamos».

157 Bendiciones de su Señor y misericordia se derraman sobre ellos. Ellos son los que están guiados.

158 *Safâ* y *Marwa*^[13] son parte de los ritos de Dios. Así pues, quien peregrine a la Casa o la visite en la peregrinación menor, no incurrirá en falta si hace el recorrido entre ambas colinas. El que haga espontáneamente un bien, que sepa que Dios es Infinitamente Agradecido, Omnisciente.

159 A los que oculten las pruebas evidentes y la guía que hemos revelado, después de haberlas hecho claras para los hombres en la Escritura, Dios los maldecirá, y los maldecirán todos los maldecidores,

160 excepto a los que se vuelvan atrás, rectifiquen y aclaren lo que oscurecieron y ocultaron. A esos les devolveré Mi favor, pues Yo soy Quien se vuelve sobre el servidor, el Misericordioso sin límites.

161 La maldición de Dios, la de los ángeles y la de los hombres caerá sobre los que hayan permanecido velados y hayan muerto en ese estado de velo.

162 Serán inmortales en el fuego infernal, no se les aliviará el castigo ni se les concederá ningún aplazamiento.

163 Vuestro dios es un Dios Único, no hay divinidad sino Él, el Infinitamente Misericordioso, el Misericordioso sin límites.

164 En verdad, en la creación de los cielos y de la Tierra, en la sucesión de la noche y el día, en la nave que navega en el mar y de la que los hombres se benefician, en el agua que Dios hace descender del cielo, con la que vivifica la tierra después de haber estado muerta, en cómo se han diseminado por ella toda clase de criaturas y en el cambio de dirección de los vientos y de las nubes, sometidas entre el cielo y la Tierra, hay signos para una gente que usan su inteligencia.

165 Hay hombres que suplen a Dios con otros a los que aman como se ama a Dios, pero el amor por Dios de los que creen es más fuerte. Si vieras a los que han sido injustos, cuando ven el castigo y que todo el poder es de Dios... Dios es Fuerte en el castigo.

166 Cuando los que fueron seguidos se desentiendan de los que los siguieron, vean el castigo y se rompan los lazos entre ellos...

167 Dirán los seguidores: «Si tuviéramos otra oportunidad, les daríamos la espalda al igual que ellos nos la han dado a nosotros». Dios les mostrará así lo que hicieron, para que les sirva de pesar. No saldrán del fuego infernal.

168 ¡Oh hombres! Comed lo lícito y bueno que hay en la tierra, y no sigáis los pasos de Satán. Él es, para vosotros, un enemigo evidente.

169 Os ordena el mal y la indecencia, y que digáis de Dios lo que no sabéis.

170 Y cuando se les dice: «Seguid lo que Dios ha revelado», responden: «No, seguiremos aquello en lo que hemos encontrado a nuestros padres». Pero ¿y si sus padres no comprendían y no estaban guiados?

171 Los que permanecen velados son como el ganado cuando uno le grita algo. Este solo percibe gritos y voces. Sordos, mudos y ciegos, no pueden entender.

172 ¡Vosotros los que creéis! Comed de las cosas buenas que os damos, y agradeced a Dios, si a Él adoráis.

173 Se os prohíbe comer la carne del animal que haya muerto de muerte natural, la sangre, la carne de cerdo y la del animal que se sacrifique en nombre de otro que Dios. Sin embargo, quien se vea obligado a hacerlo, en contra de su voluntad y sin buscar en ello un acto de desobediencia, no incurrirá en pecado. En verdad, Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

174 Los que oculten lo que se ha revelado del Libro de Dios, y lo vendan a bajo precio, no entrará en sus vientres sino el fuego infernal. El Día de la Resurrección, Dios no les hablará ni los purificará. Tendrán un doloroso castigo.

175 Esos son los que venden la Guía a cambio del extravío, y el perdón a cambio del castigo. ¡Cómo aspiran al fuego infernal!

176 Esto es así porque Dios ha hecho que descienda la Escritura con la Verdad, y ellos, que discuten sobre ella, se le oponen profundamente.

177 La piedad no consiste en volver el rostro hacia Oriente o hacia Occidente. Es virtuoso quien cree en Dios, en el Último Día, en los ángeles, en las Escrituras reveladas y en los profetas, el que da de su riqueza a los parientes, huérfanos, necesitados, hijos del camino, mendigos y para liberar esclavos, a pesar del apego que siente por sus bienes; el que lleva a cabo la plegaria ritual y entrega la limosna canónica; el que es fiel a los pactos cuando los contrae; el que es paciente en la adversidad, en la desgracia y en los momentos más duros de la lucha. Esos son los veraces y esos son los temerosos de Dios.

178 ¡Vosotros los que creéis! Se os prescribe aplicar el talión en caso de asesinato: hombre libre por hombre libre, esclavo por esclavo y hembra por hembra. Pero si al homicida, el pariente o tutor del muerto encargado de reclamar el talión lo perdona, que este proceda según lo reconocido, aceptando el precio de la sangre en lugar de la vida del asesino, y que este lo entregue buenamente. Esto es un alivio que Dios os da y una misericordia. Quien vaya más allá de estos límites tendrá un castigo doloroso.

179 En el talión tenéis vida, ¡oh vosotros, que sabéis reconocer la esencia de las cosas! Quizá temáis a Dios.

180 Se os ha prescrito que, cuando a alguno de vosotros le llegue la muerte, dejando bienes, el testamento sea a favor de los padres y de los parientes más próximos, según lo reconocido como bueno. Es un deber para los que tienen temor de Dios.

181 Y quien cambie algo después de haberlo oído, sobre él caerá el pecado cometido al haberlo cambiado. Dios es Quien todo oye, Quien todo lo sabe.

182 Pero si alguien teme que haya injusticia o transgresión por parte del que hace testamento, e intenta que se llegue a un acuerdo, no incurrirá en pecado. Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

183 ¡Vosotros los que creéis! Se os ha prescrito el ayuno al igual que se les prescribió a los que os precedieron. Quizá temáis a Dios.

184 Se os ha prescrito por un determinado número de días, fijados para ello, pero el que esté enfermo o de viaje podrá hacerlo, en igual número, otros días. Y los que pudiendo ayunar no lo hagan o interrumpen su ayuno, que alimenten, como exención, a unos pobres. Pero quien haga el bien espontáneamente será mejor para él. Y que ayunéis es mejor para vosotros, si sabéis.

185 El mes de Ramadán, en el que se reveló la Recitación, guía para los hombres y pruebas claras de la Guía y del Discernimiento. Así pues, quien de vosotros vea la luna nueva del mes, que ayune, y el que esté enfermo o de viaje que lo haga en otro momento, por el mismo número de días. Dios quiere para vosotros lo fácil y no lo difícil, pero quiere que completéis el número de días y que proclaméis la grandeza de Dios por haberos guiado. Quizá seáis agradecidos.

186 Cuando Mis siervos te pregunten sobre Mí, díles que Yo estoy cerca y que respondo a la invocación del que invoca cuando Me invoca. Así pues, que ellos Me respondan y crean en Mí. Quizá sean guiados rectamente.

187 La noche del día de ayuno os está permitido tener relaciones sexuales con vuestras mujeres. Ellas son un vestido para vosotros y vosotros sois un vestido para ellas. Dios supo que os traicionabais a vosotros mismos, se volvió a vosotros con Su favor y os perdonó. Así pues, uníos con ellas y buscad lo que Dios os ha ordenado. Y comed y bebed hasta que, del hilo negro de la noche, distingáis con claridad el hilo blanco de la aurora. Luego, completad el ayuno hasta la noche. Pero si hacéis retiro en los lugares de prosternación, no vayáis a cohabitar con vuestras mujeres mientras este dure. Estos son los límites de Dios. Manteneos alejados de ellas. Así les aclara Dios Sus signos a los hombres. Quizá Le teman.

188 No os apropiéis unos de la riqueza de los otros recurriendo a la falsedad, ni recurráis a los jueces para arrebatar algo de la riqueza de otro con pecado, a sabiendas.

189 Te preguntan acerca de las fases de la Luna. Di: «Sirven para indicar a los hombres el tiempo y la Peregrinación». La piedad no consiste en que entréis en las casas por su parte trasera, sino que tengáis temor de Dios. Entrad en las casas por sus puertas. Y temed a Dios, para que así podáis tener éxito.

190 Y combatid en el camino de Dios a quienes os combatan a vosotros, pero no os excedáis. Dios no ama a los que se exceden.

191 Matadlos donde quiera que los encontréis y expulsadlos de donde os hayan expulsado. La discordia es más grave que el asesinato. No luchéis con ellos junto al Sagrado lugar de prosternación, si ellos no lo hacen; pero si os atacan, matadlos. Esta es la recompensa de los impíos.

192 Y si cesan, sabed que Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

193 Luchad contra ellos hasta que no haya más discordia y la religión debida sea solo para Dios. Pero si cesan, que no haya entonces hostilidad excepto contra los injustos.

194 Mes sagrado por mes sagrado. Para todo lo sagrado deberá aplicarse el talión, y quien se exceda con vosotros, obrad con él en la misma medida. Temed a Dios y sabed que Dios está con los que Lo temen.

195 Gastad en la vía de Dios. Que vuestras manos no os echen a perder llevándoos a la destrucción, y haced el bien. Dios ama a los que hacen el bien.

196 Y llevad a cabo la Peregrinación Mayor y la Menor, que hacéis por Dios, en su integridad; pero si algo os impide acabar, sacrificad el animal de ofrenda que os sea más asequible y no os afeitéis la cabeza hasta que el animal no esté en el lugar donde debe ser sacrificado. Quien de vosotros esté enfermo o tenga alguna molestia en la cabeza y se la afeite antes de tiempo, deberá compensarlo por medio de ayuno, limosna u ofreciendo un sacrificio. Cuando estéis libres de impedimento, aquel que junte la Peregrinación Menor con la Mayor deberá buscar un animal que le sea asequible para sacrificarlo como ofrenda, pero quien no encuentre cómo hacerlo, que ayune tres días mientras esté en la Peregrinación y siete una vez haya regresado, de manera que complete un total de diez. Esto atañe únicamente a aquel cuya familia no resida en el Sagrado Lugar de prosternación. Temed a Dios y sabed que Dios es Fuerte en el castigo.

197 La Peregrinación Mayor debe hacerse dentro de meses determinados. El que, dentro de este periodo de tiempo, se comprometa a peregrinar, deberá abstenerse, mientras dure la Peregrinación, de tener trato sexual, de transgredir y de disputar. El bien que hagáis, Dios lo conoce. Y llevad provisiones, aunque la mejor provisión es el temor de Dios. Así pues, temed a Dios, vosotros que tenéis un corazón que percibe la esencia de las cosas.

198 No incurris en falta si buscáis beneficio de vuestro Señor. Y cuando, viniendo de ‘Arafât’^[14], salgáis al llano, recordad a Dios junto al Sagrado Lugar de los ritos. Recordad cómo os guio, a pesar de que antes de hacerlo estabais entre los extraviados.

199 Salid al llano por donde lo hacen todos y pedid perdón a Dios. Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

200 Y cuando hayáis cumplido vuestros ritos, recordad a Dios como recordáis a vuestros padres o con un recuerdo aún más intenso. Hay hombres que dicen: «¡Señor nuestro, danos algo bueno en esta existencia!». Pero no tendrán nada de la otra.

201 Y hay otros que dicen: «¡Señor nuestro, danos algo bueno en esta existencia y lo bueno en la Última, y líbranos del castigo del fuego infernal!».

202 Estos tendrán su parte por lo que hayan adquirido. Y Dios es Rápido en llevar la cuenta.

203 Invocad a Dios en días señalados. El que se apresure haciéndolo en dos días, no comete falta. Y el que se retrase, tampoco comete falta, siempre que tenga temor de Dios. Temed a Dios y sabed que seréis reunidos para regresar a Él.

204 Hay hombres cuyas palabras te agradan cuando hablan de la vida de esta existencia, y ponen a Dios como testigo de lo que hay en sus corazones. Sin embargo, son los más acérrimos discutidores.

205 Y cuando se alejan de ti se dedican a corromper las cosas en la tierra y a destruir las cosechas y todo animal de cría. Dios no ama la corrupción.

206 Cuando se les dice: «¡Temed a Dios!», la soberbia se apodera de ellos y los mueve a hacer el mal. El Infierno les basta. ¡Qué mal lecho!

207 Hay hombres que se entregan buscando la complacencia de Dios. Y Dios tiene piedad de sus servidores.

208 ¡Vosotros, los que creéis! Entrad en la Paz totalmente y no sigáis los pasos de Satán. Él es, para vosotros, un claro enemigo.

209 Y si os apartáis después de haber recibido las pruebas evidentes, sabed que Dios es

Todopoderoso, Infinitamente Sabio.

210 ¿Es que están esperando que Dios y los ángeles vengan bajo las sombras de las nubes y el asunto quede decretado? Todos los asuntos regresan a Dios.

211 Pregunta a los hijos de Israel cuántos signos claros les dimos. Aquel que cambie la bendición de Dios después de haberle llegado, que sepa que Dios es Fuerte en el castigo.

212 A los incrédulos se les ha embellecido la vida de esta existencia. Ellos se burlan de los que creen, pero el Día de la Resurrección los que temen a Dios estarán por encima de ellos. Dios provee a quien quiere, sin limitación.

213 Los hombres eran una comunidad única, y Dios envió a los profetas como portadores de buenas nuevas y advertidores. Hizo descender la Escritura con la Verdad, para que fuera un juicio entre los hombres sobre aquello en lo que discrepaban. Pero después de tener las pruebas claras, aquellos que la habían recibido discreparon sobre ella por envidias de unos con otros. Y Dios guio a los que creían hacia la Verdad de la que discrepaban, con Su permiso. Dios guía a quien quiere al recto camino.

214 ¿O es que esperáis entrar en el Paraíso sin que os suceda algo similar a lo que les sucedió a vuestros antepasados? La desgracia y el daño les golpearon y ellos se estremecieron, hasta el punto de que el enviado y quienes con él creían llegaron a decir: «¿Cuándo vendrá el auxilio de Dios?». Pero ¿acaso el auxilio de Dios no está próximo?

215 Te preguntan en qué deben gastar. Di: «El bien que gastéis, que sea para vuestros padres y parientes, y para los huérfanos, los pobres y los hijos del camino». El bien que hagáis, Dios lo conoce.

216 Se os ha prescrito combatir, aunque os sea odioso, pero puede que os disguste algo que es un bien para vosotros y que améis algo que es un mal. Dios sabe y vosotros no sabéis.

217 Te preguntan si se puede combatir durante los meses sagrados. Di: «Hacerlo es grave, pero es aún más grave para Dios que se aparte a la gente de Su camino, que no se crea en Él, que se impida el acceso al Sagrado Lugar de prosternación y que se expulse a los que están en él. La oposición a la fe es más grave que el asesinato». Si pueden, no dejarán de haceros la guerra hasta conseguir que reneguéis de vuestra religión. Pero quien de vosotros reniegue de su religión y muera en ese estado, que sepa que habrán sido inútiles sus buenas acciones en esta existencia y en la otra, y serán los compañeros del fuego infernal, en el que serán inmortales.

218 Los que creen, emigran y luchan en la vía de Dios, esperan la misericordia de Dios. Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

219 Te preguntan sobre el vino y el juego de azar. Di: «En ambas cosas hay un gran daño para los hombres y algún beneficio, pero el daño es mayor que el beneficio». Y te preguntan qué deben gastar. Di: «Lo superfluo». Así os aclara Dios los signos. Quizá meditéis

220 sobre esta existencia y sobre la otra. Y te preguntan sobre los huérfanos. Di: «Es bueno que veléis por sus intereses. Y si mezcláis vuestros bienes con los suyos, con intención de beneficiarlos, sabed que son vuestros hermanos. Dios diferencia al que corrompe las cosas de aquel que las mejora. Si Dios quisiera, os lo haría difícil. En verdad, Dios es Todopoderoso, Infinitamente Sabio.

221 No os caséis con las que asocian algo a Dios hasta que no crean. Una esclava creyente es mejor que una mujer libre que asocia algo a Dios, aunque os guste. Y no caséis a las mujeres con los

que asocian algo a Dios hasta que no crean. Un esclavo creyente es mejor que un hombre libre que asocia algo a Dios, aunque os guste. Ellos invitan al fuego infernal, mientras que Dios invita al Paraíso y al perdón con Su permiso, y aclara Sus signos a los hombres. Quizá mediten.

222 Te preguntan sobre las relaciones sexuales durante la menstruación. Di: «Es una impureza. Así pues, absteneos de mantener relaciones sexuales mientras dure, y no os acostéis con ellas hasta que no estén puras. Y una vez que se hayan purificado, id a ellas por donde Dios os manda. Dios ama a los que se vuelven a Él y a los que se purifican».

223 Vuestras mujeres son para vosotros un campo de siembra. Id a vuestro sembrado como queráis, y adelantad buenas acciones que os sirvan para la Otra Existencia. Temed a Dios y sabed que con toda certeza os encontraréis con Él. Y anuncia buenas nuevas a los creyentes.

224 No hagáis de Dios un pretexto que os impida hacer el bien, por el hecho de que lo hayáis jurado por Él. Temedlo y poned paz entre los hombres. Dios es Quien todo lo oye y Quien todo lo sabe.

225 Dios no os toma en cuenta la vanidad de vuestros juramentos, pero sí lo que han adquirido vuestros corazones. Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

226 Aquellos que juren no mantener relación sexual con sus mujeres, deberán guardar un plazo de cuatro meses. Y si se vuelven atrás, que sepan que Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

227 Y si optan por el divorcio, que sepan que Dios es Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe.

228 Las divorciadas deberán esperar tres menstruaciones para poder volverse a casar, y no es lícito que oculten lo que Dios haya creado en sus vientres si creen en Dios y en el Último Día. Sus esposos tienen más derecho que cualquier otro pretendiente a volver con ellas dentro de este plazo, si quieren rectificar. Los derechos de ellas sobre sus esposos son iguales a los derechos de estos sobre ellas, según lo reconocido como bueno, pero los hombres tienen un grado sobre ellas. Dios es Todopoderoso, Infinitamente Sabio.

229 El divorcio se puede ejercer dos veces con posibilidad revocatoria. Y o bien el hombre vuelve a tomar a la mujer según lo reconocido como bueno, o la deja ir en buenos términos. Y no os está permitido quedaros con nada de lo que hayáis dado, a menos que ambos teman no cumplir los límites de Dios. Y si teméis no cumplir los límites de Dios, no hay falta para ninguno de los dos si ella ofrece alguna compensación. Estos son los límites de Dios, no los traspaséis. Quienes traspasen los límites de Dios, esos son los injustos.

230 Si vuelve a divorciarla una tercera vez, después de las dos anteriores mencionadas, ella ya no será lícita para él hasta que, habiéndose casado con otro, este, a su vez, la divorcie, en cuyo caso no cometen ninguna falta si ambos vuelven a casarse, siempre que crean poder cumplir con los límites de Dios. Estos son los límites de Dios, que Él aclara a los que saben.

231 Y si divorciáis a las mujeres y llegan al final de su plazo de espera, podéis conservarlas según la forma reconocida de hacerlo, o bien dejarlas del mismo modo, pero no las retengáis a la fuerza transgrediendo los límites. Quien lo haga, habrá sido injusto consigo mismo. No toméis a burla los signos de Dios. Y recordad los favores de Dios con vosotros y la parte de la Escritura y de la Sabiduría que os reveló, para que con ello tuvierais presente lo que se debe cumplir y lo que se debe evitar. Temed a Dios y sabed que Dios conoce todas las cosas.

232 Y una vez que las mujeres que han sido divorciadas lleguen al final de su periodo de espera, que sus tutores no les impidan que vuelvan a casarse con sus esposos anteriores, si es de mutuo acuerdo, según lo reconocido. A esto se exhorta a los que de vosotros crean en Dios y en el Último Día. Y ello es más puro y más limpio para vosotros. Dios sabe y vosotros no sabéis.

233 Las madres deberán amamantar a sus hijos durante dos años completos, si se desea completar la lactancia. Sustentarlas y vestir las es responsabilidad del padre, según lo que es reconocido como bueno. A nadie se le obliga sino en la medida de su capacidad. Ninguna madre deberá ser perjudicada a causa de su hijo, ni tampoco ningún padre. Y la misma obligación corresponde al heredero del padre, tutor del huérfano. No hay falta si ambos, de común acuerdo, desean destetarlo. Y si queréis que alguien amamante a vuestros hijos, no hay nada malo en que paguéis por ello a una nodriza, según lo que es reconocido como bueno. Temed a Dios y sabed que Dios ve lo que hacéis.

234 Los que de vosotros mueran y dejen esposas, estas deberán esperar cuatro meses y diez noches para poder disponer de sí mismas. Una vez concluido este plazo, los tutores no tienen responsabilidad en lo que hagan consigo mismas, según lo que es reconocido como bueno. Dios conoce lo que hacéis.

235 Y no hacéis mal si les insinuáis a las mujeres vuestra intención de pedirles matrimonio antes de finalizar el periodo de espera, ni tampoco si la ocultáis. Dios sabe que pensáis en ellas. Pero no os prometáis en secreto; hacedlo con palabras reconocidas como buenas. No decidáis el contrato de matrimonio hasta que el periodo de espera prescrito no haya concluido. Sabed que Dios conoce lo que hay en vuestras almas. Así pues, temedlo y sabed que Dios es Infinitamente Perdonador, Indulgente sin límites.

236 No cometéis falta si os divorciáis de las mujeres a las que no habéis tocado ni asignado dote, pero gratificadlas con algún bien de acuerdo con lo que es reconocido. El rico, que lo haga de acuerdo con su capacidad, y el humilde, de acuerdo con la suya. Esto es un deber para los que hacen el bien.

237 Y si os divorciáis de ellas antes de haberlas tocado, pero después de haberles asignado una dote, dadles la mitad de lo que les asignasteis, a no ser que ellas renuncien o renuncie aquel en cuyo poder está el contrato de matrimonio. Y renunciar está más cerca del temor de Dios. No olvidéis favoreceros entre vosotros. Dios ve lo que hacéis.

238 Cumplid con las plegarias rituales y con la oración del medio, y presentaos ante Dios, entregados.

239 Si tenéis miedo, hacedla de pie o sobre la montura, y cuando estéis a salvo, invocad a Dios como os enseñó, de una manera que antes no conocíais.

240 Aquellos de vosotros que mueran dejando esposas, a ellas les corresponde un legado de un año de manutención sin que tengan que abandonar la casa familiar, aunque si ellas la abandonan, no sois responsables de lo que hagan consigo mismas, dentro de lo que es reconocido como bueno. Dios es Todopoderoso, Infinitamente Sabio.

241 Y tened alguna atención en favor de las mujeres de las que os divorciéis, según lo que es reconocido como bueno. Esto es un deber para los que temen a Dios.

242 Así os aclara Dios Sus signos. Quizá comprendáis.

243 ¿No has visto a los que salieron por miles, huyendo de sus hogares por temor a la muerte? Dios les dijo: «¡Morid!», y después los devolvió a la vida. En verdad, Dios posee favor para los hombres, sin embargo, la mayoría de ellos no agradecen.

244 Combatid en la vía de Dios, y sabed que Dios es Quien todo lo oye, Omnisciente.

245 ¿Quién ofrecerá a Dios un préstamo generoso, para que Él se lo devuelva multiplicado? Dios oprime y afloja. A Él regresáis.

246 ¿No has visto a aquellos notables entre los hijos de Israel después de Moisés, cuando dijeron a un profeta suyo: «Nombra un rey entre nosotros para que luchemos en el camino de Dios»? Dijo: «Puede que si se os manda ir a luchar no lo hagáis». Contestaron: «¿Cómo podríamos dejar de combatir en la vía de Dios, cuando nos han expulsado de nuestros hogares y separado de nuestros hijos?». Sin embargo, cuando se les ordenó combatir, todos, excepto unos pocos, se echaron atrás. Dios conoce a los injustos.

247 Su profeta les dijo: «Dios os ha designado como rey a Saúl». Dijeron: «¿Cómo puede corresponderle a él reinar sobre nosotros, si tenemos más derecho que él y ni siquiera le ha sido dada una gran riqueza?». Dijo: «Dios lo ha elegido a él entre vosotros y le ha dado gran conocimiento y corpulencia. Dios concede Su reino a quien quiere. Dios es Espléndido, Omnisciente».

248 Su profeta les dijo: «La señal de su reino será que os traerá el Arca, llevada por los ángeles, en la que está la presencia divina, procedente de vuestro Señor, y también una reliquia de la familia de Moisés y Aarón. En verdad, ahí tenéis un signo si sois creyentes».

249 Y habiendo salido Saúl de expedición con el ejército, dijo: «Dios va a ponerlos a prueba con un río. El que beba de su agua no será de los míos, y el que no la pruebe o tome solo un poco con la mano será de los míos». Todos, a excepción de unos pocos, bebieron. Y cuando él y los que con él creían hubieron atravesado el río, dijeron: «Hoy no podemos hacer nada ante Goliat y sus ejércitos». Y dijeron los que tenían certeza del encuentro con Dios: «¡Cuántos grupos pequeños en número vencieron a ejércitos numerosos con el permiso de Dios! Dios está con los pacientes».

250 Cuando aparecieron en el campo de batalla ante Goliat y sus ejércitos, dijeron: «¡Señor nuestro, danos paciencia, afirma nuestros pasos y ayúdanos contra el pueblo impío!».

251 Y los derrotaron con permiso de Dios. David mató a Goliat, y Dios le concedió el reino y la sabiduría, y le enseñó lo que quiso. Gracias a que Dios hace que unos hombres impidan a otros que hagan el mal, la tierra no se corrompe, pero Dios es Dueño de favor para los mundos.

252 Estos son los signos de Dios, que te contamos con la Verdad, y tú eres, realmente, uno de los enviados.

253 Así son los enviados. Hemos favorecido a unos sobre otros. Hubo algunos a los que Dios les habló y a otros los elevó en grados. A Jesús, hijo de María, le dimos las pruebas evidentes y lo asistimos con el Espíritu Santo. Y si Dios hubiera querido, sus seguidores no habrían luchado entre sí, después de tener las pruebas evidentes. Sin embargo, discreparon. Una parte de ellos cree y otra parte no. Si Dios quisiera, no lucharían entre sí, pero Dios hace lo quiere.

254 ¡Vosotros los que creéis! Gastad de lo que os damos antes de que llegue un día en el que no haya comercio ni amistad, y nadie pueda interceder por nadie. Los que permanecen velados son los injustos.

255 Dios. No hay divinidad sino Él, el Viviente, el Subsistente. Ni la somnolencia ni el sueño Le afectan. Suyo es cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la Tierra. ¿Quién puede interceder por alguien ante Él si no es con Su permiso? Él sabe lo que hay ante ellos y lo que hay tras ellos, y no abarcan nada de Su conocimiento a menos que Él quiera. El escabel de Su trono abarca los cielos y la Tierra y no Le causa fatiga mantenerlos. Él es el Excelso, el Inmenso^[15].

256 No hay coacción en la religión, pues ha quedado claro cuál es la buena dirección y cuál el extravío. Quien niegue a los ídolos y crea en Dios se habrá aferrado a lo más seguro a lo que uno puede asirse, aquello en lo que no hay ninguna fisura. Y Dios es Quien todo lo oye, Omnisciente.

257 Dios es el Amigo protector de los que creen. Los saca de las tinieblas a la luz, pero los que permanecen velados tienen como amigos a los ídolos, que los sacan de la luz a las tinieblas. Esos son los compañeros del fuego infernal, donde serán inmortales.

258 ¿No has visto a aquel^[16] que, porque Dios le había dado el reino, desafió a Abraham discutiéndole a su Señor? Dijo Abraham: «Mi Señor da la vida y da la muerte». Respondió él: «Yo doy la vida y doy la muerte». Dijo Abraham: «Dios trae el Sol desde el Oriente, tráelo tú desde Occidente». Y quedó confundido el que permanecía velado. Dios no guía a los que son injustos.

259 O como aquel que pasó por una ciudad en ruinas y dijo: «¿Cómo le devolvería Dios la vida después de muerta?». Entonces Dios le hizo morir, y pasados cien años lo devolvió a la vida. Le dijo: «¿Cuánto has estado así?». Contestó: «Un día o parte de un día». Dijo Dios: «No. Has estado cien años. Pero mira cómo tu comida y tu bebida no se han estropeado, y mira tu asno. Todo ha sido para hacer de ti un signo que la gente pudiera ver. Mira cómo componemos de nuevo los huesos y los revestimos de carne». Y cuando lo vio con claridad, exclamó: «En verdad, Dios es Poderoso sobre todas las cosas».

260 Y cuando Abraham dijo: «¡Señor mío! Déjame ver cómo resucitas lo que está muerto». Respondió Dios: «¿Acaso no crees?». Dijo Abraham: «Sí, pero es para que mi corazón se tranquilice». Dijo Dios: «Toma, entonces, cuatro pájaros distintos, córtalos en pedazos y a continuación pon un pedazo en cada monte y luego llámalos. Vendrán a ti en el acto. Y conoce que Dios es Todopoderoso, Infinitamente Sabio».

261 Los que gastan sus bienes en la vía de Dios se parecen a una semilla que produce siete espigas y cada una de las cuales tiene cien granos. Así multiplica Dios a quien Él quiere. Dios es Espléndido, Omnisciente.

262 Los que gastan sus bienes en la vía de Dios y luego no lo echan en cara ni lo acompañan de ningún agravio, tienen su recompensa junto a su Señor y no temen a nada ni se entristecen.

263 Una palabra adecuada y un perdón es mejor que una limosna a la que sigue un agravio. Dios es Infinitamente Rico, Indulgente sin límites.

264 ¡Vosotros los que creéis! No hagáis que vuestras limosnas pierdan su valor porque las echéis en cara o causéis un perjuicio por ellas, como aquel que da de su riqueza por aparentar ante la gente pero no cree en Dios ni en el Último Día. Es como una roca cubierta de tierra, sobre la que cae un aguacero dejándola desnuda. No pueden beneficiarse de nada de lo que obtuvieron, y Dios no guía al pueblo impío.

265 Los que gastan sus bienes buscando la satisfacción de Dios, como una afirmación procedente de sí mismos, se parecen a un jardín frondoso y elevado sobre el que cae un aguacero, y da sus frutos

multiplicándose por dos. Si no le riega el aguacero, tiene el rocío. Dios ve lo que hacéis.

266 ¿Acaso le gustaría a uno de vosotros tener un jardín de palmeras y vides por el que corrieran ríos, en el que hubiera toda clase de frutos y que, siendo ya viejo y con una descendencia aún débil, viniera un torbellino de fuego y le quemara el jardín? Así os aclara Dios los signos. Quizá meditéis.

267 ¡Vosotros los que creéis! Dad de las cosas buenas que habéis obtenido y de lo que hemos hecho salir para vosotros de la tierra, y no escojáis aquello que es demasiado despreciable como para darlo, cuando vosotros mismos no lo aceptaríais, a no ser con los ojos cerrados. Y sabed que Dios es Infinitamente Rico, por siempre Alabado.

268 Satán os infunde temor con la miseria y os manda la avaricia, pero Dios os promete perdón y favor de Su parte. Y Dios es Espléndido, Omnisciente.

269 Él da la Sabiduría a quien quiere, y a quien se le da la Sabiduría se le ha dado mucho bien. Pero no recuerdan sino los que poseen un corazón que saben reconocer lo esencial.

270 Cualquier beneficio que hagáis o cualquier promesa que os impongáis, Dios lo conoce. No habrá quien auxilie a los injustos.

271 Si dais limosnas públicamente, esto es bueno; pero si las ocultáis y se las dais a los pobres, es mejor para vosotros, y os cubriremos parte de vuestras malas acciones. Dios está bien informado de lo que hacéis.

272 No te incumbe a ti guiarlos, sino que Dios guía a quien quiere. El bien que dais es para vosotros mismos, y no lo hacéis sino buscando la faz de Dios. Lo bueno que gastáis os será devuelto aumentado, y no sufriréis injusticia.

273 El ignorante toma por ricos a los pobres que se encuentran impedidos en la vía de Dios, sin poder desplazarse por la tierra, a causa de la continencia de estos. Los conocerás por sus rasgos. Ellos no piden a la gente importunándolos. El bien que gastáis, Dios lo conoce.

274 Aquellos que dan de sus bienes día y noche, en secreto y en público, tienen su recompensa junto a su Señor y no temen ni se entristecen.

275 Los que comen la usura no se levantarán sino como se levanta en un ataque de locura el que ha sido tocado por Satán. Eso es porque dicen: «La usura es como el comercio». Pero Dios ha hecho lícito el comercio y ha prohibido la usura. Así pues, al que le llegue el aviso de su Señor y desista, podrá quedarse con lo que esté ya consumado, y su caso se remitirá a Dios. Pero quienes reincidan, esos son los compañeros del fugo infernal, donde serán inmortales.

276 Dios hace inútil el incremento de la usura pero incrementa verdaderamente a lo que se da con generosidad. Dios no ama a impíos ni a pecadores.

277 Quienes creen, actúan rectamente, llevan a cabo la plegaria ritual y pagan la limosna canónica, tienen la recompensa que les corresponde junto a su Señor, y no temen ni se entristecen.

278 ¡Vosotros los que creéis! Temed a Dios y renunciad a cualquier beneficio de usura que os quede, si sois creyentes.

279 Si no lo hacéis, sabed que Dios y Su Enviado os han declarado la guerra. Pero si os arrepentís, conservaréis vuestras riquezas, y no seréis injustos ni sufriréis injusticia.

280 Y si algún deudor vuestro está en dificultades, concededle un plazo de espera hasta un momento de desahogo, aunque es mejor para vosotros si renunciáis a lo que os debe.

281 Y temed el día en el que regreséis a Dios. Entonces cada uno recibirá lo que haya adquirido

y nadie será objeto de injusticia.

282 ¡Vosotros los que creéis! Cuando tratéis entre vosotros un préstamo con plazo de devolución, ponedlo por escrito. Que esto lo haga, con equidad, uno de vosotros que sepa escribir. Que nadie que sepa, se niegue a hacerlo, escribiendo como Dios le enseñó. Y que le dicte el que contrae la deuda, y lo haga con temor de Dios, su Señor, sin omitir nada de ello. Y si el que contrae la deuda fuera deficiente o débil, o no pudiera dictar, que dicte entonces su tutor con equidad. Y buscad como testigos a dos hombres; pero si no los hubiera, entonces un hombre y dos mujeres cuyo testimonio os satisfaga, de manera que si una de ellas olvida, la otra se lo haga recordar. Que los testigos que sean solicitados no se nieguen a serlo y no os disguste escribirlo, sea poco o mucho, hasta el final. Esto es más justo ante Dios, más seguro como testimonio y más conveniente para que no tengáis duda. Queda fuera de esto cualquier transacción que hagáis en el acto, pues en ese caso, no hay objeción si no lo ponéis por escrito. Procuraos testigos en vuestras transacciones, y que no se presione a ningún escriba ni a ningún testigo, pues si lo hicierais, sería una desviación por vuestra parte. Temed a Dios, y Dios os enseñará. Dios es Conocedor de todas las cosas.

283 Si estáis de viaje y no encontráis quien escriba, quedaos entonces con una garantía. Y si a alguien le es confiado un depósito, que lo devuelva y que tema a Dios, su Señor. No ocultéis los testimonios. Quien los oculte es que su corazón es malvado. Dios sabe lo que hacéis.

284 De Dios es lo que hay en los cielos y en la Tierra. Tanto si manifestáis lo que hay en vosotros como si lo ocultáis, Dios os pedirá cuentas de ello. Perdona a quien quiere y castiga a quien quiere. Dios es Poderoso sobre todas las cosas.

285 El Enviado cree en lo que se le ha hecho descender procedente de su Señor, y los creyentes con él. Todos creen en Dios, en Sus ángeles, en Sus libros y en Sus enviados. No hacemos diferencias entre los enviados. Y dicen: «Oímos y obedecemos, danos Tu perdón, Señor nuestro, y hacia Ti es el retorno».

286 Dios no impone nada a un alma más que en la medida de su capacidad. Tendrá a su favor lo que haya adquirido, y en su contra lo que se haya buscado. ¡Señor nuestro! No nos tomes en cuenta si olvidamos o erramos. ¡Señor nuestro! No pongas sobre nosotros un peso similar al que pusiste sobre los que nos precedieron. ¡Señor nuestro! No nos hagas llevar lo que no podamos soportar. Y perdónanos, borra nuestros pecados y ten misericordia de nosotros. Tú eres nuestro Dueño, auxílianos contra los impíos.

LA FAMILIA DE JOAQUÍN

(Revelada en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Alif, Lâm, Mîm.

2 Dios. No hay divinidad sino Él, el Viviente, el Subsistente.

3 Ha hecho que descienda sobre ti el Libro con la Verdad, confirmando lo que ya había, al igual que hizo descender la Torá y el Evangelio^[17],

4 anteriormente, como guía para los hombres. Y ha hecho descender el Discernimiento. En verdad, los que niegan los signos de Dios tendrán un fuerte castigo. Dios es Irresistible, Dueño de la venganza.

5 No hay nada, ni en la Tierra ni en el cielo, que se esconda a Dios.

6 Él es Quien os da forma en las matrices, como Él desea. No hay divinidad sino Él, el Todopoderoso, el Infinitamente Sabio.

7 Él es Quien ha hecho descender sobre ti la Escritura, en la que hay signos precisos que son la madre del Libro, y otros ambiguos. Los que tienen una desviación en el corazón siguen lo ambiguo, con ánimo de discordia y con pretensión de interpretarlo, pero su interpretación solo la conoce Dios. Y los que están arraigados en el conocimiento dicen: «Creemos en él. Todo procede de nuestro Señor». Pero solo recuerdan los que poseen un corazón que alcanza la esencia de las cosas.

8 ¡Señor nuestro! No desvíes nuestros corazones después de habernos guiado y concédenos una misericordia procedente de Ti. En verdad, Tú eres el Donador Universal.

9 ¡Señor nuestro! En verdad, Tú reúnes a los hombres en un día sobre el que no hay duda. Dios no falta a la promesa.

10 En verdad, a los que permanecen velados, de nada les servirán sus riquezas y sus hijos ante Dios. Son combustible del fuego infernal.

11 Como ocurrió con la familia del faraón y con quienes les precedieron: negaron la verdad de Nuestros signos y Dios los tomó a causa de sus transgresiones. Dios es Fuerte en el castigo.

12 Di a los que permanecen velados: «Seréis vencidos y reunidos para ser conducidos al infierno. ¡Qué mal lecho!».

13 Hubo un signo para vosotros en los dos ejércitos que se enfrentaron. Unos combatían en el camino de Dios, y a ojos de los otros, que estaban velados, les parecieron el doble que ellos. Dios ayuda con Su auxilio a quien quiere y, en verdad, esto encierra una enseñanza para los que pueden ver.

14 A los hombres se les ha hecho hermoso el amor por todo lo apetecible: las mujeres, los hijos, la acumulación de caudales de oro y plata, los caballos de raza, los animales de rebaño y las tierras

de labor. Ese es el disfrute de la vida de esta existencia, pero Dios tiene junto a Sí el lugar de retorno más hermoso.

15 Di: «¿Queréis saber algo mejor que eso?». Quien tenga temor de Dios, tendrá junto a su Señor paraísos por los que corren los ríos. Allí serán inmortales, tendrán esposas puras y una satisfacción de Dios. Dios observa a los siervos.

16 Son los que dicen: «¡Señor nuestro! Creemos, perdónanos las pecados y presérvanos del castigo del fuego infernal».

17 Son los pacientes, los sinceros, los que se entregan a la obediencia, los que dan, y los que piden perdón antes del alba.

18 Dios atestigua que no hay divinidad sino Él, así como los ángeles y los dotados de conocimiento, rigiendo con equidad. No hay divinidad sino Él, el Omnipotente, el Infinitamente Sabio.

19 En verdad, la religión para Dios es la sumisión a Él. Los que recibieron la Escritura no discreparon sino después de haberles llegado el conocimiento, por envidia entre ellos. Y quien niega los signos de Dios, que sepa que Dios es Rápido en llevar la cuenta.

20 Si te preguntan, di: «He sometido mi rostro a Dios, al igual que los que me siguen». Diles a los que recibieron la Escritura y a los ignorantes: «¿No os someteréis?». Si se someten, habrán sido guiados, pero si se apartan, a ti solo te incumbe la transmisión. Dios observa a los siervos.

21 A los que niegan los signos de Dios y matan a los profetas sin derecho alguno, y matan a quienes ordenan la equidad entre los hombres, anúnciales un castigo doloroso.

22 Esos son aquellos cuyas acciones serán inútiles en esta existencia y en la otra, y no tendrán auxiliares.

23 ¿No has visto cómo los que recibieron una parte de la Escritura recurren al Libro de Dios para que sirva de juicio entre ellos, y cómo luego hay un grupo que da la espalda y se desentiende?

24 Eso es porque dicen: «El fuego infernal no nos tocará sino días contados». Lo que habían inventado les ha falseado su religión.

25 ¿Y qué ocurrirá cuando un día, sobre el que no hay duda, los reunamos y a cada alma se le pague por lo que se haya adquirido, sin que se le trate injustamente?

26 Di: «¡Dios mío, Rey del Reino! Otorgas el Reino a quien quieres y se lo arrebatas a quien quieres. Das poder a quien quieres y humillas a quien quieres. El bien está en Tu mano. En verdad, eres Poderoso sobre todas las cosas.

27 Haces que la noche entre en el día y que el día entre en la noche. Haces salir lo vivo de lo muerto y lo muerto de lo vivo, y provees a quien quieres sin límites».

28 Que los creyentes no tomen por amigos protectores a los incrédulos en vez de a los que creen. Quien lo haga, que sepa que no tendrá nada que ver con Dios. A menos que sea para guardaros de ellos. Dios os advierte que tengáis cuidado con Él. Y hacia Dios es el Retorno.

29 Di: «Tanto si escondéis lo que hay en vuestros pechos como si lo mostráis, Dios lo sabe. Él conoce lo que hay en los cielos y en la Tierra. Dios es Poderoso sobre todas las cosas».

30 El día en que cada uno encuentre ante sí el bien y el mal que haya hecho, deseará que de este último lo separe una gran distancia. Dios os advierte que tengáis cuidado con Él. Dios es Clemente con los siervos.

31 Di: «Si amáis a Dios, seguidme, y Dios os amará y perdonará vuestros pecados. Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites».

32 Di: «Obedeced a Dios y al Enviado, pero si os apartáis, sabed que, en verdad, Dios no ama a los impíos».

33 Dios eligió a Adán, a Noé, a la familia de Abraham y a la familia de Joaquín por encima de los mundos,

34 generación tras generación. Dios es Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe.

35 Dijo la mujer de Joaquín: «¡Señor mío!, hago la promesa de ofrecerte lo que hay en mi vientre, para que se dedique exclusivamente a Tu servicio, libre de las obligaciones del mundo. Acéptalo de mí. En verdad, Tú eres Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe».

36 Y una vez hubo dado a luz dijo: «¡Señor mío!, he dado a luz una hembra. La he llamado María. A ella y a su descendencia los refugio en Ti de Satán, el lapidado». Y Dios sabía lo que había parido. Y no es el varón como la hembra.

37 Gozó de la aceptación de Su Señor, hizo que se criara bien y la confió a Zacarías. Cada vez que Zacarías la visitaba en su lugar de oración, encontraba junto a ella provisión. Él decía: «María, ¿cómo es que tienes esto?». Decía ella: «Esto procede de Dios. En verdad, Dios provee a quien quiere, sin límite».

38 Entonces Zacarías invocó a su Señor y dijo: «¡Señor mío!, concédeme una descendencia buena procedente de Ti. En verdad, Tú eres el que escucha las súplicas».

39 Y los ángeles lo llamaron mientras permanecía en pie rezando en el lugar de oración: «Dios te anuncia la buena noticia de Juan, que será confirmador de una palabra procedente de Dios, y será señor, casto, y de entre los justos, profeta».

40 Dijo: «¡Señor mío!, ¿cómo voy a tener un hijo si he alcanzado ya la vejez y mi mujer es estéril?». Respondió: «Así es. Dios hace lo que quiere».

41 Dijo: «¡Señor mío!, dame una señal». Respondió: «Tu señal será que, durante tres días, no podrás hablar a la gente excepto por señas. Invoca mucho a tu Señor y alaba mañana y tarde».

42 Y dijeron los ángeles: «María, Dios te ha elegido, te ha purificado y te ha escogido entre todas las mujeres de los mundos.

43 María, dedícate por entero al servicio de tu Señor, y prostérnate e inclínate con los que se inclinan».

44 Estas son noticias de lo Oculto que te inspiramos. Tú no estabas con ellos cuando echaron a suertes con sus flechas para saber cuál de ellos sería el tutor de María, ni estabas allí cuando discutieron,

45 cuando dijeron los ángeles: «María, Dios te anuncia una palabra procedente de Él cuyo nombre será el Mesías, Jesús, hijo de María. Poseerá un alto rango en esta existencia y en la otra, y será de los próximos a Dios.

46 Hablará a la gente desde la cuna y siendo un hombre maduro, y será de los justos».

47 Dijo ella: «¡Señor mío!, ¿cómo voy a tener un hijo si ningún hombre me ha tocado?». Dijo el ángel: «Así será. Dios crea lo que quiere. Cuando decide un asunto le basta decir: “¡Sé!”, y es.

48 Y le enseñará la Escritura y la Sabiduría, la Torá y el Evangelio.

49 Y será un enviado para los hijos de Israel, y les dirá: “He venido a vosotros con un signo de

vuestro Señor. Voy a crear para vosotros, a partir del barro, algo con forma de ave. Soplaré en ello y será un ave con permiso de Dios. Y sanaré al ciego y al leproso, y daré vida a los muertos con permiso de Dios, y os diré lo que coméis y lo que guardáis en vuestras casas. Y, si sois creyentes, en ello tenéis un signo.

50 Soy un confirmador de lo que había antes de mí en la Torá, y os haré lícito parte de lo que se os prohibió. He venido a vosotros con un signo de vuestro Señor, así pues, temed a Dios y obedecedlo.

51 Dios es mi Señor y el vuestro, adoradlo. Esto es un camino recto”».

52 Y cuando Jesús sintió rechazo en ellos, dijo: «¿Quién defenderá conmigo la causa de Dios?». Entonces dijeron los discípulos: «Nosotros somos los defensores de Dios. En Dios creemos. Atestigua que a Él estamos sometidos.

53 Señor nuestro, creemos en lo que has revelado y seguimos al enviado. Incluye nuestro nombre entre los que dan testimonio».

54 Y tramaron, pero Dios también tramó, y Dios es el que mejor trama.

55 Dijo Dios: «Jesús, voy a llevarte y a elevarte hacia Mí, y voy a poner tu pureza a salvo de los que no creen. Hasta el día de la Resurrección consideraré a los que te hayan seguido por encima de los que se no hayan creído en ti. Luego volveréis a Mí, y juzgaré entre vosotros sobre aquello en lo que discrepabais.

56 Y a los que permanecieron velados, los castigaré con un severo castigo en esta existencia y en la otra. No tendrán auxiliadores.

57 Pero a quienes creen y actúan rectamente, los recompensaremos cumplidamente. Dios no ama a los injustos».

58 Esto te lo contamos como parte de los signos y del Sabio Recuerdo.

59 En verdad, Jesús es, ante Dios, como Adán. Lo creó de tierra y luego le dijo: «¡Sé!», y fue.

60 Esto es la verdad procedente de tu Señor. No seas de los que dudan.

62 Y a quien, después del conocimiento que te ha venido, te discuta sobre él, dile: «Venid, llamemos a nuestros hijos y a los vuestros, a nuestras mujeres y a las vuestras, y llamémonos a nosotros todos, y luego pidamos y hagamos que la maldición de Dios caiga sobre los mentirosos».

62 En verdad, esta es la verdadera historia, y no hay divinidad sino Dios. Y, en verdad, Dios es el Omnipotente, el Infinitamente Sabio.

63 Y si vuelven la espalda, que sepan que Dios conoce a los corruptores.

64 Di: «¡Gentes del Libro!, venid a una palabra común para todos. Adoremos únicamente a Dios, sin asociarle nada, y no nos tomemos unos a otros por señores, en lugar de Dios». Y si vuelven la espalda, decid: «Sed testigos de que estamos sometidos a Dios».

65 Di: «¡Gentes del Libro!, ¿por qué disputáis sobre Abraham, si la Torá y el Evangelio no se revelaron sino después de él? ¿Es que no usaréis la inteligencia?

66 Y estáis disputando sobre lo que no sabéis. ¿Por qué disputáis sobre aquello de lo que no tenéis conocimiento? Dios sabe y vosotros no sabéis».

67 Abraham no era ni judío ni cristiano, sino *haníf* y sometido a Dios, y no uno de los que Le asocian algo.

68 En verdad, los más dignos de Abraham son los que le siguieron, este profeta y los que creen.

Y Dios es Amigo protector de los creyentes.

69 Hay algunos de la gente del Libro que quisieran extraviaros, pero solo se extravían a sí mismos, sin darse cuenta.

70 ¡Gentes del Libro!, ¿por qué negáis los signos de Dios si sois testigos de ellos?

71 ¡Gentes del Libro!, ¿por qué disfrazáis la verdad de falsedad y ocultáis la verdad a sabiendas?

72 Una parte de la gente del Libro dijo: «Creed en lo que se ha revelado a los que creen, solo al principio del día, pero dejad de creer en ello al final; puede que así desistan».

73 Y no creáis en nadie que no siga vuestra misma religión, ni creáis que se le pueda dar a nadie lo que se os ha dado a vosotros, ni que pueda tener pruebas contra vosotros ante vuestro Señor. Di: «La guía de Dios es la Guía». Di: «El favor está en manos de Dios, y Él lo da a quien quiere. Dios es Infinitamente Pródigo, Omnisciente».

74 Distingue con Su misericordia a quien quiere. Dios es Poseedor del Don inmenso.

75 De las gentes del Libro hay algunos que, si les confías una gran cantidad de dinero, te la devuelven, pero hay otros que aunque les confíes un dinar, solo te lo devuelven después de pedirselo con insistencia. Eso es porque ellos han dicho: «No hay medio de ir contra nosotros por lo que hagamos con los ignorantes», diciendo una mentira contra Dios a pesar de que saben.

76 ¡No! Quien cumple su compromiso y es temeroso de Dios, que sepa que Él ama a los que Le temen.

77 Los que venden el pacto de Dios y sus juramentos a bajo precio, no tendrán parte en la Otra Existencia. Dios no les hablará ni los mirará el Día de la Resurrección, ni los purificará. Tienen un doloroso castigo.

78 Y hay una parte de ellos que tergiversan con sus lenguas la Escritura, para que creáis que lo que recitan es parte de él. Pero no es parte de ella. Dicen: «Esto viene de Dios». Pero no es cierto que venga de Dios. Dicen una mentira contra Dios, y ellos lo saben.

79 Un ser humano a quien Dios le ha dado la Escritura, la Sabiduría y la Profecía, que no diga a los hombres: «Sed siervos míos en lugar de serlo de Dios», sino más bien: «Sed señoriales», puesto que conocéis la Escritura y la habéis estudiado.

80 Y no os ordena que toméis a los ángeles y a los profetas como señores. ¿Os iba a ordenar la impiedad después de haberos sometido a Dios?

81 Y el pacto que Dios pidió a los profetas fue: «Os damos parte de una Escritura y de una Sabiduría. Luego vendrá a vosotros un enviado que confirmará lo que tenéis. Creed en él y ayudadle. Dijo: “¿Estáis de acuerdo y aceptáis, en estos términos, Mi pacto?”. Respondieron: “Estamos de acuerdo”. Dijo: “Dad testimonio, que Yo lo doy con vosotros”».

82 Quien, después de eso, dé la espalda, que sea de los que se salen del camino.

83 ¿Acaso deseáis algo distinto a la religión aceptada por Dios, cuando todos los que están en los cielos y en la Tierra están sometidos a Él, de grado o por fuerza, y a Él tienen que volver?

84 Di: «Creemos en Dios y en lo que se ha revelado para nosotros y en lo que se reveló sobre Abraham, Ismael, Isaac, Jacob y las Doce Tribus, así como lo que le fue dado a Moisés, a Jesús y a los profetas, procedente de su Señor. No excluimos a unos y aceptamos a otros, y a Él estamos sometidos».

85 Y quien desee otra religión que no sea la de la sumisión a Dios, no le será aceptada, y en la

otra existencia será de los perdedores.

86 ¿Cómo guiará Dios a los que, después de haber creído y de haber atestiguado la verdad del Enviado, y después de haberles llegado las pruebas claras, han renegado? Dios no guía a los injustos.

87 La recompensa de estos será que caerá sobre ellos la maldición de Dios, la de los ángeles y la de todos los hombres.

88 Inmortales en ella, no se les aliviará el castigo ni se les aplazará,

89 excepto aquellos que se vuelvan atrás, arrepentidos, y se corrijan, pues en verdad Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

90 En verdad, sobre los que ha caído el velo después de haber creído y luego han persistido, espesándose su velo, no se les aceptará el arrepentimiento. Ellos son los extraviados.

91 El que, velado, muera en ese estado, no se le aceptará ningún rescate, aunque diera todo el oro que cabe en la Tierra. Esos tendrán un castigo doloroso y no tendrán auxiliadores.

92 No alcanzaréis la piedad, hasta que no deis de lo que amáis. Y cualquier cosa que deis, Dios la conoce.

93 Antes de que se revelara la Torá, todos los alimentos eran lícitos para los hijos de Israel salvo los que el propio Israel se prohibió a sí mismo. Di: «Si es verdad lo que decís, traed la Torá y recitadla».

94 El que invente la mentira contra Dios después de eso, es de los injustos.

95 Di: «Dios ha dicho la verdad. Seguid, pues, la religión de Abraham, que era *haníf* y no de los que asocian algo a Dios».

96 La primera Casa que fue erigida para los hombres fue la de Bakka^[18], bendita y guía para los mundos.

97 En ella hay signos claros. La estación de Abraham. Quien entre en ella, estará a salvo. Los hombres tienen la obligación con Dios de peregrinar a la Casa, si encuentran medio de hacerlo. Y quien se niegue, que sepa que, en verdad, Dios es Infinitamente Rico con respecto a los mundos.

98 Di: «¡Gente del Libro!, ¿por qué negáis los signos de Dios, cuando Dios es Testigo de lo que hacéis?».

99 Di: «¡Gente del Libro!, ¿por qué desviáis de la senda de Dios a quien cree, y deseáis que sea tortuosa cuando vosotros mismos sois testigos? Dios no está distraído de lo que hacéis».

100 ¡Vosotros los que creéis! Si obedecéis a algunos de los que recibieron la Escritura, conseguirán haceros caer en la incredulidad después de haber creído.

101 ¿Y cómo es que os negáis a creer, cuando se os recitan los signos de Dios y tenéis entre vosotros a Su Enviado? Quien se aferre a Dios, será guiado a un camino recto.

102 ¡Vosotros los que creéis! Temed a Dios como debe ser temido y no muráis sin estar sometidos a Él.

103 Aferraos a la cuerda de Dios todos, y no os separéis. Recordad el favor que Dios ha tenido con vosotros cuando, habiendo sido enemigos, ha unido vuestros corazones y por Su gracia os habéis convertido en hermanos. Estabais al borde de caer en el fuego infernal y os salvó de ello. Así os aclara Dios Sus signos. Quizá os guíen

104 para que de vosotros surja una comunidad que llame al bien, ordene lo reconocido como bueno e impida lo reprobable. Esos son los que obtendrán el éxito.

105 Y no seáis como aquellos que se dividieron y cayeron en discordia, cuando ya les habían llegado las pruebas evidentes. Esos recibirán un inmenso castigo

106 el día en que unos rostros se vuelvan blancos y otros negros. Aquellos cuyos rostros se ennegrezcan serán los que hayan descreído después de haber creído. Degustad, pues, el castigo, porque no creísteis.

107 Aquellos cuyos rostros se vuelvan blancos estarán en la Misericordia de Dios. En ella serán inmortales.

108 Esos son los signos de Dios, que te recitamos con la Verdad, y Dios no quiere la injusticia para los mundos.

109 A Dios pertenece cuanto hay en los cielos y en la Tierra, y a Dios retornan los asuntos.

110 Sois la mejor comunidad que ha surgido de los hombres. Ordenáis lo reconocido como bueno, impedís lo reprobable y creéis en Dios. Y si la gente del Libro creyera, sería mejor para ellos. Los hay creyentes entre ellos, pero la mayoría se han desviado del camino.

111 No os harán ningún daño, aparte de alguna molestia, y si combaten contra vosotros, volverán la espalda ante vuestra presencia. Y luego no obtendrán auxilio.

112 Dondequiera que se encuentren tendrán que soportar la humillación, a menos que hayan hecho algún pacto con Dios o con los hombres. Se ganaron la cólera de Dios y se les impuso el yugo de la mezquindad. Eso fue porque negaron los signos de Dios y mataron a los profetas sin razón, y porque desobedecieron y fueron transgresores.

113 No todos los de la gente del Libro son iguales. Los hay que forman una comunidad recta: recitan los signos de Dios durante la noche y se prosternan.

114 Creen en Dios y en el Último Día, ordenan lo reconocido como bueno e impiden lo reprobable y compiten en las buenas acciones. Esos son de los justos.

115 Y el bien que hagáis no se os negará. Dios conoce a los que Le temen.

116 Y en verdad, a los que permanecen velados, de nada les servirán frente a Dios ni sus obras ni sus hijos. Ellos son los compañeros del fuego infernal, en el que serán inmortales.

117 Lo que gastan en la vida de esta existencia es como un viento helado que azota los campos de un pueblo injusto consigo mismo y los arrasa. Pero no es Dios quien es injusto con ellos, sino que son ellos los injustos consigo mismos.

118 ¡Vosotros los que creéis! No toméis por amigos de confianza a quienes no sean de los vuestros, porque no cejarán en el empeño de corromperos. Desean vuestro mal. La ira asoma por sus bocas, pero lo que ocultan sus pechos es aún peor. Y si usáis la inteligencia, veréis que ya se os han aclarado los signos.

119 ¿Pero cómo es que vosotros, que creéis en todos los libros revelados, los amáis mientras que ellos no os aman? Cuando se encuentran con vosotros dicen: «Creemos». Pero cuando están a solas se muerden los dedos de rabia contra vosotros. Di: «¡Morid con vuestra rabia!». En verdad, Dios conoce lo que hay en los pechos.

120 Si os llega un bien, les duele, y si os ocurre un mal, se alegran por ello. Pero si tenéis paciencia y teméis a Dios, su intriga no os dañará en absoluto. En verdad, Dios rodea lo que hacen.

121 A primera hora de la mañana, te ausentaste de tu familia para asignar a los creyentes sus puestos de combate. Dios es Aquel que todo lo oye, Omnisciente.

122 Dos grupos de los vuestros temieron flaquear, y Dios era Su Amigo protector. Que en Dios se abandonen los creyentes.

123 Dios os ayudó en Badr, aunque estabais en inferioridad de condiciones. Así pues, temed a Dios y podréis ser agradecidos.

124 Cuando dijiste a los creyentes: «¿No os basta con que vuestro señor os haya fortalecido haciendo descender tres mil ángeles?»

125 Y si tenéis paciencia y temor de Dios, aunque vengan a vosotros de improviso, Dios os fortalecerá con cinco mil ángeles designados».

126 Y no lo hizo Dios sino para que fuera una buena nueva para vosotros y para tranquilizar vuestros corazones. El auxilio solo viene de Dios, el Irresistible, el Infinitamente Sabio.

127 También lo hizo para destruir a los que estaban velados, o subyugarlos, y que quedaran defraudados.

128 No es de tu incumbencia si Él se vuelve sobre ellos con Su perdón o si los castiga, pues, en verdad, ellos son injustos.

129 Y a Dios pertenece cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la Tierra. Perdona a quien quiere y castiga a quien quiere. Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

130 ¡Vosotros los que creéis! No os alimentéis de la usura, que se multiplica sin fin, y temed a Dios para que podáis tener éxito.

131 Guardaos del fuego infernal, que ha sido preparado para los impíos.

132 Y obedeced a Dios y al Enviado, para que se tenga misericordia de vosotros.

133 Acudid rápidos hacia un perdón de vuestro Señor y a un paraíso que tiene la anchura de los cielos y la Tierra, preparado para los que temen a Dios.

134 Hay quienes dan en los momentos de desahogo y en los de estrechez, refrenan la cólera y perdonan a los hombres. Dios ama a los que hacen el bien.

135 Aquellos que, cuando cometen una indecencia o son injustos consigo mismos, recuerdan a Dios y piden perdón por sus faltas —porque ¿quién perdona las faltas sino Dios?— y no reinciden en lo que hicieron, después de conocerlo,

136 tienen como recompensa un perdón de su Señor y paraísos por los que corren los ríos. En ellos serán inmortales. ¡Qué excelente recompensa para los que actúan!

137 Antes de vosotros ya se actuó otras veces del mismo modo. Así pues, recorred la Tierra y mirad cómo acabaron los que negaron la Verdad.

138 Esto es una aclaración para los hombres y una guía y una advertencia para los que temen a Dios.

139 No desfallezcáis ni os apenéis, porque, si sois creyentes, sois superiores.

140 Si sufrís una herida, ellos también sufrieron una herida similar. Así es como alternamos los días entre los hombres, para que Dios sepa quienes son los que creen y tome a algunos de entre vosotros para morir dando testimonio como mártires. ¡Dios no ama a los injustos!

141 Y para que Dios limpie las malas acciones de los que creen y aniquile a los impíos.

142 ¿O contáis acaso con entrar en el Paraíso sin que Dios sepa quiénes de vosotros han luchado y quiénes son los pacientes?

143 Habíais deseado la muerte antes de tenerla enfrente, pero al verla os quedasteis mirando.

144 Muhammad es solo un enviado, antes del cual ya hubo otros enviados. Si muriese o lo mataran, ¿daríais la espalda? Quien da la espalda, no perjudicará a Dios en absoluto, y Dios recompensará a los agradecidos.

145 Nadie muere si no es con permiso de Dios, en un plazo escrito de antemano. Quien quiera la recompensa que ofrece esta existencia se la daremos en parte, y quien quiera la recompensa de la otra se la daremos. Y recompensaremos a los agradecidos.

146 ¡Cuántos profetas ha habido a cuyo lado murieron multitud de seguidores, y no se desanimaron por lo que los afligía en el camino de Dios ni flaquearon, ni buscaron descanso! Dios ama a los pacientes.

147 Solo dijeron: «Señor nuestro, perdona nuestros pecados y el hecho de haber ido más allá de los límites en aquello que es de nuestra incumbencia. Afirmar nuestros pasos y auxiliarnos contra el pueblo impío».

148 Y Dios les dio la recompensa de esta existencia y la hermosa recompensa de la Otra. Dios ama a los que hacen el bien.

149 ¡Vosotros los que creéis! Si obedecéis a los impíos, harán que os volváis sobre vuestros pasos y os perderéis.

150 Pero Dios es vuestro Señor, y Él es el mejor de los auxiliadores.

151 Arrojaremos el terror en los corazones de los incrédulos por haber equiparado a Dios con aquello sobre lo que no se ha hecho descender ningún poder. Y su refugio será el fuego infernal. ¡Qué mala morada es la de los injustos!

152 En verdad, Dios fue sincero con vosotros en Su promesa cuando, con Su permiso, los estabais venciendo. Sin embargo, cuando Dios os hizo ver lo que amabais, entonces flaqueasteis, discutisteis las órdenes y desobedecisteis, pues entre vosotros hay quien desea esta existencia, y hay quien desea la otra. Y luego os apartó de ellos para probaros y os perdonó. Dios tiene un favor para los creyentes.

153 Sin hacer caso de nadie, os alejabais huyendo y el Enviado os llamaba desde atrás. Así os pagó la aflicción que habíais causado con otra aflicción, para que no os entristecierais por lo que habíais perdido ni por lo que había sucedido. Dios es mejor que lo que hacéis.

154 Luego, tras la aflicción, hizo que descendiera seguridad sobre vosotros. Un sueño que envolvió a una parte de vosotros mientras los demás se preocupaban por sí mismos pensando de Dios, sin razón, como en los tiempos de la ignorancia. Decían: «¿Acaso hemos tenido algo que ver en la decisión?». Di: «En verdad, la decisión pertenece enteramente a Dios». Escondían en sus almas lo que no te mostraban. Decían: «Si hubiéramos tenido parte en la decisión, no habría muerto ninguno de nosotros». Di: «Aunque hubierais estado en vuestras casas, la muerte habría sorprendido en sus lechos a aquellos para los que estaba escrita. Fue para que Dios probara lo que había en vuestros pechos y para que reconociera lo que había en vuestros corazones». Y Dios es Conocedor de lo que encierran los pechos.

155 A los que de vosotros disteis la espalda el día en el que se encontraron las dos tropas, Satán les hizo tropezar a causa de lo que ellos habían adquirido. Y, en verdad, Dios os lo perdonó. Dios es Infinitamente Perdonador, Indulgente sin límites.

156 ¡Vosotros los que creéis! No seáis como aquellos que permanecieron velados y decían de sus

hermanos cuando estos salían de expedición por la tierra o hacían incursiones: «Si se hubieran quedado con nosotros, no habrían muerto ni los habrían matado». Dios hacía de ello una angustia para sus corazones. Dios da la vida y da la muerte. Dios ve lo que hacéis.

157 Y si os matan en el camino de Dios o morís, sabed que el perdón de Dios y Su misericordia es mejor que lo que vosotros acumuláis.

158 Si morís u os matan, sabed que seréis reunidos para volver a Dios.

159 Por una misericordia de Dios fuiste suave con ellos. Si hubieras sido áspero, de corazón duro, se habrían alejado de tu alrededor. Así pues, perdónalos, pide perdón por ellos y consúltalos en las decisiones, y cuando hayas decidido, abandónate a Dios. En verdad, Dios ama a los que ponen su confianza en Él.

160 Si Dios os asiste, no habrá quien pueda con vosotros; pero si os abandona, ¿quién sino Él os asistirá? En Dios se abandonan los creyentes.

161 Un profeta no puede cometer fraude. Quien cometa fraude se presentará el Día de la Resurrección cargando con lo que defraudó. Después, a cada uno se le pagará cumplidamente lo que se haya ganado y no serán tratados injustamente.

162 ¿Acaso quien busca la satisfacción de Dios es como el que incurre en la cólera de Dios y tiene por morada el infierno? ¡Qué mal lugar de retorno!

163 Tienen diversos grados ante a Dios. Dios ve lo que hacen.

164 En verdad, viene de Dios el haber enviado a los creyentes un Enviado salido de ellos mismos, que les recita Sus signos, los purifica y les enseña la Escritura y la Sabiduría, pues antes se encontraban en un extravío evidente.

165 ¿Por qué cuando os sobrevino una desgracia, a pesar de que vosotros habíais causado el doble, dijisteis: «¿A qué se debe esto?». Se debe a vosotros mismos. En verdad, Dios tiene poder sobre todas las cosas.

166 Y todo lo que os ocurrió el día en que se encontraron las dos tropas fue con permiso de Dios, para que Él supiera quiénes eran los creyentes

167 y quiénes eran hipócritas. Se les dijo: «Venid a combatir en el camino de Dios o a defender». Respondieron: «Si supiéramos combatir, os seguiríamos». Ese día estuvieron más cerca de la incredulidad que de la fe, pues decían con la lengua lo que no estaba en sus corazones. Y Dios sabe mejor lo que ocultaban.

168 Ellos son los que, habiéndose quedado sin hacer nada, dijeron a sus hermanos: «Si nos hubieran hecho caso, no los habrían matado». Responde: «Haceros inmunes a la muerte, si sois sinceros en lo que decís». Y no penséis que están muertos los que han sido matados en el camino de Dios. Están vivos y reciben provisión junto a su Señor,

170 contentos por lo que Dios les ha dado de Su favor y regocijándose por aquellos que habrán de venir después y que aún no se les han unido, porque esos no temerán ni se entristecerán,

171 regocijándose por una gracia de Dios y un don, y porque Dios no deja que se pierda la recompensa de los creyentes.

172 Los que respondieron a Dios y al Enviado, a pesar de las heridas que sufrían, si hicieron el bien y temieron a Dios, tienen una enorme recompensa.

173 Son aquellos a los que dijo la gente: «Los hombres se han reunido contra vosotros, tenedles

miedo». Pero esto no hizo sino darles más fe y dijeron: «¡Dios es suficiente para nosotros!, y ¡qué excelente Guardián!».

174 Y regresaron con una gracia de Dios y un don. Ningún mal les había tocado. Siguieron lo que complace a Dios, y Dios es Dueño de un inmenso Don.

175 Así es con vosotros Satán: os atemoriza con sus amigos. Pero, si sois creyentes, no les temáis a ellos. Temedme a Mí.

176 Y que no te entristezcan los que se precipitan a la incredulidad. Ellos no perjudicarán a Dios en absoluto. Dios quiere que no tengan parte en la Otra Existencia. Tendrán un inmenso castigo.

177 Aquellos que adquirieron la incredulidad a cambio de la fe no perjudicarán a Dios en absoluto y tendrán un doloroso castigo.

178 Que no piensen los incrédulos que el hecho de que les prolonguemos la vida es un bien para sus almas. Les concedemos este plazo para que aumenten su pecado. Tendrán un castigo humillante.

179 Dios no va a dejar a los creyentes, tal y como estáis, hasta que no distinga al malo del bueno, y Dios no os revelará lo Oculto. Sin embargo, Dios elige de entre Sus enviados a quien quiere. Así pues, creed en Dios y en Sus enviados. Y si creéis y sois temerosos de Dios, tendréis una inmensa recompensa.

180 Que aquellos que retienen con avaricia el don que Dios les ha concedido no piensen que eso es bueno para ellos, porque, al contrario, es un mal. Todo lo que escatimaron lo tendrán alrededor del cuello el Día de la Resurrección. La herencia de los cielos y la tierra pertenece a Dios. Dios conoce lo más oculto de vuestras acciones.

181 Y así fue como Dios oyó la palabra de quienes dijeron: «Dios es pobre y nosotros somos ricos». Escribiremos lo que dijeron, y que mataron a los profetas sin razón, y diremos: «¡Degustad el castigo del infierno!».

182 Eso será por lo que sus manos hayan presentado y porque Dios no es injusto con los siervos.

183 Son los que dijeron: «Dios pactó con nosotros que no creyéramos en ningún enviado hasta que no nos trajera una ofrenda que el fuego consumiera». Responde: «Antes de mí ya vinieron a vosotros enviados con las pruebas evidentes y con lo que habéis dicho. Si decís la verdad, ¿Por qué entonces los matasteis?».

184 Y si dicen que mientes, sabe que ya dijeron lo mismo de enviados anteriores a ti que habían venido con las pruebas evidentes, las Escrituras y el Libro luminoso.

185 Toda alma degusta la muerte. El Día de la Resurrección se os pagará la retribución que os corresponda. Quien sea alejado del fuego infernal e introducido en el Paraíso, habrá triunfado. La vida de esta existencia no es sino un disfrute engañoso de lo ilusorio.

186 Os probamos en vuestras riquezas y personas. Oiréis mucho mal por parte de los que recibieron la Escritura antes que vosotros y por parte de los que asocian algo a Dios; pero si sois pacientes y teméis a Dios, eso es parte de la firmeza en las cosas.

187 Y cuando Dios exigió el Pacto a los que habían recibido la Escritura, dijo: «Lo explicaréis claramente a los hombres y no lo ocultaréis». Pero ellos le dieron la espalda y lo vendieron a bajo precio. ¡Qué malo es lo que adquirieron!

188 No pienses que los que se alegran por lo que han hecho y les gusta que se los alabe por lo que no han hecho, están a salvo del castigo, porque no lo están. Tendrán un doloroso castigo.

189 De Dios es el reino de los cielos y la Tierra, y Dios tiene poder sobre todas las cosas.

190 En verdad, en la creación de los cielos y la Tierra y en la sucesión del día y la noche, hay signos para los que tienen corazones que saben reconocer la esencia de las cosas.

191 Los que recuerdan a Dios de pie, sentados y acostados y meditan sobre la creación de los cielos y la Tierra, diciendo: «¡Señor nuestro! No creaste todo esto en vano. ¡Gloria a Ti! ¡Presérvanos del castigo del fuego infernal!

192 ¡Señor nuestro! A quien coloques en el fuego infernal, lo habrás degradado. Y los injustos no tienen auxiliares.

193 ¡Señor nuestro! Hemos oído a alguien que llamaba a la fe: “¡Creed en vuestro Señor!”. Y hemos creído. ¡Señor nuestro! Perdona nuestros pecados, cubre nuestras malas acciones y haznos morir con los justos.

194 ¡Señor nuestro! Danos lo que nos has prometido con Tus enviados y no nos desprecies el Día de la Resurrección. En verdad, Tú no incumples lo prometido».

195 Y su Señor les responde: «No dejaré que se pierda lo que haya hecho ninguno de vosotros, varón o hembra. Unos procedéis de otros. Y a quienes emigraron y tuvieron que dejar sus casas, fueron perjudicados en Mi camino, combatieron y fueron muertos, les cubriré sus malas acciones y los pondré en paraísos por cuyo suelo corren los ríos, como recompensa de parte de Dios. Y Dios tiene junto a Sí la hermosa recompensa».

196 Que no te confunda la libertad de movimientos por el país de los que permanecen velados.

197 Es un breve disfrute. Luego, su morada será el infierno. ¡Qué mal lecho!

198 Sin embargo, los que temen a su Señor, tienen paraísos por cuyo suelo corren los ríos y en los que son inmortales, como hospedaje que Dios les da junto a Él. Pero lo que hay junto Dios es mejor para los justos.

199 Entre la gente del Libro hay quien cree en Dios, así como en lo que se os ha revelado y en lo que se les reveló a ellos. Son humildes ante Dios y no venden los signos de Dios a bajo precio. Esos tendrán la recompensa que les corresponda ante su Señor. En verdad, Dios es Rápido en llevar la cuenta.

200 ¡Vosotros los que creéis! Sed pacientes, sed constantes, manteneos firmes y temed a Dios, para que podáis alcanzar el supremo éxito.

LAS MUJERES

(Revelada en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¡Oh hombres! Temed a vuestro Señor, que os creó a partir de una única alma, creando de ella a su pareja y generando a partir de ambos muchos hombres y mujeres. Y temed a Dios, en nombre de Quien os preguntáis unos a otros; y respetad los lazos de sangre. Realmente Dios os está observando.

2 Dad a los huérfanos los bienes que sean suyos y no pongáis lo malo en lugar de lo bueno. No os aprovecháis de sus bienes, añadiéndolos a los vuestros, porque eso es una grave injusticia.

3 Y si teméis no ser justos con los huérfanos, casaos entonces con dos, tres o cuatro mujeres de las que sean buenas para vosotros; pero si teméis no ser equitativos, entonces con una sola o las que posea vuestra diestra. Esto se acerca más a que no os apartéis de la equidad.

4 Dad a las mujeres la dote correspondiente de buen grado; pero si renuncian voluntariamente a parte de ella en vuestro favor, disfrutadlo con provecho.

5 No deis a los incapaces la riqueza que Dios ha dispuesto para vuestro mantenimiento. Alimentadlos con ella, vestidlos y habladles con palabras buenas.

6 Examinad a los huérfanos, y cuando hayan alcanzado la edad del matrimonio, si encontráis en ellos sensatez y rectitud, entregadles sus bienes. No los malgastéis incurriendo en delito y antes de que se hagan mayores. Él que sea rico, que se abstenga de ellos, y el pobre que gaste según lo reconocido como bueno. Y cuando les entreguéis sus bienes, pedidles que lo testifiquen. Dios basta para llevar la cuenta.

7 A los hombres les pertenece una parte de lo que dejen los padres y los parientes, y a las mujeres les pertenece una parte de lo que dejen los padres y los parientes, sea poco o mucho. Es una parte obligatoria.

8 Y si en la partición están presentes parientes, huérfanos y pobres, dadles algo de ello como sustento y habladles con palabras buenas.

9 Y que tengan con los huérfanos el mismo cuidado que tendrían si fueran a dejar tras de sí una descendencia débil. Que teman a Dios y digan palabras acertadas.

10 En verdad, quienes devoran los bienes de los huérfanos injustamente están llenando sus vientres de fuego y entrarán en un fuego abrasador.

11 Dios os prescribe acerca de la herencia de vuestros hijos: al varón le corresponde la misma parte que a dos hembras. Si estas son dos o más mujeres, les corresponden dos tercios de lo que se deje; y si es una sola le corresponde la mitad. Y a los padres le corresponde, a cada uno de ellos, un sexto de lo que deje, si tiene algún hijo; pero si no tiene ninguno y son sus padres los herederos, entonces a su madre le corresponderá un tercio. Y si tiene hermanos, a su madre le corresponde un

sexto, una vez se hayan descontado los legados que deje en testamento o las deudas. No sabéis si son vuestros padres y vuestros hijos los que os benefician más de cerca. Esta forma de repartir es un precepto de Dios. En verdad, Dios es Omnisciente, Infinitamente Sabio.

12 Y a vosotros os corresponde la mitad de lo que dejen vuestras esposas si no tuvieran hijos. Pero si los tuvieran, entonces os corresponde un cuarto de lo que dejen, una vez se haya cumplido cualquier legado que hayan dispuesto o el pago de alguna deuda. Y a ellas les corresponde un cuarto de lo que dejéis si no tuvierais ningún hijo; pero si lo tuvierais, entonces les correspondería una octava parte de lo que dejéis, una vez se hayan cumplido los legados que hayáis testado y pagado las deudas que tuvierais. Y si un hombre o una mujer, de los que se puede heredar, muere y no tiene ni padres ni hijos, pero tiene un hermano o hermana, entonces a cada uno le corresponde la sexta parte. Y si fueran más, habrían de compartir un tercio, una vez cumplidos los legados que hubiera dispuesto y pagadas las deudas que tuviera, sin perjuicio de nadie. Esto es un consejo de Dios, y Dios es Omnisciente, Dulcísimo.

13 Estos son los límites establecidos por Dios. Quien obedezca a Dios y a Su mensajero, Él le hará entrar en paraísos por cuyo suelo corren los ríos, donde serán inmortales. Ese es el inmenso triunfo.

14 Y quien desobedezca a Dios y a Su enviado y traspase Sus límites, le hará entrar en un fuego en el que será inmortal y tendrá un castigo humillante.

15 Aquellas de vuestras mujeres que lleven a cabo una indecencia, buscad cuatro testigos de entre vosotros, y si dan testimonio contra ellas, retenedlas en las casas hasta que la muerte se las lleve o Dios les dé una salida.

16 Y si dos de vosotros la cometen, maltratadlos. Pero si se arrepienten y se corrigen, dejadlos. En verdad, Dios acepta siempre el arrepentimiento y es Misericordioso sin límites.

17 Dios se compromete a aceptar el arrepentimiento solo en favor de aquellos que hacen el mal por ignorancia y luego, pasado poco tiempo, se vuelven atrás arrepentidos. A esos Dios les devuelve Su favor. Dios es Omnisciente, Infinitamente Sabio.

18 Pero no se les aceptará el arrepentimiento a los que, habiendo llevado a cabo malas acciones, cuando se les presente la muerte digan: «Ahora me arrepiento», ni a los que mueran siendo incrédulos. A esos les hemos preparado un castigo doloroso.

19 ¡Vosotros los que creéis! No os está permitido heredar las mujeres por la fuerza ni ponerles impedimentos, para así llevaros parte de lo que les disteis, excepto si han cometido un acto probado de indecencia. Convivid con ellas según lo reconocido como bueno, y si os disgustan, tal vez os esté disgustando algo en lo que Dios ha puesto mucho bien.

20 Y si queréis cambiar de esposa y le habéis dado una gran dote, no toméis nada de ello. ¿Seréis capaces de hacerlo con falsedad y cometiendo un pecado manifiesto?

21 ¿Y cómo podríais hacerlo después de haber tenido relaciones íntimas el uno con el otro, y habiendo recibido ellas un compromiso firme por vuestra parte?

22 Y no os caséis con aquellas mujeres con las que vuestros padres hayan estado casados, con la excepción de lo que ya esté hecho. En verdad, es algo indecente y detestable, y un mal camino.

23 Se os prohíben vuestras madres, hijas, hermanas, tías paternas, tías maternas, las hijas de vuestro hermano, las hijas de vuestra hermana, vuestras madres de leche, que os amamantaron,

vuestras hermanas de leche, las madres de vuestras esposas y las hijastras que estén bajo vuestra protección, que sean hijas de mujeres que hayáis tenido y con las que hayáis llegado a cohabitar, porque si son de mujeres que habéis tenido y con las que no habéis cohabitado, entonces no hay inconveniente. También las esposas de vuestros hijos de sangre, así como que estéis casados con dos hermanas a un tiempo, a excepción de lo que ya esté hecho. En verdad, Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

24 Y os están prohibidas también las mujeres casadas, a excepción de las que posea vuestra diestra, cautivas de guerra. Es una prescripción de Dios para vosotros. Aparte de esto, se os permite que busquéis esposas con vuestros bienes como hombres honrados, no como fornicadores. Y puesto que gozáis de ellas, dadles la dote como está mandado. Y al margen de este mandato, no incurrís en falta en lo que hagáis de mutuo acuerdo. En verdad, Dios es Omnisciente, Infinitamente Sabio.

25 Y quien de vosotros no tenga medios suficientes para casarse con mujeres libres creyentes, que lo haga con esclavas creyentes que poseáis. Dios conoce mejor vuestra creencia. Unos procedéis de otros. Casaos, pues, con ellas con el permiso de sus familias y dadles lo que les corresponde tal y como está establecido, como a mujeres decentes, no como si fueran fornicadoras o de las que se toman como amantes. Y una vez estén en la protección del matrimonio, si cometen un acto de indecencia, tendrán la mitad del castigo que las mujeres libres. Esto es válido para quien de vosotros tema caer en la fornicación, pero es mejor para vosotros que tengáis paciencia. Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

26 Dios quiere aclararos y mostraros los modelos de conducta de los que os precedieron para que os sirvan de guía, y quiere volverse a vosotros con Su favor. Dios es Omnisciente, Infinitamente Sabio.

27 Dios quiere volverse a vosotros con Su favor, pero los que siguen las bajas pasiones quieren que caigáis en una gran desviación.

28 Dios quiere aliviaros, ya que el hombre fue creado débil.

29 ¡Vosotros los que creéis! No os apropiéis de los bienes de otros por medio de falsedad, sino a través de transacciones que os satisfagan mutuamente. Y no os quitéis la vida, pues Dios es Misericordioso sin límites con vosotros.

30 Quien haga esto, transgrediendo y siendo injusto, le haremos entrar en un fuego infernal. Y eso es fácil para Dios.

31 Si evitáis los pecados graves que os hemos prohibido, cubriremos vuestras malas acciones y os haremos entrar por una noble entrada.

32 No ansiéis aquello con lo que Dios ha favorecido a unos sobre otros. Los hombres tendrán una parte de lo que hayan adquirido, y las mujeres tendrán una parte de lo que hayan adquirido. Pedid a Dios Su favor. En verdad, Dios es Concedor de todas las cosas.

33 Para todos hemos establecido beneficiarios de lo que dejan los padres y los parientes próximos. Y a aquellos con los que hicisteis anteriormente algún pacto jurado, dadles su parte. Dios es Testigo de todas las cosas.

34 Los hombres están a cargo de las mujeres, en virtud de la preferencia que Dios ha dado a unos sobre otros y en virtud de lo que de sus riquezas gastan en ellas. Las esposas virtuosas son obedientes y preservan, cuando no las ven, aquello que Dios manda preservar. Pero aquellas que se

muestran rebeldes, amonestadlas, no os acostéis con ellas, golpeadlas. Pero si os obedecen, no busquéis ningún medio contra ellas. Dios es Excelso, Grande.

35 Y si teméis una ruptura entre ambos, nombrad un árbitro de la familia de él y otro de la familia de ella y, si quieren reconciliarse, Dios propiciará su reconciliación. En verdad, Dios es Omnisciente, Informado de lo más recóndito.

36 Adorad a Dios sin asociar nada con Él y haced el bien a vuestros padres, así como a los parientes, a los huérfanos, a los pobres, a los vecinos próximos, a los vecinos distantes, al compañero, al viajero y a los esclavos que poseáis. En verdad, Dios no ama a los arrogantes y vanidosos,

37 ni a los que son avaros, que ordenan a los hombres la avaricia y ocultan lo que, de Su favor, Dios les ha dado. Hemos preparado para los que están velados un castigo humillante.

38 Tampoco ama a los que dan de sus bienes por aparentar ante la gente, pero no creen en Dios ni en el Último Día. Quien tiene a Satán como compañero, ¡qué mal compañero tiene!

39 ¿Qué hacen, que no creen en Dios y en el Último Día y no dan de lo que Dios les ha proveído? Dios los conoce bien.

40 Dios no es injusto ni en el peso de un átomo, y cualquier buena acción la multiplicará, por Su parte, con una inmensa recompensa.

41 ¿Y qué pasará cuando traigamos a un testigo de cada comunidad y te traigamos a ti como testigo sobre estos?

42 Ese día, los que permanecieron velados y desobedecieron al Enviado desearán que los engulla la tierra, y no le ocultarán a Dios una sola palabra.

43 ¡Vosotros los que creéis! No os acerquéis a la plegaria ritual ebrios, hasta el punto de que no sepáis lo que decís, ni en estado de impureza ritual — salvo que estéis de viaje— hasta que no os lavéis. Y si estáis enfermos o de viaje, o alguno de vosotros viene de hacer sus necesidades o habéis tenido relación con las mujeres y no encontráis agua, procuraos tierra limpia y pasáosla por la cara y las manos. En verdad, Dios es Infinitamente Indulgente, Perdonador sin límites.

44 ¿No has visto cómo compran el extravío y quieren que te extravíes del camino aquellos que recibieron una parte de la Escritura?

45 Pero Dios conoce mejor a vuestros enemigos. Dios es suficiente como Amigo protector y suficiente como Defensor.

46 Algunos de los que practican el judaísmo tergiversan las palabras y dicen: «¡Oímos y desobedecemos! ¡Oye pero no entiendas! ¡*Râ'ina*^[19]!». Le dan un doble sentido con sus lenguas y ofendiendo la religión. Si dijeran: «¡Oímos y obedecemos! ¡Oye! ¡Míranos!», sería mejor para ellos y más justo, pero Dios los maldice por su incredulidad. Son pocos los que creen.

47 ¡Vosotros que habéis recibido la Escritura! ¡Creed en lo que hemos hecho descender, que es una confirmación de lo que ya teníais, antes de que os borremos las facciones de la cara y la pongamos del revés u os maldigamos como maldijimos a la gente del sábado! La orden de Dios ya está hecha.

48 En verdad, Dios no perdona que se Le asocie con nada, pero, fuera de eso, perdona a quien quiere. Y quien atribuya asociados a Dios, habrá forjado una falsedad incurriendo en un enorme pecado.

49 ¿No has visto a los que se consideran a sí mismos puros? Sin embargo, Dios purifica a quien quiere. No se les hará ni una brizna de injusticia.

50 Mira cómo inventan mentiras sobre Dios. No hace falta un pecado más evidente.

51 ¿No has visto a los que se les dio parte de la Escritura, cómo creen en al-Yibt y al-Tâgût^[20], y dicen a los que están velados: «Estos tienen mejor guía en su camino que los que creen»?

52 A esos Dios los ha maldecido, y al que Dios maldice no encontrará auxiliador.

53 ¿Es que acaso poseen algo del Reino? Si fuera así, no les darían a los hombres ni un hueso de dátil.

54 ¿O es que envidian a los hombres por lo que Dios les ha dado de Su favor? A los descendientes de Abraham les dimos la Escritura y la Sabiduría, así como un gran dominio.

55 Entre ellos, algunos creen en él y otros se apartan. En el Infierno les bastará como fuego abrasador.

56 A los que no hayan creído en nuestros signos, los arrojaremos a un fuego, y cada vez que les queme la piel, se la cambiaremos por otra, para que prueben el castigo. Dios es Omnipotente, Infinitamente Sabio.

57 Y a los que creen y hacen el bien, les haremos entrar en paraísos por cuyo suelo corren los ríos. Allí serán inmortales para siempre, tendrán esposas puras y les haremos entrar bajo una apacible umbría.

58 Dios os ordena devolver los depósitos a sus dueños, y que cuando juzguéis entre los hombres lo hagáis con justicia. ¡Que bueno es aquello a lo que Dios os exhorta! En verdad, Dios es Quien todo oye y Quien todo lo ve.

59 ¡Vosotros los que creéis! Obedeced a Dios, obedeced al Enviado y a aquellos de vosotros que tengan autoridad. Y si disputáis sobre algo, remitidlo a Dios y al Enviado, si creéis en Dios y en el Último Día. Esto es preferible y tiene mejor resultado.

60 ¿No has visto a los que dicen creer en lo que se te ha revelado y en lo que se reveló antes de ti? Quieren recurrir a ese impostor a pesar de que se les ha ordenado no creer en él. Satán quiere que se pierdan en un lejano extravío.

61 Y cuando se les dice: «Venid a lo que Dios ha revelado y al Enviado», ves a los hipócritas alejarse de ti con desdén.

62 ¿Qué harán cuando les ocurra una desgracia a causa de lo que sus manos presentan? Luego vendrán a ti jurando por Dios que solo querían el bien y la concordia.

63 Dios sabe lo que esos tienen en el corazón. Así pues, mantente apartado de ellos, adviérteles y diles sobre sí mismos palabras que les lleguen.

64 No hemos mandado a ningún enviado sino para que fuera obedecido con el permiso de Dios.

65 Pero no, por tu Señor que no creerán hasta que no te acepten como árbitro en todo lo que sea motivo de litigio entre ellos, y luego no encuentren en sí mismos nada que les impida aceptar lo que decidas y se sometan por completo.

66 Si les hubiéramos ordenado que se mataran o que abandonaran sus casas, solo unos pocos lo habrían hecho. Pero hubiera sido mejor para ellos haber hecho aquello a lo que se les exhortó, y hubiera sido una afirmación más fuerte.

67 De ser así, les hubiéramos dado de nuestra parte una enorme recompensa

68 y los habríamos guiado por un recto camino.

69 Quienes obedezcan a Dios y al Enviado, esos estarán junto a los que Dios ha favorecido: los profetas, los veraces, los que murieron dando testimonio y los justos. ¡Qué excelentes compañeros!

70 Ese es el favor de Dios. Dios basta como Conocedor de todo.

71 ¡Vosotros los que creéis! Tomad vuestras precauciones y salid a combatir en grupos o juntos.

72 Entre vosotros hay quien se queda atrás, y si os ocurre algún percance, dice: «Dios me ha agraciado por no haber estado allí con ellos».

73 Pero si os llega un favor de Dios, seguro que dirá, como si ningún afecto os uniera: «¡Ay de mí! Si hubiera estado con ellos, habría logrado un inmenso triunfo».

74 Que combatan en el camino de Dios aquellos que dan la vida de esta existencia a cambio de la otra. Y a quien combata en el camino de Dios, muera o resulte victorioso, le daremos una inmensa recompensa.

75 ¿Y qué os pasa que no combatís en el camino de Dios, mientras esos hombres, mujeres y niños oprimidos dicen: «¡Señor nuestro! Sácanos de esta ciudad cuyas gentes son injustas y danos, procedente de Ti, un auxiliador?».

76 Los que creen, combaten en el camino de Dios, y los que permanecen velados, combaten en el camino del Rebelde. Combatid a los aliados de Satán. En verdad, la trampa de Satán es débil.

77 ¿No has visto a aquellos a los que se les dijo: «Contened vuestras manos, llevad a cabo la plegaria ritual y entregad la limosna legal»? Y cuando se les mandó combatir, algunos de ellos temieron a los hombres como se teme a Dios o aún más, y dijeron: «¡Señor nuestro!, ¿por qué nos mandas combatir? ¿Y si nos dieras un pequeño plazo?». Responde: «El disfrute de esta existencia es poca cosa. La otra es mejor para quien teme a Dios». No se os hará ni una brizna de injusticia.

78 Allá donde estéis, incluso en torres fortificadas, os alcanzará la muerte. Si les ocurre algo bueno, dicen: «Esto viene de Dios». Pero si les ocurre algo malo, dicen: «Esto viene de ti». Responde: «Todo viene de Dios». ¿Qué le pasa a este pueblo que apenas comprende lo que se le dice?

79 Lo bueno que te ocurre viene de Dios, y lo malo, de ti mismo. Te hemos enviado a los hombres como Enviado y Dios basta como Supremo Testigo.

80 Quien obedece al Enviado obedece a Dios. Y respecto a quien le da la espalda, has de saber que no te hemos enviado a ellos para que seas su guardián.

81 Y dicen: «Obediencia». Pero cuando se alejan de ti hay un grupo de ellos que trama por la noche en contra de lo que dices. Pero Dios escribe lo que traman, así pues, apártate de ellos y confíate a Dios. Dios basta como Protector.

82 ¿Es que no han reparado en la Recitación? Si procediera de otro que no fuera Dios, hallarían en él muchas contradicciones.

83 Y cuando les llega algún rumor que puede afectar a la seguridad o infundir miedo, lo propagan. Si lo remitieran al Enviado o a los que entre ellos tienen mando, lo sabrían los que de ellos están en condiciones de hacer averiguaciones. Y si no fuera por el favor que recibís de Dios y por Su misericordia, todos, salvo unos pocos, seguiríais a Satán.

84 Combate en el camino de Dios, no te exijas más que a ti mismo y anima a los creyentes. Quizá Dios detenga el mal de los que están velados. Dios tiene más mal y Su castigo es más intenso.

85 Quien interceda por otro para bien tendrá lo que le corresponda de ello; y quien lo haga para mal, tendrá lo que le corresponda de ello. Dios le da a cada cosa lo que le corresponde.

86 Y cuando os dirijan un saludo, corresponded con uno mejor que él o simplemente devolvedlo. En verdad, Dios tiene en cuenta todas las cosas.

87 Dios. No hay divinidad sino Él. Os reunirá para el Día de la Resurrección, del cual no hay duda. ¿Y quién tiene una palabra más verídica que Dios?

88 ¿Por qué os dividís en dos grupos con respecto a los hipócritas? Dios los ha devuelto a su condición primera a causa de lo que han obtenido. ¿Es que pretendéis guiar a quien Dios ha extraviado? No encontrarás camino para aquel a quien Dios ha extraviado.

89 Quisieran que renegaseis, como ellos han renegado, y que fueseis iguales. No los toméis como amigos protectores hasta que no hayan emigrado en el camino de Dios. Y si se desentienen, atrapadlos y matadlos dondequiera que los encontréis y no toméis amigo ni auxiliar de entre ellos,

90 a excepción de aquellos que se unan a una gente con la que tengáis algún pacto o vengan a vosotros con el pecho encogido por tener que combatir contra vosotros o contra su gente. Si Dios hubiera querido, les habría dado poder sobre vosotros y os habrían combatido. Y si se retiran y no os combaten y os ofrecen la paz, entonces Dios no os da ningún medio de ir contra ellos.

91 Encontraréis a otros que quieren estar a salvo de vosotros y a salvo de su gente. Cada vez que vuelven a la discordia, caen más profundamente en ella. Pero si no os dejan y os ofrecen la paz y detienen sus manos, entonces atrapadlos y matadlos dondequiera que los encontréis. Os hemos dado sobre ellos una autoridad evidente.

92 Un creyente no matará a otro, a menos que sea por error. Y quien mate a un creyente por error, deberá poner en libertad a un esclavo creyente y pagar el precio de sangre a su familia, a menos que esta se lo perdone por generosidad. Y si perteneciera a una gente enemiga pero creyente, o una gente con la que tenéis algún pacto, pagad el precio de sangre a su gente y poned en libertad a un esclavo que sea creyente. Y quien no encuentre manera de hacerlo, que ayune dos meses consecutivos como reparación aceptable por Dios. Dios es Omnisciente, Infinitamente Sabio.

93 Y aquel que mate a un creyente intencionadamente, tendrá como recompensa el Infierno, donde será inmortal. Sobre él caerá la ira de Dios, que lo maldecirá y le preparará un inmenso castigo.

94 ¡Vosotros los que creéis! Cuando salgáis de expedición en la vía de Dios, distinguid con claridad y no digáis a quien os ofrezca la rendición: «Tú no eres creyente», buscando con ello lo que ofrece la vida de esta existencia, pues junto a Dios hay muchos botines. Así erais también vosotros antes y Dios os favoreció, de modo que aseguraos bien. En verdad, Dios conoce hasta lo más escondido de lo que hacéis.

95 No son iguales los creyentes que, sin estar impedidos, permanecen pasivos, y los que luchan en la vía de Dios con sus bienes y personas. Dios ha dado un grado de preferencia a los que luchan con sus bienes y personas sobre los que permanecen pasivos. A ambos les ha prometido lo más hermoso, pero ha favorecido a los que luchan sobre los que se quedan con una enorme recompensa:

96 grados procedentes de Él, perdón y misericordia. Y Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

97 A los que se lleven los ángeles habiendo sido injustos consigo mismos les dirán: «¿En qué estuvisteis?». Responderán: «Estábamos oprimidos en la Tierra». Les dirán: «¿Acaso no era la

Tierra de Dios lo suficientemente extensa como para emigrar?». Esos tendrán por morada el Infierno. ¡Qué mal punto de destino!

98 Excepto si se trata de hombres, mujeres y niños imposibilitados que carezcan de recursos y no sepan cómo hacerlo.

99 A estos Dios los disculpa. Dios es Infinitamente Indulgente, Infinitamente Perdonador.

100 Quien emigre en la vía de Dios encontrará en la tierra muchos lugares donde refugiarse, y holgura. Al que, habiendo dejado su casa para emigrar por Dios y Su Enviado, le sorprenda la muerte, tiene la recompensa asegurada por Dios. Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

101 Y cuando salgáis de expedición por la tierra no hay inconveniente en que acortéis la plegaria ritual, así como cuando temáis que os ataquen los que se niegan a creer. En verdad, aquellos que permanecen velados son para vosotros enemigos declarados.

102 Y cuando estés con ellos y les dirijas la plegaria ritual, que una parte permanezca en pie contigo llevando sus armas, y mientras se hacen las prosternaciones, que permanezcan los demás detrás de vosotros. Después, que venga la parte que no haya rezado y lo hagan contigo tomando precauciones y estando armados. Los que se niegan a creer querrían que os descuidarais de vuestras armas y pertrechos para así poder caer sobre vosotros en una sola carga. No cometéis falta si, cuando os moleste la lluvia o estéis enfermos, dejáis las armas, pero tomad precauciones. En verdad, Dios ha preparado para los incrédulos un castigo humillante.

103 Y cuando hayáis concluido la plegaria ritual, invocad a Dios de pie, sentados y acostados. Y cuando estéis fuera de peligro, estableced la plegaria ritual. En verdad, la plegaria ritual es, para los creyentes, un precepto en tiempos determinados.

104 No flaqueéis en perseguir a esa gente. Si os resulta doloroso, también lo es para ellos, pero vosotros esperáis de Dios lo que ellos no esperan. Y Dios es Omnisciente, Infinitamente Sabio.

105 En verdad, hicimos que descendiera a ti la Escritura con la Verdad, para que juzgaras entre los hombres con lo que Dios te hace ver. No defiendas a los traidores.

106 Pide perdón a Dios. En verdad, Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

107 Y no defiendas a los que se traicionaron a sí mismos. Dios no ama a quien es traidor y malvado.

108 Quieren esconderse de los hombres, pero no pueden esconderse de Dios. Él está con ellos cuando, de noche, traman lo que no Le complace. Dios rodea lo que hacen.

109 ¿Acaso sois vosotros quienes los defiendan en esta vida? ¿Y quién los defenderá ante Dios el Día de la Resurrección, o quién será su guardián?

110 Quien haga un mal o sea injusto consigo mismo y luego pida perdón a Dios, encontrará a Dios Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

111 Quien adquiera una maldad, lo hará contra sí mismo. Dios es Omnisciente, Infinitamente Sabio.

112 Y quien adquiera una falta o un delito y luego acuse de ello a un inocente, habrá cargado con una calumnia y con un delito evidente.

113 Si no fuera por el favor de Dios para contigo y por Su misericordia, un grupo de ellos se

había propuesto extraviarte, pero solo se extraviarán a sí mismos y no te perjudicarán en nada. Dios hizo descender sobre ti la Escritura y la Sabiduría, y te enseñó lo que no sabías. El favor de Dios para contigo ha sido inmenso.

114 No hay bien alguno en muchas de sus conversaciones secretas. Pero no es así quien ordena dar con generosidad, actuar según lo reconocido como bueno o reconciliar a los hombres. A quien haga esto, buscando la satisfacción de Dios, le daremos una inmensa recompensa.

115 Y quien se oponga al Enviado después de haberle sido aclarada la Guía y siga otro camino distinto al de los creyentes, lo dejaremos con lo que ha elegido y lo arrojaremos al Infierno. ¡Qué lamentable final!

116 En verdad, Dios no perdona que se Le asocie con nada. Sin embargo, aparte de esto, perdona a quien quiere. Quien asocie algo con Dios, se ha perdido en un lejano extravío.

117 En vez de a Él, solo invocan a hembras y a un demonio rebelde.

118 Dios lo maldijo, y él dijo: «Tomaré para mí a una determinada parte de Tus siervos,

119 y los extraviaré, les haré tener falsas esperanzas, los instigaré, y harán cortes en las orejas del ganado^[21], y los instigaré, y cambiarán la creación de Dios. Y quien tome a Satán por amigo protector, en vez de a Dios, habrá caído en una clara perdición.

120 Les promete y les hace tener falsas esperanzas, pero todo lo que Satán les promete no es sino engaño.

121 Esos tendrán como morada el Infierno y no encontrarán ninguna salida de él.

122 A los que creen y obran rectamente, les haremos fácil entrar en paraísos por cuyo suelo corren los ríos. Allí serán inmortales para siempre. Promesa verdadera de Dios. ¿Y quién es más veraz que Dios en Su palabra?

123 No se hará según vuestros deseos ni según los deseos de la gente del Libro. Quien haga un mal será pagado por ello, y no encontrarás para él, aparte de Dios, ni protector ni defensor.

124 Y quien obre rectamente, sea varón o hembra, y sea creyente, esos entrarán en el Paraíso y no se les hará ni una brizna de injusticia.

125 ¿Y quién es mejor en su religión que aquel que ha sometido su rostro a Dios, hace el bien y sigue la vía espiritual de Abraham como *hanîf*? Y Dios tomó a Abraham como amigo íntimo.

126 De Dios es cuanto hay en los cielos y en la Tierra. Dios rodea todas las cosas.

127 Te piden que dictamines en lo referente a las mujeres. Responde: «Dios os dictamina sobre ellas lo que se os dice en la Escritura acerca de las huérfanas con las que deseáis casaros y a las que no dais lo que está prescrito que les deis. Y sobre los niños que están indefensos, y sobre tratar a los huérfanos con justicia. El bien que hagáis, Dios lo conoce».

128 Y si una mujer teme que su marido incumpla el deber conyugal o la rehúya, no hay nada malo en que ambos lleguen a un acuerdo de reconciliación. La reconciliación es un bien. La codicia está presente en las almas, pero si hacéis el bien y sois temerosos, en verdad, Dios conoce hasta lo más recóndito de lo que hacéis.

129 No podréis ser equitativos con las mujeres aunque lo intentéis; pero no os inclinéis del todo hacia una de ellas, dejando a la otra como si estuviera suspensa en el aire. Si rectificáis y sois temerosos de Dios, sabed que, en verdad, Él es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

130 Y si se separan, Dios los enriquecerá a ambos con parte de Su amplitud. Dios es Espléndido

sin límites, Infinitamente Sabio.

131 De Dios es cuanto hay en los cielos y en la Tierra. Encomendamos a los que recibieron la Escritura antes que vosotros, como os hemos encomendado a vosotros mismos, que temierais a Dios; pero si dejáis de creer, sabed que a Dios pertenece cuanto hay en los cielos y en la Tierra. Dios es Infinitamente Rico, Infinitamente Alabado.

132 De Dios es lo que hay en los cielos y en la Tierra. Dios basta como Guardián.

133 Si quiere, ¡oh humanos!, os suprimirá y traerá a otros. Dios tiene poder sobre todas las cosas.

134 Quien quiera lo que esta vida ofrece, que sepa que junto a Dios está la recompensa de esta existencia y la de la otra. Dios es Quien todo lo oye y Quien todo lo ve.

135 ¡Vosotros los que creéis! Sed firmes en establecer la justicia dando testimonio por Dios, aunque vaya en contra de vosotros mismos o de vuestros padres o parientes más próximos, tanto si son ricos como si son pobres. Dios está antes que ellos. No sigáis la pasión de vuestra alma para que así podáis ser justos. Y si dais falso testimonio u os apartáis, sabed que, en verdad, Dios conoce hasta lo más oculto de lo que hacéis.

136 ¡Vosotros los que creéis! Creed en Dios y en Su Enviado, así como en la Escritura que se le ha hecho descender a Su Enviado y en la Escritura que fue revelada antes. Quien niegue la creencia en Dios, en Sus ángeles, en Sus libros, en Sus enviados y en el Último Día, se habrá alejado en gran extravío.

137 En verdad, a quienes creyeron y luego renegaron, y después volvieron a creer y renegaron de nuevo, siendo mayor aún su incredulidad, Dios no los perdonará ni les mostrará ningún camino.

138 Anuncia a los hipócritas que hay para ellos un castigo doloroso.

139 Esos que toman como aliados a los incrédulos, en vez de a los creyentes, ¿acaso buscan el poder junto a ellos? En verdad, el poder pertenece por entero a Dios.

140 Ya se os reveló en la Escritura que cuando oyeráis los signos de Dios y vierais como ellos los negaban y se burlaban, no os sentarais en su compañía hasta que no hubieran cambiado de conversación. Si lo hicierais, seríais iguales que ellos. En verdad, Dios reunirá a los hipócritas y los velados, todos juntos, en el Infierno.

141 Esos están al acecho de lo que os pasa, y cuando obtenéis una victoria procedente de Dios, dicen: «¿Acaso no estábamos con vosotros?». Pero si los incrédulos logran algún triunfo parcial, les dicen: «¿Acaso no estabais a nuestra merced y os hemos defendido contra los creyentes?». Dios juzgará entre ellos el Día de la Resurrección. Dios no dará a los velados ninguna posibilidad contra los creyentes.

142 Los hipócritas pretenden engañar a Dios, pero es Él quien los engaña. Cuando se disponen a llevar a cabo la plegaria ritual, se levantan perezosos y lo hacen para que los demás los vean. Recuerdan poco a Dios.

143 Vacilantes entre una cosa y otra, no están ni con unos ni con otros. A quien Dios extravía no encontrarás manera de encaminarlo.

144 ¡Vosotros los que creéis! No toméis por aliados a los que permanecen velados en lugar de a los creyentes. ¿Es que queréis dar a Dios una prueba clara contra vosotros?

145 En verdad, los hipócritas estarán en el nivel más bajo del fuego infernal, y no encontrarán

quien los defienda,

146 excepto los que se vuelvan atrás arrepentidos, rectifiquen, se aferren a Dios y dediquen sinceramente a Dios su religión. Esos están con los creyentes y Dios dará a los creyentes una inmensa recompensa.

147 ¿Qué hace Dios con castigaros si sois agradecidos y creéis? Dios es Infinitamente Agradecido, Omnisciente.

148 Dios no ama que se mencione ningún mal en público, a no ser que lo haga alguien que haya sido objeto de injusticia. Dios es Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe.

149 Pero en lo que respecta a una buena acción o a un mal que perdonéis, tanto si la ponéis de manifiesto como si la ocultáis, sabed que Dios es Indulgente sin límites, Todopoderoso.

150 Aquellos que niegan a Dios y a Sus enviados y quieren hacer distinción entre Dios y Sus enviados, diciendo: «Creemos en unos pero no creemos en otros», queriendo tomar un camino intermedio,

151 son los verdaderos impíos, y hemos preparado para ellos un castigo humillante.

152 En cuanto a los que creen en Dios y en Sus enviados, sin hacer distinciones entre ellos, a esos se les dará su recompensa. Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

153 Te pedirá la gente del Libro que hagas descender para ellos una escritura del cielo. Ya le pidieron a Moisés cosas mayores. Le dijeron: «Haz que veamos a Dios abiertamente», y el rayo los fulminó por su injusticia. Luego adoraron al becerro a pesar de haberles llegado las pruebas evidentes. Se lo perdonamos, y le dimos a Moisés una clara autoridad.

154 Y les pusimos el monte por encima para hacerles aceptar la Alianza, y les dijimos: «Entrad por la puerta con la cabeza inclinada». Y les dijimos: «No dejéis de cumplir con el sábado». Y les hicimos aceptar un firme pacto.

155 Por haber roto su pacto, por haber negado los signos de Dios, por haber matado a los profetas sin derecho alguno y por haber dicho: «Nuestros corazones están cerrados». Pero no es así, sino que Dios les ha sellado el corazón a causa de su incredulidad, y son pocos los que creen.

156 Y por su incredulidad y haber dicho contra María una enorme calumnia.

157 Y por haber dicho: «Nosotros matamos al Mesías hijo de María, enviado de Dios». Pero en realidad no lo mataron ni lo crucificaron, aunque eso fue lo que les pareció. Y los que discrepan sobre él, tienen dudas y no tienen ningún conocimiento de lo que pasó, solo siguen conjeturas, pues la verdadera certeza es que no lo mataron,

158 sino que Dios lo elevó hacia Sí. Dios es Todopoderoso, Infinitamente Sabio.

159 Y entre la gente del Libro no hay nadie que, antes de su muerte, no vaya a creer en él. Y el Día de la Resurrección él dará testimonio de ellos.

160 Y a los que practican el judaísmo, por su propia injusticia y porque se desviaron mucho del camino de Dios, les prohibimos cosas buenas que antes les estaban permitidas,

161 así como por haber adoptado la usura, que ya les estaba prohibida, y haber usurpado los bienes de los hombres con falsedad. Hemos preparado un castigo doloroso para aquellos de ellos que amanescan velados.

162 No obstante, a los que de ellos están afianzados en el conocimiento, a los que creen en lo que te ha sido revelado y en lo que descendió antes de ti, a los que llevan a cabo la plegaria ritual, dan la

limosna legal, creen en Dios y en el Último Día, a esos les daremos una inmensa recompensa.

163 En verdad, te hemos inspirado al igual que inspiramos a Noé y los profetas posteriores a él. Y también le inspiramos a Abraham, Ismael, Isaac, Jacob, a las Doce Tribus, a Jesús, a Job, a Jonás, a Aarón y a Salomón. Y a David, al que dimos los Salmos.

164 Hay enviados de los que te hemos hablado y enviados de los que no te hemos contado nada. Y a Moisés le habló Dios cara a cara.

165 Enviados portadores de buenas noticias y de advertencias, para que así los hombres, después de su venida, no tuvieran ningún argumento frente Dios. Dios es Todopoderoso, Infinitamente Sabio.

166 Sin embargo, Dios atestigua que lo que te ha revelado ha sido con Su conocimiento, y los ángeles dan testimonio de ello. Y Dios basta como testigo.

167 En verdad, los que permanecen velados y desvían del camino de Dios, se han alejado en un profundo extravío.

168 A los que permanecen velados y son injustos, Dios no los perdonará ni los guiará a ningún camino

169 que no sea el del infierno, donde serán inmortales para siempre. Y eso es fácil para Dios.

170 ¡Oh hombres! Ha llegado a vosotros el Enviado con la verdad de vuestro Señor. Así pues, es mejor para vosotros que creáis. Pero si no lo hacéis, sabed que de Dios es cuanto hay en los cielos y en la Tierra. Y Dios es Omnisciente, Infinitamente Sabio.

171 ¡Gente del Libro! No os excedáis en vuestra religión ni digáis sobre Dios nada que no sea la verdad. En verdad, el Mesías, hijo de María, es el enviado de Dios, Su Verbo depositado en María, espíritu procedente de Él. Creed, pues, en Dios y en Su Enviado, y no digáis «tres». Es mejor para vosotros que desistáis. La verdad es que Dios es un Dios Único. ¡Glorificado sea, por encima del hecho de tener un hijo! Suyo es cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la Tierra. Y Dios basta como Guardián.

172 El Mesías no desdeña ser un siervo de Dios, ni los ángeles próximos a él. Pero aquel que desprecie adorarlo y se llene de soberbia, que sepa que todos serán reunidos para volver a Él.

173 En cuanto a los que creen y actúan rectamente, recibirán debidamente su recompensa y Él les aumentará Su favor. Pero a los que desprecien y sean soberbios, los castigará con un doloroso castigo y no encontrarán, fuera de Dios, amigo protector ni defensor.

174 ¡Oh hombres! Os ha llegado una prueba de vuestro Señor, y hemos hecho que descendiera para vosotros una luz clara.

175 Los que crean en Dios y se aferren a Él, entrarán bajo Su misericordia y favor, y les mostrará la guía de un camino recto.

176 Te piden que dictamines. Di: «Dios os da un juicio sobre el caso en que no se tengan ni padres ni hijos. Si alguien muere sin dejar hijos, pero tiene una hermana, a ella le corresponderá la mitad de lo que deje. Y él la heredará a ella, si ella no tiene ningún hijo. Y si son dos, les corresponderán dos tercios de lo que deje. Y si hay hermanos, varones y hembras, entonces a cada varón le corresponderá la parte de dos hembras. Dios os aclara las cosas para que no os extraviéis. Dios es Concedor de todas las cosas».

LA MESA

(Revelada en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¡Vosotros los que creéis! ¡Cumplid los contratos! Os están permitidos los animales de rebaño, con las excepciones que se os dicen, pero no os está permitido cazar mientras estéis en estado de sacralidad. Dios dispone lo que quiere.

2 ¡Vosotros los que creéis! No profanáis los ritos de Dios, ni los meses inviolables, ni la ofrenda, ni las guirnaldas que se ponen sobre los animales que van a ser sacrificados como ofrenda en el Santuario, ni a quienes se dirigen a la Casa Sagrada buscando el favor de su Señor y la aceptación. Cuando hayáis salido del estado de sacralidad, entonces cazad. Y que el odio hacia los que os han separado del sagrado lugar de prosternación no pueda más que vosotros, haciéndoos transgredir. Y buscad ayuda en la piedad y en el temor de Dios, no en la desobediencia ni en la transgresión. Y temed a Dios, pues en verdad Dios es Intenso en el castigo.

3 Se os prohíbe la carne del animal muerto por causa natural, la sangre, la carne de cerdo, la del animal que haya sido sacrificado en nombre de otro que no sea Dios, la del que haya muerto por asfixia, golpe, caída, cornada o devorado por una fiera, a menos que lo degolléis, así como la del que haya sido sacrificado sobre altares. Se os prohíbe también que consultéis la suerte con las flechas. Hacer esto es una perversidad. Hoy los que permanecen velados han perdido la esperanza de acabar con vuestra religión. No los temáis a ellos; temedme a Mí. Hoy os he completado vuestra religión, he culminado Mi bendición sobre vosotros y os he aceptado complacido la sumisión a Dios como religión. El que se vea obligado, por hambre, sin ánimo de transgredir, a comer lo que se os ha prohibido, que sepa que, en verdad, Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

4 Te preguntan qué es lícito para ellos. Di: «Las cosas buenas y lo que cacen los animales de presa que hayáis adiestrado para ello, a los que enseñáis parte de lo que Dios os ha enseñado a vosotros. Comed, pues, de lo que ellos capturen para vosotros, y mencionad el nombre de Dios. Y temed a Dios, pues en verdad Dios es Rápido en pedir cuentas».

5 Hoy se os hacen lícitas las cosas buenas. Es lícito para vosotros el alimento de los que recibieron el Libro, así como el vuestro lo es para ellos. Son lícitas para vosotros las mujeres libres y honestas que sean creyentes, así como las mujeres libres y honestas de los que recibieron el Libro antes que vosotros, si les dais sus dotes como casados, no como fornicadores ni como los que toman amantes. Y quien niegue la fe habrá perdido sus obras, y en la Otra Existencia será de los perdedores.

6 ¡Vosotros los que creéis! Cuando vayáis a hacer la plegaria ritual, lavaos la cara y las manos, llegando hasta los codos, y pasaos las manos por la cabeza y por los pies, hasta los tobillos. Y si

estáis impuros, purificaos. Si estáis enfermos o no encontráis agua, de viaje o viniendo alguno de vosotros de hacer sus necesidades o habiendo tenido relación con las mujeres, procuraos entonces tierra buena y pasáosla por la cara y las manos. Dios no quiere poner os ninguna dificultad. Solo quiere que os purifiquéis y completar Su bendición sobre vosotros, para que podáis ser agradecidos.

7 Y recordad la bendición de Dios para con vosotros y el compromiso que adquiristeis con Él, al decir: «Oímos y obedecemos». Y temed a Dios. En verdad, Dios es Conocedor de lo que encierran los pechos.

8 ¡Vosotros los que creéis! Sed firmes en favor de Dios, dando testimonio con equidad. Y que el odio que podáis sentir por unos no os lleve al extremo de no ser justos. Sed justos. Eso se acerca más al temor de Dios. Y temed a Dios. En verdad, Él conoce perfectamente lo que hacéis.

9 Dios ha prometido el perdón y una recompensa inmensa a los que crean y actúen con rectitud.

10 Y quienes permanecen velados y tachan de mentira Nuestros signos, esos son los compañeros del Infierno.

11 ¡Vosotros los que creéis! Recordad las bendiciones de Dios para con vosotros, cuando algunos pretendían alargarse sus manos contra vosotros y Él las apartó. Temed a Dios. A Dios se abandonan los creyentes.

12 Dios exigió la alianza a los hijos de Israel. Y de ellos erigimos a doce jefes de tribu. Y dijo Dios: «Yo estoy con vosotros. Si lleváis a cabo la plegaria ritual, entregáis la limosna legal y creéis en Mis enviados, si estáis con ellos y le hacéis a Dios un hermoso préstamo, estad seguros de que ocultaremos vuestras malas acciones y os introduciré en paraísos por los que corren los ríos. Y quien de vosotros, después de esto, reniegue, se habrá extraviado del camino llano».

13 Porque rompieron su compromiso, los maldijimos y endurecimos sus corazones. Tergiversaron las palabras y olvidaron parte de lo que con ellas se les recordaba. No cesarás de descubrir traiciones por su parte, a excepción de unos pocos, pero perdónalos y no se lo tomes en cuenta. Dios ama a los que hacen el bien.

14 Y a algunos de los que dicen: «Somos cristianos», les exigimos la alianza. Sin embargo, olvidaron parte de lo que se les recordaba en ella y sembramos la enemistad y el odio entre ellos hasta el Día de la Resurrección. Dios les hará saber lo que hicieron.

15 ¡Gente del Libro! Ha venido a vosotros Nuestro enviado aclarándoos mucho de lo que ocultabais del Libro y perdonando muchas cosas. Ha venido a vosotros, procedente de Dios, una luz y una clara Escritura

16 con la que Dios guía a quien busca Su complacencia por los caminos de la salvación. Los saca de las tinieblas a la luz con Su permiso y los guía al camino recto.

17 Los que dicen que Dios es el Mesías, el hijo de María, están velados. Responde: «¿Y si Dios quisiera destruir al Mesías, el hijo de María, a su madre y a cuantos hay en la Tierra, todos a la vez? ¿Quién podría impedirselo?». De Dios es el reino de los cielos y de la tierra y lo que hay entre ambos. Crea lo que quiere. Dios es Poderoso sobre todas las cosas.

18 Y dicen los judíos y los cristianos: «Nosotros somos los hijos de Dios y los más amados por Él». Responde: «¿Por qué entonces os castiga a causa de vuestras transgresiones? Solo sois unos más entre los hombres que ha creado». Él perdona a quien quiere y castiga a quien quiere. De Dios es el reino de los cielos y de la tierra y lo que hay entre ambos. A Él es el retorno.

19 ¡Gente del Libro! Os ha llegado Nuestro enviado para aclararos las cosas, tras un periodo de tiempo sin enviados, de manera que no pudierais decir: «No nos ha llegado nadie que nos trajera buenas noticias y nos advirtiera». Ya os ha llegado un portador de buenas nuevas y un advertidor. Dios es Poderoso sobre todas las cosas.

20 Moisés dijo a su gente: «¡Pueblo mío! Recordad las bendiciones que Dios derramó sobre vosotros cuando hizo surgir entre vosotros profetas, os hizo reyes y os dio lo que a nadie en los mundos le había dado.

21 ¡Pueblo mío! Entrad en la Tierra Santa que Dios ha destinado para vosotros y no retrocedáis, porque entonces estaríais perdidos».

22 Ellos respondieron: «Moisés, en ella hay un pueblo de gigantes y no vamos a entrar hasta que no salgan de allí. Solo cuando hayan salido entraremos nosotros».

23 Dijeron dos hombres de los que temían a Dios y a los que Él había favorecido: «Apareced ante ellos por la puerta, y cuando hayáis entrado por ella, seréis vencedores. Y abandonaos a Dios si sois creyentes».

24 Dijeron: «Moisés, nosotros no entraremos mientras que ellos sigan ahí, así que ve tú y tu Señor y luchad vosotros, que nosotros nos quedamos aquí».

25 Dijo él: «¡Señor mío! Yo solo tengo autoridad sobre mi propia persona y la de mi hermano. Apártanos del pueblo rebelde».

26 Dijo Dios: «Estará prohibida para ellos, y durante cuarenta años vagarán por la tierra. No te entristezcas por el pueblo perverso».

27 Y cuéntales la verdad de la historia de los dos hijos de Adán, cuando ofrecieron un sacrificio y le fue aceptado a uno, pero no al otro. Dijo uno: «¡Te mataré!». Respondió el otro: «Dios solo acepta de los que Le temen.

28 Si levantas tu mano contra mí para matarme, yo no levantaré la mía para matarte, pues yo temo a Dios, el Señor de los mundos.

29 Prefiero que vuelvas llevando mi pecado además del tuyo y seas de los compañeros del fuego infernal. Esa es la recompensa de los injustos».

30 Su alma le sugirió que matara a su hermano, y lo mató, convirtiéndose en uno de los perdidos.

31 Entonces Dios envió un cuervo que se puso a escarbar en el suelo para hacerle ver cómo debía ocultar el cadáver de su hermano. Exclamó: «¡Ay de mí! ¿Es que no seré capaz de hacer como este cuervo y enterrar el cadáver de mi hermano?». Y se arrepintió.

32 Por esto les decretamos a los hijos de Israel que quien matara a alguien, sin ser en represalia, o por haber corrompido en la Tierra, sería como si hubiera matado a la humanidad entera; y quien lo salvara, sería como si hubiera salvado a la humanidad entera. Y así fue como les llegaron Nuestros enviados con las pruebas claras y, sin embargo, después, y a pesar de esto, muchos de ellos se excedieron en la Tierra.

33 El pago para los que hagan la guerra a Dios y a Su enviado y se corrompan por la Tierra, será la muerte o la crucifixión, o que se les corte la mano y el pie contrario, o que se los expulse del país. Esto es para ellos una humillación en esta existencia, pero en la otra tendrán un inmenso castigo.

34 Excepto los que se retracten antes de que os hayáis apoderado de ellos. Sabed que Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

35 ¡Vosotros los que creéis! Temed a Dios, buscad el medio de acercaros a Él y luchad en Su camino para que así podáis tener éxito.

36 En verdad, los que permanecen velados, aunque tuvieran todo cuanto hay en la tierra para ofrecerlo como rescate y librarse con ello del castigo del Día de la Resurrección, no se les aceptaría.

37 Querrán salir del fuego infernal, pero no saldrán. Tendrán un castigo permanente.

38 Al ladrón y a la ladrona cortadles la mano en pago por lo que hicieron. Sanción de Dios. Dios es Todopoderoso, Infinitamente Sabio.

39 Quien se retracte de la injusticia que cometió y rectifique, Dios volverá a él. En verdad, Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

40 ¿Acaso no sabes que el reino de los cielos y de la tierra pertenece a Dios? Él castiga a quien quiere y perdona a quien quiere. Dios tiene poder sobre todas las cosas.

41 ¡Oh enviado! Que no te entristezcan aquellos que se precipitan a la incredulidad, de entre los que dicen con la boca «creemos», pero no creen sus corazones, así como los que practican el judaísmo. Prestan oídos a la mentira y escuchan a otros que no vienen a ti. Tergiversan las palabras, diciendo: «Si se juzga de esta manera, tomadlo; pero si no, rechazadlo». Y tú no puedes hacer nada ante Dios por aquel cuya perdición viene de la voluntad de Dios. Son aquellos cuyos corazones Dios no quiere que se purifiquen. En esta existencia tendrán humillación y en la otra un inmenso castigo.

42 Prestan oído a la mentira y devoran la ganancia ilícita. Si vienen a ti, juzga entre ellos o abstente de intervenir. Si te abstienes, no te perjudicarán en absoluto, y si juzgas, hazlo con ecuanimidad. En verdad, Dios ama a los ecuánimes.

43 ¿Y cómo van a delegar en ti el juicio si tienen la Torá, en la que está el juicio de Dios y, a pesar de ello, se desentienden? Esos no son los creyentes.

44 Revelamos la Torá, en la que hay guía y luz. Con ella emitían juicios los profetas, aquellos que se sometieron a Dios, así como los rabinos y sabios para los que practicaban el judaísmo, siguiendo el mandato de proteger el libro de Dios, del que eran guardianes con su testimonio. Y no temáis a los hombres, temedme a Mí. Y no vendáis Mis signos a bajo precio. Aquellos que no juzguen según lo que Dios ha revelado son los velados.

45 En ella les prescribimos: «Persona por persona, ojo por ojo, nariz por nariz, oreja por oreja, diente por diente, y por las heridas, un castigo compensado. Quien renuncie, por generosidad, a su derecho de exigir el talión, le servirá de remisión. Quienes no juzguen según lo que Dios ha revelado, son los injustos».

46 E hicimos que, tras ellos, siguiendo sus huellas, viniera Jesús, el hijo de María, confirmando aquello que ya estaba en la Torá. Y le dimos el Evangelio, en el que había guía, luz y una confirmación de lo que ya estaba en la Torá, así como guía y amonestación para los que temen a Dios.

47 Que la gente del Evangelio juzgue según lo que Dios ha hecho descender en él. Quienes no juzguen según lo que Dios ha revelado, esos son los perversos.

48 E hicimos que te descendiera este libro con la Verdad, como confirmación de lo que había en la Escritura, y para preservarlo. Así pues, juzga entre ellos según lo que Dios ha revelado, y no sigas sus deseos en contra de la Verdad que te ha venido. A cada comunidad le hemos asignado un camino y un método propios. Si Dios hubiera querido, habría hecho de vosotros una única comunidad. Sin

embargo, lo ha hecho así para ponerlos a prueba en lo que os ha dado. Competid en las buenas acciones. Todos habéis de regresar a Dios, que os hará saber la verdad de aquello sobre lo que no estabais de acuerdo.

49 Juzga entre ellos según lo que Dios ha revelado. No sigas sus deseos y ten cuidado con ellos, no sea que te desvíen de algo de lo que Dios te ha revelado. Y si se apartan, es porque Dios quiere afligirlos a causa de algunos de sus pecados. En verdad, muchos de los hombres son perversos.

50 ¿Acaso quieren que se juzgue con el juicio de la edad de la ignorancia^[22]? ¿Y qué mejor juez sino Dios, para los que saben con certeza?

51 ¡Vosotros los que creéis! No toméis como amigos a los judíos ni a los cristianos, pues unos son amigos de los otros. En verdad, Dios no guía a los injustos.

52 Ves cómo los que tienen una enfermedad en el corazón van a ellos corriendo y dicen: «Tememos que la suerte nos sea adversa». Pero puede ser que Dios te traiga la victoria o una orden Suya, y entonces tengan que arrepentirse de lo que guardaron secretamente en su corazones.

53 Dicen los que creen: «¿Son estos quienes juraron por Dios con juramentos solemnes que estarían con vosotros?». Sus obras serán inútiles y perderán.

54 ¡Vosotros los que creéis! Quien de vosotros reniegue de su religión, que sepa que Dios traerá a otros hombres a los que amará y por los que será amado, humildes con los creyentes y altivos con los incrédulos. Lucharán en la vía de Dios y no temerán la calumnia del maledicente. Ese es el don de Dios, que Él da a quien quiere. Y Dios es Munificente, Omnisciente.

55 En verdad, vuestro amigo protector es Dios, y Su enviado, y lo son los creyentes, esos que llevan a cabo la plegaria ritual, entregan la limosna canónica y se inclinan.

56 Y quien toma por amigo protector a Dios, a Su enviado y a los que creen, que sepa que los que forman parte del partido de Dios serán los vencedores.

57 ¡Vosotros los que creéis! No toméis como amigos protectores a aquellos de los que recibieron la Escritura antes que vosotros, y de los velados que toman vuestra religión a burla y como juego. Y temed a Dios, si sois creyentes.

58 Cuando llamáis a la plegaria ritual, lo toman a burla y como juego. Eso es porque son una gente que no comprende.

59 Di: «¡Gente del Libro! ¿Qué es lo que nos reprocháis? ¿Que creamos en Dios, en lo que se nos ha revelado y en lo que fue revelado anteriormente? La mayoría de vosotros sois perversos».

60 Di: «¿Queréis que os mencione algo peor que eso?». Se trata del pago que tiene reservado Dios para aquellos a quienes maldijo, esos sobre los que cayó Su cólera y de los cuales hubo unos a los que convirtió en monos y en cerdos y adoraron al Rebelde. Esos tienen un mal lugar, y son los que más se han extraviado del recto camino.

61 Cuando vienen a vosotros dicen: «Creemos». Pero con incredulidad entraron y con ella salen. Dios sabe mejor lo que ocultan.

62 Ves cómo muchos de ellos se precipitan al pecado y a la transgresión y devoran la ganancia ilícita. ¡Qué malo es eso que hacen!

63 ¿Por qué no les prohíben los rabinos y los sabios mentir y devorar la ganancia ilícita? ¡Qué malo es eso que hacen!

64 Dicen los judíos: «La mano de Dios está cerrada». ¡Que se cierren las tuyas y sean malditos

por lo que dicen! Por el contrario, Sus dos manos están abiertas y gasta como quiere. Lo que tu Señor te ha revelado hará que en muchos de ellos aumente la rebeldía y la incredulidad. Hemos sembrado entre ellos la enemistad y la ira hasta el Día de la Resurrección. Cada vez que enciendan un fuego para la guerra, Dios lo apagará. Se afanan por corromper en la Tierra, pero Dios no ama a los corruptores.

65 Si la gente del Libro creyera y temiera a Dios, haríamos desaparecer sus malas acciones y les haríamos entrar en los Paraísos de la Delicia.

66 Y si siguieran y pusieran en práctica la Torá y el Evangelio y lo que se ha revelado para ellos procedente de su Señor, comerían tanto de lo que está por encima de ellos como de lo que tienen bajo los pies. Los hay que forman una comunidad del justo medio, pero muchos de ellos actúan mal.

67 ¡Oh Enviado! Haz llegar lo que se te ha revelado, procedente de tu Señor. Y si no lo haces, entonces no habrás transmitido Su mensaje. Dios te protegerá de los hombres. En verdad, Dios no guía al pueblo velado.

68 Di: «¡Gente del Libro! No tendréis nada hasta que no sigáis y pongáis en práctica la Torá y el Evangelio y lo que, procedente de vuestro Señor, se os ha revelado». Hay muchos de ellos a quienes lo que tu Señor ha revelado les hace ser más rebeldes y espesa su velo. Pero no te entristezcas por la gente injusta.

69 En verdad, aquellos que han creído, y los judíos, sabeos y cristianos que crean en Dios y en la Otra Existencia, y obren rectamente, no tienen nada que temer ni entristecerse.

70 Pactamos la alianza con los hijos de Israel y les mandamos enviados. Cada vez que les llegaba un enviado que traía lo que sus almas no deseaban, lo negaban o lo mataban.

71 Pensaron que no sufrirían ninguna prueba, y se volvieron ciegos y sordos. Después, Dios volvió a ellos, pero muchos se volvieron ciegos y sordos de nuevo. Dios ve lo que hacen.

72 En verdad, están velados quienes dicen: «Dios es el Mesías, el hijo de María», cuando fue el mismo Mesías quien dijo a los hijos de Israel: «Adorad a Dios, mi Señor y el vuestro». Quien asocie algo a Dios, Dios le impedirá el acceso al Paraíso, y su refugio será el fuego infernal. Los injustos no tienen quien les auxilie.

73 Y están velados los que dicen: «Dios es el tercero de tres», cuando no hay sino un Único Dios. Si no dejan de decir lo que dicen, esos que permanecen velados tendrán un doloroso castigo.

74 ¿No se vuelven hacia Dios y Le piden perdón? Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

75 El Mesías, el hijo de María, no es más que un enviado antes del cual ya hubo otros enviados. Su madre era una mujer veraz y ambos comían alimentos. Mira cómo les aclaramos los signos, y mira cómo luego inventan.

76 Di: «¿Adoraréis, al margen de Dios, lo que no puede traeros ni perjuicio ni beneficio? Dios es Quien todo lo oye y Quien todo lo sabe».

77 Di: «¡Gente del Libro! No os excedáis en vuestra religión, y no sigáis los deseos de unas gentes que se extraviaron antes e hicieron que muchos se extraviaran a su vez, alejándose del camino».

78 Los hijos de Israel que cayeron en la incredulidad fueron malditos por boca de David y de Jesús, el hijo de María. Esto les pasó porque desobedecieron y actuaron mal.

79 No se impedían entre ellos ninguna acción reprobable. ¡Qué malo es eso que hacían!

80 Ves a muchos de ellos intimar con los velados. ¡Qué malo es lo que sus almas han preparado!
Dios se ha encolerizado con ellos, y serán inmortales en el castigo.

81 Si creyeran en Dios, en el Profeta y en lo que se les ha hecho descender, no los tomarían como amigos protectores. Sin embargo, muchos de ellos son perversos.

82 Y encontrarás que la gente con enemistad más fuerte hacia los que creen son los judíos y los que asocian algo con Dios, mientras que encontrarás que los que están más próximos a los que creen son los que dicen: «Somos cristianos». Eso es porque entre ellos hay sacerdotes y monjes y no se ensoberbecen.

83 Cuando oyen lo que se ha revelado al Enviado, ves sus ojos inundados de lágrimas por la Verdad que reconocen y dicen: «Señor nuestro, creemos. Escribe nuestros nombres con los que dan testimonio.

84 ¿Por qué no íbamos a creer en Dios y en la Verdad que nos ha llegado, si ansiamos que nuestro Señor nos haga entrar en la compañía de los justos?».

85 Dios los recompensará por lo que dicen con paraísos por cuyo suelo corren los ríos, donde serán inmortales. Esa es la recompensa de los que hacen el bien.

86 Y los que permanecen velados y tachan de mentira Nuestros signos, esos son los compañeros del Infierno.

87 ¡Vosotros los que creéis! No hagáis ilícitas las cosas buenas que Dios os ha permitido, y no traspaséis los límites. Dios no ama a los que traspasan los límites.

88 Comed de aquello que Dios os da, lícito y bueno. Y temed a Dios en Quien creéis.

89 Dios no os toma en cuenta los juramentos frívolos, pero sí os toma en cuenta los juramentos con los que intencionadamente os comprometéis. Como reparación, alimentaréis a diez pobres según el término medio con el que alimentéis a vuestra familia, o los vestiréis o liberaréis a un siervo. Quien no encuentre medio de hacerlo, que ayune tres días. Esta es la reparación por los juramentos que hagáis; y tened cuidado con vuestros juramentos. Así os explica Dios Sus signos para que podáis agradecer.

90 ¡Vosotros los que creéis! En verdad, el vino, el juego de azar, los betilos y las flechas adivinatorias son una inmundicia procedente de la actividad de Satán. Alejaos de todo ello para que, así, podáis tener éxito.

91 En verdad, Satán quiere desencadenar entre vosotros la enemistad y el odio, sirviéndose del vino y del juego de azar, y así apartaros del recuerdo de Dios y de la plegaria ritual. ¿Acabaréis definitivamente con ello?

92 Y obedeced a Dios, obedeced al Enviado y tened cuidado. Si os apartáis, sabed que a Nuestro enviado solo le incumbe hacer llegar el mensaje con claridad.

93 Y los que creen y actúan rectamente, no incurren en falta por lo que hayan comido antes, siempre que teman a Dios, crean y actúen rectamente, y luego teman a Dios y crean, y después teman a Dios y hagan el bien. Dios ama a los que hacen el bien.

94 ¡Vosotros los que creéis! Dios os pone a prueba con parte de la caza que obtenéis por vuestras manos y vuestras lanzas para que Dios sepa quien, sin verlo, Le teme. Quien vaya más allá de esto tendrá un castigo doloroso.

95 ¡Vosotros los que creéis! No matéis a los animales que se cazan mientras estéis en estado de sacralidad. Y quien de vosotros lo haga a propósito, que lo compense sacrificando una res equivalente al animal que mató, sometiéndolo a la decisión de dos de vosotros que sean justos, como ofrenda dirigida a la Kaaba, o que lo repare alimentando pobres o ayunando en términos equivalentes, para que así experimente las malas consecuencias de su acto. Dios os borra lo que hayáis consumado, pero quien reincida, Dios se vengará de él. Y Dios es Todopoderoso, Dueño de la venganza.

96 Os está permitido pescar y comer de lo que hayáis pescado, como disfrute para vosotros y para los viajeros, pero no os está permitido cazar mientras estéis dentro del estado de sacralidad. Y temed a Dios, en Quien seréis reunidos.

97 Dios ha instituido la Kaaba, la Casa Sagrada, como un pilar para los hombres, así como los meses inviolables, las ofrendas y las guirnaldas. Esto es para que sepáis que Dios conoce lo que hay en los cielos y en la Tierra, y que es Conocedor de todas las cosas.

98 Sabed que Dios es Fuerte en el castigo y que es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

99 Al Enviado solo le incumbe hacer llegar el mensaje, pero Dios sabe lo que mostráis y lo que ocultáis.

100 Di: «Lo malo nunca será igual que lo bueno, aunque te asombre su abundancia. Y temed a Dios, vosotros que tenéis corazones que conocen lo esencial, pues así quizá podáis tener éxito».

101 ¡Vosotros los que creéis! No preguntéis por cosas que si se os revelaran os harían mal. Pero si preguntáis en el momento en que desciende la Recitación a propósito de ellas, entonces se os mostrarán. Dios os ha perdonado por ellas, y Dios es Infinitamente Perdonador, Infinitamente Indulgente.

102 Ya hubo antes que vosotros un pueblo que hizo esas preguntas y después permanecieron velados a su respecto.

103 Dios no ha dispuesto ninguna *bahîra* ni *sa'iba* ni *wasîla* ni *hâm*^[23]. Sin embargo, los que no quieren creer inventan mentiras sobre Dios. La mayoría de ellos no usa su intelecto.

104 Y cuando se les dice: «Venid a lo que Dios ha revelado y al Enviado», responden: «Tenemos bastante con aquello en lo que encontramos a nuestros padres». ¿Y si sus padres no sabían nada y carecían de guía?

105 ¡Vosotros los que creéis! Preocupaos por vosotros mismos. Nadie que se extravíe podrá perjudicaros si estáis bien guiados. A Dios regresaréis todos, y Él os hará saber lo que hicisteis.

106 ¡Vosotros los que creéis! Que haya testigos entre vosotros en el momento del testamento, cuando a alguno se le presente la muerte. Dos de los vuestros que sean justos u otros distintos, si estáis de viaje por la tierra y os sobreviene el momento de la muerte. Haced que se queden después de la plegaria ritual, y si tenéis dudas, haced que juren por Dios, diciendo: «No lo venderemos a ningún precio ni por nadie, aunque fuera un pariente próximo, y no ocultaremos el testimonio de Dios, pues, en ese caso, estaríamos entre los criminales».

107 Y si se descubre que actúan de mala fe, que otros dos, de entre los que tengan más derecho, ocupen su lugar y juren: «Por Dios, que nuestro testimonio es más verídico que el de ellos y no hemos transgredido, pues en ese caso seríamos injustos».

108 Esto se acercará más a un testimonio verdadero o temerán que vuelva a haber otro juramento después del suyo. Y temed a Dios y escuchad. Dios no guía a los perversos.

109 El día que Dios reúna a los Enviados y diga: «¿Cómo os respondieron?». Responderán: «No tenemos conocimiento, pues Tú eres el Conocedor de las cosas ocultas».

110 Cuando Dios dijo a Jesús, el hijo de María: «Recuerda Mi bendición sobre ti y sobre tu madre cuando te ayudé con el Espíritu Santo para que hablaras a los hombres estando en la cuna y en la madurez. Y cuando te enseñé la Escritura y la Sabiduría, la Torá y el Evangelio, y cuando, a partir de barro, creaste algo con forma de ave con Mi permiso, y sanaste al ciego de nacimiento y al leproso con Mi permiso. Y por haberte protegido de los hijos de Israel, cuando fuiste a ellos con las pruebas evidentes, y los que de ellos se habían negado a creer dijeron: “Esto no es mas que magia evidente”».

111 Cuando inspiré a los apóstoles a que creyeran en Mí y en Mi enviado, dijeron: «Creemos y damos testimonio de que estamos sometidos».

112 Y cuando dijeron los apóstoles: «Jesús, hijo de María, ¿puede tu Señor bajar del cielo una mesa para nosotros?», él respondió: «Temed a Dios si sois creyentes».

113 Dijeron: «Queremos comer de ella, tranquilizar nuestros corazones, saber que nos has dicho la verdad y ser de los que dan testimonio de ello».

114 Dijo Jesús, el hijo de María: «¡Dios mío, Señor nuestro! Haz que baje a nosotros una mesa procedente del cielo que sea para nosotros una fiesta, desde el primero hasta el último de nosotros, así como un signo procedente de Ti. Y provéenos, pues Tú eres el mejor de los proveedores».

115 Dijo Dios: «La haré descender para vosotros, pero quien después de esto reniegue, que sepa que lo castigaré con un castigo que nadie en los mundos habrá conocido».

116 Y cuando Dios dijo: «Jesús, hijo de María, ¿has dicho tú a los hombres que te tomen a ti y a tu madre como dioses aparte de Dios?». Dijo él: «¡Gloria a Ti! No me corresponde decir aquello a lo que no tengo derecho. Si lo hubiera dicho, Tú ya lo sabrías. Tú sabes lo que hay en mí, pero yo no sé lo que hay en Ti. En verdad, Tú eres el Conocedor de lo más escondido».

117 Solo les dije lo que me ordenaste: «Adorad a Dios, mi Señor y el vuestro. Y he sido testigo de ellos mientras permanecí en su compañía. Y cuando me llevaste a Ti, Tú eras Quien los observaba, Tú eres Testigo de todas las cosas.

118 Si los castigas, Son Tus siervos, y si los perdonas, Tú eres en verdad el Todopoderoso, el Infinitamente Sabio».

119 Dijo Dios: «Este es el día en que beneficiará a los sinceros su sinceridad. Tendrán paraísos por cuyo suelo corren los ríos. Allí serán inmortales para siempre. Dios está satisfecho de ellos y ellos lo están de Él. Ese es el gran triunfo».

120 De Dios es el reino de los cielos y de la tierra y lo que hay entre ambos. Él tiene poder sobre todas las cosas.

LOS REBAÑOS

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 La alabanza es de Dios, que ha creado los cielos y la Tierra y ha dispuesto las tinieblas y la luz. Sin embargo, los que permanecen velados equiparan a otros con su Señor.

2 Él es Quien os creó a partir de barro, y luego decretó un plazo, y un plazo más, fijado junto a Él. Y aun así, vosotros dudáis.

3 Él es Dios en los cielos y en la Tierra, conoce vuestro secreto y lo que manifestáis, y sabe lo que adquirís.

4 No hay signo de su Señor que les llegue del que no se aparten,

5 y cuando les ha llegado la Verdad, la han negado. Tendrán noticias de aquello de lo que se burlaban.

6 ¿Es que no ven cómo hemos destruido generaciones enteras anteriores a ellos, a las que les dimos una posición en la Tierra que no os hemos dado a vosotros? Enviábamos sobre ellos del cielo abundantes lluvias y hacíamos correr ríos bajo sus pies, pero los destruimos a causa de sus pecados, e hicimos surgir después de ellos otras generaciones.

7 Y aunque te hubiéramos hecho descender un escrito en un pergamino que hubieran podido tocar con sus propias manos, los que están velados habrían dicho: «Esto es solo magia evidente».

8 Y dicen: «¿Por qué no se le hace descender un ángel?». Si descendiera un ángel, su suerte ya estaría echada, y no se les daría ningún plazo de espera.

9 Y si hubiéramos hecho descender a un ángel como enviado, le habríamos dado forma de hombre y les habríamos hecho confundirse como se confunden ahora.

10 Ya se burlaron de los enviados anteriores a ti, pero aquello de lo que se burlaban rodeó a los que se burlaban.

11 Di: «Id por la tierra y mirad cómo fue el final de los que negaron la Verdad».

12 Pregunta: «¿De quién es cuanto hay en los cielos y en la tierra?». Responde: «De Dios». Se ha prescrito a Sí mismo la misericordia. El Día de la Resurrección os reunirá, no hay duda en ello. Los que se han perdido a sí mismo no creen.

13 A Él pertenece lo que habita en la noche y en el día. Él es Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe.

14 Di: «¿Tomaré por amigo protector a otro que Dios, que es el Creador de los cielos y de la Tierra? Él alimenta, pero no es alimentado». Di: «Se me ha ordenado ser el primero en someterme y no ser de los que asocian algo a Dios».

15 Di: «Temo, si desobedezco a mi Señor, el castigo de un día terrible».

16 Quien, en ese día, sea apartado de él, significará que Dios habrá tenido misericordia con él. Y ese es el triunfo patente.

17 Si Dios te toca con un mal, nadie excepto Él, podrá apartarlo. Y si Dios te toca con un bien, Él tiene poder sobre todas las cosas.

18 Él es el Subyugador de Sus siervos y es el Infinitamente Sabio, el Conocedor de lo oculto.

19 Pregunta: «¿Qué hay más grande como testimonio?». Responde: «Dios, que es Testigo entre vosotros y yo». Me ha sido inspirada esta Recitación para con ella advertiros a vosotros y a quien le llegue. ¿Daréis testimonio de que hay otras divinidades con Dios? Di: «Yo no daré testimonio». Di: «Él es un Dios Único y yo soy inocente de lo que asociáis».

20 Aquellos a quienes dimos la Escritura lo conocen como conocen a sus hijos. Los que se han perdido a sí mismos no creían.

21 ¿Y quién es más injusto que quien inventa mentiras sobre Dios o niega la verdad de Sus signos? En verdad, los injustos no alcanzarán el supremo éxito.

22 El Día en que los reunamos a todos y luego digamos a los que asocian algo con Dios: «¿Dónde están los que asociabais con Dios?».

23 No tendrán más excusa que decir: «Por Dios, nuestro Señor, no asociábamos nada».

24 Observa cómo mentirán contra sí mismos y cómo los extraviará lo que inventaban.

25 De ellos hay quienes te prestan atención, pero hemos puesto velos en sus corazones para que no lo comprendan y hemos ensordecido sus oídos, así que aunque vieran toda clase de signos no creerían en ellos. Hasta el punto de que cuando vienen a ti discutiéndote, los que permanecen velados dicen: «Esto no son más que leyendas de los antiguos».

26 Reprimen a otros y se alejan de él, pero solo se destruyen a sí mismos sin darse cuenta.

27 Si los vieras cuando se detengan ante el Fuego y exclamasen: «¡Ay de nosotros! ¡Si pudiéramos volver, no negaríamos los signos de nuestro Señor y seríamos creyentes!».

28 Pero se les habrá puesto de manifiesto lo que antes ocultaban, y aunque volvieran, harían de nuevo lo que se les prohibió. En verdad, son mentirosos.

29 Decían: «Solo hay esta existencia que tenemos y no resucitaremos».

30 Y si los vieras cuando estén en pie ante su Señor y les diga: «¿Acaso no es esto verdad?». Responderán: «¡Sí, por nuestro Señor!».

Dirá Él: «Degustad el castigo, porque os negasteis a creer».

31 Los que dijeron que era mentira el encuentro con Dios habrán perdido, y en el momento en que les llegue la hora, súbitamente, exclamarán: «¡Ay de nosotros por lo que descuidamos!».

Y cargarán sus faltas sobre la espalda. ¿Acaso no es algo malo lo que acarrearán?

32 La vida de esta existencia no es más que juego y distracción, pero la morada de la otra es mejor para los que temen a Dios. ¿Acaso no razonarán?

33 Ya sabemos que te entristece lo que dicen, pero no es a ti a quien niegan los injustos, sino a los signos de Dios.

34 Enviados anteriores a ti ya fueron acusados de mentirosos, pero fueron pacientes en esto y en la persecución que sufrieron, hasta que les dimos Nuestro auxilio. Nadie puede sustituir las palabras de Dios. En verdad, te han llegado parte de las noticias acerca de los enviados.

35 Y si te pesa que se aparten así, hasta el punto de que si pudieras buscarías una galería bajo tierra o una escalera para subir al cielo y poder traerles un signo, ten en cuenta que, si Dios hubiera

querido, los habría unificado en la Guía. No seas de los ignorantes.

36 En verdad, solo responden los que escuchan. Dios devolverá la vida a los muertos, y luego regresaréis a Él.

37 Dicen: «¿Es que no ha descendido a él ningún signo de su Señor?». Responde: «Dios puede hacer que descienda cualquier signo, pero la mayoría de ellos no saben».

38 No hay criatura de la Tierra ni ave que vuele con sus alas que no forme comunidades parecidas a las vuestras. No hemos omitido nada en la Escritura. Después serán reunidos para volver a su Señor.

39 Quienes niegan la verdad de Nuestros signos están en las tinieblas, sordos y mudos. A quien Dios quiere, lo extravía, y a quien quiere, lo pone en el recto camino.

40 Di: «Decidme, si sois sinceros, ¿si os llegara el castigo de Dios u os llegara la Hora, invocaríais a otro distinto a Dios?»

41 Lo invocaríais solo a Él y os libraría, si quisiera, de lo que Le pidierais, olvidando lo que hubierais asociado con Él».

42 En verdad, hemos mandado enviados a comunidades anteriores a ti, a las que sorprendimos con el mal y la desgracia, para que así pudieran humillarse.

43 Si se hubieran humillado cuando les llegó Nuestro mal... Sin embargo, sus corazones se endurecieron y Satán hizo que les pareciera bello lo que hacían.

44 Cuando olvidaron lo que se les había recordado, les abrimos las puertas de todas las cosas, y cuando estaban contentos con lo que les habíamos dado, les sorprendimos y quedaron desesperados.

45 Así fue exterminada hasta la última de las generaciones injustas. Y la alabanza pertenece a Dios, el Señor de los mundos.

46 Di: «Decidme, ¿qué pasaría si Dios os quitara el oído y la vista y sellara vuestros corazones? ¿Qué otra divinidad fuera de Dios os los podría devolver?». Mira cómo exponemos con claridad los signos y, sin embargo, ellos se alejan.

47 Di: «¿Y qué os parecería si el castigo de Dios os llegara súbitamente, o de forma manifiesta? ¿Acaso serían destruidos otros que no fueran los injustos?».

48 No mandamos a los enviados sino como anunciadores de buenas noticias y advertidores. Todo el que crea y sea recto no tendrá nada que temer ni se entristecerá.

49 Y quienes nieguen la verdad de Nuestros signos, por haberse salido del camino, serán alcanzados por el castigo.

50 Di: «No os digo que tengo en mi poder los tesoros de Dios ni que conozco lo Oculto, ni os digo que soy un ángel. Yo solo sigo lo que me ha sido inspirado». Di: «¿Acaso son lo mismo el ciego y el que ve? ¿Es que no meditáis?».

51 Advierte por medio de él a quienes temen el momento de ser reunidos para volver a Dios. Fuera de Él no habrá quien los defienda ni quien interceda por ellos. Tal vez así teman a Dios.

52 Y no echas de tu lado a los que invocan a su Señor mañana y tarde, anhelando Su Rostro. No te incumbe pedirles cuentas de nada, ni a ellos les incumbe pedirte las a ti. Si los echas de tu lado, estarás entre los injustos.

53 Y así es como probamos a unos con otros para que digan: «¿Son estos a quienes Dios ha favorecido de entre nosotros? ¿Es que acaso Dios no conoce mejor a los agradecidos?».

54 Y cuando vengan a ti quienes creen en Nuestros signos, di: «Que la Paz sea con vosotros. Vuestro Señor se ha prescrito a Sí mismo la misericordia. El que de vosotros haya hecho un mal por ignorancia y luego, después de ello, se vuelva atrás y rectifique, que sepa que, en verdad, Él es infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites».

55 Así explicamos los signos, para que se te muestre claro el camino de los criminales^[24].

56 Di: «Se me ha prohibido adorar a quienes invocáis fuera de Dios». Di: «No seguiré vuestras pasiones para así no extraviarme ni convertirme en uno de los que no están guiados».

57 Di: «Yo estoy siguiendo una palabra clara que procede de mi Señor, cuya verdad vosotros negáis. Aquello acerca de lo que apresuráis no está en mis manos. El juicio solo pertenece a Dios. Él dictamina la Verdad y es el mejor de los jueces».

58 Di: «Si aquello acerca de lo que me apresuráis estuviera en mi mano, el asunto quedaría zanjado para nosotros. Pero Dios conoce a los injustos».

59 Él tiene las llaves de lo Oculto y solo Él lo conoce, y sabe lo que hay en la tierra y en el mar. No cae una sola hoja sin que Él no lo sepa, ni hay semilla en la profundidad de la tierra, ni nada húmedo o seco que no esté en una clara Escritura.

60 Él es Quien os toma en la noche y sabe lo que habéis adquirido durante el día. Luego os devuelve a la vida para que se cumpla un plazo fijado. Y a Él regresáis. Después os hará saber lo que hacíais.

61 Él es quien subyuga a sus siervos. Os envía ángeles guardianes, y cuando a uno de vosotros le llega la muerte, nuestros emisarios se lo llevan sin faltar jamás a su deber.

62 Luego sois devueltos a Dios, vuestro verdadero Dueño. ¿Acaso no es Suyo el juicio? Él es el más rápido de los contables.

63 Di: «¿Quién os salva de las tinieblas de la tierra firme y del mar? Lo invocáis con humildad y temor, diciendo: “Si nos salvas, seremos agradecidos”».

64 Di: «Dios es Quien os salva de ellas y de toda aflicción, pero vosotros le atribuíis asociados».

65 Di: «Él tiene poder para enviaros un castigo desde lo alto o desde bajo vuestros pies, o confundiros en grupos y hacer que unos probéis el mal de los otros. Mira cómo aclaramos los signos para que puedan comprender».

66 Tu pueblo lo ha negado, y sin embargo es la Verdad. Di: «Yo no soy vuestro guardián».

67 Cada revelación tiene su tiempo. Ya sabréis.

68 Y cuando veas a los que se burlan de Nuestros signos, apártate de ellos hasta que cambien de conversación. Y si Satán te hace olvidar, cuando recuerdes de nuevo, no permanezcas sentado con la gente injusta.

69 A los que temen a Dios no les incumbe en absoluto las cuentas que aquellos tengan que rendir, pero sí el recuerdo, por si tuvieran temor de Dios.

70 Y deja a los que toman su religión como juego y distracción, y han sido seducidos por la vida de esta existencia. Haz recordar con él que toda alma será entregada a su perdición por lo que haya adquirido, y no habrá para ella, fuera de Dios, amigo protector ni nadie que interceda en su favor. Y aunque quisiera compensarlo con todo tipo de compensación, no se le aceptaría. Esos son los que serán entregados a su perdición a causa de lo que adquirieron. Tendrán una bebida de agua hirviendo y un castigo doloroso por lo que negaron.

71 Di: «¿Invocaremos, fuera de Dios, a lo que no nos beneficia ni perjudica, y volveremos sobre nuestros pasos después de que Dios nos ha guiado, siendo como aquel al que llevan los demonios por los abismos de la tierra desorientado?». Tiene compañeros que lo llaman a la buena dirección, diciendo: «¡Venid a nosotros!». Di: «En verdad, la Guía de Dios es la Guía, y se nos ha ordenado someternos al Señor de los mundos».

72 Cumplid la plegaria ritual y temedlo. Él es Aquel para Quien seréis reunidos.

73 Y Él es Quien creó los cielos y la Tierra con la Verdad, el día en que dice: «Sé», y es. Su palabra es la Verdad. Suyo será el Reino el día en que se haga sonar el cuerno. Él conoce lo Oculto y lo Manifiesto, y es el Infinitamente Sabio, el Informado de todo.

74 Abraham dijo a su padre Azar: «¿Tomas a unos ídolos por divinidades? En verdad, te veo a ti y a los tuyos en un claro extravío».

75 Así fue como mostramos a Abraham el reino de los cielos y de la Tierra para que fuera de los que poseen la certeza.

76 Cuando cayó sobre él la noche, vio un astro y dijo: «Este es mi Señor». Pero cuando desapareció, dijo: «No amo lo que se desvanece».

77 Y cuando vio salir la Luna, dijo: «Este es mi Señor». Pero al ver que desaparecía, dijo: «Si mi Señor no me guía, seré de los extraviados».

78 Y cuando vio el Sol naciente, dijo: «Este es mi Señor, pues es mayor». Pero cuando se ocultó, dijo: «Pueblo mío, no soy responsable de lo que asociáis a Dios.

79 Dirijo mi rostro, como *hanif*, a Quien ha creado los cielos y la Tierra, y no soy de los que asocian algo a Dios».

80 Su pueblo se opuso, y él dijo: «¿Me discutís sobre Dios cuando Él me ha guiado? No temo lo que asociáis a Él, excepto lo que mi Señor quiera. Mi Señor abarca con Su conocimiento todas las cosas. ¿Es que no recordáis?».

81 ¿Y cómo temeré a lo que asociáis, cuando vosotros no teméis asociar a Dios aquello con lo que no ha descendido para vosotros ninguna autoridad? ¿Cuál de las dos partes tiene más motivos para estar a salvo, si sabéis?

82 Los que creen y no visten su creencia con ninguna injusticia, esos tendrán seguridad y serán guiados.

83 Esta es Nuestra prueba, la que dimos a Abraham sobre su pueblo. A quien queremos, lo elevamos en grados. En verdad, tu Señor es Infinitamente Sabio, Omnisciente.

84 Y le concedimos a Isaac y a Jacob, a los que guiamos, como antes habíamos guiado a Noé. Y son descendientes suyos David, Salomón, Job, José, Moisés y Aarón. Así es como recompensamos a los que actúan bien.

85 Y Zacarías, Juan el Bautista, Jesús y Elías, todos de entre los justos.

86 E Ismael, Eliseo, Jonás y Lot. A todos los favorecimos por encima de los mundos.

87 Y a algunos de sus padres, descendientes y hermanos, también los escogimos y los guiamos por la recta vía.

88 Esa es la guía de Dios, con la que Él guía a quien quiere de Sus servidores. Si hubieran asociado algo a Dios, todo lo que hicieron habría sido en vano.

89 A esos les dimos la Escritura, la Sabiduría y la Profecía, pero si estos no creen en ello, lo

confiaremos a otros, que no lo rechazarán.

90 Esos son a los que Dios ha guiado. Déjate conducir por su guía. Di: «No os pido ningún pago por ello. No es sino un recuerdo para los mundos».

91 No han valorado a Dios en su justo valor, al decir que Dios no ha hecho descender nada sobre ningún mortal. Responde: «¿Quién hizo descender la Escritura que trajo Moisés, luz y guía para los hombres? Lo ponéis en pergaminos que mostráis, aunque ocultáis mucho de él, y se os ha enseñado lo que no sabíais vosotros ni vuestros padres». Di: «Dios». Luego, déjalos que jueguen en su vana palabrería.

92 Esta es una Escritura bendita que hemos hecho descender, confirmando lo que ya teníais y para advertir a la Madre de las Ciudades^[25] y a quienes están a su alrededor. Los que creen en la Otra Existencia, creen en esa Escritura y llevan a cabo asiduamente la plegaria ritual.

93 ¿Y quién es más injusto que quien inventa una mentira sobre Dios o dice: «Yo he recibido la inspiración», cuando no se le ha inspirado nada? Dice: «Haré descender algo similar a lo que Dios hace descender». Y si vieras cuando los injustos están en la agonía de la muerte y los ángeles tienden la mano, diciendo: «¡Expulsad vuestras almas! Hoy se os pagará con el castigo de humillación, por lo que decíais sobre Dios sin ser verdad, y porque os ensoberbecisteis ante Sus signos».

94 En verdad, habéis venido a Nosotros, solos, como os creamos la primera vez, y habéis tenido que dejar atrás lo que os habíamos dado. Y no vemos con vosotros a vuestros intercesores, esos que pretendíais que eran Mis asociados en vuestro favor. Vuestro vínculo se ha roto y os ha extraviado aquello que afirmabais.

95 En verdad, Dios hiende la semilla y el núcleo, haciendo salir lo vivo de lo muerto y lo muerto de lo vivo. Ese es Dios. ¿Cómo podéis apartaros?

96 Él hace romper la aurora, y ha hecho de la noche reposo, y del Sol y de la Luna dos cómputos de tiempo. Ese es el decreto del Todopoderoso, del Omnisciente.

97 Y Él es Quien ha dispuesto para vosotros las estrellas, para que os guiarais por ellas en la oscuridad de la tierra firme y del mar. Hemos hecho los signos claros para los que saben.

98 Él es Quien os creó a partir de una sola alma, desdoblándose esta en un asentamiento y un depósito. Hemos hecho claros los signos para los que comprenden.

99 Y Él es Quien hace que caiga agua del cielo. Con ella hacemos surgir todo tipo de plantas y de ahí hacemos aparecer verdor del que sacamos la mies. Y de la palmera, cuando echa sus brotes, hacemos que salgan racimos de dátiles apretados. Y jardines de vides, olivos y granados, semejantes y distintos. Observad sus frutos cuando fructifican y maduran. En verdad, en eso hay signos para los que creen.

100 Han considerado a los genios como asociados de Dios, cuando ha sido Él Quien los ha creado. Y Le han atribuido hijos e hijas sin conocimiento. ¡Glorificado sea y ensalzado sea por encima de lo que Le atribuyen!

101 Originador de los cielos y de la Tierra. ¿Cómo podría tener hijos si no tiene compañera y lo ha creado todo? Él es el Conocedor de todas las cosas.

102 Ese es Dios, vuestro Señor. No hay dios sino Él, el Creador de todo. Adoradlo, pues. Él es el Guardián de todas las cosas.

103 La vista no Lo alcanza, pero Él abarca toda vista. Él es el Infinitamente Sutil, el Informado

de lo más oculto.

104 Habéis recibido pruebas de vuestro Señor. Así pues, quien quiera ver, lo hará en beneficio propio, y quien se ciegue, lo hará en perjuicio de sí mismo. Yo no soy vuestro guardián.

105 Así es como mostramos los signos. Para que digan unos que lo has leído en alguna parte y para que les quede claro a los que saben.

106 Sigue aquello que, procedente de tu Señor, se te ha inspirado. No hay divinidad sino Él. Y apártate de los que Le asocian algo.

107 Si Dios hubiera querido, no Le habrían asociado nada. No te hemos hecho su guardián ni eres el encargado de velar por ellos.

108 Y no insultéis a los que ellos invocan, al margen de Dios. No sea que ellos insulten a Dios como reacción hostil y sin conocimiento. Así es como hemos hecho que a cada comunidad les parecieran buenas sus acciones. Luego retornarán a su Señor, que les hará saber lo que hacían.

109 Y juran por Dios solemnemente que si les llega un signo, creerán en él. Di: «Los signos están junto a Dios». ¿Pero no os dais cuenta de que, aunque os llegaran, no creeríais en ellos?

110 Mudaremos lo más recóndito de sus corazones y su visión, de la misma manera que no creyeron en ello la primera vez, y los dejaremos errantes en su ciego extravío.

111 Y aunque hiciéramos descender a ellos ángeles, y los muertos les hablaran, y reuniéramos todas las cosas ante sus ojos, no creerían a menos que Dios quisiera. Sin embargo, la mayor parte de ellos son ignorantes.

112 Y así es como a cada profeta le hemos asignado enemigos: demonios de entre los hombres y genios, que se inspiran unos a otros palabras adornadas con seducción. Si Dios quisiera, no lo harían. Déjalos, pues, a ellos y lo que inventan.

113 Para que se inclinen hacia ello lo más recóndito de los corazones de aquellos que no creen en la Otra Existencia, estén satisfechos y obtengan así lo que han de ganar.

114 ¿Desearía otro juez distinto a Dios, cuando es Él Quien ha hecho descender para vosotros la Escritura clarificadora? Aquellos a los que les fue entregada la Escritura saben que esta ha descendido de tu Señor con la Verdad. No seas, pues, de los que dudan.

115 Las palabras de tu Señor son de una veracidad y justicia perfectas. Nada puede hacer cambiar Sus palabras. Él es Quien todo lo oye y Quien todo lo sabe.

116 Si obedecieras a la mayoría de los que están en la Tierra, te extraviarían del camino de Dios. Ellos no siguen sino opiniones. Tan solo conjeturan.

117 Tu Señor sabe mejor quién se extravía de Su camino y quiénes están guiados.

118 Comed de aquello sobre lo que se haya mencionado el nombre de Dios, si creéis en Sus signos.

119 ¿Por qué no comeríais de aquello sobre lo que se ha mencionado el nombre de Dios, cuando se os ha explicado claramente qué es lo que se os prohíbe, a menos que os veáis forzados a comerlo? En verdad, muchos se extravían debido a sus deseos, sin conocimiento. Tu Señor sabe mejor quiénes son los transgresores.

120 Abandonad el exterior y el interior del pecado, pues quienes cometan alguna maldad se les pagará por lo que hicieron.

121 Y no comáis de aquello sobre lo que no haya sido mencionado el nombre de Dios, pues es

una perversidad. En verdad, los demonios inspiran a sus aliados para que os confundan. Si los obedecéis, seréis de los que asocian algo a Dios.

122 ¿Acaso quien estaba muerto, a quien devolvimos a la vida dándole una luz con la que camina entre la gente, es como quien está en oscuridad y sin salida? Así es cómo hacemos que a los incrédulos les parezca hermoso lo que hacen.

123 Y también hemos hecho que en cada ciudad sus criminales fueran algunos de sus hombres más notables, para que intrigaran en ellas. Pero solo intrigan contra sí mismos, sin darse cuenta.

124 Cuando llega hasta ellos un signo, dicen: «No creeremos hasta que no tengamos lo mismo que se les ha dado a los enviados de Dios». Dios sabe mejor dónde dispone Su mensaje. Humillación ante Dios y un durísimo castigo les corresponderá a los que cometieron crímenes, por lo que intrigan.

125 A quien Dios quiere guiar, le expande el pecho a la sumisión a Dios, pero a quien quiere extraviar, le estrecha y aprieta su pecho como si estuviera subiendo al cielo. Del mismo modo, Dios cubre de oprobio a los que no creen.

126 Este es el camino de tu Señor, que es recto. Hemos explicado con claridad los signos para los que recuerdan.

127 De ellos será la Morada de la Paz, junto a su Señor. Él será su Protector por lo que hacían.

128 El día en que los reunamos a todos diremos: «¡Comunidad de genios! Llevasteis a la perdición a muchos hombres». Dirán sus amigos de entre los hombres: «Señor nuestro, nos aprovechamos unos de otros, y el plazo que nos diste nos ha llegado». Él dirá: «Vuestro pago es el fuego infernal, donde seréis inmortales, salvo lo que quiera Dios». En verdad, tu Señor es Infinitamente Sabio y Omnisciente.

129 Así será cómo haremos que unos injustos gobiernen sobre otros, como consecuencia de lo que estos últimos hayan adquirido.

130 ¡Comunidad de hombres y de genios! ¿No os llegaron enviados surgidos de vosotros, que os hablaban de Mis signos y os advertían del encuentro de este día en el que estáis? Dirán: «Sí, damos testimonio de ello en contra de nosotros mismos». La vida de esta existencia los habrá seducido y atestiguarán en contra de sí mismos que estaban velados.

131 Eso es porque tu Señor no destruirá ninguna ciudad que haya cometido una injusticia hasta que sus habitantes no hayan sido advertidos.

132 Cada uno tendrá su grado en la medida de lo que haya hecho. Tu Señor no está distraído al respecto de lo que hacen.

133 Y tu Señor es el Infinitamente Rico, Poseedor de misericordia. Si quiere, os hará desaparecer y hará que después de vosotros venga lo que Él quiera, igual que os originó a partir de la progenie de otros.

134 En verdad, lo que se os ha prometido llegará sin que podáis impedirlo.

135 Di: «Pueblo mío, obrad en consecuencia con vuestro rango, que yo también lo haré». Y ya sabréis quién tuvo un buen final en la Última Morada. En verdad, los injustos no prosperan.

136 Reservan para Dios, aunque Él lo ha creado, una parte de la cosecha del campo y de los animales del rebaño, diciendo según su pretensión: «Esto es para Dios y esto es para nuestros dioses asociados a Él». Pero lo que está destinado a sus dioses no llega a Dios, y lo que es para Dios sí

llega a los dioses que Lo asocian. ¡Qué malo es lo que juzgan!

137 Asimismo, hay muchos idólatras a los que aquellos que ellos asocian a Dios les hacen que les parezca bueno matar a sus propios hijos, para así destruirlos y confundirlos en su religión. Si Dios quisiera, no lo harían. ¡Déjalos, pues, a ellos y a lo que inventan!

138 Y dicen: «Este ganado y estas cosechas están vedados y solo será alimentado con ellos quien queramos». Y hay otros animales de rebaño sobre los que no mencionan el nombre de Dios, siendo una invención contra Él. Pero Él les pagará por lo que inventaron.

139 Y dicen: «Lo que hay en el vientre de estos animales está reservado a nuestros varones, pero está prohibido para nuestras esposas, y solo si nace muerto les estará permitido compartirlo». Él les pagará por la distinción que hacen, pues en verdad Él es Infinitamente Sabio, Omnisciente.

140 Se perderán quienes maten a sus hijos por necedad y sin conocimiento, y hagan ilícito lo que Dios les ha dado como provisión, inventando contra Dios. Se habrán extraviado y estarán sin guía.

141 Él es Quien ha producido jardines emparrados y sin emparrar, palmeras y cereales de variado sabor y aceitunas y granados similares y diversos. Comed del fruto que den cuando fructifiquen, y el día de la recolección entregad lo que corresponda por ello, sin derrochar. En verdad, Él no ama a los derrochadores.

142 Y de los animales de rebaño, de los que unos son de carga y otros para dar leche, carne y lana, comed de lo que Dios os ha dado como provisión y no sigáis los pasos de Satán, porque él es para vosotros un enemigo evidente.

143 Ocho parejas, la de ovino y la de caprino. Di: «¿Acaso son ilícitos los dos machos o las dos hembras o lo que encierran los úteros de ambas hembras? Decídmelo con conocimiento, si sois veraces».

144 Y la pareja de los camellos y la de los bovinos. Di: «¿Son ilícitos los dos machos o las dos hembras, o lo que encierran los úteros de ambas hembras, o estabais presentes como testigos cuando Dios os encomendó esto?». ¿Quién es más injusto que el que inventa una mentira sobre Dios para extraviar a los hombres, sin tener conocimiento? En verdad, Dios no guía a la gente injusta.

145 Di: «No encuentro en lo que se me ha inspirado ninguna prohibición de comer de todo ello para nadie, a menos que se trate de un animal muerto o de sangre derramada, o carne de cerdo, pues es una impureza, o que sea una perversión, al haber sido sacrificado en nombre de otro que no sea Dios. Pero quien se vea forzado a ello sin deseo ni ánimo de transgredir, que sepa que Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites».

146 A los que practican el judaísmo les hicimos ilícito todo lo que tuviera uñas, así como la grasa del ganado bovino y ovino, a excepción de la que tuvieran en el lomo, en las entrañas o mezclada con los huesos. Así es como les pagamos por su rebeldía. Decimos la verdad.

147 Y si te tachan de mentiroso, di: «Vuestro Señor posee una gran misericordia, pero Su mal no será apartado de los que hacen el mal».

148 Dirán los que asociaron algo a Dios: «Si Dios hubiese querido, no le habríamos atribuido asociados, ni tampoco nuestros padres, ni habríamos prohibido nada de lo que prohibimos». Del mismo modo negaron la verdad quienes les precedieron, hasta que probaron Nuestro mal. Di: «¿Acaso tenéis algún conocimiento que nos podáis mostrar? Solo seguís opiniones y no hacéis sino conjeturas».

149 Añade: «Dios está en posesión de la prueba irrefutable y, si quisiera, os guiaría a todos».

150 Añade: «Traed aquí a vuestros testigos, los que aseguran que Dios prohibió esto». Y si dan testimonio, tú no lo des con ellos y no sigas los deseos de los que niegan la verdad de Nuestros signos, no creen en la Otra Existencia y atribuyen semejantes a su Señor.

151 Di: «Venid que os diga lo que vuestro Señor os ha prohibido. Os ha dicho que no asociéis nada con Él, que hagáis el bien a vuestros padres y no matéis a vuestros hijos por temor a la miseria. Nosotros os proveemos a vosotros y a ellos. No os acerquéis a los pecados graves ni externa ni internamente, y no matéis a quien Dios ha hecho inviolable excepto por derecho. Esto es lo que se os encomienda. Quizá razonéis.

152 No os acerquéis a la riqueza del huérfano, si no es con lo que más le beneficie, hasta que no alcance la madurez. Y cumplid la medida y el peso con equidad. A nadie le obligamos sino en la medida de su capacidad. Y cuando habléis, sed justos, aunque se trate de un pariente próximo. Y cumplid el compromiso con Dios. Eso es lo que se os encomienda. Tal vez recordéis.

153 Este es Mi camino recto. Seguidlo, y no sigáis los caminos diversos, pues ello os separaría y os apartaría de Su camino. Eso es lo que se os encomienda. Tal vez temáis a Dios».

154 Luego dimos a Moisés la Escritura como culminación para quien hiciera el bien, aclaración de todas las cosas, guía y misericordia. Tal vez crean en el encuentro con su Señor.

155 Esta es una Escritura bendita que hemos hecho descender. Seguidla y temed a Dios. Quizá se tenga misericordia de vosotros.

156 Para que no pudierais decir que la Escritura descendió únicamente para dos comunidades que son anteriores a nosotros y no se nos advirtió que debiéramos conocerla.

157 O pudierais decir: «Si se nos hubiera hecho descender la Escritura, habríamos tenido mejor guía que ellos». Os ha llegado una prueba evidente de vuestro Señor, así como una guía y una misericordia. ¿Quién puede ser más injusto que aquel que niega los signos de Dios y se aparta de ellos? A quienes se aparten de Nuestros signos les pagaremos, por su desvío, con el peor castigo.

158 ¿Esperan que vengan a ellos los ángeles, venga tu Señor, o vengan algunas señales de tu Señor? El día en que lleguen las señales de tu Señor, a ningún alma le servirá de nada creer, si no lo hizo antes o no alcanzó con su creencia ningún bien. Di: «Esperad, que nosotros también esperamos».

159 Tú no tienes nada que ver con aquellos que se dividieron en su religión y se dividieron en partidos. Su caso se remite a Dios. Él les hará saber lo que han hecho.

160 Quien se presente con buenas acciones, tendrá diez como ellas, pero quien se presente con malas acciones, no recibirá más pago que lo que trajo, sin que se le haga injusticia.

161 Di: «Mi Señor me ha guiado a un camino recto, una religión perenne, la tradición de Abraham, *haníf*, que no era de los que asocian algo a Dios».

162 Di: «En verdad, mi plegaria ritual, el sacrificio que ofrezca, mi vida y mi muerte son para Dios, el Señor de los mundos.

163 Él no tiene igual. Eso es lo que se me ha ordenado. Soy el primero de los sometidos a Él».

164 Di: «¿Por qué habría de desear a otro que Dios como Señor, si Él es el Señor de todas las cosas?». Lo que cada alma adquiera solo podrá perjudicarle a ella misma y nadie cargará con la carga de otro. Luego volveréis a vuestro Señor, que os hará ver aquello en lo que teníais diferencias.

165 Él es Quien os ha hecho suceder a otros en la Tierra y ha elevado a unos por encima de otros

en grados para ponerlos a prueba en lo que os ha dado. En verdad, tu Señor es Rápido en el castigo. Él es el Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

LAS ALTURAS DIVISORAS

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Alif, Lâm, Mîm, Sâd,

2 es una Escritura que se te ha hecho descender. Que no haya, pues, ninguna estrechez en tu pecho por su causa, para que adviertas con ella y sea un recuerdo para los creyentes.

3 Seguid lo que os ha revelado vuestro Señor y no sigáis a ningún protector fuera de Él. Es poco lo que recordáis.

4 ¡Cuántas poblaciones hemos destruido! Nuestro mal les sobrevino mientras dormían o seesteaban.

5 Y cuando les llegó Nuestro mal, su única súplica fue decir: «En verdad, fuimos injustos».

6 Preguntaremos a aquellos a los que se les mandaron enviados y les preguntaremos a estos.

7 Les hablaremos de lo que hicieron con conocimiento, pues no estábamos ausentes.

8 Ese día, el peso en la balanza será la verdad. Aquellos cuyas acciones pesen, serán quienes hayan alcanzado el éxito.

9 Pero aquellos cuyas acciones no pesen, serán quienes se hayan perdido a sí mismos, por haber sido injustos con Nuestros signos.

10 Os hemos dado una buena posición en la tierra y os hemos puesto en ella medios de subsistencia. ¡Qué poco agradecéis!

11 Y os creamos, después os dimos una forma y luego dijimos a los ángeles: «¡Prosternaos ante Adán!». Y se prosternaron todos, menos Iblîs, que no estuvo entre los que se postraron.

12 Dijo: «¿Qué te impide postrarte habiéndotelo ordenado?». Respondió: «Yo soy mejor que él. A mí me creaste de fuego, y a él lo creaste de barro».

13 Ordenó: «¡Desciende de aquí! ¡En este lugar no puedes ensoberbecerte! ¡Sal de él! Eres de los humillados».

14 Dijo él: «Concédeme un plazo hasta el día en que sean resucitados».

15 Respondió Dios: «Considérate entre los que esperan».

16 Dijo Iblîs: «Puesto que me has extraviado, yo les haré difícil Tu camino recto.

17 Después los abordaré por delante y por detrás, por la derecha y por la izquierda, y a la mayor parte de ellos no los encontrarás agradecidos».

18 Dijo Dios: «Sal de aquí, humillado y rechazado. Quien de ellos te siga, que sepa que llenaré el Infierno con todos vosotros.

19 Adán, habita tú y tu pareja el Paraíso, y comed de donde queráis, pero no os acerquéis a este árbol, pues seríais de los injustos».

20 Satán les susurró, por lo que se les manifestó lo que estaba oculto de sus vergüenzas, diciéndoles: «Vuestro Señor os ha prohibido este árbol solo para evitar que seáis ángeles o que no muráis nunca».

21 Les juró: «En verdad, soy un consejero para vosotros».

22 Y los sedujo con engaños, y una vez probaron del árbol, se les hicieron manifiestas sus vergüenzas y comenzaron a cubrirlas con hojas del Paraíso. Entonces, su Señor los llamó: «¿No os había prohibido ese árbol y os había dicho que Satán era para vosotros un enemigo evidente?».

23 Respondieron: «Señor nuestro, hemos sido injustos con nosotros mismos, y si no nos perdonas y no tienes misericordia de nosotros, estaremos entre los perdidos».

24 Dijo Dios: «Descended. Seréis enemigos unos de otros. Tendréis morada en la tierra y posesiones para disfrutar por un tiempo».

25 Añadió: «En ella viviréis, en ella moriréis y de ella se os hará salir.

26 Hijos de Adán, hice descender para vosotros vestidos que cubrieran vuestras vergüenzas y os sirvieran de adorno, así como el vestido del temor de Dios. Ese es el mejor. Esto forma parte de los signos de Dios, para que puedan recordar.

27 ¡Hijos de Adán!, que no os conduzca a la rebeldía Satán, del mismo modo que logró que vuestros padres salieran del Paraíso, despojándolos de su vestido para que fueran conscientes de sus vergüenzas. Él y los suyos os ven desde donde no los veis. Hemos hecho a los demonios amigos aliados de los que no creen».

28 Y cuando cometen un acto reprochable dicen: «Encontramos a nuestros padres en ello». Pero Dios no ordena la inmoralidad. ¿O es que diréis sobre Dios lo que no sabéis?

29 Di: «Mi Señor ordena la ecuanimidad y que, en cada lugar de prosternación dirijáis vuestro rostro y Lo invoquéis sinceramente, rindiéndole solo a Él la Adoración. Así como os originó, retornaréis».

30 Hay un grupo al que ha guiado, pero para otro se habrá confirmado el extravío. Ellos habían tomado a los demonios como amigos protectores, fuera de Dios, y creyeron que estaban guiados.

31 ¡Hijos de Adán!, poneos vuestros mejores y más puros vestidos en cada lugar de prosternación. Y comed y bebed, pero no os excedáis. En verdad, Él no ama a los que se exceden.

32 Di: «¿Quién prohíbe los adornos de Dios, creados por Él para Sus siervos, y las cosas buenas de la provisión de Dios?». Di: «Todo esto, el Día de la Resurrección, pertenecerá en exclusiva a quienes en la vida de esta existencia hayan sido creyentes. Así es como aclaramos los signos para los que saben».

33 Di: «Lo que de verdad ha prohibido mi Señor son las inmoralidades, tanto las externas como las que se ocultan, la maldad, el abuso sin derecho, que asociéis con Dios aquello sobre lo que no ha descendido ninguna evidencia, y que digáis sobre Dios lo que no sabéis».

34 Para cada comunidad hay un plazo, y cuando este llegue, no se les atrasará ni se les adelantará una sola hora.

35 ¡Hijos de Adán!, si os llegan enviados surgidos de vosotros que os hablan de Mis signos, quien tema a Dios y actúa rectamente no tendrá nada que temer ni se entristecerá.

36 Pero los que tachan de mentira Nuestros signos y se ensoberbezcan ante ellos, esos son los compañeros del fuego infernal, donde serán inmortales.

37 ¿Y quién es más injusto que quien inventa una mentira sobre Dios o tacha de mentira Sus signos? A esos les llegará lo que esté en la Escritura. Así, cuando se les presenten Nuestros enviados para llevarse sus almas y les digan: «¿Dónde están los que invocabais aparte de Dios?», dirán: «Se apartaron de nosotros». Y atestiguarán en contra de sí mismos que fueron de los velados.

38 Dirá: «Entrad en el fuego infernal con las comunidades de hombres y genios que hubo antes que vosotros». Y cada vez que entre una comunidad, maldecirá a su hermana. Así, cuando todas hayan coincidido en él, la última de ellas dirá de la primera: «Señor nuestro, estos son los que nos extraviaron, dales un doble castigo en el fuego infernal». Él responderá: «Todos tenéis el doble, pero no sabéis».

39 Y le dirá la primera de ellas a la última: «No tenéis ningún privilegio sobre nosotros. Degustad el castigo por lo que habéis adquirido».

40 En verdad, a los que tachan de mentira Nuestros signos y se ensoberbecen ante ellos, no se les abren las puertas del cielo ni entran en el Paraíso, hasta que no pase el camello por el ojo de la aguja. Así es como pagamos a los que hacen el mal.

41 Tienen un lecho de Infierno y sobre él mantas de fuego. Así es como pagamos a los injustos.

42 Y los que creen y actúan rectamente, son los compañeros del Paraíso, donde son inmortales. Y no obligamos a nadie sino en la medida de su capacidad

43 Quitamos el odio que pueda haber en sus pechos, los ríos corren a sus pies, y dicen: «La alabanza es para Dios, que nos ha guiado a esto, puesto que si Dios no nos hubiera guiado, nosotros jamás nos habríamos guiado. Los enviados de nuestro Señor vinieron con la Verdad». Y se les proclama: «Aquí tenéis el Paraíso. Lo habéis heredado por lo que hicisteis».

44 Y los compañeros del Paraíso dicen a los del fuego infernal: «Hemos encontrado que lo que nuestro Señor nos había prometido era verdad. ¿Habéis encontrado vosotros que lo que vuestro Señor os prometió era verdad?». Responden: «Sí». Y un pregonero gritará entre ellos: «¡Que la maldición de Dios caiga sobre los injustos!».

45 Esos que se apartan del camino de Dios, haciéndolo tortuoso y que no creen en la Otra Existencia.

46 Entre ambos grupos hay un velo, y, sobre las alturas de separación, hay unos hombres que reconocerán a cada uno por sus signos. Cuando llaman a los compañeros del Paraíso, les dicen: «Paz a vosotros». Pero ellos no pueden entrar en él, aunque lo desean ardientemente.

47 Y cuando tienen que volver la mirada a los compañeros del fuego infernal, dicen: «Señor nuestro, no nos pongas junto al pueblo injusto».

48 Los compañeros de las alturas de separación llaman a unos hombres a los que habrán reconocido por sus signos y les dirán: «¿De qué os sirve todo lo que acumulasteis y la soberbia que tuvisteis?»

49 ¿Son estos de aquí de los que asegurasteis con juramentos que Dios no tendría misericordia con ellos? ¡Entrad en el Paraíso, no tenéis nada que temer ni nada por lo que entristeceros!».

50 Y suplican los compañeros del fuego infernal a los compañeros del Paraíso: «¡Derramad sobre nosotros un poco de agua o algo de lo que Dios os ha dado!».

Dirán: «Dios ha prohibido ambas cosas para los que están velados».

51 Esos que tomaron su religión como frivolidad y juego y se dejaron seducir por la vida de esta

existencia. Hoy los olvidamos, como ellos olvidaron el encuentro de este día en el que ahora están, y por haber negado Nuestros signos.

52 Y les hemos traído una Escritura que hemos explicado basándonos en un conocimiento. Guía y misericordia para un pueblo que cree.

53 ¿Qué esperan sino averiguar sus consecuencias? El día que esto ocurra, dirán los que antes lo habían olvidado: «En verdad, los enviados de nuestro Señor vinieron con la Verdad. ¿Habrá alguien que interceda por nosotros, o podremos regresar y actuar de forma distinta a como lo hicimos?». Se habrán perdido a sí mismos y no podrán encontrar lo que inventaban.

54 En verdad, vuestro Señor es Dios, Quien creó los cielos y la Tierra en seis días, luego se asentó en el Trono. La noche cubre al día que le sigue rápidamente, y el sol, la luna y las estrellas están sometidas por Su Orden. ¿Acaso no Le pertenecen la Orden y la creación? Bendito sea Dios, el Señor de los mundos.

55 Pedid a vuestro Señor, humilde y secretamente. En verdad, Él no ama a los que transgreden.

56 Y no corrompáis en la tierra después de haber sido ordenada. E invocadlo con temor y anhelo. En verdad, la misericordia de Dios está próxima a los que actúan bien.

57 Él es Quien envía los vientos como anuncio previo a Su misericordia, y cuando forman una nube pesada, la conducimos a una tierra muerta y de ella hacemos caer agua con la que hacemos que broten toda clase de frutos. Del mismo modo haremos salir a los muertos. Tal vez recordéis.

58 La buena tierra da sus frutos con permiso de su Señor, pero la mala no da sino escasez. Así es como aclaramos los signos para los que agradecen.

59 Enviamos a Noé a su pueblo, y les dijo: «Pueblo mío, adorad a Dios. Aparte de Él, no tenéis otra divinidad. Temo para vosotros el castigo de un día inmenso».

60 Contestaron los notables de su pueblo: «Te vemos en un evidente extravío».

61 Repuso él: «Pueblo mío, no hay en mí extravío alguno. Soy un enviado del Señor de los mundos.

62 Os hago llegar los mensajes de mi Señor y os aconsejo. Y sé, procedente de Dios, lo que vosotros no sabéis.

63 ¿Os extraña que os haya llegado un recuerdo de vuestro Señor a través de uno de vosotros para advertiros, y para que tuvierais temor de Dios y se pudiera ser misericordioso con vosotros?».

64 Lo consideraron mentiroso, pero lo salvamos en el barco a él y a los que con él estaban, ahogando a los que habían negado la verdad de Nuestros signos. En verdad, fueron un pueblo ciego.

65 Y a los ‘adés a su hermano Hûd^[26], que les dijo: «Pueblo mío, adorad a Dios. Fuera de Él no tenéis otra divinidad. ¿No teméis a Dios?».

66 Respondieron los notables de su pueblo, que estaban velados: «Dices tonterías y te consideramos de los mentirosos».

67 Contestó él: «Pueblo mío, no hay en mí insensatez alguna, sino que soy un enviado del Señor de los mundos».

68 Os hago llegar los mensajes de mi Señor, soy un seguro consejero para vosotros.

69 ¿Os asombráis de que os venga una exhortación procedente de vuestro Señor por medio de un hombre de los vuestros para que os advierta? Recordad cuando os hizo suceder al pueblo de Noé y aumentó vuestro número entre las criaturas. Recordad los favores de Dios. Quizá seáis

bienaventurados.

70 Preguntaron: «¿Has venido a pedirnos que adoremos solo a Dios y abandonemos lo que adoraban nuestros padres? Tráenos lo que nos prometes, si eres de los verídicos».

71 Respondió: «Caiga sobre nosotros, procedentes de Dios, enojo y cólera. ¿Me argumentaréis acerca de los nombres que vosotros y vuestros padres les habéis dado? Dios no les ha dado poder. Esperad. Yo estoy, con vosotros, entre los que esperan».

72 Lo salvamos a él y a los que con él estaban por una misericordia procedente de Nosotros, pero exterminamos hasta el último de aquellos que negaron nuestros signos, pues no eran creyentes.

73 A los zamudíes los enviamos a Sâlih^[27]. Dijo: «Pueblo mío. Adorad a Dios. No tenéis otra divinidad a parte de Él. Os ha llegado una prueba procedente de vuestro Señor. Esta es la camella de Dios. Será un signo para vosotros. Dejadla pastar en la tierra de Dios. No le hagáis mal, pues os llegaría un doloroso tormento.

74 Y recordad cuando os hizo sucesores de los ‘adíes y os dio una posición en la tierra. Os hacíais palacios en sus llanuras y excavabais casas en las montañas. Recordad los dones de Dios y no hagáis el mal en la Tierra, corrompiéndola».

75 Los notables, que eran aquellos de su pueblo que se habían ensoberbecido, preguntaron a quienes eran considerados inferiores, que eran los que habían creído: «¿Es que acaso tenéis conocimiento de que Sâlih es un enviado de su Señor?». Contestaron: «Nosotros creemos realmente en aquello con lo que ha sido enviado».

76 Dijeron los que se habían ensoberbecido: «Nosotros negamos aquello en lo que creéis».

77 Y desjarretaron a la camella, rebelándose contra la orden de su Señor. Y dijeron: «Sâlih, tráenos lo que nos has asegurado, si es que eres uno de los enviados».

78 Entonces los sorprendió la violenta sacudida y amanecieron en sus hogares, caídos de bruces.

79 Se apartó de ellos y dijo: «Pueblo mío, os hice llegar el mensaje de mi Señor y os aconsejé, pero no amabais a los consejeros».

80 Y Lot, cuando dijo a su gente: «¿Estáis cometiendo la indecencia que nadie antes en los mundos ha cometido?»

81 ¿Vais a los hombres con deseo, en vez de a las mujeres? Sois un pueblo perverso».

82 Y no fue la respuesta de su pueblo sino: «Expulsadlos de vuestra ciudad, son gentes que se consideran puros».

83 Y lo salvamos a él y a su familia con la excepción de su mujer, que fue de los que se quedaron atrás.

84 E hicimos que cayera sobre ellos una lluvia. Mira cómo acabaron los criminales.

85 Y a los madyaníes^[28] se les envió su hermano Jetro, que dijo: «Pueblo mío, adorad a Dios. No tenéis otra divinidad sino Él. Os ha llegado una evidencia de vuestro Señor. Cumplid pues con la medida y el peso y no menoscabéis los bienes de los hombres ni corrompáis en la tierra después de que se haya establecido el orden. Eso es un bien para vosotros, si sois creyentes.

86 Y no estéis al acecho en cada camino para intimidar, ni desviéis del camino de Dios a quien cree en Él, deseando que sea tortuoso. Recordad cuando erais pocos y Él os multiplicó, y mirad cuál ha sido el fin de los corruptores.

87 Y si hay entre vosotros un grupo que ha creído en aquello con lo que he sido enviado, y otro

grupo que no ha creído, tened paciencia hasta que Dios juzgue entre nosotros. Él es el mejor de los jueces.

88 Dijeron los notables, aquellos de su pueblo que se habían ensoberbecido: «Jetro, te vamos a expulsar de esta ciudad a ti y a los que están contigo, a menos que volváis a nuestra religión». Preguntó: «¿Aunque la aborrezcamos?»

89 Si volviéramos a vuestra religión, después de que Dios nos haya salvado de ella, caeríamos en una mentira inventada contra Dios. Nunca volveremos a ella a menos que Dios, nuestro Señor, lo quiera. Nuestro Señor abarca todas las cosas con Su conocimiento, en Dios nos abandonamos. Señor nuestro, juzga entre nosotros y nuestra gente con la verdad. Tú eres el mejor de los jueces».

90 Y dijeron los notables, los que permanecían velados: «Si seguís a Jetro, estáis perdidos».

91 Los sorprendió la gran sacudida y amanecieron en sus hogares caídos de bruces.

92 Fue como si los que habían tachado de mentiroso a Jetro nunca hubieran habitado en ella. Y esos que negaron a Jetro fueron los perdedores.

93 Se apartó de ellos y dijo: «Pueblo mío, os he hecho llegar los mensajes de mi Señor y os he aconsejado. ¿Por qué habría de sentir lo que le sucediera a un pueblo impío?».

94 No hemos enviado a una ciudad ningún profeta sin haber castigado a su gente con males y padecimientos para que pudieran humillarse.

95 Y luego les damos bienestar en lugar del mal. Pero cuando se ven prósperos, dicen: «La fortuna y la adversidad eran cosas que ya afectaban a nuestros padres. Y entonces los sorprendemos, sin que puedan darse cuenta.

96 Si las gentes de las ciudades hubieran creído y hubieran temido a Dios, les habríamos abierto las bendiciones del cielo y de la Tierra. Sin embargo, negaron la Verdad y los castigamos a causa de lo que adquirieron.

97 ¿Acaso la gente de las ciudades está a salvo de que les llegue Nuestro mal de noche, mientras duermen?

98 ¿O está a salvo la gente de las ciudades de que Nuestro castigo les llegue por la mañana mientras juegan?

99 ¿Es que están a salvo de la treta de Dios? Solo los perdidos se sienten a salvo de la treta de Dios.

100 ¿Acaso a los que han heredado la Tierra después de otros que hubo en ella no les sirve de guía saber que, si quisiéramos, los sorprenderíamos también a causa de sus pecados, sellando sus corazones para que no escucharan?

101 Esas son las ciudades parte de cuyas noticias te contamos. Les llegaron sus enviados con las pruebas evidentes, pero no creyeron en lo que antes habían tachado de mentira. Así es como Dios sella los corazones de los incrédulos.

102 En la mayor parte de ellos no encontramos pacto alguno. Solo encontramos que la mayoría de ellos eran perversos.

103 Luego, una vez pasados estos, enviamos a Moisés con Nuestros signos al faraón y a sus notables, que los negaron injustamente. Y mira cuál es el final de los corruptores.

104 Dijo Moisés: «Faraón, soy un enviado del Señor de los mundos.

105 Esa es la verdad. Tengo la obligación de no decir sobre Dios sino la verdad. Habéis tenido

evidencias de vuestro Señor, así que dejad que vengan conmigo los hijos de Israel».

106 Respondió: «Si has traído un signo, muéstralo si es que dices la verdad».

107 Entonces arrojó su vara, y era una serpiente claramente visible.

108 Y se sacó la mano y esta apareció blanca ante los que miraban.

109 Dijeron los notables de la gente del faraón: «En verdad, es un mago sabio

110 que quiere expulsaros de vuestra tierra. ¿Qué es lo que deliberáis?».

111 Contestaron: «Retenedlos a él y a su hermano y envía emisarios por las ciudades.

112 Que te traigan a todo mago sabio».

113 Y vinieron los magos del faraón preguntando: «¿Habría una recompensa para nosotros si somos los vencedores?».

114 Respondió: «Sí, y estaréis entre los próximos a mí».

115 Dijeron: «Moisés, arroja tú o arrojamos nosotros».

116 Repuso: «Arrojad vosotros». Y al arrojar, hechizaron los ojos de la gente, los llenaron de miedo y produjeron una magia inmensa.

117 Pero inspiramos a Moisés: «Arroja tu vara». Y se tragó lo que ellos habían inventado.

118 Así prevaleció la Verdad y se desvaneció lo que habían hecho.

119 Allí fueron vencidos y quedaron empequeñecidos.

120 Y los magos cayeron postrados.

121 Y dijeron: «Creemos en el Señor de los mundos,

122 el Señor de Moisés y de Aarón».

123 Dijo el faraón: «¿Habéis creído en él sin que yo os haya dado permiso? En verdad, se trata de una estratagema que habéis urdido en la ciudad para sacar de ella a sus habitantes, pero vais a saber.

124 Os cortaré una mano y un pie del lado contrario y luego os crucificaré a todos».

125 Respondieron: «En verdad, volvemos a nuestro Señor.

126 Te vengas de nosotros solo porque cuando llegaron los signos de nuestro Señor creímos en ellos. ¡Señor nuestro! Derrama sobre nosotros paciencia y haznos retornar, sometidos a Ti».

127 Y preguntaron los notables del faraón: «¿Vas a permitir que Moisés y su gente corrompan la tierra y te abandonen a ti y a tus dioses?».

Contestó: «Mataremos a sus hijos y dejaremos con vida a sus mujeres, y las subyugaremos».

128 Dijo Moisés a su pueblo: «Buscad ayuda en Dios y tened paciencia, pues la tierra pertenece a Dios y la heredarán aquellos de Sus siervos que Él quiera. Y el buen fin es de los que temen a Dios».

129 Respondieron: «Hemos sufrido antes de que tú vinieras a nosotros y también después».

Repuso: «Puede que vuestro Señor destruya a vuestros enemigos y haga que les sucedáis en la tierra para ver cómo actuáis».

130 Y castigamos a la familia de faraón con los años de sequía y esterilidad y falta de frutos, para que recordaran.

131 Y cuando les venía un bien decían: «Esto es por nosotros». Pero si les sobrevenía algún mal, lo atribuían al mal agüero de Moisés y a los que estaban con él. ¿Acaso su mal agüero no estaba junto a Dios? Sin embargo, la mayoría de ellos no sabe.

132 Y dijeron: «Sea cual sea el signo que nos traigas para hechizarnos con él, no te creeremos».

133 Y enviamos contra ellos el diluvio, la langosta, los piojos, las ranas y la sangre como signos claros, pero se ensoberbecieron y fueron un pueblo de criminales.

134 Pero cuando cayó sobre ellos el castigo, dijeron: «Moisés, ruega por nosotros a tu Señor según lo que acordó contigo. Si apartas de nosotros este castigo, te creeremos y dejaremos ir contigo a los Hijos de Israel.

135 Pero cuando los libramos del castigo durante un tiempo fijado y el plazo cumplió, ellos no cumplieron.

136 Nos vengamos de ellos y los ahogamos en el mar por haber tachado de mentira Nuestros signos y haber sido distraídos con respecto a ellos.

137 Así, dimos en herencia los orientes y los occidentes de la tierra que habíamos bendecido, a los que habían sido sometidos antes. Y la hermosa palabra que tu Señor había dado a los Hijos de Israel se cumplió, porque fueron pacientes. Y destruimos lo que el faraón y su gente habían hecho, así como lo que habían erigido.

138 E hicimos que los Hijos de Israel cruzaran el mar. Hasta que llegaron a un pueblo entregado a la devoción de unos ídolos que tenían. Dijeron: «Moisés, queremos que nos busques un dios, igual que ellos tienen dioses». Respondió: «En verdad, sois un pueblo que ignora.

139 Eso a lo que están dedicados es perecedero, y es vano lo que hacen».

140 Preguntó: «¿Deseáis tener otra divinidad distinta a Dios cuando Él os ha favorecido sobre todos los mundos,

141 y cuando os salvó de la gente de faraón, que os atormentaba con el peor de los castigos al matar a vuestros hijos y dejar con vida a vuestras mujeres? Ahí sí que teníais una gran prueba que vuestro Señor os ponía».

142 Fijamos a Moisés una cita durante treinta noches, que completamos con diez más, de manera que el tiempo que determinó su Señor fueron cuarenta noches. Dijo Moisés a su hermano Aarón: «Ocupa mi lugar entre mi pueblo, pon orden y no sigas el camino de los corruptores».

143 Y cuando Moisés vino a Nuestra cita y su Señor le habló, dijo: «Señor mío, muéstrate ante mí para que pueda verte». Contestó Dios: «No Me verás, pero mira el monte y si permanece en su sitio, entonces Me verás». Y cuando su Señor se manifestó al monte, lo pulverizó y Moisés cayó fulminado. Al volver en sí, dijo: «¡Gloria a Ti! A Ti me vuelvo y soy el primero de los creyentes».

144 Dijo Dios: «Moisés, en verdad te he escogido por encima de los hombres, dándote Mi revelación y Mis palabras, así que toma lo que te he dado y sé de los agradecidos».

145 Y escribimos para él, en las Tablas, una exhortación para todo y una explicación de todo. Y le dijimos: «Tómalo con fuerza y ordena a tu gente que tomen lo mejor de ellas». Os mostraré la morada de los depravados.

146 Alejaré de Mis signos a quienes se ensoberbecen en la Tierra sin derecho. Esos que, aunque ven todos los signos, no creen en ellos, y aunque ven el camino de la recta guía, no lo toman como camino, pero si ven el camino de la perdición, lo toman como camino. Eso es porque han negado la verdad de Nuestros signos y permanecen distraídos a su respecto.

147 Y las obras de los que niegan la verdad de Nuestros signos y el encuentro de la Otra Existencia, serán inútiles. ¿Y es que acaso se les pagará por otra cosa que no sea lo que han hecho?

148 Pero durante la ausencia de Moisés, su gente se hizo, a partir de las joyas que tenían, el cuerpo de un becerro que mugía. ¿Pero no veían que ni les hablaba ni los guiaba por ningún camino? Lo tomaron como dios y fueron injustos.

149 Y cuando cayeron en la cuenta y vieron que se habían extraviado dijeron: «Si nuestro Señor no tiene compasión de nosotros y no nos perdona, estamos perdidos».

150 Entonces Moisés regresó a su pueblo, encolerizado y entristecido, y dijo: «¿Qué mal me habéis sustituido en mi ausencia! ¿Queríais apremiar la Orden de vuestro Señor?». Y arrojó las Tablas, agarró por los cabellos a su hermano y lo atrajo hacia sí. Y dijo Aarón: «Hijo de mi madre, el pueblo pudo conmigo y casi me mata. No hagas que se alegren por mí los enemigos ni me cuentes entre los injustos».

151 Dijo: «Señor mío, perdónanos a mí y a mi hermano y haznos entrar en Tu misericordia, pues Tú eres el más Misericordioso de los misericordiosos».

152 En verdad, a quienes adoraron el becerro los alcanzará la cólera de su Señor y una humillación en este mundo. Así es como pagamos a los que inventan.

153 Y los que hacen el mal y luego, después de haberlo hecho, se echan atrás y creen, en verdad tu Señor, a pesar de lo que hicieron, es Infinitamente Perdonador y Misericordioso sin límites.

154 Y cuando se calmó la cólera de Moisés, tomó de nuevo las Tablas, en cuya escritura hay guía y misericordia para los que temen a su Señor.

155 Moisés eligió a setenta hombres de su pueblo para la cita fijada con Nosotros. Y después de haber sido arrebatados por el temblor fulminante, dijo: «Señor mío, si hubieras querido los habrías destruido antes, incluyéndome a mí. ¿Nos vas a destruir por lo que han hecho los ignorantes de entre nosotros? Esto no es sino Tu prueba, con la que extravías a quien quieres y guías a quien quieres. Tú eres Nuestro Protector, perdónanos y ten misericordia de nosotros. Tú eres el mejor de los perdonadores.

156 Y escribe para nosotros lo bueno en esta existencia y en la Otra, pues hemos sido guiados a Ti». Respondió Dios: «Aflijo con Mi castigo a quien quiero y Mi misericordia abarca todas las cosas. La escribiré para los que sean temerosos de Dios, para los que entreguen la limosna canónica que purifica los bienes y para los que crean en Nuestros signos.

157 Esos que siguen al enviado, el profeta iletrado, al que encuentran descrito en la Torá y en el Evangelio, y que les ordena lo reconocido y les prohíbe lo reprobable, les hace lícitas las cosas buenas e ilícitas las malas y los libera de las cargas y de las cadenas que pesaban sobre ellos. Y aquellos que creen en él, lo honran, le ayudan y siguen la luz que descendió con él, son los afortunados».

158 Di: «¡Oh hombres! En verdad, yo soy para vosotros el Enviado de Dios, a Quien pertenece el reino de los cielos y la Tierra. No hay divinidad sino Él, que da la vida y da la muerte. Creed en Él y en Su Enviado, el Profeta iletrado, que cree en Dios y en Sus palabras, y seguidlo para que tal vez seáis guiados.

159 Del pueblo de Moisés hay una comunidad que guía de acuerdo a la verdad y con ella hacen justicia.

160 Y los dividimos en doce tribus. Y cuando Moisés pidió dar de beber a su gente, le inspiramos: «¡Golpea la roca con tu vara!». Y brotaron de ella doce fuentes. Cada uno supo de dónde

debía beber. Y extendimos sobre ellos la sombra de la nube y les bajamos el maná y las codornices. Comed de lo bueno que os proveemos. Pero no fueron injustos con Nosotros, sino que se lo fueron con ellos mismos.

161 Y cuando se les dijo: «Habitad en esta ciudad y comed de lo que haya en ella donde queráis, y decid: “¡Alivio!”. Y entrad por la puerta postrados, pues así vuestras faltas se os perdonarán. Y a los que hagan el bien les aumentaremos aún más».

162 Pero los que eran injustos de entre ellos dijeron otras palabras distintas a las que se les había ordenado decir, y les enviamos un castigo del cielo a causa de la injusticia que habían cometido.

163 Y preguntales por la ciudad que se encontraba a orillas del mar, cuando transgredieron el sábado, siendo el sábado cuando los peces acudían y se dejaban ver, mientras que, por el contrario, los días en los que no debían guardar descanso no acudían. Así fue como los probamos por haber sido perversos.

164 Y cuando una comunidad de ellos preguntó: «¿Por qué exhortar a una gente a la que Dios va a destruir o a castigar con un severo castigo?». Respondieron: «Es para tener una justificación ante vuestro Señor y por si acaso temen a Dios».

165 Y cuando olvidaron lo que se les había recordado, salvamos a quienes se oponían al mal, y atrapamos a los que habían sido injustos con un castigo implacable a causa de su perversión,

166 De manera que cuando traspasaron los límites de lo que se les había prohibido, les exhortamos: «¡Transformaos en simios repugnantes!».

167 Y recuerda cuando tu Señor anunció que hasta el Día de la Resurrección estaría enviando contra ellos a quien les proporcionara el peor castigo. En verdad, tu Señor es Rápido en el castigo, y es Él Infinitamente Perdonador, el Misericordioso sin límites.

168 En la tierra, los dividimos en comunidades, unas rectas y otras no. Y los pusimos a prueba con bienes y males por si acaso volvían.

169 Después de ellos vino una generación que heredó la Escritura. Tomaban lo que les ofrecía esta existencia y decían: «Ya se nos perdonará». Y si se les presentaba de nuevo algo semejante, lo volvían a tomar. ¿Acaso Dios no les exigió el compromiso de no decir sobre Él nada que no fuera verdad, y no estudiaron su contenido? La morada de la Otra existencia es preferible para los que tienen temor de Dios. ¿Es que no usan su inteligencia?

170 Y los que se aferran a la Escritura y llevan a cabo la plegaria ritual, no dejaremos que pierdan su recompensa.

171 Y cuando sacudimos la montaña por encima de ellos como si fuera un toldo, creyeron que les iba a caer encima. Tomad con fuerza lo que os hemos dado y recordad lo que contiene, tal vez temáis a Dios.

172 Y cuando tu Señor sacó de la espalda de los Hijos de Adán a su propia descendencia y les hizo que dieran testimonio: «¿Acaso no soy Yo vuestro Señor?». Contestaron: «Sí, lo atestiguamos». Para que el Día de la Resurrección no pudierais decir que nadie os había advertido de esto,

173 ni pudierais decir: «Nuestros padres eran ya asociaban algo a Dios, y nosotros somos su progenie. ¿Vas a castigarnos por lo que hicieron los que negaban?».

174 Así es como explicamos los signos. Quizá se vuelvan atrás.

175 Cuéntales la noticia de aquel a quien habíamos dado Nuestros signos y se despojó de ellos. Entonces Satán fue tras él, y estuvo entre los desviados^[29].

176 Si hubiéramos querido, habríamos hecho que estos le sirvieran para elevarlo de rango, pero él se inclinó hacia lo terrenal y siguió su deseo. Es como el perro, que si lo ahuyentas jadea y si lo dejas también. Así son los que niegan la verdad de Nuestros signos. Nárrales la historia. Quizá mediten.

177 ¡Qué mal ejemplo el del pueblo que niega la verdad de Nuestros signos! Ellos mismos son los que sufren la injusticia.

178 A quien Dios guía, está guiado y a quien extravía, esos son los perdidos.

179 Hemos creado para el Infierno muchos genios y hombres. Tienen corazones con los que no comprenden, ojos con los que no ven y oídos con los que no oyen. Son como animales de rebaño o aún más extraviados. Esos son los distraídos.

180 Y Dios posee los nombres más hermosos. Invocadlo con ellos y dejad a los que profanan Sus nombres. Se les pagará por lo que hicieron.

181 Entre quienes hemos creado hay una comunidad que guía por medio de la Verdad y hace justicia con ella.

182 Y a los que niegan la verdad de Nuestros signos los llevaremos a la perdición gradualmente, de una manera que no perciban.

183 Les daré un tiempo de plazo. En verdad, Mi estratagema es firme.

184 ¿Es que no van meditan? Vuestro compañero no está poseído por ningún genio. Él no es sino un claro advertidor.

185 ¿Es que no se paran a considerar el reino de los cielos y la Tierra, así como las cosas que Dios creó, y el hecho de que tal vez su plazo de vida esté próximo a cumplirse? ¿En qué otro relato pueden creer?

186 A quien Dios extravía nadie lo guía, y los deja vagando errantes, ciegos.

187 Te preguntan acerca de cuándo llegará la Hora. Di: «En verdad, el conocimiento de ello está junto a mi Señor, y solo Él, en su momento, la hará aparecer. Pesa en los cielos y en la Tierra, y no os llegará sino por sorpresa». Te preguntan como si estuvieras al tanto de ella. Di: «Solo Dios sabe de ella». Sin embargo, la mayor parte de los hombres no saben.

188 Di: «No puedo beneficiarme o perjudicarme más de lo que Dios quiera. Si yo conociera lo Oculto habría tenido mucho bien, y el mal nunca me habría tocado. Pero solo soy un advertidor y alguien que anuncia buenas noticias a la gente que cree».

189 Él es Quien os creó a partir de una sola alma, de la que hizo a su pareja para que encontrara sosiego e intimidad en ella. Y después de cubrirla, quedó embarazada de una carga ligera que llevó adelante, hasta que se hizo pesada y entonces ambos pidieron a Dios, su Señor: «Si nos das un hijo justo, estaremos siempre agradecidos».

190 Pero cuando les dio un justo, Le atribuyeron asociados a Dios en lo que les había dado. ¡Ensalzado sea Dios por encima de lo que Lo asocian!

191 ¿Acaso Lo asocian a aquellos que no han creado nada, sino que han sido creados,

192 y que no pueden ayudar, ni ayudarse a sí mismos?

193 Si los invitáis a la guía no os seguirán. Es igual que los invoquéis o que os quedéis callados.

194 En verdad, aquellos a los que invocáis fuera de Dios son siervos como vosotros. Invocadlos y esperad que os respondan, si sois sinceros.

195 ¿Acaso tienen piernas con las que caminan, manos con las que toman, ojos con los que ven u oídos con los que oyen? Di: «Invocad a los que asociáis y luego tramad contra mí sin demora».

196 Mi Protector es Dios, Quien hizo que descendiera la Escritura. Él es Quien cuida de los justos.

197 Esos que invocáis al margen de Él no pueden auxiliarnos a vosotros ni pueden auxiliarse a sí mismos.

198 Si los llamáis a la guía no escuchan. Ves que te miran, pero no ven.

199 Adopta la indulgencia como conducta, ordena lo reconocido como bueno y apártate de los ignorantes.

200 Y si te incita Satán, busca refugio en Dios. En verdad, Él es Quien todo lo oye y Quien todo lo sabe.

201 En verdad, los que temen a Dios, cuando les llega una tentación de Satán, recuerdan, y entonces ven con claridad.

202 Pero a sus hermanos, los demonios los mantienen en el error sin descuido.

203 Y cuando no les traes ningún signo, dicen: «¿Por qué no se te ha ocurrido ninguno?». Di: «Yo solamente sigo lo que procedente de mi Señor se me inspira. Estas son evidencias de vuestro Señor, guía y misericordia para los que creen».

204 Y mientras la Recitación se esté recitando, prestad atención y callad, y quizá obtengáis misericordia.

205 Y recuerda a tu Señor en ti mismo, humilde, con temor de Él y sin subir la voz, al comenzar y al terminar el día. Y no seas de los negligentes.

206 En verdad, los que están junto a tu Señor no sienten ninguna soberbia que les impida adorarlo. Lo glorifican y se prosternan ante Él.

LOS BOTINES DE GUERRA

(Revelada en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Te preguntan acerca de los botines de guerra. Di: «Los botines de guerra pertenecen a Dios y al enviado. Así pues, temed a Dios, poned orden entre vosotros y obedeced a Dios y a Su enviado si sois creyentes».

2 Los creyentes son aquellos que cuando se recuerda a Dios, se estremece su corazón y que, cuando se les recitan Sus signos, aumenta su fe y en Su Señor se abandonan.

3 Son los que llevan a cabo la plegaria ritual y gastan de la provisión que les damos.

4 Esos son los creyentes de verdad. Tendrán varios grados junto a su Señor, perdón y una generosa provisión.

5 Como cuando tu Señor te hizo salir de tu casa por la Verdad, mientras que a una parte de los creyentes les provocó rechazo.

6 Te discuten sobre la Verdad, después de haber sido aclarada, como si les llevaran a la muerte mientras miran.

7 Dios os prometió que uno de los dos grupos sería vuestro y deseasteis que fuera el que no tenía armas. Pero Dios quería hacer prevalecer la Verdad con Sus palabras y aniquilar a los que permanecen velados,

8 para hacer prevalecer la Verdad y suprimir la falsedad, aunque les disguste a los criminales.

9 Cuando pedisteis auxilio a vuestro Señor y os respondió que os ayudaría con mil ángeles en turnos sucesivos,

10 Dios no lo hizo sino como buena nueva y para que con ello se tranquilizaran vuestros corazones, porque la victoria solo viene de Dios. Dios es Todopoderoso, Infinitamente Sabio.

11 Os cubrió como protección un sueño que venía de Él e hizo caer sobre vosotros agua del cielo para purificaros con ella, quitaros la suciedad de Satán, dar firmeza a vuestros corazones y afianzar así vuestros pasos.

12 Tu Señor inspiró a los ángeles: «Estoy con vosotros, dad firmeza a los que creen. Yo arrojaré el terror en los corazones de los que no creen. Por lo tanto, golpead las nuca y golpeadles en los dedos».

13 Eso es porque se han opuesto a Dios y a Su enviado. Y quien se opone a Dios y a Su enviado, que sepa que Dios es Fuerte en el castigo.

14 Ahí lo tenéis, degustadlo. Los que permanecen velados tendrán el castigo del fuego infernal.

15 ¡Vosotros los que creéis! Cuando encontréis a los incrédulos en formación de batalla, no les deis la espalda.

16 Quien les dé la espalda ese día, a no ser que sea para cambiar de puesto de combate o para unirse a otra tropa, volverá con la cólera de Dios y su refugio será el infierno, el peor de los retornos.

17 No los matasteis vosotros, sino que Dios los mató. Y no tirabas tú cuando tirabas, sino que era Dios quien tiraba. Y se prueba a los creyentes con una hermosa prueba procedente de Él. En verdad, Dios es Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe.

18 Ahí lo tenéis. Dios deshace la estratagema de los velados.

19 Si buscabais vencer, ya habéis tenido vuestra victoria; sin embargo será mejor para vosotros que desistáis, y si volvéis, volveremos y vuestras tropas no os servirán de nada aunque sean numerosas. Dios está con los creyentes.

20 ¡Vosotros los que creéis! Obedeced a Dios y a Su enviado, y no os desentendáis de él, puesto que podéis oír.

21 No seáis como esos que dicen: «Hemos oído», y no oyen.

22 Es cierto que las peores bestias ante Dios son los mudos y los sordos, que no usan el intelecto.

23 Si Dios hubiera sabido que había algún bien en ellos, les habría hecho escuchar, pero aunque les hubiera hecho escuchar, se habrían dado la vuelta y se habrían apartado.

24 ¡Vosotros los que creéis! Responded a Dios y al Enviado cuando os llamen a lo que os vivifica, y sabed que Dios está entre el hombre y su corazón, y que seréis reunidos para volver a Él.

25 Y guardaos de una prueba que no solo afligirá a los que de vosotros sean injustos. Y sabed que Dios es Fuerte en el castigo.

26 Recordad cuando erais pocos, en situación de debilidad en la tierra, temiendo que las gentes cayeran sobre vosotros de repente, y Él os dio cobijo, os ayudó con Su auxilio y os dio como provisión cosas buenas para que, quizá, fuerais agradecidos.

27 ¡Vosotros los que creéis! No traicionéis a Dios y a Su enviado, ni traicionéis lo que se os ha confiado. Vosotros sabéis.

28 Y sabed que vuestras riquezas y vuestros hijos son una prueba, y que Dios tiene junto a Él una inmensa recompensa.

29 ¡Vosotros los que creéis! Si teméis a Dios, Él os dará un discernimiento, ocultará vuestras malas acciones y os perdonará. Y Dios es el Dueño del inmenso favor.

30 Y cuando los que permanecen velados urdieron contra ti para capturarte, matarte o expulsarte. Ellos urdieron y Dios también urdió, pero Dios es el mejor de los urdidores.

31 Y cuando se les recitan Nuestros signos dicen: «Ya hemos oído y si quisiéramos podríamos decir algo semejante a esto. Solo son historias de los antiguos».

32 Y cuando dijeron: «¡Dios mío! Si esto es la verdad que viene de Ti, haz que nos lluevan piedras del cielo o inflíngenos un doloroso castigo».

33 Pero Dios no los castiga mientras tú estás entre ellos, ni tampoco tendría por qué castigarlos si piden perdón.

34 ¿Por qué no habría de castigarlos Dios si ellos prohíben entrar en el sagrado lugar de prosternación sin ser sus protectores? Solo son sus protectores los que temen a Dios. Sin embargo, la mayor parte de los hombres no sabe.

35 Y su plegaria ritual junto a la Casa no son sino silbidos y palmadas. Degustad, pues, el castigo

por lo que permanecisteis velados.

36 En verdad, los que permanecen velados gastan sus riquezas para apartar del camino de Dios. Las gastarán y después se lamentarán por ello, siendo además vencidos. Los velados serán reunidos para ir al infierno,

37 para que Dios distinga al malo del bueno y ponga a los malos unos sobre otros, los amontone a todos y los arroje al infierno. Esos son los perdedores.

38 Di a los que permanecen velados que, si cesan, les será perdonado lo que hayan hecho, pero si reinciden, ya hay precedentes de cuál fue la costumbre de Dios con los antiguos.

39 Y combátelos hasta que no haya más oposición, y la religión se dedique por completo a Dios. Y si cesan, que sepan que Dios ve perfectamente lo que hacen.

40 Y si se dan la vuelta, sabed que Dios es vuestro Dueño. ¡Y qué excelente Dueño! ¡Y qué excelente Defensor!

41 Y sabed que del botín de guerra que os llevéis, un quinto pertenece a Dios y a Su enviado, y a los parientes próximos, a los huérfanos, a los pobres y a los hijos del camino, si es que creéis en Dios y en lo que reveló a Su siervo el día de la Distinción, el día en el que se encontraron las dos tropas^[30]. Y Dios tiene poder sobre todas las cosas.

42 Cuando os encontrabais en la vertiente más próxima y ellos en la más alejada, quedando la caravana debajo de vosotros. Si hubierais querido acordar una cita, no os habríais puesto de acuerdo sobre el lugar de encuentro. Sin embargo, fue así para que Dios llevara a término una orden que ya estaba decidida. Para que muriera quien murió justificadamente y viviera quien vivió justificadamente. Y, en verdad, Dios es Quien todo lo oye y Quien todo lo sabe.

43 Dios hizo que, en tu sueño, los vieras poco numerosos. Porque si te los hubiera hecho ver muy numerosos, habrías perdido el valor y habrías discutido la orden. Pero Dios os salvó. En verdad, Él conoce lo que hay en el interior de los pechos.

44 Y cuando, al encontraros con ellos, los hizo parecer pocos a vuestros ojos, e hizo asimismo que vosotros les parecierais pocos a ellos, para que así se cumpliera una orden de Dios que ya estaba decidida. Y a Dios retornan todas las cosas.

45 ¡Vosotros los que creéis! Cuando tengáis algún encuentro con un ejército, sed firmes y recordad mucho a Dios para que así podáis tener éxito.

46 Y obedeced a Dios y a Su enviado y no disputéis, porque os acobardaríais y perderíais vuestro ímpetu. Y tened paciencia, pues en verdad Dios está con los pacientes.

47 No seáis como esos que salieron de sus casas con arrogancia y haciendo ostentación ante la gente, mientras apartaban del camino de Dios. Dios rodea lo que hacen.

48 Y Satán les embelleció sus acciones y les dijo: «Hoy no habrá entre los hombres quien pueda venceros, estoy próximo a vosotros». Pero cuando las dos tropas se avistaron, se echó atrás y dijo: «Me desentiendo de vosotros, porque yo veo lo que vosotros no veis. Yo temo a Dios, pues Dios es Fuerte en el castigo».

49 Los hipócritas y los que tenían una enfermedad en el corazón, dicen: «Su religión los ha engañado». Pero quien se abandona en Dios, que sepa que Dios es Todopoderoso, Infinitamente Sabio.

50 Y si vieras cuando son arrebatadas las vidas de los que permanecen velados, y los ángeles les

golpean en la cara y en la espalda y degustan el castigo del fuego ardiente...

51 Eso es por lo que presentaron sus manos, y porque Dios no es injusto con Sus siervos.

52 Como les pasó a la familia del faraón y a los que hubo antes que ellos. Negaron los signos de Dios y Dios los castigó por sus pecados. En verdad, Dios es Fuerte y Duro en el castigo.

53 Eso es porque Dios no cambia la gracia que ha concedido a un pueblo mientras ellos no cambian lo que hay en sí mismos. Y Dios es Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe.

54 Como lo que pasó con la familia del faraón y los que hubo antes de ellos: tacharon de mentira los signos de su Señor y les destruimos causa de sus pecados. Ahogamos a la gente del faraón, pues todos eran injustos.

55 En verdad, las peores bestias ante Dios son aquellos que permanecen velados y no creen.

56 Esos con los que pactas, siempre rompen el pacto y no temen a Dios.

57 Si te encuentras con ellos en la guerra, haz que sirvan de escarmiento a los que vengan detrás, quizás así recuerden.

58 Y si temes traición por parte de alguna gente, rompe con ellos en igualdad de condiciones, pues en verdad Dios no ama a los traidores.

59 Y no pienses que los que permanecen velados se han adelantado, porque no podrán escapar.

60 Preparad contra ellos todas las fuerzas y guarniciones de caballos que podáis. Así atemorizaréis a los enemigos de Dios y a vuestros enemigos, aparte de otros que no conocéis pero que Dios sí conoce. Lo que gastéis en el camino de Dios se os pagará con creces y no sufriréis injusticia alguna.

61 Pero si se inclinan por la paz, inclínate tú también y abandónate a Dios. Él es Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe.

62 Y si quieren engañarte, Dios te basta. Él es Quien te ayudó con Su auxilio y con los creyentes,

63 y unió sus corazones. Aunque hubieras gastado todo cuanto hay en la tierra no habrías conseguido unir sus corazones, sin embargo Dios los unió. En verdad, Él es Todopoderoso, Infinitamente Sabio.

64 ¡Oh profeta! Dios te basta, junto con los creyentes que te siguen.

65 ¡Oh profeta! Anima a los creyentes para que combatan. Si hay veinte de vosotros constantes, pueden vencer a doscientos, y si hay cien, pueden vencer a mil de los que están velados, porque ellos son gente que no comprende.

66 Pero Dios os alivia ahora. Has de saber que en vosotros hay debilidad, de manera que si hay cien de vosotros constantes, podéis vencer a doscientos, y si sois mil, podéis vencer a dos mil, con permiso de Dios. Dios está con los pacientes.

67 No es propio de un profeta tomar prisioneros antes de haber combatido con perseverancia en la tierra. Queréis los bienes de esta existencia, pero Dios quiere la Otra. Y Dios es Todopoderoso, Infinitamente Sabio.

68 De no haber sido por una prescripción previa de Dios, os habría alcanzado un inmenso castigo por lo que hubierais tomado.

69 Sin embargo, disponed de lo que hayáis obtenido como botín de guerra que sea lícito y bueno, y temed a Dios. En verdad, Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

70 ¡Oh profeta! Di a los prisioneros que tenéis en vuestras manos: «Si Dios sabe de algún bien

que hay en vuestros corazones, os concederá también algún bien de aquello que se os quitó y os perdonará. Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites».

71 Pero si quieren traicionarte, ya traicionaron antes a Dios y te dio poder sobre ellos. Dios es Omnisciente, Infinitamente Sabio.

72 En verdad, los que creen y emigraron, y combatieron con sus bienes y personas en el camino de Dios, y los que les dieron refugio y los auxiliaron, esos son Mis amigos y son amigos entre sí. A aquellos que creen y no emigraron, no debéis protegerlos hasta que no emigren, pero si os piden ayuda en la religión, entonces sí tenéis que ayudarles, a no ser que sea contra una gente con la que hayáis hecho algún pacto. Dios ve lo que hacéis.

73 Los que no creen son amigos unos de otros. Si no hacéis lo mismo, habrá conflicto en la Tierra y una gran corrupción.

74 Y los que creyeron y emigraron y combatieron en el camino de Dios, así como los que les dieron refugio y auxilio, estos son los verdaderos creyentes. Tendrán perdón y una generosa provisión.

75 Los que creyeron después, emigraron y lucharon con vosotros, esos son de los vuestros. Y los que tienen lazos de sangre, tienen más derecho los unos con respecto a los otros en el Libro de Dios. En verdad, Dios es Conocedor de todas las cosas.

EL ARREPENTIMIENTO^[31]

(Revelada en Medina)

1 Quedan exentos de responsabilidad Dios y Su Enviado frente a aquellos asociadores con los que hayáis hecho un pacto.

2 Andad pues seguros por el territorio durante cuatro meses, pero sabed que no podréis escapar de Dios y que Dios será Quien cubra de ignominia a los incrédulos.

3 Y se anuncia de parte de Dios y de Su enviado a los hombres, en el día de la Peregrinación Mayor, que Dios queda libre de responsabilidad frente a los que asocian algo a Dios, así como Su enviado. De modo que, si os arrepentís, será mejor para vosotros, pero si os apartáis, sabed que no vais a escapar de Dios. Y a los que no creen, anúnciales un castigo doloroso.

4 A excepción de aquellos que asocian algo a Dios con los que hayáis hecho un pacto y no hayan faltado en nada, ni hayan apoyado a nadie contra vosotros. Con ellos cumpliréis el pacto hasta su conclusión. En verdad, Dios ama a los que Lo temen.

5 Y cuando hayan pasado los meses inviolables, matad a los asociadores dondequiera que los halléis. Capturadlos, sitiadlos y tendedles todo tipo de emboscadas. Pero si se arrepienten, llevan a cabo la plegaria ritual y entregan la limosna canónica, dejad que sigan su camino. En verdad, Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

6 Y si alguno de los que asocian algo a Dios busca tu protección, recíbelo hasta que haya escuchado la palabra de Dios, y luego hazlo llegar hasta un lugar en el que esté seguro. Eso es porque ellos son un pueblo que no sabe.

7 ¿Cómo podría ser tenido en cuenta un pacto con los asociadores por parte de Dios y Su enviado, a excepción de aquellos con los que pactasteis junto a la sagrado lugar de prosternación, cuando ellos no cumplen correctamente con vosotros, mientras que vosotros sí cumplís con ellos? En verdad, Dios ama a los que Lo temen.

8 ¿Cómo podría ser, si cuando obtienen alguna victoria sobre vosotros no respetan ningún pacto ni tratado? Intentan complacerlos con sus bocas, pero sus corazones rechazan. La mayoría de ellos son corruptores.

9 Venden los signos de Dios a bajo precio y desvían de Su camino. Lo que han hecho es detestable.

10 Con el creyente no respetan ningún pacto ni tratado. Esos son los transgresores.

11 Y si se arrepienten, llevan a cabo la plegaria ritual y entregan la limosna canónica, son vuestros hermanos en la religión. Explicamos los signos para la gente que sabe.

12 Pero si rompen algún juramento después de haberse comprometido e injurian vuestra religión, entonces combatid a los dirigentes de la incredulidad. Realmente para ellos no existen juramentos. Tal vez desistan.

13 ¿No combatiréis contra una gente que rompe sus juramentos y que se ha propuesto expulsar al

enviado, y que fueron los primeros en combatirlos? ¿Vais a temerlos? Dios es más digno de ser temido si sois creyentes.

14 ¡Combatidlos! Dios los castigará por medio de vuestras manos y los humillará, os dará la victoria sobre ellos y curará los pechos de los creyentes.

15 Y apartará la ira de sus corazones. Dios se vuelve sobre quien Él quiere, y Dios es Omnisciente, Infinitamente Sabio.

16 ¿O acaso pensáis que Dios os va a dejar y que Él no sabrá quiénes de vosotros lucharon y no tomaron ningún partidario fuera de Dios, de Su enviado y de los creyentes? Dios está informado de lo que hacéis.

17 No procede que los asociadores permanezcan en los lugares de prosternación que pertenecen a Dios, dando testimonio de incredulidad contra sí mismos. Sus acciones serán vanas y ellos serán inmortales en el fuego infernal.

18 Solo quien crea en Dios y en el Último Día, lleve a cabo la plegaria ritual, entregue la limosna canónica y no tema sino a Dios, permanecerá en los lugares de prosternación que pertenecen a Dios. Y así podrán ser de los que son guiados.

19 ¿Consideráis que proveer el agua durante la peregrinación mayor y ser guardián del sagrado lugar de prosternación es igual que creer en Dios y en el Último Día y luchar en el camino de Dios? No es igual ante Dios. Dios no guía a los injustos.

20 Los que creen, emigraron y lucharon en el camino de Dios con sus bienes y personas, tienen el grado más inmenso ante Dios. Esos son los triunfadores.

21 Su Señor les albricia la buena nueva de una misericordia de Su parte, satisfacción y jardines para ellos, donde tendrán un gozo permanente.

22 Allí serán inmortales para siempre. En verdad, Dios tiene junto a Él una inmensa recompensa.

23 ¡Vosotros los que creéis! No toméis a vuestros padres y hermanos como amigos si eligen la incredulidad en vez de la creencia. Quien de vosotros los tome por aliados, esos son los injustos.

24 Di: «Si vuestros padres, hijos, hermanos, esposas, vuestro clan, los bienes que habéis obtenido, el negocio cuya falta de beneficio teméis, las moradas que os satisfacen, os son más queridos que Dios, Su enviado y la lucha en Su camino, esperad hasta que Dios llegue con Su Orden». Dios no guía a los corruptores.

25 Dios os ha ayudado en numerosas ocasiones. Y en el día de Hunayn^[32], cuando os asombraba vuestro gran número y, sin embargo, no os sirvió de nada. La tierra, a pesar de su amplitud, se os hizo estrecha y luego, dando la espalda, os volvisteis.

26 Y Dios hizo descender Su Presencia sobre Su enviado y los creyentes, e hizo descender ejércitos que no veáis. Así castigó a los que permanecían velados. Esa es la recompensa de los incrédulos.

27 Después de ello, Dios se volvió sobre quien quiso. Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

28 ¡Vosotros los que creéis! En verdad, los que asocian algo a Dios son impuros. Que no se acerquen al sagrado lugar de prosternación a partir de este año en el que están. Si teméis la penuria, Dios os enriquecerá con parte de Su favor, si así lo quiere. En verdad, Dios es Omnisciente, Infinitamente sabio.

29 Combatid contra aquellos de los que reciben el Libro, que no crean en Dios ni en el Último Día, que no hagan ilícito lo que Dios y Su enviado han hecho ilícito y no sigan la religión de la Verdad, hasta que paguen su impuesto, pues son inferiores.

30 Y dicen los judíos: «Esdras es el hijo de Dios». Y dicen los cristianos: «El Mesías es el hijo de Dios». Eso es lo que dicen con sus bocas, repitiendo las palabras de los que anteriormente cayeron en la incredulidad. Que Dios los combata, pues falsean la realidad.

31 Han tomado a sus sabios y monjes como señores, en vez de Dios, igual que al Mesías, el hijo de María, cuando solamente se les ordenó que adoraran a un Único Dios. No hay divinidad sino Él. ¡Glorificado sea, por encima de lo que Lo asocian!

32 Quieren apagar con sus bocas la luz de Dios, pero Dios rechaza todo lo que no sea completar Su luz, aunque les repugne a los que permanecen velados.

33 Él es Quien envió a Su enviado con la Guía y con la religión de la Verdad para hacerla prevalecer sobre todas las demás, aunque les repugne a los que permanecen velados.

34 ¡Vosotros los que creéis! En verdad, muchos de los sabios y monjes se comen la riqueza de los hombres por medio de falsedades, y apartan del camino de Dios. A los que atesoran el oro y la plata y no los gastan en el camino de Dios, anúnciales un castigo doloroso.

35 El día en que, en el fuego de infierno, sean el oro y la plata puestos al rojo y con ellos se les queme la frente, los costados y la espalda: «Esto es lo que atesorasteis para vosotros. Degustad lo que atesorabais».

36 El número de meses para Dios es doce, en la Escritura de Dios, el día en que creó los cielos y la Tierra. De ellos, cuatro son inviolables. Esta es la religión que permanece. No seáis injustos con vosotros mismos durante estos meses, y combatid a los que asocian algo a Dios de forma total, al igual que ellos os combaten de la misma forma. Y sabed que Dios está con los que Lo temen.

37 Realmente, diferir la inviolabilidad de un mes a otro, es un acto más de incredulidad con el que se extravían los que permanecen velados. Un año lo declaran lícito y otro inviolable, para hacerlo coincidir con el número de meses que Dios ha establecido como inviolables. Y así, hacen lícito lo que Dios hizo inviolable. Les ha parecido bella la maldad de sus acciones, pero Dios no guía a los que permanecen velados.

38 ¡Vosotros los que creéis! ¿Qué os pasa que cuando se os dice: «Salid a luchar en la vía de Dios», y os aferráis a la tierra? ¿Es que os complace más la vida de esta existencia que la Otra existencia? El disfrute de la vida de esta existencia es algo minúsculo en comparación con la Otra.

39 Si no salís a combatir, Él os castigará con un doloroso castigo y os reemplazará por otro pueblo, sin que Lo perjudiquéis en nada. Dios es Todopoderoso sobre todas las cosas.

40 Si vosotros no le ayudáis, ya le ayudó Dios cuando lo expulsaron los que permanecían velados, y había otro con él. Y estando ambos en la cueva, le dijo a su compañero^[33]: «No te entristezcas porque, en verdad, Dios está con nosotros». Dios hizo descender sobre él Su Presencia, le ayudó con ejércitos que no veáis e hizo que la palabra de los que se negaban a creer fuera la más baja, siendo la palabra de Dios la más alta. Dios es Todopoderoso, Infinitamente Sabio.

41 Ligeros o pesados, salid de incursión y luchad con vuestros bienes y personas en la vía de Dios. Eso es mejor para vosotros, si sabéis.

42 Si hubiera sido por una ganancia fácil o un viaje sin riesgo, te habrían seguido, pero les

pareció lejos. Y jurarán por Dios: «Si hubiéramos podido, habríamos salido con vosotros». Se perderán a sí mismos y Dios sabe que mienten.

43 ¡Que Dios te perdone! ¿Por qué les diste dispensa antes de que se te hiciera claro quiénes eran los sinceros, y antes de saber quiénes eran los que mentían?

44 Los que creían en Dios y en el Último Día no te pidieron permiso para no luchar con sus bienes y con sus almas. Dios conoce a los que Lo temen.

45 Fueron los que no creían en Dios ni en el Último Día los que te pidieron permiso, esos cuyos corazones dudaron y, en su duda, vacilaron.

46 Si hubieran querido salir, se habrían preparado para ello. Pero a Dios le desagradó enviarlos y los detuvo. Y se les dijo: «¡Permaneced con los que permanecen!».

47 Si hubieran salido con vosotros, no habrían hecho sino añadir confusión, se hubieran precipitado en difundir rumores entre vosotros buscando la discordia, y algunos les habrían escuchado. Dios conoce a los injustos.

48 Ya antes habían buscado la discordia, creándote todo tipo de conflictos hasta que vino la Verdad, la Orden de Dios se manifestó, y ellos la odiaron.

49 Y entre ellos hay quienes dicen: «Dame permiso y no me pongas a prueba. ¿Acaso no han caído en la prueba? En verdad, el infierno rodea a los incrédulos».

50 Si te ocurre algo bueno, les duele, y si te ocurre una desgracia, dicen: «Ya habíamos tomado una determinación». Y se alejan alegrándose.

51 Di: «No nos ocurre sino lo que Dios ha escrito para nosotros. Él es nuestro Dueño, y a Dios se abandonan los creyentes».

52 Di: «¿Qué esperáis que nos pase, si solo nos puede ocurrir uno de los dos bienes, mientras que nosotros, en lo que respecta a vosotros, esperamos que Dios os aflija con un castigo Suyo directo, o por medio de nuestras manos? Esperad pues, que nosotros también esperamos».

53 Di: «Gastad de buen grado o a disgusto, porque no se os aceptará. En verdad, sois corruptores».

54 ¿Qué impide que les sea aceptado lo que gastan, excepto que no creen en Dios ni en Su enviado, no acuden a la plegaria ritual sino con pereza y solo dan limosna a disgusto?

55 Y que ni sus riquezas ni sus hijos te admiren. Dios quiere castigarlos a través de ello en la vida de esta existencia, y que les llegue el momento de entregar sus almas permaneciendo velados.

56 Y juran por Dios que son de los vuestros, pero no es cierto. Solo son gente que actúa por miedo.

57 Si encontraran algún refugio, alguna gruta o algún lugar donde poder entrar, irían hacia él apresuradamente.

58 Algunos de ellos te difaman a causa de las limosnas. Si se les da una parte de ello, se quedan satisfechos; pero si no, se enfadan.

59 Si hubieran estado satisfechos con lo que Dios y Su enviado les daban, hubieran dicho: «Dios nos basta. Dios nos dará parte de Su favor y también Su enviado. En verdad, nos dirigimos a Dios, anhelantes».

60 En verdad, las limosnas son para los pobres, los humildes, los que trabajan en recogerlas y repartirlas, para aquellos a los que hay que ganar sus corazones, para rescatar esclavos, para los

indigentes, para la causa en el camino de Dios y para el hijo del camino. Esto es una obligación que Dios demanda, y Dios es Omnisciente, Infinitamente Sabio».

61 Y entre ellos los hay que ofenden al Profeta y dicen: «Es uno que da oído a todo». Di: «Es alguien que es todo oídos por vuestro bien, que cree en Dios, confía en los creyentes y es una misericordia para aquellos de vosotros que creen. Los que ofenden al enviado de Dios, tendrán un castigo doloroso».

62 Os juran por Dios para complacerlos, pero Dios y Su enviado son más dignos de que se los complazca, si sois creyentes.

63 ¿Es que no saben que al que se opone a Dios y a Su enviado le corresponde el fuego del infierno, donde será inmortal? Esa es el oprobio inmenso.

64 Los hipócritas temen que se haga descender para ellos una azora que les anuncie lo que hay en sus corazones. Di: «Burlaos. En verdad, Dios saca al exterior aquello que os guardáis».

65 Y si les preguntáis, responden: «Solo estábamos bromeando y jugando». Di: «¿Os burlabais de Dios, de Sus signos y de Su enviado?»

66 No os excuséis, pues rechazasteis la fe después de haber creído. Si uno de vuestros grupos queda eximido, otro será castigado por haber sido criminales».

67 Los hipócritas y las hipócritas son los unos para los otros. Ordenan lo reprobable, impiden lo bueno y cierran sus manos. Olvidan a Dios y Él los olvida a ellos. En verdad, los hipócritas son los perversos.

68 Dios les ha prometido a los hipócritas y a los que no creen el fuego del infierno, donde serán inmortales. Con él tendrán bastante. Dios los maldice y tendrán un castigo permanente.

69 Igual que aquellos que existieron antes que vosotros. Eran más poderosos y ricos que vosotros, con una mayor descendencia, y gozaron de la suerte que les tocó. Y vosotros estáis gozando de la suerte que os ha tocado, como los que os antecedieron gozaron de la suya. Y os habéis entregado a la frivolidad del mismo modo que ellos lo hicieron. Esos son aquellos cuyas obras son inútiles en esta existencia y en la Otra. Esos son los perdedores.

70 ¿Es que no les han llegado las noticias de sus antecesores, el pueblo de Noé, ‘Âd, Zamûd y el pueblo de Abraham, los compañeros de Madyan y las ciudades que fueron puestas del revés? Vinieron a ellos los enviados con las pruebas evidentes y Dios no fue injusto con ellos en nada, sino que ellos mismos fueron injustos consigo mismos.

71 Los creyentes y las creyentes son amigos unos de otros, ordenan lo bueno y prohíben lo reprobable, llevan a cabo la plegaria ritual, entregan la limosna canónica y obedecen a Dios y a Su enviado. Dios tendrá misericordia de ellos. En verdad, Dios es Todopoderoso, Infinitamente Sabio.

72 Dios ha prometido a los creyentes y a las creyentes paraísos por cuyo suelo corren los ríos, donde serán inmortales, así como hermosas estancias en los jardines del Edén. Pero la Satisfacción de Dios es más grande. Ese es el inmenso triunfo.

73 ¡Oh profeta! Esfuérzate en la lucha contra los que permanecen velados y los hipócritas, y sé duro con ellos. Su refugio será el infierno. ¡Qué terrible lugar de retorno!

74 Juran por Dios lo que dijeron, y sus palabras fueron la afirmación de la incredulidad, manifestando su incredulidad después de haberse sometido a Dios. Ansiaron lo que no pudieron alcanzar. No se quejaron sino de que Dios los enriqueció, así como Su enviado, con Su favor. Si se

arrepienten, sería mejor para ellos, pero si se apartan, Dios los castigará con un doloroso castigo en esta existencia y en la Otra, y no tendrán en la Tierra ni amigo protector ni auxiliador.

75 Y entre ellos hubo quienes pactaron con Dios, diciendo: «Si nos concede Su favor, daremos limosna con generosidad y seremos rectos».

76 Pero cuando Él les otorgó Su favor, se volvieron avariciosos y dieron la espalda, desentendiéndose.

77 La hipocresía persistirá en sus corazones hasta el día en que se encuentren con Él, pues faltaron a Dios en lo que Le habían prometido, y mintieron.

78 ¿Es que no sabían que Dios conocía sus secretos y confidencias y que Dios conoce lo que permanece oculto?

79 Quienes hablan mal de los creyentes que dan limosnas generosamente y de los que no cuentan sino con el límite de su capacidad y se burlan de ellos, Dios se burlará a su vez de ellos y tienen un castigo doloroso.

80 Pidas perdón para ellos o no, Dios no los perdonaría aunque lo pidieras setenta veces. Eso es porque han renegado de Dios y de Su enviado y Dios no guía a los perversos.

81 Se alegraron los que se quedaron atrás por haberse opuesto al enviado de Dios. Odiaron luchar en el camino de Dios con sus personas y riquezas, y dijeron: «No salgáis de expedición con el calor». Di: «El fuego del Infierno es aún más caliente, si comprendierais».

82 Así pues, que rían un poco, que llorarán mucho en pago por lo que adquirieron.

83 Y si te lleva Dios de nuevo a un grupo de ellos y te piden permiso para salir, di: «No saldréis conmigo, ni lucharéis contra el enemigo junto a mí. Os sentisteis satisfechos de haberos quedado la primera vez, así que quedaos también ahora con los que se quedan».

84 No reces nunca por ninguno de ellos que haya muerto ni permanezcas en pie ante su tumba, pues renegaron de Dios y de Su enviado, y murieron siendo malvados.

85 Que ni sus riquezas ni sus hijos te asombren. Dios quiere castigarlos a través de ellos en esta existencia, y que sus almas los dejen en estado de incredulidad.

86 Y cuando se hace descender una azora que dice: «Creed en Dios y esforzaos en luchar junto a Su enviado», los acomodados de entre ellos te piden dispensa y dicen: «Déjanos estar con los que se quedan».

87 Están satisfechos de estar con los que se tienen que quedar. Sus corazones han sido marcados y no comprenden.

88 Sin embargo, el Enviado y los que con él creen, se esfuerzan en luchar con sus bienes y personas. Esos tendrán las mejores cosas y serán los que obtengan el gran éxito.

89 Dios les ha preparado paraísos por cuyo suelo corren los ríos y en los que serán inmortales. Ese es el inmenso triunfo.

90 Vinieron aquellos árabes que se excusaban para que se les diera dispensa. Y los que mienten a Dios y a Su enviado permanecieron sin ir a luchar. A los que de entre ellos mienten los alcanzará un doloroso castigo.

91 No hay falta en el caso de los débiles, ni en el de los enfermos ni en el de los que no tienen nada para gastar, si son sinceros con Dios y Su enviado. No hay modo de ir contra los que hacen el bien y Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

92 Ni tampoco contra aquellos que acuden a ti para que los lleves contigo, y les dices: «No tengo medio de llevaros», y se alejan con los ojos inundados de lágrimas por la tristeza de no tener nada que dar.

93 Sin embargo, sí hay razón para ir contra quienes te piden dispensa, siendo ricos. Están satisfechos de estar con los que se tienen que quedar. Dios ha marcado sus corazones y no saben.

94 Se excusarán ante vosotros cuando volváis a ellos. Di: «No os excuséis, no os creemos. Dios nos ha dado noticias sobre vosotros. Dios verá vuestros actos, así como Su enviado, y luego seréis devueltos a Quien conoce lo Oculto y lo Manifiesto, y os dirá lo que hacíais».

95 Os jurarán por Dios cuando hayáis regresado para que los dejéis. ¡Apartaos de ellos! Son suciedad y su refugio será el Infierno, en pago por lo que adquirieron.

96 Os piden que aceptéis sus excusas, pero si lo hacéis, Dios no las aceptará del pueblo perverso.

97 Los árabes son los más recalcitrantes en incredulidad e hipocresía, y los más propensos a ignorar los límites que Dios ha hecho descender a Su enviado. Dios es Omnisciente, Infinitamente Sabio.

98 Y de entre los árabes los hay que toman lo que dan como una imposición y os acechan en vuestras vicisitudes. ¡Que se vuelvan contra ellos los ciclos del mal! Dios es Quien todo lo oye, Omnisciente.

99 Y de entre los árabes hay quienes creen en Dios y en el Último Día y toman lo que dan como formas de acercarse a Dios, y oraciones sobre lo enviado en su favor. ¿Acaso no es esto un modo de aproximarse para ellos? Dios los hará entrar en Su misericordia. En verdad, Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

100 Y de los primeros precursores, tanto de los que emigraron como de los que les auxiliaron, y de los que les siguieron en el bien, Dios está satisfecho, y ellos lo están de Él. Les ha preparado paraísos por cuyo suelo corren los ríos y en los que serán inmortales para siempre. Ese es el inmenso triunfo.

101 Entre los árabes que os rodean hay hipócritas, y hay también gente de Medina que se mantiene en la hipocresía sin que los conozcáis. Nosotros sí los conocemos. Los castigaremos dos veces, luego serán llevados a un inmenso castigo.

102 Y hay otros que reconocen sus faltas y juntan una obra buena a otra mala. Puede que Dios se vuelva sobre ellos. En verdad, Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

103 Exígeles que den limosnas de sus riquezas, y con ellas los limpiarás y los purificarás. Y pide por ellos, pues realmente tus oraciones son para ellos una garantía. Y Dios es Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe.

104 ¿Es que no saben que Dios acepta el arrepentimiento de Sus siervos y que toma en cuenta lo que se da con generosidad, y que Dios es Quien se vuelve hacia Su siervo, el Misericordioso sin límites?

105 Di: «Actuad, pues Dios verá vuestros actos, así como Su enviado, y los creyentes. Y seréis llevados de vuelta al Conocedor de lo Oculto y de lo Manifiesto, que os informará de lo que hacíais».

106 Hay otros que están a la espera de lo que Dios ordene, su castigo o su perdón. Y Dios es

Omnisciente, Infinitamente Sabio.

107 Y quienes tomaron un lugar de prosternación como perjuicio, incredulidad, división entre los creyentes y lugar de acecho al servicio de quien había hecho la guerra a Dios y a Su enviado anteriormente. Juran: «No queríamos sino el bien». Dios atestigua que son mentirosos.

108 No permanezcas nunca en él, pues en verdad un lugar de prosternación cimentado sobre el temor de Dios desde el primer día, tiene más derecho para que permanezcas en ella. Allí hay hombres que aman purificarse, y Dios ama a los que se purifican.

109 ¿Quién es mejor, quien cimienta su edificio sobre el temor de Dios y Su satisfacción, o quien lo cimienta al borde de una pendiente, a punto de desplomarse, y es arrastrado por ello al fuego del Infierno? Dios no guía a los injustos.

110 El edificio que han construido no dejará de ser una duda en sus corazones, a menos que estos se rompan. Dios es Omnisciente, Infinitamente Sabio.

111 En verdad, Dios les ha comprado a los creyentes sus personas y bienes a cambio de tener el Paraíso. Combaten en el camino de Dios, matan y mueren. Es una promesa verdadera que Él asumió en la Torá, en el Evangelio y en la Recitación. ¿Y quién cumple su pacto mejor que Dios? Así pues, regocijaos por el pacto al que habéis llegado. Este es el triunfo inmenso.

112 Los que se arrepienten, los que adoran, los que alaban, los que ayunan, los que se inclinan, los que se prosternan, los que ordenan lo reconocido como bueno y los que impiden lo reprobable y los que guardan los límites de Dios. Albricia a los creyentes.

113 No es propio del Profeta ni de los creyentes pedir perdón por los que asocian algo a Dios, aunque sean parientes próximos, después de haberles aclarado que estos son los compañeros del Infierno.

114 Y la petición de perdón que Abraham hizo en favor de su padre fue solo por una promesa que le había hecho. Pero cuando vio con claridad que era un enemigo de Dios, se apartó de él. En verdad, Abraham, era suplicante y bondadoso.

115 Dios no extravía a un pueblo después de haberlo guiado, hasta que no se les haya explicado claramente qué deben temer. En verdad, Dios es el Conocedor de todas las cosas.

116 En verdad, a Dios pertenece el reino de los cielos y de la Tierra, Él es Quien da la vida y la muerte. Aparte de Dios, no tenéis amigo que os proteja ni auxiliador.

117 Dios se ha vuelto en favor del Profeta, de los que emigraron y de quienes los auxiliaron, aquellos que lo siguieron en la hora difícil, después de que los corazones de una parte de ellos habían estado a punto de desviarse y Dios se volvió a ellos. En verdad, fue con ellos Clemente, Misericordioso sin límites.

118 Y también lo hizo con los tres que se habían quedado atrás. Llegó un momento en el que la tierra se les hizo estrecha, sus propias almas les parecían estrechas y pensaron que no habría refugio ante Dios excepto en Él mismo. Él se volvió sobre ellos para que pudieran retractarse de su error. En verdad, Dios es El que se vuelve en favor de Sus siervos, el Misericordioso sin límites.

119 ¡Vosotros los que creéis! Temed a Dios y permaneced con los veraces.

120 No es propio de la gente de Medina ni de los árabes que hay a su alrededor, que se queden atrás cuando salga el enviado de Dios, ni que se prefieran a sí mismos antes que a él. Eso es porque ellos no van a sufrir sed, cansancio o hambre en el camino de Dios, ni van a dar ningún paso que

irrite a los que permanecen velados, ni van a obtener ningún logro del enemigo sin que por ello no se les escriba una buena acción. En verdad, Dios no deja que se pierda la recompensa de los que actúan bien.

121 Y no dan nada, pequeño o grande, ni cruzan ningún valle, que no se les escriba, para que Dios los recompense por lo mejor que hayan hecho.

122 No conviene a los creyentes que salgan de expedición todos a la vez. Es mejor que de cada grupo salga una parte, para que así haya otros que puedan instruirse en la religión y puedan advertir a su gente cuando regresen. Quizá así se guarden.

123 ¡Vosotros los que creéis! Combatid contra los incrédulos que tengáis al alcance, que encuentren dureza en vosotros. Y sabed que Dios está con los que Lo temen.

124 Y cuando se hace descender una azora, los hay entre ellos que dicen: «¿A cuál de vosotros les aumenta la fe?». A los que creen les aumenta la fe, y se regocijan.

125 Pero a los que tienen en sus corazones una enfermedad les añade suciedad a su suciedad, y mueren velados.

126 ¿Es que no ven que cada año se les pone a prueba una o dos veces y sin embargo ellos no se vuelven de su error ni recuerdan?

127 Y cuando se hace descender una azora, se miran unos a otros: «¿Acaso os ve alguien?». Y luego se alejan. Que Dios aleje sus corazones, porque ellos son un pueblo que no comprende.

128 Os ha llegado un enviado salido de vosotros mismos. Es doloroso para él que sufráis algún mal, desea vuestro bien y con los creyentes es benévolo y misericordioso sin límites.

129 Pero si se vuelven, di: «Dios me basta, no hay divinidad sino Él, a Él me abandono, y Él es el Señor del Trono inmenso».

JONÁS

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Alif, Lâm, Râ. Esos son los signos de la Sabia Escritura.

2 ¿Les sorprende a los hombres que hayamos inspirado a uno de ellos las palabras «advierte a la gente y anuncia a quienes creen que tienen un precedente verdadero junto a su Señor»? Los que permanecen velados dicen: «En verdad, este es un mago manifiesto».

3 Vuestro Señor es Dios, que creó los cielos y la Tierra en seis días y luego se asentó en el Trono dirigiendo la Orden. No hay intercesor sino después de haber sido autorizado por Él. Ese es Dios, vuestro Señor, adoradlo pues. ¿Es que no recordaréis?

4 A Él retornaréis todos. La promesa de Dios es real. Él lleva a cabo la creación y luego la repite, para recompensar con equidad a quienes creen y actúan rectamente. Pero los que permanezcan velados tienen una bebida de agua hirviendo y un doloroso castigo por aquello que negaron.

5 Él es Quien hizo del sol una luz, y de la luna una luz, y decretó fases para que pudierais conocer el número de años y el cómputo. No creó Dios todo esto sino con la Verdad. Él expone los signos para quienes saben.

6 En verdad, en la sucesión de la noche y el día y en lo que Dios ha creado en el cielo y en la tierra, hay signos para quien teme a Dios.

7 Aquellos que no esperan encontrarse con Nosotros y están satisfechos con la vida de aquí, y se encuentran bien en ella, así como aquellos que no están atentos a Nuestros signos.

8 Esos tendrán como refugio el Fuego a causa de lo que adquirieron.

9 En verdad, a los que creen y actúan rectamente, su Señor los guiará por su fe, y en los Paraísos de la Delicia los ríos correrán por debajo de ellos.

10 Allí, su invocación es: «¡Gloria a Ti, oh Dios!», y su saludo es: «¡Paz!». Y el final de su invocación es: «¡La alabanza es para Dios, Señor de los mundos!».

11 Y si Dios apresurara a los hombres el mal como ellos quieren apresurar el bien, el plazo ya se les habría cumplido. Sin embargo, a los que no esperan el encuentro con Nosotros, los dejamos vagar errantes en su rebeldía.

12 Y cuando el hombre es tocado por el mal, Nos invoca acostado, sentado o de pie, pero cuando lo libramos de él, sigue como antes, como si no Nos hubiera suplicado por un mal que le tocó. Así es como hacemos que a los que actúan mal les parezcan hermosas sus acciones.

13 Ya destruimos a las generaciones anteriores a vosotros cuando fueron injustas. Les habían llegado sus enviados con las pruebas evidentes, pero ellos no creyeron. Así es como recompensamos a los criminales.

14 Luego, después de ellos, os hicimos sus sucesores en la Tierra para ver cómo actuabais.

15 Y cuando se les recitan Nuestros signos evidentes, dicen aquellos que no esperan el encuentro con Nosotros: «Tráenos una Recitación distinta o cámbiala por otra». Di: «No me corresponde modificarla por iniciativa propia. Yo solo digo lo que se me inspira, pues temo, si desobedezco a mi Señor, el castigo de un día inmenso».

16 Di: «Si Dios quisiera, no os la recitaría ni os enseñaría con él. Pero ahí tenéis el hecho de que antes de ella, he permanecido entre vosotros una vida. ¿No vais a usar vuestra inteligencia?».

17 ¿Y quién es más injusto que quien inventa una mentira sobre Dios o niega la verdad de sus signos? En verdad, los criminales no alcanzarán el éxito.

18 Adoran fuera de Dios lo que ni les daña ni les beneficia, y dicen: «Estos son nuestros intercesores ante Dios». Di: «¿Vais a informar a Dios de algo que Él no sepa, en los cielos y en la Tierra? ¡Glorificado y exaltado se Él, por encima de lo que Le asocian!».

19 Los hombres eran una única comunidad, pero divergieron, y si no hubiera sido por una palabra anterior de tu Señor, se habría decidido entonces entre ellos con respecto a lo que discrepaban.

20 Y dicen: «Si solo se le hubiera hecho descender un signo de su Señor...». Di: «En verdad, lo Oculto pertenece a Dios. Esperad pues, que yo soy, con vosotros, de los que esperan».

21 Y cuando les hacemos probar a los hombres una misericordia después de haberles tocado el mal, intentan burlar Nuestros signos. Di: «Dios es más rápido que vosotros en tramar». En verdad, Nuestros enviados escriben lo que tramáis.

22 Él es Quien os hace viajar por tierra y por mar. Y cuando os encontráis en las naves y estas navegan con viento favorable, se regocijan por ello, pero cuando les llega un viento tempestuoso y las olas se alzan por todas partes y se sienten rodeados, invocan a Dios con sinceridad total: «Si nos salvas de esta, seremos agradecidos».

23 Pero una vez que han sido salvados por Él, cometen actos de injusticia en tierra, sin derecho. ¡Hombres! Toda injusticia que cometáis será en contra de vosotros mismos. Tenéis el disfrute de la vida de esta existencia, pero luego volvéis a Nosotros, y entonces os haremos saber lo que hacíais.

24 La vida de esta existencia es como al agua que hacemos caer del cielo y se mezcla con las plantas de la tierra, de las que comen hombres y ganado. Y cuando la tierra ha florecido, se ha embellecido y sus habitantes se creen con poder sobre ella, viene entonces Nuestra Orden, de noche o de día, y la arrasamos, como si el día anterior no hubiera sido fértil. Así es como explicamos los signos a los que meditan.

25 Y Dios invita a la Morada de la Paz y guía a quien quiere al recto camino.

26 Los que hicieron el bien tendrán lo más hermoso y aún más. No cubrirá sus rostros ni la negrura ni la humillación. Esos son los compañeros del Paraíso. Allí serán inmortales.

27 Pero los que adquirieron las malas acciones, tendrán como pago un mal igual, y la humillación los cubrirá y no tendrán quien pueda impedirlo frente a Dios. Será como si un fragmento de noche oscura les cubriera el rostro. Esos son los compañeros del fuego infernal, donde serán inmortales.

28 Y el día en que los reunamos a todos, y a continuación les digamos a los que asociaron algo a Dios: «Quedaos en vuestro sitio vosotros y aquellos a los que asociasteis». Entonces se hará distinción entre ellos. Dirán aquellos que asociaban a Dios: «No nos adorabais.

29 Dios es Testigo entre nosotros de que éramos indiferentes a vuestra adoración».

30 Allí cada alma experimentará lo que hizo antes y serán devueltos a Dios, su Señor verdadero, y no podrán hallar lo que inventaron.

31 Di: «¿Quién os provee desde el cielo y la Tierra? ¿Quién tiene en Su poder el oído y la vista? ¿Quien hace salir lo vivo de lo muerto y lo muerto de lo vivo? ¿Quien rige la Orden?». Dirán: «Dios». Di entonces: «¿Es que no Lo teméis?

32 Ese es Dios, vuestro Señor, la Verdad. ¿Y qué hay tras la Verdad sino el extravío? ¿Cómo es que os apartáis?».

33 Así se cumplirán las palabras de tu Señor contra los perversos. En verdad, permanecen velados.

34 Di: «¿Hay alguien entre esos que asociáis a Dios alguno que haya originado la creación y la repita de nuevo?». Di: «Dios origina la creación y después la repite. ¿Cómo podéis apartaros?».

35 Di: «¿Hay alguno de esos que asociáis que guíe hacia la Verdad?». Di: «Dios guía hacia la Verdad». ¿Acaso quien guía hacia la Verdad no es más digno de ser seguido que quien, lejos de guiar, es él el guiado? ¿Pero qué os pasa? ¿Cómo juzgáis?

36 La mayor parte de ellos no siguen sino conjeturas. Y la conjetura carece de valor ante la Verdad. Dios conoce lo que hacen.

37 Esta Recitación no ha sido inventada fuera de Dios, sino que es una confirmación de lo que ya había antes de él, y una aclaración precisa de la Escritura, en la que el que no hay duda alguna, procedente del Señor de los mundos.

38 Dicen: «Lo ha inventado». Di: «Traed una azora como las que hay en la Escritura y llamad a quien podáis aparte de Dios, si sois sinceros».

39 Por el contrario niegan la verdad de aquello que no abarcan con su conocimiento y cuya interpretación no les ha sido dada. Asimismo negaron la verdad los que hubo antes que ellos y mira cuál fue el final de los injustos.

40 Algunos de ellos creen en él y otros no creen. Tu Señor es Quien mejor conoce a los corruptores.

41 Y si te llaman mentiroso, di: «Para mí serán mis obras y para vosotros vuestras obras. Vosotros no sois responsables de lo que yo haga ni yo soy responsable de lo que vosotros hagáis».

42 Y hay algunos de ellos que te escuchan. ¿Pero acaso puedes hacer que los sordos oigan, aunque no razonen?

43 Y los hay que te miran. ¿Acaso podrías tú guiar a los ciegos, aunque no vean?

44 En verdad, Dios no perjudica en nada a los hombres, sino que los hombres son injustos consigo mismos.

45 El día en que los reunamos, como si solo hubieran permanecido una hora del día, se reconocerán entre ellos, y los que negaron la verdad del encuentro con Dios se habrán perdido. No estaban guiados.

46 Y tanto si te mostramos parte de lo que les hemos prometido como si te llevamos con Nosotros, ellos volverán a Nosotros. Después, Dios es Testigo de lo que hacen.

47 Cada comunidad tiene un enviado. Y una vez que su enviado les llega, se decide entre ellos con ecuanimidad, y no son tratados injustamente.

48 Y preguntan: «¿Cuándo se cumplirá esta promesa si decís la verdad?».

49 Responde: «No tengo poder ni de dañarme ni de beneficiarme, es solo lo que Dios quiso. Cada comunidad tiene un plazo, y cuando les llega su plazo no se les retrasa ni adelanta una hora».

50 Di: «¿Y si os llegara Su castigo de noche o de día? ¿Qué pueden querer apresurar de él los criminales?»

51 ¿Es que vais a creer en él después, cuando ya haya ocurrido, o ahora, cuando queréis apresurarlo?».

52 Luego se les dirá a los que fueron injustos: «¡Degustad el castigo de la inmortalidad! ¿Acaso se os paga por algo que no sea lo que habéis adquirido?».

53 Te piden que les hagas saber si es verdad. Di: «Sí, por mi Señor que es verdad, y vosotros no podréis escapar».

54 Y aunque cada alma injusta poseyera todo cuanto hay en la tierra, lo daría como rescate. Mantendrán en secreto su arrepentimiento cuando vean el castigo, y se decidirá entre ellos con equidad, sin que sean tratados injustamente.

55 ¿Acaso no es de Dios cuanto hay en los cielos y en la Tierra? ¿No es verdadera la promesa de Dios? Sin embargo, la mayor parte de los hombres no saben.

56 Él da la vida y da la muerte, y a Él volveréis.

57 ¡Vosotros los hombres! Os ha llegado una exhortación de vuestro Señor, una cura para lo que hay en los corazones, y una guía y una misericordia para los creyentes.

58 Di: «Que con el favor de Dios y con Su misericordia se alegren. Ello es mejor que cuanto reúnen».

59 Pregunta: «¿Veis la provisión que Dios ha hecho descender para vosotros? Habéis decidido qué es lo lícito y qué es lo ilícito». Di: «¿Os ha dado Dios autorización o es que estáis inventando cosas sobre Dios?».

60 ¿Y qué pensarán el Día de la Resurrección los que inventaron mentiras sobre Dios? Es verdad que Dios tiene un favor para los hombres, y sin embargo la mayoría de ellos no agradecen.

61 Y no hay situación en la que os encontréis, ni recitación que de él hagáis, ni acción alguna que llevéis a cabo, en lo que no estemos siendo testigos de ello cuando la emprendéis. A tu Señor no le pasa desapercibido, en el cielo y en la Tierra, ni el peso de un átomo ni algo aún más pequeño o mayor que eso, sin que esté en una clara escritura.

62 ¿Acaso no es cierto que los amigos de Dios no tendrán que temer ni se entristecerán?

63 Para los que creyeron y tuvieron temor de Dios

64 hay buenas nuevas en esta existencia y en la Otra. No hay cambio en las palabras de Dios. Ese es el gran triunfo.

65 Y que no te entristezcan sus palabras. En verdad, el poder pertenece en su totalidad a Dios. Él es Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe.

66 ¿Acaso no son de Dios quienes están en los cielos y en la Tierra? ¿Y qué siguen esos que invocan fuera de Dios divinidades que ellos Le asocian? Solo siguen conjeturas y no hacen sino especular.

67 Él es Quien hizo para vosotros la noche para que en ella descansarais y el día para que vierais; en verdad, en ello hay signos para quien escuche.

68 Dicen: «Dios ha tomado para Sí un hijo. ¡Gloria a Él! Él es el Infinitamente Rico, Suyo es

cuanto hay en los cielos y en la Tierra. No tenéis ninguna prueba de lo que decís. ¿Es que vais a decir sobre Dios lo que no sabéis?».

69 Di: «Es cierto que los que inventan la mentira sobre Dios no alcanzan el triunfo».

70 Un disfrute en este mundo, después tienen su regreso a Nosotros, y luego les haremos probar el duro castigo por haber negado.

71 Recítales la historia de Noé, cuando dijo a su pueblo: «¡Pueblo mío! Si no podéis soportar mi posición y que os llame al recuerdo con los signos de Dios, a Dios me abandono. Decidid lo que vais a hacer encomendándoos a las divinidades que asociáis con Dios, hacedlo abiertamente y llevadlo a cabo en mí sin hacerme esperar.

72 Y si os apartáis, yo no os pedí ningún pago. Mi recompensa incumbe únicamente a Dios. Se me ha ordenado ser de los que están sometidos a Dios».

73 Lo acusaron de mentiroso y lo salvamos en la nave junto a los que con él estaban, dejándolos como sucesores y ahogando a los que habían negado la verdad de Nuestros signos. Y mira cuál fue el fin de los que fueron advertidos.

74 Después, tras él, mandamos enviados a su pueblo. Fueron a ellos con las pruebas evidentes, pero no creyeron lo que ya antes habían considerado como una mentira. Así es como marcamos los corazones de los transgresores.

75 Luego, después de estos, enviamos con Nuestros signos a Moisés y a Aarón. Los enviamos al faraón y a sus dignatarios. Pero se ensoberbecieron y fueron criminales.

76 Y cuando les vino la Verdad de Nuestra parte, dijeron: «En verdad, esto es magia evidente».

77 Dijo Moisés: «¿Es esto lo que decís de la Verdad cuando os llega? ¿Cómo puede ser magia esto? Los magos no alcanzan el triunfo».

78 Respondieron: «¿Has venido a nosotros para apartarnos de aquello en lo que encontramos a nuestros padres y conseguir para vosotros dos la supremacía en la Tierra? Nosotros no os creemos».

79 Y repuso el faraón: «Traedme a todos los magos sabios».

80 Y cuando vinieron los magos, Moisés les dijo: «Arrojad lo que vosotros arrojáis».

81 Y cuando hubieron arrojado, dijo Moisés: «Lo que habéis traído es magia y Dios lo hará desaparecer. Dios no pone bien en la acción de los corruptores».

82 Y Dios confirma la Verdad con Sus palabras, aunque les disguste a los criminales.

83 Pero solo una parte de la descendencia de su pueblo creyó en Moisés, por miedo a que el faraón y sus notables los persiguieran. En verdad, el faraón fue altivo en la tierra y fue de los que exceden todo límite.

84 Y dijo Moisés: «¡Pueblo mío! Si creéis en Dios, abandonaos a Él, si es que sois sumisos a Él».

85 Y contestaron: «En Dios nos abandonamos. Señor nuestro, no pongas a prueba, a través de nosotros, al pueblo tiránico,

86 y sálvanos, por tu Misericordia, del pueblo que permanece velado».

87 E inspiramos a Moisés y a su hermano: «Procurad casas en Egipto para vuestra gente, hacedlas lugares de adoración y estableced la plegaria ritual y anunciad la buena nueva a los creyentes».

88 Y dijo Moisés: «Señor nuestro, en verdad le has dado al faraón y a sus notables lujo y

riquezas en la vida de esta existencia, Señor nuestro, para que se extraviaran de Tu camino. Señor nuestro, destruye sus riquezas y endurece sus corazones, porque no creerán hasta que no vean el castigo doloroso».

89 Repuso: «Vuestra invocación ha sido ya respondida. Sed pues rectos y no sigáis el camino de los que no saben».

90 Hicimos que los hijos de Israel cruzaran el mar, y el faraón y sus ejércitos los persiguieron con hostilidad e injusticia, hasta que al ver que las aguas lo ahogaban, dijo: «Creo que no hay otro dios sino Aquel en el que creen los hijos de Israel. Yo soy de los que se someten a Él».

91 ¿Ahora? Antes desobedeciste y fuiste de los corruptores.

92 Hoy arrojaremos tu cuerpo a tierra firme con el fin de que sea un signo para los que vengan después de ti. Pero, en verdad, muchos de los hombres permanecen distraídos de Nuestros signos.

93 Y establecimos a los hijos de Israel en un lugar para vivir verdadero y les proveímos de las cosas buenas. Y no divergieron sino después de haberles llegado el conocimiento. En verdad, tu Señor decidirá entre ellos el Día de la Resurrección acerca de aquello sobre lo que divergían.

94 Y si dudas acerca de lo que te hemos hecho descender, pregunta a los que leían el Libro antes de ti. Te ha llegado la Verdad procedente de tu Señor. No seas de los escépticos.

95 Ni seas tampoco de los que niegan la verdad de los signos de Dios, pues estarías entre los perdidos.

96 Aquellos contra los que se han hecho realidad las palabras de tu Señor, no creerán

97 aunque les lleguen todos los signos, hasta que no vean el doloroso castigo.

98 No hubo ninguna ciudad que creyera y se beneficiara de su fe, excepto el pueblo de Jonás. En cuanto creyeron, les levantamos el denigrante castigo en la vida de esta existencia, dejándolos disfrutar por un tiempo.

99 Y si tu Señor quisiera, creerían todos los que están en la Tierra. ¿Acaso puedes tú obligar a los hombres a que sean creyentes?

100 Ningún alma puede creer si no es con permiso de Dios, y Él cubrirá de oprobio a quienes no usan su intelecto.

101 Di: «Observad lo que hay en los cielos y en la Tierra». Sin embargo, a los que no creen no les sirven de nada los signos ni las advertencias.

102 ¿Esperan algo similar a los días de sus antecesores? Di: «Esperad entonces, que yo seré, con vosotros, de los que esperan».

103 Y después de ello, salvamos a Nuestros enviados y a los que creyeron. Salvar a los creyentes es un deber que nos hemos impuesto.

104 Di: «¡Hombres! Si dudáis acerca de mi religión, no adoro a quienes vosotros adoráis al margen de Dios, sino que adoro a Dios, Aquel que os llevará con Él. Y se me ha ordenado que sea de los creyentes».

105 Y se me ha ordenado: «Dirige tu rostro a la práctica de Adoración como *hanîf*, y no seas de los asociadores.

106 Y no invoques fuera de Dios aquello que ni te beneficia ni te perjudica, porque serías de los injustos».

107 Y si Dios te toca con un daño, nadie sino Él te libraré de ello. Y si te concede un bien, no hay

quien pueda impedir Su favor. Él lo hace llegar a quien quiere de Sus siervos. Y Él es el Infinitamente Perdonador, el Misericordioso sin límites.

108 Di: «¡Hombres! Os ha llegado la Verdad procedente de vuestro Señor. Quien siga la guía, lo hará en beneficio de sí mismo, y quien se extravíe, solo se perderá a sí mismo. Yo no soy un guardián para vosotros».

109 Sigue lo que se te ha inspirado y ten paciencia hasta que Dios juzgue. Él es el mejor de los jueces.

HÛD

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Alif, Lâm, Râ. Una Escritura cuyos signos se han establecido con perfección y han sido clarificados por un Sabio, Concedor de todo.

2 No adoréis más que a Dios. En verdad, yo soy para vosotros un advertidor de Su parte y un albriciador, portador de buenas nuevas.

3 Pedid perdón a vuestro Señor y luego volved a Él. Os hará disfrutar de una agradable satisfacción hasta un plazo determinado así, y a todo el que tenga algún mérito le otorgará Su favor. Pero, si os apartáis, temo para vosotros el castigo de un día inmenso.

4 Hacia Dios es vuestro retorno, y Él es todopoderoso.

5 ¿Acaso no disimulan su aversión, queriendo esconderse de Él? ¿Es que cuando se cubren con sus vestidos no sabe Él lo que guardan en secreto y lo que divulgan? Él conoce lo que hay en el interior de los pechos.

6 No hay ninguna criatura en la tierra cuya provisión no recaiga sobre Dios y de la que Él no sepa su morada y el lugar de su muerte. Todo está en una clara escritura.

7 Él es Quien creó los cielos y la Tierra en seis días. Su trono estaba sobre el agua, para probar cuál de vosotros es mejor en obras. Y si les dices que serán devueltos a la vida después de la muerte, te dirán los que permanecen velados: «Esto no es más que una magia evidente».

8 Y si les retrasamos el castigo hasta un plazo determinado, dicen: «¿Qué es lo que lo impide?». ¿Pero no es verdad que el día que les llegue no podrá ser apartado de ellos? Aquello de lo que se burlaban los rodeará por todas partes.

9 Si hacemos probar al hombre una misericordia procedente de Nosotros y luego se la quitamos, se desespera y es ingrato.

10 Pero si le hacemos probar la gracia después de la desdicha que le tocó, seguro que dice: «Los males se han ido de mí». Y está contento, orgulloso.

11 Pero no es así para los que tienen paciencia y actúan rectamente. De ellos es el perdón y una gran recompensa.

12 Pudiera ser que renunciés a parte de lo que se te ha inspirado y que tu pecho se angustie porque dicen: «¿Cómo es que no se ha hecho descender con él algún tesoro o ha venido con él un ángel?». Tú no eres sino un advertidor, y Dios es Guardián de todas las cosas.

13 O dicen: «Lo ha inventado». Di: «Traed diez azoras inventadas semejantes a estas y convocad a quien podáis, fuera de Dios, si decís la verdad».

14 Pero si no os responden, sabed entonces que se ha hecho descender con el conocimiento de

Dios y que no hay divinidad sino Él. ¿Estáis sometidos a Dios?

15 A los que deseen la vida de esta existencia y su belleza, les pagaremos en ella por sus obras y no sufrirán injusticia por ello.

16 Esos son los que en la Otra Existencia no tendrán sino el fuego infernal. Allí, lo que hicieron será vano, y sus obras habrán sido inútiles, sin valor.

17 ¿Acaso son como aquel que se basa en una prueba clara procedente de su Señor que un testigo le recita de Su parte? Antes de él estuvo la escritura de Moisés, que era una dirección y misericordia. Esos creen en él, pero el fuego infernal será el lugar de encuentro de aquellos de los coaligados que no crean en él. No tengas ninguna duda acerca de ello, pues ciertamente es la Verdad que procede de tu Señor. Pero la mayoría de los hombres no creen.

18 ¿Y quién es más injusto que quien inventa una mentira sobre Dios? Esos serán mostrados ante su Señor y dirán los testigos: «Estos son los que mintieron sobre su Señor». ¿Acaso no cae la maldición de Dios sobre los injustos

19 que desvían del camino de Dios, deseándolo tortuoso, y no creen en la Otra Existencia?

20 Esos no pudieron escapar en la tierra ni tendrán, aparte de Dios, protectores. Les será doblado el castigo. No pudieron oír ni ver.

21 Esos son los que se perdieron a sí mismos y les extravió lo que habían inventado.

22 En la Otra Existencia, serán los que más pierdan.

23 En verdad, los que creen, actúan rectamente y se humillan ante su Señor, serán los compañeros del Paraíso. Allí serán inmortales.

24 Comparar ambos grupos es como comparar a un ciego y un sordo con uno que ve y uno que oye. ¿Acaso son iguales? ¿Es que no vais a recordar?

25 Enviamos a Noé a su pueblo: «En verdad, yo soy para vosotros un advertidor evidente

26 que os dice que no adoréis sino a Dios, pues temo para vosotros el castigo de un día doloroso».

27 Y dijo el consejo de dignatarios, aquellos de su pueblo que no creían: «En ti no vemos sino a un ser humano como nosotros y vemos que solo te siguen los más bajos de nosotros, sin ninguna reflexión. Y tampoco vemos que tengáis ningún privilegio sobre nosotros, sino que, por el contrario, os tenemos por mentirosos».

28 Dijo Noé: «Pueblo mío, decidme. ¿Qué pensáis? Si me baso en una prueba evidente de mi Señor y Él me ha concedido una misericordia procedente de Él que a vosotros se os ha ocultado, ¿es que vamos a obligaros a aceptarla si la odiáis?

29 Pueblo mío, no os pido a cambio ninguna riqueza. Mi recompensa solo incumbe a Dios, y no desprecio a los que creen, porque ellos encontrarán a su Señor. Sin embargo, a vosotros os veo gente ignorante.

30 Pueblo mío, ¿quién me defendería de Dios si los desprecio? ¿Es que no vais a recordar?

31 Y no os digo que poseo los tesoros de Dios, ni que conozco lo Oculto, ni digo que sea un ángel ni les digo a aquellos que vuestros ojos desprecian que Dios no les va a dar ningún bien, pues Dios sabe mejor lo que hay en sus almas, y en ese caso yo sería de los injustos».

32 Respondieron ellos: «Noé, nos has refutado y has aumentado la disputa entre nosotros. Haz que venga a nosotros la amenaza que aseguras, si eres de los que dicen la verdad».

33 Contestó él: «Dios hará que os llegue, si Él quiere, y vosotros no podréis impedirlo.

34 No os servirá de nada mi consejo, si Dios quiere desviaros, aunque yo quiera aconsejaros. Él es vuestro Señor y a Él regresáis».

35 O dicen: «Lo ha inventado». Di: «Si lo he inventado, sobre mí recaerá el mal que haya hecho, pero soy inocente de vuestros crímenes».

36 Y le fue inspirado a Noé que nadie más de su pueblo creería, excepto los que habían creído. No te entristezcas por lo que hicieron.

37 Construye la nave bajo Nuestros ojos e inspiración, y no me hables de los que han sido injustos pues, en verdad, ellos ya están ahogados.

38 Y mientras construía la nave, cada vez que pasaban por delante un grupo de gentes de su pueblo, estos se burlaban de él. Dijo: «Si os burláis de nosotros, ya nos burlaremos nosotros de vosotros como vosotros os burláis ahora».

39 Sabréis a quién va a llegarle un castigo que lo humillará y sobre quién se desatará un castigo permanente.

40 Hasta que llegó Nuestra Orden y el atañor rebosó. Entonces dijimos: «Sube en ella una pareja de cada especie y a tu familia, exceptuando aquel contra el que ya haya precedido la palabra, así como a los que crean». Pero solo fueron unos pocos los que creían con él.

41 Y dijo: «Embarcad en ella, y que sean en el nombre de Dios su rumbo y su llegada. En verdad, mi Señor es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites».

42 Y navegaba con ellos entre olas como montañas. Entonces Noé llamó a su hijo, que estaba aparte: «Hijito mío, sube con nosotros y no estés con los incrédulos».

43 Repuso él: «Me refugiaré en una montaña que me libraré del agua». Contestó Noé: «Hoy no habrá nada que libre de la Orden de Dios excepto para aquel del que Él tenga misericordia». Y las olas se interpusieron entre ambos y quedó entre los ahogados.

44 Y se exhortó: «¡Tierra, absorbe tu agua! ¡Cielo, detente!». Y el agua decreció, la Orden se cumplió y el barco se posó sobre el monte Yûdí. Y se dijo: «¡Atrás el pueblo injusto!».

45 Y Noé invocó a su Señor diciendo: «Señor mío, mi hijo es parte de mi familia, Tu promesa es verdadera y Tú eres el más justo de los jueces».

46 Él respondió: «Noé, él no es de tu familia y sus obras no son rectas. Y no me preguntes por aquello de lo que no tienes conocimiento. Te advierto para que no te encuentres entre los ignorantes».

47 Contestó: «Señor mío, me refugio en Ti de preguntarte aquello de lo que no tengo conocimiento. Si no me perdonas y tienes misericordia de mí, estaré entre los perdidos».

48 Se dijo: «Noé, desembarca a salvo con una seguridad procedente de Nosotros y con bendiciones sobre ti y sobre las comunidades de los que están contigo, y las comunidades a las que dejaremos disfrutar. Luego los alcanzará de Nuestra parte un castigo doloroso».

49 Esto forma parte de las noticias de lo Oculto que te inspiramos. Antes de esto ni tú ni tu pueblo las conocíais. Así pues, ten paciencia porque el buen fin es para los que temen a Dios.

50 Y a 'Âd, su hermano Hûd, que dijo: «Pueblo mío, adorad a Dios, no tenéis otra divinidad más que Él. Si no, es que sois inventores de mentiras.

51 ¡Pueblo mío, no os pido ningún pago a cambio! Mi recompensa solo incumbe a Aquel que me creó. ¿Es que no vais a usar vuestra inteligencia?

52 Pueblo mío, pedid perdón a vuestro Señor y dirigíos a Él. Él enviará el cielo sobre vosotros con abundantes lluvias y añadirá fuerza a vuestra fuerza. No os apartéis como los criminales».

53 Ellos repusieron: «Hûd, no nos has traído ninguna prueba clara y no vamos a abandonar a nuestros dioses por lo que tú digas. No te creemos.

54 Lo que decimos es que alguno de nuestros dioses te ha causado mal». Dijo: «Pongo a Dios como testigo, y sedlo vosotros, de que soy inocente de lo que asociáis a Dios.

55 Así pues, tramad contra mí todos sin esperar más.

56 Me abandono a Dios, mi Señor y el vuestro. No hay criatura a la que Él no tenga asida por el mechón de su frente. En verdad, mi Señor está en un camino recto.

57 Y si os apartáis, yo os he transmitido aquello con lo que fui enviado a vosotros. Mi Señor os sustituirá por otra gente y no Lo perjudicaréis en nada. En verdad, mi Señor es Protector de todas las cosas».

58 Cuando llegó Nuestra Orden, salvamos a Hûd y a quienes junto a él habían creído, gracias a una misericordia procedente de Nosotros, y los libramos de un castigo severo.

59 Esos son los ‘adíes. Negaron los signos de su Señor y desobedecieron a sus mensajeros, siguiendo la orden de todo soberbio y contumaz.

60 En esta existencia los siguió una maldición, y así será en el Día de la Resurrección. ¿Acaso no renegaron los ‘adíes de su Señor? ¡Fuera con los ‘adíes, el pueblo de Hûd!

61 Y a los zamudíes les fue enviado su hermano Sâlih, que dijo: «Pueblo mío, adorad a Dios, no tenéis otra divinidad más que Él. Os creó a partir de la tierra e hizo que vivierais en ella. Pedidle perdón y volved a Él. En verdad, mi Señor está Próximo, es el que siempre responde».

62 Respondieron: «Sâlih, antes de esto eras una esperanza entre nosotros. ¿Vas a prohibirnos que adoremos lo que adoraban nuestros padres? Dudamos de eso a lo que nos convocas».

63 Contestó él: «Pueblo mío, decidme. ¿No veis que tengo una prueba clara que mi Señor me ha dado y he recibido una misericordia Suya? ¿Quién iba a defenderme de Dios si Lo desobedezco? No haríais sino aumentar mi perdición.

64 Pueblo mío, aquí tenéis a la camella de Dios que es un signo para vosotros. Permitidle que coma en la tierra de Dios y no le hagáis ningún daño, para que no os sorprenda un castigo próximo.

65 Pero la desjarretaron. Dijo él: «Disfrutad en vuestro hogar durante tres días. Esta es una promesa sin engaño».

66 Y cuando llegó Nuestra Orden, salvamos a Sâlih y a los que creían junto a él, gracias a una misericordia de Nuestra parte, librándolos de la humillación de aquel día. En verdad, tu Señor es el Infinitamente Fuerte, el Todopoderoso.

67 El Grito sorprendió a los injustos y amanecieron en sus casas muertas,

68 como si nunca hubieran vivido en ellas. ¿Acaso los zamudíes no renegaron de su Señor? ¡Lejos con los zamudíes!

69 Y fueron Nuestros enviados a llevarle las buenas noticias a Abraham y dijeron: «Paz». Él contestó: «Paz». Y no tardó en venir con un ternero asado.

70 Pero al ver que no tendían sus manos hacia él, le pareció algo extraño y sintió miedo de ellos. Ellos dijeron: «No temas, hemos sido enviados al pueblo de Lot».

71 Y su mujer, que estaba de pie, se rio. Le anunciamos a Isaac, y después de Isaac a Jacob.

72 Exclamó ella: «¡Ay de mí! ¿Voy yo a paririendo una anciana y mi marido un anciano? ¡En verdad, esto es algo asombroso!».

73 Repusieron: «¿Te asombras de la Orden de Dios? ¡Que la misericordia de Dios y Su bendición sean con vosotros, gente de la casa! En verdad, Él es Digno de toda alabanza, Glorioso».

74 Y cuando el temor se fue de Abraham y le llegó la buena noticia, Nos habló en favor del pueblo de Lot.

75 En verdad, era indulgente, movido a la compasión y siempre vuelto a Dios.

76 Abraham, apártate de esto. La Orden de tu Señor ha llegado, y en verdad les alcanzará un castigo irrevocable.

77 Y cuando Nuestros enviados llegaron a Lot, este se apenó por su causa, su pecho se estrechó y dijo: «Este es un día terrible».

78 Su pueblo, que había cometido maldades, acudió a él apresuradamente. Él dijo: «Pueblo mío, aquí tenéis a mis hijas. Ellas son más puras para vosotros, así pues temed a Dios y no me causéis tristeza con mis huéspedes. ¿Es que no hay entre vosotros un solo hombre rectamente guiado?».

79 Contestaron: «Ya sabes que no tenemos ninguna necesidad de tus hijas, y tú sabes lo que realmente queremos».

80 Respondió él: «Ojalá tuviera fuerza contra vosotros o un apoyo fuerte al que recurrir».

81 Dijeron: «Lot, somos enviados de tu Señor y no podrán acceder a ti. Sal con tu familia durante la noche, y que ninguno de vosotros se vuelva a mirar. Solo lo hará tu mujer, pues a ella le va a suceder lo que a ellos. En verdad, su cita es el alba. ¿Acaso no está el alba cercana?».

82 Cuando llegó Nuestra Orden pusimos lo de arriba abajo e hicimos llover sobre ellos piedras de arcilla una sobre otra,

83 asignadas junto a tu Señor. Y no están lejos de los injustos.

84 Y a los madyaníes, enviamos a su hermano Jetro, que dijo: «Pueblo mío, adorad a Dios, no tenéis otra divinidad más que Él. No quitéis en la medida ni en el peso. Os veo con bienestar y temo para vosotros el castigo de un día que rodeará todo.

85 Pueblo mío, cumplid con la medida y el peso según la equidad. No dejéis sin valor las cosas de los hombres ni cometáis maldades en la Tierra, corrompiéndola.

86 Las cosas de Dios que permanecen, son mejores para vosotros, si sois creyentes. Yo no soy vuestro protector.

87 Dijeron: «Jetro, ¿es que tus plegarias rituales te ordenan que abandonemos lo que nuestros padres adoraban o que hagamos con nuestras riquezas lo que queramos? En verdad, tú eres el bondadoso, el rectamente guiado».

88 Respondió: «Pueblo mío, ¿no veis que me baso en una prueba evidente de mi Señor, que me provee con una buena provisión procedente de Él, y que no quiero ser distinto de vosotros en los que os prohíbo sino tan solo corregir lo que pueda? Mi éxito no es sino por Dios, en Él me abandono y a Él me vuelvo.

89 Pueblo mío, que no os venza vuestra oposición contra mí, para que no os suceda lo mismo que le sucedió al pueblo de Noé, o al de Hûd, o al de Sâlih. Y la gente de Lot no está muy lejos de vosotros.

90 Y pedid perdón a vuestro Señor y volved a Él, pues en verdad, mi Señor es Misericordioso

sin límites, Amoroso».

91 Dijeron: «Jetro, no comprendemos mucho de lo que dices y en verdad te vemos débil entre nosotros. De no haber sido por tu clan te habríamos apedreado, no eres poderoso para nosotros».

92 Contestó él: «Pueblo mío, ¿acaso mi clan es más importante para vosotros que Dios, y por ello le habéis dado a Él la espalda? En verdad, mi Señor rodea lo que hacéis.

93 Pueblo mío, actuad en consecuencia con vuestra posición que yo también lo haré. Sabréis a quién le habrá llegado un castigo que lo rebajará y quién es mentiroso. Y vigilad, que yo también vigilo.

94 Y cuando llegó Nuestra Orden, salvamos a Jetro y a los que creían junto a él gracias a una misericordia procedente de Nosotros. Y el Grito sorprendió a los injustos, que amanecieron en sus hogares, inertes,

95 como si jamás hubieran vivido con prosperidad en ellos. ¡Lejos con los madianés, como lejos quedaron los zamudíes!».

96 Y enviamos a Moisés con Nuestros signos y con una autoridad evidente

97 al faraón y a su consejo, y ellos siguieron las órdenes del faraón. Pero la orden del faraón no estaba dirigida con rectitud.

98 El Día de la Resurrección irá delante de su gente y les hará beber el fuego infernal. ¡Y qué terrible bebida la del fuego infernal!

99 En esta vida les alcanzó una maldición y asimismo sucederá en el Día de la Resurrección. ¡Y qué mal socorro el que recibirán!

100 Esto forma parte de las noticias de las ciudades que te contamos. Algunas de ellas siguen en pie y otras fueron arrasadas.

101 Y no fuimos injustos con ellos, sino que ellos mismos fueron injustos consigo mismos. Y sus dioses, los que adoraban al margen de Dios, no les sirvieron de nada cuando llegó la Orden de tu Señor. No hicieron sino añadir más ruina a su ruina.

102 Así es como tu Señor castiga cuando castiga a una ciudad injusta. En verdad, Su castigo es doloroso e intenso.

103 En verdad, ahí hay un signo para quien teme el castigo de la Otra Existencia. Ese será un día en el que los hombres serán reunidos. Será un día del que todos serán testigos.

104 Solo lo retrasamos hasta un plazo fijado.

105 El día en el que llegue, nadie hablará a no ser con Su permiso, y habrá quien sea desgraciado y quien sea feliz.

106 Los desgraciados estarán en el fuego infernal, y allí habrá suspiros y llanto.

107 En él permanecerán lo que duren los cielos y la Tierra, excepto que tu Señor desee otra cosa, pues en verdad tu Señor hace lo que desea.

108 Los felices estarán en el Paraíso, permaneciendo en él lo que duren los cielos y la Tierra, excepto que tu Señor quiera otra cosa. Será un don sin pausa.

109 No tengas ninguna duda sobre lo que estos adoran, pues lo que adoran no es sino lo mismo que antes adoraban sus padres. En verdad, les pagaremos lo que les corresponda, sin quitar nada.

110 Ya le dimos el Libro a Moisés y divergieron las opiniones a su respecto. Y si no hubiera sido por una palabra previa de tu Señor se habría decidido entre ellas. En verdad, tienen una duda

profunda sobre él.

111 Y, por cierto, que a todos les pagará tu Señor por sus obras. Él conoce perfectamente lo que hacen.

112 Así pues, sé recto tal y como te he mandado, en compañía de los que se han arrepentido contigo. Y no tiranicéis, pues en verdad Él ve lo que hacéis.

113 Y no os inclinéis del lado de los que son injustos, pues el fuego infernal os alcanzará y no tendréis fuera de Dios a quien os proteja, ni seréis auxiliados después.

114 Y lleva a cabo la plegaria ritual en los dos extremos del día y en las primeras horas de la noche. En verdad, los buenos actos anulan los malos. Esto es un recuerdo para los que practican el recuerdo.

115 Y sé paciente, pues en verdad Dios no deja que se pierda la recompensa de los que hacen el bien.

116 ¿Por qué no hubo entre las generaciones que os precedieron gente de virtud que impidieran la corrupción en la tierra, de la que solo unos pocos de los que salvamos estuvieron libres, mientras que los injustos siguieron la vida fácil en la que se habían corrompido, cometiendo crímenes?

117 Tu Señor no destruiría una ciudad a causa de ninguna injusticia mientras sus habitantes fueran virtuosos.

118 Si tu Señor hubiera querido, habría hecho que los hombres fueran una única comunidad. Sin embargo no dejarán de oponerse los unos a los otros,

119 excepto aquel con quien tu Señor sea misericordioso. Y para eso los creó. Se cumplirá la palabra de tu Señor: «Voy a llenar el infierno de hombres y genios a la vez».

120 Todo esto te lo contamos como parte de las noticias de los enviados, para con ello afirmar tu corazón. Con ellas te ha llegado la Verdad, una amonestación y un recuerdo para los creyentes.

121 Y diles a los que no creen: «Actuad conforme a vuestra posición, que nosotros también lo hacemos»

122 Y esperad, pues Nosotros esperamos.

123 A Dios pertenece lo que permanece oculto de los cielos y de la Tierra. A Él vuelven todas las cosas. Así pues, adóralo y abandónate a Él. Tu Señor es consciente de lo que hacéis.

JOSÉ

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Alif, Lâm, Râ. Esos son los signos de la clara Escritura.

2 La hemos hecho descender como una recitación en árabe para que quizá uséis vuestras inteligencias.

3 Te narramos la más hermosa de las historias al inspirarte esta Recitación, antes de la cual estabas distraído.

4 Cuando José dijo a su padre: «Padre mío, he visto once estrellas, al sol y a la luna, y los he visto postrados ante mí».

5 Respondió su padre: «Hijito mío, no cuentes tu visión a tus hermanos, porque si lo haces tramarán algo contra ti. En verdad, Satán es un claro enemigo para el hombre.

6 Así es como tu Señor te ha escogido y te enseña parte de la interpretación de los relatos, completando Su gracia sobre ti y sobre la familia de Jacob, como ya hizo anteriormente con tus abuelos Abraham e Isaac. En verdad, tu Señor es Omnisciente, Infinitamente Sabio».

7 Había en José y en sus hermanos signos para los que preguntan.

8 Dijeron: «José y su hermano son más amados para nuestro padre que nosotros a pesar de que somos más numerosos; nuestro padre está en un error evidente.

9 Matad a José o abandonadlo en una tierra cualquiera para que así el rostro de vuestro padre se vuelva únicamente a vosotros. Y seréis, tras haberlo hecho, gentes rectas».

10 Y dijo uno de ellos: «No matéis a José. Arrojadlo al fondo del aljibe y así podrá recogerlo algún viajero, si lo vais a hacer».

11 Dijeron: «Padre, ¿qué te ocurre, que no nos confías a José cuando nosotros somos para él buenos consejeros?

12 Mándalo mañana con nosotros, pastoreará y jugará y nosotros lo cuidaremos».

13 Contestó: «Me entristece que os lo llevéis y temo que se lo coma el lobo mientras estéis distraídos».

14 Repusieron: «Si el lobo se lo comiera, siendo nosotros un grupo numeroso, sería nuestra perdición».

15 Y cuando se lo hubieron llevado y hubieron acordado que lo arrojarían al fondo del aljibe, le revelamos: «Algún día les harás saber lo que han hecho y no se darán cuenta».

16 Al anoecer se presentaron ante su padre llorando.

17 Dijeron: «Padre, nos fuimos a jugar a las carreras, dejamos a José junto a nuestras cosas y el lobo se lo comió. No nos crees, aunque decimos la verdad».

18 Y mostraron su túnica con sangre falsa. Dijo: «Más bien vuestras almas os han inducido a algo, pero bella es la paciencia, y en Dios hay que buscar ayuda contra lo que contáis».

19 Y llegaron unos viajeros que enviaron por agua a su aguador, y cuando este descolgó su cubo, exclamó: «¡Albricias! Aquí hay un muchacho». Y lo ocultaron como mercancía. Pero Dios sabía lo que hacían.

20 Y lo vendieron a bajo precio, unas cuantas monedas, para deshacerse de él.

21 Y el que lo había comprado, que era de Egipto, le dijo a su mujer: «Hónralo mientras permanezca entre nosotros, porque tal vez nos beneficie o quizá lo tomemos como hijo». Y así fue como le dimos una posición a José en la tierra, y le enseñamos la interpretación de los relatos. Dios es Invencible en Su Orden, y sin embargo la mayoría de los hombres no saben.

22 Y cuando hubo alcanzado la madurez, le dimos sabiduría y conocimiento. Así es como recompensamos a los buenos.

23 Entonces aquella en cuya casa estaba lo deseó, cerró las puertas y le dijo: «Ven, soy tuya». Él contestó: «Que Dios me proteja. Mi Señor es el mejor refugio. En verdad, los injustos no alcanzan el éxito».

24 Ella lo deseaba y él la deseó, pero vio una prueba de su Señor. Fue así para apartar de él el mal y la indecencia. En verdad, es uno de Nuestros siervos elegidos.

25 Los dos corrieron hacia la puerta y ella le desgarró la túnica por detrás. Y se encontraron a su marido junto a la puerta. Preguntó ella: «¿Qué pago merece aquel que quiere mal para tu familia sino ser encarcelado o recibir un doloroso castigo?».

26 Dijo él: «Ella quiso seducirme». Y un testigo de la familia de ella sugirió: «Si la túnica está desgarrada por delante es que ella dice la verdad y él es de los que mienten,

27 pero si la túnica está rasgada por detrás, entonces es ella la que miente y él es de los que dicen la verdad».

28 Y cuando vio que la túnica estaba desgarrada por detrás, dijo: «Esta, mujeres, es una de vuestras tretas, pues en verdad que vuestra astucia es inmensa.

29 José, apártate de esto, y tú, mujer, pide perdón por tu falta, pues en verdad has sido de las pecadoras».

30 Y dijeron unas mujeres en la ciudad: «La mujer del poderoso ha pretendido a su criado. El amor que siente por él le ha llegado a lo más hondo y la vemos claramente perdida».

31 Cuando ella se enteró de sus maquinaciones, las mandó llamar y las agasajó. Les dio a cada una un cuchillo y dijo: «Sal ahora ante ellas». Cuando lo vieron, se quedaron maravilladas y se cortaron en las manos. Dijeron: «¡Por Dios! No es un ser humano sino un noble ángel».

32 Dijo: «Aquí tenéis a aquel por quien me habéis criticado. Yo quise seducirlo, pero él se guardó. Sin embargo, si no hace lo que le ordeno lo encarcelarán y pasará a formar parte de los miserables».

33 Él dijo: «Señor mío, prefiero la cárcel antes que aquello a lo que me invitan, pero si no alejas de mí sus tretas, cederé ante ellas y formaré parte de los ignorantes».

34 Su Señor le respondió y apartó de él sus tretas. En verdad, Él es Quien todo lo oye, el Omnisciente.

35 Después, a pesar de haber visto los signos, les pareció conveniente encarcelarlo por un

tiempo.

36 Y con él entraron en la cárcel dos jóvenes. Uno de ellos dijo: «Me he visto en sueños haciendo vino». Y dijo el otro: «Me he visto llevando sobre la cabeza un pan del que comían los pájaros. Dinos cuál es su interpretación pues vemos que eres de los buenos».

37 Dijo él: «No os llegará ninguna comida que sea parte de vuestra provisión sin antes deciros en qué consiste, antes de que os llegue. Eso es parte de lo que mi Señor me ha enseñado. En verdad, abandoné la tradición de una gente que no creía en Dios y negaba la Otra Existencia

38 y seguí la tradición de mis padres Abraham, Isaac y Jacob. No asociábamos nada con Dios. Eso viene del favor de Dios con nosotros y con los hombres. Sin embargo, la mayoría de ellos no son agradecidos.

39 ¡Compañeros de cárcel! ¿Qué es mejor, señores distintos, o Dios, el Único, el Subyugador Universal?

40 Lo que adoráis fuera de Él no son sino nombres que vosotros y vuestros padres habéis dado y sobre los que Dios no ha hecho descender ninguna autoridad. El juicio solo pertenece a Dios, que ha ordenado que lo adoréis únicamente a Él. Esa es religión perenne, sin embargo la mayoría de los hombres no saben.

41 ¡Compañeros de cárcel! Uno de vosotros escanciará vino a su señor, mientras que el otro será crucificado y los pájaros comerán de su cabeza. El asunto sobre el que me habéis consultado ha sido decretado».

42 Le dijo al que suponía salvado de los dos: «Háblale de mí a tu señor». Pero Satán hizo que se olvidara de recordarlo, y permaneció en la cárcel varios años.

43 Y dijo el rey: «He visto siete vacas gordas a las que comían siete vacas flacas, y siete espigas verdes y otras tantas secas. ¡Asamblea! Emitid un juicio sobre mi visión, si podéis interpretar las visiones».

44 Contestaron: «Es una agrupación caótica de sueños, y nosotros no conocemos la interpretación de los sueños».

45 El que se había salvado de los dos, acordándose después, pasado un tiempo, dijo: «Yo os diré su interpretación, dejadme ir».

46 «¡José! Tú, que dices la verdad, emite un juicio sobre siete vacas gordas a las que comen siete flacas y siete espigas verdes y otras tantas secas, para que regrese con la gente y puedan saber.»

47 Respondió: «Sembraréis como de costumbre siete años. La cosecha que recojáis dejadla en sus espigas, a excepción de un poco, de lo que comeréis.

48 Luego vendrán siete años difíciles que agotarán lo que hayáis acumulado para ellos, a excepción de un poco que guardéis.

49 Luego vendrá un año en el que los hombres serán socorridos y en el que pensarán».

50 Y exclamó el rey: «¡Traedlo ante mí!». Y cuando el mensajero llegó a él, este le dijo: «Vuelve a tu señor y pregúntale cómo fue que aquellas mujeres se cortaron en las manos. En verdad, el rey conoce su artimaña».

51 Preguntó: «¿Qué pasó cuando intentasteis seducir a José?». Contestaron: «¡Dios nos libre! No supimos nada malo de él». La mujer del poderoso añadió: «Ahora se muestra la verdad. Yo lo pretendí y él es sincero».

52 Dijo José: «Esto es para que él sepa que yo no lo traicioné en su ausencia y que Dios no guía el ardid de los traidores».

53 Y yo no digo que mi alma sea inocente, pues en verdad el alma ordena insistentemente el mal, excepto cuando mi Señor tiene misericordia. En verdad, mi Señor es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

54 Y ordenó el rey: «Traédmelo, pues lo he elegido para mí». Y cuando le habló, le dijo: «En verdad, hoy gozas de posición ante nosotros y estás seguro».

55 Respondió: «Confíame los depósitos del país, pues soy un sabio guardián».

56 Así es como dimos una posición a José en la tierra. En ella podía residir donde quería. Llegamos con Nuestra misericordia a quien queremos y no escatimamos recompensa de los buenos.

57 Pero la recompensa de la Otra Existencia es mejor para los que creen y tienen temor de Dios.

58 Y vinieron los hermanos de José. Se presentaron ante él y él los reconoció, pero ellos a él no.

59 Cuando les hubo suministrado sus provisiones les dijo: «Traedme a vuestro hermano de padre. ¿Acaso no veis que doy la medida cumplida y soy el mejor de los anfitriones?

60 Si no me lo traéis, no podréis abasteceros de mí, ni acercaros».

61 Contestaron: «Trataremos de convencer a su padre. Eso haremos».

62 Y les ordenó a sus criados: «Ponedles las mercancías que trajeron en las alforjas, para que las reconozcan al llegar a su gente y así regresen».

63 Y cuando volvieron a su padre le dijeron: «Padre, no nos abastecerán más. Permite que venga con nosotros nuestro hermano para que así nos abastezcan. En verdad, cuidaremos de él».

64 Preguntó: «¿Acaso os lo he de confiar como os confié antes a su hermano? Dios es mejor protección y Él es el más Misericordioso de los misericordiosos».

65 Y cuando abrieron sus alforjas descubrieron que se les habían devuelto las mercancías y dijeron: «Padre, ¿qué más podemos desear? Nos han devuelto las mercancías. Aproveccionaremos a nuestras familias, cuidaremos de nuestro hermano y tendremos la carga de un camello más. Eso es algo fácil».

66 Respondió: «No lo enviaré con vosotros hasta que no os comprometáis jurando por Dios que me lo vais a traer, excepto que os reduzcan a todos vosotros». Y cuando hubieron jurado, les advirtió: «Dios es Guardián de lo que decimos».

67 Y añadió: «Hijos míos, no entréis por una única puerta. Entrad por puertas distintas. Yo no puedo hacer nada por vosotros frente a Dios. En verdad, el juicio solo pertenece a Dios, a Él me abandono, y que en Él se abandonen los que se abandonan en Él».

68 Y entraron por donde su padre les había ordenado, aunque no les servía de nada ante Dios, sino que fue por una necesidad presente en el alma de Jacob. En verdad, él tenía un conocimiento procedente de lo que le habíamos enseñado. Sin embargo, la mayoría de los hombres no saben.

69 Y cuando se presentaron ante José, este llamó aparte a su hermano y le dijo: «Yo soy tu hermano, no te aflijas por lo que hicieron».

70 Y al abastecerles las provisiones puso una copa en la alforja de su hermano. Luego, alguien anunció: «¡Caravaneros, sois unos ladrones!».

71 Preguntaron, volviéndose a ellos: «¿Qué habéis perdido?».

72 Contestaron: «Hemos perdido la copa del rey. Quien la encuentre tendrá la carga de un

camello, lo garantizo».

73 Adujeron: «Por Dios, sabéis perfectamente que no hemos venido a traer corrupción en la tierra ni somos ladrones».

74 Dijeron: «Y si estáis mintiendo, ¿qué castigo damos al ladrón?».

75 Repusieron: «Que el castigo de aquel en cuyas alforjas se encuentre sea su propia persona. Así recompensamos a los injustos».

76 Y comenzó por las alforjas de ellos antes que por la de su hermano para después sacar las alforjas de su hermano. Así fue como le enseñamos a José el ardid del que se sirvió. No podía prender a su hermano según la ley del rey, a menos que Dios quisiera. Elevamos en grados a quien queremos, y por encima de todo sabio hay un Omnisciente.

77 Dijeron: «Si ha robado, un hermano suyo ya robó antes». Y José dijo para sí mismo: «Vosotros estáis en peor situación y Dios conoce lo que atribuíis».

78 Exclamaron: «¡Oh poderoso! Él tiene un padre muy anciano. Toma en su lugar a uno de nosotros. Vemos que eres de los buenos».

79 Respondió: «Me refugio en Dios de quedarnos con nadie que no sea aquel en cuyo poder encontramos nuestra propiedad, pues en ese caso seríamos injustos».

80 Y cuando perdieron la esperanza, se retiraron a deliberar. Anunció el mayor de ellos: «¿Es que no sabéis que nuestro padre recibió de nosotros un compromiso ante Dios, además del descuido que antes tuvisteis con José? No saldré de esta tierra mientras no me lo permita mi padre, o Dios juzgue a mi favor. Y Él es el mejor de los jueces.

81 Regresad a vuestro padre y decidle: “Padre, han robado a tu hijo. Solo damos testimonio de lo que conocemos, y no estamos al cuidado de lo oculto.

82 Pregunta en la ciudad en la que hemos estado y a la caravana con la que hemos venido. Decimos la verdad”».

83 Él contestó: «No. Vuestras almas os han incitado a algo, pero hermosa es la paciencia. Puede que Dios me los traiga a todos a la vez. En verdad, Él es el Omnisciente, el Infinitamente Sabio».

84 Se apartó de ellos y dijo: «Qué pena siento por José». Y sus ojos, de tristeza, se volvieron blancos mientras reprimía su dolor.

85 Repusieron: «Por Dios que no vas a dejar de recordar a José hasta consumirte o destruirte».

86 Adujo: «Yo solo me lamento de mi dolor y de mi pena ante Dios y sé, de la parte de Dios, lo que vosotros no sabéis.

87 Hijos míos, id e indagad acerca de José y de su hermano, y no desesperéis de la misericordia de Dios, pues solo desesperan de la misericordia de Dios los que están velados».

88 Y cuando se presentaron ante él, le dijeron: «¡Oh poderoso! Nosotros y nuestra familia hemos sido tocados por la desgracia y traemos una mercancía escasa. Abastécenos dándonos la medida completa y sé generoso con nosotros. En verdad, Dios recompensa a los que dan con generosidad».

89 Respondió él: «¿Sabéis lo que hicisteis con José y con su hermano cuando erais ignorantes?».

90 Preguntaron: «¿Tú eres José?».

Contestó: «Yo soy José y este es mi hermano. Dios nos ha favorecido. Quien teme a Dios y tiene paciencia, en verdad Dios no deja que se pierda la recompensa de los buenos».

91 Dijeron: «Por Dios que Dios te ha preferido sobre nosotros. En verdad, hemos pecado».

92 Añadió: «No hay ningún reproche contra vosotros. Hoy Dios os ha perdonado y Él es el más Misericordioso de los misericordiosos.

93 Marchaos con esta túnica mía y echadla sobre el rostro de mi padre. Así volverá a ver. Y traedme a toda vuestra familia».

94 Y cuando la caravana hubo partido, anunció su padre: «Percibo el olor de José, aunque penséis que estoy desvariando».

95 Dijeron: «Por Dios, en verdad estás en tu antigua perdición».

96 Y cuando llegó el portador de las buenas noticias, le arrojó la túnica sobre la cara y recuperó la vista. Y preguntó: «¿No os dije que sabía, de la parte de Dios, lo que vosotros no sabéis?».

97 Respondieron: «Padre, perdona nuestros pecados. En verdad, hemos cometido faltas».

98 Contestó: «Pediré perdón por vosotros a mi Señor pues es verdad que Él es el Infinitamente Perdonador, el Misericordioso sin límites».

99 Y cuando se presentaron ante José, este abrazó a sus padres y dijo: «Entrad en Egipto, si Dios quiere, seguros».

100 Subió a sus padres sobre el trono y cayeron postrados ante él. Añadió: «Padre mío, esta es la interpretación de mi visión anterior. Mi Señor ha hecho que se realizara y me favoreció al sacarme de la prisión y al haberos traído a mí desde el desierto después de que Satán hubiera sembrado la discordia entre mis hermanos y yo. En verdad, mi Señor es Bondadoso en lo que quiere y es el Omnisciente, el Infinitamente Sabio.

101 Señor mío, me has dado soberanía y me has enseñado a interpretar los relatos. Creador de los cielos y la Tierra, eres mi Protector en esta vida y en la Última. Haz que muera sometido a Ti y reúname con los justos».

102 Eso forma parte de las noticias de lo Oculto que nosotros te inspiramos. Tú no estabas junto a ellos cuando decidieron y tramaron su asunto.

103 Pero la mayoría de los hombres, aunque tú lo ansíes, no creen.

104 Y tú no les pides ningún pago a cambio. No es sino un recuerdo para los mundos.

105 ¡Cuántos signos hay en los cielos y en la Tierra! Pasan por delante de ellos y se apartan.

106 La mayoría de ellos no creen en Dios y Le asocian.

107 ¿Acaso están libres de que les llegue algo del castigo de Dios que los envuelva, o de que les llegue la Hora de repente, sin darse cuenta?

108 Di: «Este es mi camino. Llamo a los hombres a Dios basándome en una clara visión, tanto yo como los que me siguen. Y gloria a Dios. Yo no soy de los que asocian».

109 Antes de ti no hemos enviado más que hombres a los que les inspiramos, sacados de la gente de las ciudades. ¿Es que no han ido por la tierra y han visto cómo terminaron los que hubo antes de ellos? La casa de la Otra Existencia es mejor para aquellos que temen a Dios ¿Es que no vais a usar vuestra inteligencia?

110 Incluso cuando Nuestros enviados habían desesperado, creyendo que habían sido negados definitivamente, llegó a ellos Nuestro auxilio y salvamos a quien quisimos. Nuestro castigo no se aparta de los criminales.

111 En su historia hay una lección para los que tienen el corazón despierto. No es un relato inventado, sino una confirmación de lo que ya tenían, una aclaración precisa de cada cosa y una guía

y una misericordia para los que creen.

EL TRUENO

(Revelada en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Alif, Lâm, Mîm, Râ. Esos son los signos de la Escritura. Lo que te ha descendido desde tu Señor es la Verdad. Sin embargo, la mayoría de los hombres no creen.

2 Dios es Quien elevó los cielos sin soporte visible, y luego se sentó en el Trono. Y sometió al sol y a la luna, que discurren hasta un plazo fijado. Dispone la Orden. Aclara con precisión los signos para que así podáis tener certeza del encuentro con vuestro Señor.

3 Y Él es Quien ha extendido la tierra y ha puesto en ella cordilleras y ríos, y de cada fruto ha hecho un par. La noche cubre al día y, en verdad, en eso hay signos para una gente que medita.

4 Y en la tierra hay terrenos distintos colindantes, viñedos, cereales y palmeras de tronco múltiple o simple, todo ello regado por una misma agua. Y hemos hecho que unos tuvieran mejor sabor que otros. En verdad, en eso hay signos para una gente que usa su intelecto.

5 Y si te resulta algo sorprendente, más sorprendente es que digan: «¿Cómo es que cuando seamos polvo seremos creados de nuevo?». Esos son los que están velados de su Señor. Tendrán cadenas en el cuello y serán los compañeros del fuego infernal, donde permanecerán para siempre.

6 Y te instan a que les llegue lo malo en vez de lo bueno, a pesar de que otros semejantes a ellos ya fueron castigados anteriormente. En verdad, tu Señor tiene un perdón para los hombres superior a la injusticia de la que son capaces, pero en verdad, tu Señor es duro en el castigo.

7 Y dicen los que permanecen velados: «¿Por qué no desciende sobre él una señal de su Señor?». Tú solo eres un advertidor, y para cada pueblo hay un guía.

8 Dios sabe lo que cada hembra lleva en su vientre y lo que no llega a completarse en los úteros, así como lo que excede. Cada cosa, en Él, es según una medida.

9 Conocedor de lo Oculto y de lo Manifiesto, es el Infinitamente Grande, Aquel que está por encima de todo.

10 Es igual aquel de vosotros que habla en secreto o el que lo hace en público, el que se oculta en la noche o el que se mueve a la luz del día.

11 Tiene a quienes se van turnando delante y detrás de él, guardándolo por orden de Dios. En verdad, Dios no cambia lo que tiene una gente hasta que ellos no han cambiado lo que hay en sí mismos, y cuando Dios desea un mal para una gente, no hay forma de evitarlo y no tienen, aparte de Él, nadie que los proteja.

12 Él es Quien os hace ver el relámpago con temor y anhelo, Aquel que produce las nubes cargadas.

13 Y el trueno Lo glorifica por Su alabanza, así como los ángeles, por temor de Él. Él manda los

rayos con los que alcanza a quien quiere. Y sin embargo, discuten con respecto a Dios. Pero Él es Fuerte en Su habilidad.

14 A Él se dirige la invocación de la Verdad. Y aquellos que son invocados al margen de Él, no les responden en nada. Es como el que alarga sus manos hacia el agua queriendo que esta llegue a su boca, pero no llega. La invocación de los que permanecen velados no es sino un extravío.

15 Y ante Dios se postran cuantos están en los cielos y en la Tierra, de buen grado o a la fuerza, así como sus sombras, mañana y tarde.

16 Di: «¿Quién es el Señor de los cielos y de la Tierra?». Responde: «Dios». Pregunta: «¿Vais a tomar al margen de Él protectores que ni siquiera son dueños de su propio daño o beneficio?». Contesta: «¿Es que son iguales el ciego y el que ve? ¿O son iguales las tinieblas y la luz? ¿O es que Le atribuyen a Dios asociados que han creado como Él lo ha hecho y esa creación les parece semejante?». Di: «Dios es el Creador de todas las cosas y Él es el Único, el Subyugador».

17 Hace descender agua del cielo y corre por los cauces de los valles según su capacidad, arrastrando espuma flotante. Y de lo que queman en el fuego para obtener adornos o utensilios sale una espuma como la otra. Así simboliza Dios la verdad y la falsedad: la espuma se va, siendo un deshecho, y lo que aprovecha a los hombres permanece en la tierra. Así pone Dios los ejemplos.

18 Los que respondan a su Señor tendrán lo más hermoso, y quienes no Le respondan, aunque tuvieran todo lo que hay en la tierra y otro tanto, no podrían pagar con ello su rescate. Esos tienen la peor cuenta y su refugio es el Infierno. ¡Qué mal lugar de descanso!

19 ¿Acaso el que sabe que lo que te ha descendido de tu Señor es la Verdad es como el ciego? Solo meditan los que poseen el corazón despierto.

20 Esos que cumplen con el pacto con Dios y no rompen el compromiso.

21 Esos que mantienen unido lo que Dios ordenó que se mantuviera unido, temen a su Señor y temen que su cuenta sea negativa.

22 Y los que tienen paciencia, buscando el rostro de su Señor, llevan a cabo la plegaria ritual, gastan de lo que les damos en secreto y en público, y responden al mal con el bien. Esos tendrán la Morada del Final,

23 los jardines del Edén, en los que entrarán en compañía de aquellos padres, esposas y descendencia que hayan obrado rectamente. Y los ángeles entrarán en ellos por cada puerta.

24 Paz a vosotros, porque tuvisteis paciencia. ¡Y qué excelente la Morada del Final!

25 Pero aquellos que rompen el pacto con Dios después de haberse comprometido, cortan lo que Dios ordenó que estuviera unido y siembran la corrupción en la tierra. Esos tendrán la maldición y la mala morada.

26 Dios expande la provisión a quien quiere y también la limita. Se contentan con la vida de aquí, pero en relación a la Otra, esta vida no es más que un disfrute efímero.

27 Y dicen los que permanecen velados: «¿Por qué no se le descende un signo de su Señor?». Contesta: «En verdad, Dios extravía a quien quiere y guía hacia Él a quien hacia Él se vuelve,

28 los que creen y tranquilizan sus corazones por medio del recuerdo de Dios. ¿Acaso no es con el recuerdo de Dios con lo que se tranquilizan los corazones?».

29 Los que creen y llevan a cabo las rectas acciones obtendrán la beatitud y un hermoso lugar de retorno.

30 Así te hemos enviado a una comunidad antes de la cual hubo otras que ya pasaron, y sin embargo niegan al Infinitamente Misericordioso. Di: «Él es mi Señor, no hay divinidad sino Él, a Él me abandono y a Él retorno».

31 ¿Por qué no es una recitación que hace que las montañas anden o que la tierra se abra o hablen los muertos? A Dios pertenece la Orden en su totalidad. ¿Acaso no saben los que creen que, si Dios quisiera, guiaría a todos los hombres? La desgracia no dejará de golpear a los que permanecen velados, ni dejará de suceder cerca de sus hogares a causa de lo que hicieron, hasta que la promesa de Dios llegue. En verdad, Dios no deja de cumplir su promesa.

32 Ya se burlaron de los enviados que hubo antes de ti, pero dejé por un tiempo a los que no creían y luego los tomé. ¡Y cómo fue Mi castigo!

33 ¿Acaso a Quien está sobre cada alma, atento a lo que adquiere, atribuyen asociados? Di: «Nombradlos. ¿Es que le vais a decir a Dios algo que no sepa en la tierra, o no son más que palabras?». Por el contrario, hemos hecho que a quienes no creen su engaño les parezca hermosa, y son los que desvían del camino. A quien Dios extravía, no tiene guía.

34 Tienen un castigo en la vida de esta existencia, pero en verdad el castigo de la Otra es más duro. No tendrán frente a Dios ningún defensor.

35 La descripción del Paraíso que ha sido prometido a los que temen a Dios son ríos que corren por su suelo, alimento permanente y sombra. Ese es el fin de los que temen a Dios. Pero el final de los que permanecen velados es el fuego infernal.

36 Aquellos a los que hemos dado la Escritura se regocijan por lo que se te ha revelado, pero algunos de los coaligados niegan parte de ella. Di: «Solo se me ha ordenado que adore a Dios y no Le atribuya asociados; a Él os llamo y a Él retorno».

37 Así lo hemos hecho descender como un juicio en lengua árabe. Si siguieras sus deseos después del conocimiento que te ha venido no tendrías ante Dios ningún aliado ni defensor.

38 Ya mandamos enviados anteriores a ti, a los que dimos esposas y descendencia, y ningún enviado trajo signo alguno excepto con el permiso de Dios. Para cada término fijado hay un escrito.

39 Dios anula lo que quiere y confirma lo que quiere, y junto a Él está la Madre de la Escritura.

40 Tanto si te hacemos ver parte de lo que te prometemos como si te llevamos con Nosotros, a ti solo te incumbe transmitir y a Nosotros pedir cuentas.

41 ¿Es que no ven que Nos dirigimos a la Tierra reduciéndola por sus extremos? Dios decide y no hay aplazamiento para Su decisión. Él es rápido en llevar la cuenta.

42 Ya tramaron los que hubo antes que ellos, pero Dios es Quien posee toda la capacidad de tramar, y sabe lo que cada alma adquiere. Ya sabrán, los que permanecen velados, de quién será la Morada del Fin.

43 Y dicen los velados: «Tú no eres un enviado». Responde: «Dios me basta como Testigo entre vosotros y yo, así como todo aquel que tenga la ciencia de la Escritura».

ABRAHAM

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Alif, Lâm, Râ es un libro que se te ha revelado para que saques a los hombres de las tinieblas a la luz con el permiso de su Señor, hacia el camino del Todopoderoso, el por siempre Alabado.

2 A Dios pertenece lo que hay en los cielos y en la Tierra. ¡Ay de los que permanecen velados, por el intenso castigo que les corresponde!

3 Los que prefieren la vida de esta existencia a la Otra y desvían del camino de Dios, deseándolo tortuoso, están en un profundo extravío.

4 No hemos mandado ningún enviado que no hablara la lengua de su pueblo para aclararles la Revelación, pero Dios extravía a quien quiere y guía a quien quiere. Él es el Omnipotente, el Infinitamente Sabio.

5 Ya habíamos enviado a Moisés con Nuestros signos: «¡Saca a tu gente de las tinieblas a la luz y recuérdales los días de Dios! En verdad, en eso hay signos para todo el que sea paciente, agradecido».

6 Y cuando Moisés le dijo a su pueblo: «¡Recordad las gracias de Dios para con vosotros cuando os salvó de la gente del faraón, que os infligía el peor de los castigos y degollaban a vuestros hijos, dejando vivir a vuestras mujeres! En eso teníais una enorme prueba por parte de vuestro Señor».

7 Y cuando os anunció vuestro Señor: «Si sois agradecidos, os daré aún más, pero si sois desagradecidos, en verdad Mi castigo es intenso».

8 Y dijo Moisés: «Aunque vosotros y cuantos están en la tierra no creyerais, Dios es Infinitamente Rico, por siempre Alabado».

9 ¿Es que no han llegado las noticias de los que hubo antes de vosotros, el pueblo de Noé, de ‘Âd, de Zamûd y los que vinieron después de ellos, que solo Dios conoce? Les llegaron sus correspondientes enviados de Dios con las claras pruebas, pero ellos se llevaron la mano a la boca y dijeron: «Negamos eso con el que habéis sido enviados y tenemos dudas y sospechas de aquello a lo que nos convocáis».

10 Preguntaron sus enviados: «¿Acaso puede haber duda acerca de Dios, el Creador de los cielos y de la Tierra, que os invita al perdón de vuestras faltas y os da plazo hasta un término fijado?». Respondieron: «Vosotros solo sois hombres como nosotros, que queréis desviarnos de lo que adoraban nuestros padres. Traednos una autoridad evidente».

11 Les dijeron los enviados: «No somos más que seres humanos como vosotros, sin embargo Dios favorece a quien quiere de Sus siervos y no nos corresponde traeros ninguna prueba clara si no es con permiso de Dios. Que a Dios se abandonen los creyentes.

12 ¿Cómo no habríamos de abandonarnos a Dios cuando ha sido Él Quien nos ha guiado por nuestros caminos? Tendremos paciencia con el perjuicio que nos hacéis. Que a Dios se abandonen los que en Él confían».

13 Dijeron los que no creían a sus enviados: «Os expulsaremos de nuestra tierra a menos que volváis a nuestra tradición». Pero su Señor les inspiró: «Vamos a destruir a los injustos

14 y os haremos habitar la tierra después de ellos. Eso es para quien tema su presencia ante Mí y tema Mi promesa».

15 Pidieron auxilio, pero todo tirano rebelde fracasa.

16 Tiene detrás de sí al Infierno, y se le dará de beber de un agua de pus.

17 La beberá a tragos, pero apenas podrá tragarla. La muerte le llegará por todas partes, pero no morirá y tendrá tras de sí un castigo terrible.

18 Las obras de los que niegan a su Señor son como cenizas que se lleva el viento en un día de tormenta. No tienen poder sobre nada de lo que adquirieron. Ese es el profundo extravío.

19 ¿Es que no ves que Dios ha creado los cielos y la Tierra con la Verdad? Si quiere, os suprimirá y traerá una nueva creación.

20 Eso no es una gran cosa para Dios.

21 Y todos aparecerán ante Dios. Dirán los débiles a los que se ensoberbecieron: «Fuimos vuestros seguidores. ¿Podéis sernos de alguna utilidad frente al castigo de Dios?». Contestarán: «Si Dios nos hubiera guiado, os habríamos guiado. Tanto nos da angustiarnos o tener paciencia, no hay escapatoria para nosotros».

22 Y dirá Satán cuando el asunto esté ya decidido: «Dios os hizo la promesa de la Verdad, mientras que yo os prometí y no cumplí con vosotros. Yo no tenía sobre vosotros ninguna autoridad, excepto que os llamé y me respondisteis. Así pues, no me culpéis a mí sino a vosotros mismos. Yo no os puedo salvar ni vosotros me podéis salvar a mí. Rechacé con anterioridad que me asociarais con Dios». En verdad, los injustos tienen un castigo doloroso.

23 Y los que creen y obran rectamente, serán introducidos en paraísos por cuyo suelo corren los ríos, donde serán inmortales con permiso de su Señor. El saludo que allí hay es: «Paz».

24 ¿Acaso no ves cómo Dios compara la buena palabra con un árbol bueno cuya raíz es firme y cuyas ramas están en el cielo?

25 Da su fruto en cada momento con permiso de su Señor. Dios pone ejemplos a los hombres para que recuerden.

26 Pero una mala palabra se parece a un árbol malo que está a ras del suelo, sin estabilidad.

27 Dios da firmeza a los que creen por medio de la palabra firme en la vida de este mundo y en la Otra. Dios extravía a los injustos. Dios hace lo que quiere.

28 ¿Es que no has visto a quienes han reemplazado la gracia de Dios por ingratitud y han situado a su pueblo en la morada de la perdición?

29 Entrarán en el Infierno. Qué mal lugar de permanencia...

30 Le atribuyen rivales a Dios para así desviar de Su camino. Di: «Disfrutad por un tiempo. En verdad, vuestro destino es el fuego infernal.

31 Di a Mis siervos creyentes que lleven a cabo la plegaria ritual y gasten de lo que les damos como provisión, secreta y públicamente, antes de que llegue un día en que no haya ni comercio ni

amistad».

32 Dios es Quien que ha creado los cielos y la Tierra, y hace caer agua del cielo con la que hace que salgan frutos que os sirven de provisión. Os ha subordinado la nave que navega en el mar gracias a Su orden, y os ha sometido los ríos.

33 Os ha sometido el sol y la luna, incesantes, y os ha sometido la noche y el día.

34 Os ha dado de todo lo que habéis pedido. Si tratáis de contar las gracias de Dios, no podréis enumerarlas. En verdad, el hombre es injusto, ingrato.

35 Dijo Abraham: «Señor mío, haz esta tierra segura y apártanos a mí y a mis hijos de la adoración de los ídolos.

36 Señor mío, extravían a muchos hombres. Quien me siga será de los míos, pero quien me desobedezca, en verdad tú eres Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

37 Señor nuestro, he hecho habitar a parte de mi progenie en un valle en el que no hay cereales, junto a tu Casa Sacratísima, para que, oh Señor, establezcan el culto. Así pues, haz que los corazones de la gente se vuelquen hacia ellos y provéeles de frutos para que puedan ser agradecidos.

38 Señor nuestro, Tú conoces lo que escondemos y lo que manifestamos. No hay nada que quede oculto para Dios, ni en la tierra ni en el cielo.

39 A Dios es la alabanza, que me ha concedido en la vejez a Ismael y a Isaac. En verdad, mi Señor atiende la súplica.

40 Señor mío, haz que tanto yo como mi descendencia establezcamos el culto. Señor nuestro, acepta mi súplica.

41 Señor nuestro, perdónanos a mí, a mis padres y a los creyentes el día en que tenga lugar la rendición de cuentas».

42 Y no contéis con que Dios está distraído de lo que hacen los injustos. Simplemente los aplaza hasta un día en el que las miradas se quedarán fijas.

43 Se moverán apresuradamente con la cabeza erguida, sin poder pestañear, con los corazones vacíos.

44 Y advierte a los hombres del día en que les llegue el castigo y digan los que fueron injustos: «Señor nuestro, concédenos un breve aplazamiento para que respondamos a Tu llamada y sigamos a los enviados». ¿No habíais jurado con anterioridad que no iríais a otro lugar?

45 Habéis habitado en las moradas de los que fueron injustos consigo mismos, y habéis visto con claridad cómo actuamos con ellos. Os hemos puesto ejemplos.

46 Ya urdieron su trama, que Dios descubrió. Lo habría hecho aunque su trama hubiera podido mover las montañas.

47 No pienses que Dios faltará a la promesa hecha a Sus enviados. En verdad, Dios es Todopoderoso, Dueño de la venganza.

48 El día en que la Tierra sea sustituida por otra Tierra y otros cielos, y se les haga comparecer ante Dios, el Único, el Subyugador Omnipotente.

49 Verás ese día a los criminales unidos por las cadenas.

50 Serán de alquitrán sus túnicas y el fuego cubrirá sus rostros,

51 para que Dios recompense a cada uno según lo que haya adquirido. En verdad, Dios es rápido en llevar la cuenta.

52 Esto es un mensaje dirigido a los hombres para advertir con él, y para que sepan que Él es un Dios Único, para que recuerden los que posean un corazón despierto.

LA ROCA

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Alif, Lâm, Râ. Esos son los signos de la Escritura y de una Recitación clara.

2 Quizá los que se negaron a creer desearán haberse sometido a Dios.

3 Déjalos que coman y disfruten, distraídos con la falsa esperanza. Ya sabrán.

4 No hemos destruido ninguna ciudad cuyo fin no estuviera ya escrito.

5 Ninguna comunidad puede adelantar ni retrasar su plazo.

6 Y dijeron: «Tú, a quien le ha descendido el Recuerdo, en verdad eres un poseso.

7 ¿Por qué no has venido a nosotros con los ángeles si dices la verdad?».

8 Los ángeles no descienden si no es con la Verdad, y entonces ya no hay nada más que esperar.

9 Nosotros hemos hecho descender el Recuerdo y somos sus guardianes.

10 Ya habíamos mandado enviados antes de ti a las comunidades de los antiguos,

11 pero no hubo enviado que les llegara del que no se burlaran.

12 Así lo imbuimos en los corazones de los criminales.

13 No creerán en ello a pesar de tener el ejemplo de lo que ocurrió con los antiguos.

14 Incluso si les abriéramos una puerta del cielo por la que pudieran subir,

15 dirían: «Nos engaña nuestra vista, nos han hechizado».

16 Hemos colocado constelaciones en el cielo y las hemos hecho hermosas para los que las miran

17 y las hemos protegido de todo demonio lapidado.

18 Excepto quien se introduce a escondidas para escuchar, y es perseguido por una estrella fugaz evidente.

19 Hemos extendido la tierra poniendo en ella cordilleras, y hemos hecho que cada cosa creciera con una medida.

20 Y hemos puesto en ella medios de vida para vosotros y para aquellos a quien vosotros no proveéis.

21 No hay nada cuyos depósitos no estén junto a Nosotros, y lo hacemos descender en una cantidad precisa.

22 Enviamos los vientos fecundadores, hacemos que caiga agua del cielo y con ella os damos de beber, pero vosotros no tenéis sus depósitos.

23 Damos la vida y la muerte, y Somos los herederos.

24 Conocemos a aquellos de vosotros que pasaron y a los que han de venir.

25 En verdad, tu Señor los reunirá. Él es Infinitamente Sabio, Omnisciente.

26 Hemos creado al hombre de barro seco, sacado de un barro negro moldeable.

27 A los genios los habíamos creado antes, a partir del fuego sin humo.

28 Y cuando tu Señor anunció a los ángeles: «Voy a crear a un ser humano a partir de barro seco procedente de barro negro moldeable,

29 y cuando lo haya completado y le haya insuflado Mi espíritu, postraos ante él»,

30 todos los ángeles se postraron

31 excepto Iblís, que se negó a ser de los que se postraban.

32 Dijo: «Iblís, ¿qué te ocurre, que no estás con los que se postran?».

33 Añadió: «No me postraré ante un ser humano al que has creado de barro seco, procedente de barro negro moldeable».

34 Contestó Dios: «¡Sal de él! ¡Estás lapidado!

35 Estás maldito hasta el Día del Juicio».

36 Repuso Iblís: «Mi Señor, dame tiempo hasta el día en que se les resucite».

37 Dijo Dios: «Tienes un plazo de espera

38 hasta el día del momento conocido».

39 Respondió: «¡Mi Señor! Puesto que me has perdido, los seduciré en la tierra y los extraviaré a todos,

40 con la excepción de aquellos siervos Tuyos que sean sinceros».

41 Dijo Dios: «Este es un camino recto hacia Mí.

42 En verdad, no tienes ninguna autoridad sobre Mis siervos, a excepción de los extraviados que te sigan».

43 En verdad, el Infierno es la cita de todos ellos.

44 Tiene siete puertas y a cada puerta le corresponde una parte de ellos ya designada.

45 En verdad, los que temen a Dios están en jardines y manantiales.

46 Entrad en ellos en paz y a salvo.

47 Les quitamos el odio que hay en sus pechos y están, como hermanos, recostados en lechos unos enfrente de otros.

48 Allí no les alcanza ningún tipo de aflicción y no salen de él.

49 Anuncia a Mis siervos que Yo soy el Infinitamente Perdonador, el Misericordioso sin límites,

50 pero que Mi castigo es el castigo doloroso.

51 Y háblales de los huéspedes de Abraham,

52 cuando llegaron a él y dijeron: «Paz». Contestó Abraham: «En verdad, sentimos miedo de vosotros».

53 Repusieron: «No tengas miedo. Estamos aquí para anunciarte la llegada de muchacho sabio».

54 Preguntó: «¿Me traéis buenas nuevas a pesar de que me ha llegado la vejez? ¿Cómo me las traéis?».

55 Respondieron: «Te anunciamos buenas nuevas con la Verdad, no seas de los que desesperan».

56 Dijo: «¿Y quién puede desesperar de la misericordia de su Señor sino los extraviados?».

57 Añadió Abraham: «¿Y cuál es vuestra misión, enviados?».

58 Anunciaron: «Se nos ha enviado a un pueblo criminal,

59 con la excepción de la familia de Lot, a los que salvaremos a todos,

60 menos a su mujer, sobre la que hemos decretado que sea de los que se queden atrás».

61 Y cuando llegaron los enviados a la familia de Lot,

62 este dijo: «Sois unos desconocidos».

63 Ellos contestaron: «Venimos a ti con lo que ellos ponen en duda.

64 Te hemos traído la Verdad y somos veraces.

65 Así pues, sal durante la noche con tu familia, ve detrás de ellos y que ninguno de vosotros se vuelva a mirar. Id a donde se os mande».

66 Y le dimos esta orden: «Amanecerán, hasta el último de ellos, destruidos».

67 Y llegaron los habitantes de la ciudad alborozados.

68 Dijo Lot: «Estos son mis huéspedes, no me deshonréis.

69 Temed a Dios y no me entristezcáis».

70 Preguntaron: «¿Acaso no te hemos prohibido que recibas a nadie?».

71 Respondió: «Aquí tenéis a mis hijas si vais a hacerlo».

72 ¡Por tu vida! Estaban perdidos en su embriaguez.

73 Y el Grito los atrapó al salir el sol.

74 Pusimos lo de abajo arriba e hicimos que cayera sobre ellos una lluvia de piedras de arcilla.

75 En verdad, en eso hay signos para los que observan con atención.

76 Y ella está en un camino que aún subsiste.

77 En eso hay un signo para los creyentes.

78 En verdad, los habitantes de la Espesura^[34] fueron injustos,

79 y nos vengamos de ellos. Ambos casos siguen un modelo evidente.

80 Y en verdad, los habitantes de la Roca^[35] negaron la verdad de los enviados.

81 Les dimos Nuestros signos y los rechazaron.

82 Excavaban, seguros, casas en las montañas.

83 El Grito los alcanzó al amanecer,

84 y no les sirvió de nada lo que habían adquirido.

85 No hemos creado los cielos, la Tierra y lo que hay entre ambos sino con la Verdad, y, en verdad, la Hora llegará. Así pues, practica el perdón.

86 En verdad, tu Señor es el Creador, el Omnisciente.

87 Te hemos dado siete repetidas^[36] y la inmensa Recitación.

88 No dirijas tus ojos hacia aquello que hemos dado como disfrute a algunos de sus grupos, ni te entristezcas por causa suya. Y baja tus alas hacia los creyentes.

89 Di: «Yo soy el claro advertidor».

90 Como hicimos descender sobre los que se dividieron,

91 los que partieron la Recitación.

92 Y, por tu Señor, que les preguntaremos a todos

93 sobre lo que hicieron.

94 Proclama pues lo que se te ordena y apártate de los que asocian algo a Dios.

95 En verdad, te bastamos frente a los que se burlan,

96 los que ponen otras divinidades junto a Dios. Pero ya sabrán.

97 Ya sabemos que tu pecho se encoge por lo que ellos dicen,

98 pero glorifica a tu Señor con Su alabanza y sé de los que se postran,
99 y adora a tu Señor hasta que te llegue la Certeza.

LA ABEJA

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 La Orden de Dios llega. No queráis adelantarla. Gloria a Él. Ensalzado sea por encima de lo que Le asocian.

2 Hace descender a los ángeles con el espíritu, que procede de Su orden, sobre quien Él quiere de Sus siervos: «Advertid que no hay divinidad sino Yo. Temedme pues».

3 Ha creado los cielos y la tierra con la Verdad. Ensalzado sea por encima de lo que Lo asocian.

4 Ha creado al hombre a partir de una gota de esperma y, sin embargo, él es un rebelde contumaz.

5 Y ha creado a los animales de rebaño para vosotros. En ellos tenéis abrigo, beneficios y comida.

6 Veis una belleza en ellos cuando los recogéis al atardecer y cuando los lleváis a pastar por la mañana.

7 Y transportan vuestros pesados fardos hasta tierras a las que no podríais llegar sino tras extenuantes esfuerzos. En verdad, vuestro Señor es Infinitamente Benévolo, Misericordioso sin límites.

8 Caballos, mulos y asnos para que montéis en ellos y para que sean un adorno. Él crea lo que no conocéis.

9 A Dios corresponde mostrar el camino acertado, pero hay algunos que se desvían. Si Él quisiera, os guiaría a todos.

10 Él es Quien hace descender agua del cielo para vosotros. De ella obtenéis de qué beber y gracias a ella crecen los pastos en los que apacentáis.

11 Con ella hace que crezcan para vosotros cereales, olivos, palmeras, vides y todo tipo de frutos; en verdad, en eso hay un signo para quien reflexione.

12 Y ha puesto a vuestro servicio la noche y el día, el sol y la luna, así como las estrellas, sometidas a Su Orden. En verdad, en ello hay signos para quien medite.

13 Y todo lo que para vosotros ha puesto en la tierra con distintos colores. En verdad, en ello hay un signo para quien recuerde.

14 Y Él es Quien ha hecho puesto a vuestro servicio el mar para que comáis de él carne fresca y obtengáis adornos para vestiros. Veis cómo la nave lo surca. Y para que busquéis Su favor, y quizá seáis agradecidos.

15 Ha puesto en la tierra montañas para que ella no se moviera con vosotros, así como ríos y caminos para que os orientéis,

16 y también señales. Y por medio de las estrellas se guían.

17 ¿Acaso Quien cree es como el que no cree? ¿Es que no recordaréis?

18 Si tratáis de contar los dones de Dios, no podréis. En verdad, Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

19 Dios conoce lo que guardáis en secreto y lo que manifestáis al exterior.

20 Aquellos que invocáis al margen de Dios no crean nada. Son ellos los creados.

21 Están muertos, no vivos, no se darán cuenta de su propia resurrección.

22 Vuestra divinidad es un Dios Único. Los que no creen en la Otra Existencia tienen corazones de negación y están llenos de soberbia.

23 No hay duda de que Dios conoce lo que guardáis en secreto y lo que manifestáis al exterior. En verdad, Él no ama a quien se llena de soberbia.

24 Y cuando se les dice: «¿Qué es lo que vuestro Señor ha revelado?». Dicen: «Leyendas de los antiguos».

25 El día de la resurrección cargarán con todas sus cargas completas y con las cargas de aquellos a quienes extraviaron sin conocimiento. ¿Acaso no es malo lo que pesa sobre ellos?

26 Ya intrigaron otros antes que ellos, pero Dios acometió los cimientos de lo que habían edificado, y el techo les cayó encima, viniéndoles el castigo por donde no lo esperaban.

27 Después, el día de la resurrección, los humillará y les dirá: «¿Dónde están esos que Me asociabais y por cuya causa os opusisteis?». Dirán aquellos a los que se les dio la ciencia: «Hoy la humillación y el mal son para los velados,

28 aquellos a los que se llevan los ángeles y han sido injustos consigo mismos». Ofrecerán someterse: «No hacíamos ningún mal». Pero Dios sabe lo que hacéis.

29 Entrad por las puertas del Infierno, donde seréis inmortales. ¡Qué mal lugar de estancia, el de los soberbios!

30 Y se les preguntará a los que fueron temerosos de Dios: «¿Qué reveló vuestro Señor?». Contestarán: «El Bien». Los que hayan hecho el bien tendrán beneficio en esta vida, pero la morada de la Otra es mejor. ¡Y qué excelente morada la de los temerosos de Dios!

31 Los jardines del Edén, en los que entrarán y por cuyo suelo corren los ríos. Allí tendrán lo que quieran. Así es como recompensa Dios a los que Lo temen.

32 Aquellos a los que se lleven los ángeles en un estado de bondad, les dirán: «Paz a vosotros. Entrad en el Paraíso por vuestras obras».

33 ¿Esperan que vengan a ellos los ángeles o que venga a ellos la Orden de tu Señor? Eso es lo que hicieron quienes los precedieron, y Dios no fue injusto con ellos, sino que ellos fueron injustos consigo mismos.

34 Les alanzaron las malas acciones que habían realizado. Aquello de lo que se burlaban los rodeó.

35 Dirán los que asociaron algo a Dios: «Si Dios hubiera querido, no habríamos adorado nada aparte de Él, ni nosotros ni nuestros padres, ni tampoco hubiéramos hecho nada ilícito prescindiendo de Él». Así es como actuaron quienes los precedieron. ¿Y qué otra cosa corresponde a los enviados de Dios sino la clara transmisión?

36 Hemos enviado un enviado a cada comunidad: «Adorad a Dios y apartaos del culto a los ídolos». Y hubo entre ellos algunos a quienes Dios guió, pero hubo en quienes se hizo realidad el

extravío. Recorred pues la Tierra y ved cómo acabaron los que negaron la Verdad.

37 Si pretendes guiarlos, en verdad, Dios no guía a quien extravía y no tienen quien los auxilie.

38 Y juran solemnemente por Dios: «Dios no resucitará a quien haya muerto». Al contrario: es una promesa que lo obliga, por la Verdad. Sin embargo, la mayor parte de los hombres no saben.

39 Para hacerles claro aquello en lo que discrepaban y para que los incrédulos sepan que mentían.

40 En verdad, cuando queremos que algo sea, simplemente le decimos: «Sé», y es.

41 A los que emigraron por Dios después de haber sido tratados injustamente les prepararemos en esta vida una hermosa recompensa, pero la recompensa de la Otra es mejor, si supieran.

42 Son los que tienen paciencia y se abandonan en su Señor.

43 Antes de ti, no habíamos enviado sino a hombres con Nuestra inspiración. Preguntad a la gente del Recuerdo si vosotros no sabéis.

44 Traían las evidencias y las escrituras. Y te revelamos a ti el Recuerdo para que pusieras en claro a los hombres lo que se les había revelado y para que pudieran meditar.

45 ¿Acaso los que han tramado maldades están a salvo de que Dios no haga que se los trague la tierra o les traiga el castigo por donde no lo sientan llegar?

46 ¿O de que los alcance en su constante actividad sin que puedan hacer nada para impedirlo?

47 ¿O de que los alcance mientras están atemorizados? Realmente vuestro Señor es Infinitamente Clemente, Misericordioso sin límites.

48 ¿Es que no ves las cosas que Dios ha creado y cómo su sombra se desplaza a la derecha y a la izquierda, postrándose ante Dios, y es insignificante?

49 Ante Dios se postra todo ser que hay en los cielos y en la Tierra, así como los ángeles, y no se ensoberbecen.

50 Temen a su Señor que está sobre ellos, y hacen lo que se les ordena.

51 Y dice Dios: «No toméis dos divinidades. Él es un Dios Único. Temedme solo a Mí».

52 A Él Le pertenece lo que hay en los cielos y en la Tierra, y a Él Le es debido el culto permanente ¿Acaso teméis a otro que Dios?

53 Los dones que tenéis vienen de Dios. Sin embargo, cuando os toca algún mal, Le imploráis.

54 Y después, una vez que os ha librado del mal, una parte de vosotros asocia a su Señor,

55 siendo ingratos con lo que les dimos. Pero disfrutad. Ya sabréis.

56 Destinan una parte de la provisión que les damos a lo que no conocen. ¡Por Dios, que seréis preguntados acerca de lo que inventasteis!

57 Atribuyen hijas a Dios. ¡Glorificado sea! Pero a sí mismos solo se atribuyen lo que desean.

58 Y cuando a alguno de ellos se le anuncia el nacimiento de una hembra, su rostro se ensombrece y apenas puede contener la ira.

59 Se esconde de la gente a causa del mal de lo que se le anunció pensando si se quedará con ello a pesar de la humillación o lo enterrará^[37]. ¿Acaso no es malo lo que juzgan?

60 Los que no creen en la Otra Vida representan la imagen del mal, y Dios representa la perfección suma. Él es el Todopoderoso, el Infinitamente Sabio.

61 Y si Dios tomara en cuenta a los hombres sus injusticias, no dejaría sobre la tierra ningún ser vivo. Sin embargo, los deja hasta un plazo fijado. Pero cuando les llega su plazo no se les retrasa ni

se les adelanta una sola hora.

62 Atribuyen a Dios lo que odian, mientras sus lenguas declaran la mentira de que ellos tendrán lo más hermoso. Sin ninguna duda tendrán fuego infernal y en él serán abandonados.

63 ¡Por Dios, que mandamos enviados a comunidades anteriores a ti, y Satán les embelleció lo que hacían! Hoy, él es su protector y tendrán un doloroso castigo.

64 Y no te revelamos la Escritura sino para que les hicieras claro aquello en lo que discrepaban, y como guía y misericordia para gente que cree.

65 Y Dios hace que caiga agua del cielo con la que vivifica la tierra después de muerta, realmente en eso hay un signo para la gente que escucha.

66 Y en el ganado tenéis un ejemplo. Os damos de beber de lo que hay en sus vientres, entre quimo y sangre: una leche pura, fácil de ingerir para quien la bebe.

67 Y de los frutos de las palmeras y de las vides sacáis una embriagante y buena provisión. En eso hay un signo para gente que usa su inteligencia.

68 Y tu Señor le inspiró a la abeja: «Habita en las montañas y en los árboles y en lo que construyen los hombres.

69 Luego, come de todo tipo de frutos y ve por los senderos de tu Señor dócilmente». De su vientre sale un jarabe de color diverso que contiene una curación para los hombres. En verdad, en eso hay un signo para gentes que meditan.

70 Dios os creó y os llamará a Él, y habrá alguno de vosotros al que se le alargue la vida, hasta que llegue a la edad más decrepita para que, después de haber sabido algo, no sepa nada. En verdad, Dios es Omnisciente, Todopoderoso.

71 Y Dios ha favorecido a unos sobre otros en cuanto a la provisión. Aquellos a los que se les ha dado una posición de favor no comparten su provisión con los esclavos que poseen sus diestras hasta el punto de que no haya distinción entre ellos. ¿Vais a renegar de los dones de Dios?

72 Y Dios os ha dado esposas, hijos y nietos y os provee con cosas buenas. Y creen en lo falso, sin ver las bendiciones de Dios.

73 Adoran, al margen de Dios, a quienes no tienen poder para darles ninguna provisión ni procedente del cielo ni de la Tierra, y nada pueden.

74 Y no atribuyáis a nada una semejanza con Dios. En verdad, Dios sabe y vosotros no sabéis.

75 Dios pone como ejemplo a un siervo que pertenece por completo a otro y no tiene ningún poder, y a uno al que le hemos dado procedente de Nosotros una buena provisión, de la que gasta en secreto y públicamente. ¿Son iguales acaso? La alabanza es de Dios, pero la mayoría de ellos no saben.

76 Y Dios pone el ejemplo de dos hombres. Uno de ellos es mudo y no tiene ninguna capacidad, siendo una carga para su amo. A donde quiera que lo envía, no le trae nada bien. ¿Son iguales este y aquel que ordena la justicia y está en la recta vía?

77 A Dios pertenece lo que permanece oculto de los cielos y de la Tierra. La orden de la Hora será como un abrir y cerrar de ojos o aún más breve. En verdad, Dios es Poderoso sobre todas las cosas.

78 Dios os hizo salir del vientre de vuestras madres, y no sabíais nada. Os dio el oído, la vista y un corazón para que pudierais agradecer.

79 ¿Es que no ven a las aves sujetas en el aire del cielo? Solo Dios las sostiene. En verdad, en eso hay signos para gente que cree.

80 Y Dios ha hecho de vuestras casas un descanso para vosotros. Y ha hecho que con las pieles de los animales de rebaño podáis haceros casas que os resultan ligeras el día que tenéis que partir y el día que acampáis. Y de sus lanas, pieles y pelo, obtenéis objetos y disfrute durante un tiempo.

81 Y de lo que Él ha creado, Dios os ha proporcionado sombra, refugios en las montañas, vestidos que os protegen del calor y vestidos que os protegen de vuestro propio mal. Así es como Dios completa Su gracia con vosotros, para que podáis someteros.

82 Pero si os apartáis... A ti solo te corresponde dar el mensaje con claridad.

83 Reconocen la gracia de Dios, pero después las niegan. La mayoría de ellos permanecen velados.

84 El día en que hagamos que salga un testigo de cada comunidad, a los que no creyeron no se les dará posibilidad de excusarse ni de recuperar el beneplácito.

85 Y cuando los que fueron injustos vean el castigo, no se les aliviará ni se les concederá tiempo de espera.

86 Y cuando los que asociaron vean a quienes ellos habían asociado dirán: «¡Señor nuestro! Estos son los que asociábamos, los que adorábamos al margen de Ti». Y se les contestará: «En verdad, sois mentirosos».

87 Ese día ellos ofrecerán a Dios la rendición y desaparecerá lo que inventaban.

88 A los que fueron incrédulos y desviaron del camino de Dios, les daremos castigo sobre castigo por haber sido corruptores.

89 El día en que en cada comunidad levantemos un testigo que sea uno de ellos, y te hagamos venir a ti como testigo sobre estos. Hemos hecho que te descendiera sobre ti la Escritura, que es una aclaración para cada cosa y una guía, misericordia y buena nueva para los que se someten a Dios.

90 En verdad, Dios ordena la justicia, la excelencia y la generosidad con los parientes próximos, y prohíbe la indecencia, lo reprobable y la injusticia. Os exhorta para que podáis recordar.

91 Cumplid el compromiso con Dios cuando lo hayáis contraído y no rompáis los juramentos después de haberlos hecho y de haber puesto a Dios como garante sobre vosotros. En verdad, Dios sabe lo que hacéis.

92 No seáis como la que deshacía lo que había hilado con fuerza. Tomáis los juramentos entre vosotros como engaño para que una comunidad sea mayor que otra. Dios solo quiere probaros con ello, y haceros claro el día de la resurrección aquello sobre lo que discrepabais.

93 Si Dios hubiera querido, os habría hecho una comunidad única, pero Él extravía a quien quiere y guía a quien quiere. En verdad, se os preguntará por lo que hayáis hecho.

94 No toméis vuestros juramentos como engaño entre vosotros. Sería como un pie que, habiendo estado firme, resbala. Probaríais el mal a causa de haberos desviado del camino de Dios y tendríais un castigo inmenso.

95 Y no vendáis el pacto que habéis hecho con Dios a bajo precio. En verdad, lo que hay junto a Dios es mejor para vosotros si sabéis.

96 Lo que vosotros tenéis se acaba, pero lo que Dios tiene es permanente. Daremos a los que hayan sido pacientes la recompensa que les corresponda por lo mejor que hayan hecho.

97 A quien haya obrado rectamente, sea varón o hembra, y sea creyente, lo haremos vivir una buena vida y le daremos la recompensa que le corresponda por lo mejor que haya hecho.

98 Y cuando te dispongas a recitar la Recitación, pide refugio a Dios de Satán, el lapidado.

99 En verdad, él no tiene autoridad sobre los que creen y se abandonan a su Señor.

100 Su poder solo existe sobre los que lo toman como protector y son asociadores a través de él.

101 Cuando quitamos un signo y ponemos otro en su lugar —y Dios sabe lo que revela—, dicen: «Lo inventas». No obstante la mayoría de ellos no sabe.

102 Responde: «Lo ha hecho descender el Espíritu Santo desde tu Señor, con la Verdad, para dar firmeza a los que creen y como una guía y buenas noticias para los sometidos a Dios».

103 Ya sabemos que dicen: «En realidad, quien enseña es un ser humano». La lengua de aquel a quien se refieren no es árabe, mientras que esta es una lengua árabe clara.

104 En verdad, a los que no creen en los signos de Dios, Él no los guiará y tendrán un doloroso castigo.

105 Solo inventan mentiras los que no creen en los signos de Dios. Ellos son los mentirosos.

106 Quien reniegue de Dios después de haber creído —salvo que haya sido coaccionado mientras su corazón permanecía tranquilo en la creencia, y abra su pecho a la incredulidad, la cólera de Dios caerá sobre ellos y tendrán un enorme castigo.

107 Eso es porque ellos han preferido la vida de este mundo a la Otra y porque Dios no guía a los velados.

108 Esos son a los que Dios les ha sellado el corazón, el oído y la vista y son los distraídos.

109 No hay ninguna duda de que ellos en la Otra existencia serán los perdedores.

110 Y después, en verdad tu Señor, con los que han emigrado tras haber sido perseguidos y que después han luchado y han tenido paciencia, tu Señor, tras eso, es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

111 El día en que cada uno se defienda a sí mismo, se le retribuirá cumplidamente según sus obras. Y a nadie se le hará injusticia.

112 Dios pone el ejemplo de una ciudad que estaba segura y tranquila y a la que la provisión le llegaba profusamente y sin restricciones por todas partes, pero fue desagradecida con los dones de Dios, y Él la hizo probar el vestido del hambre y del miedo a causa de lo que habían hecho.

113 Vino a ellos un enviado que era de los suyos y lo tacharon de mentiroso. El castigo los atrapó mientras eran injustos.

114 Y comed de lo lícito y bueno que Dios os da como provisión, y agradeced los dones de Dios, si es a Él a quien adoráis.

115 Se os prohíbe el animal muerto, la sangre, la carne de cerdo y lo que haya sido sacrificado en nombre de otro que no sea Dios. Sin embargo, quien se vea forzado a comerlo sin que sea por propio deseo ni con ánimo consciente de transgredir, en verdad Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

116 Y no digáis, con una mentira que salga de vuestras bocas: «Esto es lícito y esto es ilícito», para inventar mentiras contra Dios. En verdad, los que inventan mentiras contra Dios, no obtendrán el éxito.

117 Un breve disfrute, y tendrán un doloroso castigo.

118 A los judíos les hicimos ilícito lo que te hemos dicho anteriormente, y no fuimos injustos con ellos, sino que ellos mismos fueron injustos consigo mismos.

119 Luego, con aquellos que hayan hecho el mal por ignorancia, y luego se arrepienten y se reforman, tu Señor es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

120 En verdad, Abraham era un pueblo obediente a Dios, *hanîf*, y nunca fue de los que asocian.

121 Él agradeció a Dios por Sus dones, y Dios lo escogió y lo guió a un camino recto.

122 Y le dimos en esta vida favor y, en la Otra existencia, forma parte de los justos.

123 Luego, te inspiramos a ti para que siguieras la tradición espiritual de Abraham como *hanîf*, que no fue de los que asocian.

124 En verdad, el sábado se les impuso a los que discrepaban sobre él y en verdad tu Señor juzgará entre ellos el Día de la Resurrección sobre aquello en lo que discrepaban.

125 Llama al camino de tu Señor por medio de la Sabiduría, la buena exhortación y convenciéndolos de la mejor manera. En verdad, tu Señor conoce a quien se extravía de Su camino y conoce a los guiados.

126 Y si castigáis, hacedlo en la misma medida en que fuisteis dañados, pero si tenéis paciencia, esto es mejor para los que la tienen.

127 Y sé paciente, pues tu paciencia no es sino por Dios. Y no te entristezcas por ellos ni te angusties por las argucias que tramán.

128 En verdad, Dios está con los que Lo temen y con los que hacen el bien.

EL VIAJE NOCTURNO

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¡Gloria a Aquel que hizo viajar de noche a Su siervo desde el sagrado lugar de prosternación hasta el más lejano, aquel cuyos alrededores hemos bendecido, para mostrarle parte de Nuestros signos! En verdad, Él es Quien todo lo oye, Quien todo lo ve.

2 A Moisés le dimos la Escritura y lo hicimos una guía para los hijos de Israel. No toméis a nadie como protector aparte de Mí.

3 ¡Descendientes de aquellos que llevamos con Noé! En verdad, Noé era un siervo agradecido.

4 Y en la Escritura decretamos para los hijos de Israel: «Por dos veces corromperéis en la tierra, y os llenaréis de una gran soberbia».

5 Y cuando llegue lo prometido en relación con la primera de ellas, enviaremos contra ellos siervos Nuestros de gran violencia que penetren en el interior de las casas. Esto es una promesa cumplida.

6 Luego os dimos la revancha contra ellos, concediéndolos abundancia de riqueza e hijos, y os dimos la ventaja del número.

7 Si hacéis el bien, lo hacéis para vosotros mismos, y si hacéis el mal lo hacéis en contra vuestra. Y cuando se cumpla lo prometido en relación con la última de las veces, será para que os humillen y para que entren en el templo como lo habían hecho la primera vez y arrasen todo lo que conquisten.

8 Tal vez vuestro Señor se apiade de vosotros, pero si reincidís, reincidiremos. Hemos hecho del infierno una prisión para los que permanecen velados.

9 En verdad, esta Recitación guía a la vía más recta y albricia a los creyentes que obran rectamente la buena nueva de que tendrán una enorme recompensa.

10 Y a los que no creen en la próxima existencia les hemos preparado un doloroso castigo.

11 El hombre pide el mal de la misma manera que pide el bien, pues es precipitado por naturaleza.

12 Y hemos hecho de la noche y del día dos signos. Hemos borrado el signo de la noche y hemos hecho el del día de forma que en él fuera posible ver, para que así pudierais buscar el favor de vuestro Señor y saber el número de años y el cálculo. Hemos explicado cada cosa con detalle.

13 A todo ser humano le hemos atado su destino al cuello, y el Día de la Resurrección le sacaremos una escritura que encontrará abierta.

14 ¡Lee tu libro! Hoy te bastas a ti mismo para llevar tu cuenta.

15 Quien sigue la guía, lo hace en favor de sí mismo, y quien se extravía, lo hace en contra de sí mismo. A nadie se le cargará con la carga de otro. Y no castigamos sin antes haber mandado un

enviado.

16 Y cuando queremos destruir a una ciudad ordenamos a sus habitantes más opulentos que siembren la corrupción en ella. Así es como se cumple la palabra decretada en su contra y la destruimos por completo.

17 Y ¡cuántas civilizaciones hemos destruido después de Noé! Tu Señor se basta para conocer los pecados de Sus siervos y verlos.

18 Quien desee la vida inmediata, que sepa que nos apresuramos a dar en ella a quien queremos lo que queremos, y luego lo destinamos al Infierno, donde entrará cubierto de oprobio y despreciado.

19 Y quienes deseen la Otra Existencia y se afanen en su esfuerzo hacia ella siendo creyentes, a ellos se les agradecerá su esfuerzo.

20 A todos hacemos receptores de nuestros dones, a unos y a otros, como parte del favor de tu Señor. El favor de tu Señor no tiene límites.

21 Mira cómo hemos favorecido a unos sobre otros. Pero la Próxima Existencia es superior en grados y en preferencia.

22 No pongas junto a Dios a ninguna otra divinidad, pues quedarás reprobado y abandonado.

23 Tu Señor ha decretado que solo Lo adoréis a Él y que hagáis el bien a los padres. Y si a alguno de ellos, o a los dos juntos, les llega la vejez junto a ti, no te quejes ni los rechaces, sino háblales con buenas palabras.

24 Baja sobre ellos el ala de la humildad que viene de la misericordia y di: «¡Señor mío! Ten piedad de ellos, al igual que ellos me criaron cuando era pequeño».

25 Vuestro Señor sabe mejor lo que hay dentro de vosotros mismos. Si sois rectos, sabed que Él perdona a los que se vuelven a Él.

26 Da a los próximos lo que les corresponde, así como al pobre y al hijo del camino, pero no malgastes.

27 En verdad, los derrochadores son hermanos de los demonios y Satán es ingrato con tu Señor.

28 Y si tuvieras que apartarte de ellos para buscar la misericordia de tu Señor que esperas, háblales con palabras suaves.

29 Y no tengas la mano cerrada alrededor de tu cuello, ni la abras del todo, pues te quedarías reprobado y sin recursos.

30 En verdad, tu Señor provee de sustento con largueza a quien quiere y también lo restringe. Él está perfectamente informado sobre Sus siervos, es Quien todo lo ve.

31 No matéis a vuestros hijos por temor a la miseria, Nosotros los proveemos a ellos y a vosotros. Matarlos es un pecado inmenso.

32 Y no os acerquéis a la fornicación, pues es una indecencia y un mal camino.

33 Y no matéis a nadie que Dios haya hecho inviolable a menos que sea por derecho. Si alguien es muerto injustamente, damos autoridad al pariente o miembro del clan responsable del derecho del muerto para aplicar el talión, pero que no cometa ningún exceso en matar pues, en verdad, su derecho ha sido amparado.

34 Y no os acerquéis a los bienes del huérfano, sino es con lo que más lo beneficie, hasta que no haya alcanzado la pubertad. Y cumplid los pactos, pues, en verdad, se os pedirán cuentas por ellos.

35 Cumplid con las medidas cuando las deis y sed justos en el peso. Esto es bueno y tiene una

mejor consecuencia.

36 Y no persigas aquello de lo que no tienes conocimiento. En verdad, del oído, de la vista y del corazón se pedirán cuentas.

37 Y no camines por la tierra con soberbia, porque no podrás traspasarla ni alcanzar la altura de las montañas.

38 Todo esto es una maldad que tu Señor detesta.

39 Es parte de lo que tu Señor te ha inspirado de la Sabiduría. Y no coloques a otra divinidad junto a Dios, pues serás arrojado al Infierno, reprobado y despreciado.

40 ¿Vuestro Señor iba a daros el privilegio de tener hijos varones mientras Él tomaba para Sí, de entre los ángeles, hembras? En verdad, habéis dicho algo inmenso.

41 Hemos multiplicado Nuestra enseñanza en esta Recitación para que mediten. Sin embargo, su aversión no ha hecho sino aumentar.

42 Di: «Si hubiera con Él otras divinidades, como dicen, buscarían el camino para llegar hasta el Dueño del Trono».

43 Glorificado y ensalzado sea, muy por encima de lo que dicen.

44 Los siete cielos y la tierra Lo glorifican, así como quienes están en ellos. No hay nada que no Lo glorifique con su alabanza, sin embargo vosotros no entendéis su glorificación. En verdad, Él es Infinitamente Benévolo, Perdonador sin límites.

45 Y siempre que recitas la Recitación, ponemos entre tú y los que no creen en la Próxima Existencia un velo protector.

46 Cubrimos sus corazones para que no comprendan y ponemos sordera en sus oídos, y cuando en la Recitación mencionas la unicidad de tu Señor, vuelven la espalda con desprecio.

47 Nosotros sabemos mejor lo que escuchan cuando te escuchan y cuando se hacen confianzas, cuando los injustos dicen: «No seguís sino a un hombre que está embrujado».

48 Mira con qué te asemejan, extraviándose. No pueden encontrar ningún camino.

49 Y preguntan: «¿Cuando ya seamos huesos y polvo, seremos resucitados en una nueva creación?».

50 Di: «Sed piedras o hierro,

51 o cualquier cosa creada que en vuestros pechos os cause mayor respeto». Y dicen: «¿Quién nos hará volver?». Responde: «Quien os creó por primera vez». Y te dicen volviéndote la cabeza: «¿Cuándo será eso?». Contesta: «Puede que sea pronto».

52 El día que os llame y respondáis con Su alabanza y penséis que solo habéis permanecido tras la muerte un poco.

53 Y di a Mis siervos que hablen con lo mejor, porque Satán siembra discordia entre ellos. En verdad, Satán es un enemigo declarado del hombre.

54 Vuestro Señor os conoce, y si quiere tendrá misericordia de vosotros y si quiere os castigará. Pero no te hemos enviado a ellos como guardián.

55 Tu Señor es Quien mejor conoce a cuantos están en los cielos y en la Tierra. Hemos dado preferencia a unos profetas sobre otros. Y le dimos a David los Salmos.

56 Di: «Llamad a quienes pretendéis tomar como divinidades aparte de Él. No tienen poder ni para libraros del mal ni para cambiarlo».

57 Esos a los que invocan buscan ellos mismos el medio de acercarse lo máximo posible a su Señor. Esperan Su misericordia y temen Su castigo. En verdad, el castigo de tu Señor es temible.

58 No hay ninguna ciudad que no vayamos a destruir antes del Día de la Resurrección, o a castigarla con un fuerte castigo. Esto está escrito en la Escritura.

59 Y lo que Nos ha impedido enviar los signos es que los antiguos los desmintieran. Dimos a los zamudíes la camella como una prueba evidente, pero fueron injustos con ella^[38]. Y no enviamos Nuestros signos sino para infundir miedo.

60 Y cuando te dijimos: «Realmente tu Señor rodea a los hombres». La visión que te mostramos no fue sino como prueba para los hombres, como lo es el árbol maldito en la Recitación. Los atemorizamos, aunque eso no hizo sino que aumentara su enorme rebeldía.

61 Y les ordenamos a los ángeles: «Prosternaos ante Adán», y se prosternaron. Sin embargo, Iblís preguntó: «¿Me prosternaré ante quien has creado del barro?».

62 Añadió: «Mira a este que has honrado por encima de mí. Si me das un plazo hasta el Día de la Resurrección, pondré bajo mi dominio a toda su progenie, con la excepción de unos pocos».

63 Dijo: «Vete, y quien te siga de ellos, el Infierno será vuestro pago, cumplida recompensa.

64 Provoca con tu voz a quien puedas, reúne contra ellos tu caballería e infantería, asóciate a ellos en los bienes y en los hijos, y promételes cosas. Sin embargo, lo que Satán les promete no es sino un engaño.

65 En verdad, sobre Mis siervos, no tienes ningún poder. Y tu Señor basta como Guardián».

66 Vuestro Señor es el que empuja la nave en el mar para que busquéis parte de Su favor. En verdad, Él es Compasivo con vosotros.

67 Y cuando en el mar os alcanza una desgracia, desaparecen todos los que invocáis menos Él. Pero una vez os hemos puesto a salvo en tierra firme os apartáis. El hombre es desagradecido.

68 ¿Acaso estáis libres de que parte de la tierra os engulla o de que se envíe una tempestad contra vosotros? No encontraréis guardián protector.

69 ¿O estáis libres de que os devuelva de nuevo al mar y envíe contra vosotros un viento destructor y os ahoguéis por haber sido desagradecidos? Después no ibais a encontrar quien Nos persiguiera por ello.

70 En verdad, hemos honrado a los hijos de Adán. Los llevamos por la tierra firme y por el mar, les proveemos con cosas buenas y les hemos favorecido con gran preferencia por encima de lo que hemos creado.

71 El día en que llamemos a cada grupo de hombres a través de sus guías. Aquellos a los que se le dé su libro en la mano derecha, leerán su libro y no sufrirán injusticia ni en lo más mínimo.

72 Pero quien esta ciego en esta existencia, lo estará también en la Próxima, y más extraviado aún del camino.

73 A punto han estado de desviarte de lo que te habíamos inspirado, para que inventaras acerca de Nosotros otra cosa distinta a ello. Y entonces sí que te habrían tomado por amigo.

74 De no haber sido porque te fortalecimos, no hubiera faltado mucho para que te hubieras inclinado un poco hacia ellos,

75 y en ese caso te habríamos hecho degustar el doble de la vida y el doble de la muerte, y después no habrías encontrado quien te auxiliara de Nosotros.

76 Casi te hicieron dejar la tierra. Entonces, solo unos pocos hubieran permanecido después de irte tú.

77 Lo mismo sucedió con Nuestros enviados mandados antes de ti. Y no encontrarás en Nuestra costumbre cambio alguno.

78 Lleva a cabo la plegaria ritual desde que el sol comienza a declinar hasta la llegada de la oscuridad de la noche, así como la recitación del alba. En verdad, la recitación del alba queda atestiguada.

79 Y pasa en vela parte de la noche como un acto voluntario para ti. Puede que tu Señor te eleve a una estación alabada.

80 Y di: «Señor mío, hazme entrar por una entrada de sinceridad, hazme salir por una salida de sinceridad y concédeme, procedente de Ti, un poder auxiliador».

81 Y añade: «Llegó la Verdad y la ilusión se desvaneció. En verdad, la ilusión no tiene una realidad».

82 Y con la Recitación hacemos descender sanación y misericordia para los creyentes. Los injustos no hacen sino aumentar su perdición.

83 Cuando beneficiamos al hombre, se aparta y se aleja, pero cuando le toca un mal se desespera.

84 Di: «Que cada uno actúe a su manera, pero vuestro Señor sabe mejor quién está en un camino mejor guiado».

85 Te preguntan acerca del espíritu. Responde: «El espíritu procede de la Orden de mi Señor, y no se os ha dado sino un poco de conocimiento».

86 Y si quisiéramos Nos llevaríamos lo que te hemos revelado, y no encontrarías defensor contra Nosotros,

87 excepto una misericordia de tu Señor. En verdad, Su favor contigo es grande.

88 Di: «Si se juntaran los hombres y los genios para traer algo parecido a esta Recitación, no podrían traer nada como él, aunque se ayudaran unos a otros».

89 En esta Recitación hemos mostrado a los hombres toda clase de ejemplos, pero la mayoría de ellos ha rechazado todo lo que no fuera la incredulidad.

90 Y aducen: «No creeremos en ti hasta que no hagas por nosotros que surja de la tierra un manantial,

91 o poseas un jardín de palmeras y vides y hagas nacer entre ellas ríos que fluyan,

92 o hagas caer el cielo en pedazos sobre nosotros, como pretendes, o traigas a Dios y a los ángeles por delante,

93 o poseas una casa de oro o subas al cielo, y aun así no creeríamos en tu ascensión hasta que no hicieras descender sobre nosotros un libro que pudiéramos leer». Contesta: «Gloria a mi Señor. ¿Acaso soy algo más que un ser humano al que se le ha encomendado la función de enviado?».

94 Y lo que impide a los hombres creer cuando les llega la guía es que dicen: ¿Es que Dios ha mandado como mensajero a un ser humano?

95 Di: «Si hubiera en la tierra ángeles que caminaran tranquilamente, haríamos descender del cielo un ángel que fuera el enviado de Dios a ellos».

96 Di: «Dios basta como testigo entre vosotros y yo. En verdad, Él conoce perfectamente a Sus siervos y es el Que todo lo ve».

97 Y al que Dios guía es el que está guiado y al que extravía, no encontrarás que tenga amigos, fuera de Él. El Día de la Resurrección los reunirá bocabajo, ciegos, mudos y sordos. Su refugio será el infierno, y cada vez que se calme lo avivaremos.

98 Esta será su recompensa por haber negado Nuestros signos y haber preguntado: «¿Acaso cuando ya seamos huesos y polvo seremos resucitados, creados de nuevo?»

99 ¿O no ven que Dios, Quien creó los cielos y la Tierra, puede crear otro tanto como ellos, y que les ha asignado un término sobre el que no hay duda?». Los injustos rechazan todo lo que no sea la incredulidad.

100 Responde: «Si fuerais vosotros los dueños de los depósitos de la misericordia de mi Señor, la retendríais con avaricia por temor a gastar. El hombre es avaro».

101 Dimos a Moisés nueve señales evidentes. Pregunta a los hijos de Israel cuando se presentó ante ellos y dijo el faraón: «En verdad, Moisés, creo que estás bajo el efecto de un hechizo».

102 Contestó: «Sabes que no ha hecho descender estos signos sino el Señor de los cielos y de la Tierra. Los ha hecho descender como evidencias. En verdad, faraón, pienso que estás perdido».

103 Quiso hacerlos huir de la tierra y lo ahogamos a él y a todos los que estaban con él.

104 Y después les dijimos a los hijos de Israel: «Habita la tierra y cuando llegue la promesa de la Próxima Existencia, os haremos venir a todos juntos».

105 Con la Verdad lo hemos hecho descender y con la Verdad ha descendido. Y no te hemos enviado sino como un albriciador de buenas noticias y un advertidor.

106 Es una Recitación que hemos dividido en partes para que lo recites a los hombres gradualmente. Y así lo hemos hecho descender de forma gradual.

107 Di: «Creed en él o no creáis. En verdad, los que recibieron el conocimiento antes de él, cuando se les recita caen prosternados, frente en tierra,

108 y exclaman: “¡Gloria a mi Señor! En verdad, la promesa de nuestro Señor se ha cumplido”».

109 Caen al suelo, rostro en tierra, llorando y aumenta su humildad.

110 Di: «Invocad a Dios o invocad al Infinitamente Misericordioso. Del modo que Le invoquéis, Él tiene los nombres más hermosos. Y no subas la voz en tu oración ni la silencies; busca un camino intermedio».

111 Y añade: «La alabanza pertenece a Dios, que no ha tomado para Sí ningún hijo ni tiene asociado en el Reino ni necesita amigo que Lo proteja de la humillación. Ensálzalo proclamando Su grandeza».

LA CAVERNA

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 La alabanza es de Dios, que ha revelado a Su siervo la Escritura y no ha puesto en ella nada tortuoso.

2 Es recta, para advertir de un gran mal de Su parte y albriciar a los creyentes, los que actúan rectamente, que tendrán una hermosa recompensa,

3 permaneciendo en ella para siempre,

4 así como para advertir a los que dicen: «Dios ha tomado un hijo».

5 Ni ellos ni sus padres tienen conocimiento de eso. Se han excedido en lo que sale de sus bocas. Lo que dicen es solo una mentira.

6 Y tal vez te consumas de pena, en pos de sus huellas, si no creen en este relato.

7 Hemos puesto lo que hay sobre la tierra como un adorno para probarles y saber quien de ellos actúa mejor.

8 Y, en verdad, convertiremos todo lo que hay en ella en un erial.

9 ¿No te has parado a pensar que los compañeros de la caverna y *al-raqîm*^[39] fueron parte de los signos maravillosos de tu Señor?

10 Cuando los jóvenes se refugiaron en la caverna y dijeron: «Señor nuestro, concédenos una misericordia de Tu parte y resuelve nuestra situación dándonos una dirección correcta»,

11 y los dejamos dormidos dentro de la caverna durante un determinado número de años.

12 Luego, los despertamos para saber cuál de los dos grupos podría calcular el límite de tiempo que habían permanecido allí.

13 Nosotros vamos a contarte su historia de verdad. Eran unos jóvenes que creían en su Señor y a los que habíamos aumentado la Guía.

14 Y habíamos puesto firmeza en sus corazones, de manera que se levantaron y dijeron: «Nuestro Señor es el Señor de los cielos y de la Tierra. No invocaremos aparte de Él a ninguna divinidad, pues si lo hiciéramos estaríamos diciendo algo falso.

15 Estos, nuestro pueblo, han tomado divinidades al margen de Él, a pesar de que no les aportan una prueba de autoridad. ¿Quién es más injusto que quien inventa mentiras contra Dios?».

16 Una vez que os hayáis alejado de ellos y de eso que adoran y que no es Dios, refugiaos en la caverna y vuestro Señor os cubrirá con Su misericordia y resolverá vuestro asunto favorablemente.

17 Y puedes ver cómo el sol naciente se alejaba de la caverna por la derecha y, al ocultarse, los pasaba por la izquierda. Ellos están en un lugar espacioso. Esto es uno de los signos de Dios. A quien Dios guía, ese es el guiado, y a quien extravía, no encontrarás para él ni quien lo proteja ni

quien lo guíe rectamente.

18 Te parecería que están despiertos, y, sin embargo duermen. Los cambiamos de posición, a la derecha y a la izquierda, mientras su perro permanece con las patas extendidas junto a la entrada. Si los descubrieras, te alejarías de ellos huyendo, lleno de terror.

19 Y los despertamos para que se hicieran preguntas. Preguntó uno de ellos: «¿Cuánto tiempo habéis permanecido?». Contestaron: «Hemos permanecido un día o parte de un día». Añadieron: «Vuestro Señor sabe mejor lo que habéis permanecido. Enviad a uno de vosotros a la ciudad con el dinero que tenéis para que mire cuál es el alimento más puro y os traiga provisión de él. Pero que actúe con sutileza de manera que no haga notar la presencia de ninguno de vosotros,

20 pues si os descubren os lapidarán u os harán volver a su tradición y entonces nunca tendríais éxito».

21 Y de este modo hicimos que los descubrieran para que supieran que la promesa de Dios es verdadera y que no hay duda sobre la Hora. Y discutiendo el asunto entre ellos, dijeron: «Levantad una edificación encima de donde están. Su Señor los conoce mejor». Adujeron los que eran mayoría: «Haremos un lugar de prosternación encima».

22 Dirán: «Son tres y el cuarto es su perro». Y añadirán: «Son cinco y el sexto es su perro», conjeturando sobre lo Oculto. Y especularán: «Son siete y el octavo es su perro». Di: «Mi Señor conoce mejor su número. Solo unos pocos lo conocen. Y no discutas acerca de ellos si no es con un argumento claro ni consultes a nadie sobre ellos».

23 Y no anuncies respecto a algo: «Lo haré mañana»,

24 sin añadir: «Si Dios quiere». Recuerda a tu Señor cuando olvides, y di: «Quizá mi Señor me guíe a algo que se acerque más que esto a la recta guía».

25 Habían permanecido en su caverna trescientos años y se añadieron nueve más.

26 Di: «Dios sabe mejor lo que permanecieron. Suyo es lo oculto de los cielos y de la Tierra. Nadie oye y ve como Él. Aparte de Él no tienen amigo y no asocia a nadie a Su autoridad.

27 Y recita lo que te ha sido inspirado del Libro de tu Señor. No hay quien pueda sustituir Sus palabras y aparte de Él no encontrarás ningún refugio.

28 Y sé constante en la compañía de aquellos que invocan a su Señor mañana y tarde, anhelando Su Rostro. No apartes tus ojos de ellos por deseo de la vida de este mundo ni obedezcas a aquel cuyo corazón hemos descuidado de Nuestro recuerdo; él sigue a su pasión y su asunto es pérdida».

29 Y continúa: «La Verdad procede de mi Señor. El que quiera creer, que crea, y el que no quiera, que no crea. En verdad, hemos preparado para los injustos un fuego cuya muralla los cercará, y si piden auxilio serán socorridos con un agua como la pez que les quemará la cara. ¡Qué mala bebida y qué mal lugar de descanso!

30 En verdad, no dejaremos que los que creen y actúan rectamente pierdan la recompensa de quien perfecciona sus actos.

31 Esos tendrán los jardines de Edén, por cuyo suelo corren los ríos. En ellos se adornarán con pulseras de oro y llevarán vestidos verdes de raso y brocado, recostados en divanes. ¡Qué excelente recompensa y qué buen lugar de descanso!».

32 Y ponles el ejemplo de dos hombres. A uno de ellos le habíamos dado dos jardines de vides, que habíamos rodeado de palmeras poniendo entre ambos sembrados.

33 Cada uno de los jardines daba su fruto sin ninguna pérdida y habíamos hecho que en medio de ellos fluyera un río.

34 Y tenía abundante riqueza. Entonces le espetó a su compañero, con quien dialogaba: «Yo tengo más riquezas que tú y soy más poderoso».

35 Y entró en su jardín, siendo injusto consigo mismo al decir: «No creo que todo esto vaya a desaparecer nunca,

36 ni creo que la Hora vaya a llegar, y en el caso de que sea devuelto a mi Señor, encontraré a cambio algo mejor que estos dos jardines».

37 Y su compañero le contestó, diciéndole: «¿Descreees de Aquel que te creó de la tierra, luego de una gota de semen y luego te dio forma humana?».

38 Pero Él es Dios, mi Señor y yo no asocio con mi Señor a nadie.

39 Más te habría valido si al entrar en tu jardín hubieras dicho: «Que sea lo que Dios quiera, no hay poder sino por Dios. Y si ves que tengo menos riquezas e hijos que tú,

40 puede ser que mi Señor me dé algo mejor que tu jardín y mande contra él algún castigo del cielo que lo deje como un erial,

41 o que su agua se pierda bajo la tierra sin que puedas encontrarla».

42 Entonces su cosecha fue destruida y amaneció golpeándose las palmas de las manos por lo que se había gastado en él, cuando ahora había quedado asolado hasta las raíces y dijo: «¡Ojalá no hubiera asociado a nadie con mi Señor!».

43 Y no tuvo, aparte de Dios, ningún grupo que lo auxiliara, ni él mismo pudo ayudarse.

44 En una situación así, la amistad la ofrece solo Dios, la Verdad y Él es Quien mejor recompensa y Quien mejor castiga.

45 Compárales la vida del mundo al agua que hacemos caer del cielo, con la que se mezclan las plantas de la tierra y luego se convierten en hierba seca y rota, a merced del viento. Dios tiene poder sobre todas las cosas.

46 La riqueza y los hijos son el adorno de la vida de este mundo, pero las acciones rectas que perduran son mejor ante tu Señor en recompensa y esperanza.

47 El día que hagamos que las montañas se desplacen, veas la Tierra desolada y los reunamos a todos sin excepción,

48 serán presentados ante tu Señor en filas: «Habéis venido a Nosotros y así fue como os creamos la primera vez, y sin embargo afirmabais que no nos encontraríamos».

49 Y se colocará la Escritura. Entonces veréis a los criminales atemorizados por lo que contiene. Exclamarán: «¡Ay de nosotros! ¿Qué tiene este libro que no deja nada ni pequeño ni grande sin enumerar?». Y encontrarán delante lo que hicieron. Tu Señor no trata injustamente a nadie.

50 Dijimos a los ángeles: «Postraos ante Adán», y se postraron todos excepto Iblís, que era de los genios y no quiso obedecer la orden de su Señor. ¿Vais a tomarlo a él y a su descendencia como protectores fuera de Mí, cuando ellos son para vosotros enemigos? ¡Qué mal cambio el de los injustos!

51 No los tomé como testigos de la creación de los cielos y de la Tierra ni de su propia creación. Tampoco tomé a los extraviadores como auxiliares.

52 Y el día en que diga: «Llamad a esos que pretendíais que eran Mis asociados», los llamarán,

pero no les responderán y pondremos entre ellos una barrera.

53 Y los criminales verán el fuego infernal y sabrán que irán a caer en él, pero no encontrarán escapatoria.

54 Hemos explicado a lo largo de esta Recitación todo tipo de ejemplos para los hombres, sin embargo el hombre es el ser más discutidor que existe.

55 Lo que impide a los hombres creer y pedir perdón a su Señor cuando les llega la Guía, es el hecho de que debe cumplirse en ellos lo que les ocurrió a los antiguos, o que tiene que llegarles el castigo ante sus propios ojos.

56 Mandamos a los enviados anunciando buenas noticias y advirtiéndolos. Pero los que permanecen velados discuten con falsedad para anular así la Verdad y toman a broma Mis signos y aquello de lo que se les advierte.

57 ¿Y quién es más injusto que aquel al que se han recordado los signos de su Señor pero se aparta de ellos y se olvida de lo que sus manos tendrán que presentar? En verdad, les hemos cubierto los corazones para que no puedan comprender, y hemos puesto sordera en sus oídos de manera que si los llamas a la Guía no podrán seguirla nunca.

58 Y tu Señor es el Infinitamente Perdonador, Dueño de la Misericordia. Si les tomara en cuenta lo que hicieron, les habría acelerado el castigo. Sin embargo tienen una cita y no encontrarán ningún refugio al margen de Él.

59 Destruimos esas ciudades cuando fueron injustos y pusimos un plazo para su destrucción.

60 Moisés dijo a su criado: «No cesaré hasta alcanzar la confluencia de los dos mares, aunque tenga que pasar mucho tiempo».

61 Y cuando llegaron a la confluencia de los dos mares se olvidaron del pez que tenían, y este tomó su camino hacia el mar, abriendo un surco.

62 Y cuando hubieron cruzado le ordenó al criado: «Trae nuestra comida, pues a causa del viaje estamos agotados».

63 Contestó él: «Mira lo que ha pasado. Al guarecernos en la roca me olvidé del pez. Solo Satán hizo que me olvidara de él para no mencionarlo, y este emprendió su camino hacia el mar, de forma prodigiosa».

64 Respondió: «Eso es lo que estábamos buscando», y volvieron sobre sus pasos rastreando.

65 Y encontraron a uno de Nuestros siervos^[40] al que le habíamos concedido una misericordia procedente de Nosotros y al que habíamos enseñado un conocimiento de Nuestra parte.

66 Moisés le preguntó: «¿Puedo seguirte para que me enseñes una guía recta de eso que se te ha enseñado?».

67 Explicó: «En verdad, no podrás tener paciencia conmigo.

68 ¿Cómo podrías tener paciencia con algo que no puedes abarcar en tu experiencia?».

69 Contestó: «Me hallarás, si Dios quiere, paciente, y no te desobedeceré en nada».

70 Advirtió: «Si me sigues no me preguntes por nada, hasta que no te haga mención de ello».

71 Así partieron hasta que cuando habían subido en la barca, le hizo un agujero. Entonces dijo: «¿Lo has hecho para ahogar a los que van en ella? En verdad, has hecho algo grave».

72 Respondió: «¿No te dije que no podrías tener paciencia conmigo?».

73 Dijo Moisés: «No tomes en cuenta mi olvido ni me impongas algo difícil».

74 Y partieron hasta que dieron con un muchacho, al que mató. Dijo Moisés: «¿Has matado a un alma pura sin que él hubiera acabado con la vida de otro? En verdad, has cometido un hecho reprochable».

75 Contestó: «¿No te dije que no podrías tener paciencia conmigo?».

76 Adujo Moisés: «Si más adelante vuelvo a pedirte explicaciones, no dejes que te acompañe más, pues se han agotado mis excusas ante ti».

77 Y partieron hasta que llegaron a la gente de una ciudad a los que pidieron de comer, pero ellos se negaron a darles hospitalidad. Encontraron allí un muro que amenazaba derrumbarse y lo reparó. Dijo Moisés: «Si quisieras podrías pedir un pago por ello».

78 Respondió: «Esta es la diferencia entre tú y yo. Voy a decirte la interpretación de aquello con lo que no has podido tener paciencia.

79 En lo que respecta a la embarcación, pertenecía a unos pobres que trabajaban en el mar, y quise estropearla porque los perseguía un rey que se apropia a la fuerza de todas las embarcaciones.

80 En lo que respecta al muchacho, tenía padres creyentes y temíamos que los obligara a la rebelión y a la incredulidad,

81 y quisimos que su Señor les diera a cambio uno mejor que él, más puro y más inclinado a la compasión.

82 Y en lo que respecta al muro, era de dos muchachos de la ciudad que eran huérfanos y debajo del mismo había un tesoro que les pertenecía. Su padre había sido justo, y tu Señor quiso que llegaran a la madurez y pudieran sacar su tesoro como una misericordia de parte de tu Señor. Nada de esto lo hice por mi propia iniciativa. Esa es la interpretación de aquello con lo que no pudiste tener paciencia».

83 Y te preguntan sobre el Bicornes^[41]. Di: «Voy a recitaros un recuerdo de él».

84 En verdad, le dimos poder en la tierra y de cada cosa le dimos un medio, un conocimiento de cada cosa con el cual acceder a lo que quería.

85 Y siguió uno de ellos.

86 Así, cuando hubo alcanzado el poniente del sol, encontró que este se ponía en una fuente cenagosa, y halló junto a ella a un pueblo. Dijimos: «Bicornes, o los castigas o te portas con ellos de forma benévola».

87 Contestó: «Al injusto lo castigaremos, y después volverá a su Señor, que lo castigará con un castigo terrible,

88 pero quien crea y actúe rectamente, tendrá la recompensa de lo más hermoso, y le decretaremos lo fácil».

89 Luego, siguió un camino,

90 hasta que llegó hasta donde nacía el sol, y encontró que salía sobre un pueblo que no tenía nada que los protegiera de él.

91 Así fue, y teníamos un conocimiento preciso de su situación.

92 Luego, siguió un camino

93 hasta que, al alcanzar las barreras de las dos montañas encontró detrás de ellas a una gente que apenas comprendían una palabra.

94 Dijeron: «Bicornes, en verdad Gog y Magog corrompen la tierra. ¿Podemos entregarte un

tributo para que levantes entre ellos y nosotros una muralla?».

95 Respondió: «El poder que mi Señor me ha dado es mejor. Ayudadme con fuerza y pondré una barrera entre vosotros y ellos.

96 Traedme bloques de hierro». Y cuando hubo nivelado las dos vertientes de la montaña ordenó: «Soplad». Y una vez que había hecho fuego añadió: «Traedme cobre fundido para verterlo encima».

97 Y no pudieron escalarla ni abrirle ninguna brecha.

98 Dijo: «Esto es una misericordia de mi Señor, pero cuando la promesa de mi Señor llegue, la reducirá a polvo. La promesa de mi Señor es verdadera».

99 Y ese día dejaremos que se mezclen unos con otros. Se soplará en el cuerno y los reuniremos a todos.

100 Y ese día mostraremos el Infierno a los que han permanecido velados.

101 Esos cuyos ojos estaban velados en relación a Mi recuerdo y no podían prestar atención.

102 ¿Acaso creen que pueden tomar a siervos Míos como protectores fuera de Mí? En verdad, hemos preparado el Infierno como alojamiento para ellos.

103 Di: «¿Queréis saber quiénes serán los que más pierdan a causa de sus obras?

104 Aquellos cuyo celo por la vida de este mundo los extravió mientras pensaban que hacían el bien con sus actos.

105 Esos son los que negaron los signos de su Señor y el encuentro con Él. Sus obras se volvieron inútiles y el Día de la resurrección se les encontrará faltos de peso.

106 Su recompensa será el Infierno, a causa de lo que negaron y por haber tomado Mis signos y Mis enviados a burla.

107 En verdad, los que creen y actúan rectamente tendrán como hospedaje el Jardín del Paraíso.

108 Allí serán inmortales y no desearán ningún cambio en su situación».

109 Di: «Si el mar fuera la tinta para las palabras de mi Señor, se agotaría antes de que las palabras de mi Señor se acabaran, incluso si trajéramos otro mar igual».

110 Di: «No soy más que un hombre como vosotros. Me ha sido inspirado que vuestra divinidad es un Dios Único. Quien espere el encuentro con su Señor, que actúe rectamente y que en la adoración de su Señor no Lo asocie a nadie».

MARÍA

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Kâf Hâ Yâ ‘Ayn Sâd.

2 Ese es el recuerdo de la misericordia que tu Señor le hizo a Su siervo Zacarías,
3 cuando oró en secreto de esta forma:

4 «Señor mío, mis huesos se debilitan y mi pelo se vuelve blanco. Nunca, Señor mío, ha quedado mi plegaria sin respuesta.

5 Temo por mis parientes, tras mi muerte, pues mi mujer es estéril. Concédeme, procedente de Ti, un sucesor

6 que herede de mí y de la familia de Jacob. Y que estés, Señor mío, satisfecho de él».

7 «Zacarías, te albricamos la noticia de un hijo que llevará el nombre de Juan, cuyo nombre nadie ha llevado antes de él.»

8 Preguntó: «Señor, ¿cómo tendré un hijo siendo mi mujer estéril y yo he llegado a la edad de la decrepitud?».

9 Respondió: «Así lo ha dicho tu Señor. Eso es fácil para Mí. Una vez te creé, cuando no eras nada».

10 Pidió: «Señor mío, dame un signo». Contestó: «Tu signo será que durante tres noches, no podrás hablar a la gente».

11 Y apareció ante su pueblo desde el lugar de oración y les dijo por señas que glorificaran a Dios mañana y tarde.

12 «Juan, toma el Libro con fuerza.» Y siendo un niño le dimos el juicio,

13 ternura procedente de Nosotros, y pureza. Era temeroso de Dios

14 y bueno con sus padres. No era arrogante ni desobediente.

15 Paz sobre él el día en que nació, el día de su muerte y el día en que sea devuelto a la vida.

16 Y recuerda en la Escritura a María, cuando se apartó de su familia retirándose en algún lugar oriental.

17 Se ocultó de ellos con un velo y le enviamos Nuestro espíritu, que tomó la apariencia de un ser humano completo.

18 Ella dijo: «Me refugio de ti en el Infinitamente Misericordioso, si tienes temor de Dios».

19 Respondió: «Yo solo soy el enviado de tu Señor para regalarte un niño puro».

20 Preguntó: «¿Cómo podría tener un niño si ningún mortal me ha tocado y no soy una fornicadora?».

21 Contestó: «Esto ha dicho tu Señor: “Eso es simple para Mí. Haré de ello un signo para los

hombres y una misericordia de Nuestra parte. Es algo decretado”».

22 Así pues, lo concibió y se retiró a un lugar alejado.

23 Y le sobrevino el parto junto al tronco de la palmera. Exclamó: «¡Ojalá hubiera muerto antes de esto, desapareciendo completamente en el olvido!».

24 Y se le dijo desde abajo: «No te entristezcas. Tu Señor ha puesto un arroyo a tus pies.

25 Sacude hacia ti el tronco de la palmera y caerán dátiles maduros y deliciosos.

26 Come, bebe y alégrate. Y si ves a algún humano anúnciale: “He hecho promesa de ayuno al Infinitamente Misericordioso y hoy no puedo hablar con nadie”».

27 Y llegó a su pueblo llevándolo en sus brazos. Dijeron: «María, has traído algo muy grave.

28 Hermana de Aarón, tu padre no ha sido un hombre de mal ni tu madre una fornicadora».

29 Entonces hizo un gesto y lo señaló. Preguntaron: «¿Cómo vamos a hablar con un niño que está en la cuna?».

30 Respondió: «Yo soy el siervo de Dios. Él me ha dado la Escritura y me ha hecho profeta.

31 Me ha hecho bendito dondequiera que esté y me ha encomendado la plegaria ritual y la purificación mientras viva,

32 así como la bondad hacia mi madre; no me ha hecho ni tiránico ni rebelde.

33 La paz sea sobre mí el día en que nací, el día de mi muerte y el día en que sea devuelto a la vida».

34 Ese es Jesús, el hijo de María, la palabra de la Verdad, sobre quien dudan.

35 No es propio de Dios tomar ningún hijo. ¡Gloria a Él! Cuando decide algo, solo dice: «Sé», y es.

36 En verdad, Dios es mi Señor y el vuestro, adoradlo pues. Esta es una recta vía.

37 Pero los grupos que había entre ellos discreparon. ¡Ay de los que no creyeron, porque comparecerán en un día inmenso!

38 ¡Cómo verán y cómo oirán el día que vengan a Nosotros! Pero hoy los injustos están en un evidente extravío.

39 Y adviérteles del Día de la Lamentación, cuando quede decidido el asunto. Están descuidados y no creen.

40 En verdad, Nosotros heredaremos la tierra y a quien haya en ella, y a Nosotros regresarán.

41 Y recuerda en la Escritura a Abraham. Él fue veraz y profeta

42 cuando dijo a su padre: «Padre mío, ¿por qué adoras lo que ni oye ni ve ni te sirve de nada?

43 Padre, me ha llegado un conocimiento que no te ha llegado a ti. Sígueme y te guiaré por una recta vía.

44 Padre, no adores a Satán, pues en verdad Satán es rebelde con el Infinitamente Misericordioso.

45 Padre, temo que te llegue un castigo del Infinitamente Misericordioso y seas de los que acompañen a Satán».

46 Contestó: «¿Acaso desprecias a mis dioses, Abraham? Si no dejas de hacerlo te lapidaré. Aléjate de mí durante un tiempo».

47 Dijo: «La paz sea contigo. Pediré perdón por ti a mi Señor. En verdad, Él es bondadoso conmigo.

48 Me alejaré de vosotros y de lo que adoráis al margen de Dios, e invocaré a mi Señor. Quizá Él responda a mi súplica».

49 Y cuando se alejó de ellos y de todo lo que adoraban al margen de Dios, le concedimos a Isaac y a Jacob, y a ambos los hicimos profetas.

50 Les dimos de Nuestra misericordia y les concedimos una lengua de veracidad, sublime.

51 Y recuerda en la Escritura a Moisés. Estaba entregado y fue enviado y profeta.

52 Lo llamamos desde la ladera derecha del monte, y lo acercamos a Nosotros, hablando de forma íntima.

53 Y le concedimos de Nuestra Misericordia a su hermano Aarón como profeta.

54 Y recuerda en la Escritura a Ismael. Él fue cumplidor de la promesa y fue enviado y profeta.

55 Ordenaba a su gente la oración ritual y la limosna canónica, y su Señor estaba satisfecho de él.

56 Y recuerda en la Escritura a Enoc. Él fue veraz y profeta.

57 Lo elevamos a un lugar alto, eminente.

58 Esos son los que Dios ha favorecido entre los profetas de la descendencia de Adán, los que llevamos con Noé, la descendencia de Abraham e Israel, a los que guiamos y escogimos. Cuando se les recitaban los signos del Infinitamente Misericordioso caían postrados llorando.

59 Después les sucedió una generación que abandonó la plegaria ritual y siguió las pasiones del ego; esos encontrarán una perdición,

60 con la excepción de los que se volvieron atrás, creyeron y obraron rectamente. Ellos entrarán en el Jardín y no padecerán ninguna injusticia.

61 Los jardines del Edén, que el Infinitamente Misericordioso ha prometido a Sus siervos en lo Oculto. En verdad, Su promesa llegará.

62 Allí no oirán ninguna frivolidad, sino: «Paz». Y en ellos encontrarán su sustento mañana y tarde.

63 Ese es el Jardín que haremos heredar a quien tema a Dios de entre Nuestros siervos.

64 No descendemos sino por orden de tu Señor. Suyo es lo que tenemos delante, lo que tenemos detrás y lo que hay en medio. Y tu Señor no olvida.

65 El Señor de los cielos y de la Tierra y de lo que hay entre ambos. Adoradlo pues, y sed constantes en vuestra adoración ¿Conoces a alguien que tenga Su nombre?

66 Y pregunta el hombre: «¿Es que cuando esté muerto seré resucitado?».

67 ¿Es que no recuerda el hombre que fue creado antes, cuando no era nada?

68 ¡Por tu Señor que los reuniremos, así como a los demonios, y luego los haremos comparecer en torno al Infierno, arrodillados!

69 Después, de cada grupo arrancaremos a los más obstinadamente rebeldes contra el Infinitamente Misericordioso.

70 Y, en verdad, Nosotros sabemos mejor quienes son los que merecen más entrar en él.

71 Y no hay ninguno de vosotros que no vaya a llegar a él. Esto es para tu Señor una decisión irrevocable.

72 Luego salvaremos a los que hayan sido temerosos de Dios y abandonaremos en él a los injustos, arrodillados.

73 Y cuando se les recitan Nuestros signos evidentes, los que permanecen velados les plantean a

los que no lo están: «¿Cuál de las dos partes tiene mejor situación y mejor lugar de reunión?».

74 ¿Cuántas comunidades mejores que ellos en posesiones y en apariencia destruimos?

75 Di: «A los que están en el extravío, el Infinitamente Misericordioso les dejará como estén, hasta que cuando vean lo que les fue prometido, ya sea el castigo o la Hora. Sabrán entonces quién tiene el peor lugar y es más débil en tropas.

76 Y a aquellos que hayan seguido la Guía, el Misericordioso los incrementará en ella. Y las acciones perdurables, las rectas acciones, son mejores ante tu Señor en recompensa y en resultado.

77 ¿No has visto a quien niega Nuestros signos y dice: «Se me darán riquezas e hijos»?

78 ¿Es que acaso tiene acceso a lo Oculto o ha alcanzado algún acuerdo con el Infinitamente Misericordioso?

79 ¡No! Escribiremos lo que dice y le prolongaremos el castigo.

80 Le daremos en herencia de lo que dice y vendrá a Nosotros solo.

81 Y han tomado divinidades aparte de Dios para obtener poder y gloria.

82 ¡Pero no! Estos renegarán de la adoración que recibieron y se pondrán en su contra.

83 ¿Es que no ves que hemos enviado a los demonios contra los incrédulos y los incitan seduciéndolos?

84 No te apresures contra ellos, verdaderamente les llevamos una cuenta.

85 El día en que reunamos ante el Infinitamente Misericordioso a los que temen a Dios en grupos, 86 y llevemos a los criminales al Infierno como se lleva ganado al abrevadero.

87 No habrá para ellos ninguna intercesión, excepto para quien tenga un pacto con el Infinitamente Misericordioso.

88 Y anuncian: «El Infinitamente Misericordioso ha tomado un hijo».

89 Habéis traído una calamidad.

90 A punto están los cielos de rasgarse, la tierra de abrirse y las montañas de derrumbarse por su causa.

91 Porque atribuyen un hijo al Infinitamente Misericordioso,

92 y no es propio del Infinitamente Misericordioso tomar un hijo.

93 Todos los que están en los cielos y en la Tierra llegan ante el Infinitamente Misericordioso como siervos,

94 y en verdad Él conoce su número y los ha contado uno a uno.

95 Todos vendrán a Él en solitario el Día de la Resurrección.

96 A los que creen y actúan rectamente, el Infinitamente Misericordioso les dará amor.

97 En verdad, lo hemos hecho fácil a tu lengua para que así, al recitarlo, des buenas noticias a los temerosos de Dios y adviertas a un pueblo obstinado.

98 ¡Y cuántas generaciones hemos destruido antes de ellos! ¿Sientes a alguna de ellas o les escuchas algún susurro?

TA, HÂ'

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Ta Hâ'.

2 No hemos hecho descender sobre ti la Recitación para que padezcas,

3 sino como un recuerdo para quien tema a Dios.

4 Es una revelación de Aquel que ha creado la Tierra y los cielos elevados.

5 El Infinitamente Misericordioso se sentó sobre el trono.

6 Suyo es cuanto hay en los cielos y en la Tierra, lo que hay entre ambos y lo que hay bajo la superficie de la tierra.

7 Y hables en voz alta o no, Él conoce el secreto y lo que aún está más oculto que eso.

8 Dios; no hay divinidad sino Él. A Él pertenecen los Nombres más hermosos.

9 ¿Te ha llegado el relato de Moisés?

10 Cuando vio un fuego y ordenó a su familia: «Permaneced aquí. He visto un fuego, y tal vez pueda traeros alguna brasa o encuentre en él alguna guía».

11 Y cuando llegó a él, lo llamaron: «¡Moisés!:

12 Yo soy tu Señor, quítate las sandalias pues estás en el valle santo de Tûwa.

13 Te he elegido. Pon atención a lo que se inspira.

14 Yo soy Dios. No hay divinidad excepto Yo. Adórame y lleva a cabo la plegaria ritual como recuerdo.

15 La Hora vendrá con toda seguridad. Casi la tengo oculta para Mí mismo, para pagar a cada uno según su esfuerzo.

16 Que no te aparte de ella quien no cree en ella y siguen las pasiones de sus egos. Te perderías.

17 ¿Qué tienes en tu mano derecha, Moisés?».

18 Respondió: «Es mi bastón, en él me apoyo, con él vareo los árboles para mi ganado, y en él tengo otras utilidades».

19 Ordenó: «¡Arrójalo, Moisés!».

20 Lo tiró, y he aquí que era una serpiente que reptaba velozmente.

21 Dijo: «Tómalo y no temas. Lo devolveremos a su forma original.

22 Ponte la mano bajo el brazo y saldrá blanca, sin que sea debido a ningún mal. Ese será otro signo.

23 Es para mostrarte parte de Nuestros grandes signos.

24 Ve al faraón, porque ha sobrepasado todo límite».

25 Contestó: «Señor mío, abre mi pecho,

26 haz fácil mi tarea
27 y desata el nudo de mi lengua
28 para que puedan comprender mis palabras.
29 Y dame algún asistente de mi familia,
30 a mi hermano Aarón.

31 Fortaléceme con él
32 y únelo a mi misión
33 para que Te glorifiquemos mucho
34 y Te recordemos mucho.
35 En verdad, Tú nos ves».

36 Dijo: «Ha sido concedida Tu petición, Moisés.

37 Ya te habíamos agraciado en otra ocasión,

38 cuando inspiramos a tu madre lo que le fue inspirado:

39 “Ponlo en el arca y déjalo en el río. El río lo arrojará a la orilla y lo recogerá un enemigo Mío y suyo. Deposité en ti amor procedente de Mí Para que te criaras bajo Mi mirada”.

40 Cuando fue tu hermana y dijo: “¿Queréis que os muestre quién puede criarlo?”. Y te devolvimos a tu madre para consuelo de sus ojos y para que no se entristeciera. Y mataste a una persona y te salvamos de la tribulación poniéndote a prueba. Estuviste unos años entre la gente de Madyan y luego, por un decreto, viniste, Moisés.

41 Y te elegí para Mí.

42 Id tú y tu hermano con Mis signos y no os descuidéis en Mi recuerdo.

43 Id los dos al faraón, pues ha sobrepasado los límites.

44 Y habladle de manera suave. Quizá medite y tema a Dios».

45 Adujeron: «Señor nuestro, tememos que se precipite contra nosotros o nos brutalice».

46 Añadió: «No temáis. Yo estaré con vosotros, oyendo y viendo todo».

47 Id a él y decidle: «Somos enviados de tu Señor. Deja ir con nosotros a los hijos de Israel y no los castigues. Hemos venido a ti con un signo de tu Señor. Y que la paz sea con quien siga la Guía.

48 En verdad, se nos ha inspirado que el castigo caerá sobre el que desmienta y se de desvíe».

49 Preguntó: «¿Y quién es vuestro Señor, Moisés?».

50 Respondió: «Nuestro Señor es Aquel que ha dado a cada cosa su existencia y luego la ha guiado».

51 Inquirió: «¿Y qué fue de las generaciones anteriores?».

52 Contestó: «Su conocimiento está junto a mi Señor en una Escritura. Mi Señor no yerra ni olvida.

53 Él ha hecho de la tierra vuestra cuna y os ha trazado en ella caminos. Hace descender agua desde el cielo para que con ella broten plantas diversas.

54 ¡Comed y apacentad vuestros rebaños! En verdad, en ello tenéis signos para los que poseen inteligencia.

55 De ella os creamos, a ella os devolveremos y de ella os haremos salir una vez más».

56 Y le hicimos ver todos Nuestros signos, pero los negó y no quiso creer.

57 Dijo: «Moisés, ¿has venido a nosotros para echarnos de nuestra tierra con tu magia?»

58 Vamos a traerte una magia similar. Fija una cita entre nosotros a la que ni tú ni nosotros faltemos, y que sea en un lugar intermedio».

59 Anunció: «La cita que pedís será el día de la fiesta; que la gente se reúna por la mañana».

60 El faraón dio la espalda y reunió su estratagema, y luego acudió.

61 Moisés les exhortó: «¡Ay de vosotros! No inventéis ninguna mentira contra Dios pues Él os destruiría con un castigo. Fracasa todo aquel que fabrica falsedades».

62 Entonces discutieron entre ellos su plan y guardaron secreto.

63 Adujeron: «Estos son dos magos que quieren echaros de vuestra tierra con su magia y acabar así con vuestra excelsa vía.

64 Así pues reunid vuestra estratagema y luego venid en filas. Hoy triunfará quien sobresalga».

65 Exclamaron: «¡Moisés! Arroja tú o arrojamos nosotros primero».

66 Concedió: «¡Tirad, pues!» Y entonces sus cuerdas y bastones, por la magia que habían utilizado, le crearon la ilusión de que reptaban.

67 Y Moisés sintió miedo en su interior.

68 Dijimos: «No tengas miedo, tú eres el más elevado.

69 Arroja lo que tienes en la mano derecha y se tragará lo que han fabricado, pues no es más que una treta de mago, y el que usa la magia, venga de donde venga, no tendrá éxito».

70 Entonces los magos cayeron postrados y anunciaron: «Creemos en el Señor de Aarón y de Moisés».

71 Dijo: «¿Creéis sin que yo os haya dado permiso? Ahora veo que él es vuestro superior, el que os ha enseñado la magia. Os cortaré una mano y un pie del lado contrario y os crucificaré en un tronco de palmera. Así sabréis de verdad quién de nosotros castiga con más severidad y duración».

72 Negaron: «No te preferimos a ti frente a las claras evidencias que nos han llegado y a Quien nos creó. Decide pues lo que tengas que decidir; tú solo decides en esta vida ilusoria.

73 Nosotros creemos en nuestro Señor para que nos perdone las faltas y la magia a la que nos obligaste. Dios es mejor y permanece por siempre».

74 En verdad, quien llega hasta su Señor lleno de crímenes obtendrá el infierno, donde ni vivirá ni morirá^[42].

75 Y quienes lleguen a Él siendo creyentes y habiendo actuado rectamente, para esos son los grados superiores.

76 Los jardines del Edén, por cuyo suelo corren los ríos; allí serán inmortales. Esa es la recompensa de quien se purifica.

77 Le habíamos inspiramos a Moisés: «Vete de noche llevándote a Mis siervos y ábreles un camino seco en el mar. No tengas miedo de que te alcancen ni temas nada».

78 El faraón los siguió con sus ejércitos y las aguas del mar los cubrieron.

79 El faraón extravió a su gente y no la guió.

80 ¡Hijos de Israel! Os salvamos de vuestro enemigo y os citamos en la ladera derecha del monte. Hicimos que descendiera sobre vosotros el maná y las codornices.

81 ¡Comed de las cosas buenas que os hemos dado y no abuséis de ello, pues entonces se desataría Mi cólera sobre vosotros, y aquel sobre quien se desata Mi cólera se pierde sin remedio!

82 Y es cierto que Yo soy infinitamente Indulgente con el que se vuelve a Mí, cree, actúa

rectamente y sigue una guía.

83 ¿Y qué te hizo adelantarte a tu pueblo, Moisés?

84 Dijo: «Ellos iban siguiendo mis huellas y me adelanté a Tu encuentro, Señor, para complacerte».

85 Informó: «En tu ausencia, hemos puesto a prueba a tu pueblo y el *samirî*^[43] los ha extraviado».

86 Entonces Moisés regresó a donde se encontraba su pueblo enojado y dolido, y exclamó: «¡Pueblo mío! ¿Acaso no os hizo vuestro Señor una hermosa promesa? ¿Se os ha hecho largo el plazo o es que queréis que la cólera de vuestro Señor caiga sobre vosotros? Habéis incumplido lo que me prometisteis».

87 Dijeron: «No hemos faltado a la promesa que te hicimos por propia iniciativa, sino que se nos hizo cargar con el peso de las joyas del pueblo y las arrojamos. Y los mismo hizo el *samirî*».

88 Y les extrajo la figura de un becerro que mugía. Dijeron: «Este es vuestro dios y el dios de Moisés. Pero lo ha olvidado».

89 ¿Es que no veían que no les contestaba, y que no tenía poder ni de perjudicarlos o ni de beneficiarlos?

90 Aarón ya les había advertido: «¡Pueblo mío! Con esto solo se os está poniendo a prueba. En verdad, vuestro Señor es el Infinitamente Misericordioso. Seguidme y obedeced mi orden».

91 Se negaron: «No dejaremos de adorarlo hasta que no regrese Moisés a nosotros».

92 Dijo: «¡Aarón! ¿Qué te impidió seguirme, al ver que se extraviaban,

93 obedecer mi orden?».

94 Exclamó: «¡Hijo de mi madre! No me agarres por la barba ni por la cabeza. En verdad que temí que dijeras que yo había creado separación entre los hijos de Israel y que no había esperado tu palabra».

95 Preguntó: «Y tú, *samirî*, ¿qué tienes que decir?».

96 Respondió: «Yo vi lo que ellos no ven, así que tomé un puñado de la tierra en la que dejó sus huellas el Enviado y lo arrojé. Esto es lo que me ha sugerido mi alma^[44]».

97 Ordenó: «¡Vete! Durante toda tu vida tendrás que decir: “No me toques”. Y tienes una cita a la que no faltarás. Mira a tu dios, ese a cuya adoración te entregaste. Lo quemaremos y esparciremos sus cenizas en el mar.

98 En verdad, vuestra divinidad es Dios, no hay más divinidad que Él. Abarca todas las cosas con Su conocimiento».

99 Igual que te narramos algunas de las cosas que sucedieron antes, te hemos dado un recuerdo procedente de Nosotros.

100 Quien se aparte de él, el Día de la Resurrección llevará una carga

101 en la que serán inmortales. Y qué mala carga será la suya el Día de la Resurrección.

102 El día que se soplará en el cuerno y en el que reuniremos a los criminales que, ese día, tendrán los ojos en blanco.

103 Cuchichearán entre ellos diciendo: «Solo estuvisteis diez días».

104 Nosotros sabemos mejor lo que van a decir cuando el que sea su ejemplo en la vía diga: «Solo permanecisteis un día».

105 Y te preguntan acerca de las montañas. Di: «Mi Señor las pulverizará completamente,

106 dejándolas como llanuras lisas.

107 No verás en ellas depresiones o alturas.

108 Ese día seguirán la llamada ineludible del heraldo, y todas las voces se humillarán ante el Infinitamente Misericordioso. Solo escucharás un murmullo.

109 Ese día ninguna intercesión servirá de nada, excepto la de quien sea autorizado por el Infinitamente Misericordioso y su palabra sea aceptada.

110 Él conoce lo que tienen delante y lo que tienen detrás, y ellos no pueden abarcarlo con su conocimiento.

111 Todos los rostros se humillarán ante el Viviente, el Subsistente, y habrá perdido quien lleve consigo la injusticia.

112 Quien obre rectamente y sea creyente, que no tema injusticia ni opresión».

113 Así es como lo hemos hecho descender, como una recitación árabe, y hemos reiterado en él promesas, para que temieran a Dios o les sirviera de recuerdo.

114 Y elevado sea Dios, el Rey verdadero. Y no te adelantes recitando antes de tiempo aquello de la Recitación que desciende sobre ti. Y di: «¡Señor! Aumenta mi ciencia».

115 Y a hicimos antes un pacto con Adán, pero olvidó y no le encontramos resolución.

116 Y cuando ordenamos a los ángeles: «Prosternaos ante Adán», se prosternaron. Excepto Iblîs, que se negó.

117 Y dijimos: «Adán, en verdad él es un enemigo para ti y para tu pareja. Que no os saque del Paraíso, pues conocerías la penalidad.

118 En él no sentirás ni hambre ni desnudez,

119 ni sufrirás la sed y el calor».

120 Pero Satán le susurró y le dijo: «Adán, ¿te indico cuál es el árbol de la inmortalidad y un reino que no se acaba?».

121 Y ambos comieron de él. Entonces se les mostró su desnudez y comenzaron a taparse con hojas del Paraíso. Adán desobedeció a su Señor y se perdió.

122 Luego, su Señor lo escogió, lo perdonó y lo guió.

123 Dijo: «Descended ambos de él, todos juntos. Seréis mutuos enemigos. Y si os llega una guía procedente de Mí, quien la siga no se extraviará ni será infeliz.

124 Pero quien se aparte de Mí recuerdo tendrá una vida miserable, y el Día de la Resurrección le haremos comparecer ciego».

125 Preguntará: «Señor mío, ¿por qué me has hecho comparecer ciego, si antes podía ver?».

126 Responderá: «Igual que cuando te llegaron Nuestros signos los olvidaste, así hoy eres tú olvidado».

127 De esta forma pagaremos a quien haya cometido excesos y no haya creído en los signos de tu Señor. El castigo de la Próxima existencia es en verdad más severo y más duradero.

128 ¿No les sirve de guía ver cómo antes de ellos destruimos generaciones enteras por cuyas moradas caminan? En ello hay signos para los dotados de inteligencia.

129 De no haber sido por una palabra anterior de tu Señor y por la existencia de un plazo fijado, la destrucción habría sido inevitable.

130 Ten pues paciencia con lo que dicen y glorifica con la alabanza de tu Señor antes de la salida

del sol y antes de su ocaso, así como en parte de las horas de la noche. Y en los dos extremos de la claridad del día glorifícalo también. Tal vez quedes satisfecho.

131 Y no dirijas tu mirada hacia los placeres que hemos dado a algunos de ellos como flor de la vida de este mundo ilusorio para ponerlos a prueba. Y la provisión de tu Señor es mejor y más duradera.

132 Ordena a tu familia la plegaria ritual y persevera en ella. No te pedimos sustento, Nosotros te sustentamos. Y el buen fin pertenece al temor de Dios.

133 Y cuestionan: «¿Cómo es que no nos trae un signo de su Señor?». ¿Acaso no les llegó la evidencia de las primeras escrituras?

134 Si les hubiésemos destruido por medio de un castigo antes de su venida, habrían dicho: «¡Señor nuestro! ¿Por qué no nos mandaste algún enviado, de manera que hubiéramos seguido Tus signos antes de caer en la humillación y en el envilecimiento?».

135 Di: «Todos estamos a la espera. Esperad pues, que ya sabréis quiénes serán los compañeros del camino llano y quiénes seguirán la guía».

LOS PROFETAS

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Está cerca para los hombres el momento de rendir cuentas y sin embargo ellos, descuidados, se vuelven.

2 Cuando les llega algún recuerdo nuevo de su Señor, lo escuchan mientras juegan

3 con el corazón distraído. Y se preguntan en secreto los injustos: «¿Quién es este sino un ser humano como vosotros? ¿Caeréis bajo la magia cuando podéis ver?».

4 Di: «Mi Señor sabe lo que se dice en los cielos y en la Tierra. Él es Quien todo lo oye, el Omnisciente».

5 No obstante, aducen: «Son sueños confusos, lo ha inventado, es un poeta. Que venga con una señal como las que trajeron los antepasados».

6 Antes de ellos, ninguna de las ciudades que destruimos creyó. ¿Y acaso son ellos creyentes?

7 Antes de ti no hemos enviado sino hombres que recibieron Nuestra inspiración. Preguntad a la gente del Recuerdo si vosotros no sabéis.

8 No les dimos cuerpos que no necesitaran alimento, ni fueron inmortales.

9 Después, cumplimos la promesa y los salvamos a ellos y a cuantos quisimos, destruyendo a los transgresores.

10 Hemos hecho descender hasta vosotros una Escritura en la que está vuestro recuerdo. ¿No meditaréis?

11 ¿Cuántas ciudades injustas arrasamos, dando origen después a otro pueblo?

12 Cuando sintieron Nuestra cólera, huyeron precipitadamente de ellas.

13 No huyáis, volved a la vida holgada que llevabais y a vuestras moradas. Tal vez se os pidan explicaciones.

14 Exclamaron: «¡Ay de nosotros! En verdad, hemos sido injustos».

15 Y esta fue su continua llamada hasta que los extinguimos, como mies segada.

16 No hemos creado el cielo, la Tierra y lo que hay entre ambos como un juego.

17 Si quisiéramos tomar alguna distracción, de hacerlo, lo haríamos de Nosotros mismos.

18 Pero arrojamos la Verdad contra la falsedad, para derrotarla y que se desvaneciera. ¡Ay de vosotros, por lo que atribuáis!

19 A Él pertenecen quienes hay en los cielos y en la Tierra. Quienes están a Su lado no dejan de adorarle por soberbia, ni se cansan.

20 Glorifican día y noche sin cesar.

21 ¿Han tomado dioses de la tierra que son capaces de resucitar?

22 Si hubiera en el cielo y en la Tierra otras divinidades distintas a Dios, se corromperían. ¡Gloria a Dios, el Señor del Trono, por encima de lo que Le atribuyen!

23 A Él no se le preguntará acerca de lo que hace, pero ellos sí serán preguntados.

24 ¿Es que han tomado alguna divinidad fuera de Él? Di: «Traed vuestra prueba». Este es el recuerdo de los que están conmigo y el recuerdo de los que me precedieron. Sin embargo, la mayoría de ellos no conoce la Verdad y están descuidados.

25 Antes de ti no mandamos a ningún enviado al que no le inspiráramos lo siguiente: «No hay más divinidad que excepto Yo. ¡Adoradme!».

26 Dijeron: «El Infinitamente Misericordioso ha tomado un hijo. ¡Sea glorificado!». Son siervos distinguidos.

27 No hablan por sí mismos y actúan según Su Orden.

28 Él sabe lo que tienen delante y lo que tienen detrás. Solo intercederán por aquellos de quienes Él está satisfecho. Y están llenos de Su temor.

29 Y quien de entre ellos anuncie: «Yo soy un dios aparte de Él». A ese le pagaremos con el Infierno. Así pagamos a los injustos.

30 ¿Es que no ven los que permanecen velados que los cielos y la Tierra estaban juntos y los separamos? ¿Y que hemos hecho a partir del agua toda cosa viviente? ¿Es que no creerán?

31 Y hemos puesto en la tierra firmes cordilleras para que no se moviera con ellos encima. Y hemos puesto anchos pasos como caminos para que pudieran guiarse.

32 E hicimos del cielo un techo protegido. Pero se apartan de Sus signos.

33 Él es Quien creó la noche y el día, el sol y la luna. Cada uno navega en una órbita.

34 A ningún hombre anterior a ti le hemos dado la inmortalidad. Siendo tú mortal, ¿iban a ser ellos inmortales?

35 Toda alma degusta la muerte. Os ponemos a prueba con lo bueno y con lo malo, y a Nosotros sois devueltos.

36 Y cuando te ven los que permanecen velados, te toman a burla: «¿Es este el que se acuerda de vuestras divinidades?». Y ellos reniegan del recuerdo del Infinitamente Misericordioso.

37 El hombre ha sido creado de precipitación. Os haré ver Mis signos, no Me apresuréis.

38 Y preguntan: «¿Cuándo tendrá lugar esta promesa, si es verdad lo que decís?».

39 Si supieran los que permanecen velados que llegará un momento en el que no podrán apartar el Fuego de sus rostros y espaldas, ni serán socorridos,

40 sino que les llegará de repente, dejándolos aturdidos sin que puedan impedirlo ni aplazarlo.

41 En verdad, se burlaron de los enviados anteriores a ti. Sin embargo, aquello de lo que se burlaban les atrapó.

42 Di: «¿Quién os protegerá de noche y de día del Infinitamente Misericordioso?». Se apartan del recuerdo de su Señor.

43 ¿Tienen divinidades que les puedan defender, aparte de Nosotros? Ni siquiera pueden defenderse a sí mismos, y menos aún de Nosotros.

44 Pero a estos y a sus padres les hemos dado cosas de las que disfrutar, y han tenido una larga vida. ¿Es que no ven que reducimos a la Tierra por sus extremos? ¿Son ellos los vencedores?

45 Di: «Solo os advierto tal y como se me ha inspirado, pero los sordos no oyen la llamada

cuando se les advierte».

46 Sería suficiente un soplo del castigo de tu Señor para que dijeran: «¡Ay de nosotros, en verdad hemos sido injustos!».

47 Y disponemos las balanzas que dan el peso justo para el Día de la Resurrección, y nadie sufrirá injusticia en nada. Y aunque sea del peso de un grano de mostaza, lo tendremos en cuenta. Nosotros bastamos para llevar las cuentas.

48 Y ya les dimos a Moisés y a Aarón el Criterio, una iluminación y un recuerdo para los temerosos de Dios.

49 Esos que temen a su Señor en lo Oculto y temen la Hora.

50 Esto es un recuerdo bendito que hemos hecho descender. ¿Lo negaréis?

51 Ya anteriormente le dimos a Abraham la dirección correcta para él, y supimos

52 cuando le preguntó a su padre y a su pueblo: «¿Qué son estas estatuas a las que dedicáis vuestro culto?».

53 Respondieron: «Nuestros padres ya las adoraban».

54 Adujo: «Vosotros y vuestros padres estáis en un claro extravío».

55 Inquirieron: «¿Nos traes la Verdad o eres de los que juegan?».

56 Contestó: «Al contrario. Vuestro Señor es el Señor de los cielos y de la Tierra, Aquel que los creó, y yo soy uno de los que dan testimonio de ello.

57 Y por Dios que he de tramar algo contra vuestros ídolos cuando hayáis dado la espalda».

58 Entonces los hizo pedazos con la excepción de uno grande que tenían, para que así pudieran volver.

59 Dijeron: «¿Quién ha hecho esto con nuestras divinidades? En verdad, es uno de los injustos».

60 Informaron: «Hemos oído a un joven referirse a ellos. Lo llaman Abraham».

61 Ordenaron: «Traedlo a la vista de la gente. Quizá pueda atestiguar».

62 Preguntaron: «¿Eres tú, Abraham, el que has hecho esto con nuestras divinidades?».

63 Respondió: «No. Ha sido este, el mayor de ellos. Preguntadle, si es que puede hablar».

64 Volvieron sobre sí mismos y dijeron: «En verdad sois injustos».

65 Luego, volvieron a su estado anterior, y añadieron: «Sabes que estos no hablan».

66 Preguntó: «¿Es que adoráis en lugar de Dios lo que en nada os beneficia ni os perjudica?

67 ¡Lejos de mí vosotros y lo que adoráis en lugar de Dios! ¿Es que no pensáis?».

68 Contestaron: «Quemadlo y ayudad así a vuestros dioses, si podéis actuar».

69 Ordenamos: «Fuego, sé frío e inofensivo para Abraham».

70 Pretendieron tender una trampa, pero ellos fueron los que más perdieron.

71 A él y a Lot los pusimos a salvo en la tierra que habíamos hecho bendita para los mundos.

72 Y le obsequiamos a Isaac y a Jacob, y a todos los hicimos de los justos.

73 Y los hicimos guías que dirigían siguiendo Nuestra Orden. Les inspiramos que actuaran rectamente, que llevaran a cabo la plegaria ritual y entregaran la limosna canónica, y todos Nos adoraron.

74 Le dimos a Lot juicio y conocimiento, y lo salvamos de la ciudad que cometía las aberraciones. Realmente era gente de mal, corruptores.

75 Y le hicimos entrar en Nuestra misericordia. En verdad, era de los justos.

76 Y cuando anteriormente Noé suplicó y le respondimos, salvándolo a él y a su gente de la gran calamidad.

77 Lo protegimos de la gente que negaba Nuestros signos. Eran realmente gente de mal y los ahogamos a todos.

78 Y David y Salomón, cuando juzgaron en relación al sembrado en el que una noche había entrado a pacer el ganado de alguien y fuimos testigos de su sentencia.

79 Pero le dimos comprensión de ello a Salomón, y a ambos les dimos juicio y conocimiento. Sometimos las montañas a David para que lo acompañaran en sus cantos de glorificación, así como las aves. Nosotros lo hicimos.

80 Y le enseñamos a hacer cotas de malla para vuestro beneficio, para que os protegieran de vuestro mal. ¿Estaréis agradecidos?

81 Y a Salomón le sometimos el viento tempestuoso que corría obedeciendo su mandato hasta la tierra que habíamos bendecido. Fuimos Conocedores de cada cosa.

82 Y había demonios que buceaban para él, realizando aparte de eso otros trabajos. Éramos sus Guardianes.

83 Y Job, cuando imploró a su Señor: «El mal me ha tocado, pero Tú eres el más Misericordioso de los misericordiosos».

84 Y le respondimos apartando de él el mal que tenía. Le devolvimos a su familia dándole además otro tanto, como misericordia de Nuestra parte y recuerdo para los adoradores.

85 E Ismael, Enoc y Dhu-l-Kifl^[45], todos fueron de los pacientes.

86 Los pusimos bajo Nuestra misericordia, en verdad, eran de los justos.

87 Y Dhu-l-Nûn^[46], cuando se marchó airado sin pensar que lo íbamos a probar. Así clamó en las tinieblas: «No hay divinidad sino Tú, Gloria a Ti. En verdad, he sido de los injustos».

88 Y le respondimos, y lo libramos de la angustia. Así salvamos a los creyentes.

89 Y Zacarías, cuando llamó a su Señor: «¡Señor mío! No me dejes solo. Tú eres el mejor de los herederos».

90 Y le respondimos, dándole a Juan el Bautista, devolviendo a su esposa la fecundidad. Todos ellos se apresuraban en actuar justamente, Nos pedían con anhelo y temor y eran humildes ante Nosotros.

91 Y en aquella que conservó su virginidad, insuflamos en ella parte de Nuestro espíritu e hicimos de ella y de su hijo un signo para los mundos.

92 En verdad, la comunidad que formáis es una y Yo soy vuestro Señor. Adoradme pues.

93 Cortaron entre ellos lo que tenían. Todos vuelven a Nosotros.

94 Quien actúe rectamente y sea creyente, no habrá ingratitud para su esfuerzo. En verdad, lo escribiremos.

95 Es inexorable para una ciudad que hemos destruido. No volverán

96 hasta que no se les abra a Gog y Magog y aparezcan precipitándose desde cada lugar elevado.

97 La promesa verdadera se acerca, y cuando llegue, las miradas de los que permanecen velados se quedarán fijas: «¡Ay de nosotros, estábamos distraídos y fuimos injustos!».

98 En verdad, vosotros y lo que adorabais que no era Dios seréis combustible de Infierno, donde entraréis.

99 Si estos hubieran sido divinidades, no habríais entrado en él. Allí son todos inmortales.

100 En él se lamentarán suspirando, y no oirán.

101 Aquellos para los que hayamos decretado antes lo más hermoso, estarán lejos de él.

102 No oirán su crepitar y serán inmortales en lo que sus almas deseen.

103 El Gran Terror no los entristecerá, y los ángeles saldrán a su encuentro: «Este es vuestro día, el que se os había prometido».

104 El día en que enrollemos el cielo como se enrolla un manuscrito. Igual que creamos una vez, volveremos a crear. Es una promesa que hacemos. En verdad, lo haremos.

105 Ya hemos escrito en los Salmos después del Recuerdo que Mis siervos justos heredarán la tierra.

106 En verdad, en esto hay un mensaje para la gente que adora.

107 Y no te hemos enviado sino como una misericordia para los mundos.

108 Di: «Se me ha inspirado que vuestro dios es un Dios Único. ¿Seréis de los que se someten a Él?».

109 Pero si se apartan, di: «Os he dado el mensaje a todos por igual. No sé si lo que os he prometido está lejos o cerca».

110 El sabe lo que se dice en voz alta y sabe lo que calláis.

111 Y no sé si quizá se trate de una prueba para vosotros, dejándoos disfrutar hasta un tiempo.

112 Di: «¡Señor mío! Juzga con la Verdad. Nuestro Señor es el Infinitamente Misericordioso, Aquel a Quien recurrir contra lo que atribuíis».

LA PEREGRINACIÓN

(Revelada en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¡Hombres! ¡Temed a vuestro Señor! En verdad, el temblor de la Hora será una cosa inmensa.

2 El día que la veáis, las mujeres que estén amamantando se despreocuparán de lo que estén amamantando, las embarazadas darán a luz lo que lleven en sus vientres y verás a los hombres ebrios, pero sin estarlo, sino que el castigo de Dios será intenso.

3 Pero hay algunos que te discuten sobre Dios sin tener conocimiento y siguen a todo demonio rebelde.

4 Se ha escrito sobre él, que quien lo tome por protector, será extraviado y lo conducirá al castigo del Infierno.

5 ¡Hombres! Si dudáis sobre la resurrección, en verdad os creamos a partir de tierra, después, de una gota de esperma, después, de un coágulo, después, de carne formada o sin formar, para mostrároslo claro. Y en las matrices vamos conformando lo que queremos, hasta que se cumple un plazo determinado y os sacamos siendo niños que después alcanzan la madurez. De vosotros hay unos que son llevados pronto y otros a los que dejamos llegar hasta la edad decrepita de la vida, para que después de haber sabido no sepáis nada. Ves la tierra yerma, pero cuando hacemos caer agua sobre ella, se agita, se hincha y da toda clase de magníficas especies.

6 Eso es porque Dios es la Verdad. En verdad, Él da vida a lo muerto y es Todopoderoso.

7 La Hora viene, no hay duda en ello, y Dios levantará a los que están en las tumbas.

8 Hay hombres que discuten sobre Dios sin tener conocimiento, ni guía, ni Escritura luminosa.

9 Dan la espalda con soberbia para extraviarse del camino de Dios. Serán deshonrados en esta vida, y en el Día de la Resurrección degustarán el castigo del fuego que consume.

10 Esto será por lo que sus manos presenten y porque Dios no es injusto con los siervos.

11 Y hay hombres que adoran a Dios en la indecisión. Si les viene un bien se tranquilizan, pero si les viene una prueba se giran, perdiendo esta vida y la otra. Esa es la auténtica perdición.

12 Invocan fuera de Dios lo que ni les daña ni les beneficia. Ese es el profundo extravío.

13 Invocan a aquel cuyo daño está más próximo que su beneficio. ¡Qué mal protector y qué mal compañero!

14 En verdad, Dios hará entrar a quienes creen y obran rectamente en jardines por cuyo suelo corren los ríos. En verdad, Dios hace lo que quiere.

15 Quien piense que Dios no lo auxiliará en esta vida y ni en la otra, que eche una cuerda al cielo y después la corte, y que mire si con ese ardid elimina lo que lo mortificaba.

16 Así es como lo hemos hecho descender en signos claros. Dios guía a quien quiere.

17 Los que creen, los judíos, los sabeos, los cristianos, los mazdeístas y los que asocian... Dios hará distinciones entre ellos el Día de la Resurrección. En verdad, Dios es Testigo de toda cosa.

18 ¿Es que no ves que ante Dios se postra todo lo que hay en los cielos y en la Tierra, el sol, la luna, las estrellas, los árboles, las bestias y muchos de los hombres? Pero muchos también que deben ser castigados. A quien Dios desprecia no hay quien lo honre. En verdad, Dios hace lo que quiere.

19 Son dos adversarios que discuten sobre su Señor. A los que no creyeron se les cortarán vestidos de fuego y se derramará agua hirviendo sobre su cabeza.

20 Con ella se derretirá lo que haya en su interior y en su exterior.

21 Y habrá para ellos mazas de hierro.

22 Cada vez que, angustiados, quieran salir de allí, serán devueltos. ¡Degustad el castigo del fuego que consume!

23 En verdad, Dios hará que los que creen y obran rectamente entren en jardines por cuyo suelo corren los ríos. Allí se les adornará con brazaletes de oro y perlas, y su vestido será seda.

24 Dirigíos a la buena palabra, dirigíos al camino alabado.

25 En verdad, a aquellos que permanecen velados, que apartan del camino de Dios y de la mezquita sagrada que hemos establecido para los hombres, tanto para el residente en ella como para el visitante, y a los que busquen en ella cualquier desviación con injusticia, les haremos degustar un doloroso castigo.

26 Y cuando preparamos para Abraham el lugar de la Casa. No Me asociéis nada, purifica Mi casa para los que dan vueltas en torno a ella y para los que rezan en pie, inclinados y postrados.

27 Y convoca a la gente a la peregrinación, que vengan a ti a pie o sobre cualquier montura, que vengan desde cualquier remoto camino,

28 para que den testimonio de los beneficios que han recibido e invoquen el nombre de Dios en días determinados sobre el ganado que les ha proporcionado. Comed de él y alimentad al desvalido y al pobre.

29 Después, que pongan fin a sus prohibiciones, que cumplan sus votos y que den las vueltas a la Casa Antigua.

30 Así ha de ser. Y quien respete las cosas sagradas de Dios, eso será mejor para él ante su Señor. Son lícitos para vosotros los animales de rebaño con la excepción de los que se os han mencionado. Pero absteneos de la impureza que son los ídolos, y absteneos de la falsa palabra,

31 reconociendo la unidad de Dios, sin asociarle nada. Quien asocia algo a Dios es como si se cayera del cielo y las aves de rapiña se lo llevarán o el viento lo llevará hasta un lugar lejano.

32 Así es; y quien sea reverente con los ritos de Dios, ello es parte del temor de los corazones.

33 En ellos hay beneficios para vosotros hasta un término fijado. Después, su conclusión tiene lugar en la Casa Antigua.

34 Para cada comunidad hemos instituido un rito, para que mencionen el nombre de Dios sobre las reses que les hemos proporcionado. Así pues, vuestro dios es un Único Dios. Someteos a Él. Y anuncia las buenas noticias a los humildes,

35 Esos cuyo corazón se estremece cuando se menciona el nombre de Dios, y tienen paciencia con lo que les ocurre. Esos que llevan a cabo la plegaria ritual y gastan de lo que les damos.

36 Y hemos hecho para vosotros los camellos corpulentos como parte de los ritos de Dios. En

ellos tenéis un bien. Recordad el nombre de Dios sobre ellos cuando estén alineados y una vez hayan caído sobre sus costados. Después, comed de ellos y alimentad al necesitado y al mendigo. Así es como os los hemos sometido a vosotros. Quizá así seáis agradecidos.

37 Ni ascienden a Dios ni su sangre ni su carne. Lo que llega a Dios es vuestro temor de Él. Así es como os los ha puesto a vuestro servicio para que ensalcéis a Dios por haberos guiado. Y da las buenas noticias a los que hacen el bien.

38 En verdad, Dios defiende a los que creen. Dios no ama al traidor, incrédulo.

39 A quienes hayan sido víctimas de alguna injusticia, les está permitido luchar, y en verdad Dios tiene poder para ayudarles.

40 Los que fueron expulsados de sus casas sin derecho, solo porque habían afirmado: «Nuestro Señor es Dios». Si Dios no se hubiera servido de unos hombres para combatir a otros, habrían sido destruidas ermitas, sinagogas, oratorios y mezquitas, donde se menciona en abundancia el nombre de Dios. Dios ayudará a quien Le ayude. En verdad, Dios es Infinitamente Fuerte, Todopoderoso.

41 Esos que si les damos poder en la tierra llevan a cabo la plegaria ritual, entregan la limosna canónica, ordenan lo reconocido como bueno y prohíben lo reprochable. A Dios pertenece el resultado de los asuntos.

42 Y si niegan la verdad, ya lo hizo antes de ellos el pueblo de Noé, ‘Âd y Zamûd,

43 así como la gente de Abraham y la gente de Lot

44 y los madianíes. Y también Moisés fue acusado de mentiroso. Consentí por un tiempo a los que se negaban a creer pero luego los sorprendí. Y cómo fue Mi reprobación.

45 ¡Cuántas ciudades que eran injustas hemos destruido, y ahora son solo ruinas sobre sus cimientos! ¡Cuántos pozos quedaron desiertos, cuántos elevados palacios!

46 ¿Es que no van por la tierra con corazones con los que comprender, con oídos con los que escuchar? Pero no son los ojos los que están ciegos, sino los corazones que están en los pechos.

47 Te piden que apresures el castigo, pero Dios no falta a Su promesa. En verdad, un día junto a tu Señor es como mil años de los que contáis.

48 ¡A cuántas ciudades injustas dejamos seguir, para luego castigarlas! Hacia Mí es el retorno.

49 Di: «¡Hombres! Yo solo soy para vosotros un claro advertidor».

50 Los que crean y actúen rectamente, tendrán perdón y una generosa provisión.

51 Y quienes se esfuerzan en eliminar Nuestros signos pensando que ganarán, esos son los compañeros del Infierno.

52 Antes de ti no hemos mandado ningún enviado ni profeta al que, al recitar, Satán no interpusiera algo en su intención. Pero Dios anula lo que Satán inspira. Luego Dios confirma Sus signos. Dios es Omnisciente, Infinitamente Sabio.

53 Para hacer de lo que infunde Satán una prueba para los que tienen una enfermedad en el corazón y los que lo tienen endurecido. En verdad, los injustos están en una profunda oposición.

54 Y para que sepan aquellos a los que se les ha dado el conocimiento que es la Verdad que viene de tu Señor, crean en ello y se sometan así sus corazones. En verdad, Dios es el Guía de los que creen y los conduce a una recta vía.

55 No dejarán de dudar acerca de ello los que permanecen velados, hasta que no les llegue de repente la Hora o el castigo de un día como no habrá otro.

56 Ese día el dominio será de Dios, que juzgará entre ellos. Los que crean y actúen rectamente, estarán en los Jardines de la Delicia,

57 y quienes permanezcan velados y nieguen la verdad de Nuestros signos, tendrán un castigo humillante.

58 A los que hayan emigrado en el camino de Dios, y los hayan matado o hayan muerto, Dios les dará una hermosa provisión. En verdad, Dios es el mejor en proveer.

59 Les hará entrar por una entrada que los complacerá. Verdaderamente Dios es Omnisciente, Infinitamente Benévolo.

60 Así es. Y a aquel que devuelva una injusticia con otra semejante a la que se le hizo, y luego sea tratado injustamente, Dios le ayudará. Dios es Infinitamente Indulgente, Perdonador sin límites.

61 Eso es porque Dios hace que la noche penetre en el día y el día penetre en la noche, y porque Dios es Quien todo lo oye, Quien todo lo ve.

62 Eso es porque Dios es la Verdad y lo que invocáis aparte de Él es lo falso. Dios es el Excelso, el Grande.

63 ¿Es que no ves que Dios hace que caiga agua del cielo y con ella reverdece la tierra? En verdad, Dios es Infinitamente Benévolo, Conocedor de todo.

64 Suyo es lo que hay en los cielos y en la Tierra. En verdad, Él es el Infinitamente Rico, el por siempre Digno de alabanza.

65 ¿Es que no ves que Dios os ha sometido todo lo que hay en la tierra, así como la nave que navega por el mar gracias a Su Orden y que sostiene el cielo para que no caiga sobre la tierra, a menos que sea con Su permiso? En verdad, Dios es para los hombres Clemente, Misericordioso sin límites.

66 Él es Quien os da la vida, luego os hará morir y luego os dará la vida. En verdad, el hombre es desagradecido.

67 A cada comunidad le hemos dado unos ritos que debe cumplir. Que no discutan tus órdenes. Convoca a tu Señor. En verdad, sigues una recta guía.

68 Y si te discuten, di: «Dios sabe lo que hacéis».

69 El Día de la Resurrección, Dios juzgará entre vosotros sobre aquello en lo que discrepabais.

70 ¿Es que no sabes que Dios conoce lo que hay en el cielo y en la Tierra? Está en una Escritura. En verdad, eso es fácil para Dios.

71 Y adoran, fuera de Dios, aquello sobre lo que no se ha hecho descender ningún poder y sobre lo que carecen de conocimiento. No hay nada que pueda auxiliar a los injustos.

72 Y cuando se les recitan Nuestros signos claros, reconoces el rechazo en el rostro de los que se niegan a creer. Poco les falta para abalanzarse contra los que recitan Nuestros signos. Di: «¿Queréis saber algo peor que eso? El fuego que Dios ha prometido a los que se nieguen a creer ¡Qué mal lugar de retorno!».

73 ¡Hombres! Se ha puesto un ejemplo, prestadle atención. Los que invocáis fuera de Dios no serían capaces ni de crear una mosca, aunque se juntaran para ello. Y si una mosca les quitara algo, no podrían recuperarlo. ¡Qué débil el que pide y qué débil el que responde!

74 No han valorado a Dios en Su verdadero valor. En verdad, Dios es Infinitamente Fuerte, Todopoderoso.

75 Dios escoge enviados entre los ángeles y entre los hombres. En verdad, Dios es Quien todo lo oye, Quien todo lo ve.

76 Sabe lo que hay delante y detrás de ellos, y a Él retornan todos los asuntos.

77 ¡Vosotros los que creéis! Inclinaos y postraos, adorad a vuestro Señor y obrad rectamente para que así podáis alcanzar el éxito.

78 Luchad por Dios como se debe luchar por Él. Él os ha elegido y no ha puesto dificultad en la religión, la tradición de vuestro padre Abraham. Él os llamó antes sometidos a Dios. El Enviado es testigo para vosotros de ello, y vosotros lo sois para los hombres. Así pues, llevad a cabo la plegaria ritual, entregad la limosna canónica y aferraos a Dios. Él es vuestro Dueño. ¡Y qué excelente Dueño y qué excelente Protector!

LOS CREYENTES

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Han triunfado los creyentes.

2 Aquellos que son humildes en su plegaria,

3 los que se apartan de la frivolidad,

4 los que pagan la limosna canónica

5 y preservan sus partes íntimas,

6 excepto con sus esposas o las que son de su propiedad, en cuyo caso no son censurables.

7 Pero quien busque algo más allá de eso... Esos son los transgresores.

8 Y aquellos que cumplen con lo que se les confía y con sus compromisos

9 y los que cumplen sus plegarias rituales,

10 ellos son los herederos

11 que heredarán el Paraíso, donde serán inmortales.

12 Creamos al hombre de un extracto del barro.

13 Luego hicimos que fuera una gota de esperma dentro de un receptáculo seguro.

14 Después transformamos la gota de esperma, creando un coágulo de sangre, del coágulo de sangre creamos un embrión, y en el embrión huesos que revestimos de carne, haciendo de ello otra criatura. Bendito sea Dios, el mejor de los creadores.

15 Y tras eso, tendréis que morir.

16 Después, el Día de la Resurrección, seréis devueltos a la vida.

17 Y hemos creado por encima de vosotros siete cielos. No descuidamos la Creación.

18 Hacemos caer agua del cielo en una determinada cantidad y la asentamos en la tierra, pero también tenemos poder como para llevárnosla.

19 Y por medio de ella originamos para vosotros palmerales y viñedos de los que obtenéis muchos frutos y de los que coméis.

20 Y un árbol que crece en el monte Sinaí que produce aceite y condimento para disfrute de los que lo comen.

21 En verdad, en los rebaños tenéis algo para reflexionar. Os damos de beber de lo que hay en sus vientres y de ellos obtenéis muchos beneficios. De ellos coméis,

22 y ellos y las naves os sirven de transporte.

23 Enviamos a Noé a su gente y dijo: «Pueblo mío, adorad a Dios. No tenéis otra divinidad más que Él. ¿No Le temeréis?»

24 Y dijeron los notables de su pueblo, que no creyeron: «No es más que un hombre como

vosotros, que quiere imponerse a vosotros. Si Dios hubiera querido, habría hecho bajar ángeles. No habíamos oído nada de esto a nuestros antepasados.

25 No es más que un poseso, dadle un tiempo de espera».

26 Exclamó: «¡Señor mío, ayúdame, pues me tratan de mentiroso!».

27 Entonces le inspiramos: «Construye la nave bajo Nuestra mirada y Nuestra inspiración. Cuando llegue Nuestra orden y el horno se inunde, embarca en ella a dos ejemplares de cada especie y a tu familia, con la excepción de aquel contra el que se haya decretado una palabra anterior. Y no Me hables en favor de los injustos, pues en verdad morirán ahogados».

28 Cuando tú y los que están contigo hayáis subido en la nave, di: «La alabanza es para Dios, que nos ha salvado de los injustos».

29 Y añade: «¡Señor mío! Haz que llegue a un lugar bendito. Tú eres el mejor en hacer llegar a buen término».

30 En verdad, en eso hay signos. En verdad, los pusimos a prueba.

31 Después, tras ellos, originamos otra generación.

32 Y les mandamos un Enviado que era uno de ellos: «Adorad a Dios, no tenéis otra divinidad más que Él. ¿No vais a temerlo?».

33 Dijeron los notables, que no creían y negaban la realidad del encuentro de la Próxima Existencia, y a quienes habíamos dado una vida cómoda en este mundo: «¿Quién es este sino un hombre como vosotros, que come de lo mismo que coméis y bebe de lo mismo que bebéis?»

34 Si obedecéis a un ser mortal como vosotros, estáis perdidos.

35 Os promete que cuando estéis muertos y seáis tierra y huesos se os hará salir de nuevo.

36 ¡Lejos, lejos está eso de ocurrir!

37 Solo existe esta vida material. Morimos y vivimos, y no seremos devueltos a la vida.

38 No es más que un hombre que ha inventado una mentira sobre Dios. Nosotros no le creemos».

39 Pidió: «¡Señor mío! Auxíliame, porque me tratan de mentiroso».

40 Dijo: «Pronto os arrepentiréis».

41 El grito de la verdad los arrebató y los convertimos en despojos. ¡Lejos de Mí la gente injusta!

42 Después, tras ellos, originamos otras generaciones.

43 Ninguna comunidad puede adelantar o atrasar su plazo.

44 Luego fuimos enviando sucesivamente a Nuestros Enviados. Cada vez que uno de los Enviados llegaba a una comunidad era tachado de mentiroso. Fueron pasando unas tras otras y las convertimos en ejemplos. ¡Lejos de Mí un pueblo que no cree!

45 Después enviamos a Moisés y a su hermano Aarón con Nuestros signos y una autoridad manifiesta

46 al faraón y a su corte, pero ellos se ensoberbecieron y fueron altivos.

47 Dijeron: «¿Cómo vamos a creer en dos humanos como nosotros cuyo pueblo es nuestro esclavo?».

48 Les negaron y fueron destruidos.

49 Y le dimos la Escritura a Moisés para que pudieran guiarse,

50 e hicimos del hijo de María y de su madre un signo. A los dos les cobijamos en una colina

fértil con agua.

51 Enviados, comed de las cosas buenas y obrad rectamente. En verdad Yo sé lo que hacéis.

52 En verdad, vuestra comunidad es una única comunidad y Yo soy vuestro Señor, por lo tanto temedMe.

53 Fragmentaron lo que tenían en diversas escrituras, y cada grupo quedó contento con lo suyo.

54 Déjalos en su confusión por un tiempo.

55 ¿Acaso creen que con tanta largueza les concedemos riquezas e hijos

56 porque Somos solícitos con ellos en darles cosas buenas? No, no se dan cuenta.

57 En verdad, los que se estremecen por temor de su Señor,

58 los creen en los signos de su Señor,

59 los que no asocian a otros con su Señor,

60 los que dan de lo que se les da y sienten temor en su corazón porque saben que han de retornar a su Señor,

61 esos son los que se apresuran en hacer buenas obras y son los primeros.

62 No obligamos a nadie sino en la medida de su capacidad. Junto a Nosotros hay una Escritura que habla de la Verdad. Ellos no sufrirán injusticia.

63 Pero sus corazones están cerrados y llevan a cabo otras acciones distintas.

64 Hasta que sorprendemos con el castigo a los que de ellos han caído en la vida cómoda. Entonces pedirán socorro de forma lastimera.

65 No pidáis socorro hoy porque no recibiréis auxilio de Nosotros.

66 Ya se os recitaron Mis signos pero os disteis media vuelta,

67 llenos de soberbia, parloteando vanamente en reuniones nocturnas.

68 ¿Acaso no han meditado la Palabra? ¿O es que les ha llegado algo que no les llegara ya a sus antepasados?

69 ¿O es que no reconocen a su Enviado y por ello lo niegan?

70 ¿O es que afirman: «Está poseído»? No. Les ha llegado la Verdad, pero la mayoría de ellos odian la Verdad.

71 Si la Verdad siguiera su pasión, los cielos y la Tierra y lo que hay en ellos se corromperían. Les hemos traído su recuerdo, pero ellos se apartan de lo que les hace recordar.

72 ¿O les pides un tributo? El tributo de tu Señor es mejor. Él es Quien mejor provee.

73 En verdad, tú los llamas a un recto camino,

74 Pero los que no creen en la Próxima Existencia están desviados del camino.

75 Y aunque tuviéramos misericordia con ellos y los libráramos del mal que los aflige, persistirían en su rebeldía.

76 Ya les habíamos infligido el castigo y no se sometieron ni suplicaron a su Señor.

77 Hasta que les abramos una puerta tras la que hay un castigo intenso y queden en él sin esperanza.

78 Él es Quien ha creado para vosotros el oído, la vista, y el corazón. Poco es lo que agradecéis.

79 Y Él es Quien os ha repartido por la tierra, y hacia Él os reuniréis.

80 Él es Quien os da la vida y os da la muerte, y Suya es la alternancia de la noche y el día. ¿No entendéis?

81 Sin embargo, hablan como hablaban los antepasados.

82 Decían: «¿Es que cuando hayamos muerto y seamos tierra y huesos se nos devolverá a la vida?»

83 Ya se nos prometió esto a nosotros y a nuestros padres antes, pero no son más que leyendas de los antiguos».

84 Di: «¿De quién es la Tierra y lo que hay en ella, si es que sabéis?».

85 Responderán: «De Dios». Di: «¿Es que no vais a meditar?».

86 Añade: «¿Quién es el Señor de los siete cielos y del Trono Inmenso?».

87 Contestarán: «Son de Dios». Di: «¿No Lo temeréis?».

88 Pregunta: «¿Quién tiene en Sus manos el dominio de todas las cosas, Aquel que protege, pero que nada puede proteger de Él, si sabéis?».

89 Aducirán: «Dios». Di: «¿Por qué entonces estáis hechizados?».

90 Les hemos traído la Verdad, pero ellos mienten.

91 Dios no ha tomado hijo alguno ni hay con Él ninguna divinidad. Si así fuera, cada dios se llevaría lo que hubiera creado y unos estarían por encima de los otros. ¡Glorificado sea Dios, por encima de lo que Le atribuyen!

92 Él conoce lo Oculto y lo Manifestado, ensalzado sea por encima de lo que Le asocian.

93 Di: «¡Señor mío! Si me muestras lo que has prometido,

94 no me pongas con el pueblo injusto».

95 En verdad, tenemos poder para mostrarte lo que les hemos prometido.

96 Responde a la maldad con el bien. Nosotros sabemos mejor lo que atribuyen.

97 Y añade: «Señor, en Ti me refugio de los susurros de los demonios,

98 y me refugio en Ti, Señor, de su presencia».

99 Cuando le llegue la muerte a uno de ellos, dirá: «Señor, déjame volver

100 para que pueda corregir aquello que descuidé». Pero no, solo son palabras que dice. Ante ellos hay un periodo intermedio hasta que llegue el día en que sean devueltos a la vida.

101 Entonces se soplará el cuerno. Ese día no habrá entre ellos lazos de parentesco ni se preguntarán unos a otros.

102 Aquellos cuyas obras pesen en la balanza serán los afortunados.

103 Y aquellos cuyas obras no tengan peso en la balanza, serán los que se habrán perdido a sí mismos y serán inmortales en el Infierno.

104 El fuego infernal les abrasará la cara y quedarán desfigurados.

105 ¿Acaso no se os recitaron Mis signos y vosotros los negasteis?

106 Exclamarán: «¡Señor nuestro! Nos venció nuestra propia desgracia y nos extraviamos.

107 ¡Señor nuestro! Sácanos de aquí y si reincidimos, entonces seremos verdaderamente injustos».

108 Responderá: «Sed arrojados en él y no Me habléis».

109 En verdad, una parte de Mis siervos dice: «¡Señor nuestro! Creemos, perdónanos y ten misericordia de nosotros. Tú eres el mejor de los misericordiosos».

110 Os burlasteis de ellos hasta el punto de olvidar Mi recuerdo y os reísteis de ellos.

111 En verdad, hoy les hemos recompensado porque fueron pacientes. Ellos son los que han

tenido éxito.

112 Preguntará: «¿Cuántos años estuvisteis en la tierra?».

113 Contestarán: «Estuvimos un día o parte de un día, pregunta a los que cuentan».

114 Dirá: «Poco fue lo que estuvisteis, si hubierais sabido...».

115 ¿Acaso pensasteis que os habíamos creado como diversión y que no habríais de volver a Nosotros?».

116 ¡Ensalzado sea Dios, el Rey Verdadero, no hay divinidad sino Él, el Señor del noble Trono!

117 Quien invoque a otra divinidad junto a Dios sin tener pruebas, tendrá que rendir cuentas ante su Señor. En verdad, los velados no alcanzarán el éxito.

118 Y di: «¡Señor mío! Perdona y ten misericordia. Tú eres el mejor de los misericordiosos».

LALUZ

(Revelada en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Es una azora que hemos hecho descender, haciendo de ella un precepto y revelando en ella signos claros para que podáis recordar.

2 A la fornicadora y al fornicador, dadle a cada uno de ellos cien azotes, y si creéis en Dios y en el Último Día, no tengáis por ellos una compasión que os impida cumplir el juicio de Dios. Y que estén presentes siendo testigos de su castigo un grupo de creyentes.

3 Un hombre que haya fornicado solo habrá podido hacerlo con una fornicadora o con una mujer que asocie algo a Dios, y una mujer que haya fornicado solo habrá podido hacerlo con un fornicador o un hombre que asocie algo a Dios. Y esto es no es lícito para los creyentes.

4 Y a los que acusen a las mujeres honradas sin aportar cuatro testigos, dadles ochenta azotes y nunca más aceptéis su testimonio. Esos son los corruptores.

5 A excepción de los que se retracten después de haberlo hecho y rectifiquen, pues en verdad Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

6 Y los que acusen a sus esposas sin tener más testigos que ellos mismos, deberán jurar cuatro veces por Dios que dicen la verdad,

7 y una quinta pidiendo que caiga la maldición de Dios sobre él, si miente.

8 Ella quedará libre de castigo si atestigua cuatro veces por Dios que él está mintiendo,

9 y una quinta pidiendo que la ira de Dios caiga sobre ella si él dice la verdad.

10 Si no fuera por el favor de Dios para con vosotros y por Su misericordia y porque Dios se vuelve al siervo y es Infinitamente Sabio...

11 En verdad, los que vinieron con esa calumnia son un grupo de entre vosotros. No lo consideréis un mal para vosotros, por el contrario, es un bien. Cada uno de ellos tendrá la parte de pecado que haya adquirido, y el que de ellos sea responsable de lo más grave, tendrá un castigo inmenso^[47].

12 ¿Por qué los creyentes y las creyentes, cuando lo oyeron, no pensaron bien y dijeron: «Esto es una calumnia manifiesta»?

13 ¿Por qué no trajeron cuatro testigos de ello? Puesto que no pudieron traer ningún testigo, esos son para Dios los mentirosos.

14 De no haber sido por el favor de Dios sobre vosotros y por Su misericordia en esta vida y en la Otra, os habría alcanzado un inmenso castigo por haberos envuelto en murmuraciones.

15 Cuando lo tomabais unos de otros con vuestras lenguas, diciendo por vuestra boca algo de lo que no teníais conocimiento, considerándolo de poca importancia, cuando para Dios era grave.

16 ¿Por qué cuando lo escuchasteis no dijisteis: «No es propio de nosotros hablar de esto. ¡Gloria a Ti! Esto es una enorme calumnia»?

17 Dios os exhorta a que, si sois creyentes, no volváis jamás a algo parecido.

18 Y Dios os hace claros los signos, y Dios es Omnisciente, Infinitamente Sabio.

19 En verdad, aquellos que desean que se propague la corrupción entre los que creen, tendrán un castigo doloroso en esta vida y en la Otra. Dios sabe y vosotros no sabéis.

20 Y si no fuera por el favor de Dios con vosotros y por Su misericordia y porque Dios es Infinitamente Compasivo, Misericordioso sin límites...

21 ¡Creyentes! No sigáis los pasos de Satán. Quien siga los pasos de Satán, [que sepa que] este solo ordena la corrupción y lo reprochable. De no haber sido por el favor de Dios con vosotros y por Su misericordia, ninguno de vosotros se habría purificado jamás, pero Dios purifica a quien quiere, y Dios es Quien todo lo oye, el Omnisciente.

22 Y que no juren, aquellos de vosotros que gocen de bienestar y estén holgados, que dejarán de dar a los parientes, a los pobres y a los emigrados en el camino de Dios, sino que perdonen y pasen por alto. ¿No queréis que Dios os perdone a vosotros? Dios es el Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

23 En verdad, los que acusan a las mujeres honradas, faltas de malicia y creyentes, serán malditos en esta vida y en la Otra y tendrán un enorme castigo

24 el día en que su lengua, manos y pies atestigüen contra ellos lo que hicieron.

25 Ese día, Dios les pagará su verdadera cuenta y sabrán que Dios es la Verdad manifiesta.

26 Las malas para los malos y los malos para las malas. Y las buenas para los buenos y los buenos para las buenas. Esos son inocentes de lo que dicen, tendrán perdón y una generosa provisión.

27 ¡Vosotros los que creéis! No entréis en casas ajenas sin antes haber pedido permiso y haber saludado a su gente. Eso es mejor para vosotros, quizá así meditéis.

28 Y si no encontráis a nadie en ellas, no entréis hasta que no se os dé permiso. Y si os dicen: «Volveos», hacedlo. Eso es más puro para vosotros. Dios conoce lo que hacéis.

29 No incurris en falta si entráis en casas deshabitadas en las que haya algún provecho para vosotros. Dios conoce lo que mostráis y lo que ocultáis.

30 Di a los creyentes que bajen la mirada y guarden sus partes privadas, eso es más puro para ellos. En verdad, Dios sabe perfectamente lo que hacen.

31 Y di a las creyentes que bajen la mirada y guarden sus partes privadas, y que no muestren sus atractivos a excepción de los que sean externos, que se dejen caer el velo sobre el escote y no muestren sus atractivos excepto a sus maridos, sus padres, los padres de sus maridos, sus hijos, los hijos de sus maridos, sus hermanos, los hijos de sus hermanos, los hijos de sus hermanas, el resto de las mujeres, los esclavos que posean, los hombres subordinados carentes de instinto sexual o los niños a los que aún no se les haya desvelado la desnudez de la mujer. Y que al andar no pisen golpeando los pies para que no se reconozcan adornos que lleven escondidos. Y volveos a Dios todos, creyentes, para que podáis tener éxito.

32 Y casad a vuestros solteros y a vuestros esclavos y esclavas que sean rectos. Si son pobres, Dios les enriquecerá con Su Favor. Dios es Magnánimo, Omnisciente.

33 Pero los que no encuentren medios para casarse que se abstengan hasta que Dios los

riqueza con Su Favor. Y los esclavos que tengáis que deseen la escritura de emancipación, si sabéis que en ellos hay bien, concedédsela, y dadles algo de la riqueza que Dios os dio. No obliguéis a vuestras esclavas a prostituirse en contra de su deseo de ser honradas, persiguiendo lo que ofrece la vida de este mundo. Pero si son forzadas, en verdad Dios, una vez que hayan sido forzadas, es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

34 Y hemos hecho descender para vosotros signos clarificadores y ejemplos de quienes vivieron antes que vosotros, así como una exhortación para los que tienen temor de Dios.

35 Dios es la luz de los cielos y la tierra. Su luz es como una hornacina en la que hay una lámpara. La lámpara está dentro de un vidrio y el vidrio es como un astro radiante que se enciende gracias a un árbol bendito, un olivo que no es ni oriental ni occidental, cuyo aceite casi alumbra sin que lo toque el fuego. Luz sobre luz. Dios guía hacia Su luz a quien quiere, llama la atención de los hombres con símbolos y es Omnisciente.

36 En casas que Dios ha permitido que se levanten y se recuerde en ellas Su Nombre, en las que Lo glorifican mañana y tarde.

37 Hombres a los que ni el negocio ni el comercio les distraen del recuerdo de Dios, de realizar la plegaria ritual y de entregar la limosna legal. Temen un día en el que los corazones y la vista sean puestos del revés.

38 Para que Dios los recompense por lo mejor que hayan hecho y les incremente Su favor. Dios provee sin medida a quien quiere.

39 Las acciones de los velados son como un espejismo en un llano. El sediento cree que es agua hasta que al llegar a él no encuentra nada, pero sí hallará a Dios junto a él, que le retribuirá la cuenta que le corresponda. Dios es veloz en llevar la cuenta.

40 O son como tinieblas en un mar profundo al que cubren olas, sobre las que hay otras olas que a su vez están cubiertas por nubes. Tinieblas sobre tinieblas. Si se saca la mano apenas se ve. A quien Dios no le da luz, no tendrá luz alguna.

41 ¿Es que no ves que a Dios Le glorifica lo que hay en los cielos y en la tierra, así como las aves con sus alas desplegadas en el aire? Cada uno conoce su propia oración y su forma de glorificar. Dios sabe lo que hacen.

42 A Dios pertenece el reino de los cielos y de la tierra. Hacia Dios es el retorno.

43 ¿Acaso no ves que Dios empuja las nubes y las acumula en capas? Verás la lluvia salir de sus entrañas; Él hace que del cielo, de montañas que hay en él, caiga granizo con el que daña a quien quiere y del que libra a quien quiere. El fulgor de su relámpago casi los deja ciegos.

44 Dios hace que se alternen la noche y el día; en verdad, en esto hay un motivo de reflexión para los que tienen visión.

45 Dios creó a todo ser vivo a partir de agua. De entre ellos unos caminan arrastrándose sobre su vientre, otros sobre dos patas y otros sobre cuatro. Dios crea lo que quiere. En verdad, Dios tiene poder sobre todas las cosas.

46 En verdad, hemos hecho descender signos claros, pero Dios guía a quien quiere hacia la recta vía.

47 Y aseguran: «Creemos en Dios y en el Enviado, y obedecemos». Pero luego, después de haberlo dicho, una parte de ellos vuelve la espalda. Esos no son los creyentes.

49 Y cuando se les llama a Dios y a Su Enviado para que juzgue entre ellos, hay un grupo que se aleja.

49 Pero si tuvieran ellos la Verdad vendrían dóciles a él.

50 ¿Es que tienen una enfermedad en el corazón o acaso sienten recelo o temor de que Dios y Su Enviado sean injustos con ellos? Al contrario: ellos son los injustos.

51 Lo que dicen los creyentes cuando se les llama a Dios y a Su Enviado para que juzgue entre ellos, es: «Oímos y obedecemos». Esos son los que obtienen éxito.

52 Quienes obedecen a Dios y a Su Enviado y tienen temor de Dios, esos son los triunfadores.

53 Juran por Dios con los juramentos más solemnes que si tú lo ordenas saldrán a luchar en la vía de Dios. Di: «No juréis, obedeced como es debido. En verdad, Dios sabe bien lo que hacéis».

54 Di: «Obedeced a Dios y obedeced al Enviado. Si os apartáis, a él solo se le pedirán cuentas de aquello que se le ha encomendado, y a vosotros se os pedirán de lo que se os ha encomendado. Si le obedecéis seréis guiados. Al Enviado no le corresponde sino transmitir la Revelación con claridad».

55 Dios ha prometido a los que de vosotros crean y practiquen las rectas acciones que les hará sucesores en la tierra, como ya hiciera con sus antepasados, que les reafirmará la religión que tienen, que es la que Él ha querido para ellos, y que cambiará su miedo por seguridad. Me adorarán sin asociarme nada. Quien, después de eso, reniegue... Esos son los corruptores.

56 Y llevad a cabo la plegaria ritual, entregad la limosna canónica y obedeced al Enviado para que podáis obtener misericordia.

57 No pienses que los velados podrán escapar en la tierra. Su refugio es el Fuego. ¡Qué mal lugar de retorno!

58 ¡Vosotros los que creéis! Que aquellos que poseen vuestras diestras y aquellos de vosotros no hayan llegado a la pubertad os pidan permiso en tres ocasiones: antes de la oración del alba, cuando al mediodía aligeráis vuestros vestidos y después de la oración de la noche, pues son tres momentos de intimidad que tenéis. Al margen de ellos no hay falta si os frecuentáis unos a otros. Así es como os aclara Dios Sus signos. Y Dios es Omnisciente, Infinitamente Sabio.

59 Pero cuando vuestros niños hayan alcanzado la pubertad, que pidan permiso como lo han hecho siempre los que los precedieron. Así os aclara Dios Sus signos, y Dios es Omnisciente, Infinitamente Sabio.

60 En cuanto a las mujeres que hayan llegado a la menopausia y ya no esperan casarse, no hay inconveniente en que relajen su vestimenta sin que dejen al descubierto sus encantos. Si se abstienen es mejor para ellas. Dios es Quien todo lo oye, el Omnisciente.

61 No hay inconveniente que el ciego, el lisiado o el enfermo, ni para ninguno de vosotros en que comáis de lo que haya en vuestras casas, o en las de vuestros padres, o en las de vuestras madres, o en las de vuestros tíos paternos, o en las de vuestras tías paternas, o en la de vuestros tíos maternos, o de las de vuestras tías maternas, o en aquellas cuyas llaves poseáis, o en la de un amigo. No hay inconveniente en que comáis juntos o por separado. Pero cuando entréis en las casas saludaos con un saludo de Dios, bendito y bueno. Así es como os aclara Dios los signos para que podáis comprender.

62 En verdad, los creyentes son los que creen en Dios y en Su Enviado, aquellos que, cuando están con él por algo que los ha reunido, no se retiran sin antes pedirle permiso. Los que te piden

permiso son los que creen en Dios y en Su Enviado. Y cuando te pidan permiso para algo que les afecte, concédeselo a quien de ellos quieras y pide perdón a Dios por ellos. En verdad, Dios es Compasivo, Misericordioso sin límites.

63 No consideréis la llamada del Enviado como las llamadas que os hacéis unos a otros. Dios conoce a quienes se retiran con disimulo. Que se guarden los que se oponen a su mandato, no sea que no les venga una prueba o un castigo doloroso.

64 ¿Acaso no es de Dios cuanto hay en los cielos y en la tierra? Él conoce vuestra situación, y el día en que regreséis a Él, os hará saber lo que hayáis hecho. Dios es el Conocedor de cada cosa.

EL DISCERNIMIENTO

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¡Bendito sea Aquel que ha hecho descender a Su siervo el Discernimiento para que sea una advertencia para los mundos!

2 Aquel a Quien pertenece el reino de los cielos y la Tierra y no ha tomado ningún hijo ni comparte la soberanía con nadie. Él ha creado cada cosa y la ha determinado en todo.

3 Pero habéis tomado divinidades fuera de Él que no crean nada, sino que son creados, que no tienen capacidad para dañarse o beneficiarse ni tienen dominio sobre la vida, la muerte y la resurrección.

4 Dicen los velados: «No es más que una mentira que se ha inventado con la ayuda de otros». En verdad, estos vienen con injusticia y falsedad.

5 Y añaden: «Son leyendas de los antiguos, que él manda escribir y que le dictan mañana y tarde».

6 Di: «Lo ha hecho descender Aquel que conoce el secreto en los cielos y la Tierra. En verdad, realmente Él es el Infinitamente Perdonador, el Misericordioso sin límites».

7 Preguntan: «¿Qué enviado de Dios es este que toma alimentos y anda por los mercados? ¿Por qué no se hace bajar a un ángel que le acompañe en su misión de advertir?»

8 ¿O por qué no se hace bajar un tesoro o tiene un jardín del que pueda comer?». Responden los injustos: «Estáis siguiendo a un hombre hechizado».

9 Mira cómo te ponen ejemplos y se extravían sin poder encontrar el camino.

10 ¡Bendito sea Aquel que, si quiere, te dará algo mejor que todo eso: jardines por cuyos suelos corren los ríos, y palacios!

11 Sin embargo, niegan la Hora. Hemos preparado para quien niegue la Hora un fuego encendido.

12 Cuando este los vea, aún desde lejos lo oirán enfurecido y rabioso.

13 Y cuando sean arrojados a él, hacinados en un lugar angustioso, pedirán entonces la destrucción.

14 Hoy no solo pediréis ser destruidos una sola vez, sino muchas veces.

15 Di: «¿Es eso mejor o el Jardín de la inmortalidad que ha sido prometido a los que temen a Dios? Será para ellos recompensa y lugar de retorno.

16 En él tendrán cuanto quieran y serán inmortales. Es, para tu Señor, una promesa obligatoria».

17 El día en que los reunamos con lo que adoraron aparte de Dios y digamos: «¿Fuisteis vosotros los que extraviasteis a estos siervos míos o fueron ellos los que se extraviaron del camino?».

18 Dirán: «¡Gloria a Ti! No nos estaba permitido tomar protectores fuera de Ti. Sin embargo, los

dejaste disfrutar a ellos y a sus padres hasta el punto de que olvidaron el Recuerdo y se perdieron».

19 Así pues, han renegado de lo que dijisteis y no podréis cambiar ni ser auxiliados. A quien de vosotros sea injusto le haremos probar un enorme castigo.

20 Antes de ti no hemos mandado ningún enviado que no comiera alimentos y anduviera por los mercados. Hemos hecho de algunos de vosotros una prueba para los otros. ¿Seréis pacientes? Tu Señor todo lo ve.

21 Y dicen quienes no esperan encontrarse con Nosotros: ¿Por qué no se han hecho descender ángeles o no vemos a nuestro Señor? Se han considerado demasiado grandes a sí mismos y se han llenado de una gran insolencia.

22 El día que vean a los ángeles, no habrá buenas noticias para los criminales. Y estos les dirán: «Hay una barrera infranqueable».

23 Iremos a las acciones que hayan hecho y las convertiremos en polvo disperso.

24 Ese día, los compañeros del Jardín tendrán un mejor lugar de permanencia y un más apacible reposo.

25 El día en que el cielo se raje con las nubes y se hagan descender los ángeles sucesivamente,

26 ese día el verdadero reino será del Infinitamente Misericordioso, y será un día difícil para los que no hayan creído.

27 Será el día en que el injusto se muerda las manos y diga: «¡Ojalá hubiera tomado el camino del Enviado!

28 ¡Ay de mí! ¡Ojalá no hubiera tomado a fulano por amigo!

29 Me extravió del recuerdo después de haber venido a mí». Satán es para el hombre una decepción.

30 Y dijo el Enviado: «¡Señor mío! Mi gente se desentendió de esta Recitación».

31 Del mismo modo, le pusimos a cada Enviado un enemigo de entre los que hacían el mal. Pero tu Señor es Suficiente como Guía y Protector.

32 Dicen los velados: «¿Por qué no se le ha revelado la Recitación de una sola vez?». Esto es así para dar firmeza con ello a tu corazón: lo hemos ido dilucidando fragmento a fragmento.

33 Y no hay ejemplo que te propongan del que no te demos la verdad y la mejor interpretación.

34 Aquellos que sean arrastrados bocabajo al Infierno de cara, esos tendrán el peor lugar y el camino más extraviado.

35 En verdad, le dimos a Moisés el Libro y le asignamos a su hermano Aarón como asistente.

36 Y exclamamos: «¡Id a la gente que niega la verdad de Nuestros signos!». Los aniquilamos a todos.

37 Y el pueblo de Noé cuando tomaron por mentirosos a los Enviados, lo anegamos e hicimos de él un signo para los hombres. Hemos preparado para los injustos un castigo doloroso.

38 Los ‘adíes, los zamudíes, «los dueños del pozo» y muchas generaciones que hubo entre ellos,

39 todos fueron llamados con ejemplos y a todos los aniquilamos por entero.

40 Ellos pasaban junto a la ciudad sobre la que se hizo caer la lluvia del mal. ¿Acaso no repararon en ella? Pero ellos no esperaban ser devueltos a la vida.

41 Cuando te ven te toman a burla: «¿Es este al que Dios ha enviado?

42 A punto ha estado de desviarnos de nuestros dioses de no haber sido porque nos hemos

mantenido fieles a ellos». Cuando vean el castigo sabrán quién estaba en un camino más extraviado.

43 ¿Qué opinión te merece quien ha hecho de su deseo su dios? ¿Vas a ser tú su guardián?

44 ¿O acaso crees que la mayoría de ellos escuchan o entienden? No son sino como animales de rebaño o aún más extraviados del camino.

45 ¿Acaso no ves como tu Señor extiende la sombra? Si hubiera querido, la habría hecho inmóvil. Y hemos hecho que el sol sea un guía para ella.

46 Luego, la atraemos hacia Nosotros suavemente.

47 Él es Quien ha hecho de la noche un vestido para vosotros, del sueño un descanso y del día una resurrección.

48 Él es Quien envía los vientos como anuncios de Su Misericordia. Y hacemos descender del cielo un agua pura

49 para vivificar con ella a una tierra muerta y dar de beber a los animales de rebaño y a muchos de los seres humanos que hemos creado.

50 La hemos distribuido entre ellos para que mediten, pero la mayoría de los hombres no abandonan su ingratitud.

51 Si hubiéramos querido, habríamos hecho surgir un advertidor en cada ciudad.

52 Así pues, no obedezcas a los incrédulos y combátelos con él esforzadamente.

53 Él es Quien ha hecho confluír los dos mares, uno dulce y agradable y otro salado y salobre. Entre ambos puso un espacio intermedio y una barrera infranqueable.

54 Y Él es Quién creó un ser humano a partir del agua y le dio linaje y parentesco por matrimonio. Tu Señor es Todopoderoso.

55 Sin embargo adoran, al margen de Dios, algo que ni les beneficia ni les perjudica. El impío es una ayuda contra su Señor.

56 No te hemos enviado sino como anunciador de buenas noticias y como advertidor.

57 Di: «No os pido ningún salario por ello. Quienquiera, que tome un camino hacia su Señor».

58 Y confíate al Viviente, el que no muere, y glorifícalo con Su alabanza. Él conoce al detalle las faltas de Sus siervos.

59 Él es Quien creó en seis días los cielos, la tierra y lo que hay entre ellos y luego se sentó en el Trono. Es el Infinitamente Misericordioso; pregunta por Él a quien tenga conocimiento.

60 Y cuando se les exhorta: «¡Postraos ante el Infinitamente Misericordioso!», contestan: «¿Y quién es el Infinitamente Misericordioso? ¿Es que vamos a postrarnos ante quien nos mandes?». Y se alejan aún más.

61 ¡Bendito sea Aquel que puso en el cielo constelaciones y puso una lámpara y una luna luminosa!

62 Él es Quien ha hecho que la noche y el día se sucedan para quien quisiera meditar o agradecer.

63 Los siervos del Infinitamente Misericordioso son aquellos que caminan por la tierra humildemente y que, cuando los ignorantes les dirigen la palabra, dicen: «Paz».

64 Son los que pasan la noche postrados y en pie, por su Señor,

65 y los que dicen: «¡Señor nuestro! Aparta de nosotros el castigo de Infierno». En verdad, su castigo es un tormento permanente,

66 una mala morada, una mala estación.

67 Aquellos que, cuando gastan, ni derrochan ni son avaros, sino un término medio entre ambas cosas.

68 Aquellos que no invocan junto a Dios a ninguna otra divinidad ni matan a nadie que Dios haya hecho inviolable, a menos que sea con derecho. Ni fornican, pues quien lo haga, encontrará la consecuencia de su falta.

69 El Día de la Resurrección le será doblado el castigo y en él será inmortal, humillado.

70 Excepto quien se arrepienta, crea y obre rectamente. A ellos Dios les sustituirá sus malas acciones por buenas. Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

71 Y quien se vuelva hacia Dios y actúe rectamente, ese se habrá vuelto verdaderamente a Dios.

72 Los que no dan falso testimonio y, cuando pasan junto a la frivolidad, lo hacen con nobleza,

73 aquellos que cuando se les mencionan los signos de su Señor no se hacen los sordos ni los ciegos,

74 y los que dicen: «¡Señor nuestro! Concédenos en nuestras esposas descendencia y frescura de ojos, y haznos un modelo para los que temen a Dios».

75 Esos tendrán como recompensa la Sublime Estancia, pues fueron pacientes. Y serán recibidos con saludos y paz.

76 Allí serán inmortales. ¡Qué hermosa morada y lugar de permanencia!

77 Di: «¿Qué atención os iba a prestar Mi Señor de no ser por vuestra súplica? Pero habéis negado la verdad y el castigo será inseparable de vosotros».

LOS POETAS

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Tâ Sîn Mîm.

2 Estos son los signos de la explícita Escritura.

3 Tú, quizá, te consumes de pena porque no son creyentes.

4 Si quisiéramos, haríamos descender del cielo sobre ellos un signo y doblarían ante él sus cuellos, humillados.

5 No les llega ningún nuevo recuerdo del Infinitamente Misericordioso del que no se aparte.

6 Han negado la verdad, pero recibirán noticias de aquello de que se burlaban.

7 ¿Es que no ven la tierra y cuántas nobles especies hemos hecho crecer en ellas?

8 En verdad, hay en ello un signo, pero la mayoría no creen.

9 En verdad, tu Señor es el Todopoderoso, el Misericordioso sin límites.

10 Y cuando tu Señor llamó a Moisés: «Ve a donde se encuentra el pueblo impío,

11 al pueblo del Faraón. ¿Es que no serán temerosos de Dios?».

12 Respondió: «¡Señor! Temo que me tachen de mentiroso.

13 Mi pecho se estrecha, se me traba la lengua. ¡Envía a Aarón!

14 Me acusan de un crimen y temo que me maten».

15 Exclamó: «¡No! ¡Id ambos con Nuestros signos! Estamos con vosotros, escuchamos».

16 Id ante el Faraón y decid: «¡Nos ha enviado el Señor de los mundos!

17 ¡Deja marchar con nosotros a los Hijos de Israel!».

18 Preguntó: «¿Acaso no te criamos entre nosotros cuando eras niño? ¿No has vivido durante años de tu vida entre nosotros?

19 Hiciste lo que hiciste. Eres uno de los velados».

20 Contestó: «Lo hice cuando estaba extraviado.

21 Huí al sentir miedo de vosotros. Mi Señor me concedió el juicio y me convirtió en uno de los Enviados.

22 ¿Es esta la gracia que me echas en cara, tú que has esclavizado a los hijos de Israel?».

23 El faraón inquirió: «Y ¿qué es el Señor de los mundos?».

24 Respondió: «Es el Señor de los cielos, de la tierra y de lo que hay entre ellos. Si tuvierais la certeza...».

25 Preguntó a los que se encontraban a su alrededor: «¿Habéis oído?».

26 Dijo: «Es vuestro Señor y Señor de vuestros primeros padres».

27 Añadió: «El enviado que se os ha mandado es, en verdad, un poseso».

28 Continuó: «El Señor del Oriente y del Occidente y de lo que hay entre ellos. Si razonarais...».

29 Dijo: «Si tomas por dios a otro diferente de mí, he de enviarte a la cárcel».

30 Adujo: «¿Y si te trajera algo claro?».

31 Exclamó: «¡Tráelo, si es verdad lo que dices!».

32 Moisés tiró su vara y he aquí que esta se convirtió en una auténtica serpiente.

33 Sacó su mano y he aquí que apareció blanca a los ojos de los presentes.

34 Dijo al consejo que lo rodeaba: «En verdad, este es sabio,

35 que quiere expulsaros de vuestra tierra con su magia. ¿Qué decís?».

36 Contestaron: «Dales un plazo, a él y a su hermano, y envía a las ciudades a agentes que convoquen,

37 que te traigan a todo mago sabio».

38 Los magos fueron convocados para una determinada hora del día convenido

39 y se dijo a la gente: «¿Os reuniréis?

40 Quizá sigamos a los magos, si son ellos los vencedores».

41 Cuando llegaron los magos preguntaron al faraón: «¿Tendremos alguna recompensa si somos los vencedores?».

42 Respondió: «Sí. Y seréis entonces, en verdad, mis próximos».

43 Moisés les espetó: «Arrojad lo que vayáis a arrojar».

44 Y tiraron sus cuerdas y varas, y exclamaron: «¡Por el poder del faraón, venceremos!».

45 Moisés arrojó su vara y esta engulló sus mentiras.

46 Y los magos cayeron prosternados.

47 Afirmaron: «Creemos en el Señor de los mundos,

48 El Señor de Moisés y de Aarón».

49 Amenazó: «Le habéis creído antes de que yo os autorizara. Es vuestro superior, que os ha enseñado la magia. Veréis. Os amputaré las manos y los pies opuestos. He de haceros crucificar a todos».

50 Contestaron: «No importa. Nos volvemos a nuestro Señor.

51 Esperamos que nuestro Señor nos perdone, ya que hemos sido los primeros en creer».

52 E inspiramos a Moisés: «Sal de noche con Mis siervos. Seréis perseguidos».

53 El faraón envió a las ciudades a agentes que convocaran:

54 «Son una banda insignificante

55 y, en verdad, nos han irritado.

56 Nosotros, en cambio, somos un grupo y estamos bien prevenidos».

57 Les expulsamos de sus jardines y fuentes,

58 de sus tesoros y de sus nobles posiciones.

59 Así fue, y se lo dimos en herencia a los Hijos de Israel.

60 Y los persiguieron a la salida del sol,

61 Cuando los dos grupos se divisaron, exclamaron los compañeros de Moisés: «¡Nos ha alcanzado!».

62 Respondió: «¡No! ¡Mi Señor está conmigo, Él me guiará!».

63 E inspiramos a Moisés: «¡Golpea con tu vara el mar!».

parte era como una imponente montaña.

64 Y atrajimos allí a los otros

65 y salvamos a Moisés y a todos los que estaban con él.

66 Luego, ahogamos a los otros.

67 En verdad, hay en ello un signo, pero la mayoría no creen.

68 Tu Señor es el Todopoderoso, el Misericordioso sin límites.

69 Cuéntales la historia de Abraham,

70 cuando preguntó a su padre y a su pueblo: «¿Qué es lo que servís?».

71 Contestaron: «Adoramos a ídolos y continuaremos entregándonos a su culto».

72 Inquirió: «Y ¿os escuchan cuando los invocáis?

73 ¿Pueden beneficiaros o dañaros?».

74 Respondieron: «No, pero encontramos que nuestros padres hacían lo mismo».

75 Continuó: «¿Y habéis visto lo que adorabais,

76 vosotros y vuestros padres antiguos?

77 Son mis enemigos, a diferencia del Señor de los mundos.

78 que me ha creado y me dirige,

79 me da de comer y de beber,

80 me cura cuando caigo enfermo,

81 me hará morir y, luego, me volverá a la vida,

82 de Quien espero el perdón de mis faltas el día del Juicio».

83 «¡Señor mío! ¡Regálame juicio y reúneme con los justos!

84 Haz que los que vengan detrás de mí hablen con una lengua de verdad.

85 ¡Cuéntame entre los herederos del Jardín de la Delicia!

86 ¡Perdona a mi padre, que estaba extraviado!

87 No me entristezcas el día que resuciten,

88 el día que no servirán de nada riquezas ni hijos varones,

89 excepto a quien vaya a Dios con corazón sano.»

90 El Jardín será acercado a quienes teman a Dios,

91 y el fuego del infierno aparecerá ante los que se perdieron.

92 Se les preguntará: «¿Dónde está lo que adorábais

93 en lugar de Dios? ¿Pueden ayudaros o ayudarse a sí mismos?».

94 Ellos y los descarriados serán precipitados en él,

95 así como las huestes de Iblís, todas juntas.

96 En él dirán, disputando:

97 «¡Por Dios, estábamos evidentemente extraviados

98 cuando Lo atribuíamos al Señor de los mundos!

99 Nadie sino los criminales nos extraviaron

100 y no tenemos a nadie que interceda,

101 a ningún amigo ferviente.

102 Si pudiéramos volver para ser creyentes...».

103 Ciertamente, hay en ello un signo, pero la mayoría no creen.

104 Tu Señor es, en verdad, el Todopoderoso, el Misericordioso sin límites.

105 El pueblo de Noé negó a los enviados,

106 cuando su hermano Noé les dijo: «¿Es que no temeréis a Dios?

107 Yo soy para vosotros un enviado digno de confianza.

108 ¡Temed, pues, a Dios y obedecedme!

109 No os pido por ello ningún salario. Mi salario no incumbe sino al Señor de los mundos.

110 ¡Temed, pues, a Dios y obedecedme!».

111 Respondieron: «¿Vamos a creerte a ti, cuando los que te siguen son los más viles?».

112 Adujo: «No me conciernen sus actos.

113 Solo a mi Señor tienen que dar cuenta. Si os dierais cuenta...

114 ¡No voy yo a rechazar a los creyentes!

115 Yo no soy sino un advertidor que habla claro».

116 Advirtieron: «¡Noé! Si no cesas, te lapidaremos».

117 Exclamó: «¡Señor mío! Mi pueblo me desmiente.

118 ¡Juzga, pues, entre yo y ellos, y sálvame, junto con los creyentes que están conmigo!».

119 Los salvamos, pues, a él y a quienes con él estaban en la nave abarrotada.

120 Después, ahogamos al resto.

121 En verdad, hay en ello un signo, pero la mayoría no creen.

122 En verdad, tu Señor es el Todopoderoso, el Misericordioso sin límites.

123 Los ‘adíes desmintieron a los enviados.

124 Cuando su hermano Hûd les dijo: «¿Es que no vais a temer a Dios?

125 Tenéis en mí a un enviado digno de confianza.

126 Temed, pues, a Dios y obedecedme.

127 No os pido por ello ningún salario. Mi salario no incumbe sino al Señor de los mundos.

128 Construís en cada lugar elevado un monumento por capricho

129 y hacéis construcciones esperando, quizá, ser inmortales.

130 Cuando usáis de violencia lo hacéis de forma tiránica.

131 Temed, pues, a Dios y obedecedme.

132 Temed a Quien os ha proveído de lo que sabéis:

133 rebaños e hijos varones,

134 jardines y fuentes.

135 Temo por vosotros el castigo de un día terrible».

136 Replicaron: «Nos da lo mismo que nos adviertas o no.

137 No hacemos más que lo que acostumbraban a hacer los antiguos.

138 No se nos castigará».

139 Lo desmintieron y los aniquilamos. En verdad, hay en ello un signo, pero la mayoría no creían.

140 En verdad, tu Señor es el Todopoderoso, el Misericordioso sin límites.

141 Los zamudíes desmintieron a los Enviados.

142 Cuando su hermano Sâlih les dijo: «¿Es que no vais a temer a Dios?

143 Tenéis en mí a un enviado digno de confianza.

144 Temed, pues, a Dios y obedecedme.

145 No os pido por ello ningún salario. Mi salario no incumbe sino al Señor de los mundos.

146 ¿Se os va a dejar en seguridad con lo que aquí abajo tenéis,

147 en jardines y fuentes,

148 campos cultivados y palmeras de tiernos brotes,

149 y continuaréis excavando con arrogancia casas en las montañas?

150 Temed, pues, a Dios y obedecedme

151 No obedezcáis las órdenes de los que sobrepasan los límites,

152 los que corrompen en la tierra y no la restauran».

153 Contestaron: «¡No eres más que alguien bajo el afecto de un hechizo!

154 ¡No eres más que un mortal como nosotros! ¡Trae un signo, si es verdad lo que dices!».

155 Dijo: «He aquí una camella. Un día le tocará beber a ella y otro día a vosotros.

156 No le hagáis mal alguno. Si no, os sorprenderá el castigo de un día terrible».

157 Pero ellos la desjarretaron, y amanecieron arrepentidos.

158 Y los sorprendió el Castigo. En verdad, hay en ello un signo, pero la mayoría no creen.

159 En verdad, tu Señor es el Todopoderoso, el Misericordioso sin límites.

160 El pueblo de Lot negó a los Enviados.

161 Cuando su hermano Lot les dijo: «¿Es que no temeréis a Dios?

162 Tenéis en mí a un enviado digno de confianza.

163 ¡Temed, pues, a Dios y obedecedme!

164 No os pido por ello ningún salario. Mi salario no incumbe sino al Señor de los mundos.

165 ¿Preferís a los varones, de las criaturas,

166 y descuidáis a vuestras esposas, que vuestro Señor ha creado para vosotros? Sí, sois gente que traspasa los límites».

167 Replicaron: «Si no paras, Lot, serás expulsado».

168 Respondió: «Detesto vuestra conducta.

169 ¡Señor! ¡Sálvanos, a mí y a mi familia, de lo que hacen!».

170 Y los salvamos, a él y a su familia, a todos

171 salvo a una anciana, que fue de los que se rezagaron.

172 Luego, aniquilamos a los demás.

173 E hicimos caer sobre ellos una lluvia. ¡Lluvia fatal para los que habían sido advertidos!

174 Ciertamente, hay en ello un signo, pero la mayoría no creen.

175 ¡En verdad tu Señor es el Todopoderoso, el Misericordioso sin límites!

176 Los habitantes de la Espesura negaron a los Enviados.

177 Cuando Jetro les dijo: «¿Es que no teméis a Dios?

178 Tenéis en mí a un enviado digno de confianza.

179 Temed, pues, a Dios y obedecedme.

180 No os pido por ello ningún salario. Mi salario no incumbe sino al Señor de los mundos.

181 Dad la medida justa, no perjudiquéis.

182 Pesad con una balanza equilibrada.

183 ¡No dañéis a nadie en sus cosas y no obréis mal en la tierra, corrompiéndola!

184 Temed a Quien os ha creado, a vosotros y a las generaciones primeras».

185 Contestaron: «No eres más que alguien bajo el influjo de un hechizo.

186 No eres sino un mortal como nosotros. Creemos que eres uno de los mentirosos.

187 Si es verdad lo que dices, ¡haz que caiga sobre nosotros parte del cielo!».

188 Dijo: «Mi Señor sabe bien lo que hacéis».

189 Lo negaron. Y el castigo del día de la Sombra los sorprendió: fue el castigo de un día terrible.

190 En verdad, hay en ello un signo, pero la mayoría no creyeron.

191 ¡En verdad, tu Señor es el Todopoderoso, el Misericordioso sin límites!

192 Es, en verdad, la Revelación del Señor de los mundos.

193 El Espíritu fiel descendió con él

194 a tu corazón, para que seas un advertidor.

195 en clara lengua árabe. Ya estaba, en verdad, en las Escrituras de los antiguos.

197 ¿No es para ellos un signo que los sabios de los Hijos de Israel lo conozcan?

198 Si lo hubiéramos revelado a un no árabe

199 y este se lo hubiera recitado, no habrían creído en él.

200 Así lo hemos hecho penetrar en los corazones de los criminales,

201 pero no creerán en él hasta que vean el castigo doloroso,

202 que les llegará de repente, sin darse cuenta.

203 Y preguntarán: «¿Se nos diferirá el castigo?».

204 ¿Quieren, entonces, adelantar Nuestro castigo?

205 ¿Qué te parece si les dejáramos gozar durante años

206 y, luego, se cumpliera en ellos la amenaza?

207 No les serviría de nada entonces el haber disfrutado tanto.

208 No hemos destruido nunca una ciudad sin haberle enviado antes quienes advirtieran, para hacer recordar. No somos injustos.

210 No son los demonios quienes lo han bajado:

211 ni les corresponde, ni pueden hacerlo.

212 A ellos no se les permite escuchar.

213 No invoques a otros dioses junto a Dios, pues si no, serás de los que reciban el castigo.

214 Advierte a los miembros más allegados de tu tribu.

215 Envuelve con tus alas hacia a los creyentes que te siguen.

216 Si te desobedecen, di: «Soy inocente de lo que hacéis».

217 Confía en el Todopoderoso, el Misericordioso sin límites.

218 Él te ve cuando estás de pie

219 y tus movimientos entre los que se prosternan.

220 Él es Quien todo lo oye, Quien todo lo sabe.

221 ¿Tengo que decir sobre quién descienden los demonios?

222 Descienden sobre todo mentiroso pecador.

223 Aguzan el oído. Y la mayoría de ellos mienten.

224 En cuanto a los poetas, les siguen los descarriados.

225 ¿No has visto que van errando por todos los valles

226 y que dicen lo que no hacen?

227 Excepto los que creen, obran rectamente, recuerdan mucho a Dios y se defienden cuando son tratados injustamente. Los injustos conocerán pronto el lugar al que retornarán.

LAS HORMIGAS

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Tâ', Sîn. Estos son los signos de la Recitación y de un Libro explícito.

2 Guía y buenas noticias para los creyentes.

3 Los que llevan a cabo la plegaria ritual, dan la limosna legal y tienen certeza de la Otra Existencia.

4 A los que no creen en la Otra Existencia, les hemos embellecido sus acciones y se encuentran desorientados.

5 Esos son los que tendrán el peor castigo y en la Otra Existencia serán los que más pierdan.

6 En verdad, te ha descendido la Recitación procedente de un Infinitamente Sabio, Omnisciente.

7 Moisés anunció a su familia: «He percibido un fuego. Os traeré de él alguna noticia o alguna brasa encendida para que os podáis calentar».

8 Y cuando llegó a él, una voz lo llamó: «Bendito todo aquel que esté donde está este fuego, y quien esté a su alrededor. Gloria a Dios, Señor de los mundos.

9 ¡Moisés! Yo soy Dios, el Todopoderoso, el Infinitamente Sabio.

10 Arroja tu vara». Y cuando la vio reptar como si fuera una serpiente se alejó dando la espalda sin volverse. «¡Moisés! No temas. Los enviados no me temen,

11 pero sí lo hacen quienes hayan sido injustos, a menos que reemplacen el mal por bien, pues en verdad Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

12 Introdúctete la mano en el escote y saldrá blanca, sin ningún mal, como parte de los nueve signos dirigidos al faraón y a su pueblo. En verdad, son gente perversa.»

13 Y cuando les llegaron Nuestros signos afirmaron: «Esto es magia evidente».

14 Pero los negaron por injusticia y soberbia, en contra de la certeza que sus almas tenían sobre ellos. Mira cómo acabaron los corruptores.

15 En verdad, a David y a Salomón les dimos conocimiento y dijeron: «La alabanza es para Dios, que nos ha preferido sobre muchos de Sus siervos creyentes».

16 Y Salomón heredó a David. Exclamó: «¡Oh hombres! Se me ha enseñado el lenguaje de las aves y se nos ha dado de todas las cosas. En verdad, esto es un favor evidente».

17 Y se reunieron para Salomón sus ejércitos de genios, hombres y aves, y fueron dispuestos en orden de combate.

18 Así llegaron al valle de las hormigas. Entonces dijo una de ellas: «¡Hormigas! Entrad en vuestras viviendas, no vaya a ser que Salomón y sus ejércitos os aplasten sin darse cuenta».

19 Entonces Salomón sonrió por sus palabras y dijo: «¡Señor! Hazme agradecido por el don con

el que me has favorecido a mí, así como a mis padres, y haz que actúe con una rectitud que sea de Tu satisfacción, e inclúyeme en Tu misericordia, entre Tus siervos justos».

20 Y pasó revista a las aves. Entonces preguntó: «¿Qué ocurre, que no veo a la abubilla? ¿Es acaso uno de los ausentes?»

21 La castigaré con un duro castigo o la degollaré, a menos que venga con una prueba evidente».

22 Esta había permanecido no muy lejos, y repuso: «Me he enterado de algo que tú no alcanzas a saber y he venido hasta ti desde Saba con una noticia cierta.

23 He hallado a una mujer que reina sobre ellos y a la que se le ha dado de todas las cosas. Posee un inmenso trono.

24 La encontré a ella y a su pueblo postrándose ante el sol en lugar de hacerlo ante Dios. Satán ha embellecido sus actos y los ha desviado del camino. No están guiados.

25 ¿Por qué no se postran ante Dios, que es Quien hace salir lo que está oculto en los cielos y en la Tierra y sabe lo que esconden y lo que muestran?

26 Dios, no hay divinidad excepto Él, el Señor del Trono inmenso».

27 Respondió Salomón: «Veremos si es verdad lo que dices o si eres de los que mienten.

28 Ve con este escrito mío y déjalo caer sobre ellos, luego retírate y espera a ver qué responden».

29 Anunció ella: «¡Consejo de notables! Me han arrojado un noble escrito».

30 Es de Salomón y es en el nombre de Dios, el Infinitamente Misericordioso, el Misericordioso sin límites, y dice:

31 «No os elevéis por encima de mí. Venid a Mí sometidos».

32 Replicó ella: «¡Consejo de notables! Decidid sobre mi caso. No tomaré ninguna decisión hasta que no os pronunciéis».

33 Dijeron: «Nosotros tenemos fuerza y tenemos un intenso mal, pero tuya es la decisión. Mira pues qué vas a ordenar».

34 Respondió ella: «Cuando los reyes entran en una ciudad, la devastan, humillando a sus habitantes poderosos. Así es como actúan.

35 Voy a enviarles un regalo y esperaré lo que responden los mensajeros».

36 Y cuando llegó el regalo a Salomón, proclamó: «Me tentáis con riquezas cuando lo que Dios me ha dado es mejor que lo que os ha dado a vosotros, y no obstante os alegráis con vuestros regalos.

37 Vuelve a ellos. Iremos con ejércitos a los que no podrán enfrentarse, los expulsaremos de ella humillados y quedarán empequeñecidos».

38 Exhortó: «¡Asamblea de notables! ¿Cuál de vosotros me traerá su trono antes de que vengan a mí sometidos?».

39 Contestó un genio *‘ifrít*^[48]: «Yo te lo traeré antes de que te levantes de tu asiento. Tengo fuerza para ello y soy digno de confianza».

40 Anunció el que tenía una ciencia del Libro: «Yo te lo traeré antes de que vuelva a ti tu mirada». Y cuando lo vio firme ante él, dijo: «Esto es parte del favor de mi Señor para probarme si soy agradecido o ingrato. Quien es agradecido lo es para sí mismo, pero quien es ingrato, que sepa que mi Señor es Infinitamente Rico, Infinitamente Generoso».

41 Ordenó: «Hacedle irreconocible el trono para que comprobemos si tiene guía o si es de los

que no están guiados».

42 Y cuando ella vino, le preguntaron: «¿Es así tu trono?». Respondió: «Es así». Pero nosotros habíamos recibido el conocimiento antes que ella y estábamos sometidos a Dios^[49].

43 Mientras que a ella le había desviado lo que adoraba fuera de Dios, en verdad pertenecía a un pueblo de velados.

44 Se le dijo: «Entra en el palacio». Y cuando lo vio, creyó que era una superficie de agua y se descubrió las piernas. Dijo: «Es un palacio de cristal pulido». Exclamó ella: «¡Señor mío! He sido injusta conmigo misma, pero me someto, junto con Salomón, a Dios, el Señor de los mundos».

45 Y he aquí que a los zamudíes los enviamos a su hermano Sâlih, que les exhortó: «¡Adorad a Dios!». Y entonces se dividieron en dos bandos que discutieron.

46 Dijo él: «¡Pueblo mío! ¿Por qué pedís que se apresure lo malo antes que lo bueno? Si pedís perdón a Dios quizá seáis con misericordia».

47 Respondieron: «Vemos un mal presagio para ti y para quien está contigo». Añadió: «Vuestro presagio está junto a Dios. Sin embargo, sois un pueblo puesto a prueba».

48 En la ciudad había nueve individuos que sembraban la corrupción en la tierra, y no hacían la mejoraban.

49 Proclamaron: «Juramos por Dios que lo atacaremos de noche a él y a su familia y que luego diremos a su amigo protector que no fuimos testigos de la matanza de su familia y que decimos la verdad».

50 Maquinaron un plan, pero Nosotros maquinamos otro sin que ellos se dieran cuenta.

51 Mira cómo terminó su plan: los exterminamos a ellos y a sus familias, a todos.

52 Ahí quedaron sus casas vacías, por haber sido injustos. En verdad, en eso hay un signo para gente que sabe.

53 Salvamos a los que habían creído y tenían temor de Dios.

54 Y Lot le dijo a su gente: «¿Os entregáis a la depravación a pesar de que lo veis?»

55 ¿Cómo es que buscáis con deseo a los hombres en vez de a las mujeres? En verdad, sois un pueblo de ignorantes».

56 Pero la única respuesta de su pueblo fue ordenar: «Expulsad a la familia de Lot de vuestra ciudad. Es gente que se purifica».

57 Lo salvamos a él y a su familia con la excepción de su mujer, pues habíamos decretado que ella estaría con los que se quedaron atrás,

58 e hicimos caer sobre ellos una lluvia. ¡Qué pésima lluvia la de los que fueron advertidos!

59 Di: «La alabanza a Dios, y que la paz sea con Sus siervos elegidos». ¿Qué es mejor, Dios o lo que asocian con Él?

60 ¿Acaso Quien ha creado los cielos y la Tierra y hace que del cielo caiga agua para vosotros y que con ella crezcan jardines espléndidos cuyos árboles vosotros nunca hubierais podido hacer crecer es otra divinidad distinta a Dios? No, sino que son gente que equipara otras cosas con Dios.

61 ¿Acaso Quien ha hecho de la tierra un lugar para vivir y ha atravesado en ella ríos, y le ha puesto cordilleras y ha puesto entre los dos mares una barrera es otra divinidad distinta a Dios? No. Sin embargo, la mayoría de ellos no sabe.

62 ¿Quién responde al necesitado cuando lo invoca, librándolo del mal? ¿Quién os ha hecho

representantes Suyos en la tierra? ¿Puede haber alguna divinidad junto a Dios? ¡Qué poco meditáis!

63 ¿Quién os guía en las tinieblas de la tierra y del mar? ¿Quién envía los vientos como prelude de Su misericordia? ¿Puede haber alguna divinidad con Dios? ¡Exaltado sea Dios por encima de lo que Lo asocian!

64 ¿Quién puede crear una vez primera y luego volver a crear, y Quién os provee desde el cielo y la tierra? ¿Hay alguna divinidad junto a Dios? Di: «Traed la prueba que tengáis, si sois de los que dicen la verdad».

65 Di: «Ninguno de los que están en los cielos y en la Tierra conoce lo Oculto. Solo Dios lo conoce, y ni siquiera son conscientes de cuándo serán devueltos a la vida.

66 Por el contrario, su conocimiento se completará en la Otra existencia. Y sin embargo, dudan sobre ella y están ciegos a su respecto.

67 Y dicen los que permanecen velados: «¿Acaso cuando seamos tierra nosotros y nuestros padres, se nos hará salir?»

68 Esto es lo que se nos ha prometido y lo que se prometió a nuestros padres anteriormente, pero realmente no son más que leyendas de los antiguos».

69 Di: «¡Id por la tierra y ved cómo acabaron los criminales!».

70 Pero no te entristezcas por ellos ni te angusties por lo que tramán.

71 Y preguntan: «¿Cuándo se cumplirá esta promesa, si es verdad lo que decís?».

72 Di: «Puede ser que parte de eso cuya venida urgís os esté ya alcanzando.

73 En verdad, tu Señor favorece a los hombres. Sin embargo, la mayoría de ellos no agradece.

74 En verdad, tu Señor sabe lo que esconden sus corazones y lo que muestran.

75 No hay nada oculto en el cielo o en la tierra que no esté en un libro explícito.

76 En verdad, esta Recitación les refiere a los hijos de Israel la mayor parte de aquello sobre lo que divergían.

77 Y, en verdad, es una guía y una misericordia para los creyentes.

78 Tu Señor decidirá entre ellos con Su juicio. Él es el Todopoderoso, el Omnisciente.

79 Y abandónate a Dios. En verdad, tú estás en la verdad indudable.

80 Tú no vas a hacer que los muertos o que los sordos oigan la llamada cuando se apartan y se desentienden.

81 Ni vas a guiar a los ciegos, sacándolos de su extravío. Tan solo conseguirás que escuche aquel que crea en Nuestros signos y los que están sometidos a Dios.

82 Cuando se haga realidad la palabra decretada contra ellos, haremos salir para ellos una bestia de la tierra^[50], que les hablará. En verdad, los hombres no tenían certeza de Nuestros signos.

83 Y el día en que reunamos, de cada comunidad, a un grupo de los que negaban la verdad de Nuestros signos y sean repartidos,

84 y al llegar les pregunte: «¿Negasteis Mis signos sin tener conocimiento de ellos? ¿Qué es lo que hicisteis?».

85 Y se hará realidad la palabra decretada contra ellos por haber sido injustos, y no hablarán.

86 ¿Es que no han visto cómo hemos hecho la noche para que descansen en ella, y el día como claridad? En verdad, en ello hay signos para gente que cree.

87 Y el día en que se sople en el cuerno y todos cuantos haya en los cielos y en la Tierra queden

estremecidos, con la excepción de aquellos que Dios quiera, y acudan todos a Él, sumisos,

88 y veas a las montañas, que creías sólidas, pasar como pasan las nubes. Es la obra de Dios, que ha hecho perfecta todas las cosas. En verdad, Él conoce perfectamente lo que hacéis.

89 Quien se presente con buenas acciones obtendrá algo aún mejor y estará a salvo del horror de ese día,

90 y quienes se presenten con malas acciones, serán arrojados al fuego, con sus rostros por delante. ¿Acaso se les pagará por algo que no sea lo que hayan hecho?

91 No se me ha ordenado sino que adore al Señor de esta tierra que ha hecho sagrada y a Quien todo pertenece, y se me ha ordenado que sea de los que se someten a Dios

92 y que recite la Recitación. Quien sigue la guía lo hace en su propio beneficio, pero quien se extravía... Di: «Yo solo soy uno de los advertidores».

93 Y di: «La alabanza es para Dios. Él os mostrará Sus signos y vosotros los reconoceréis. Y tu Señor no está distraído de lo que hacéis.

EL RELATO

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Tâ', Sîn, Mîm.

2 Estos son los signos de la clara Escritura

3 Te vamos a recitar, conforme a la verdad, parte de las noticias de Moisés y del Faraón, para una gente que cree.

4 En verdad, el Faraón fue un tirano altivo en la tierra. Dividió a sus habitantes en clases y subyugó a una parte de ellos, sacrificó a sus hijos y dejó vivir a las mujeres. Era uno de los corruptores.

5 Y quisimos favorecer a los que habían sido subyugados en la tierra, hacerlos dirigentes y convertirlos en los herederos.

6 Les dimos sitio en la tierra y en ellos le hicimos ver al Faraón, a Hamân^[51] y a sus huestes lo que se temían.

7 E inspiramos a la madre de Moisés: «Amamántalo y cuando temas por él, déjalo en el río, y no temas ni te entristezcas porque te lo devolveremos y haremos de él uno de los enviados».

8 Y lo recogió la familia del Faraón para que fuera para ellos un enemigo y un motivo de tristeza. En verdad, el Faraón, Hamân y sus ejércitos se encontraban perdidos.

9 Y dijo la mujer del Faraón: «Será un frescor para mis ojos y para los tuyos, no lo matéis, puede ser que nos beneficie o lo adoptemos como hijo». Pero ellos no se daban cuenta.

10 Y el corazón de la madre de Moisés se quedó vacío, y a punto estuvo de revelarlo de no haber sido porque reconfortamos su corazón para que fuera de los creyentes.

11 Le pidió a su hermana: «Sigue su rastro». Y entonces lo vio desde un lugar apartado sin que se dieran cuenta.

12 Hasta entonces no habíamos permitido que ninguna nodriza pudiera amamantarlo, entonces preguntó: «¿Queréis que os indique una familia que puede cuidarlo para vosotros y criarlo?»

13 Y así se lo devolvimos a su madre para consuelo de sus ojos y para que no se entristeciera y supiera que la promesa de Dios es cierta. Sin embargo, la mayoría de ellos no saben.

14 Y cuando hubo alcanzado la madurez y tomó su forma, le dimos juicio y conocimiento. Así es como recompensamos a los que actúan rectamente.

15 Y en un momento de descuido de sus habitantes entró en la ciudad y encontró en ella dos hombres luchando, uno era de los suyos y el otro un enemigo. Entonces el que era de los suyos le pidió ayuda contra el que era de sus enemigos, y Moisés lo golpeó con el puño y acabó con él. Dijo: «Esto es un acto de Satán. En verdad, él es un claro enemigo que extravía».

16 Replicó: «Señor mío, he sido injusto conmigo mismo, perdóname». Y Él lo perdonó. En verdad, Él es el Infinitamente Perdonador, el Misericordioso sin límites.

17 Exclamó: «¡Señor mío, puesto que me has concedido esta gracia no seré más auxiliador de los pecadores!».

18 Y amaneció en la ciudad medroso y vigilante. Entonces, el que el día anterior le había pedido ayuda le pidió socorro a voces. Moisés le contestó: «Estás perdido sin ninguna duda».

19 Y cuando se disponía a agredir al que era enemigo de ambos, este dijo: «¡Moisés! ¿Acaso quieres matarme como hiciste con uno ayer? ¿Es que únicamente deseas ser un tirano en la tierra en vez de ser de los que reparan?».

20 Y vino un hombre corriendo desde la parte más alejada de la ciudad, y anunció: «¡Moisés! Los poderosos están conspirando contra ti. Vete pues, yo soy para ti un consejero».

21 Y salió de ella temeroso y alerta, exclamó: «¡Señor mío! Sálvame de los injustos».

22 Y mientras iba en la dirección de Madyan, dijo: «Puede que mi Señor me guíe por el camino recto».

23 Y cuando llegó a la aguada de Madyan encontró a un grupo de gente abrevando a sus rebaños y, apartadas de ellos, a dos mujeres que mantenían a su ganado alejado. Les preguntó: «¿Qué os pasa?». Respondieron: «No podremos abrevar hasta que no se vayan los pastores, nuestro padre es muy anciano».

24 Entonces abrevó el rebaño de ellas, retirándose a la sombra al terminar. Y dijo: «¡Señor mío! En verdad estoy necesitado de que cualquier bien que hagas descender».

25 Vino a él una de las dos caminando con pudor, y le informó: «Mi padre te invita para compensarte el que hayas abrevado nuestros rebaños». Y cuando llegó a su presencia y le contó su historia, le dijo: «No temas, estás a salvo de los injustos».

26 Pidió una de ellas: «Padre, tómalo como asalariado, pues nadie mejor que él, fuerte y digno de confianza, para contratar sus servicios».

27 Dijo: «Quiero casarte con una de mis hijas a cambio de que trabajes para mí durante ocho años, aunque si culminas hasta diez será cosa tuya, no quiero hacértelo difícil. Si Dios quiere, encontrarás que soy de los justos».

28 Replicó: «Esto es algo entre tú y yo, y cualquiera de los dos plazos que cumplas no me causará ningún perjuicio. Dios es el Supremo Garante de lo que decimos».

29 Y habiendo Moisés concluido el plazo y partido con su familia, distinguió en la ladera del monte un fuego, y ordenó a su familia: «Esperad. He visto un fuego y quizá pueda volver con alguna noticia o con algún tizón con el que podáis calentaros».

30 Y cuando llegó a él, una voz lo llamó desde el margen derecho del valle en el lugar bendito en la dirección del árbol: «¡Moisés, Yo soy Dios, el Señor de los mundos!»

31 ¡Tira tu vara!». Y al verlo reptar como una víbora se apartó espantado, sin volverse. «¡Moisés! Ven y no temas, tú eres de los que están a salvo.

32 Desliza tu mano por el escote y saldrá blanca sin que tenga ningún mal. Y apriétate el pecho con la mano para vencer el miedo. Estas son las dos pruebas de tu Señor para el Faraón y su corte. En verdad, son gente corrupta.»

33 Él dijo: «Señor, maté a una de sus almas y temo que me maten.

34 Y mi hermano Aarón se expresa con más soltura y claridad que yo, envíalo conmigo como ayudante que confirme mis palabras, pues realmente temo que me desmientan».

35 Respondió: «Fortaleceremos tu brazo con tu hermano y os daremos autoridad de manera que gracias a Nuestros signos, no podrán haceros nada. Vosotros y quien os siga seréis los vencedores».

36 Y cuando Moisés se presentó ante ellos con Nuestros signos evidentes, dijeron: «¿Qué es esto sino magia bien elaborada? No oímos hablar de esto a nuestros primeros padres».

37 Y contestó Moisés: «Mi Señor sabe mejor quién ha venido con la Guía de Su parte y quién obtendrá la Morada Final. En verdad, los injustos no prosperarán».

38 Y exclamó Faraón: «¡Oh Consejo! No sé que tengáis otro dios que yo, así pues, Hamân, cuece barro para mí y hazme una torre para que pueda subir hasta el dios de Moisés, pues lo tengo por mentiroso».

39 Y se llenó de soberbia en la tierra junto con sus ejércitos, fuera de la verdad. Y pensaron que no habrían de retornar a Nosotros.

40 Entonces lo tomamos a él y a sus ejércitos y los arrojamos al mar. Mira cómo acabaron los injustos.

41 Los habíamos hecho dirigentes cuya llamada conducía a los hombres al Fuego. El día de la resurrección no serán auxiliados.

42 Y en la vida del mundo hicimos que les siguiera una maldición. El Día de la Resurrección formarán parte de los que serán desfigurados.

43 Y después de haber destruido a las primeras generaciones le dimos el Libro a Moisés para que los hombres pudieran ver, y como guía y misericordia para que pudieran recordar.

44 Y no estabas en la ladera occidental cuando dimos a Moisés Nuestro mandato, ni eras uno de los que estaban presentes.

45 Sin embargo, suscitamos generaciones que tuvieron larga vida. Y tú no estuviste viviendo entre los madianíes, recitándoles Nuestros signos, pero Nosotros hemos enviado a otros Enviados.

46 Y no estabas en la ladera del monte cuando hicimos la llamada, sino que es una misericordia de tu Señor para que adviertas a aquellos a los que no les llegó antes de ti ningún advertidor. Tal vez recuerden.

47 Si, a causa de los que sus manos presentan, les viene alguna desgracia, dirán: «Señor nuestro, ¿por qué no nos enviaste algún mensajero para que podamos seguir Tus signos y ser creyentes?».

48 Pero cuando les ha llegado la verdad procedente de Nosotros, han dicho: «¿Por qué no se le ha dado algo como lo que se le dio a Moisés?». ¿Acaso no habían negado antes lo que le fue dado a Moisés? Afirman: «Son dos magos confabulados. No creemos en ninguno de ellos».

49 Di: «Traed una Escritura de parte de Dios que contenga más guía que estos dos y entonces yo la seguiré, si es verdad lo que decís».

50 Y si no te responden, has de saber que únicamente están siguiendo sus pasiones. ¿Y quién está más extraviado que aquel que sigue sus pasiones sin ninguna guía de Dios? En verdad, Dios no guía a los injustos.

51 Y les hemos hecho llegar la Palabra para que puedan recordar.

52 Aquellos que recibieron la Escritura antes, creyeron.

53 Y cuando se les lee, dicen: «Creemos en él, es la verdad que procede de nuestro Señor;

realmente ya nos habíamos sometido a la Voluntad divina».

54 Esos recibirán su recompensa dos veces por haber sido pacientes, por haber rechazado el mal con el bien y haber gastado en los demás de la provisión que les dábamos.

55 Y porque cuando oían alguna palabra vana se apartaban de ella y decían: «Para nosotros serán nuestras acciones y para vosotros las vuestras. Paz con vosotros, no buscamos a los ignorantes».

56 En verdad, tú no guías a quien amas, sino que Dios guía a quien quiere y Él sabe mejor quiénes pueden seguir la Buena Dirección.

57 Y dicen: «Si seguimos la Buena Dirección junto a ti, seremos arrancados de nuestra tierra». ¿Pero acaso no hemos establecido para ellos un lugar inviolable donde se hace acopio de frutos de toda clase como sustento procedente de Nosotros? Sin embargo, la mayoría de ellos no saben.

58 ¡Cuántas ciudades hemos destruido por no haber reconocido el favor en que consistían sus medios de subsistencia! Ahí están sus moradas, solo unas pocas volvieron a ser habitadas después de ellos, y Nosotros fuimos los herederos.

59 Tu Señor no destruye ninguna ciudad sin haber enviado antes a su comunidad, a un Enviado que les recite Nuestros signos. Y solo cuando sus habitantes son injustos destruimos sus ciudades.

60 Lo que se os ha dado en disfrute no es sino parte de la vida del mundo y su apariencia. Lo que hay junto a Dios es mejor y más duradero. ¿No entenderéis?

61 ¿Acaso aquel al que le hemos hecho una hermosa promesa que verá realizada es como aquel a quien le dejamos disfrutar la vida del mundo, pero luego, el Día de la Resurrección, será de los que tendrán que comparecer?

62 El día en que los llame y les pregunte: «¿Dónde están esos que, según afirmabais, eran Mis asociados?».

63 Responderán esos sentenciados: «Señor nuestro, a estos que extraviamos, los extraviamos igual que nos extraviamos nosotros. Nos declaramos inocentes ante Ti, no era a nosotros a quienes adoraban».

64 Y se dirá: «Llamad a vuestros asociados». Entonces los llamarán, pero no les responderán, y verán el castigo. Si hubieran seguido la Buena Dirección...

65 El día en que los llame y diga: «¿Qué respondisteis a los Enviados?».

66 Ese día las noticias los cegarán y no se harán preguntas los unos a los otros.

67 Quien se arrepienta de sus faltas, crea y obre rectamente, podrá ser de los que alcancen el Éxito supremo.

68 Tu Señor crea lo que quiere y elige a quien quiere, mientras que ellos no tienen elección. ¡Gloria a Dios y Ensalzado sea por encima de lo que Lo asocian!

69 Tu Señor sabe lo que esconden los pechos y lo que manifiestan.

70 Y Él es Dios, no hay divinidad sino Él, Suyas son las alabanzas en esta Existencia y en la Otra, y Suyo es el juicio. A Él habéis de volver.

71 Di: «¿Qué os parecería si Dios os hiciera vivir en una noche perpetua hasta el Día de la Resurrección? ¿Qué divinidad que no fuera Dios podría traeros claridad? ¿Es que no escucháis?».

72 Di: «¿Qué os parecería si Dios os hiciera vivir en un día perpetuo hasta el Día de la Resurrección? ¿Qué divinidad que no fuera Dios os traería de nuevo la noche en la que podéis descansar? ¿Es que no veis?».

73 Como parte de Su misericordia, os dio la noche y el día para que en ella descansarais y en él buscarais Su favor. Quizá seáis agradecidos.

74 El día en que los llame y diga: «¿Dónde están esos que decíais que eran mis asociados?».

75 Sacaremos un testigo de cada comunidad y diremos: «Aportad vuestra prueba y sabed que la verdad pertenece a Dios». Entonces no podrán encontrar eso que inventaban.

76 Coré era uno de los de la gente de Moisés, que abusó contra ellos. Le habíamos dado tesoros cuyas llaves habrían hecho tambalearse a un grupo de hombres fuertes. Entonces le dijo su pueblo: «No te vanaglories, pues Dios no ama a los que se ensoberbecen».

77 Busca en lo que Dios te ha dado la morada de la Otra Existencia, sin olvidar tu parte en esta, y haz el bien igual que Dios lo hace contigo, y no busques corromper la tierra. En verdad, Dios no ama a los corruptores.

78 Dijo: «Lo que se me ha dado es gracias a un conocimiento que yo tengo». ¿Acaso no sabía que Dios había destruido a generaciones dentro de las cuales había gente con mayor poder y riquezas que él? No se interrogará a los malvados acerca de sus faltas.

79 Y apareció ante su pueblo con sus adornos. Entonces exclamaron los que deseaban la vida de este mundo: «¡Ojalá tuviéramos lo mismo que se le ha dado a Coré! ¡Qué inmensa es su suerte!».

81 Y anunciaron aquellos que habían recibido el conocimiento: «¡Ay de vosotros! La recompensa de Dios es mejor para el que cree y actúa rectamente, pero no la consiguen más que los pacientes».

81 Entonces hicimos que la tierra se lo tragara junto con su casa, y no hubo nadie que pudiera socorrerlo fuera de Dios, ni pudo defenderse a sí mismo.

82 Los que el día anterior habían ansiado su posición, amanecieron diciendo: «¡Cómo dispensa Dios la riqueza! ¡A quien quiere se la da y a quien quiere se la restringe! De no haber sido porque Dios nos agració nos habría tragado la tierra. ¡Qué cierto es que los velados no obtienen el Supremo Éxito!».

83 Esa es la Morada de la Otra Existencia, que concedemos a quienes no quieren ser altivos en la tierra ni corromper. El buen fin es para los que tienen temor de Dios.

84 Quien venga con rectas acciones obtendrá algo mejor que ellas, y quien venga con malas acciones... Los que lleven a cabo las malas acciones no serán recompensados sino por lo que hicieron.

85 En verdad, Aquel que te ha impuesto la Recitación te hará volver a un lugar de retorno. Di: «Mi Señor sabe mejor quién viene con la Buena Guía y quién está en un claro extravío».

86 No esperabas que te fuera revelada la Escritura. No es sino una misericordia de tu Señor, así pues no seas una ayuda para los que permanecen ciegos.

87 Y que no te aparten de los signos de Dios una vez que se te han hecho descender. Invoca a tu Señor y no seas de los que Lo asocian.

88 Y no invoques a otra divinidad junto a Dios. No hay divinidad sino Él. Todo parece salvo Su faz. Suyo es el juicio y a Él regresaréis.

LA ARAÑA

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Alif, Lâm, Mîm

2 ¿Acaso cuentan los hombres con que se les va a dejar decir: «creemos», y no van a ser puestos a prueba?

3 En verdad, ya probamos a los que los precedieron. Dios sabe quiénes son los sinceros y quiénes son los falsos.

4 ¿O acaso creen los que hacen el mal que podrán escapar de Nosotros? ¡Qué mal juzgan!

5 Quien está a la espera del encuentro con Dios, que sepa que el plazo de Dios llegará. Él es Quien todo lo oye y Quien todo lo sabe.

6 Y quien se esfuerza, no lo hace sino en provecho propio; realmente Dios es el Infinitamente Rico, se basta a Sí Mismo y no necesita de las criaturas.

7 Y a los que crean y lleven a cabo las acciones de bien, les cubriremos sus malas acciones y los recompensaremos por lo mejor que hayan hecho.

8 Hemos encomendado al hombre tratar con bondad a sus padres, pero si luchan contra ti para que Me asocies algo de lo que no tienes conocimiento, no los obedezcas. Habréis de volver a Mí y os haré saber lo que hacíais.

9 Quienes crean y actúen rectamente los haremos formar parte de los justos.

10 Hay algunos que afirman: «Creemos en Dios», pero cuando sufren algún perjuicio por la causa de Dios, equiparan la prueba de los hombres al castigo de Dios. Y si viene una victoria gracias a tu Señor, dicen: «Estábamos con vosotros». ¿Es que no sabe Dios mejor lo que encierran los pechos de las criaturas?

11 Y sabe perfectamente quiénes creen y quiénes son hipócritas.

12 Y dicen los incrédulos a quienes creen: «¡Seguid nuestro camino y cargaremos con vuestras faltas!». Pero ellos no van a cargar ni con sus propias faltas. Son unos mentirosos.

13 Pero lo que sí es cierto es que tendrán que cargar con sus faltas y con otras además, y el Día del Levantamiento se les preguntará por lo que inventaban.

14 Y he aquí que enviamos a Noé a su pueblo, y estuvo con ellos mil años menos cincuenta. El diluvio los sorprendió en su impiedad.

15 Pero lo pusimos a salvo a él y a los que iban en la nave, e hicimos de ella un signo para todo el mundo.

16 Y Abraham, cuando le anunció a su pueblo: «Adorad a Dios y temedlo. Eso es mejor para vosotros, si sabéis».

17 En realidad, lo que adoráis fuera de Dios solo son ídolos y estáis creando una mentira. Esos que adoráis fuera de Dios no tienen poder para daros sustento. Así pues, buscad la provisión del sustento en Dios y adoradlo y agradecedle, pues a Él regresaréis.

18 Pero si negáis la verdad, sabed que ya lo hicieron naciones anteriores a vosotros. A Enviado solo le incumbe transmitir con claridad.

19 ¿Es que no ven cómo Dios crea una primera vez y luego lo hace de nuevo? En verdad, eso es simple para Dios.

20 Di: «Id por la tierra y mirad cómo empezó la creación». Luego, Dios hará surgir la última creación. En verdad, Dios tiene poder sobre todas las cosas.

21 Castiga a quien quiere y se apiada de quien quiere. A Él retornaréis.

22 No podréis escapar ni en la tierra ni en cielo, ni tendréis fuera de Dios ni protector ni defensor.

23 Los que se niegan a creer en los signos de Dios y en el encuentro con Él, esos desesperan de Mi misericordia y tendrán un doloroso castigo.

24 Y la única respuesta de su pueblo fueron las palabras: «¡Matadlo o quemadlo!». Pero Dios lo salvó del fuego. En verdad, en eso hay signos para los que creen.

25 Y dijo: «Lo que habéis tomado fuera de Dios, por el amor que tenéis a la vida de este mundo, no son más que ídolos; pero después, el Día de la Resurrección, renegaréis unos de otros y os maldeciréis mutuamente. Vuestra morada será el Fuego y no tendréis quien os auxilie».

26 Y Lot creyó en él y dijo: «Emigraré a mi Señor. En verdad, Él es el Todopoderoso, el Infinitamente Sabio».

27 Le regalamos a Isaac y a Jacob, y le dimos a su descendencia la Profecía y la Escritura, y le dimos su recompensa en esta existencia. En la Otra está con los justos.

28 Y Lot, cuando dijo a su pueblo: «Estáis cometiendo una aberración que ninguna criatura ha cometido antes.

29 ¿Cómo podéis mantener relaciones sexuales con hombres, asaltar los caminos y hacer cosas reprobables en vuestras reuniones?». Pero la única respuesta de su pueblo fueron las palabras: «Tráenos el castigo de Dios, si es verdad lo que dices».

30 Exclamó: «¡Señor mío! Ayúdame contra el pueblo corruptor».

31 Y cuando llegaron Nuestros emisarios a Abraham, llevando la buena noticia, dijeron: «Vamos a destruir a los habitantes de esta ciudad, puesto que sus habitantes son injustos».

32 Replicó: «Lot está en ella». Contestaron: «Nosotros sabemos mejor quién está en ella. A él y a su familia los salvaremos con la excepción de su mujer, que será uno de los que se queden atrás».

33 Y cuando se presentaron Nuestros enviados, Lot se entristeció a causa de ellos y se angustió. Le dijeron: «No temas ni te entristezcas, pues en verdad nosotros vamos a salvarte a ti y a tu familia con la excepción de tu mujer, que será de los que se queden atrás.

34 Vamos a hacer que baje un castigo del cielo contra los habitantes de esta ciudad por haberse pervertido».

35 Hicimos de ella un signo claro para la gente que entendiera.

36 Y a los madianíes les enviamos a su hermano Jetro, que ordenó: «¡Pueblo mío! Adorad a Dios y estad a la espera del Último Día. No hagáis el mal en la tierra como corruptores».

37 Pero lo negaron, y les sorprendió el Temblor, y amanecieron en sus hogares caídos de bruces.

38 Y los ‘adíes y los zamudíes... Lo podéis ver con claridad en sus moradas. Satán les embelleció sus obras y los desvió del camino, a pesar de que tenían visión.

39 Y Coré, el Faraón y Hamân... Moisés les trajo las pruebas evidentes, pero se llenaron de soberbia en la tierra y no pudieron escapar.

40 A cada uno lo sorprendimos por su falta. A unos les mandamos un viento huracanado, a otros los sorprendió el Grito, a otros hicimos que se los tragara la tierra y a otros los ahogamos. Dios no fue injusto con ellos, sino que ellos fueron injustos consigo mismos.

41 Los que han tomado protectores fuera de Dios son como la araña que se ha hecho una casa. Y sin duda la casa de la araña es la más frágil de las casas, si supieran...

42 Dios conoce lo que invocáis fuera de Él. Él es el Todopoderoso, el Infinitamente Sabio.

43 Esos son los ejemplos con las que llamamos la atención de los hombres, pero solo los que saben los comprenden.

44 Dios creó los cielos y la Tierra con la verdad. En verdad, en ello hay un signo para los creyentes.

45 Recita lo que se te ha revelado en la Escritura y establece la plegaria ritual. La plegaria ritual impide la insinceridad y lo reprobable, pero el recuerdo de Dios es mayor, y Dios sabe lo que hacéis.

46 Y no discutas con la gente de la Escritura sino de la mejor manera, a excepción de los que hayan sido injustos. Y decid: «Creemos en lo que se nos ha revelado a nosotros, y en lo que se nos ha revelado a vosotros. Nuestro Dios y vuestro Dios es Uno y nosotros estamos sometidos a Él».

47 Y del mismo modo te hemos revelado a ti la Escritura, de manera que esos a los que les habíamos dado la Escritura creen en ella, y algunos de estos también creen en ella. Solo los que permanecen velados niegan Nuestros signos.

48 Antes ni leías ni escribía tu mano ninguna escritura. Si hubiera sido así, los que dicen falsedades habrían tenido dudas.

49 Por el contrario, en los pechos de aquellos a los que se les dio la Ciencia, son signos evidentes. Solo los injustos niegan Nuestros signos.

50 Y preguntan: «¿Por qué no se le revelan signos procedentes de su Señor?». Di: «Solo Dios dispone los signos, y yo solo soy un advertidor claro».

51 ¿Es que no les basta que te hayamos revelado la Escritura que les recitas? Verdaderamente hay en ella una misericordia y un recuerdo para la gente que cree.

52 Di: «Dios basta como Testigo entre vosotros y yo. Él conoce lo que hay en los cielos y en la tierra. Aquellos que creen en lo falso y no creen en Dios, esos son los perdedores».

53 Te están pidiendo que te apresures en traerles el castigo. Si no fuera porque su plazo está fijado, el castigo les habría llegado ya, sorprendiéndolos, de repente, sin que lo advirtieran.

54 Te piden que les muestres el castigo, cuando en realidad el Infierno rodea a los incrédulos.

55 El día en que el castigo los envuelva por arriba y bajo sus pies y exclame: «¡Degustad lo que hacíais!».

56 ¡Siervos míos los que creéis! ¡Vasta es Mi tierra, adoradme solo a Mí!

57 Toda alma ha de degustar la muerte. Después regresaréis a Nosotros.

58 Y a los que hayan creído y actuado rectamente hemos de hospedarles en elevadas estancias del Jardín, por cuyo suelo corren los ríos y en el que serán inmortales. ¡Qué excelente recompensa para los que obran rectamente,

59 son pacientes y confían en su Señor!

60 ¡Cuántos animales no pueden proveerse del sustento! Dios los provee, igual que hace con vosotros. Él es Quien todo lo oye y Quien todo lo sabe.

61 Si les preguntas quién creó los cielos y la Tierra y subordinó al sol y a la luna, sin duda responderán: «Dios». ¿Cómo entonces inventan?

62 Dios hace abundante la provisión para quien quiere de Sus siervos y la hace restringida (para quien quiere). Realmente Dios tiene conocimiento de todas las cosas.

63 Y si les preguntas quién hace que caiga agua del cielo con la que da vida a la tierra después de haber estado muerta, contestarán sin duda: «Dios». Di: «La alabanza pertenece a Dios, pero la mayoría de los hombres no entiende».

64 La vida en esta existencia no es sino juego y distracción. La verdadera vida es la morada de la Otra Existencia, si supieran.

65 Y cuando embarcan en la nave invocan a Dios con un reconocimiento sincero de que solo Él debe ser adorado, pero cuando los ponemos a salvo en la tierra, Lo asocian otras divinidades,

66 para negar con ingratitud de lo que les hemos dado. Que y disfruten. Ya sabrán.

67 ¿Es que no ven que hemos hecho un lugar inviolable y seguro, fuera del cual la gente alrededor comete todo tipo de maldades? ¿Creen entonces en lo falso, negando la gracia de Dios?

68 ¿Hay alguien más injusto que aquel que inventa una mentira contra Dios y niega la Verdad, cuando esta le llega? ¿No es el Infierno un refugio para los que permanecen velados?

69 A los que luchan por Nosotros, los guiaremos a Nuestro camino. En verdad, Dios está con los que actúan rectamente.

LOS RÛM^[52]

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Alif, Lâm, Mîm.

2 Los *rûm* han sido vencidos

3 en la tierra más próxima. Pero ellos, a pesar de su derrota, vencerán.

4 dentro de algunos años. La orden pertenece a Dios antes y después. Ese día se alegrarán los creyentes

5 por el auxilio de Dios. Él auxilia a quien quiere y Él es el Todopoderoso, el Misericordioso sin límites.

6 Promesa de Dios, y Dios no falta a Su promesa. Pero la mayor parte de los hombres no saben.

7 Conocen la parte exterior de la vida de esta existencia, pero viven despreocupados de la Otra.

8 ¿Es que no han reflexionado en su interior? Dios no ha creado los cielos y la Tierra y lo que hay entre ambos sino con la Verdad y con un plazo fijado. En verdad, muchos de los hombres niegan el encuentro con su Señor.

9 ¿Acaso no han ido por la tierra y han visto cómo acabaron los que les precedieron? Eran más fuertes que ellos y cultivaron la tierra y florecieron en ella más de lo que ellos han florecido, y vinieron a ellos sus Enviados de Dios con las pruebas manifiestas. Pero Dios no fue injusto con ellos en nada, sino que fueron ellos los injustos consigo mismos.

10 Después, aquellos que habían cometido maldades tuvieron el peor fin, por haber negado la realidad de los signos de Dios y haberse burlado de ellos.

11 Dios inicia la creación, luego la repite. Finalmente, a Él es el retorno.

12 El día que llegue la Hora, ese día los criminales enmudecerán, presa de la desesperación.

13 No tendrán ningún intercesor entre esos a los que asociaban a Dios, y renegarán de ellos.

14 El día que llegue la Hora, se separarán:

15 Los que creyeron y actuaron rectamente se deleitarán en un vergel.

16 Pero los que permanecieron velados y negaron la realidad de Nuestros signos y del encuentro de la Otra Existencia, estarán permanentemente en el castigo.

17 ¡Glorificado sea Dios, pues, cuando atardece y cuando amanece!

18 Suya es la alabanza en los cielos y en la Tierra, al caer la tarde y en la mitad del día.

19 Hace salir lo vivo de lo muerto y lo muerto de lo vivo y da vida a la tierra después de muerta.

Y así será como saldréis vosotros.

20 Y entre Sus signos está que os creó de tierra y luego, como seres humanos os disemináisteis.

21 Y entre Sus signos está que os creó esposas sacadas de vosotros mismos para que encontrarais

sosiego en ellas, y puso entre vosotros amor y misericordia. En verdad, en eso hay signos para quien reflexiona.

22 Y entre Sus signos está la creación de los cielos y de la Tierra y la diversidad de vuestras lenguas y colores. Realmente en eso hay signos para las criaturas.

23 Y entre Sus signos está vuestro sueño de noche y de día, y vuestra búsqueda de Su favor. En verdad, en esto hay signos para quien que escucha.

24 Y parte de Sus signos es que os hace ver el relámpago con temor y anhelo y hace que caiga agua del cielo con la que vivifica la tierra después de muerta; realmente en eso hay signos para gente que entiende.

25 Y entre Sus signos está que el cielo y la tierra se sostienen por Su Orden. Luego, cuando se os llame desde la tierra, saldréis.

26 Suyos son quienes están en los cielos y en la Tierra. Todos están sujetos a Él.

27 Él es Quien crea y luego vuelve a crear. Esto es aún más fácil para Él. Él tiene el Supremo Ejemplo en los cielos y en la Tierra y Él es el Todopoderoso, el Infinitamente Sabio.

28 Os expone un símbolo extraído de vosotros mismos. ¿Acaso hay entre aquellos que poseen vuestras diestras alguno que tenga parte en lo que os damos como provisión, de forma que no haya diferencias y los temáis como os teméis entre vosotros? Así es como explicamos los signos a quien razona.

29 Sin embargo, los injustos siguen sus pasiones sin conocimiento. ¿Y quién guiará a quien Dios ha extraviado? No tendrán quien los auxilie.

30 Mantén tu rostro sin apartarlo de la Adoración primordial, como *haníf*. La naturaleza primordial de Dios, con la que ha marcado a los hombres al crearlos. No sufre alteración la creación de Dios. Esa es la Religión permanente. Sin embargo, la mayoría de los hombres no saben.

31 Vueltos hacia Él. Tened temor de Dios. Estableced la plegaria ritual y no seáis de los que asocian,

32 de esos que han creado divisiones en su religión y se han fragmentado en sectas. Cada facción está contenta con lo suyo.

33 Cuando algún perjuicio afecta a los hombres, suplican a su Señor y recurren a Él, pero después, cuando les da a probar una misericordia procedente de Él, una parte de ellos asocia a otros con su Señor,

34 siendo ingratos con lo que les dimos. Pero disfrutad ahora. Después conoceréis.

35 ¿O es que acaso hemos hecho descender sobre ellos alguna prueba que hable a favor de lo que asocian?

36 Cuando les hacemos probar a los hombres una misericordia se alegran con ella, pero si les sobreviene algún mal, a causa de los que presentan sus manos, se desesperan.

37 ¿Es que no ven que Dios dispensa la provisión a quien quiere y la restringe a quien quiere? En verdad, en eso hay signos para quien cree.

38 Da, pues, el derecho que le corresponde al pariente, al pobre y al viajero. Ello es mejor para los que buscan la faz de Dios, y esos son los que obtendrán el Éxito Supremo.

39 Y lo que deis de más para que os revierta aumentado en la riqueza de la gente, no crecerá junto a Dios. Lo que deis con generosidad buscando la faz de Dios, a esos se les multiplicará.

40 Dios es Quien os crea y luego os sustenta. Después os hará morir y luego os devolverá a la vida. ¿Hay alguno de vuestros asociados que pueda hacer algo así? ¡Glorificado sea Él y exaltado por encima de lo que Lo asocian!

41 La corrupción se ha manifestado en la tierra y en el mar a causa de lo que las manos de los hombres han causado, para hacerles probar parte de lo que hicieron Quizá rectifiquen.

42 Di: «Id por la tierra y mirad cuál fue el fin de los que hubo antes. La mayoría de ellos eran de los que asocian algo a Dios».

43 Dirige tu rostro hacia la Religión permanente, antes de que llegue un día en el que Dios no dará posibilidad de volver. Ese día serán separados.

44 Quienes hayan permanecido velados, sobre ellos pesará su ceguera, y quienes hayan obrado rectamente, esos se habrán preparado el terreno a sí mismos.

45 Para que Él recompense con Su favor a quienes hayan creído y actuado rectamente. En verdad, Él no ama a los incrédulos.

46 Y entre Sus signos está que envía los vientos anunciando buenas noticias para hacerlos probar parte de Su misericordia, para que navegue la nave gracias a Su orden y para que busquéis Su favor. Quizá seáis agradecidos.

47 Antes de ti, mandamos Enviados a sus respectivos pueblos. Fueron a ellos con las pruebas evidentes y Nos vengamos de los que hicieron el mal. Era un deber para Nosotros auxiliar a los creyentes.

48 Dios es Quien envía los vientos que levantan las nubes, a las que extiende en el cielo como quiere, las fragmenta, y ves cómo la lluvia sale de su interior. Y cuando la hace caer sobre aquellos de Sus siervos que Él quiere, se llenan de júbilo.

49 Antes de haberla hecho descender sobre ellos, estaban desesperados.

50 Así pues, mira las huellas de la misericordia de Dios, cómo le da vida a la tierra después de haber estado muerta. Él es Quien devolverá la vida a los muertos y Él que tiene poder sobre todas las cosas.

51 Pero si enviamos un viento y ven que todo amarillea, seguramente dejarán de creer de nuevo.

52 Tú no vas a hacer que oigan los muertos ni que los sordos escuchen la llamada mientras se alejan dando la espalda.

53 Tú no puedes guiar a los ciegos sacándolos de su extravío y solo puedes hacer que escuchen aquellos que creen en Nuestros signos y están sometidos a Dios.

54 Dios es Quien os ha creado de debilidad, y después de ser débiles os ha dado fortaleza, y después, tras haberla tenido, os da debilidad de nuevo y vejez. Él crea lo que quiere y es el Omnisciente, el Todopoderoso.

55 El día en que ocurra la Hora, los que hayan hecho el mal jurarán no haber permanecido en sus tumbas sino una hora. Del mismo modo mentían.

56 Y dirán aquellos a los que se les dio el Conocimiento y la creencia: «En verdad, habéis permanecido, tal y como está en el Libro de Dios, hasta el Día de la Resurrección, y este es el Día de la Resurrección. Sin embargo vosotros no lo sabíais».

57 Ese día ninguna excusa les servirá a los que fueron injustos ni tendrán oportunidad de complacer a Dios.

58 En verdad, en esta Recitación le hemos puesto al hombre toda clase de comparaciones, pero aunque fueras a ellos con un prodigio, los que permanecen velados dirían: «No sois más que farsantes».

59 Así es como Dios marca los corazones de los que no saben.

60 Ten paciencia, porque en verdad la promesa de Dios es cierta. Que no te inquieten los que no tienen la certeza.

LUQMÂN^[53]

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Alif, Lâm, Mîm.

2 Estos son los signos del Libro Sabio,

3 Guía y misericordia para los que obran rectamente,

4 Los que establecen la plegaria ritual, dan la limosna legal y tienen la certeza de la Otra Existencia.

5 Esos están firmes en una guía de su Señor y son los que tendrán éxito.

6 Hay hombres que compran palabras frívolas para extraviar del camino de Dios sin conocimiento y las toman a burla. Esos tendrán un castigo infame.

7 Y cuando se les recitan Nuestros signos se dan la vuelta con soberbia, como si no los oyeran, como si estuvieran sordos. Anúnciales un castigo doloroso.

8 En verdad, los que creen y actúan rectamente tendrán los Jardines del Deleite

9 en los que serán inmortales. Promesa verdadera de Dios, Él es el Todopoderoso, el Infinitamente Sabio.

10 Creó los cielos sin pilares que pudierais ver, y puso en la tierra cordilleras para que no se moviera con vosotros, y repartió por ella todo tipo de seres vivos. Hacemos que caiga agua del cielo con la que hacemos crecer todo tipo de especies nobles.

11 Esta es la creación de Dios, mostradme lo que han creado los que adoráis fuera de Él. Los injustos están en un claro extravío.

12 Y le dimos a Luqmân la Sabiduría. Sé agradecido con Dios, pues quien agradece, lo hace en beneficio propio, pero quien es ingrato... Realmente Dios es el Infinitamente Rico, el Digno de toda alabanza.

13 Y Luqmân le aconsejó a su hijo: «¡Hijo mío! No asocies nada ni nadie con Dios, pues hacerlo es un enorme error».

14 Hemos ordenado al hombre que trate bien a sus padres. Su madre lo llevó en el vientre fatiga tras fatiga y fue destetado a los dos años. Sé agradecido conmigo y con tus padres. Hacia Mí es el Retorno.

15 Pero si tus padres se empeñan en que Me asocies algo de lo que no tienes conocimiento, entonces no los obedezcas, pero trátalos en este mundo como es debido, y sigue el camino de los que se vuelven a Mí en todo. Después habréis de regresar a Mí y os haré saber lo que hacíais.

16 ¡Hijo mío! Incluso el peso de un grano de mostaza dentro de una roca, o en los cielos, o en la Tierra, Dios lo trae. En verdad, Dios es Infinitamente Sutil, el Que todo lo Penetra.

17 ¡Hijo mío! Establece la plegaria ritual, ordena lo reconocido, prohíbe lo reprobable y ten paciencia con lo que venga, en verdad eso es parte de los asuntos que requieren entereza.

18 Y no pongas mala cara a la gente ni andes por la tierra con insolencia, pues Dios no ama al presumido y soberbio.

19 Sé moderado al caminar y baja la voz, pues la más desagradable de las voces es la del asno.

20 ¿Es que no veis que Dios os ha sometido todo lo que hay en los cielos y en la Tierra y os ha colmado de Su favor tanto externa como internamente? Hay hombres que discuten sobre Dios sin ningún conocimiento, ni guía, ni Libro luminoso.

21 Y cuando se les ordena: «Seguid lo que Dios ha hecho descender». Responden: «Seguimos mejor aquello que encontramos haciendo a nuestros padres». ¿Y si Satán los estuviera llamando al castigo del Infierno?

22 Aquel que somete su frente a Dios y obra rectamente, se habrá aferrado al asidero más firme. Y en Dios desembocan los asuntos.

23 Y en cuanto a quien permanezca velado, que no te entristezca su ceguera. Todos retornarán a Mí y les haremos saber lo que hicieron. En verdad, Dios conoce lo que hay dentro de los pechos.

25 Los dejaremos que disfruten un poco y luego los conduciremos a la fuerza al durísimo castigo.

25 Si les preguntas quién creó los cielos y la Tierra, te contestarán: «Dios». Di: «Las alabanzas son para Dios». Sin embargo, la mayoría de ellos ignoran.

26 De Dios es cuanto hay en los cielos y en la Tierra, Él es el Infinitamente Rico, el Eternamente Alabado.

27 Aunque los árboles de la tierra fueran cálamos, y el mar, junto con otros siete mares, fuera tinta, las palabras de Dios no se agotarían. Dios es Todopoderoso, Infinitamente Sabio.

28 Crearos a vosotros y haceros resucitar es como crear a un solo ser. Dios es El que todo lo oye, El que todo lo ve.

29 ¿Acaso no ves que Dios hace que la noche penetre en el día y el día en la noche, que ha subordinado al sol y a la luna, de manera que cada uno discurre con un plazo predeterminado, y que sabe perfectamente lo que hacéis?

30 Eso es porque Dios es el Único Real, y aquello que invocáis fuera de Él es lo que no tiene realidad, y porque Dios es el Sublime, el Inmenso.

31 ¿Acaso no ves que la nave navega en el mar por la gracia de Dios, con el fin de mostraros así algunos de Sus signos? En esto hay un signo para todo aquel paciente y agradecido.

32 Y si los cubre una ola como una nube suplican a Dios reconociendo, sinceramente, que solo Él debe ser adorado. Pero cuando les ponemos a salvo en tierra solo algunos de ellos se mantienen fieles. No niega Nuestros signos sino pérfido e ingrato.

33 ¡Hombres! Temed a vuestro Señor y temed un día en el que ningún padre podrá interceder por su hijo, ni ningún recién nacido podrá interceder por su padre; en verdad la promesa de Dios es verdadera. Que no te seduzca la vida del mundo ni te seduzca, apartándote de Dios, el Seductor.

34 Dios tiene en Él el conocimiento de la Hora, hace que caiga la lluvia y sabe lo que hay en las matrices. Nadie sabe lo que le deparará el mañana ni en qué tierra morirá. En verdad, Dios es el Omnisciente, el Informado de todo.

LA PROSTERNACIÓN

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Alif, Lâm, Mîm.

2 Revelación de un Libro en el que no hay duda, procedente del Señor de los Mundos.

3 ¿O dicen que lo ha inventado? Pero no, es la verdad procedente de tu Señor, para que adviertas a unas gentes a las que antes de ti no había llegado ningún advertidor. Quizá puedan ser guiados.

4 Dios es Quien creó los cielos y la Tierra y lo que hay entre ellos en seis días, y a continuación se sentó sobre el Trono. Fuera de Él no tenéis quien os proteja ni quien interceda por vosotros. ¿No vais a meditar?

5 Los asuntos que decreta bajan desde el cielo a la tierra, y luego ascienden a Él en un día que equivale a mil años de los que contáis.

6 Él es Quien conoce lo Oculto y lo Aparente, el Todopoderoso, el Misericordioso sin límites.

7 Aquel que todo lo que ha creado lo ha hecho bien, y que comenzó la creación del hombre a partir de barro.

8 Hizo que su descendencia se produjera a partir de una gota de agua insignificante.

9 Después le dio forma e insufló en él parte de Su espíritu. Os dio el oído, la vista y el corazón. Es poco lo que agradecéis.

10 Y preguntan: «¿Acaso cuando hayamos desaparecido bajo la tierra seremos creados de nuevo?». Pero no, ellos se niegan a creer que se encontrarán con su Señor.

11 Di: «El ángel de la muerte, que está encargado de vosotros, os tomará. Después volveréis a vuestro Señor».

12 Y si pudierais ver cuando los criminales inclinen la cabeza ante su Señor: «¡Señor nuestro! ¡Míranos, escúchanos y déjanos regresar para que actuemos con rectitud, pues ahora tenemos certeza!».

13 Si hubiéramos querido, le habríamos dado a cada uno su guía. Sin embargo, se ha de cumplir Mi palabra: «Llenaré el Infierno de genios y hombres, todos juntos».

14 Así pues, degustad ahora, porque olvidasteis que os encontraríais con este día. Nosotros os hemos olvidado. ¡Degustad el castigo de la inmortalidad, por lo que hicisteis!

15 Solo creen en Nuestros signos aquellos que cuando se los recuerdas, caen prosternados, glorifican a su Señor con las alabanzas que Le son debidas y no se ensoberbecen.

16 Levantan su costado de los lechos para invocar a su Señor con temor y anhelo y dan de la provisión que les damos.

17 Nadie conoce la delicia que les espera como recompensa por lo que hicieron.

18 ¿Acaso el que es creyente es como el malvado? No son iguales.

19 Los que creen y actúan rectamente, tendrán como alojamiento los Jardines del Refugio, por lo que hicieron,

20 Pero los que practicaron el mal tendrán como alojamiento el Fuego. Cada vez que quieran salir de él, a él serán devueltos, y se les dirá: «¡Degustad el castigo del Fuego, cuya realidad negabais!».

21 Y les haremos probar el castigo más inmediato sin del castigo mayor, por si pudieran regresar.

22 ¿Y quién es más injusto que aquel al que se le mencionan los signos de su Señor y se aparta de ellos? En verdad, nos vengaremos de los criminales

23 Y le dimos el Libro a Moisés, no tengas ninguna duda del encuentro con Él. E hicimos de él una guía para los hijos de Israel.

24 E hicimos de algunos de ellos dirigentes que guiaban según Nuestra Orden, mientras fueron pacientes y creían en Nuestros signos.

25 Tu Señor resolverá entre ellos el Día de la Resurrección acerca de lo que discrepaban.

26 ¿Es que no les sirven de guía todas las generaciones anteriores a ellos que hemos destruido? Caminan por donde ellos vivían antes. En verdad, en eso hay signos. ¿No escuchan?

27 ¿Y acaso no ven que llevamos el agua a una tierra seca y gracias a ella, hacemos que broten semillas de las que come su ganado y ellos mismos? Pero no ven.

28 Y preguntan: «¿Cuándo se producirá la conquista si es verdad lo que decís?».

29 Di: «El día de la conquista, de nada les servirá a los que se negaron a creer que crean, ni se les dará un tiempo de espera».

30 Apártate de ellos y espera, pues ellos son los que esperan.

LOS COALIGADOS

(Revelada en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¡Oh Profeta! Teme a Dios y no obedezcas a los incrédulos ni a los hipócritas. En verdad, Dios es Omnisciente, Infinitamente Sabio.

2 Sigue lo que se te inspira procedente de tu Señor. En verdad, Dios sabe lo que hacéis.

3 Y abandónate a Dios. Dios basta como Protector.

4 Dios no puso dos corazones en el interior del hombre, ni hizo que vuestras esposas repudiadas fueran vuestras madres, ni que vuestros hijos adoptivos fueran hijos vuestros. Esas son las palabras que salen de vuestras bocas, pero Dios dice la verdad y guía en el camino.

5 Es más justo ante Dios que a vuestros hijos adoptivos los llaméis con los nombres de sus padres, pero si no conocierais a sus padres... Son vuestros hermanos en la Religión y vuestros compañeros. No tenéis culpa en aquello que hagáis por error, sino en el propósito de vuestro corazón. Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

6 El Profeta, para los creyentes, está antes que ellos mismos, y sus esposas son sus madres. Y aquellos a los que les unen lazos de consanguinidad son antes los unos para los otros, en el Libro de Dios, que los demás creyentes y los que emigraron, sin excluir el bien que hagáis a vuestros amigos. Esto está escrito en el Libro.

7 E hicimos que los profetas aceptaran su pacto. El tuyo, el de Noé, el de Abraham, el de Moisés y el de Jesús, hijo de María. Les hicimos aceptar un pacto firme.

8 Para que los veraces respondan de su veracidad. Ha preparado a los velados un doloroso castigo.

9 ¡Vosotros los que creéis! Recordad la gracia de Dios con vosotros cuando vino contra vosotros un ejército y enviamos contra él un viento y ejércitos que no veáis. Dios ve lo que hacéis.

10 Cuando os vinieron desde arriba y desde abajo, y los ojos se os salían de las órbitas, los corazones os llegaban hasta la garganta y dudasteis de Dios.

11 Allí los creyentes fueron puestos a prueba y temblaron intensamente.

12 Cuando los hipócritas y aquellos en cuyos corazones hay una enfermedad decían: «Lo que Dios y Su Enviado nos han prometido es un engaño».

13 Y cuando un grupo de ellos exclamó: «¡Gente de Yazrib^[54], no tenéis donde estableceros, volved!»». Hubo algunos que pidieron dispensa al Profeta diciendo: «Nuestras casas están desnudas». Pero no estaban desnudas, sino que querían huir.

14 Si les hubieran entrado por los flancos y a continuación les hubieran pedido que renegaran de su creencia, lo habrían hecho fácilmente.

15 Y sin embargo, antes habían pactado con Dios que no volverían la espalda. El compromiso con Dios puede ser exigido.

16 Di: «Huir no os serviría de nada, si huis de la muerte o del combate. Y aun si lo hicierais, disfrutaríais por poco tiempo».

17 Di: «¿Quién os protegerá de Dios si Él quiere un mal para vosotros o si quiere una misericordia?». Fuera de Dios no encontrarán quien los proteja ni quien los defienda.

18 Dios sabe quiénes son los que de entre vosotros ponen obstáculos y les ordenan a sus hermanos: «¡Venid a nosotros!». Y están poco tiempo en combate.

19 Son mezquinos con vosotros, y cuando aparece el miedo, ves que te miran con los ojos dando vueltas, como el que está en trance de muerte. Y cuando el miedo se aleja, os hieren con sus afiladas lenguas, codiciosos de los bienes. Esos no han creído, y Dios ha hecho que sus acciones sean inútiles. Eso es simple para Dios.

20 No creen que los coligados se hayan marchado. Y si vinieran de nuevo, desearían estar en el desierto con los beduinos, preguntando las noticias sobre vosotros. Y en caso de estar entre vosotros combatirían poco.

21 En el Enviado tenéis un hermoso ejemplo para quien tenga esperanza en Dios y en el Último Día y recuerde mucho a Dios.

22 Y cuando los creyentes vieron a los coligados, dijeron: «Esto es lo que Dios y Su Enviado nos habían prometido. Dios y Su Enviado han dicho la verdad». Y no hizo sino acrecentar más su fe y sometimiento.

23 Entre los creyentes hay hombres que han sido fieles a su pacto con Dios. Algunos han cumplido ya su pacto y otros esperan, sin haber variado en absoluto.

24 Para que Dios recompense a los veraces por su lealtad y castigue a los hipócritas si quiere o les acepte el arrepentimiento. En verdad, Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

25 Dios ha devuelto a los que se niegan a creer su propio odio; no han conseguido ningún bien. Dios les basta a los creyentes en el combate, Dios es Infinitamente Fuerte, Todopoderoso.

26 Hizo bajar de sus fortificaciones a aquellos de la gente del Libro que les habían ayudado, infundiendo terror en sus corazones. A un grupo lo matasteis y a otro lo hicisteis prisionero.

27 Y os hemos hecho heredar sus tierras, sus casas y sus riquezas, además de una tierra que aún no habéis pisado. Dios tiene poder sobre toda cosa.

28 ¡Oh Profeta! Di a tus esposas: «Si queréis la vida del mundo y sus adornos, venid que os dé algún provecho y os deje ir con toda delicadeza.

29 Pero si queréis a Dios y a Su Enviado y la Morada de la Otra Existencia... Dios ha preparado para aquellas de vosotras que actúen rectamente una inmensa recompensa».

30 ¡Oh mujeres del Profeta! La que de vosotras cometa algún acto evidente de indecencia, será castigada doblemente. Esto es fácil para Dios.

31 La que de vosotras sea obediente a Dios y a Su Enviado y actúe rectamente será recompensada dos veces y le prepararemos una generosa provisión.

32 ¡Oh mujeres del Profeta! No sois como cualquier otra mujer, si tenéis temor de Dios. No seáis suaves al hablar, de manera que aquel en cuyo corazón hay una enfermedad pueda sentir deseo.

Hablad con las palabras adecuadas.

33 Permaneced en vuestras casas, no os adornéis con los adornos del tiempo de la ignorancia, estableced la plegaria ritual y entregad la limosna legal, y obedeced a Dios y a Su Enviado. Dios solo quiere que se mantenga alejado de vosotros lo impuro, ¡oh gente de la casa!, y purificaros totalmente.

34 Y recordad los signos de Dios y la Sabiduría que se mencionan en vuestras casas. En verdad, Dios es Infinitamente Sutil y es El Que está informado de todo.

35 En verdad, a los musulmanes y a las musulmanas, a los creyentes y a las creyentes, a los obedientes y a las obedientes, a los veraces y a las veraces, a los pacientes y a las pacientes, a los humildes y a las humildes, a los que dan con sinceridad y a las que dan con sinceridad, a los que ayunan y a las que ayunan, a los que guardan sus partes íntimas y a las que guardan sus partes íntimas, y a los que recuerdan mucho a Dios y a las que recuerdan mucho a Dios, Él les ha preparado un perdón y una inmensa recompensa.

36 No corresponde a ningún creyente ni a ninguna creyente elegir cuando Dios y Su mensajero han decidido algún asunto. Quien desobedece a Dios y a Su Enviado, se ha extraviado sin duda.

37 Y cuando le dijiste a aquel a quien Dios había favorecido y al que tú también habías favorecido: «Quédate con tu esposa y teme a Dios», mientras escondías en tu alma, por temor a los hombres, lo que Dios mostraría después, cuando Dios es más digno de ser temido. De manera que cuando Zayd hubo terminado con lo que lo unía a ella, te la dimos como esposa para que los creyentes no tuvieran ningún impedimento en poder casarse con las mujeres de sus hijos adoptivos, siempre que estos hubieran terminado lo que los unía a ellas. La orden de Dios es un hecho.

38 No hay ninguna falta sobre el Profeta en lo que Dios ha hecho preceptivo para él. Así ha sido la costumbre de Dios con los que ya pasaron. La orden de Dios es un decreto fijado.

39 Los que transmiten los mensajes de Dios y Le temen, sin temer a nadie excepto a Dios. Y Dios basta para llevar la cuenta.

40 Muhammad no es el padre de ninguno de vuestros hombres, sino que es el Enviado de Dios y el sello de los profetas. Y Dios es Conocedor de todas las cosas.

41 ¡Vosotros los que creéis! Recordad a Dios mucho.

42 Y glorificadlo mañana y tarde.

43 Él es Quien os bendice, así como Sus ángeles, para sacaros de las tinieblas a la luz. Y con los creyentes es Misericordioso sin límites.

44 El día en que se encuentren con Él, el saludo que recibirán será: «Paz». Y les habrá preparado una generosa recompensa.

45 ¡Oh Profeta! En verdad, te hemos enviado como testigo, anunciador de buenas nuevas y advertidor.

46 Y para llamar a Dios con Su permiso, y como una lámpara luminosa.

47 Anuncia a los creyentes la buena noticia de que tendrán procedente de Dios abundante favor.

48 Y no obedezcas a los incrédulos ni a los hipócritas, ni hagas caso de sus ofensas y abandónate en Dios. Dios basta como Protector.

49 ¡Vosotros los que creéis! Cuando desposéis a las creyentes y luego las divorciéis antes de haberlas tocado, no tenéis que contar ningún periodo de espera. Dadles algo de provecho y dejadlas

ir con delicadeza.

50 ¡Oh Profeta! Te hacemos lícitas tus esposas, a las que diste sus correspondientes dotes, y las que tu diestra posea entre las que Dios te haya dado como botín, así como las hijas de tus tíos maternos y las de tus tías maternas que hayan emigrado contigo, y cualquier mujer creyente que se ofrezca al Profeta, si el Profeta quiere tomarla en matrimonio. Esto es exclusivo para ti, no para los creyentes. Sabemos lo que les hemos hecho preceptivo a ellos en lo referente a sus esposas y las que sus diestras poseen. Para que no haya falta sobre ti. Y Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

51 Deja a la que quieras de ellas y une a ti a la que quieras. Y si deseas alguna que hayas mantenido alejada, no hay mal en ello para ti. Esto es más conveniente para que sus ojos se consuelen, no se entristezcan y estén satisfechas con lo que les des. Dios conoce lo que hay en vuestros corazones. Dios es Conocedor de todo, Indulgente sin límites.

52 Más allá de esto no son lícitas para ti las mujeres, ni que dejes a una de tus esposas para sustituirla por otra, aunque te admire su belleza, a excepción de las que posea tu diestra. Dios observa todas las cosas.

53 ¡Vosotros los que creéis! No entréis en las habitaciones del Profeta a menos que os dé permiso y os invite a comer, pero no estéis esperando la ocasión. No obstante si sois invitados entrad, y una vez hayáis comido retiraos y no os quedéis hablando con familiaridad. Esto importuna al Profeta, pero le avergüenza decíroslo. Sin embargo, Dios no se avergüenza de la verdad. Y cuando les pidáis a ellas algún menester, hacedlo desde detrás de una cortina; esto es más puro para vuestros corazones y para los suyos. No es propio de vosotros causar ningún perjuicio al Enviado de Dios. Y cuando él ya no esté, no os caséis jamás con sus esposas, pues realmente esto es grave ante Dios.

54 Tanto si mostráis algo como si lo mantenéis escondido, sabed que Dios es Conocedor de todas las cosas.

55 No hay inconveniente para ellas en cuanto a sus padres, hijos, hermanos, hijos de sus hermanos y de sus hermanas, las mujeres que sean de las tuyas y los esclavos que posean. Y que teman a Dios, pues en verdad Dios es Testigo de todas las cosas.

56 En verdad, Dios y Sus ángeles bendicen al Profeta. ¡Vosotros los que creéis! Bendecidlo y saludadlo con un saludo de paz.

57 Aquellos que ofenden a Dios y a Su Enviado, Dios los maldecirá en esta vida y en la Otra. Ha preparado para ellos un castigo terrible.

58 Y los que ofenden a los creyentes y a las creyentes sin que lo que dicen sea cierto, habrán cargado con una calumnia y un delito indudable.

59 ¡Oh Profeta! Di a tus esposas e hijas, y a las mujeres de los creyentes que se cubran desde arriba con sus vestidos. Esto es lo más adecuado para que se las reconozca y no se las ofenda. Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

60 Si los hipócritas, los que tienen una enfermedad en el corazón y los agitadores de la ciudad no deponen su actitud, te daremos poder sobre ellos y luego no serán vecinos tuyos en ella por mucho tiempo.

61 Malditos, dondequiera que se dé con ellos serán capturados y matados.

62 Costumbre invariable de Dios con los que ya pasaron. Y no encontrarás en el modo de actuar

de Dios ningún cambio.

63 La gente te pregunta acerca de la Hora; di: «Su conocimiento está únicamente junto a Dios, pero quién sabe si la Hora puede estar cerca».

64 En verdad, Dios ha maldecido a los incrédulos y les ha preparado un Fuego inflamado.

65 En él permanecerán para siempre y no encontrarán quien los proteja o los defienda.

66 El día en que sus caras sean pasadas por el fuego, exclamarán: «¡Ojalá hubiéramos obedecido a Dios y hubiéramos obedecido al Enviado!».

67 Y dirán: «¡Señor nuestro! En realidad, nosotros obedecíamos a nuestros jefes y superiores, y fueron ellos los que nos extraviaron del camino».

68 ¡Señor nuestro! Dale el doble de castigo y maldícelos con una gran maldición.

69 ¡Vosotros los que creéis! No seáis como los que ofendieron a Moisés, cuando Dios manifestó su inocencia frente a lo que decían. Él tenía ante Dios una posición muy elevada.

70 ¡Vosotros que creéis! Temed a Dios y hablad de forma certera.

71 Él hará buenas vuestras acciones y perdonará vuestras faltas. Y quien obedece a Dios y a Su Enviado ha triunfado con gran éxito.

72 Ofrecimos la responsabilidad a los cielos, la tierra y las montañas, pero no quisieron asumirla, estremecidos por ello. Sin embargo, el hombre la asumió. En verdad, es injusto consigo mismo e ignorante.

73 Para que Dios castigara a los hipócritas y a las hipócritas y a los asociadores y a las asociadoras y se volviera con Su perdón sobre los creyentes y las creyentes. Dios siempre es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

LOS SABEOS

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Las alabanza es de Dios, a Quien pertenece cuanto hay en los cielos y cuanto hay en la tierra. Suya es la alabanza en la Última Vida y Él es el Infinitamente Sabio, el Conocedor de lo más oculto.

2 Él conoce lo que entra en la tierra y lo que sale de ella, lo que baja desde el cielo y lo que a él asciende. Él es el Misericordioso sin límites, el Infinitamente Perdonador.

3 Y anuncian los velados: «La Hora no va a llegar». Di: «Sí, por mi Señor os juro que os llegará». Él es el Conocedor de lo Oculto. No se Le escapa el peso de una brizna ni en los cielos ni en la Tierra, ni hay nada que sea pequeño o grande que no esté en un Libro explícito.

4 Esto es para recompensar a los que hayan creído y obrado rectamente. Esos tendrán el perdón y una generosa provisión.

5 Y los que se esfuerzan en eliminar Nuestros signos pensando que lograrán su objetivo, esos tendrán el castigo de un doloroso tormento.

6 Los que recibieron el conocimiento ven que lo que se te ha hecho descender procedente de tu Señor, la verdad y la guía al camino del Todopoderoso, el Digno de infinita alabanza.

7 Y preguntan los velados: «¿Queréis que os enseñemos a un hombre que os anuncia que cuando os hayáis quedado reducidos a polvo seréis creados de nuevo?»

8 ¿Se ha inventado una mentira sobre Dios o es acaso un poseso?». Pero no, los que no creen en la Última Vida estarán en el castigo y en el extravío profundo.

9 ¿Es que no se fijan en el cielo y en la tierra que tienen delante y detrás? Si quisiéramos, haríamos que se los tragara la tierra o haríamos caer sobre ellos un trozo de cielo. En verdad, en eso hay un signo para todo siervo que recurre a su Señor.

10 Y así fue como dimos a David una gracia procedente de Nosotros. ¡Montañas, acompañad su glorificación, y aves, haced lo mismo también! E hicimos el hierro blando para él.

11 Haz cotas de malla dándoles su justa proporción. Y obrad rectamente, pues en verdad Yo veo lo que hacéis.

12 Y a Salomón le subordinamos el viento, que en una mañana hacía el recorrido de un mes y en una tarde el de otro. E hicimos que manara para él un manantial de cobre fundido. Y había genios que trabajaban para él con permiso de su Señor, y a quien de ellos se apartara de Nuestro mandato le habríamos hecho gustar el fuego del infierno.

13 Hacían para él lo que quería: templos escalonados, estatuas, jofainas como aljibes y marmitas que no se podían mover. ¡Familia de David! ¡Obrad con agradecimiento! Pocos son Mis siervos agradecidos.

14 Y cuando decretamos su muerte, lo único que les hizo darse cuenta de su muerte fue que la carcoma royó su cetro. Así, cuando se desplomó, se les hizo ver a los genios, que si hubieran conocido lo Oculto, no habrían permanecido en el denigrante castigo.

15 En verdad, los sabeos tenía un signo en el lugar donde habitaba: dos jardines a ambos lados, uno a la derecha y otro a la izquierda. ¡Comed de la provisión de vuestro Señor y agradecedle! Es una buena tierra y Él es un Señor Infinitamente Indulgente.

16 Pero se desviaron y enviamos contra ellos la inundación del dique. Convertimos los dos jardines en otros con arbustos espinosos y amargos, tamariscos y algún azufaifo.

17 Así les pagamos por haber sido desagradecidos. ¿Acaso recibe ese pago alguien que no sea ingrato?

18 Habíamos dispuesto entre ellos y las ciudades que habíamos bendecido, ciudades conectadas entre sí de manera que las etapas del viaje venían a la medida. ¡Viajad a salvo, a través de ellas, de noche y de día!

19 Pero exclamaron: «¡Señor nuestro! Haz las distancias de nuestros viajes más largas». Y fueron injustos consigo mismos. Los convertimos en relato de la gente e hicimos que se dispersaran. En verdad, en eso hay signos para todo el que sea paciente y agradecido.

20 Y así fue que Iblís confirmó en ellos su convicción y lo siguieron, con la excepción de un grupo de creyentes.

21 Pero no tenía ningún poder sobre ellos. Solo fue para que distinguiéramos entre quien creía en la Otra Existencia y quien duda sobre ella. Tu Señor conoce bien todas las cosas.

22 Di: «¡Llamad a aquellos que afirmáis que existen aparte de Dios!». No tienen el más mínimo poder ni en los cielos ni en la Tierra, ni tienen participación alguna, ni Él tiene entre ellos ningún ayudante.

23 No habrá intercesión alguna ante Él excepto la de quien Él autorice. Y cuando el miedo se haya ido de sus corazones y se preguntan: «¿Qué dice vuestro Señor?» Responderán: «La verdad». Y Él es el Altísimo, el Grande sin medida.

24 Di: «¿Quién os provee desde los cielos y la Tierra?». Di: «Dios». Y necesariamente uno de los dos, o nosotros o vosotros, está guiado, mientras que los otros están en un claro extravío.

25 Di: «No se os preguntará sobre lo que nos hayamos ganado ni a nosotros se nos preguntará por lo que hayáis hecho».

26 Di: «Nuestro Señor nos reunirá y luego juzgará entre vosotros con la verdad, Él es el Juez clarificador, el Omnisciente».

27 Di: «Mostradme aquellos asociados que habéis atribuido». Pero no, Él es el Que no tiene igual, el Infinitamente Sabio.

28 Y no te hemos enviado sino como anunciador de buenas noticias y advertidor para todos los hombres; sin embargo, la mayor parte de los hombres no sabe.

29 Y preguntan: «¿Cuándo se cumplirá esta promesa si es verdad lo que decís?».

30 Di: «Tenéis una cita un día del que no podréis retrasar o adelantar una sola hora».

31 Y dicen los velados: «No creemos en esta Recitación ni en lo que había antes». Pero si pudieran ver los injustos cuando estén de pie ante su Señor haciéndose mutuos reproches, dirán los que se dejaron llevar a los que fueron soberbios: «De no haber sido por vosotros habríamos sido

creyentes».

32 Y dirán los que fueron soberbios a los que se dejaron arrastrar: «¿Cómo es que nosotros os desviamos de la guía después de haberos llegado? Por el contrario, fuisteis de los que hacen el mal».

33 Y contestarán los que se dejaron arrastrar a quienes fueron soberbios: «No, era una maquinación de día y de noche para ordenarnos que no creyéramos en Dios y que Le atribuyéramos semejantes». Y mostrarán el arrepentimiento al ver el castigo. Pondremos argollas en los cuellos de los velados. ¿Acaso se les pagará por algo que no sea lo que hayan hecho?

34 No hemos enviado a ninguna ciudad un advertidor sin que los potentados que en ella había no adujeran: «Nos negamos a creer en aquello con lo que se os envía».

35 Y añadieran: «Nosotros tenemos más riquezas e hijos, y no se nos castigará».

36 Di: «Es cierto que mi Señor le hace extenso el sustento a quien quiere y se lo restringe a quien quiere; sin embargo la mayor parte de los hombres no saben».

37 Y no son ni vuestras riquezas ni vuestros hijos lo que os acercarán a Nosotros, sino creer y actuar con rectitud. Esos tendrán, por lo que hicieron, una recompensa doblada y estarán a salvo en las Altas Estancias.

38 Y esos que se empeñan en eliminar Nuestros signos pensando que lo lograrán, comparecerán en el castigo.

39 Di: «Es cierto que mi Señor le alarga el sustento a quien quiere de Sus siervos y también lo restringe. Por cualquier cosa que gastéis, Él os dará algo a cambio y Él es el mejor proveedor».

40 El día en que los reunamos a todos y luego les preguntemos a los ángeles: «¿Era a vosotros a quienes estos adoraban?».

41 Ellos responderán: «Gloria a Ti, Tú eres nuestro Protector, no ellos. Ellos adoraban a los genios y la mayoría tenían fe en ellos».

42 Hoy no podéis ni perjudicaros ni beneficiaros unos a otros. Exhortaremos a los que hayan sido injustos: «¡Gustad el castigo del Fuego, cuya realidad negabais!».

43 Y cuando se les recitan Nuestros signos claros, preguntan: «¿Quién es este sino un hombre que quiere apartaros de lo que vuestros padres adoraban?». Y contestan: «Esto no es mas que una mentira inventada». Y dicen los que no han creído en la verdad cuando les ha llegado: «Esto no es mas que pura magia».

44 Y sin embargo, antes de ti no les hemos dado ningún libro del que poder aprender ni les hemos enviado ningún advertidor.

45 Los que hubo antes de ellos negaron la verdad y no han obtenido ni la décima parte de lo que les dimos a aquellos. Desmintieron a Mis mensajeros, ¡y qué terrible fue Mi reprobación!

46 Di: «Solo os exhorto a una cosa: que os lo propongáis por Dios, en pares o de uno en uno, y reflexionéis. Vuestro compañero no es un poseso, sino alguien que viene a advertiros de un terrible castigo».

47 Di: «Lo que os pueda pedir como recompensa que sea para vosotros, pues mi recompensa solo incumbe a Dios y Él es el Testigo de todas las cosas».

48 Di: «Es cierto que mi Señor impone la verdad. Él tiene perfecto conocimiento de las cosas que no veis».

49 Di: «La Verdad ha venido, y lo falso no inicia nada ni puede repetirlo».

50 Di: «Si me extravió, solo lo haré en perjuicio propio, y si me guío es gracias a lo que mi Señor me ha inspirado. En verdad Él es El que todo lo oye, el Que siempre está Próximo».

51 Si vieras cuando, sin escapatoria, huyan asustados y sean agarrados desde un lugar próximo...

52 Y afirmen: «Creemos en él». Pero ¿cómo podrán alcanzarlo, fuera de lugar, tan lejos?

53 Antes se negaron a creer en él y hacían conjeturas sobre lo oculto desde una posición lejana.

54 Y se les cerró el paso a lo que deseaban, igual que se hizo antes con los de su grupo. En verdad, permanecían en una duda que conduce a la incertidumbre.

EL ORIGINADOR

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Las alabanzas son de Dios, que dio comienzo a los cielos y a la Tierra e hizo que hubiera ángeles mensajeros, con alas dobles, triples y cuádruples. Él añade a la creación lo que quiere. En verdad, Él es Omnipotente.

2 Nadie puede retener la misericordia que Dios dispensa a los hombres, y la que Él retiene no hay, después de Él, quien pueda liberarla libere. Él es el Todopoderoso, el Infinitamente Sabio.

3 ¡Hombres! Recordad la gracia de Dios para con vosotros. ¿Hay, aparte de Dios, algún creador que os provea desde el cielo y desde la tierra? No hay divinidad sino Él. ¿Cómo inventáis?

4 Y si te acusan de mentiroso, ya fueron tachados de mentirosos Mensajeros anteriores a ti. Pero a Dios retornan todas las cosas.

5 ¡Hombres! En verdad la promesa de Dios es verdadera, ¡que no os seduzca la vida del mundo ni os engañe el Engañador apartándoos de Dios!

6 Satán es vuestro enemigo, tomadlo como tal. Él solo llama a los de su partido solo para que sean los compañeros del Fuego.

7 Los velados tendrán un durísimo castigo, pero los que creen y practican el recto proceder tendrán perdón y una gran recompensa.

8 ¿Pero cómo va a ser aquel a quien la maldad de sus acciones le haya sido disfrazada de belleza...? En verdad, Dios extravía a quien quiere y guía a quien quiere. Que tu alma no se consuma de dolor por ellos. En verdad, Dios sabe lo que hacen.

9 Dios es Quien envía los vientos que mueven las nubes. Entonces las conducimos a una región muerta y así, a través de ellas, devolvemos la vida a la tierra después de su muerte. Así será la Resurrección.

10 Quien quiera el poder, que sepa que todo el poder pertenece a Dios. Hasta Él sube la buena palabra y el recto proceder la eleva. Los que traman el mal tendrán un durísimo castigo, será aniquilada su maquinación.

11 Dios os creó a partir de tierra, luego a partir de una gota de esperma y después os hizo en parejas. No concibe ni pare hembra que Él no lo sepa. Y no le prolonga la vida a ninguna criatura ni se la acorta sin que esté en una Escritura. Eso es algo simple para Dios.

12 No son iguales los dos mares: una es dulce, fresca y buena para beber; la otra es salobre, amarga. Pero de ambas coméis carne fresca y extraéis joyas que os ponéis. Y ves la nave surcar las olas, para que podáis buscar Su favor y podáis así ser agradecidos.

13 Hace que la noche penetre en el día y que el día penetre en la noche. Y ha sometido el sol y la

luna a Su dominio, cada uno de los cuales sigue su curso hasta un término fijado. Ese es Dios, vuestro Señor. Suyo es el Reino. Los que los que invocáis aparte de Él no poseen ni la piel de un hueso de dátíl.

14 Si los invocáis, no oirán vuestra llamada y aunque pudieran oírla no os responderían. El Día de la Resurrección renegarán de que los hubierais invocado. Nadie como Ese que conoce hasta lo más recóndito podrá informarte.

15 ¡Hombres! Vosotros sois los que necesitáis de Dios, mientras que Dios es el Infinitamente Rico, el Infinitamente en Sí mismo alabado.

16 Si Él quisiera, os haría desaparecer y os sustituiría por nuevas criaturas.

17 Eso no es difícil para Dios.

18 Nadie cargará con la carga de otro. Y si alguno, agobiado por el peso de su carga, le pidiera a otro que se la llevara, nadie podría ayudarle, aunque fuera un pariente cercano. Tu advertencia solo le sirve a quien teme a su Señor en secreto y cumple la plegaria ritual. El que se purifica solo lo hace por su bien. Hacia Dios es el retorno.

19 Y no es el ciego como el que ve,

20 como no son las tinieblas iguales a la luz,

21 ni es la sombra como el sol ardiente,

22 ni son iguales los vivos a los muertos. En verdad, Dios hace oír a quien Él quiere, pero tú no puedes hacer que los que están en las sepulturas oigan.

23 Tú no eres más que un advertidor.

24 Te hemos enviado con la verdad, para dar buenas noticias y para advertir. No ha habido ninguna comunidad por la que no haya pasado un advertidor.

25 Y si te acusan de mentiroso, también lo hicieron sus antepasados con sus mensajeros, que llegaron con las pruebas claras, las Escrituras y la Escritura luminosa.

26 Después castigué a los que estaban velados y ¡cómo fue Mi reprobación!

27 ¿Es que no ves que Dios hace que descienda agua del cielo, con la que hacemos que salgan frutos de diferentes colores? Hay montañas de vetas blancas y rojas, de matices distintos y de un negro intenso.

28 Los hombres, las bestias y el ganado también son de distintos tipos. En realidad solo temen a Dios aquellos de Sus siervos que saben; es cierto que Dios es Todopoderoso, Perdonador sin límites.

29 Los que leen el libro de Dios, cumplen sus ritos y gastan de lo que les proveemos en secreto y públicamente, esperando un negocio que no tiene pérdida,

30 esperando recibir la recompensa que les corresponda y les aumente Su favor. En verdad, Él es Infinitamente Perdonador, Infinitamente Agradecido.

31 Y lo que te hemos inspirado del Libro es la verdad que confirma lo que ya había. Dios tiene pleno conocimiento de Sus siervos y los ve.

32 Después hemos dado en herencia el Libro a aquellos de Nuestros siervos que hemos elegido. Y entre ellos, unos serán injustos consigo mismos, otros se mantendrán en el medio y otros, con permiso de Dios, se adelantarán en acciones de bien. Ese es el gran favor.

33 En los jardines del Edén en los que entrarán serán adornados con brazaletes de oro y perlas, y vestirán de seda.

34 Y dirán: «Las alabanzas pertenecen a Dios, que nos ha quitado todo pesar. En verdad Nuestro Señor es Infinitamente Perdonador, Infinitamente Agradecido.

35 Él es quien ha hecho lícita para nosotros la Morada de la Permanencia, gracias a Su favor; ni la fatiga ni la incapacidad nos afectará en ella».

36 Pero los velados tendrán el fuego infernal. No se acabará con ellos permitiéndoles morir ni se les aliviará su tormento en nada. Esa es la remuneración de los desagradecidos.

37 Estando allí, gritarán: «¡Señor nuestro! Sácanos y obraremos con rectitud y no como hicimos antes». Pero ¿acaso no os concedimos una vida larga en la que pudiera recapacitar quien lo hiciera, y acaso no os llegaron advertidores enviados por el Cielo? ¡Así pues, gustad del fuego! ¿Quién defenderá ese día a los injustos?

38 Es cierto que Dios conoce lo Oculto de los cielos y la tierra, realmente Él sabe lo que encierran los corazones.

39 Él es Quien os hizo representantes Suyos en la tierra. Así pues, la incredulidad de los velados irá en contra suya, y la incredulidad de velados no hará sino hacerlos más despreciables para su Señor, y la incredulidad de los velados no hará sino aumentarles en perdición.

40 Di: «¿Os habéis fijado en esos que vosotros habéis asociado, esos que invocáis aparte de Dios? Mostradme aquello de la tierra que han creado, o si tienen alguna participación en los cielos, o si les hemos dado algún Libro y tienen alguna evidencia de ello. Pero no, los injustos no hacen sino prometerse unos a otros un engaño».

41 En verdad, Dios sujeta los cielos y la tierra para que no se desplomen, y si se desplomaran, nadie, excepto Él, los podría sujetar. Es cierto que Él es el Infinitamente Indulgente, el Infinitamente Perdonador.

42 Y juran por Diosa con los juramentos más solemnes que si les llega algún advertidor del Cielo seguirán la guía más que cualquier otra comunidad; sin embargo, cuando les ha llegado un advertidor del Cielo no han hecho sino incrementar su rechazo,

43 con soberbia en la tierra y tramando con maldad. Sin embargo, el mal que traman no hace sino rodear a sus propios autores. ¿Acaso esperan que les ocurra algo distinto a lo que fue la constante de los que los precedieron? No encontrarás nada que pueda cambiar la actitud permanente de Dios, ni encontrarás nada que la altere.

44 ¿Es que no van por la tierra y ven cómo acabaron los que hubo antes de ellos? Eran más fuertes en poderío, pero no hay nada que se Le resista a Dios ni en los cielos ni en la Tierra. En verdad, Él es Omnisciente, el Todopoderoso.

45 Si Dios tomara en cuenta lo que los hombres se merecen, no dejaría sobre su superficie un solo ser viviente. Sin embargo, los demora hasta un plazo fijado. Pero cuando les llega su plazo... Realmente Dios ve a Sus siervos.

YÂ SÎN

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Yâ, Sîn.

2 ¡Por la sabia Recitación!

3 Tú eres uno de los enviados

3 en un camino recto.

5 Una Revelación que ha hecho descender el Todopoderoso, el Misericordioso sin límites,

6 para que adviertas a una gente cuyos padres no fueron advertidos y están distraídos.

7 Se ha hecho realidad la palabra dictada contra la mayoría de ellos y no creen.

8 En verdad, les pondremos en el cuello argollas que les llegarán hasta el mentón y no podrán moverse.

9 Hemos puesto una barrera delante de ellos y otra detrás y les hemos velado, no pueden ver.

10 Es igual para ellos que les adviertas o que no les adviertas, no creerán.

11 Tan solo admite la advertencia quien sigue el Recuerdo y teme al Infinitamente Misericordioso en lo Oculto. Anúnciale perdón y una generosa recompensa.

12 En verdad, Nosotros damos la vida a los muertos y escribimos lo que adelantaron y las huellas que dejaron. Recogemos cada cosa en un registro evidente.

13 Ponles el ejemplo de los habitantes de la ciudad, cuando llegaron los enviados.

14 Cuando enviamos a dos y los rechazaron, reforzándolos entonces con un tercero. Anunciaron: «Hemos sido Enviados a vosotros».

15 Les respondieron: «No sois más que seres humanos como nosotros y el Infinitamente Misericordioso no ha revelado, solo estáis mintiendo».

16 Repusieron: «Nuestro Señor sabe bien que hemos sido Enviados a vosotros,

17 pero no nos corresponde más que hacer llegar el mensaje con claridad».

18 Contestaron: «En verdad, tenemos un mal presagio de vosotros; si no desistís, os lapidaremos y recibiréis un doloroso castigo de nuestra parte».

19 Dijeron: «Sea para vosotros vuestro presagio. ¿Es que no vais a recordar? Pero no, vosotros sois gente que se excede».

20 Desde el extremo de la ciudad vino un hombre corriendo que gritó: «¡Pueblo mío! ¡Seguid a los enviados!

21 ¡Seguid a quienes no os piden nada a cambio y están guiados!

22 ¿Cómo podría no adorar a Quien me creó y a Quien habéis de volver?».

23 ¿Vais a tomar dioses aparte de Él, cuya intercesión no me valdría de nada si el Infinitamente

Misericordioso quisiera causarme algún daño, y que tampoco podrían salvarme?

24 Si lo hiciera, estaría en un claro extravío.

25 Yo creo realmente en vuestro Señor, escuchadme pues.

26 Fue dicho: «¡Entra en el Paraíso!». Exclamó: «¡Pobre pueblo mío! Si supieran

27 que mi Señor me ha perdonado y me ha puesto entre los que Él ha honrado...».

28 Y no hicimos descender contra ellos, después de él, ningún ejército bajado del cielo, ni lo hemos hecho descender nunca.

29 Bastó con un solo grito, y fueron aniquilados.

30 ¡Pobres siervos! No les llegó mensajero del que no se burlaran.

31 ¿Es que no ven cuantas generaciones hemos destruido antes de ellos, generaciones que ya no volverán?

32 Todos habrán de comparecer ante Nosotros.

33 Tienen un signo en la tierra muerta a la que vivificamos, y de la que hacemos brotar semillas de las que coméis.

34 En ella hemos puesto jardines de palmeras y vides, y hemos hecho que nacieran manantiales.

35 Para que pudieran comer de sus frutos y del trabajo de sus manos. ¿Es que no agradecerán?

36 ¡Gloria a Aquel que creó todas las parejas: las de la tierra, las de ellos mismos y otras que no conocen!

37 Y tienen un signo en la noche, cuando hacemos desaparecer la luz del día y permanecen en las tinieblas.

38 Y el sol, que corre hacia un lugar de reposo que tiene. Ese es el decreto del Todopoderoso, el Omnisciente.

39 Y a la luna le hemos fijado mansiones, hasta que se queda como una rama de palmera vieja.

40 No le corresponde al sol alcanzar a la luna, ni a la noche adelantarse al día. Cada una navega en una órbita.

41 Y hay un signo para ellos en cómo embarcamos a su progenie en la nave henchida.

42 Y hemos creado para ellos otras naves semejantes, en las que embarcan.

43 Si quisiéramos, podríamos hacer que se ahogaran sin que tuvieran a nadie para socorrerlos ni salvarlos.

44 A no ser por una misericordia de Nuestra parte y para concederles un disfrute por un tiempo.

45 Y cuando se les anuncia: «Temed lo que hay tras vosotros y lo que ha de venir, para que así se os pueda tener misericordia»,

46 no hay ninguno de los signos de tu Señor de los que les llegan, del que no se aparten.

47 Y cuando se les dice: «Gastad de la provisión que Dios os ha dado», los que se están velados les responden a los que creen: «¿Es que vamos a alimentar nosotros a quien Dios, si quisiera, alimentaría? Solo estáis en un claro extravío».

48 Y preguntan: «¿Cuándo se cumplirá esta promesa si es verdad lo que decís?».

49 No esperan sino un único grito que los sorprenderá mientras discuten.

50 No podrán hacer testamento ni volver a su familia.

51 Se soplará en el cuerno y saldrán de los sepulcros, acudiendo a su Señor.

52 Exclamarán: «¡Ay de nosotros! ¿Quién nos ha levantado de nuestros lechos?». Esto es lo que

había prometido el Infinitamente Misericordioso. Los Enviados decían la verdad.

53 No habrá más que un solo grito y todos comparecerán ante Nosotros.

54 Ese día nadie será tratado injustamente. Solo se os pagará por lo que hicisteis.

55 En verdad, los compañeros del Jardín estarán ese día ocupados en sus asuntos, deleitándose.

56 Ellos y sus esposas estarán a la sombra y sobre lechos recostados.

57 En él tendrán fruta y todo lo que pidan.

58 «Paz»: palabra de un Señor Misericordioso sin límites.

59 Pero los que hicisteis el mal, alejaos hoy.

60 «¿Acaso no hice un pacto con vosotros, hijos de Adán, para que no adorarais a Satán, un enemigo declarado para vosotros,

61 y que me adorarais a Mí? Esto es una recta senda».

62 Él ha extraviado a muchas de vuestras ¿No entenderéis?

63 Esto es el Infierno, lo que se os había prometido.

64 Entrad hoy en él por haber sido de los velados.

65 Hoy les sellaremos la boca y serán sus manos y sus pies los que nos hablen y den testimonio de lo que obtuvieron.

66 Si quisiéramos les borraríamos los ojos y aunque acudieran al camino, ¿cómo verían?

67 Y si quisiéramos, los dejaríamos paralizados en el sitio y no podrían ni avanzar ni retroceder.

68 Al que le damos una vida larga le disminuimos en su constitución. ¿No entenderéis?

69 No le hemos enseñado poesía ni le es propio; no es sino un Recuerdo y una clara Recitación

70 para advertir al que está vivo y para que se haga realidad la palabra dictada contra los que están velados.

71 ¿Es que no ven que hemos creado para ellos animales sobre los que tienen dominio, como parte de lo que han hecho Nuestras manos?

72 Se los hemos subordinado, y en ellos montan y de ellos comen.

73 En ellos tenéis utilidades y bebida. ¿No agradeceréis?

74 Han tomado, aparte de Dios, dioses para que los auxilien.

75 Pero no pueden auxiliarles, aunque son para ellos un ejército a su disposición.

76 Pero que no te entristezca lo que dicen, realmente Nosotros sabemos lo que guardan en secreto y lo que dicen en voz alta.

77 ¿Es que no ve el hombre que lo hemos creado de una gota de esperma? Y sin embargo es un puro discutidor.

78 Nos pone un ejemplo olvidando que él mismo ha sido creado y pregunta: «¿Quién dará vida a los huesos cuando ya estén carcomidos?».

79 Di: «Les dará vida Quien los originó por primera vez, que es Quien conoce a cada criatura.

80 Quien os da fuego de la madera verde del árbol, haciendo que con ella encendáis».

81 ¿Acaso Quien creó los cielos y la Tierra no iba a ser capaz de crear algo como vosotros? Claro que sí, Él es el Creador, el Omnisciente.

82 En verdad, cuando desea algo, Su orden no es sino: «Sé», y es.

83 ¡Gloria a Aquel en cuyas manos está el dominio de todas las cosas y a Quien regresaréis!

LOS QUE ESTÁN EN FILAS

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¡Por los que están en filas

2 y empujan en una dirección

3 y recitan un Recuerdo!

4 En verdad, vuestro Señor es Uno.

5 Señor de los cielos y de la Tierra y de lo que hay entre ambos, Señor de los Orientes.

6 Hemos embellecido el cielo de este mundo con el adorno de los astros.

7 Lo hemos protegido contra todo demonio insolente.

8 No pueden escuchar al Consejo Supremo de los ángeles, se les arrojan proyectiles desde todas partes

9 con el fin de ahuyentarlos. Tendrán un castigo perpetuo.

10 Aunque alguno consigue arrebatarse algo de conocimiento, y es perseguido por un lucero fulgurante.

11 Pregúntales: «¿Han sido ellos más difíciles de crear que quienes hemos creado? Los hemos creado de barro viscoso».

12 Tú te sorprendes mientras que ellos se burlan.

13 Y cuando se les recuerda, no meditan sobre ello.

14 Cuando ven un signo, intentan burlarse.

15 Dicen: «Esto es pura magia:

16 ¿Acaso cuando estemos muertos y seamos tierra y huesos vamos a ser devueltos a la vida?

17 ¿Y nuestros primeros padres?».

18 Di: «Así es, y vosotros seréis humillados».

19 Un solo grito, nada más, y se quedarán mirando.

20 Y exclamarán: «¡Ay de nosotros! Este es el día de la Rendición de Cuentas».

21 Este es el Día del Juicio cuya realidad habíais negado.

22 «¡Reunid a los que fueron injustos, a sus esposas y a esos que adoraban

23 fuera de Dios, y conducidlos camino del Infierno!

24 Y detenedlos, pues van a ser preguntados.

25 ¿Qué os pasa que no os ayudáis unos a otros?».

26 Pero no, ese día estarán rendidos.

27 E irán unos a otros preguntándose.

28 Dirán: «Veníais a nosotros por la derecha».

29 Responderán: «No, es que vosotros no erais creyentes».

30 No teníamos ningún poder sobre vosotros, erais un pueblo rebelde.

31 Se hizo realidad la palabra de Nuestro Señor en contra nuestra y ahora lo estamos probando.

32 Y os extraviamos, pues en verdad nosotros mismos estábamos extraviados.

33 Ese día estarán compartiendo el castigo.

34 Así es como actuamos con los que no practican el recto proceder.

35 Cuando se les decía: «No hay dios sino la Divinidad», mostraban su soberbia

36 y contestaban: «¿Acaso vamos a dejar a nuestros dioses por un poeta poseído?».

37 Pero no, él ha venido con la Verdad confirmando a los Enviados.

38 En verdad, gustaréis el doloroso castigo.

39 Solo se os pagará por lo que hayáis hecho,

40 excepto los siervos sinceros de Dios.

41 Esos tendrán una provisión conocida:

42 frutas. Y se los honrará

43 en los Jardines del Deleite.

44 Estarán unos enfrente de otros, recostados sobre lechos.

45 A su alrededor se harán circular una copa de un vino puro,

46 blanco y delicioso para quienes lo beban.

47 No aturdirá y será inagotable.

48 A su lado habrá unas que solo tendrán mirada para ellos, de grandes ojos

49 Como huevos ocultos

50 Y se volverán unos a otros preguntándose.

51 Contará uno de ellos: «Yo tenía un compañero inseparable

52 que decía: “¿Es que tú eres de los que creen en esas cosas?

53 ¿Acaso cuando estemos muertos y seamos tierra y huesos se nos pedirán cuentas?”».

54 Y él preguntará: «¿Podéis asomaros?».

55 Y se asomará, y lo verá en medio del Infierno.

56 Le dirá: «¡Por Dios, que estuviste a punto de perderme!

57 De no haber sido por una gracia de Mi Señor habría sido de los que han sido traídos aquí.

58 ¿Cómo iba a ser que muriéramos

59 y todo se redujera a la muerte sin más y no fuéramos castigados?

60 Realmente esto es el gran triunfo».

61 Que para algo así actúen los que actúen.

62 ¿Qué es mejor hospedaje, esto o el árbol del Zaqqûm?

63 Hemos hecho de este un castigo para los impíos.

64 Es un árbol que procede de la raíz misma del Infierno,

65 cuyos frutos parecen cabezas de demonios.

66 De él comerán y se llenarán el estómago.

67 Tendrán, además, una mezcla de agua hirviendo.

68 Después, su lugar de destino será el Infierno.

69 Ellos habían encontrado a sus padres extraviados.

70 y anduvieron tras sus huellas.

71 Antes que ellos ya se había extraviado la mayor parte de las primeras comunidades,
72 a pesar de que les habíamos enviado quienes les advertieran.

73 Pero mira cómo acabaron los que recibieron la advertencia.

74 Sin embargo, no es así con los siervos sinceros de Dios.

75 Y así fue como Noé nos llamó. ¡Qué excelentes Respondedores fuimos!

76 Lo salvamos a él y a su familia de la Gran Catástrofe

77 e hicimos que fueran sus descendientes los que sobrevivieran,

78 dejando su memoria para la posteridad.

79 Paz para Noé en todos los mundos.

80 Así es como recompensamos a los que siguen el recto proceder.

81 Él fue uno de Nuestros siervos creyentes.

82 Después, a los demás, los ahogamos.

83 Y en verdad era Abraham de los suyos.

84 Cuando se presentó ante su Señor con un corazón puro.

85 Y cuando le preguntó a su padre y a su gente: «¿Qué es lo que estáis adorando?

86 ¿Buscáis divinidades fuera de Dios por falsedad?

87 ¿Y qué pensáis del Señor de los mundos?».

88 Observó las estrellas

89 y dijo: «En verdad, voy a enfermar».

90 Entonces se apartaron de él y le dieron la espalda.

91 Se volvió a sus dioses y preguntó: «¿Es que no coméis?

92 ¿Qué os pasa que no habláis?».

93 Entonces fue hacia ellos y los golpeó con fuerza.

94 Y acudieron a él rápidamente.

95 Inquirió: «¿Adoráis lo que vosotros mismos habéis esculpido,

96 mientras que Dios os ha creado a vosotros y a lo que hacéis?».

97 Respondieron: «Levantad una construcción a propósito para él, y arrojadlo a las llamas».

98 Quisieron tenderle una trampa, pero los humillamos hasta lo más bajo.

99 Y dijo: «Voy hacia mi Señor. Él me guiará».

100 «¡Señor mío! ¡Concédeme una descendencia de justos!»

101 Y le anunciamos la buena nueva de un niño que tendría un corazón tierno.

102 Y cuando este alcanzó la edad de acompañarlo en sus tareas, le informó: «¡Hijo mío! He visto en sueños que te sacrificaba, dime qué te parece». Él respondió: «¡Padre! Haz lo que se te ordena y si Dios quiere, encontrarás en mí a uno de los pacientes».

103 Y cuando ambos lo habían aceptado con sumisión, lo tumbó bocabajo.

104 Le gritamos: «¡Abraham!

105 ¡Ya has confirmado la visión que tuviste! Realmente así es como recompensamos a los que practican el recto proceder».

106 Esta es, de verdad, la prueba evidente.

107 Y lo rescatamos poniendo en su lugar una magnífica ofrenda

108 dejando su recuerdo para la posteridad.

109 Paz para Abraham.

110 Así es como recompensamos a los que practican el recto proceder.

111 Él fue uno de Nuestros siervos creyentes.

112 Y le anunciamos a Isaac, profeta de entre los justos.

113 Y lo bendijimos a él y a Isaac. Entre su descendencia hubo quien practicó el recto proceder y hubo quien fue claramente injusto consigo mismo.

114 Y así fue como favorecimos a Moisés y a Aarón.

115 Los salvamos a ellos y a su pueblo de la Gran Catástrofe.

116 Los auxiliamos y fueron los vencedores.

117 Les dimos la Clara Escritura

118 y los guiamos por el recto sendero.

119 Dejando su recuerdo para la posteridad.

120 Paz para Moisés y Aarón.

121 Así es como recompensamos a los que practican el recto proceder

122 Ellos fueron dos de Nuestros siervos creyentes.

123 Y Elías, fue, en verdad, uno de los Enviados.

124 Le dijo a su pueblo: «¿Es que no sentís temor?

125 ¿Invocáis a Baal abandonando al mejor de los creadores?

126 Dios es vuestro Señor y el Señor de vuestros primeros padres».

127 Lo tacharon de mentiroso y se les hará comparecer.

128 No sucederá así, sin embargo, con los siervos sinceros de Dios.

129 Dejamos su recuerdo para la posteridad.

130 Paz para el pueblo de Yâsîn.

131 Así es como recompensamos a los que practican el recto proceder.

132 En verdad, fue uno de Nuestros siervos creyentes.

133 Y Lot, que fue uno de Nuestros Enviados.

134 Lo salvamos a él y a todos los de su familia

135 con la excepción de una anciana que fue de los que se quedaron atrás.

136 Después, aniquilamos a los demás.

137 Vosotros pasáis, sí, sobre ellos día

138 y noche. ¿Es que no comprendéis?

139 Y Jonás, que fue uno de los Enviados,

140 escapó en la nave abarrotada.

141 Echaron a suertes y fue de los perdedores.

142 El pez se lo tragó y fue así amonestado.

143 De no haber sido porque era de los que glorificaban,

144 habría permanecido en su vientre hasta el Día en el que todos serán devueltos a la vida.

145 Así lo arrojamos, maltrecho, a una playa desierta,

146 e hicimos que creciera sobre él una planta de calabaza.

147 Lo enviamos a un grupo de cien mil o más.

148 Estos creyeron, y les permitimos disfrutar por un tiempo.

149 Pregúntales cómo es que tu Señor tiene hijas y ellos hijos,

150 o si ha creado a los ángeles hembras y ellos son testigos.

151 ¿O es que acaso, basándose en sus mentiras, dicen

152 que Dios ha engendrado? En verdad, son mentirosos.

153 ¿Es que Él ha escogido tener hijas en vez de tener hijos?

154 ¿Qué os ocurre? ¿Cómo podéis juzgar así?

155 ¿Es que no recapacitáis?

156 ¿O es que acaso tenéis alguna prueba contundente?

157 Traed pues vuestra Escritura si es verdad lo que decís.

158 Han atribuido relación de parentesco entre Él y los genios, cuando los genios saben bien que ellos habrán de comparecer ante Dios.

159 ¡Sea glorificado sea Dios por encima de lo que Le atribuyen!

160 Pero no son así los siervos sinceros de Dios.

161 En verdad, vosotros y aquellos a los que adoráis,

162 no podréis apartar a nadie de Dios.

163 Solo a quien haya de entrar en el Infierno.

164 No hay ninguno de nosotros que no tenga una estación conocida.

165 Somos nosotros los que vamos en filas.

166 Somos nosotros los glorificadores.

167 En verdad han dicho:

168 «Si tuviéramos algún recuerdo de los primeros

169 seríamos siervos sinceros de Dios».

170 Y, sin embargo, se han negado a creer en él. Pero ya sabrán.

171 Ya antes dimos Nuestra Palabra a Nuestros siervos Enviados.

172 y fueron auxiliados.

173 Nuestros ejércitos fueron vencedores.

174 Apártate, pues, de ellos hasta que llegue el momento.

175 Y obsérvalos, que ya verán.

176 ¿Acaso están pidiendo que se acelere Nuestro castigo?

177 Cuando descienda a sus patios, ¡qué mal amanecer el de los que fueron advertidos!

178 Apártate de ellos hasta que llegue el momento.

179 Y observa, que ya verán.

180 ¡Gloria a tu Señor, el Señor de la Gloria por encima de lo que Le atribuyen!

181 Paz sobre los Enviados

182 y las alabanzas son de Dios, el Señor de los mundos.

SÂD

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Sâd. ¡Por la Recitación, que contiene el Recuerdo!

2 Pero los que están velados están llenos de orgullo y se oponen.

3 ¡A cuántas generaciones que los precedieron hemos hecho desaparecer! Nos invocaron cuando ya era demasiado tarde para escapar.

4 Se asombran de que uno de ellos haya venido como amonestador. Exclaman los velados a la Verdad: «¡Es un mago embaucador!».

5 «¿Quiere convertir a los dioses en uno solo? ¡Qué cosa más asombrosa!»

6 Sus dignatarios se fueron: «Id y manteneos fieles a vuestras deidades. Esto es una cosa deseable.

7 No oímos que ocurriera tal cosa en la última religión. Esto no es más que una superchería.

8 ¿De entre nosotros, ha sido a él a quien se le ha revelado el Recuerdo?». ¡Sí! ¡Dudan de Mi Recuerdo! ¡No, aún no han gustado Mi castigo!

9 ¿O tienen los tesoros de misericordia de tu Señor, el Todopoderoso, el Donador sin límites?

10 ¿O poseen el dominio de los cielos, de la tierra y de lo que hay entre ellos? Pues que asciendan por los medios.

11 Todo un ejército de coaligados será derrotado aquí mismo.

12 Antes de ellos, otros desmintieron: el pueblo de Noé, los ‘adíes y el faraón, el de los pilares,

13 los zamudeos, el pueblo de Lot, los habitantes de la Espesura. Esos eran los coaligados.

14 No hicieron todos sino desmentir a los Enviados y se cumplió Mi castigo.

15 No esperarán más que un solo Grito, que no se repetirá.

16 Exclaman: «¡Señor! ¡Adelántanos nuestra parte antes del día de la Retribución!».

17 Ten paciencia con lo que dicen y recuerda a Nuestro siervo David, el fuerte. En verdad, él se volvía mucho a su Señor.

18 Sujetamos para él las montañas para que glorificaran al anochecer y al amanecer.

19 Y los pájaros, en bandadas. Todo vuelve a Él.

20 Consolidamos su reino y le dimos la sabiduría y el juicio certero...

21 ¿Te has enterado de la historia de los litigantes? Cuando subieron a lo más alto del palacio,

22 entraron donde estaba David y este se asustó al verlos. Dijeron: «¡No tengas miedo! Somos dos partes litigantes, una de las cuales ha ofendido a la otra. Decide, pues, entre nosotros según justicia, imparcialmente, y dirígenos a la vía recta.

23 Este es mi hermano. Tiene noventa y nueve ovejas y yo solo una oveja. Respondió:

“¡Confíamela!”. Y luego me ha ganado con sus argumentos en la discusión».

24 Dijo: «Sí, él ha sido injusto contigo pidiéndote que agregaras tu oveja a las suyas». En verdad, muchos de los que se asocian con otros se causan daño unos a otros. No los que creen y obran bien, pero ¡que pocos son estos! David comprendió que solo habíamos querido probarle y pidió perdón a su Señor. Cayó postrado y se arrepintió.

25 Se lo perdonamos y goza de Nuestra Proximidad y de un hermoso lugar de retorno.

26 ¡David! Te hemos hecho sucesor en la tierra. ¡Decide, pues, entre los hombres según justicia! ¡No sigas la pasión! Si no, te extraviará del camino de Dios. Quienes se extravíen del camino de Dios sufrirán un severo castigo, por haber olvidado el día de la Cuenta.

27 No hemos creado el cielo, la tierra y lo que está entre ellos en vano. Así piensan los velados. ¡Ay de los velados, por el Fuego...!

28 ¿Trataremos igual a quienes creen y obran bien, y a quienes corrompen en la tierra, a los temerosos de Dios igual que a los pecadores?

29 Te hemos revelado una Escritura bendita para que mediten en sus signos y para que los dotados de intelecto se dejen amonestar.

30 A David le regalamos Salomón. ¡Qué siervo tan agradable! Su arrepentimiento era sincero.

31 Cuando un anochecer le presentaron unos caballos de raza.

32 Y dijo: «Por amor a los bienes he descuidado el recuerdo de mi Señor hasta que se ha escondido tras el velo.

33 ¡Traédmelos!». Y los desjarretó y los degolló.

34 Aún probamos a Salomón cuando asentamos en su trono a un cuerpo. Luego, se arrepintió.

35 Exclamó: «¡Señor, perdóname y regálame un dominio tal que a nadie después de mí le esté bien! Tú eres el Infinitamente Donador».

36 Pusimos a su servicio el viento, que soplaba suavemente allí donde él quería, a una orden suya.

37 Y los demonios, constructores y buzos de toda clase,

38 y otros, encadenados juntos.

39 «¡Esto es don Nuestro! ¡Otórgalo como gracia, pues, o retenlo, sin limitación!»

40 Tiene un sitio junto a Nosotros y un bello lugar de retorno.

41 Y recuerda a nuestro siervo Job, cuando invocó a su Señor. «Satán me ha infligido una pena y un castigo.»

42 «¡Golpea con el pie! Ahí tienes agua fresca para lavarte y beber.»

43 Le regalamos su familia y otro tanto, como misericordia venida de Nosotros y como advertencia para los dotados de intelecto.

44 «¡Toma en tu mano un puñado de hierba, golpea con él y no cometas perjurio!» Lo encontramos paciente. ¡Qué siervo tan agradable! Su arrepentimiento era sincero.

45 Y recuerda a Nuestros siervos Abraham, Isaac y Jacob, fuertes y clarividentes.

46 Les hicimos objeto de distinción al recordarles la Morada.

47 Están junto a Nosotros, de entre los elegidos mejores.

48 Y recuerda a Ismael, Eliseo y Du-l-Kifl, todos ellos de los mejores.

49 Esto es un recuerdo. Los que teman a Dios tendrán, en verdad, un bello lugar de retorno:

50 los jardines del Edén, cuyas puertas estarán abiertas para ellos,

51 y en los que, reclinados, pedirán abundante fruta y bebida.

52 Junto a ellos estarán las de recatado mirar, la de una misma edad.

53 Esto es lo que se os promete para el día de la Cuenta.

54 En verdad, este será Nuestro sustento, sin fin.

55 Así será. Los rebeldes, en cambio, tendrán un mal lugar de retorno:

56 el Infierno, en el que arderán. ¡Qué mal lugar de reposo...!

57 Que lo gusten agua muy caliente, hediondo líquido

58 y otras muchas cosas similares.

59 «He ahí a otra muchedumbre que se precipita con vosotros. No hay bienvenida para ellos.

Arderán en el Fuego.»

60 Exclamarán: «¡No! ¡No hay bienvenida para vosotros! ¡Sois vosotros los que nos habéis preparado esto! ¡Qué mala morada...!».

61 Añadirán: «¡Señor, a los que nos han preparado esto, dóblales el castigo en el Fuego!».

62 Preguntarán: «¿Cómo es que no vemos aquí a hombres que teníamos por malvados,

63 de los que nos burlábamos? ¿O es que se desvían de ellos las miradas?». Sí, la discusión entre los moradores del Fuego es verdad.

65 Di: «Yo no soy más que uno que viene con la advertencia. No hay otro dios que la Divinidad, el Uno, el Invicto,

66 el Señor de los cielos, de la tierra y de lo que hay entre ellos, el Todopoderoso, el Infinitamente Indulgente».

67 Di: «Es una noticia enorme,

68 de la cual os apartáis.

69 Yo no tenía conocimiento del Consejo Supremo, cuando discutían unos con otros.

70 Lo único que se me ha revelado es que soy un advertidor que habla claro».

71 Cuando tu Señor anunció a los ángeles: «Voy a crear a un ser mortal de arcilla

72 y, cuando lo haya formado armoniosamente e infundido en él Mi Espíritu, prosternaos ante él».

73 Los ángeles se prosternaron, todos juntos,

74 excepto Iblís, que se mostró altivo y fue de los velados.

75 Exclamó: «¡Iblís! ¿Qué es lo que te ha impedido prosternarte ante lo que con Mis manos he creado? ¿Ha sido la altivez, la soberbia?».

76 Repuso: «Yo soy mejor que él. A mí me creaste de fuego, mientras que a él lo creaste de arcilla».

77 Ordenó: «¡Sal de aquí! ¡Estás maldito!

78 ¡Mi maldición te perseguirá hasta el día del Juicio!».

79 Pidió: «¡Señor, déjame esperar hasta el día de la Resurrección!».

80 Respondió: «Entonces, serás de aquellos a quienes se ha concedido una prórroga

81 hasta el día del tiempo señalado».

82 Añadió: «¡Por Tu Gloria! ¡He de descarriarlos a todos,

83 salvo a aquellos que sean siervos Tuyo escogidos!».

84 Contestó: «La verdad es —y digo verdad—

85 que he de llenar el Infierno contigo y con todos aquellos que te hayan seguido».

86 Di: «A cambio yo no os pido ningún salario ni me arrego nada.

87 Ello no es más que un recuerdo a los mundos.

88 Y os enteraréis, dentro de algún tiempo, de lo que se os anuncia».

LAS MULTITUDES

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Revelación del Libro procedente de Dios, el Todopoderoso, el Infinitamente Sabio.

2 Te hemos hecho descender el Libro con la Verdad. Adora a Dios con una adoración sincera.

3 ¿Acaso no se Le debe a Dios la Adoración sincera? Aquellos que han tomado amigos protectores al margen de Él dicen: «Solo los adoramos para que nos aproximaran a Dios». Dios juzgará entre ellos sobre aquello en lo que divergían.

4 Dios no guía al mentiroso y al ingrato.

5 Si Dios hubiera querido tomar para Sí un hijo, habría escogido lo que hubiera querido de lo que ha creado. ¡Gloria a Él! Él es Dios, el Único, el Dominador Absoluto.

6 Ha creado los cielos y la tierra con la Verdad, hace que la noche se enrolle en el día y que el día se enrolle en la noche, y ha sometido al sol y a la luna, que siguen su curso en un plazo fijado. ¿Acaso no es Él el Todopoderoso, el Perdonador sin límites?

7 Os creó de una sola alma. Después, extrajo de ella su pareja e hizo descender para vosotros ocho especie de ganado. Os crea en los vientres de vuestras madres, creación tras creación, a lo largo de tres tinieblas. Ese es Dios, vuestro Señor, suyo es el Reino. No hay divinidad sino Él. ¿Por qué os apartáis?

8 Si no creen, Dios no los necesita, y no Le satisface la incredulidad de Sus siervos. Si sois agradecidos, Le complacerá. Nadie carga con la carga de otro. Regresáis a vuestro Señor, que os informará de lo que habéis hecho. Él conoce la esencia de los corazones.

9 Cuando al hombre le afecta algún daño, ruega a su Señor y se vuelve a Él. Pero luego, cuando le concede alguna gracia procedente de Él, olvida a Quien antes invocaba y asigna a Dios iguales, extraviándose de su Camino. Di: «Disfruta un poco de tu incredulidad, pues tú eres de los Compañeros del fuego infernal».

10 Acaso quien se entrega a la adoración en las horas de la noche, prosternado y en pie, concentrado en la Otra Existencia y esperando la Misericordia de Dios, di, ¿son iguales los que actúan y los que no actúan? Solo meditarán aquellos que posean un corazón perspicaz.

11 Di: «¡Siervos míos, creed y temed a vuestro Señor!». Los que hayan hecho el bien en esta existencia, tendrán una hermosa recompensa. Ancha es la tierra de Dios. A los pacientes se les recompensa con una recompensa sin límites.

12 Di: «Se me ha ordenado que adore a Dios con una adoración sincera. Se me ha ordenado que sea el primero de los sometidos a Dios».

13 Di: «Temo, si desobedezco a mi Señor, el castigo de un día inmenso».

14 Di: «Yo adoro a Dios con un culto puro.

15 Adorad pues lo que queráis fuera de Él». Di: «Los perdedores son los que se han perdido a sí mismos y a sus familias el Día de la Resurrección. ¿Acaso no es esa la perdición evidente?».

16 Sobre ellos hay sombras de fuego y por debajo sombras. Así es como Dios asusta a sus siervos. ¡Siervos míos, temed!

17 Los que se apartan de la adoración de los ídolos y se vuelven a su Señor, tendrán la buena noticia. ¡Anuncia a Mis siervos la buena nueva!

18 Aquellos que escuchan la Palabra y siguen lo mejor de ella, esos son los que Dios ha guiado y esos son los que tienen unos corazones capaces de reconocer lo esencial.

19 ¿Acaso puedes tú salvar a aquel sobre el que ha de cumplirse la palabra del castigo, el que está en el fuego infernal?

20 Sin embargo, los que temen a su Señor tendrán estancias sobre las que habrá otras estancias construidas, por debajo de las cuales correrán los ríos. Promesa de Dios. Y Dios no falta a lo prometido.

21 ¿Es que no has visto que Dios hace que caiga agua del cielo y que se filtre en los manantiales de la tierra? Gracias a ella salen cereales de color variado que luego se marchitan. Los ves amarillentos, convirtiéndolos después en desecho. En verdad, en eso hay un recuerdo para los que tienen un corazón que reconoce lo esencial.

22 ¿Acaso aquel a quien Dios le ha abierto el pecho a la sumisión a Él y se asienta sobre una luz que viene de su Señor...? ¡Perdición para aquellos cuyos corazones están endurecidos para el recuerdo de Dios! Esos están en un extravío evidente.

23 Dios ha revelado el más hermoso de los relatos. Un libro armónico y reiterativo. A los que temen a su Señor les eriza la piel, y esta y sus corazones se enternecen con el recuerdo de Dios. Esa es la guía de Dios, con la que Él guía a quien quiere. Aquel a quien Dios extravía no hay quien lo guíe.

24 ¿Acaso quien tema en el Día de la Resurrección el peor de los castigos en su rostro...? Se les ordenará a los injustos: «Degustad lo que habéis adquirido».

25 Los que hubo anteriormente a ellos negaron la verdad y el castigo les vino por donde no pudieron percibirlo.

26 Dios les hizo saborear la humillación en esta existencia, aunque el castigo de la Otra es mayor, si supieran.

27 En esta Recitación hemos llamado la atención de los hombres con toda clase de ejemplos para que pudieran temer a Dios.

28 Es una recitación árabe en la que no hay confusión, para que puedan temer a Dios.

29 Dios pone como ejemplo un hombre que sirve a distintos socios y un hombre que pertenece totalmente a otro. ¿Pueden compararse? La alabanza pertenece a Dios; sin embargo, la mayoría de ellos no saben.

30 Tú morirás y ellos morirán.

31 Después, el Día de la Resurrección, disputaréis ante vuestro Señor.

32 ¿Y quién es más injusto que quien miente sobre Dios y tacha de mentira la verdad cuando le llega? ¿Acaso no hay en el Infierno refugio para los impíos?

33 Los que vienen con la verdad y la confirman, esos son los temerosos de Dios.

34 Tendrán lo que quieran junto a su Señor. Esa es la recompensa de los que hacen el bien.

35 Para que Dios les cubra lo peor que hayan hecho y les dé la recompensa que les corresponda por lo mejor que hayan hecho.

36 ¿Es que no le basta Dios a Su siervo? ¿Y pretenden asustarte con los que no son Él? A quien Dios extravía nadie puede guiarlo.

37 Y a quien Dios guía no hay quien pueda extraviarlo. ¿Es que no es Dios Todopoderoso, Dueño de la venganza?

38 Y si les preguntas: «¿Quién creó los cielos y la Tierra?». Responderán: «Dios». Di: «Decidme qué os parece. Si Dios quiere que sufra yo algún daño, ¿acaso aquellos que invocáis fuera de Dios podrían evitar Su daño? ¿O si Él quiere que reciba alguna misericordia? ¿Podrían ellos impedir Su misericordia?». Di: «Dios me basta, en Él se abandonan los que en Él confían».

39 Di: «¡Pueblo mío! Actúad de acuerdo a vuestra posición que yo también lo haré.

40 Sabréis a quién le llegará un castigo que lo rebajará y sobre quién se desatará un castigo permanente».

41 Hemos hecho que te descendiera el Libro para los hombres, con la verdad. Quien siga la guía lo hará para su propio bien, y quien se extravíe solo se extraviará en contra de sí mismo. Tú no eres un guardián para ellos.

42 Dios se lleva las almas cuando les llega la muerte y se lleva las que aún no han muerto durante el sueño, para luego retener a aquellas cuya muerte decretó y devolver a las demás hasta que cumplan un plazo fijado. En verdad, en eso hay signos para quien medita.

43 ¿O es que han tomado intercesores fuera de Dios? Di: «¿Y si no tuvieran ningún poder ni fueran capaces de razonar?».

44 Di: «A Dios Le pertenece toda la intercesión. Suya es la soberanía de los cielos y de la Tierra. Después regresaréis a Él».

45 Y cuando Dios es recordado, sin nadie más, los corazones de los que no creen en la Otra Existencia sienten rechazo. Sin embargo, cuando se recuerda a los que no son Él, entonces sus corazones se llenan de felicidad.

46 Di: «¡Oh Dios! Origen de los cielos y de la Tierra, Concedor de lo Oculto y de lo Aparente, Tú juzgarás entre Tus siervos acerca de aquello en lo que discrepaban».

47 Y si todo cuanto hay en la Tierra y otro tanto perteneciera a los que son injustos, lo darían para rescatarse del mal castigo el Día de la Resurrección. Aparecerá ante ellos, procedente de Dios, lo que no se esperaban.

48 Las malas acciones que adquirieron se les mostrarán, y los rodeará aquello de lo que se burlaban.

49 Y cuando algún mal afecta al hombre, este Nos invoca, pero después, si le concedemos alguna gracia procedente de Nosotros, dice: «Me ha sido concedida gracias a algún conocimiento». Pero no, es una prueba. Sin embargo, la mayoría de los hombres no saben.

50 Ya dijeron lo mismo sus antecesores y no les sirvió de nada lo que habían adquirido.

51 Y así fue como se les vinieron encima las malas acciones que habían adquirido, al igual que a los que sean injustos les caerán encima las malas acciones que tengan en su haber, y no podrán

escaparse.

52 ¿Es que no saben que Dios expande o restringe Su provisión a quien quiere? En verdad, en ello hay signos para quienes creen.

53 Di: «Siervos míos que os habéis excedido en contra de vosotros mismos, no desesperéis de la misericordia de Dios. En verdad, Dios perdona todas las faltas, pues Él es el Infinitamente Perdonador, el Misericordioso sin límites».

54 Volveos a vuestro Señor y someteos a Él antes de que os llegue el castigo, pues después no seréis auxiliados.

55 Seguid lo mejor de lo que se os ha revelado procedente de vuestro Señor antes de que os llegue el castigo de repente, sin que os deis cuenta,

56 para que nadie tenga que decir: «Desgraciado de mí, por haber sido descuidado en lo que respecta a Dios. Yo era de los que se burlaban».

57 O presume: «Si Dios me hubiera guiado habría sido de los que Lo temen».

58 O diga cuando vea el castigo: «Ojalá tuviera otra oportunidad para poder estar entre los que hacen el bien».

59 Sin embargo, te llegaron Mis signos y negaste su verdad, te ensoberbeciste y fuiste de los incrédulos.

60 El Día de la Resurrección verás a quienes mienten sobre Dios con el rostro ennegrecido. ¿Acaso no hay en el Infierno refugio para los soberbios?

61 Dios salvará a los que hayan sido temerosos en virtud de su triunfo. El mal no los tocará ni se entristecerán.

62 Dios es el Creador de todas las cosas y el Protector de todo.

63 Suyas son las llaves de los cielos y de la Tierra. Y los que se niegan a creer en los signos de Dios, son los perdedores.

64 Di: «¿Me ordenáis que adore a otro que Dios, ignorantes?».

65 En verdad, te he inspirado a ti y a los que te precedieron, que si asocias algo conmigo se harán inútiles tus obras y serás de los perdedores.

66 Así pues, adora a Dios y sé de los agradecidos.

67 No han apreciado a Dios en Su verdadera magnitud. La Tierra entera estará en Su puño el Día de la Resurrección, y los cielos plegados en Su mano derecha. Gloria a Él y sea exaltado por encima de lo que asocian.

68 Se soplará en el cuerno y quienes estén en los cielos y en la Tierra quedarán fulminados, con la excepción de quien Él quiera. Luego soplará en él otra vez y quedarán en pie a la espera.

69 Y brillará la Tierra con la luz de tu Señor, se dispondrá la Escritura, se hará venir a los profetas y a los testigos y se juzgará entre ellos sin que sufran injusticia.

70 Cada alma será retribuida según sus obras, y Él es el que mejor conoce lo que hacen.

71 Entonces, los que permanecieron velados serán conducidos al Infierno en grupos sucesivos y cuando lleguen a él, se abrirán sus puertas y les preguntarán sus guardianes: «¿Acaso no os llegaron enviados de entre los vuestros que os leían los signos de vuestro Señor y os advertían del encuentro de este vuestro día?». Ellos responderán: «Sí». Sin embargo, se habrá hecho realidad la palabra del castigo contra los incrédulos.

72 Se ordenará: «Entrad por las puertas del Infierno para ser inmortales en él». ¡Qué mala es la morada la de los soberbios!

73 Los que temieron a su Señor, serán conducidos al Paraíso en grupos sucesivos y cuando lleguen a él se abrirán sus puertas y sus guardianes les dirán: «Paz a vosotros. Fuisteis buenos, entrad en él para ser inmortales».

74 Y contestarán: «La alabanza es de Dios, que ha cumplido Su promesa con nosotros haciéndonos herederos de la Tierra. Nos acomodaremos en el Paraíso donde queramos». ¡Qué excelente recompensa la de los que actúan!

75 Y verás a los ángeles, alrededor del Trono, glorificando a su Señor con alabanzas. Se juzgará entre ellos con la verdad y se anunciará: «La alabanza es de Dios, el Señor de los mundos».

PERDONADOR

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Há' Mím.

2 Revelación de la Escritura procedente de Dios, el Todopoderoso, el Omnisciente.

3 Perdonador de los pecados, que acepta el arrepentimiento, duro en el castigo, de generosidad infinita. No hay divinidad sino Él. A Él es el Retorno.

4 No discuten los signos de Dios sino los que permanecen velados. Que no te engañe su capacidad de desenvolverse por el país.

5 Antes de ellos ya había negado la verdad el pueblo de Noé, y después vinieron los que se confabularon. Cada comunidad intentó acabar con sus Enviados. Contestaron con falsedades para refutar con ello la verdad, pero les pillé. Y ¡cómo fue mi castigo!

6 Y así se realizó la palabra de tu Señor contra los que no creyeron que serían gentes del Fuego.

7 Los que cargan el Trono y están a su alrededor, glorifican a su Señor con alabanzas, creen en Él y piden perdón por los que creen: ¡Señor nuestro! Tu misericordia y tu conocimiento abarcan todas las cosas. Perdona pues a los que hacia Ti se vuelven y siguen Tu sendero y líbralos del castigo del Infierno.

8 ¡Señor nuestro! Haz que entren en los jardines del Edén que les prometiste a ellos y a quien de sus padres, esposas y descendencia fuera recto. En verdad, tú eres el Todopoderoso, el Omnisciente.

9 Líbralos de sus malas acciones. El que, ese día, sea librado de las malas acciones, habrás tenido misericordia con él, y ese es el inmenso triunfo.

10 Y los que no hayan creído les gritarán: «¿Acaso no es el desprecio de Dios mayor que vuestro propio desprecio cuando se os llamó a creer y no quisisteis?».

11 Responderán: «Señor nuestro, nos diste la muerte dos veces y nos diste la vida dos veces. Reconocemos nuestras faltas. ¿Hay algún camino hacia la salida?».

12 Eso es porque cuando se invocaba a Dios Único no creísteis, pero cuando se le atribuía algún asociado creíais. El juicio pertenece a Dios, el Excelso, el Infinitamente Grande.

13 Él es Quien os muestra Sus signos y hace descender para vosotros una provisión desde el cielo, y no recuerda sino a aquel que se vuelve a Él.

14 Invocad pues a Dios, en sincera adoración, aunque lo odien los que no creen.

15 Él es Quien eleva en grados, el Dueño del Trono Inmenso, que hace descender el espíritu que viene de Su Orden sobre quien quiere de Sus siervos, para que advierta sobre el Día del Encuentro.

16 El día en que se les haga salir, no habrá nada de ellos que quede oculto para Dios. ¿De quién será el Reino ese día? De Dios, el Único, el Dominador sin límites.

17 Hoy cada uno será recompensado por lo que haya adquirido. No habrá hoy injusticia. En

verdad, Dios es veloz en la cuenta.

18 Y adviérteles del día inminente en que los corazones alcanzarán la garganta, angustiados. No tendrán los injustos ningún amigo ni intercesor alguno que sea aceptado.

19 Él conoce los ojos traicioneros y lo que encierran los corazones.

20 Dios juzga con la verdad y los que invocáis fuera de Él no juzgan con nada. En verdad, Dios es El que todo lo Oye, el Que todo lo Ve.

21 ¿No han ido por la tierra y han visto cómo fue el final de los que hubo antes de ellos? Tenían más poder que ellos y sus restos en la tierra eran superiores, pero Dios los tomó causa de sus pecados, y no hubo quien los protegiera de Dios.

22 Eso es porque, cuando les llegaron los Enviados con las pruebas evidentes, no creyeron en ellos, y por eso Dios los tomó. En verdad, Él es Infinitamente Fuerte, el Duro en el castigo.

23 Enviamos a Moisés con Nuestros signos y con una autoridad evidente

24 al faraón, a Hâmân y a Qârûn. Afirmaron: «Es un mago mentiroso».

25 Cuando trajo la Verdad que venía de Nuestro lado, exclamaron: «¡Matad a los hijos de aquellos que creen con él, y dejad vivir a las hembras!». Pero la maquinación de los que no creen no es más que un fracaso.

26 Dijo el faraón: «¡Dejadme matar a Moisés y que él invoque a su Señor, pues en verdad temo que cambie vuestras creencias y haga surgir la corrupción en la tierra!».

27 Y repuso Moisés: «Me refugio en mi Señor y el vuestro de todo soberbio que no cree en el Día de la Cuenta».

28 Y adujo un creyente de la familia del faraón, que ocultaba su fe: «¿Vais a matar a un hombre porque os dice “Mi Señor es Dios”, cuando os ha traído pruebas evidentes que vienen de vuestro Señor? En caso de que sea un mentiroso, su mentira se volverá contra él, mientras que, si dice la verdad, os afligirá parte de lo que os promete. En verdad, Dios no guía a aquel que sobrepasa los límites y es mentiroso.

29 Pueblo mío, hoy tenéis el poder, domináis la tierra, pero ¿quién nos auxiliará ante la furia de Dios si llega hasta nosotros?». Contestó el faraón: «No os hago ver más que lo que yo veo, y no os guío sino por el camino de la rectitud».

30 Y exclamó el que creía: «¡Pueblo mío! En verdad, temo para vosotros lo mismo que les ocurrió a los que se coaligaron.

31 Lo que le sucedió al pueblo de Noé, al de ‘Âd, a Zamûd y a los que vinieron detrás. Dios no quiere la injusticia para sus siervos.

32 ¡Pueblo mío! Temó para vosotros el día en que os llaméis unos a otros.

33 El día en que os volveréis dando la espalda y no tendréis quien os defienda de Dios. A quien Dios extravía no tiene guía».

34 Ya os había traído José las pruebas claras, pero permanecisteis en la duda acerca de lo que os había traído, hasta que cuando él murió, dijisteis: «Dios no mandará ya a otro enviado». Así es como Dios extravía a quien excede los límites y es desconfiado.

35 Los que cuestionan los signos de Dios sin haber recibido autoridad alguna para ello. Grande es el rechazo que provoca en Dios y en los que creen. Así sella Dios al corazón soberbio y arrogante.

36 Ordenó el faraón: «Hâmân, constrúyeme una torre para que pueda alcanzar las entradas,

37 las entradas a los cielos, y ascender hasta el Dios de Moisés, pues le tengo por mentiroso». Así se le embelleció al faraón la maldad de su acción y fue desviado del camino. Pero no fue la estratagema del faraón sino perdición.

38 Y dijo el que creía: «¡Pueblo mío! Seguidme y os guiaré al camino de la rectitud.

39 ¡Pueblo mío! Esta existencia es solo un disfrute pasajero, pero la otra existencia es la morada de la Permanencia.

40 Quien haya cometido el mal solo recibirá el pago equivalente, pero quien haya actuado justamente, sea varón o hembra, y sea creyente, esos entrarán en el Paraíso, donde se les proveerá sin límites.

41 ¡Pueblo mío! ¿Qué ocurre para que yo os esté llamando a la salvación mientras que vosotros me estéis llamando al Fuego?

42 ¿Me llamáis a que no crea en Dios y le asocie algo de lo que no tengo conocimiento, mientras que yo llamo al Todopoderoso, al Infinitamente Perdonador?

43 No hay duda de que aquello a lo que me llamáis no puede responder a lo que se le pida, ni en esta existencia ni en la otra. A Dios retornamos. Quienes se hayan excedido serán los compañeros del Fuego.

44 Recordaréis mis palabras. Confío mi asunto a Dios. En verdad, Dios ve a los siervos».

45 Dios lo libró de las maldades que tramaron y cayó sobre la gente del faraón el peor castigo.

46 El fuego infernal, al que serán expuestos mañana y tarde, y el Día en que llegue la Hora. Haced que la gente del faraón entre en el más duro de los castigos.

47 Y cuando en el fuego infernal se hagan reproches unos a otros, dirán los débiles a los que se ensoberbecieron: «Fuimos vuestros seguidores. ¿Podéis librarnos de algo de este fuego?».

48 Responderán los que habían sido soberbios: «Todos estamos en él. Dios ya ha juzgado entre los siervos».

49 Y clamarán los que están en el fuego a los guardianes del Infierno: «Pedid a vuestro Señor que nos alivie un día del tormento».

50 Contestarán: «¿Acaso no os llegaron vuestros mensajeros trayendo las pruebas claras?». Concederán: «Sí. Rogad entonces». Sin embargo, la súplica de los incrédulos no conduce sino al error.

51 En verdad, auxiliaremos a Nuestros Enviados y a quienes crean, en esta existencia y el Día en el que se levanten los testigos.

52 El Día en el que a los injustos no les servirán de nada sus disculpas y tendrán la maldición y la terrible morada.

53 Le dimos a Moisés la Guía y dimos el Libro en herencia a los hijos de Israel,

54 como guía y recuerdo para los dotados de un corazón despierto.

55 Ten paciencia. En verdad, la promesa de Dios es verdadera, y pide perdón por tu pecado y glorifica con alabanza a tu Señor, noche y día.

56 En verdad, los que te discuten los signos de Dios sin autoridad solo tienen soberbia en sus corazones y no lo lograrán. Busca, pues, refugio en Dios. Él es el Omnisciente, El que Todo lo Ve.

57 La creación de los cielos y de la Tierra es mayor que la creación del hombre. Sin embargo, la mayoría de los hombres no lo sabe.

58 No son iguales el ciego que el que no ve, como tampoco lo son los que cree y obran justamente, y los que obran el mal. Poco recapacitáis.

59 La Hora llegará. No hay duda en eso. Sin embargo, la mayoría de los hombres no creen.

60 Vuestro Señor ha anunciado: «Llamadme y os responderé. Pero aquellos cuya soberbia les impida adorarme, entrarán en el Infierno humillados».

61 Dios es quien ha hecho para vosotros la noche, para que descanséis en ella, y ha hecho al día como claridad. En verdad, Dios muestra su Favor hacia los hombres, pero la mayoría de los hombres no lo agradecen.

62 Ese es Dios, vuestro Señor, el Creador de Todo. No hay divinidad sino Él. ¡Cómo os desviáis!

63 Así es como se desvían de la Verdad los que niegan los signos de Dios.

64 Dios es Quien ha hecho para vosotros la Tierra como un lugar de descanso, y el cielo como una bóveda, os ha formado y ha perfeccionado vuestra forma, y os ha proveído de cosas buenas. Ese es Dios, vuestro Señor. Bendito sea Dios, el Señor de los Mundos.

65 Él es el Viviente, no hay dios sino Él, invocadle con sinceridad, solo a Él. La alabanza es de Dios, el Señor de los Mundos.

66 Di: «Se me ha prohibido adorar a lo que invocáis fuera de Dios. Me han llegado las pruebas claras de mi Señor, y se me ha ordenado someterme al Señor de los Mundos».

67 Él es Quien os ha creado de tierra, después de una gota de esperma y después de un coágulo de sangre. Después os hace salir como niños para que alcancéis la madurez y lleguéis a ser ancianos. Entre vosotros hay quien muere antes, cumpliéndose así un plazo fijado. Quizá uséis vuestra razón.

68 Él es Quien da la vida y Quien da la muerte. Si decide algo simplemente dice: «Sé», y es.

69 ¿Acaso no has visto cómo se desvían los que discuten los signos de Dios?

70 Los que han desmentido el Libro y aquello con lo que hemos enviado a Nuestros enviados. Ya sabrán.

71 Cuando, con cadenas en sus cuellos, sean llevados a rastras

72 hacia el agua hirviente y después, arrojados al Fuego.

73 Después se les preguntará: «¿Dónde están los que asociabais

74 aparte de Dios?». Responderán: «Nos han abandonado, aunque en realidad lo que invocábamos antes no eran nada». Así es como Dios extravía a los que permanecen velados.

75 Esto es por vuestra alegría en la tierra sin derecho y por vuestra arrogancia.

76 Entrad por las puertas del Infierno, en el que permaneceréis para siempre. ¡Qué terrible refugio para los soberbios!

77 Sé paciente. En verdad, la promesa de Dios es verdad, y te haremos parte de lo que les hemos prometido, o te llevaremos con Nosotros. A Nosotros regresan.

78 Hemos enviado antes de ti a otros enviados. Te hemos hablado de algunos de ellos y de otros no. A ningún enviado le corresponde traer ningún Signo sin que sea con el permiso de Dios. Cuando llega la orden de Dios, se decide con la Verdad, siendo la perdición de los que atribuían falsedades.

79 Dios es Quien os ha dado el ganado, para que los utilicéis como montura y os sirvan de alimento.

80 En ellos tenéis beneficios y con ellos podéis lograr los deseos de vuestros corazones y sobre los que sois transportados, al igual que sobre los barcos.

81 Os muestra Sus Signos. ¿Qué signos de Dios podréis negar?

82 ¿Acaso no han ido por la tierra y no han visto cómo acabaron los que hubo antes de ellos? Eran más numerosos que ellos, más fuertes y más numerosos sus restos en la tierra. De nada les sirvió lo que habían adquirido.

83 Cuando llegaron a ellos sus Enviados con las pruebas claras, se contentaron con el conocimiento que ya tenían y aquello de lo que se habían burlado los rodeó.

84 Y cuando vieron Nuestro mal, dijeron: «Creemos en Dios Único, y no creemos de los asociados que Le atribuíamos».

85 De nada les sirvió creer tras haber visto Nuestro Mal. Es la costumbre de Dios, que y ha aplicado antes a Sus siervos. Allí perecieron los incrédulos.

SE HAN EXPUESTO CON CLARIDAD

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Hâ' Mîm.

2 Revelación del Infinitamente Misericordioso, del Misericordioso sin límites.

3 Una escritura cuyos signos se han expuesto con claridad, una recitación árabe para las gentes que saben.

4 Porta buenas noticias y advertencias, pero la mayoría de ellos se han apartado y no escuchan.

5 Han afirmado: «Nuestros corazones están cerrados a aquello a lo que nos llamas, en nuestros oídos hay sordera y entre nosotros y tú hay un velo. Así pues, actúa tú, que nosotros también actuaremos por nuestra cuenta».

6 Di: «Yo solo soy un ser humano como vosotros al que se le ha revelado que vuestro Dios es un Dios único. Así pues, dirigíos a Él y pedidle perdón. ¡Ay de aquellos que le atribuyen asociados,

7 los que no pagan la limosna prescrita y no creen en la Otra Existencia!

8 En verdad, los que crean y actúen rectamente tienen una recompensa ininterrumpida».

9 Di: «¿Cómo no creéis en Aquel que creó la Tierra en dos días, y Le atribuíis semejantes? Él es el Señor de los mundos».

10 Él dispuso en ella montañas sobre ella, la bendijo y repartió con medida sus alimentos en cuatro días completos, para los que quieran saber.

11 Después se estableció en el cielo, que es humo, y le ordenó, junto a la Tierra: «Venid a Mí, de buen grado o a la fuerza». Respondieron: «Venimos a Ti, obedientes».

12 Y decretó que fueran siete cielos en dos días, a cada uno de los cuales inspiró una función. Hemos embellecido el cielo de esta existencia con lámparas y protección. Ese es el decreto del Todopoderoso, del Omnisciente.

13 Pero si se apartan, di: «Os he advertido acerca de caer fulminados como cayeron 'Âd y Zamûd».

14 Cuando, antes y después, les llegaron mensajeros exhortándolos: «¡No adoréis a nada más que a Dios!». Contestaron: «Si quisiera nuestro Señor, haría descender ángeles. Nos negamos a creer en aquello con lo que habéis sido enviados».

15 En cuanto a los 'adîes, fueron soberbios en la Tierra sin ningún derecho. Preguntaron: «¿Quién es más poderoso que nosotros?». ¿Acaso no vieron que Dios, que los había creado, era más fuerte y más poderoso que ellos? Negaron Nuestros Signos.

16 Enviamos contra ellos un viento helado a lo largo de unos días terribles, para que degustaran el castigo de la humillación en esta existencia. El castigo de la Otra Existencia será más, y no serán

auxiliados.

17 En cuanto a los zamudíes, a ellos los guiamos, pero ellos prefirieron la ceguera a la Guía, y los sorprendimos con un castigo fulminante y humillante por todo lo que habían cometido.

18 Salvamos a los que creyeron y temían a Dios.

19 El día en que reunamos a los enemigos de Dios hacia el fuego, serán conducidos como ganado.

20 Cuando lleguen a él, sus oídos, su vista y su piel darán testimonio contra ellos por lo que hicieron.

21 Y preguntarán a su piel: «¿Por qué declaráis contra nosotros?». Responderá: «Dios nos hace hablar. Él, que hace hablar a todas las cosas». Él os creó por vez primera y a Él retornáis.

22 Y no os guardasteis de que vuestro oído, vuestra vista y vuestra piel iban a dar testimonio contra vosotros, sino que creísteis que Dios no sabía gran parte de lo que hacíais.

23 Y eso que pensasteis sobre vuestro Señor os ha llevado a la ruina y os ha convertido en perdedores.

24 Y aunque tengan paciencia, el fuego infernal será su refugio. Si piden perdón, no serán perdonados.

25 Les asignamos compañeros inseparables que embellecieron lo que tenían ante ellos y lo que había de venir. Así fue como la Palabra se hizo realidad contra ellos, como ocurrió con las comunidades anteriores de genios y de hombres. Fueron, en verdad, perdedores.

26 Y dicen los que permanecen velados: «No oigáis esta recitación. Intentad desviar la atención de ella y puede que venzáis».

27 Les haremos probar un castigo intenso, y les recompensaremos por lo peor que hayan hecho.

28 Esa es la recompensa de los enemigos de Dios: el fuego infernal. En él permanecerán para siempre como recompensa por haber negado Nuestros Signos.

29 Y solicitan los que permanecen velados: «Señor nuestro, muéstranos aquellos genios y aquellos hombres que nos extraviaron, con el fin de ponerlos bajo nuestros pies y que queden entre los más bajos».

30 En verdad, los que afirman «mi Señor es Dios» y se mantengan así, los ángeles descenderán a ellos. No temáis ni os entristezcáis. Alegraos con la buena nueva del Paraíso que se os había prometido.

31 Somos vuestros amigos protectores en esta existencia y en la Otra. Allí tendréis lo que desean vuestras almas y todo cuanto pidáis.

32 La hospitalidad de un Perdonador sin límites, de un Misericordioso sin límites.

33 Y ¿qué mejor palabra que la de aquel que llama a los demás hacia Dios, obra rectamente y anuncia: «Soy de los que se han sometido a Dios»?

34 No son iguales el bien y el mal. Responde con la mejor actitud y aquel con el que tenías enemistad se convertirá en un amigo ardiente.

35 Sin embargo, esto no es dado sino a los que acostumbran a ser pacientes en la adversidad, los inmensamente afortunados.

36 Si te arrastra a la ira una incitación de Satán, pide refugio en Dios. En verdad, Él es Quien todo lo oye, el Omnisciente.

37 Entre Sus Signos se encuentran la noche y el día, el sol y la luna. No os prosternéis ni ante el sol ni ante la luna, sino solo ante Dios, Quien los ha creado, si a Él adoráis.

38 Y si se ensoberbecen, aquellos que están junto a su Señor Lo glorifican día y noche y no se cansan.

39 Y entre Sus Signos está cuando ves la tierra humillada, y entonces hacemos caer agua sobre ella, con la que se estremece y se hincha. En verdad, Quien da la vida es Quien dará vida a los muertos. Él es Todopoderoso.

40 En verdad, aquellos que se apartan de Nuestros Signos no se Nos ocultan. ¿Acaso quien va a ser arrojado al fuego infernal es mejor que quien se presenta a salvo el día de la Resurrección? Haced lo que queráis. Él ve todo lo que hacéis.

41 Es cierto que no creen en el Recuerdo, cuando les ha llegado, en verdad es una Escritura gloriosa.

42 No le afecta la falsedad por delante ni por detrás. Es una revelación de un Infinitamente Sabio, uno que es Alabado sin límites.

43 No se te ha dicho más que lo que se dijo a los mensajeros anteriores a ti. En verdad, tu Señor es Dueño de un perdón, pero también de un doloroso castigo.

44 Si hubiéramos hecho que esta Recitación fuera en lengua no árabe, habrían preguntado: «¿Porqué sus signos no se han expuesto con claridad? ¿Acaso no es él árabe? ¿Cómo es, pues, esto una lengua no árabe?». Di: «Para los creyentes es una guía y una curación, pero los que no creen padecen sordera, y es una ceguera para ellos. Es como si los llamaran desde un lugar lejano».

45 Le dimos la Escritura a Moisés y hubo discrepancias sobre él. Si no hubiera sido por una palabra anterior de tu Señor, se habría decidido entre ellos, que dudaban de él con desconfianza.

46 Quien obre con rectitud lo hará en su propio bien, y quien obre mal lo hará en contra de sí mismo. Tu Señor no es injusto con los siervos.

47 A Él retorna el conocimiento de la Hora. No hay fruto que no salga de su envoltura, ni hembra que quede encinta ni hembra que dé a luz sin Su Conocimiento. El día que se les diga: «¿Dónde están los que me asociabais?», responderán: «Te anunciamos que no tenemos testigo».

48 Y así, todo lo que antes solían invocar los habrá abandonado, y sabrán que no tienen escapatoria.

49 No se cansa el hombre de pedir lo bueno, pero si le toca el mal se queda abatido, desesperado.

50 Y si le hacemos degustar una misericordia de Nuestra parte tras haber experimentado el daño, dice: «Esto es mío. No creo que la Hora vaya a llegar, y si regresara a mi Señor, tendría junto a Él lo mejor». Les haremos ver a los que no creyeron lo que hicieron, y les haremos saborear un severo castigo.

51 Cuando favorecemos al hombre con una gracia, se desentiende y se aleja, arrogante, pero cuando le toca algún daño, se vuelve suplicante.

52 Di: «¿Qué me diríais si procediera de Dios vosotros no hubierais creído en él?». ¿Quién está más extraviado que aquel que se encuentra en un error profundo?

53 Les mostraremos Nuestros signos en los horizontes y en ellos mismos hasta que se les haga evidente que es la Verdad. ¿No te basta con que tu Señor sea Testigo de todas las cosas?

54 ¿Acaso no ponen en duda el encuentro con su Señor? ¿Acaso no rodea Él todas las cosas?

LA CONSULTA

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Hâ' Mîm.

2 'Ayn Sîn Kâf.

3 Así te revela Dios, el Todopoderoso, el Infinitamente Sabio, como a los que hubo antes de ti.

4 Suyo es lo que hay en los cielos y en la Tierra. Él es Infinitamente Elevado, el Inmenso sin límites.

5 Están a punto de abrirse los cielos de arriba abajo, y los ángeles glorifican a su Señor y piden perdón por los que están en la tierra. ¿Acaso no es Dios el Perdonador sin límites, el Misericordioso sin límites?

6 En cuanto a aquellos que toman como amigos protectores a otros que no son Él, Dios los vigila, no eres tú su guardián.

7 Y así te hemos inspirado una Recitación en árabe para que advirtieras a la Madre de las ciudades^[55] y a quien hay a su alrededor, y advirtieras del Día de la Reunión, sobre el que no hay duda. Un grupo en el Paraíso y un grupo en las llamas del Infierno.

8 Si Dios hubiera querido, habría hecho una sola comunidad. Sin embargo, Él hace entrar en Su Misericordia a quien quiere, y los injustos no tendrán quien los proteja ni quien los auxilie.

9 ¿O es que han tomado amigos protectores aparte de Él? Dios es el Amigo Protector por excelencia, Él es El Que da la vida y El Que da la muerte, y Él es Infinitamente Poderoso.

10 Todo aquello en lo que no estéis de acuerdo, su juicio se remite a Dios. Ese es Dios, mi Señor, a Él me entrego y a Él me vuelvo.

11 Creador de los cielos y de la Tierra, os ha dado esposas de vosotros mismos, y asimismo al ganado ha hecho en parejas. Así es como os multiplica. No hay nada como Él. Él es El que todo lo oye, El Que todo lo ve.

12 Él posee las llaves de los cielos y de la Tierra; expande y contrae la provisión a quien quiere. Él es Omnisciente.

13 Os ha prescrito, en la Religión, lo que ordenó a Noé, lo que te hemos inspirado a ti y lo que le ordenamos a Abraham, a Moisés y a Jesús: que establecierais firmemente la Religión y no os dividierais en ella. Les resulta excesivo a los que asocian otra cosa a Dios aquello a lo que los llamáis. Dios elige para Sí mismo a quien quiere, y guía hacia a Él a quien a Él se vuelve.

14 Y no se dividieron sino tras haberles llegado la ciencia, por envidias entre ellos. Y, de no haber sido por una palabra previa que establecía un plazo fijo, se habría decidido entre ellos. En verdad, aquellos que, después de ellos, han heredado la Escritura, se encuentran recelosos y en la

duda.

15 Por eso, llama y persevera en la rectitud, como se te ha ordenado, no sigas las pasiones de sus egos y di: «Creo en las revelaciones que Dios ha hecho descender, y me ha sido ordenado hacer justicia entre vosotros. Dios es nuestro Señor y vuestro Señor; para nosotros serán nuestras obras y para vosotros las vuestras. No hay discusión entre nosotros y vosotros. Dios nos reunirá a todos, pues hacia Él es el Retorno».

16 Aquellos que siguen cuestionando a Dios después de la respuesta, no tiene su argumento validez alguna ante su Señor. Sobre ellos caerá la Cólera y tendrán un violento castigo.

17 Dios es Quien ha hecho descender la escritura con la Verdad y la Balanza. ¿Qué te hará saber lo próxima que está la Hora?

18 Piden que se adelante los que no creen en ella, y los que creen en ella se estremecen por su causa y saben que es la Verdad. ¿Acaso los que discuten la Hora no se encuentran extraviados, muy lejos?

19 Dios es Infinitamente Suave con Sus siervos, provee a quien desea y Él es Infinitamente Fuerte, el Todopoderoso.

20 Quien quiera cosechar en la Otra Existencia, aumentaremos su cosecha, y quien quiera hacerlo en esta, le daremos algo de ella, pero no tendrá parte en la Otra.

21 ¿O es que tienen asociados que les han legitimado cosas en la Religión que Dios no ha autorizado? Si no fuera por la sentencia definitiva, se habría decidido ya entre todos. En verdad, los injustos tendrán un doloroso castigo.

22 Les verás aterrorizados a causa de lo que adquirieron. Caerá sobre ellos. Y los que creyeron y actuaron justamente, tendrán en los vergeles de los Paraísos lo que quieran junto a su Señor. Ese es el gran favor.

23 Esas son las buenas noticias que Dios anuncia a Sus siervos que han creído y que han obrado rectamente. Di: «No os pido recompensa alguna por ello, solo que améis al prójimo. Si alguien adquiere una buena acción, se la aumentaremos con un bien mucho mayor. En verdad, Dios es Infinitamente Perdonador, Agradecido sin límites».

24 ¿O es que afirman: «Ha inventado una mentira sobre Dios»? Si Dios quisiera, sellaría tu corazón. Dios borra lo falso y confirma la Verdad con Su Palabra. En verdad, Él sabe todo lo que encierran los corazones.

25 Él es Quien se vuelve sobre Sus siervos, perdonando sus maldades. Él sabe bien lo que hacen.

26 Él responde a los que creen y a los que actúan rectamente, aumentándoles Su Favor. Los incrédulos tienen un intenso castigo.

27 Si Dios hubiera aumentado a Sus siervos la provisión, se habrían excedido en la Tierra. Sin embargo, la hace descender en la proporción que quiere. Dios lo conoce todo de sus siervos, Su Visión no tiene límites.

28 Él es Quien hace llover cuando ellos ya han perdido la esperanza, y expande Su Misericordia. Él es el Amigo Protector, el Alabado sin límites.

29 Entre Sus Signos se encuentran la creación de los cielos y de la Tierra, y de las bestias que por ambos repartió. Él es Todopoderoso para poder reagruparlo todo de nuevo.

30 Cualquier desgracia que os aflija ha sido la adquisición de vuestras manos. Él perdona

muchas cosas.

31 No podéis huir de Él en la Tierra ni tendréis, aparte de Dios, quien os proteja ni quien os defienda.

32 Y entre Sus signos están los barcos en el mar, como señales.

33 Si Él quiere, cambia los vientos y entonces se quedan inmóviles sobre la superficie del mar. En verdad, en eso hay signos para todo aquel que sea paciente y agradecido.

34 O las hace naufragar porque eso adquirieron. Él perdona muchas cosas.

35 Que sepan quienes discuten Nuestros signos que no tendrán escapatoria.

36 Las cosas que se os dan son solo disfrute de esta existencia. Pero lo que hay junto a Dios es, para los que creen y se abandonan a su Señor, mejor y más duradero,

37 los que se apartan de los pecados graves y de las abominaciones y que, cuando se encolerizan, perdonan.

38 Los que responden a su Señor, llevan a cabo la plegaria ritual, se piden consejo entre sí y dan de la provisión que les damos.

39 Y aquellos que, cuando son víctimas de algún abuso, se defienden.

40 La recompensa de una maldad es una maldad semejante. Pero quien perdona y se reconcilia, su recompensa incumbe a Dios. En verdad, Él no ama a los injustos.

41 Sin embargo, quien se defienden tras haber sufrido una injusticia, no merecen reproche.

42 Solo son merecedores de este los que abusen de los hombres y se excedan en la tierra sin derecho. Para ellos será un castigo doloroso.

43 Y quien tenga paciencia y perdone... Eso requiere de mayor resolución.

44 A quien Dios extravía, no tendrá amigo quien le proteja aparte de Él. Verás a los injustos cuando vean el castigo y pregunten: «¿Hay forma alguna de volver atrás?».

45 Los verás expuestos ante ella, humillados, con la mirada baja a casa de la vergüenza. Y dirán los creyentes: «En verdad, los perdedores son los que se pierden a sí mismos y a sus familias el Día de la Resurrección». ¿Acaso los injustos no estarán en un castigo permanente?

46 No tendrán amigos que los auxilién excepto Dios. Aquel a quien Dios extravía, no hay camino para él.

47 Responded a vuestro Señor antes de que os llegue un día en el que no sea posible volverse atrás desde Dios. No tendréis ningún refugio ese día ni podréis negar nada.

48 Y si se apartan, no te hemos enviado como su guardián. A ti solo te corresponde transmitir. En verdad, cuando al hombre le damos a probar una misericordia que viene de Nosotros, se alegra de ella, pero si algún mal lo afecta a causa de lo que hicieron sus manos, entonces el hombre es desagradecido.

49 A Dios pertenece la soberanía de los cielos y de la Tierra. Él crea lo que quiere, concede a quien quiere hembras y a quien quiere varones,

50 o parejas de varones y hembras. Y hace estéril a quien quiere. En verdad, Él es Omnisciente, Todopoderoso.

51 No es propio de ningún ser humano que Dios le hable, excepto por revelación, o a través de un velo, o por medio de un enviado que le inspire, con Su permiso, lo que Él quiera. En verdad, Él es Infinitamente Excelso, Infinitamente Sabio.

52 Del mismo modo te hemos inspirado un espíritu que procede de Nuestra Orden. No sabías qué era la Escritura ni la fe, pero lo hemos hecho una luz con la que guiar a los que queremos de Nuestros siervos. En verdad, tú guías hacia un camino recto.

53 El camino de Dios, a Quien pertenece lo que hay en los cielos y en la Tierra. ¿Acaso no vuelven a Dios todas las cosas?

EL ORO

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Hâ' Mîm.

2 ¡Por la Escritura Evidente!

3 La hemos hecho una Recitación en árabe para que podáis entenderla con vuestro intelecto.

4 Se encuentra en la Madre del Libro, y es para Nosotros Sublime, Sabia.

5 ¿Acaso íbamos a privaros del Recuerdo porque seáis una gente que se excede?

6 ¡Cuántos profetas enviamos a los pueblos antiguos!

7 Y no llegó un solo profeta del que no se burlaran.

8 Destruimos a los más poderosos de entre ellos, y su imagen queda como ejemplo del pasado.

9 Y si les preguntas quién creó los cielos y la Tierra te dicen que los creó el Todopoderoso, el Omnisciente.

10 El que ha hecho de la tierra un lecho para vosotros, y en ella ha puesto caminos para que podáis guiaros.

11 Y el que hace que descienda agua del cielo en su justa medida, con la que devolvemos la vida a una tierra muerta. Así seréis extraídos.

12 El que ha creado todas las parejas y os ha dado naves y los animales que montáis,

13 para que os sentéis sobre sus lomos y, después, recordéis la gracia de vuestro Señor, una vez establecidos sobre ellos, y digáis: «Gloria a Aquel que nos subordinó esto, pues nosotros no habríamos sido capaces».

14 En verdad, hacia nuestro Señor retornamos.

15 Y, sin embargo, le asignan parte en Sus siervos. En verdad, el hombre es manifiestamente ingrato.

16 ¿O es que ha tomado, de lo que había creado, hijas, y ha escogido para vosotros hijos?

17 Si cuando a uno de ellos le anuncian la feliz noticia de lo que él atribuye al Infinitamente Misericordioso, se le muda el semblante y tiene que contener su ira.

18 “¿O alguien que es criado como un adorno?” Y se ve envuelto en un oscuro conflicto.

19 Y han tomado a los ángeles, que están junto al Infinitamente Misericordioso, por hembras. ¿Han presenciado su creación? Escribiremos su testimonio y se les llamará para que den cuenta de él.

20 Y afirman: «Si el Infinitamente Misericordioso quisiera, no los adoraríamos». No tienen conocimiento de esto, solo conjeturan.

21 ¿O es que les hemos dado una Escritura anterior a esta, a la que se atienen?

22 Pero dicen: «Nuestros padres eran una comunidad, y hemos seguido sus huellas».

23 Y asimismo, no hemos enviado antes de ti un advertidor a pueblo alguno sin que anunciaran sus dirigentes: «Hallamos a nuestros padres formando una comunidad y no hemos hecho sino seguir sus pasos».

24 Di: «¿Y si yo hubiera venido a vosotros con una Guía mejor que la que encontrasteis en vuestros padres?». Responden: «No creemos en eso con lo que habéis sido Enviados».

25 Y nos vengamos de ellos. Mira cómo acabaron los que negaron la verdad.

26 Y cuando Abraham les dijo a sus padres y a su pueblo: «Soy inocente de lo que adoráis.

27 Con la excepción de Aquel que me ha creado. Él me guiará».

28 E hizo de ella una palabra que quedó en su posteridad, para que pudieran retornar.

29 Pero a estos les he dejado que disfruten, así como a sus padres, hasta que les ha llegado la verdad y un enviado explícito.

30 Cuando les ha llegado la verdad, han negado: «Esto es magia. No creemos en ella».

31 Y han preguntado: «¿Por qué no se le hizo descender esta Revelación a un hombre importante de las dos ciudades?».

32 ¿Acaso son los que reparten la misericordia de tu Señor? Nosotros repartimos entre ellos sus medios de vida en este mundo y los hemos elevado en grados a unos sobre otros, para que unos tomaran a su servicio a los otros. Pero la misericordia de tu Señor es mejor que lo que reúnen.

33 Y si no fuera porque los hombres acabarían siendo una sola comunidad, habríamos hecho que las casas de los que no creen en el Infinitamente Misericordioso tuvieran techos de plata y escalinatas para subir por ellas.

34 Y habríamos hecho que sus casas tuvieran puertas y lechos sobre los que reclinarse,

35 y adornos de oro. Sin embargo, todo eso no es más que el disfrute que proporciona esta existencia, mientras que la otra, junto a tu Señor, será para los que Lo temen.

36 Y a quien esté ciego para el recuerdo del Infinitamente Misericordioso, le asignamos un demonio que va con él a todas partes.

37 Estos los apartan del camino mientras ellos se creen guiados.

38 Hasta que llega a Nosotros, y exclama: «¡Ojalá hubiera entre tú y yo la distancia de los dos Orientes!». ¡Qué mal compañero!

39 Hoy no os servirá de nada que estéis asociados en el castigo, puesto que fuisteis injustos.

40 ¿Acaso tú puedes hacer que el sordo oiga o puedes guiar al ciego o al que está claramente extraviado?

41 Y si hacemos que te vayas nos vengaremos de ellos.

42 O te mostraremos lo que les hemos prometido. Tenemos poder sobre ellos.

43 Aférrate pues a lo que te hemos inspirado. En verdad, tú estás en un camino recto.

44 Él es un recuerdo para ti y para tu gente. Seréis preguntados.

45 Pregunta a nuestros mensajeros, a los que enviamos antes que a ti. ¿Acaso establecimos que aparte del Infinitamente Misericordioso hubiera otros dioses que adorar?

46 Enviamos a Moisés con Nuestros signos al faraón y a su consejo, y aseguró: «Yo soy el enviado del Señor de los Mundos».

47 Y cuando les trajo Nuestros signos, se rieron de ellos.

48 No les mostramos un signo que no fuera mayor que su hermano. Les atrapamos con el castigo para que pudieran volverse arrepentidos.

49 Y solicitaron: «¡Mago! Pide por nosotros a tu Señor en lo que ha pactado contigo y nosotros seguiremos la Guía».

50 Pero cuando les descubrimos el castigo, no cumplieron.

51 Llamó el faraón a su pueblo y dijo: «¡Pueblo mío! ¿Acaso no es mía la soberanía de Egipto y estos ríos que corren a mis pies? ¿Es que no lo veis?

52 ¿Es que no soy mejor que este, que es despreciable y apenas puede explicarse?

53 ¿Cómo es que no ha recibido ningún brazalete de oro o han venido con él los ángeles acompañándolo?».

54 Así incitó a su pueblo y lo obedecieron. En verdad, eran gente descarriada.

55 Y cuando causaron Nuestra ira, nos vengamos de ellos y los ahogamos a todos,

56 e hicimos de ellos un precedente y un ejemplo para los que vinieran después.

57 Cuando se pone como ejemplo al hijo de María, tu pueblo se aparta de él.

58 Preguntaron: «¿Son mejores nuestros dioses o él?». No te ponen esta comparación más que para polemizar. Son gente de disputa.

59 No es sino un siervo al que favorecimos y del que hicimos un ejemplo para los hijos de Israel.

60 Y si hubiéramos querido, hubiéramos puesto en la tierra, en lugar de vosotros, ángeles que se sucedieran unos a otros.

61 En verdad, él es un conocimiento de la Hora. Así pues, no dudéis de ella y seguidme. Esto es un camino recto.

62 Y que Satán no os aparte, pues es, en verdad, enemigo declarado vuestro.

63 Y cuando vino Jesús con las pruebas evidentes, dijo: «He venido a vosotros con la Sabiduría y a haceros claro parte de aquello en lo que no estáis de acuerdo. Temed, pues, a Dios, y obedecedme.

64 Dios es mi señor y el vuestro, adoradlo. Esto es un camino recto».

65 Pero los diversos grupos que había entre ellos discreparon. En cuanto a aquellos que fueron injustos, ¡ay de ellos por el castigo de un día doloroso!

66 ¿Qué esperan sino que les llegue la Hora súbitamente, sin darse cuenta?

67 Ese día los amigos serán enemigos los unos de los otros, excepto los temerosos de Dios.

68 ¡Oh siervos míos! No temáis nada hoy ni sintáis tristeza.

69 Aquellos que creyeron en Nuestros signos y que se sometieron a Mí,

70 entrad en el Paraíso vosotros y vuestras esposas, sed agasajados.

71 Circularán en torno a ellos con platos de oro y copas en las que habrá lo que las almas deseen y deleite la mirada. En él viviréis para siempre.

72 Ese es el Paraíso que habéis heredado por lo que hayáis hecho.

73 En él tenéis fruta abundante, de la que comeréis.

74 En verdad, los criminales permanecerán para siempre en el castigo del Infierno.

75 No tendrán allí alivio alguno, en él permanecerán desesperados.

76 No hemos sido injustos con ellos; ellos han sido injustos consigo mismos.

77 Y clamarán: «¡Oh Málik^[56], que tu Señor acabe con nosotros!». Él responderá: «Vosotros

permanecéis aquí».

78 Os hemos traído la Verdad, pero la mayoría de vosotros odia la Verdad.

79 ¿O se han decidido a hacer algo? Nosotros también Nos hemos decidido.

80 ¿O es que creen que no escuchamos su secreto y sus confidencias? ¡Sí! Nuestros enviados escriben junto a ellos.

81 Di: «Si el Infinitamente Misericordioso, yo sería el primero de los adoradores».

82 ¡Gloria al Señor de los cielos y de la Tierra, el Señor del Trono, por encima de lo que le atribuyen!

83 Déjales que discutan y jueguen hasta que se encuentren con su día, el que se les ha prometido.

84 Él es Quien es Dios en el cielo y Dios en la tierra. Él es el Infinitamente Sabio, el Omnisciente.

85 Y bendito sea Aquel a Quien pertenece la Soberanía de los cielos y en la tierra y en lo que hay entre ambos. Junto a Él está la Ciencia de la Hora, y a Él regresáis.

86 Aquellos que invocáis aparte de Dios no tienen poder alguno de intercesión, excepto quienes atestiguan la Verdad y tienen conocimiento.

87 Si les preguntas quién los ha creado, contestarán: «Dios». ¿Cómo se desvían?

88 Y sus palabras: «Señor mío». En verdad, esta es una gente incrédula.

89 Apártate de ellos y di: «Paz». Ya sabréis.

EL HUMO

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Hâ' Mîm.

2 ¡Por la Escritura Evidente!

3 En verdad, la hicimos descender en una noche bendita. En verdad, somos Advertidores.

4 En ella fue esclarecido todo asunto sabio

5 por Mandato nuestro. En verdad, somos nosotros Quienes lo hemos enviado

6 como misericordia de tu Señor. Él es El Que Todo Lo Oye, el Omnisciente.

7 El Señor de los cielos y de la tierra y de lo que hay entre ambos, si tenéis la certeza.

8 No hay más divinidad sino Él, Él da la vida y da la muerte. Señor vuestro y Señor de vuestros primeros padres.

9 Pero ellos juegan en la duda.

10 Espera el día en que el cielo aparezca con un humo evidente

11 que envolverá a los hombres. Ese es un castigo doloroso.

12 ¡Señor nuestro! Aparta de nosotros el castigo. En verdad, somos creyentes.

13 ¿De qué les servirá el Recuerdo, si ya llegó a ellos un Enviado explícito

14 del que se apartaron, diciendo: «Es alguien adoctrinado por otros o un poseso»?

15 Hemos apartado el castigo por poco tiempo, pues en verdad reincidiréis.

16 El Día en que acometamos con la máxima violencia, en verdad seremos vengativos.

17 Ya pusimos a prueba antes que a vosotros al pueblo del faraón, a la que llegó un Enviado noble.

18 Dejad marchar conmigo a los siervos de Dios. En verdad, soy para vosotros un Enviado fiel.

19 No os rebeléis contra Dios. Os traigo una prueba evidente.

20 Me refugio en mi Señor y en vuestro Señor de ser lapidado.

21 Y si no me creéis, manteneos alejado de mí.

22 Invocó a su Señor: «Este es un pueblo criminal».

23 Sal de noche con mis siervos, pues vais a ser perseguidos.

24 Y deja el mar abierto, pues será un ejército anegado.

25 ¡Cuántos jardines y fuentes dejaron!

26 ¡Cuánto cultivo, cuánta noble posición!

27 ¡Cuánta delicia de la que gozaban!

28 Así fue. Lo dejamos en herencia para otro pueblo.

29 Ni el cielo ni la tierra lloraron por ellos, ni se los esperó.

30 Salvamos a los hijos de Israel del castigo humillante
31 del faraón. En verdad, él era destacado entre los que se exceden.

32 Y los elegimos, en virtud de un conocimiento, por encima de los mundos.

33 Les dimos signos que constituían una evidencia.

34 Estos afirman: «No existe más que nuestra primera muerte y no seremos resucitados.

35 Haced que vuelvan nuestros padres, si decís la verdad».

36 ¿Acaso son mejores que las gentes de Tubba‘ y los que estaban antes de ellos, a los que destruimos? En verdad, fueron criminales.

37 No hemos creado los cielos y la tierra y lo que hay entre ambos jugando.

38 No los hemos creado sino con la Verdad, pero la mayoría de ellos no lo sabe.

39 En verdad, el Día de la Distinción es el término fijado para todos.

40 El día en que ningún amigo protector podrá hacer nada por otro, ni tendrán auxiliadores.

41 Excepto para aquel de quien tenga Dios misericordia. En verdad, Él es el Todopoderoso, el Misericordioso sin límites.

42 El árbol de Zaqqûm es el alimento del pecador.

43 Como el metal fundido se derretirá en sus vientres,

44 como el hervor del agua hirviendo.

45 ¡Agarradlo y arrastradlo hasta el medio del Infierno!

46 Luego, verted sobre su cabeza parte del tormento del Infierno.

47 ¡Saboréalo! Tú eres el poderoso, el noble.

48 En verdad, esto es lo que dudabais.

49 Los temerosos de Dios están en una estación segura.

50 En paraísos y fuentes.

51 Visten de seda y brocado, los unos frente a los otros.

52 Así es. Los hemos unido a las huríes.

53 Piden toda clase de frutas, a salvo.

54 No saborean allí la muerte, salvo la muerte primera. Y Él los ha librado del castigo del Infierno.

55 Favor de su Señor. Ese es el Inmenso Éxito.

56 En verdad, lo hemos hecho fácil en tu lengua para que puedan recordar.

57 Espera, pues, porque ellos están a la espera.

LA ARRODILLADA

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Hâ' Mîm.

2 Revelación del Libro procedente de Dios, el Todopoderoso, el Infinitamente Sabio.

3 En verdad, en los cielos y en la tierra hay signos para los creyentes.

4 Y en vuestra propia creación y en la de las bestias que ha diseminado, hay signos para la gente que posee la Certeza.

5 Y en la alternancia de la noche y el día, y en el beneficio que ha hecho Dios descender del cielo, con la que vivifica la tierra tras su muerte, así como en la variación de los vientos, hay signos para la gente que usa el Intelecto.

6 Esos son los signos, que te recitamos con la Verdad. ¿En qué relato, tras Dios y Sus signos, creerán?

7 ¡Ay de todo embustero transgresor

8 que oye los signos de Dios cuando se le recitan y, sin embargo, persiste y se ensoberbece como si no los hubiera oído! Anúnciale un castigo doloroso.

9 Y cuando conoce algo de nuestros signos, lo toma a burla. Esos tendrán un castigo humillante.

10 Detrás de ellos se encuentra el Infierno. No les servirá de nada lo que lograron, ni tampoco los amigos protectores que tomaron fuera de Dios. Para ellos será un castigo inmenso.

11 Esto es una Guía. Y los que no creen en los signos de su Señor, tendrán el castigo doloroso por su vileza.

12 Dios es Quien os ha sometido el mar, para que la nave navegara en él por mandato Suyo, y para que buscarais Su Favor. Quizá seáis agradecidos.

13 Y os ha sometido lo que hay en los cielos y lo que hay en la tierra, todo procedente de Él. En verdad, en eso hay signos para la gente que medita.

14 Di a los que creen que perdonen a los que no cuentan con los Días de Dios. Para que Él recompense a una gente por lo que ella adquirió.

15 Quien obre rectamente lo hace para sí mismo, y quien obre mal lo hace contra sí mismo. Después, regresaréis a vuestro Señor.

16 Dimos a los hijos de Israel la Escritura, el Juicio y la Revelación. Los proveímos con cosas buenas y los preferimos sobre los mundos.

17 Les dimos pruebas claras de la Orden. No discreparon entre ellos más que hasta después de que les llegara la Ciencia, por envidias entre ellos. En verdad, tu Señor juzgará entre ellos el Día de la Resurrección sobre aquello acerca de lo que discrepaban.

18 Después, te hemos puesto en un camino de la Orden. Síguelo, y no sigas las ilusiones de los que no saben.

19 En verdad, de nada te servirán ellos ante Dios. Los injustos son amigos protectores los unos de los otros, pero Dios es el Amigo Protector de los que Lo temen.

20 Esto es discernimiento para los hombres, y una Guía y una Misericordia para la gente que posee la Certeza.

21 ¿O es que consideran los que cometen malas acciones que los trataremos como a los que creen y actúan rectamente, y que serán iguales su vida y su muerte? Malo es su juicio.

22 Dios creó los cielos y la tierra con la Verdad. Y para recompensar a cada alma con aquello que ha adquirido sin que sea tratada injustamente.

23 ¿Has visto a aquel que toma a su pasión ilusoria como dios, y al que Dios extravía en virtud de una ciencia, sella su oído y su corazón y pone un velo sobre su vista? ¿Quién lo guiará aparte de Dios? ¿No meditaréis?

24 Aseguran: «No existe más que la vida del exterior, morimos y vivimos, y solo el tiempo nos destruye». No tienen conocimiento de eso, solo conjeturan.

25 Cuando se les recitan Nuestros signos evidentes, su argumento solo es decir: «Traednos de vuelta a nuestros padres si decís la verdad».

26 Di: «Dios os da la vida, luego os hace morir y luego os reúne para el Día de la Resurrección, sobre el que no hay duda. Pero la mayoría de los hombres no sabe».

27 A Dios pertenece el reino de los cielos y la tierra. El Día en que tenga lugar la Hora, ese día estarán perdidos los refutadores de la Verdad.

28 Y verás a cada comunidad arrodillada, cada una llamada conforme a su Revelación. Hoy seréis recompensados según vuestras acciones.

29 Esta es Nuestra Escritura, que habla contra vosotros con la Verdad. Hemos hecho escribir lo que hacíais.

30 En cuanto a los que creyeron y actuaron rectamente, su Señor les hará entrar en Su Misericordia. Ese es el Claro Triunfo.

31 Y en cuanto a los incrédulos, ¿acaso no se os recitaron Nuestros signos, pero os ensoberbecisteis y fuisteis unos criminales?

32 Cuando fue dicho: «En verdad, la promesa de Dios es cierta, y no hay duda alguna sobre la Hora», adujisteis: «No sabemos qué es la Hora. Solo tenemos conjeturas y no tenemos certeza alguna al respecto».

33 Aparecieron ante ellos las malas acciones que hicieron, y les han rodeado las cosas de las que se burlaban.

34 Y será anunciado: «Hoy os olvidamos, como vosotros olvidasteis el encuentro de vuestro día. Vuestra morada es el Fuego, y no tenéis auxiliador alguno».

35 Eso es porque tomasteis los signos de Dios a broma y os sedujo la vida exterior. Hoy no serán sacados de ella ni se les permitirá ofrecer compensación alguna.

36 A Dios pertenece la Alabanza, Señor de los cielos y la tierra, Señor de los Mundos.

37 Suya es la Grandeza en los cielos y en la tierra, y Él es el Todopoderoso, el Infinitamente Sabio.

LAS DUNAS

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Hâ' Mîm.

2 La Revelación de la Escritura procede de Dios, el Todopoderoso, el Infinitamente Sabio.

3 No hemos creado los cielos y la tierra y lo que hay entre ambos sino con la Verdad y por un plazo fijado. Los incrédulos rechazan aquello con lo que se les advierte.

4 Di: «¿Habéis pensado en aquello a lo que invocáis en lugar de Dios? Mostradme qué parte de la tierra han creado o si tienen alguna participación en los cielos. Traedme una Escritura anterior a esta o algún vestigio de conocimiento, si es verdad lo que decís».

5 ¿Y quién está más extraviado que aquel que invoca, fuera de Dios, a quien el Día de la Resurrección, no le contestará y se desentenderá de su invocación?

6 Cuando los hombres sean reunidos, ellos serán sus enemigos y renegarán de la adoración de la que fueron objeto.

7 Y cuando se les recitan Nuestros Signos evidentes, afirman los que rechazan la Verdad que les llega: «Esto es magia evidente».

8 O asegura: «Se lo ha inventado». Di: «Si lo hubiera inventado, nada podríais hacer por mí frente a Dios». Él sabe mejor lo que difundís sobre ello, Él bata como Testigo entre vosotros y yo. Él es el Infinitamente Perdonador, el Misericordioso sin límites.

9 Di: «No soy distinto a los demás Enviados. No sé lo que hará Él de mí ni de vosotros. Solo sigo lo que se me ha inspirado, solo soy un advertidor explícito».

10 Di: «¿Habéis pensado si esta es una revelación de Dios y vosotros la rechazáis?». Uno de los hijos de Israel dio testimonio de uno como él, y creyó, mientras que vosotros os llenáis de soberbia. En verdad, Dios no guía a los injustos.

11 Dicen los incrédulos a los creyentes: «Si fuera algo bueno no se nos habrían adelantado». Y, como no han sido guiados, añaden: «Esto es una vieja patraña».

12 Antes de él fue la Revelación de Moisés, guía y misericordia. Esta es una Escritura en lengua árabe que viene a confirmar, para que adviertas a los injustos, buenas noticias para los que actúan rectamente.

13 Los que aseguran: «Nuestro Señor es Dios», y luego se mantienen en ello, nada tienen que temer y no se entristecerán.

14 Esos son los Compañeros del Paraíso, donde morarán para siempre como consecuencia de sus actos.

15 Hemos recomendado al hombre que haga el bien a sus padres. Su madre lo llevó en su interior

con fatiga, y con fatiga lo parió, durando su embarazo y la lactancia treinta meses. Y al alcanzar la madurez, tras haber cumplido cuarenta años, pide: «Señor mío, infunde en mí el agradecimiento por la gracia con la que me has agraciado a mí y a mis padres, y que lleve a cabo buenas acciones que sean de Tu agrado; y concédeme rectitud en mi descendencia. En verdad, a Ti me vuelvo, soy de los sometidos a Ti».

16 Esos son a los que se aceptarán lo mejor de sus acciones, a los que se les pasarán por alto las malas acciones que hayan podido cometer. Estarán junto a los Compañeros del Paraíso. Esta es una promesa auténtica que se les ha hecho.

17 Pero quien diga a sus padres: «¡Uf, con vosotros dos! ¿Acaso me prometéis que se me hará salir de la tumba, cuando pasaron antes de mí otras generaciones?». Ellos reclaman auxilio a Dios: «¡Ay de ti! Cree, pues la promesa de Dios es cierta», mientras que él niega: «¿Qué es todo eso sino leyendas de los antiguos?».

18 Esos son aquellos contra los que se hará realidad la Palabra, como ocurrió con las comunidades de hombres y de genios que hubo antes de ellos. En verdad, están perdidos.

19 Cada uno tiene un grado, consecuencia de sus acciones, y para pagarle sus acciones como le corresponde, sin que se le haga injusticia alguna.

20 Y recuerda al hermano de 'Âd, cuando advirtió a su gente en las dunas. Antes de él ya habían venido otros Advertidores, como lo harían después. No adoréis más que a Dios. En verdad, temo por vosotros el castigo de un Día Inmenso.

22 Dijeron: «¿Has venido a nosotros para apartarnos de nuestras divinidades? Traénos aquello con lo que nos amenazas si eres de los que dicen la verdad».

23 Respondió: «El Conocimiento está con Dios, y yo os hago llegar aquello con los que he sido enviado. Sin embargo, os veo gente ignorante».

24 Y cuando lo vieron como una nube que se acercaba a sus valles, dijeron: «Esta es la nube que nos trae lluvia». Pero no, es aquello cuya venida estabais exigiendo; un viento que encierra en su interior un doloroso castigo.

25 Lo arrasó todo por orden de su Señor. Amanecieron, y no se vieron más que sus casas. Así es como recompensamos a los pueblos criminales.

26 Les habíamos dado un estatus que no os hemos dado a vosotros, y les habíamos dado oído, vista y corazón, pero ni su oído, ni su vista ni su corazón les sirvieron de nada cuando negaron los signos de Dios. Aquello de lo que se habían burlado les rodeó.

27 Ya hemos destruido ciudades que os rodeaban y hemos explicado los signos, para que puedan volverse atrás.

28 Pero ¿por qué no les auxiliaron esos que ellos habían tomado como medios de aproximarse a Dios, como dioses en lugar de Dios? No, sino que los abandonaron. Eran solo fruto de su vana ilusión.

29 Cuando te enviamos a un grupo de genios para que escucharan la Recitación, y cuando llegaron ante su presencia se dijeron: «¡Callaos!». Y cuando acabó, se volvieron a su gente para advertirles.

30 Exclamaron: «¡Pueblo nuestro! Hemos oído una Escritura que ha descendido después de Moisés, que confirma lo que había antes de él y guía a la Verdad y a un Camino recto.

31 ¡Pueblo nuestro! Responded a quien os llama hacia Dios y creed en él. Él perdonará vuestras faltas y os preservará de un doloroso castigo.

32 Y quien no responda a quien le llama hacia Dios, no tendrá forma de escapar en la tierra, ni encontrará amigos fuera de Dios. Esos están en un extravío evidente».

33 ¿Es que no han visto que Dios, que creó los cielos y la tierra, y no está fatigado por su creación, tiene el poder de volver a los muertos a la vida? Sí, Él es Todopoderoso.

34 Y el Día en el que los incrédulos sean expuestos al Fuego, ¿acaso no es esto la Verdad? Dirán: «Sí, por nuestro Señor». Contestará: «Degustad el castigo por haber sido incrédulos».

35 Sé, pues, paciente, como lo fueron los Enviados, dotados de un corazón firme. No pidas que se adelante su destrucción. El Día en que vean lo que se les prometió, será como si solo hubieran permanecido una hora del día. Esto es una transmisión. ¿Acaso se destruye a otros que no sean los malvados?

MUHAMMAD

(Revelada en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 A quienes no crean y aparten a otros del camino de Dios, Él les invalidará sus obras.

2 En cambio, borrará las malas obras y mejorará la condición de quienes hayan creído, obrado rectamente y creído en la revelación hecha a Muhammad, que es la Verdad que viene de su Señor.

3 Esto es así porque los incrédulos siguen lo falso, mientras que los creyentes siguen la Verdad venida de su Señor. Así es como Dios los pone como ejemplo a los hombres.

4 Cuando os enfrentéis con los incrédulos, golpeadles en el cuello hasta someterlos. Luego, atadlos fuertemente. Después, devolvedles la libertad, como gesto de gracia o mediante rescate, hasta que cese la guerra. Es así como debéis hacer. Si Dios quisiera, los castigaría, pero quiere probaros a unos por medio de los otros. No permitirá que se pierdan las obras de los que hayan caído por Dios.

5 Él los guiará, apaciguará sus corazones

6 y los introducirá en el Paraíso, que Él les habrá dado ya a conocer.

7 Creyentes: si auxiliáis a Dios, Él os auxiliará y hará firmes vuestros pasos.

8 ¡Ay de aquellos, en cambio, que no hayan creído!

9 Y esto es así porque les repugnó la revelación de Dios y, así, Él hizo vanas sus obras.

10 ¿Acaso no han caminado por la tierra y han visto cómo acabaron los que los precedieron? Dios los destruyó. Los incrédulos tendrán un fin semejante.

11 Esto es así porque Dios es el Protector de los creyentes, mientras que los incrédulos no tienen protector.

12 Dios hará entrar a quienes hayan creído y obrado bien en jardines por cuya parte inferior fluyen ríos. Quienes, en cambio, hayan sido incrédulos, gozarán y comerán como lo hacen los rebaños. Tendrán el Fuego por morada.

13 ¡Cuántas ciudades hemos hecho perecer, más fuertes que tu ciudad, que te ha expulsado, sin que hubiera quien los auxiliara!

14 ¿Es que quien se basa en una prueba clara venida de su Señor es comparable a aquellos cuya mala conducta ha sido engalanada y siguen las tendencias de su ego?

15 Imagen del Paraíso prometido a quienes temen a Dios: habrá en él arroyos de agua incorruptible, arroyos de leche de gusto inalterable, arroyos de vino, arroyos de vino, delicia de los que lo beben, arroyos de miel purísima. Tendrán en él toda clase de frutas y perdón de su Señor. ¿Serán como quienes están en el Fuego para siempre, a los que se da de beber un agua caliente que les corroe las entrañas?

16. De entre ellos hay quienes te escucha, pero en cuanto salen de tu casa, preguntan a quienes han recibido la Ciencia: «¿Qué es lo que acaba de decir?». Estos son aquellos cuyo corazón Dios ha sellado.

17 A quienes se dejen dirigir, Él les dirigirá aún mejor y les dará Temor de Dios.

18 ¿Qué pueden esperar, sino que les llegue la Hora de repente? Ya se han manifestado síntomas de ella. Pero ¿de qué les servirá que se les amoneste cuando les llegue?

19 Has de saber, pues, que no hay más divinidad que Dios y pide perdón por tu pecado, así como por los creyentes y las creyentes. Dios conoce vuestras idas y venidas y dónde habitáis.

20 Los creyentes preguntan: «¿Por qué no se nos revela una Azora?». Pero, cuando se revela una Azora clara en la que se menciona el combate, ves que los de corazón enfermo te miran como mira aquel a quien ronda la muerte. Más les valdría

21 obedecer y hablar como es debido. Y una vez tomada la decisión, lo mejor para ellos sería que fueran sinceros con Dios.

22 Si volvéis la espalda, os exponéis a corromper la tierra y a cortar vuestros lazos de sangre.

23 A estos es a quien Dios maldice, volviéndolos sordos y ciegos.

24 ¿Es que no meditan en la Recitación? ¿O es que sus corazones están cerrados con candado?

25 Quienes dan la espalda, tras haberse manifestado a ellos la Guía claramente, han sido seducidos por Satán, pero les ha concedido una tregua.

26 Esto es así porque dicen a quienes repugna lo que Dios ha revelado: «En algunas cosas os obedeceremos». Dios, sin embargo, sabe lo que ocultan.

27 ¿Qué pasará cuando los ángeles los llamen, golpeándolos en el rostro y en la espalda?

28 Esto es así porque van tras algo que irrita a Dios y, en cambio, les repugna lo que Lo satisface. Por eso, Él hace vanas sus acciones.

29 ¿Es que aquellos de corazón enfermo creen que Dios no va a descubrir su odio?

30 Si quisiéramos, haríamos que los vieras. Los reconocerías por una señal visible y, en verdad, los reconocerás por el tono de sus palabras. Dios sabe lo que hacéis.

31 Hemos de probaros para saber quiénes de vosotros luchan y perseveran, así como para comprobar lo que se cuenta de vosotros.

32 Los incrédulos que hayan desviado a otros del camino de Dios y se hayan separado del Enviado, después de haberseles manifestado claramente la Dirección, no causarán daño alguno a Dios. Y hará vanas sus obras.

33 Creyentes: Obedeced a Dios y obedeced al Enviado. No hagáis vanas vuestras acciones.

34 Dios no perdonará a los incrédulos que hayan desviado a otros del camino de Dios y mueran siendo infieles.

35 No flaqueéis, pues, ni pidáis a la paz, pues vosotros seréis los más fuertes. Dios está con vosotros y no dejará de premiar vuestras obras.

36 Esta vida es solo juego y volátil distracción. Pero si creéis y teméis a Dios, Él os recompensará sin reclamaros vuestros bienes.

37 Si os los reclamara con insistencia, os mostraríais avaros y descubriría vuestro odio.

38 He aquí que sois vosotros los invitados a gastar por la causa de Dios, pero entre vosotros hay algunos avaros. Y quien es avaro lo es, en realidad, contra sí mismo. Dios es Aquel Que Se Basta a Sí Mismo, mientras que vosotros sois los necesitados. Y si volvéis la espalda, hará que otro pueblo os sustituya, que no será como vosotros.

LA VICTORIA

(Revelada en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 En verdad, te hemos dado una victoria clara.

2 Para perdonarte Dios tus faltas pasadas y futuras, perfeccione Su Gracia en ti y te guíe por una Vía Recta,

3 para que Dios te auxilie con un auxilio poderoso.

4 Él es Quien hace descender la Pacificante Presencia en los corazones de los creyentes para añadir fe a su fe. De Dios son todas las fuerzas del cielo y la tierra. Dios es Omnisciente, Infinitamente Sabio.

5 Para hacer entrar a los creyentes y a las creyentes en jardines por cuya parte inferior fluyen arroyos, en los que estarán para siempre, y borrar sus malas acciones. En verdad esto es, ante Dios, un magnífico triunfo.

6 Para castigar a los hipócritas y a las hipócritas, a los que asocian algo a Dios y a las que asocian algo a Dios, a los que piensan mal de Dios. El mal los rodea por todos los lados y sobre ellos está la condena de Dios. Dios los ha excluido y les ha preparado el Infierno. Qué horrible lugar de destino.

7 De Dios son todas las fuerzas del cielo y la tierra. Dios es Omnisciente, Infinitamente Sabio.

8 Te hemos enviado como testigo, como portador de buenas nuevas y como admonitor,

9 para que creáis en Dios y en Su Enviado, para que le ayudéis, para que Lo honréis, para que Lo glorifiquéis mañana y tarde.

10 En verdad, los que te juran fidelidad se la juran a Dios. La mano de Dios está sobre sus manos. Si uno quebranta su juramento, lo quebranta en contra de sí mismo. Quien sea fiel a lo que ha jurado a Dios, Él le dará una magnífica recompensa.

11 Los beduinos que se quedaron atrás te dirán: «Nuestros bienes y familias nos han retenido. Pide a Dios que nos perdone». Asumen de palabra lo que no tienen en el corazón. Di: «¿Y quien podría impedir que Dios os hiciera mal o bien, si Él lo deseara?». No. Dios sabe bien lo que hacéis.

12 No. Creáis que el Enviado y los creyentes no iban a regresar nunca a sus familias, y eso engalanó vuestros corazones. Pensasteis mal, porque sois un pueblo perdido.

13 Quien no cree en Dios y en Su Enviado, hemos preparado para esos infieles el fuego del Infierno.

14 El reino de los cielos y la tierra pertenece a Dios. Perdona a quien Él quiere y castiga a quien Él quiere. Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

15 Cuando os pongáis en marcha para apoderaros de botín, los que se han quedado atrás pedirán:

«Dejad que os sigamos». Quisieran cambiar la Palabra de Dios. Di: «No nos seguiréis. Así lo ha dicho Dios antes». Ellos aducirán: «No. Es que tenéis celos de nosotros». No. Comprenden poco de la Verdad.

16 Di a los beduinos que se han quedado atrás: «Se os llamará contra un pueblo dotado de gran poder, con el que tendréis que combatir a menos que se someta. Si obedecéis, Dios os dará una bella recompensa, pero si volvéis la espalda, como ya hicisteis en otra ocasión, os infligirá un castigo doloroso».

17 No hay por qué reprochar al ciego, al cojo o al enfermo. Y a quien obedezca a Dios y a Su Enviado, Él introducirá en jardines por cuya parte inferior fluyen arroyos. A quien vuelva la espalda, Él infligirá un castigo doloroso.

18 Dios ha estado satisfecho de los creyentes cuando estos te han jurado fidelidad al pie de aquel árbol. Él sabía lo que contenían sus corazones e hizo descender sobre ellos la Pacificante Presencia, recompensándolos con una victoria próxima

19 y mucho botín, del que se apoderarán. Dios es Infinitamente Poderoso, Infinitamente Sabio.

20 Dios os ha prometido mucho botín, del que os apoderaréis. Os ha dado estas ganancias y ha contenido de vosotros las manos de la gente, a fin de que sea un signo para los creyentes, y para dirigiros por una vía recta.

21 Y otros cuyo logro no está en vuestras manos, pero sí en las de Dios. Dios es Omnipotente.

22 Si los infieles hubieran combatido contra vosotros, habrían vuelto la espalda. Luego, no encontrarán amigo ni nadie que los auxilie.

23 Esa es la práctica de Dios, que ya se había aplicado antes. Y no hallarás cambio alguno en la práctica de Dios.

24 Él es Quien, en el valle de La Meca, contuvo sus manos de vosotros y de ellos las vuestras, tras haberos dado la victoria sobre ellos. Dios ve lo que hacéis.

25 Ellos son los incrédulos que os apartaron de la Mezquita Sagrada e impidieron que la ofrenda llegara al lugar del sacrificio. Y, si no llega a ser por hombres y mujeres creyentes, a quienes no podíais reconocer, y que os exponíais, sin querer, a atropellar, provocando represalias por su parte. Para que Dios introduzca en Su Misericordia a quien Él quiere. Si hubiera sido posible distinguirlos, habríamos infligido un doloroso castigo a los incrédulos que había entre ellos.

26 Cuando, dejados llevar los infieles por su terco fanatismo, el fanatismo de los ignorantes, Dios hizo descender su Pacificante Presencia sobre Su Enviado y sobre los creyentes, y les impuso la palabra del temor de Dios. Tenían derecho a ella y la merecían. Dios es Omnisciente.

27 En verdad, Dios ha realizado la visión del Enviado: «En verdad, habréis de entrar en la Mezquita Sagrada, si Dios quiere, en seguridad, con la cabeza afeitada o el pelo corto, sin temor». Él sabía lo que vosotros no sabíais. Además, ha dispuesto un éxito cercano.

28 Él es Quien ha mandado a Su Enviado con la Guía y con la religión de la Verdad, para que prevalezca sobre toda otra. Dios basta como testigo

29 Muhammad es el Enviado de Dios. Quienes están con él son severos con los incrédulos y compasivos entre sí. Se los ve inclinados o prosternados, buscando el favor de Dios y Su Satisfacción. En sus rostros está la marca de la prosternación. Esa es su imagen en la tora. Y en el Evangelio se los compara con una semilla que, habiendo germinado, Él fortifica su brote, de forma

que este crece y se yergue en el tallo, constituyendo la alegría del sembrador, para irritar a los incrédulos por su medio. A quienes de ellos crean y obren bien, Dios les ha prometido perdón y una magnífica recompensa.

LAS ESTANCIAS PRIVADAS

(Revelada en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¡Creyentes! ¡No precedáis a Dios y a su Enviado, y temed a Dios! Dios es El Que Todo Lo Oye, el Omnisciente.

2 ¡Creyentes! ¡No elevéis vuestra voz por encima de la del Profeta! ¡No le habléis en voz alta, como hacéis entre vosotros! Se malograrían vuestras obras sin que os dierais cuenta.

3 En verdad, los que bajan la voz en presencia del Enviado de Dios son aquellos cuyos corazones Dios ha probado para disponerlos a Su temor. Para ellos habrá un perdón y una magnífica recompensa.

4 La mayoría de los que te llaman desde fuera de las estancias privadas no tiene entendimiento.

5 Sería mejor para ellos esperar a que tú salieras a donde ellos están. Dios es Infinitamente Indulgente, Misericordioso sin límites.

6 ¡Creyentes! Si un malvado os trae una noticia, examinadla bien, no sea que perjudiquéis a gente por ignorancia y tengáis que arrepentiros de lo que habéis hecho.

7 Sabed que está entre vosotros el Enviado de Dios. En muchos casos, si accediera a vuestros deseos en la mayoría de los casos, os veríais perjudicados. Pero Dios os ha hecho amar la fe, engalanándola en vuestros corazones. En cambio, os ha hecho aborrecer la incredulidad, la maldad y la desobediencia. Esos son los bien guiados,

8 por el favor y la gracia de Dios. Dios es Omnisciente, Infinitamente Sabio.

9 Si dos grupos de creyentes combaten entre sí, reconciliadles. Y si uno de ellos oprime al otro, combatid contra el opresor hasta conducirlo a la obediencia de Dios. Y si es reducido, reconciliadlos de acuerdo con la justicia y sed equitativos. Dios ama a los que observan la equidad.

10 Los creyentes son, en verdad, hermanos. Reconciliad, pues, a vuestros hermanos y temed a Dios. Quizá, así, se os tenga piedad.

11 ¡Creyentes! No os burléis unos de otros. Podría ser que los burlados fueran mejores que los que se burlan. Que tampoco las mujeres se burlen unas de otras. Podría ser que las burladas fueran mejores que las que se burlan. No os critiquéis ni os llaméis con nombres ofensivos. Mala cosa es ser llamado «perverso» después de haber recibido de la fe. Los que no se arrepienten, esos son los impíos.

12 ¡Creyentes! Evitad la mayoría de las conjeturas. Algunas conjeturas son pecado. No espiéis. No calumniéis. ¿Os gustaría comer la carne de un hermano muerto? Os causaría repugnancia... Temed a Dios. Dios es Infinitamente Indulgente, Misericordioso sin límites.

13 ¡Hombres! Os creamos de macho y hembra e hicimos de vosotros pueblos y tribus para que os

conozcáis unos a otros. Para Dios, el más noble de entre vosotros es el que más Lo teme. Dios es Omnisciente, es El Conocedor de Todo.

14 Los árabes afirman: «Creemos». Di: «No creéis. Decid más bien “nos hemos sometido”. La fe no ha entrado en vuestros corazones. Pero si obedecéis a Dios y a Su Enviado, no se perderán vuestras obras».

15 Son creyentes únicamente los que creen en Dios y en Su Enviado, y luego no dudan, y combaten por Dios con sus bienes y sus personas. Esos son los veraces.

16 Di: «¿Vais a enseñar a Dios en qué consiste vuestra religión, cuando Dios conoce lo que hay en los cielos y la Tierra?». Dios es Omnisciente.

17 Te recuerdan su sometimiento como si, con ello, te hubieran concedido una gracia. Di: «No me recordéis vuestra sumisión como si me hubierais concedido una gracia. Al contrario. Es Dios quien os ha agraciado dirigiéndoos hacia la fe. Si es verdad lo que decís».

18 Dios conoce lo oculto de los cielos y la Tierra. Dios ve lo que hacéis.

QÂF

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Qâf. ¡Por la gloriosa Recitación!

2 Pero se asombran de que uno de ellos haya venido a advertirles. Y dicen los incrédulos: «Esto es algo asombroso».

3 ¿Acaso después de haber muerto y habernos convertido en polvo? Es remoto ese retorno.

4 Sabemos lo que la tierra les quita, pues tenemos un registro que recoge todo.

5 Pero no, esos han desmentido la Verdad cuando ha venido a ellos, y se encuentran en un estado de confusión.

6 ¿No ven el cielo que tienen sobre ellos, cómo lo hemos edificado y adornado, y no tiene fisuras en absoluto?

7 Hemos extendido la tierra, colocado en ella montañas firmes y hecho crecer en ella toda clase de nobles especies

8 como iluminación y recuerdo para siervo vuelto a Dios.

9 Hemos hecho descender del cielo agua bendita, mediante la que hacemos que crezcan jardines y el grano de la cosecha

10 y altas palmeras cargadas de apretados racimos de dátiles,

11 para sustento de los siervos. Y, gracias a ella, devolvemos la vida a una tierra muerta. Así será la resurrección.

12 Antes de ellos, ya desmintió el pueblo de Noé, los habitantes de al-Rass, los zamudíes,

13 los adíes, el faraón, los hermanos de Lot,

14 los habitantes de la Espesura y el pueblo de Tubba. Todos ellos desmintieron a los enviados y se cumplió Mi amenaza.

15 ¿Acaso Nos cansó la primera creación? Pero ellos dudan de una nueva creación.

16 Sí, hemos creado al hombre. Sabemos lo que la muerte le susurra. Estamos más cerca de él que su propia vena yugular.

17 Cuando los dos encargados de recoger recojan, sentados uno a la derecha y el otro a la izquierda,

18 no pronunciará palabra alguna que no tenga siempre a su lado un vigilante siempre presente.

19 El crepúsculo de la muerte traerá la Verdad. Ahí tienes eso de lo que huías.

20 Se tocará la trompeta. Ese es el día de la amenaza.

21 Cada uno vendrá acompañado de lo que impulsa y del testigo

22 En verdad, has vivido distraído, pero hoy te hemos retirado el velo, y tu vista es penetrante.

23 Su compañero inseparable afirmará: «Esto es lo que he tenido siempre presente».

24 ¡Arrojad al infierno a todo obstinado enemigo de la verdad,

25 enemigo del bien, violador de la ley, instigador de la desconfianza,

26 que asociaba a Dios otra cosa! ¡Arrojadlo al castigo severo!

27 Su compañero dirá: «Señor, no soy yo quien le hizo rebelarse, sino que él ya estaba profundamente extraviado».

28 Responderá: «No discutáis en Mi presencia. Ya os avisé por anticipado».

29 Mi juicio es inmutable. Yo no soy injusto con Mis siervos.

30 El día que preguntemos al Infierno: «¿Estás ya lleno?», él contestará: «¿Aún hay más?».

31 Y el Paraíso será acercado a quienes hayan temido a Dios, muy cerca.

32 Esto es lo que se os había prometido, a todo hombre que se volvía a Dios sinceramente, y le tenía presente,

33 que temía al Infinitamente Misericordioso, que está en secreto, y venía con el corazón contrito.

34 Entrad en él en paz. Este es el Día de la Eternidad.

35 Tendrán allí cuanto deseen, pero aún hay más junto a Nosotros.

36 ¡A cuántas generaciones hemos destruido, más poderosos que ellos y que recorrieron la faz de la tierra tratando de escapar!

37 Hay en ello, sí, una advertencia para quien tiene el corazón despierto, para quien presta oído y es testigo.

38 Hemos creado los cielos y la tierra y lo que hay entre ellos en seis días, y el cansancio jamás nos afecta.

39 Soporta con paciencia, pues, lo que dicen, y proclama la gloria y las alabanzas de tu Señor antes de la salida del sol y antes de su puesta.

40 Y por la noche, también, GlorificaLo, y tras la prosternación.

41 Permanece atento al día que el Pregonero llame desde un lugar cercano,

42 al día que oigan, de verdad, el Grito. Ese será el día de la Resurrección.

43 Somos Nosotros Quienes damos la vida y damos la muerte. Hacia Nosotros es el Retorno de Todo.

44 El día que la tierra se abra a su alrededor, mientras acuden rápidos. Esa es una reunión fácil para Nosotros.

45 Sabemos bien lo que dicen. Tú no puedes forzarlos. Advierte, no obstante, por medio de esta Recitación, a quien tema Mi advertencia.

LOS VIENTOS QUE ARRASTRAN

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¡Por los que esparcen el polvo

2 y los que arrastran la carga

3 y los que corren suavemente

4 y los que asignan por mandato!

5 En verdad, aquello que se os ha prometido es cierto,

6 y el Juicio ha de llegar.

7 ¡Por el cielo surcado de órbitas!

8 Tenéis, en verdad, opiniones discordantes.

9 Perversamente apartado de esta verdad está quien se ve obligado a mentir.

10 Que sean muertos aquellos que están siempre conjeturando,

11 que andan dando tumbos, sepultados en ignorancia,

12 esos que preguntan: «¿Cuándo llegará el día del Juicio?».

13 Es un día en que serán probados mediante el fuego.

14 Degustad vuestra prueba. Esto es lo que con tanto apremio demandabais.

15 Los que temen a Dios estarán entre jardines y fuentes,

16 tomando lo que su Señor les dé. Actuaron rectamente antes de ese día.

17 Dormían solo una pequeña parte de la noche.

18 Pedían perdón al rayar el alba

19 y una parte de sus bienes correspondía, por derecho, al que pidiera o al que sufriera privación.

20 En la Tierra hay signos para los que tienen certeza interior,

21 y también en vosotros mismos. ¿Es que no veis?

22 Y en el cielo está vuestro sustento y cuanto se os ha prometido.

23 ¡Por el Señor del cielo y la tierra, que esto es tan cierto como que podéis hablar!

24 ¿Ha llegado a tu conocimiento la historia de los nobles huéspedes de Abraham?

25 Cuando entraron en su casa dijeron: «Paz». Él respondió: «Paz. Sois gente desconocida».

26 Se fue discretamente donde su familia y regreso con un ternero cebado,

27 que les ofreció. Preguntó: «¿Acaso no coméis?».

28 Y sintió temor de ellos. Contestaron: «No temas». Y le dieron la buena noticia de un hijo lleno de sabiduría.

29 Entonces su mujer se acercó gritando y golpeándose el rostro, exclamando: «¡Soy una vieja

estéril!»).

30 Dijeron: «Así lo ha decretado tu Señor. Él es el Infinitamente Sabio, el Omnisciente».

31 Inquirió: «¿Qué propósito traéis, enviados?».

32 Respondieron: «Hemos sido enviados a un pueblo perverso

33 para hacer descargar sobre ellos piedras de arcilla,

34 marcadas por tu Señor para los que se entregan a todo tipo de excesos».

35 Y sacamos de ella a los creyentes que en ella había,

36 pero solo encontramos en ella una casa de gente sometida a Dios.

37 Y dejamos en ella un signo para los que temen el castigo doloroso.

38 Y en Moisés. Cuando lo enviamos al faraón con una autoridad manifiesta.

39 Pero, seguro de su poder, se apartó y dijo: «Es un mago o un poseso».

40 Entonces lo sorprendimos a él y a sus tropas, y los arrojamos al mar. Fue culpable.

41 Y en los ‘adís, cuando enviamos contra ellos el viento devastador

42 que asolaba todo lo que encontraba a su paso.

43 Y en los zamudís, cuando se les ordenó: «Disfrutad de vuestra vida por algún tiempo».

44 Pero infringieron la orden de su Señor y los sorprendió el rayo, mientras miraban.

45 No pudieron levantarse, ni defenderse.

46 Y al pueblo de Noé antes. Era un pueblo perverso.

47 Construimos el cielo con fuerza. Y, en verdad, lo ensanchamos.

48 Y extendimos la tierra. ¡Qué bien la hemos ordenado!

49 Todo lo creamos por parejas. Quizá, así, os dejéis amonestar.

50 Huid, pues, hacia Dios. Soy, para vosotros, un advertidor de Su parte que os habla con claridad.

51 No pongáis otra divinidad junto a Dios. Soy, para vosotros, un advertidor de Su parte que os habla con claridad.

52 Asimismo, no vino los pueblos anteriores enviado alguno al que no llamaran mago o poseso.

53 ¿Es que se han legado eso unos a otros? ¡No! Son un pueblo rebelde.

54 Apártate de ellos, para no incurrir en reproche.

55 Y advierte, que la advertencia beneficia a los creyentes.

56 No he creado a los genios ni a los hombres sino para que me adoren.

57 No quiero de ellos sustento alguno, no quiero que me alimenten.

58 Dios es el Proveedor de Todo, el Infinitamente Fuerte, el Infinitamente Firme.

59 Los impíos correrán la misma suerte que corrieron sus semejantes. Que no me pidan, pues, que acelere los acontecimientos.

60 ¡Ay de los que no creen, por el Día con el que se les advierte!

EL MONTE SINAI

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¡Por el monte Sinai!

2 ¡Por la Revelación, puesta por escrito

3 en pergaminos extendidos!

4 ¡Por la Casa visitada^[57]!

5 ¡Por la bóveda elevada!

6 ¡Por el mar hinchado!

7 Sí, en verdad, el castigo de tu Señor tendrá lugar,

8 nadie podrá impedirlo.

9 El día que el cielo se convulsione violentamente

10 y las montañas se pongan en marcha.

11 Ese día, ¡ay de los que desmienten la Verdad,

12 los que no hacían sino entretenerse con cosas vanas!

13 El día que sean empujados violentamente al fuego del Infierno.

14 Este es el fuego que desmentáis.

15 ¿Era entonces magia o es que no supisteis ver?

16 Sufridlo. Pero tanto si lo soportáis como si no, será igual para vosotros. Solo es la consecuencia de vuestros actos.

17 En verdad, quienes temen a Dios estarán en jardines y en dicha

18 disfrutando de lo que su Señor les dé. Su Señor los habrá preservado del castigo del Fuego.

19 Comed y bebed en paz. Es la consecuencia de vuestros actos.

20 Recostados sobre lechos alineados. Les daremos como esposas a compañeras puras, de hermosos ojos.

21 Reuniremos a los creyentes con aquellos de sus descendientes que los siguieron en la fe. No dejaremos que se pierda ni una de sus obras. Cada uno será responsable de sus actos.

22 Les proveeremos de la fruta y la carne que deseen.

23 Allí se pasarán unos a otros una copa que no incitará a conversaciones vanas ni a pecado.

24 Y para servirles circularán a su alrededor jóvenes semejantes a perlas ocultas.

25 Y se volverán los unos hacia los otros para preguntarse.

26 Dirán: «En verdad, antes, cuando vivíamos con nuestras familias, sentíamos una gran angustia,

27 pero Dios nos ha agraciado y nos ha librado del castigo de los abrasadores vientos.

28 Ya lo invocábamos antes. Él es el Infinitamente Bueno, el Misericordioso sin límites».

29 Así pues, llama al Recuerdo, que tú, por la gracia de tu Señor, no eres ni un adivino ni un poseído.

30 ¿O es que afirman: «Es un poeta. Esperemos para él los acontecimientos adversos del tiempo»?

31 Di: «Esperad, que yo también esperaré con vosotros».

32 ¿Acaso se les ordena en sueños que hablen así o es que son una gente rebelde, soberbia?

33 O aseguran: «Se lo ha inventado». No, no creen.

34 Si es verdad lo que dicen, que presenten una composición similar.

35 ¿Han sido creados de la nada? ¿O acaso se han creado a sí mismos?

36 ¿Han creado los cielos y la Tierra? No, no tienen certeza de nada.

37 ¿Poseen acaso los tesoros de tu Señor? ¿Están acaso a cargo?

38 ¿Tienen una escalera que les permite escuchar? Que quien de ellos haya escucha, que presente una prueba clara.

39 ¿O cómo podrá tener Él hijas cuando vosotros mismos preferís tener hijos?

40 ¿O es que les pides que te paguen y temen verse abrumados por las deudas?

41 ¿O piensan que lo Oculto está al alcance de su mano y aspiran a escribirlo?

42 ¿O es que quieren atraparte? Los incrédulos son los realmente atrapados.

43 ¿O tienen una divinidad aparte de Dios? Gloria a Dios, que está por encima de lo que los hombres Le atribuyen.

44 Si vieran caer parte del cielo dirían: «Son nubes que se amontonan».

45 Déjales que se encuentren con su Día, cuando queden paralizados de terror,

46 el día en que sus tretas no les sirvan de nada, y nadie les auxilie.

47 Para los malvados hay, en verdad, un castigo más próximo que ese, pero la mayoría no se dan cuenta.

48 Espera con paciencia la decisión de tu Señor, pues en verdad estás bajo nuestra mirada. Y proclama la gloria y la alabanza de tu Señor al levantarte.

49 Glorifícalo por la noche y cuando se oculten las estrellas.

LA ESTRELLA

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¡Por la estrella cuando desciende!

2 Vuestro compañero no se ha extraviado, ni está en un error.

3 No habla por su propio impulso.

4 Eso no es sino una revelación que se le ha hecho.

5 Se la ha enseñado alguien poderosísimo

6 de incomparable poder, manifestada en su verdadera forma y naturaleza

7 apareciendo en lo más alto del horizonte.

8 Luego se acercó y descendió

9 a dos medidas de arco, o menos.

10 Reveló a Su siervo lo que reveló.

11 No mintió el corazón en lo que vio.

12 ¿Disputaréis, pues, con él, sobre lo que ve?

13 Ya lo había visto otra vez

14 junto al Loto del Límite

15 junto al que se encuentra el Paraíso de la Morada,

16 cuando velaba a Loto lo que lo velaba.

17 No se desvió la mirada y no erró.

18 Vio, ciertamente, el más grande de los signos de su Señor.

19 Y ¿habéis considerado qué son Al-Lât y Al-‘Uzza

20 y a Manât, la tercera y última?

21 ¿Para vosotros varones mientras que para Él hembras?

22 Sería un injusto reparto.

23 Estos no son más que nombres que habéis puesto vosotros y vuestros padres y a los que Dios no ha conferido ninguna autoridad. No siguen sino conjeturas y sus propias fantasías, siendo que ya les ha llegado de su Señor la Recta Guía.

24 ¿Obtendrá el hombre lo que desea?

25 Pero la Otra Vida y esta pertenecen a Dios.

26 ¡Cuántos ángeles hay en los cielos! De nada sirve su intercesión a menos que Dios dé permiso, por quien Él quiera y con el que Él esté complacido.

27 En verdad, quienes no creen en la Otra Vida, les ponen a los ángeles nombres femeninos.

28 No tienen conocimiento alguno al respecto, no siguen sino conjeturas, y estas, frente a la

Verdad, de nada sirven.

29 Apártate de quienes dan la espalda a Nuestro Recuerdo y no desean sino la vida en esta existencia.

30 Ese es todo el conocimiento que pueden alcanzar. Dios sabe bien quién se extravía de Su Camino y quién sigue la Guía.

31 De Dios es lo que está en los cielos y la tierra. Él recompensará a los que obran mal conforme a lo que hagan, y recompensará a los que obran bien con el Supremo Bien.

32 Con quienes evitan los pecados graves y los actos inmorales, aunque a veces caigan en ellos, tu Señor es inmensamente indulgente. Os conocía bien cuando os creaba de la tierra y cuando erais un embrión en el seno de vuestra madre. No os jactéis pues de vuestra pureza. Él sabe bien quién le teme.

33 ¿Has pensado en el que vuelve la espalda?

34 Da poco, es avaro.

35 ¿Tiene la ciencia de lo Oculto?

36 ¿No se les ha hablado del contenido de las revelaciones de Moisés,

37 y de Abraham, que cumplió fielmente,

38 que nadie cargará con la carga de otro,

39 que el hombre será valorado con arreglo a su propio esfuerzo,

40 que le será mostrada la verdadera naturaleza de su esfuerzo,

41 que será retribuido por ella,

42 que el fin de todo es tu Señor,

43 que Él es Quien hace reír y Quien hace llorar,

44 que Él es Quien da la muerte y Quien da la vida,

45 que Él crea la pareja, macho y hembra,

46 de una gota de esperma cuando es eyaculada

47 que a Él le incumbe la otra creación,

48 que es Él quien enriquece y quien empobrece,

49 que Él es el Señor de Sirio,

50 que Él fue quien destruyó a los antiguos ‘adíos,

51 y a los zamudeos, sin dejar uno con vida,

52 y, antes, al pueblo de Noé, en verdad todos ellos malvados y soberbios,

53 y aniquiló a las ciudades vueltas del revés^[58],

54 cubriéndolas lo que las cubrió?

55 ¿Cuál, pues, de los beneficios de tu Señor pondrás en duda?

56 Es esta una advertencia como las advertencias antiguas.

57 La inminente, cercana, se acerca aún más.

58 Nadie sino Dios puede revelarla.

59 ¿Os asombráis de este anuncio?

60 ¿Reís, en lugar de llorar

61 indiferentes?

62 Prosternaos ante Dios y adoradLo.

LA LUNA

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 La Hora se acerca y la luna se hiende.

2 Pero si ven un signo, se dan la vuelta y dicen: «Magia ininterrumpida».

3 Lo niegan y siguen las pasiones de sus egos, pero todo se asienta sobre su ser.

4 Y a les llegaron antes mensajes disuasorios,

5 una sabiduría extrema, pero todo ha sido en vano.

6 Apártate de ellos. El día en que el Convocador convoque a algo inconcebible,

7 con sus miradas abatidas, saldrán de sus tumbas como langostas arrastradas por el viento,

8 corriendo atropelladamente hacia el Convocador, afirmarán los incrédulos: «Este es un día terrible».

9 Antes de ellos ya había negado el pueblo de Noé. Negaron a Nuestro siervo: «Está poseído», y lo rechazaron.

10 Y él clamó a su Señor: «Estoy vencido. ¡Auxíliame!».

11 Y abrimos las puertas del cielo a un agua torrencial

12 e hicimos que la tierra se abriera en manantiales y las aguas se encontraron para lo que había sido decretado.

13 Y a él lo transportamos en aquella embarcación hecha de tablas y clavos,

14 que navegó bajo Nuestra mirada: recompensa para el que había sido negado.

15 La hemos dejado como un signo. ¿Hay quien recapacite?

16 ¡Y cómo fue Mi castigo y Mi advertencia!

17 Hemos hecho fácil esta Recitación para el Recuerdo. ¿Hay quien recapacite?

18 Desmintieron los ‘adñes, ¡y cómo fue Mi castigo y mi advertencia!

19 Enviamos contra ellos un viento furioso en un día de tristeza sin fin.

20 Arrancó a los hombres como palmeras arrancadas de cuajo.

21 ¡Y cómo fue Mi castigo y Mi advertencia!

22 Hemos hecho fácil esta Recitación para el Recuerdo. ¿Hay quien recapacite?

23 Los zamudies desmintieron la Advertencia.

24 Dijeron: «¿Vamos a seguir a quien es un simple mortal, uno de nosotros? De hacerlo, estaríamos en el error y en la locura».

25 De todos nosotros, ¿solo a él se le ha dado el Recuerdo? Es un mentiroso con pretensiones.

26 Mañana sabrán quién es el mentiroso con pretensiones.

27 Enviamos a la camella como una prueba para ellos. Obsérvalos y ten paciencia.

28 Anúnciales que el agua será repartida entre ellos y que cada uno tendrá su turno de bebida.

29 Llamaron a su compañero, que se atrevió y desjarretó.

30 ¡Y cómo fue mi Castigo y mi Advertencia!

31 Enviamos contra ellos un único grito, y quedaron como el ramaje seco y pisoteado por el ganado.

32 Hemos hecho fácil esta Recitación para el Recuerdo. ¿Hay quien recapacite?

33 El pueblo de Lot desmintió la Advertencia.

34 Enviamos contra ellos una tormenta devastadora, pero salvamos a la familia de Lot en la última parte de la noche

35 como una Gracia Nuestra. Así recompensamos a los agradecidos.

36 Ya les habíamos advertido de Nuestro Rigor, pero pusieron en duda la Advertencia.

37 Pidieron que les entregara a sus huéspedes, pero les cegamos los ojos. Degustad Mi Castigo y Mi Advertencia.

38 A la mañana siguiente, temprano, los sorprendió un castigo duradero.

39 Degustad Mi Castigo y Mis Advertencias.

40 Hemos hecho fácil esta Recitación para el Recuerdo. ¿Hay quien recapacite?

41 En verdad, la gente del Faraón fue advertida.

42 Desmintieron todos Nuestros signos y los sorprendimos como Sorprende uno poderoso.

43 ¿Son vuestros incrédulos mejores que aquellos? ¿O es que tenéis inmunidad en los libros de sabiduría?

44 ¿O dicen: «Somos un grupo unido, saldremos victoriosos»?

45 Todos serán derrotados y huirán.

46 Pero la Hora es el tiempo que se les ha fijado y la Hora es más terrible y más amarga.

47 En verdad, los pecadores están sumidos en el error y en la locura.

48 El día en que sean arrastrados hacia el Fuego sobre sus rostros. Saboread ahora el contacto con el Fuego.

49 En verdad, hemos creado todo en su justa medida y proporción

50 y Nuestra Orden es solo como el parpadeo de un ojo.

51 En verdad, destruimos ya a gentes como vosotros. ¿Hay alguien que se deje amonestar?

52 Todo lo que hicieron estaba en los Libros de Sabiduría divina.

53 Todo, grande o pequeño está escrito.

54 Los que temen a Dios estarán entre jardines y arroyos

55 en una Morada segura, cerca de un Rey Omnipotente.

EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO

(Revelada en La Meca o en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 El Infinitamente Misericordioso

2 ha enseñado la Recitación,

3 ha dado la existencia al hombre,

4 le ha enseñado a usar el pensamiento.

5 El sol y la luna siguen un cómputo preciso

6 y el astro y el árbol se postran.

7 Ha elevado el cielo y ha establecido la medida de todas las cosas

8 para que vosotros no excedáis la medida de las cosas.

9 Sopesad, pues, con equidad, y no os quedéis cortos en la medida.

10 Ha dispuesto la tierra para las criaturas;

11 en ella hay frutas y palmeras de fruto recubierto

12 semillas sobre sus tallos y plantas aromáticas.

13 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

14 Creó al hombre de arcilla sonora, como cerámica,

15 y creó a los genios de fuego puro.

16 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

17 Señor de los dos Orientes y de los dos Occidentes.

18 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

19 Ha permitido que los dos mares se encuentren.

20 Entre ambos hay un istmo que no pueden traspasar.

21 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

22 De ambos se extrae perlas y coral.

23 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

24 Suyos son los barcos que se alzan sobre el mar como cumbres de montañas.

25 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

26 Todo lo que hay en la existencia es efímero,

27 solo permanece el Rostro de tu Señor, Dueño de la Majestad y de la Gloria.

28 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

29 A Él Le implora todo lo que hay en los cielos y en la tierra. Cada día se manifiesta de una forma distinta.

30 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

31 Nos ocuparemos de vosotros, los que dos que pesáis.

32 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

33 ¡Compañía de genios y de hombres! Si podéis traspasar los confines de los cielos y de la Tierra, hacedlo. Pero no podéis traspasarlos si no es con un poder.

34 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

35 Se mandará contra vosotros llamaradas de fuego y humos, de las que no podréis defenderos.

36 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

37 Y cuando el cielo se hienda y se vuelva rojo como aceite hirviendo.

38 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

39 En ese día no se le preguntará a hombre o genio alguno por sus pecados.

40 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

41 Los criminales serán reconocidos por sus señales y agarrados por el mechón de su frente y por sus pies.

42 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

43 Ese es el infierno, cuya existencia desmentían los criminales.

44 Deambularán entre este y un agua hirviendo.

45 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

46 Y para quien tema la estación de su Señor, dos paraísos.

47 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

48 De multiformes aspectos.

49 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

50 En ambos hay dos fuentes que manan

51 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

52 En ambos hay dos parejas de cada fruto.

53 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

54 Reclinados sobre lechos forrados de brocado, y los frutos de ambos jardines al alcance de la mano.

55 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

56 En ambos están las que retienen sus miradas, a las que no ha tocado hombre alguno hasta entonces, ni tampoco genio.

57 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

58 Son como el rubí y el coral.

59 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

60 ¿Acaso la recompensa de la Suprema Excelencia no es sino la Suprema Excelencia?

61 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

62 Además de esos dos jardines, hay dos más.

63 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

64 De intenso verdor.

65 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

66 En ambos brotan dos fuentes

67 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?

- 68 En ambos hay frutas, palmeras y granados.
- 69 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?
- 70 En ambos hay buenas y hermosas.
- 71 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?
- 72 De hermosos ojos, resguardadas en tiendas.
- 73 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?
- 74 Intocadas hasta entonces por hombre alguno o genio.
- 75 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?
- 76 Recostados sobre verdes cojines y hermosos lechos.
- 77 ¿Qué bendiciones de vuestro Señor podréis ambos negar?
- 78 ¡Bendito sea el Nombre de tu Señor, Dueño de la Majestad y de la Gloria!

EL ACONTECIMIENTO

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

- 1 Cuando tenga lugar el Acontecimiento
- 2 nadie podrá negarlo.
- 3 Abatirá y elevará.
- 4 Cuando la tierra sea sacudida violentamente
- 5 y las montañas sean desmenuzadas en fragmentos
- 6 y se convierten en polvo esparcido
- 7 y os dividáis en tres grupos.
- 8 Los de la derecha, ¿qué son los de la derecha?
- 9 y los de la izquierda, ¿qué son los de la izquierda?
- 10 y los adelantados, los adelantados,
- 11 esos son los Próximos
- 12 en Paraísos del Deleite.
- 13 Hay muchos de los primeros
- 14 y pocos de los últimos.
- 15 Sobre lechos entretejidos de oro
- 16 reclinados en ellos, unos frente a otros.
- 17 Girarán en torno a ellos jóvenes inmortales
- 18 con copas, vasijas y un vaso de agua pura
- 19 que no nublará sus mentes ni los embriagará.
- 20 Y las frutas que ellos elijan
- 21 y la carne que les apetezca
- 22 y huríes de hermosos ojos
- 23 parecidas a perlas ocultas
- 24 recompensan por sus actos.
- 25 No oirán allí vanidad ni incitación al mal
- 26 tan solo la palabra: «Paz, Paz».
- 27 Y los de la derecha, ¿qué son los de la derecha?
- 28 Entre azufaios sin espinas
- 29 y acacias en flor
- 30 y una sombra extendida
- 31 y agua que fluye

32 y frutas abundantes
33 inagotables y nunca prohibidas
34 y lechos elevados.
35 Las hemos creado de nuevo
36 y las hemos hecho vírgenes
37 afectuosas, de la misma edad
38 para los de la derecha.
39 Muchos de los primeros
40 y muchos de los últimos.
41 Y los de la izquierda, ¿qué son los de la izquierda?
42 En un viento ardiente
43 y en una sombra abrasadora
44 ni fresca ni generosa.
45 En verdad, antes de eso habían estado rodeados de satisfacciones materiales
46 aferrados al inmenso error.
47 Y preguntaban: «¿Cuándo muramos y seamos tierra y huesos, seremos resucitados
48 o lo serán nuestros primeros padres?».
49 Di: «En verdad, los primeros y los últimos serán reunidos
50 en el momento fijado de un día conocido».
51 Después, vosotros, los extraviados, los negadores
52 comeréis de un árbol, el Zaqqum
53 y con él os llenaréis el vientre
54 y beberéis sobre ellos agua hirviente
55 como beben los camellos sedientos.
56 Ese será su alojamiento en el Día del Juicio.
57 Nosotros os hemos creado. ¿Por qué no aceptáis la verdad?
58 ¿Habéis visto lo que eyaculáis?
59 ¿Sois vosotros los que lo creáis o somos Nosotros los creadores?
60 Hemos decretado que exista entre vosotros la muerte, y nada nos impide
61 que pongamos en vuestro lugar a otros como vosotros o que os creemos de nuevo de una forma
que desconocéis.
62 Ya habéis conocido la creación primera. ¿Por qué no meditáis?
63 ¿Habéis visto lo que cultiváis?
64 ¿Sois vosotros los que hacéis germinar o somos nosotros?
65 Si quisiéramos, lo convertiríamos en rastrojo, y os lamentaríais:
66 «Estamos arruinados,
67 hemos sido despojados».
68 ¿Habéis visto el agua que bebéis?
69 ¿Sois vosotros la que la hacéis descender de la nube o somos Nosotros?
70 Si hubiéramos querido, la hubiéramos hecho salobre. ¿Por qué no agradecéis?
71 ¿Habéis visto el fuego que encendéis?

72 ¿Habéis creado vosotros el árbol del que precede la leña o somos Nosotros los Creadores?
73 Hemos hecho del fuego un Recuerdo y una utilidad para los viajeros hambrientos.
74 Glorifica, pues el Nombre de tu Señor, el Inmenso.
75 ¡No! ¡Juro por el ocaso de los astros!
76 Este, si supierais, es un juramento inmenso.
77 Es una Noble Recitación
78 en una Escritura Oculta
79 que no tocan sino los purificados.
80 Revelación descendida desde el Señor de los Mundos.
81 ¿Despreciáis este relato?
82 ¿Y hacéis del rechazo vuestro sustento?
83 ¿Por qué entonces cuando llega a la garganta
84 mientras que vosotros miráis
85 y estamos más cerca de él que vosotros, aunque no lo veáis,
86 si no vais a ser juzgados
87 no hacéis que regrese, si es verdad lo que decís?
88 Si fuera de los Próximos
89 descanso, perfume y el Jardín de la Delicia.
90 Si fuera de la derecha,
91 entonces, paz a ti, entre los de la derecha.
92 Si fuera de los desmentidores, de los extraviados,
93 un hospedaje de agua ardiente
94 y el ardor de un fuego abrasador.
95 Esto es, en verdad, la Verdad de la Certeza.
96 Glorifica, pues, el Nombre de tu Señor el Inmenso sin límites.

EL HIERRO

(Revelada en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Lo que está en los cielos y en la tierra glorifica a Dios. Él es el Todopoderoso, el Infinitamente Sabio.

2 Suyo es el Reino de los cielos y la tierra. Da la vida y da la muerte. Él es Infinitamente Poderoso.

3 Él es el Primero y el Último, el Exterior y el Interior. Él es Omnisciente.

4 Él es quien creó los cielos y la tierra en seis días, y después se asentó en el Trono. Él sabe lo que entra en la tierra y lo que sale de ella, lo que descende del cielo y lo que a él asciende. Él está con vosotros allá donde estéis. Dios contempla lo que hacéis.

5 Suyo es el reino de los cielos y la tierra, y a Dios retornan todas las cosas.

6 Hace que la noche penetre en el día y que el día penetre en la noche. Él conoce la esencia de los corazones.

7 Creed en Dios y en Su Enviado y gastad de lo que os ha hecho depositarios. Aquellos que de vosotros crean y gasten con generosidad tienen una gran recompensa.

8 ¿Qué os pasa, que no creéis en Dios cuando el Enviado os está llamando para que creáis en vuestro Señor? Él ha tomado vuestro compromiso, si sois creyentes.

9 Él es el que hace descender sobre Su siervo signos claros para sacaros de las tinieblas a la luz. Dios es Indulgente sin límites con vosotros, Misericordioso sin límites.

10 ¿Y qué os pasa que no gastáis en la Vía de Dios, cuando a Dios le pertenece la herencia de los cielos y la tierra? No son equiparables aquellos de vosotros que gastaron y combatieron antes de la conquista con los que gastaron y combatieron después. Los primeros tienen un grado superior. A ambos Dios les ha prometido lo más hermoso. Dios sabe bien lo que hacéis.

11 ¿Quién será el que le haga a Dios un hermoso préstamo, para que Él se lo multiplique y obtenga una generosa recompensa?

12 El día en que veas a los creyentes y a las creyentes mostrándose su luz ante ellos y a su derecha. Hoy vuestra buena nueva son Paraísos por cuya parte inferior corren los ríos, en los que permaneceréis. Ese es el inmenso triunfo.

13 El día en el que digan los hipócritas y las hipócritas a los que creyeron: «¡Esperadnos, para que tomemos de vuestra luz!». Se les responderá: «Volved atrás y buscad luz». Entonces se erigirá sobre ellos un muro, en el que hay una puerta. En su interior hay misericordia, y en su exterior tendrá enfrente el castigo.

14 Los llamarán: «¿Acaso no estuvimos con vosotros?». Contestarán: «Sí, pero os traicionasteis

a vosotros mismos, permanecisteis a la expectativa y dudasteis. Vuestra ilusión os sedujo hasta que llegó la Orden de Dios. El engaño os engañó acerca de Dios.

15 Hoy no se os aceptará ningún rescate, y tampoco de aquellos que no creyeron. Vuestro refugio es el Fuego, él es vuestro amigo. ¡Qué horrible lugar de destino!».

16 ¿Acaso no les ha llegado a aquellos que creen el momento en que sus corazones se sometan al Recuerdo de Dios a lo que ha descendido de la Verdad, y que no sean como aquellos a los que se les dio la Revelación con anterioridad? Sus corazones se endurecieron con el paso del tiempo, y muchos de ellos son perversos.

17 Sabed que Dios vivifica la tierra tras haber estado muerta. Os hacemos claros los signos para que meditéis.

18 En verdad, los que dan con generosidad y las que dan con generosidad, y le hacen a Dios un hermoso préstamo, este se les multiplicará y suya será una generosa recompensa.

19 Aquellos que creen en Dios y en Su Enviado son los verídicos y los que dan testimonio ante su Señor. A ellos pertenece su recompensa y su luz. Aquellos que no creen y mienten sobre Nuestros signos pertenecen al Fuego.

20 Sabed que la vida de este mundo es un juego y una distracción, una bella apariencia, soberbia entre vosotros y rivalidad por los bienes materiales y los hijos. Es como una lluvia, que maravilla a los labradores por las plantas que hace germinar. Pero después, estas se secan, y ves como amarillean hasta convertirse en paja. En la Otra Vida hay un severo castigo y un perdón de Dios y Su Complacencia. Esta vida es solo el disfrute pasajero de una ilusión.

21 Adelantaos hacia el perdón de vuestro Señor y un Paraíso cuya anchura son los cielos y la Tierra, preparado para los que creen en Dios y en su enviado. Ese es el don de Dios. Él lo da a quien quiere. Dios es el detentador del don inmenso.

22 No tiene lugar calamidad en los cielos y en vosotros mismos sin que no esté escrita en el Decreto divino antes de que ocurra. Eso es fácil para Dios.

23 Para que no desesperéis por lo que se os ha escapado, ni os alegréis por lo que se os ha dado. Dios ama a los vanidosos, jactanciosos.

24 Los avaros y los que incitan a la gente a ser avaros, así como quien mire hacia otro lado, que sepa que Dios es El Que Se Basta a Sí Mismo, El Infinitamente Alabado.

25 Enviamos a nuestros enviados con las pruebas evidentes, e hicimos descender con ellos la Revelación y la Balanza, para que los hombres pudieran establecer la equidad. E hicimos descender el hierro. En él hay un terrible mal, y también beneficios para los hombres. Para que Dios sepa quiénes lo apoyan a Él y a Sus Enviados en lo Oculto. En verdad, Dios es Infinitamente Poderoso, Todopoderoso.

26 Y enviamos a Noé y a Abraham, instaurando en su descendencia la Profecía y la Revelación. De entre ellos los hay que siguieron la Guía, pero muchos se han desviado.

27 Después, hicimos que otros Enviados nuestros siguieran sus huellas. Hicimos venir a Jesús, el hijo de María, al que dimos el Evangelio. Y pusimos en los corazones de los que lo siguieron compasión, misericordia y monacato. Este último lo iniciaron ellos, pues Nosotros no les habíamos impuesto más la búsqueda de la Complacencia divina. Pero no lo llevaron a cabo como deberían. Los que de entre ellos creyeron tienen su recompensa, pero muchos de ellos se han corrompido.

28 ¡Vosotros los que creéis! Temed a Dios y creed en Su Enviado: os dará de Su Misericordia el doble y os dará una luz con la que caminaréis, y os perdonará. Dios es Perdonador sin límites, Misericordioso sin límites.

29 Para que la Gente del Libro sepa que no tiene poder alguno sobre el favor de Dios, sino que el favor está en las Manos de Dios, y Él lo da a quien quiere. Dios es el Detentador del Inmenso Don.

LA DISCUSIÓN

(Revelada en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Dios ha escuchado las palabras de la que discutía contigo acerca de su esposo, y que se quejaba a Dios. Dios escucha vuestro diálogo. En verdad, Dios es El Que Todo Lo Escucha, El Que Todo Lo Ve.

2 Aquellos de vosotros que repudian a sus mujeres y les dicen: «Eres para mí como mi madre», que sepan que ellas no son sus madres. Sus madres son las que los parieron. Dicen algo reprobable y erróneo. En verdad, Dios es Infinitamente Indulgente, Perdonador sin límites.

3 Quienes repudien así a sus mujeres pero luego se retracten de lo que dijeron, deberán liberar a un esclavo antes de volver a tener relaciones con ellas. Así se os exhorta, y Dios sabe lo que hacéis.

4 Quien no encuentre a nadie a quien liberar, que ayune dos meses consecutivos antes de mantener relaciones. Quien no pueda ayunar, que alimente a sesenta pobres. Eso es para que creáis en Dios y en Su Enviado. Esos son los límites fijados por Dios. Los incrédulos tienen un castigo doloroso.

5 Los que se enfrentan a Dios y a Su Enviado serán exterminados como lo fueron aquellos que les precedieron, tras habérseles hecho descender los signos evidentes. Para los incrédulos hay un castigo humillante.

6 El día en que Dios los resucite a todos y les informe de lo que hicieron. Dios lo tomará todo en cuenta, aunque ellos lo olviden. Dios es el Supremo Testigo de todo.

7 ¿Acaso no ves que Dios sabe lo que hay en los cielos y en la Tierra? No se reúnen tres en secreto sin que Él sea el cuarto, ni se reúnen cinco sin que Él sea el sexto, ni de menos de eso, ni de más de eso, sin que Él esté con ellos allá donde estén. Después, el Día de la Resurrección, les hará saber lo que hicieron. Dios es en verdad Omnisciente.

8 ¿Acaso no ves a aquellos a los que se les había prohibido hablar en secreto, y que sin embargo volvieron a hacer lo que se les había prohibido, conspirando con ánimo de pecar, de desafiar y de desobedecer al Enviado? Y cuando vinieron a ti con un saludo que no es aquel con el que Dios te saluda, decían para sus adentros: «¿Por qué no nos castiga Dios por lo que decimos?». El Infierno les basta. En él entrarán. ¡Qué horrible lugar de destino!

9 ¡Vosotros lo que creéis! Cuando os reunáis en secreto, no lo hagáis con ánimo de pecar, de desafiar o de desobedecer al Enviado, sino para la piedad y el temor de Dios. Temed a Dios, hacia el que seréis reunidos.

10 Las reuniones secretas proceden de Satán, para entristecer a aquellos que creen, pero este no causará daño alguno, si no es con el permiso de Dios. Que los creyentes se abandonen a Dios.

11 ¡Vosotros los que creéis! Cuando se os ordene: «¡Hacedos sitio los unos a los otros en la asamblea!», hacedlo así, y Dios os hará sitio a vosotros. Y cuando se os exhorte: «¡Levantaos!», hacedlo. Dios elevará a aquellos de entre vosotros que crean y a los que hayan recibido el conocimiento. Dios es perfecto conocedor de vuestros actos.

12 ¡Vosotros los que creéis! Cuando queráis consultar en privado al Enviado, ofreced previamente alguna limosna. Eso es mejor para vosotros, y más puro. Pero si no halláis cómo, Dios es El Que Perdona sin límites, el Misericordioso sin límites.

13 ¿Teméis tener que dar algo como limosna antes de vuestra consulta privada? Si no lo hacéis, Dios se vuelve a vosotros. Estableced la plegaria ritual, dad la limosna establecida y obedeced a Dios y a Su Enviado. Dios sabe bien lo que hacéis.

14 ¿Acaso no ves a los que toman como amigos a unas gentes con las que Dios se ha encolerizado? Esos no son de los vuestros ni de ellos. Juran sobre una mentira, y ellos lo saben.

15 Dios les ha preparado un severo castigo. En verdad, es perverso lo que hacen.

16 Han hecho de sus juramentos un escudo y se apartan del Camino de Dios. Tienen un castigo humillante.

17 De nada les valen sus riquezas ni sus hijos ante Dios. Esos son los compañeros del Fuego, en el que permanecerán.

18 El día en que Dios les resucite a todos, Le jurarán como os juran a vosotros, pensando que tienen algo. ¿Acaso ellos no son los mentirosos?

19 Satán se apoderó de ellos y les hizo olvidarse del Recuerdo de Dios. Esos son el partido de Satán. ¿Acaso el partido de Satán no son los perdedores?

20 En verdad, los que se enfrentan a Dios y a Su Enviado serán los más humillados. Dios ha decretado: «Yo y Mis enviados somos los vencedores». En verdad, Dios es Infinitamente Fuerte, Todopoderoso.

21 No hallaréis a nadie que, creyendo en Dios y en el Último Día, amen a quien se opone a Dios y a Su Enviado, ya sean sus padres, sus hijos, sus hermanos o el resto de su familia. Ha inscrito la fe en sus corazones, les ha asistido con un Espíritu procedente de Él mismo, y los hará entrar en Paraísos por cuya parte inferior corren los ríos, y donde permanecerán. Dios está satisfecho de ellos y ellos lo están de Él. Esos son el partido de Dios. ¿Acaso el partido de Dios no son los triunfadores?

LA CONCENTRACIÓN

(Revelada en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Lo que está en los cielos y en la tierra glorifica a Dios. Él es el Todopoderoso, el Infinitamente Sabio.

2 Él es el que hizo salir de sus casas, para la primera concentración, a aquellos que, pertenecientes a las Gentes del Libro, habían sido incrédulos. No pensasteis que fueran a salir, y ellos pensaron que sus fortalezas los protegerían de Dios. Pero Dios llegó hasta ellos por donde menos se lo esperaban, e infundió terror en sus corazones. Destruyeron sus casas con sus propias manos, además de con las de los creyentes. ¡Meditad sobre ello, oh dotados de visión!

3 De no haber sido porque Dios prescribió el destierro, los habría castigado en esta existencia. Sin embargo, en la Otra Vida, padecerán el castigo del fuego infernal

4 por haberse opuesto a Dios y a su Enviado. Quien se oponga a Dios, que sepa que Él es severo en Su castigo.

5 Tanto las palmeras que cortasteis como las que dejasteis en pie, fue con el permiso de Dios, y para que Él confundiera a los perversos.

6 Lo que de ellos Dios concedió a su Enviado, fue sin que tuvierais que hacer correr caballo o camello alguno. Dios da poder Sus enviados sobre quien Él quiere. Dios es Omnipotente.

7 Lo que Dios concedió a Su Enviado de las gentes de las ciudades, pertenece a Dios y al Enviado, a los parientes y a los huérfanos, a los pobres y a los viajeros, para que no vaya a parar a los que son ricos. Lo que os dé el Enviado, tomadlo. Lo que os prohíba, dejadlo. Y temed a Dios. Dios es severo en Su Castigo.

8 Para los emigrados pobres, que fueron expulsados de sus casas y obligados a abandonar sus bienes a causa de buscar el Favor de Dios y Su Aceptación, y para los que auxiliaron a Dios y a Su Enviado. Esos son los veraces.

9 Y los que, antes de ellos, se habían establecido en la Casa y en la Fe, aman a quienes emigraron a ellos, no codician lo que se les ha dado y los prefieren a ellos mismos, aun teniendo ellos mismos necesidad. Quienes estén libres de avaricia, esos son los vencedores.

10 Y los que llegaron después de ellos piden: «Señor nuestro, cubre nuestras faltas y las de nuestros hermanos que nos precedieron en la fe, y no pongas en nuestros corazones rencor alguno contra los creyentes. Señor nuestro, en verdad Tú eres Infinitamente Compasivo, Misericordioso sin límites».

11 ¿Acaso no has visto a los hipócritas decir a sus hermanos, aquellos incrédulos de entre las Gentes del Libro: «Si sois expulsados, saldremos con vosotros, y jamás obedeceremos nada que os

perjudique, y si os combaten, os auxiliaremos»? Dios da testimonio de que son mentirosos.

12 Si son expulsados, no saldrán con ellos, y si son combatidos, no los auxiliarán. Y si lo hicieran, volverían la espalda, y no obtendrían auxilio.

13 Vosotros inspiráis en sus corazones más miedo que Dios. Eso es porque son unas gentes que no comprenden.

14 No combatirán juntos contra vosotros a no ser desde ciudades fortificadas y desde detrás de muros. Entre ellos existe una hostilidad; los crees unidos, pero sus corazones están separados. Eso es así porque son unas gentes que no usan su intelecto.

15 Se parecen a sus más próximos predecesores. Degustaron las consecuencias de sus actos y tienen un castigo doloroso.

16 Como Satán, cuando ordenó al hombre: «¡No creas!». Y cuando el hombre no creyó, le dijo: «Yo no soy responsable de ti. Yo temo a Dios, el Señor de los Mundos».

17 El final de ambos es el Fuego, donde permanecerán. Esa es la recompensa de los injustos.

18 ¡Vosotros los que creéis! Temed a Dios y que cada alma observe lo que adelanta para el mañana. Temed a Dios. Dios sabe bien lo que hacéis.

19 No seáis como los que olvidaron a Dios, y Él les hizo olvidarse de sí mismos. Esos son los corrompidos.

20 No son iguales los del fuego infernal y los del Paraíso. Los del Paraíso son los que triunfaron.

21 Si hubiéramos hecho descender esta Recitación sobre una montaña, la habrías visto humillada, hendida, por el temor de Dios. Esos son los símbolos que damos a los hombres, para que mediten sobre ellos.

22 Él es Dios, no hay divinidad sino Él. Concedor de lo Oculto y de lo Manifiesto. Él es el Infinitamente Misericordioso, el Misericordioso sin límites.

23 Él es Dios, no hay divinidad sino Él. El Rey, el Santísimo, la Paz, El Que da la Seguridad, el Vigilante, el Todopoderoso, el Irresistible, el Soberbio. ¡Gloria a Dios, por encima de cualquier asociación!

24 Él es Dios, el Existenciador, el Creador, el Dador de forma. Suyos son los Nombres más Hermosos. Le glorifica lo que hay en los cielos y en la tierra. Él es el Todopoderoso, el Infinitamente Sabio.

LA EXAMINADA

(Revelada en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¡Vosotros los que creéis! No toméis como amigos a los que son enemigos Míos y vuestros. Les dais muestras de afecto a pesar de que no creen en lo que os ha llegado de la Verdad. Han expulsado al Enviado y os han expulsado a vosotros porque creéis en Dios vuestro Señor. Habéis salido a combatir en mi Vía, persiguiendo mi Satisfacción, pero les tenéis un afecto secreto. Yo sé lo que ocultáis y lo que manifestáis. El que de vosotros lo haga, se extravía de la recta Vía.

2 Si os dan alcance, serán vuestros enemigos y alargarán sus manos hacia vosotros para haceros mal. Querrían que no creyeráis.

3 El día de la Resurrección no os serán de provecho ni vuestros úteros ni vuestros hijos. Él decidirá entre vosotros. Dios ve lo que hacéis.

4 En Abraham y en los que estaban con él tenéis un hermoso modelo, cuando dijeron a su gente: «No somos responsables de vosotros ni de lo que adoráis en lugar de adorar a Dios. Renegamos de vosotros. Ha surgido la enemistad y el odio entre vosotros y nosotros, y persistirán mientras no creáis en Dios Único». Excepto cuando Abraham informó a su padre: «Pediré a Dios perdón por ti, aunque no está en mi mano conseguir nada de Dios para ti». ¡Señor nuestro! A Ti nos abandonamos, y a Ti nos volvemos. Hacia Ti es el Retorno.

5 ¡Señor nuestro! ¡No hagas de nosotros una tentación para los incrédulos, y cubre nuestras faltas, Señor! En verdad, Tú eres el Todopoderoso, el Infinitamente Sabio.

6 En ellos tenéis un hermoso modelo para quien espere en Dios y en el Último Día. Pero quien de la espalda, que sepa que Dios es El Que Se Basta a Sí Mismo, el Infinitamente Alabado.

7 Quizá Dios haga surgir el afecto entre vosotros y los que hayáis tenido como enemigos, pues Dios es Infinitamente Poderoso, Dios es Infinitamente Indulgente, Misericordioso sin límites.

8 Dios no os prohíbe que tratéis bien y con justicia a quienes no os combatan a causa de la religión y a quienes no os expulsen de vuestras casas o ayuden a otros a hacerlo. En verdad, Dios ama a los ecuanímes.

9 Dios solo os prohíbe que toméis por amigos a aquellos que os combatan a causa de la religión, o que os expulsen de vuestras casas o ayuden a otros a hacerlo. Quienes los tomen como amigos son injustos.

10 ¡Vosotros los que creéis! Cuando lleguen hasta vosotros mujeres creyentes que hayan emigrado, examínadlas. Dios conoce su fe. Si verificáis que son creyentes, no las devolváis a los incrédulos. Ni ellas les son lícitas, ni ellos lo son para ellas. Dadles a ellos lo que gastaron en ellas. No incurris en falta alguna si os casáis con ellas, siempre que les hagáis entrega de sus dotes. No

mantengáis los lazos matrimoniales con las incrédulas. Pedid lo que habéis gastado y que ellas exijan lo que hayan gastado. Esa es la decisión de Dios. Dios decide entre vosotros, Él es el Omnisciente, el Infinitamente Sabio.

11 Y si alguna de vuestras esposas huye a donde los incrédulos y os toca el turno a vosotros, dadles a aquellos cuyas esposas han huido el equivalente de lo que han gastado. Y temed a Dios, en quien creéis.

12 ¡Oh profeta! Cuando vengan a ti las creyentes con el fin de prestarte el juramento de fidelidad de que no asociarán nada a Dios, no robarán, no cometerán adulterio, no matarán a sus hijos, no inventarán calumnias forjadas entre sus manos y sus pies, no te desobedecerán en nada justo, acepta su juramento y pide perdón por ellas. En verdad, Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

13 ¡Vosotros los que creéis! No toméis como amigos a unas gentes con las que Dios se ha encolerizado. Han perdido la esperanza en la Otra Existencia, como han perdido los incrédulos la esperanza en los que están en las tumbas.

LA FILA

(Revelada en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Lo que está en los cielos y en la tierra glorifica a Dios. Él es el Todopoderoso, el Infinitamente Sabio.

2 Vosotros los que creéis. ¿Por qué decís lo que decís lo que no hacéis?

3 Es detestable ante Dios que digáis lo que no hacéis.

4 En verdad, Dios ama a los que combaten en Su camino en filas, como si fueran un sólido edificio.

5 Y cuando Moisés preguntó a su pueblo: «¿Pueblo mío! ¿Por qué me perjudicáis, sabiendo que yo soy el enviado de Dios mandado a vosotros?». Y cuando se apartaron, Dios apartó sus corazones. Dios no guía al pueblo perverso.

6 Y cuando Jesús, el hijo de María, anunció: «¿Oh hijos de Israel! Yo soy el Enviado de Dios, enviado a vosotros para confirmar lo que hay entre mis manos de la tora, y para anunciar a un enviado que vendrá detrás de mi y cuyo nombre será Ahmad, “el más alabado”». Cuando se manifestó a ellos con las claras pruebas, afirmaron: «Esto es magia manifiesta».

7 ¿Hay alguien más perverso que el que inventa mentiras sobre Dios, habiendo sido llamado a someterse a Él? Dios no guía al pueblo impío.

8 Quieren apagar la luz de Dios con sus bocas, pero Dios hace resplandecer Su luz, por mucho que les pese a los incrédulos.

9 Él es el que ha enviado a Su Enviado con la Guía y la Religión de la Verdad para que prevalezca sobre las demás, por mucho que les pese a los que asocian algo a Dios.

10 ¡Vosotros los que creéis! ¿Queréis que os indique un negocio que os libraré de un castigo doloroso?

11 Creed en Dios y en Su Enviado, y que os esforcéis en la Vía de Dios con vuestros bienes y vuestras personas. Eso es por vuestro propio bien. ¡Si lo supierais...!

12 Él perdonará vuestras faltas y os hará entrar en paraísos por cuya parte inferior corren los ríos, y en moradas hermosas en los Jardines del Edén. Ese el inmenso triunfo.

13 Y otra cosa que amáis: el Auxilio de Dios y una cercana victoria. Y anuncia la buena nueva a los creyentes.

14 ¡Vosotros los que creéis! Sed los auxiliares de Dios, como dijo Jesús, el hijo de María, a sus apóstoles: «¿Quiénes serán mis auxiliares en la causa de Dios?». Respondieron los apóstoles: «Somos los auxiliares de Dios». Hubo una parte de los hijos de Israel que creyó, y hubo otra que no creyó. Apoyamos a los creyentes contra sus enemigos, y resultaron vencedores.

LA CONGREGACIÓN

(Revelada en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Lo que hay en los cielos y en la tierra Glorifica a Dios, el Rey, el Santísimo, el Todopoderoso, el Infinitamente Sabio.

2 Él es quien ha hecho surgir de entre los iletrados un enviado salido de ellos mismos, que les recita sus signos, los purifica, les enseña el Libro y la Sabiduría, mientras que antes se encontraban en un claro extravío.

3 Así como para otros de ellos que aún no han llegado. Él es el Todopoderoso, el Infinitamente Sabio.

4 Ese es el favor de Dios, que dispensa a quien Él quiere. Dios es el Dueño del Favor Inmenso.

5 Aquellos a los que se les fue encomendada la tora y no supieron cargar con ella se asemejan a un asno cargado de libros. Malo es el ejemplo de un pueblo que negó los signos de Dios. Dios no guía a un pueblo injusto.

6 ¡Vosotros, los que practicáis el judaísmo! Si pretendéis ser los amigos de Dios en exclusiva, frente al resto de los hombres, desead la muerte, si sois sinceros.

7 Pero nunca la desearán, a causa de lo que muestran sus manos. Dios conoce a los injustos.

8 Di: «En verdad, la muerte, de la que huis, os encontrará. Luego, regresaréis al Conocedor de lo Oculto y de lo Manifiesto, que os informará de vuestros actos».

9 ¡Vosotros los que creéis! Cuando se os convoque a la plegaria ritual el día de la congregación, acudid con presteza al Recuerdo de Dios y dejad la venta. Eso es mejor para vosotros, si sabéis.

10 Concluida la plegaria ritual, repartíos por la Tierra y buscad el favor de Dios. Y recordad mucho a Dios, para que podáis obtener el supremo éxito.

11 Cuando las gentes ven un negocio o alguna distracción, salen hacia allá y te abandonan, en pie frente a ellos. Di: «Lo que hay junto a Dios es mejor que la distracción y el negocio. Dios es el mejor de los proveedores».

LOS HIPÓCRITAS

(Revelada en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Cuando vienen a ti los hipócritas afirman: «Damos testimonio de que tú eres el enviado de Dios». Dios sabe que tú eres Su Enviado y Él da testimonio de que los hipócritas son unos mentirosos.

2 Se han escudado en sus juramentos y apartan a otros del camino de Dios. En verdad, sus actos son perniciosos.

3 Eso es así porque han descreído tras haber creído. Sus corazones han sido sellados, y ya no pueden comprender.

4 Cuando los ves, quedas admirado por su aspecto, y no puedes evitar escuchar lo que dicen. Son como postes de madera plantados, ellos piensan que todo grito va dirigido contra ellos. Ellos son el enemigo, tened cuidado. ¡Que Dios los combata! ¡Qué ofuscados están!

5 Cuando se les ordena: «Venid para que el Enviado pida perdón por vosotros», vuelven la cabeza y se alejan con soberbia.

6 Da igual que pidas perdón por ellos o no. Dios no los perdonará. Dios no guía a las gentes perversas.

7 Ellos son los que sugieren: «No gastéis a favor de los que están con el Enviado hasta que no se aparten de él». A Dios pertenecen los tesoros de los cielos y de la tierra, pero los hipócritas no comprenden.

8 Dicen: «Si regresamos a la ciudad, los más poderosos expulsarán a los más humildes». De Dios es el Poder, del Enviado y de los creyentes, pero los hipócritas no saben.

9 Vosotros los que creéis: Que ni vuestras riquezas ni vuestros hijos os distraigan del Recuerdo de Dios. Quienes lo hagan, esos serán los perdedores.

10 Gastad de lo que os hemos provisto antes de que le llegue la muerte a cualquiera de vosotros, y exclame: «¡Señor mío! ¡Si tan solo me concedieras un poco más de plazo, podría dar limosnas y sería de los justos!».

11 Pero Dios no concederá plazo alguno a nadie, cuando le llegue su fin. Dios sabe perfectamente lo que hacéis.

EL DESENGAÑO

(Revelada en La Meca o en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 A Dios glorifica lo que hay en los cielos y la tierra. Suyo es el Reino y suya la Alabanza. Él es Omnipotente.

2 Él es quien os ha creado, y entre vosotros hay incrédulos y hay creyentes, pero Dios ve todo lo que hacéis.

3 Creó los cielos y la tierra con la verdad, os dio forma y la perfeccionó. Hacia Él es el Retorno.

4 Él conoce lo que hay en los cielos y en la Tierra y sabe lo que guardáis en secreto y lo que manifestáis. Dios sabe lo que encierran los corazones.

5 ¿Acaso no os han llegado noticias de los que fueron incrédulos antes que vosotros y saborearon las consecuencias de sus actos? Sufren un doloroso castigo.

6 Eso es porque llegaban a ellos los enviados con las pruebas claras, y preguntaban: «¿Es que nos van a guiar unos simples mortales?». Se negaron a creer y les dieron la espalda. Entonces Dios prescindió de ellos. Dios es El Que Se Basta A Sí Mismo, El Infinitamente Alabado.

7 Los incrédulos pretenden que no serán resucitados. Di: «¡No, por mi Señor! ¡Seréis resucitados y después se os informará de vuestros actos!». Eso es fácil para Dios.

8 Creed pues en Dios, en su Enviado y en la Luz que hemos hecho descender. Dios conoce todo lo que hacéis.

9 El día en que os reúna para la Reunión, ese será el día del desengaño. Quien haya creído en Dios y haya obrado rectamente, le cubriremos sus maldades y le haremos entrar en Paraísos en cuya parte inferior corren los ríos. En ellos permanecerán para siempre. Ese es el gran triunfo.

10 Y los que permanezcan velados, incrédulos, habiendo desmentido Nuestros signos, esos son los compañeros del fuego infernal, en el que permanecerán para siempre. ¡Qué terrible lugar de destino!

11 Ninguna desgracia sucede sin permiso de Dios. Quien crea en Dios, habrá guiado su corazón. Dios es Omnisciente.

12 Obedeced a Dios y obedeced al Enviado. Si dais la espalda, a Nuestro Mensajero le incumbe solo transmitir el Mensaje con claridad.

13 Dios. No hay divinidad sino Él. Que a Dios se abandonen los creyentes.

14 Vosotros los que creéis: en verdad, en algunas de vuestras esposas y vuestros hijos tenéis un enemigo. Guardaos de ellos. Pero si sois indulgentes, tolerantes y perdonáis, en verdad Dios será Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

15 Vuestra riqueza y vuestros hijos son una prueba. Dios tiene junto a Sí una Inmensa

Recompensa.

16 Así pues, temed a Dios en la medida de vuestra capacidad. Escuchad. Obedeced. Gastad en vuestro propio bien. Quienes estén a salvo de su propia avaricia, esos son los que alcanzarán el éxito supremo.

17 Si hacéis un hermoso préstamo a Dios, Él os devolverá el doble y os perdonará. Dios es Infinitamente Agradecido, Infinitamente Bondadoso,

18 Conocedor de lo Oculto y de lo Manifestado, el Todopoderoso, El Infinitamente Sabio.

EL DIVORCIO

(Revelada en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¡Oh profeta! Cuando divorciéis a las mujeres, hacedlo al terminar su periodo de espera preceptivo. Guardad bien ese periodo y temed a Dios, vuestro Señor. No las expulséis de sus casas, y que ellas tampoco se marchen, a menos que hayan cometido una deshonra evidente. Esos son los límites dispuestos por Dios, y quien los viola es injusto consigo mismo. Tú no sabes si Dios dispondrá tras eso otra cosa.

2 Y cuando hayan llegado al final de su periodo de espera, permaneced con ellas honorablemente o separaos de ellas honorablemente. Y haced que dos de vosotros, de probada justicia, sean testigos. Y dad testimonio por Dios. A eso se exhorta a quien crea en Dios y en el Último Día. A quien teme a Dios, Él siempre le da una salida

3 y le provee de un modo insospechado. Quien se abandona a Dios, Él le basta. La Orden de Dios llega hasta donde Él quiere. Ha asignado a cada cosa su medida.

4 Para aquellas de vuestras mujeres que ya hayan pasado la edad de la menstruación y para aquellas que no la tengan por otra razón, su periodo de espera, si tenéis dudas, será de tres meses. Y para las que estén embarazadas, su periodo de espera acabará cuando den a luz. Y a quien teme a Dios, Él le asigna, por mandato Suyo, la facilidad.

5 Esa es la Orden de Dios, que ha hecho descender sobre vosotros. A quien teme a Dios, Él le cubrirá sus maldades y aumentará inmensamente su recompensa.

6 Alojadlas donde os alojáis vosotros, conforme a vuestros medios. No las dañéis con ánimo de molestarlas. Si estuvieran embarazadas, proveedles de lo necesario hasta que den a luz. Si amamantan a vuestra descendencia, dadles remuneración que corresponda y alcanzad juntos un acuerdo honroso. Si veis alguna dificultad en que ella lo amamante, que lo haga otra a cuenta del padre.

7 Que el que disponga de abundantes medios provea según su riqueza, y quien disponga de medios limitados, que gaste en relación a lo que Dios le ha dado. Dios no pide a nadie más de lo que le ha dado. Tras la dificultad, Dios da facilidad.

8 ¡A cuántas ciudades que desobedecieron la Orden de Dios y de Sus Mensajeros las pedimos cuentas con dureza y las infligimos un castigo terrible!

9 Saborearon las consecuencias de sus actos y su final fue la perdición.

10 Dios ha preparado para ellos un duro castigo. Así pues, temed a Dios, vosotros, dotados de intelecto, vosotros que habéis creído. Dios ha hecho descender un Recuerdo sobre vosotros,

11 un enviado que os lee los signos claros de Dios, para sacar de las tinieblas a la luz a aquellos

que creen y que obran rectamente. Y a quien crea en Dios y obre rectamente, lo haremos entrar en Paraísos por cuya parte inferior corren ríos, en los que permanecerán para siempre. En verdad, Dios le habrá concedido una hermosa provisión.

12 Dios es el que ha creado siete cielos y otras tantas tierras. A través de todos ellos desciende gradualmente la Orden de Dios, para que sepáis que es Omnipotente y que Su Conocimiento lo abarca todo.

LA PROHIBICIÓN

(Revelada en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¡Oh profeta! ¿Por qué, para agradar a tus esposas, te prohíbes lo que Dios te ha hecho lícito? Dios es Infinitamente Perdonador, Misericordioso sin límites.

2 Dios ha prescrito la anulación de vuestros juramentos. Él es el Omnisciente, el Infinitamente Sabio.

3 Y cuando el Profeta confió un secreto a una de sus esposas y ella lo reveló, Dios se lo hizo saber, dando entonces él a conocer una parte y ocultando otra. Cuando se lo comunicó a ella, esta le preguntó: «¿Quién te ha informado de esto?». Él le respondió: «Me lo ha revelado el Omnisciente, El Que Todo Lo Sabe».

4 Volved a Dios arrepentidas, pues vuestros corazones se han desviado. Si os apoyáis mutuamente contra él, Dios es su Protector, y le ayudarán Gabriel, así como la élite de los creyentes y, además, todos los ángeles lo asistirán.

5 Si os divorciara, puede que Dios le diera esposas mejores que vosotras: sumisas a Dios, creyentes, obedientes, de fácil arrepentimiento, que sirvan a Dios, ayunadoras, casadas previamente o vírgenes.

6 ¡Vosotros los que creéis! Guardaos vosotros y a vuestra gente de un fuego cuyo combustible serán los hombres y las piedras. Sobre él habrá ángeles duros y violentos que no desobedecen a Dios en lo que les ordena, sino que ejecutan lo que se les ordena.

7 ¡Vosotros los incrédulos! No os excuséis hoy. Solo recibiréis lo que hayáis hecho.

8 ¡Vosotros los que creéis! Volveos hacia Dios sinceramente para que vuestro Señor cubra vuestras maldades y os haga entrar en jardines por cuya parte inferior corren los ríos. El día en que Dios glorificará al Profeta y a los que hayan creído con él. Su luz correrá ante ellos y a su derecha. Exclamarán: «¡Señor nuestro! ¡Haz perfecta nuestra luz y perdónanos! ¡En verdad Tú eres Omnipotente!».

9 ¡Oh profeta! ¡Combate a los incrédulos y a los hipócritas, y sé duro con ellos! Tendrán al Infierno por morada. ¡Qué terrible lugar de destino!

10 Dios pone un ejemplo a los incrédulos en la mujer de Noé y en la mujer de Lot. Las dos estuvieron casadas con dos de nuestros siervos justos y ambas les traicionaron. Pero su traición no les sirvió de nada ante Dios, y se les dijo: «Entrad en el fuego infernal con los que entran en él».

11 Y Dios pone un ejemplo a los que creen en la mujer del faraón, cuando rogó: «¡Señor, constrúyeme junto a Ti en el Paraíso! ¡Sálvame del faraón y de sus actos, y sálvame del pueblo inicuo!».

12 Y María, la hija de Joaquín, que conservó su virginidad y en la que insuflamos nuestro Espíritu. Creyó en las palabras de su Señor y en Su Revelación, y fue de las que obedecieron.

LA SOBERANÍA

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¡Bendito sea Aquel en Cuya mano está el Dominio! Él es Omnipotente,
2 el que creó la muerte y la vida para probaros, para ver quién actuaría mejor. Él es el
Todopoderoso, el Infinitamente Perdonador.

3 El que creó los siete cielos superpuestos. No verás en la creación del Infinitamente
Misericordioso imperfección alguna. Vuelve la vista. ¿Ves alguna imperfección?

4 Vuelve a mirar dos veces más. Tu vista regresará a ti derrotada, exhausta.

5 Hemos adornado el cielo inferior con luminarias, de las que hemos hecho proyectiles contra los
demonios. A ellos les hemos preparado el castigo de llamas abrasadoras.

6 Y los que no hayan creído en su Señor tendrán el castigo del Infierno.

7 Cuando sean arrojados en él oirán su fragor en ebullición,

8 a punto de estallar de furor. Siempre que un grupo es arrojado a él, sus guardianes les
preguntan: «¿Acaso no tuvisteis a alguien que os advirtiera?».

9 Responden: «Sí, nos llegó alguien que nos advirtió. Pero le tachamos de mentiroso y negamos:
“Dios no ha revelado nada. Estáis completamente extraviados”».

10 Y exclaman: «¡Si hubiéramos escuchado, o al menos usado la razón, no estaríamos ahora entre
los habitantes del fuego!».

11 Reconocerán sus faltas. ¡Fuera con los moradores del fuego!

12 Los que temen a Dios cuando nadie los ve, tienen el perdón divino y una gran recompensa.

13 Tanto si mantenéis ocultas vuestras palabras como si las divulgáis, Él conoce lo que encierran
los corazones.

14 ¿Cómo no iba a conocerlo Aquel que ha creado, el Infinitamente Sutil, El Que Todo Lo Sabe?

15 Él es quien os ha hecho la tierra sumisa. Recorredla, pues, por sus confines y comed de Su
sustento. Hacia Él es el Retorno.

16 ¿Estáis a salvo de que Quien está en el cielo haga que la tierra os engulla? He aquí que la
tierra tiembla...

17 ¿O estáis a salvo de que Quien está en el cielo envíe contra vosotros una tempestad de arena?
Veréis entonces cómo es mi Admonición.

18 Los que fueron antes que ellos ya negaron la verdad, y ¡cómo fue Mi reprobación!

19 ¿Acaso no han visto las aves sobre ellos, desplegando y recogiendo las alas? Solo las
sostiene en el aire el Infinitamente Misericordioso. En verdad, Él es El Que Todo lo Ve.

20 ¿Quién es un ejército para vosotros, sino el Infinitamente Misericordioso? Los velados no

están sino presos de una ilusión.

21 ¿Quién os mantendrá, si Él interrumpe Su Sustento? Pero persisten en la insolencia y el rechazo.

22 ¡Quien anda bocabajo, sobre su rostro, es como el que camina erguido sobre un camino recto!

23 Di: «Él es Quien os ha creado y os ha dado el oído, la vista y el corazón. ¡Qué poco agradecidos sois!».

24 Di: «Él es quien os ha diseminado por la tierra, y hacia Él seréis congregados».

25 Y preguntan: «¿Cuándo se cumplirá esa promesa, si es verdad lo que decís?».

26 Di: «El conocimiento pertenece a Dios. Yo solo soy un advertidor claro».

27 Pero en cuanto vean su inminencia, el mal se reflejará en los rostros de los que no creyeron, y se anunciará: «Esto es lo que reclamabais».

28 Di: «¿Qué os parece? Lo mismo si Dios nos hace perecer a mí y a los que están conmigo, como si se preserva con su Misericordia, ¿quién librará a los impíos de un castigo doloroso?».

29 Di: «Él es el Infinitamente Misericordioso. Creemos en Él y a Él nos abandonamos. En su momento sabréis quién está en un claro extravío».

30 Di: «¿Qué os parece? Si toda vuestra agua desapareciera en las profundidades de la tierra, ¿quién podría proveeros de agua pura?».

EL CÁLAMO

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Nûn. ¡Por el cálamo y lo que escriben!

2 No eres, por la gracia de tu Señor, un poseso.

3 Y te corresponde, en verdad, una recompensa sin fin.

4 Es sublime tu naturaleza.

5 Tú verás y ellos verán

6 quién de vosotros es el trastornado.

7 En verdad, tu Señor sabe bien quién se extravía de su camino y quiénes son los que siguen la buena dirección.

8 No obedezcas a los que niegan la verdad.

9 Querrían que te mostraras condescendiente, para así serlo ellos también.

10 No obedezcas a ningún jurador inicuo,

11 al difamador que extiende la calumnia,

12 que impide el bien, cargado de pecados,

13 embrutecido y, además, bastardo,

14 solo porque posea riquezas e hijos.

15 Cuando se le recitan nuestros versículos, objeta: «Son solo leyendas de los antiguos».

16 Lo marcaremos con fuego en el hocico.

17 Los pusimos a prueba como pusimos a prueba a los dueños del jardín, cuando juraron que recogerían sus frutos de mañana,

18 pero sin hacer salvedad, sin tener en cuenta la voluntad de Dios.

19 Y mientras dormían cayó sobre el jardín un visitante enviado por su Señor.

20 Y amaneció como la noche oscura.

21 Cuando amaneció, se avisaron unos a otros:

22 «Id temprano a vuestro sembrado si tenéis que recoger la cosecha».

23 Y se pusieron en camino, diciéndose en voz baja:

24 «Hoy no entrará en nuestro jardín ningún pobre».

25 Y salieron de mañana, seguros en su propósito,

26 Pero al verlo, adujeron: «Nos hemos perdido.

27 No, más bien se nos ha despojado de todo».

28 Preguntó el más moderado de ellos: «¿No os dije que esto sucedería si no glorificabais a Dios?».

29 Respondieron: «¡Gloria a nuestro Señor! En verdad, hemos sido rebeldes contra Dios».

30 Y empezaron a recriminarse los unos a los otros.

31 Exclamaron: «¡Ay de nosotros, pues fuimos rebeldes!».

32 Quizá nuestro Señor nos dé a cambio algo mejor que el jardín. A nuestro Señor nos volvemos, suplicantes.

33 Así es el castigo. Pero el castigo de la Otra Vida es mayor aún. Si supieran...

34 Los piadosos tendrán junto a su Señor los Paraísos del Deleite.

35 ¿Acaso trataremos igual a los que se someten a Dios que a los impíos?

36 ¿Qué os pasa? ¿Cómo juzgáis?

37 ¿O es que tenéis una escritura que estudiáis

38 y que os dice solo lo queréis encontrar en ella?

39 ¿O es que tenéis un Juramento favorable por Nuestra parte, válido hasta el día del Juicio, que diga que obtendréis lo que deis por bueno?

40 Pregúntales quién puede garantizar eso.

41 ¿O es que tienen asociados a Dios? Que los traigan, si es verdad lo que dicen.

42 El Día en que el interior del hombre quede expuesto y se les instará a postrarse, pero no podrán.

43 Con las miradas abatidas, cubiertos de humillación, porque fueron invitados a prosternarse cuando aún se encontraban seguros.

44 Déjame con quienes desmienten este relato. Los haremos descender paso a paso, sin que se den cuenta.

45 Les concedo un plazo. Mi plan es firme.

46 ¿O es que les pides un salario que los oprime y los agobia?

47 ¿O es que conocen lo que está oculto y lo escriben?

48 Espera paciente el Juicio de tu Señor, y no seas como «el del pez^[59]», cuando clamó en medio de la angustia.

49 De no haberle alcanzado una gracia de tu Señor, habría quedado abandonado en la soledad, reprobado.

50 Pero su Señor lo escogió y le hizo de los justos.

51 Los que están velados casi te atraviesan con sus miradas cuando oyen el Recuerdo, y aseguran: «Es un poseso».

52 Y, sin embargo, se trata de un Recuerdo para los mundos.

LA VERDAD INDEFECTIBLE

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 La verdad indefectible.

2 ¿Qué es la verdad indefectible?

3 ¿Y qué te hará saber qué es la verdad indefectible?

4 ‘Âd y Zamûd desmintieron ese suceso repentino.

5 En cuanto a Zamûd, fueron destruidos por el violento temblor.

6 Los ‘Ad fueron destruidos por un viento helado y rugiente

7 que Él desató contra ellos durante siete noches y siete días, sin cesar. Podías ver a la gente caída como troncos huecos de palmera.

8 ¿Acaso ves ahora rastro alguno de ellos?

9 Y el faraón, y los que vinieron antes que él, y las ciudades que fueron vueltas del revés. Todos cometieron pecado.

10 Desobedecieron al Enviado de su Señor, y Él les propició un castigo severo.

11 En verdad, cuando el agua se desbordó, os transportamos en la embarcación

12 para hacer de todo esto un recuerdo para vosotros y para que todo oído atento lo retenga.

13 Cuando se haga sonar la trompeta una vez

13 y sean alzadas la Tierra y las montañas, y pulverizadas de una sola vez,

14 ese día tendrá lugar el Acontecimiento.

LOS GRADOS DE ELEVACIÓN

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

- 1 Alguien ha preguntado un castigo inmediato
- 2 para los incrédulos, que nadie puede rechazar,
- 3 procedente de Dios, Señor de los grados de ascenso.
- 4 Los ángeles y el Espíritu ascienden a Él en un día que equivale a cincuenta mil años.
- 5 ¡Ten, pues, la hermosa paciencia!
- 6 Ellos lo ven lejano,
- 7 pero Nosotros vemos que está próximo.
- 8 El día que el cielo parezca cobre fundido,
- 9 y las montañas, copos de lana,
- 10 el amigo no preguntará por su amigo.
- 11 Los verán. El criminal querrá liberarse del castigo de ese día ofreciendo como rescate a sus hijos varones,
- 12 a su compañera, a su hermano,
- 13 a la tribu que lo cobijó,
- 14 a cuantos viven en la Tierra, con tal de salvarse.
- 15 ¡No! Será una hoguera
- 16 que le arrancará la piel.
- 17 Reclamará a quien da la espalda y se aparta
- 18 a quien amase riquezas y las atesore.
- 19 En verdad, el hombre ha sido creado impaciente,
- 20 cuando sufre un mal no tiene paciencia,
- 21 es mezquino cuando la fortuna lo favorece.
- 22 Excepto aquellos que se vuelven a Dios en oración,
- 23 perseverando en ella,
- 24 parte de cuyos bienes es de derecho
- 25 para el mendigo y el indigente,
- 26 los que confirman el Día del Juicio,
- 27 los que temen el castigo de su Señor
- 28 —nadie debe sentirse seguro contra el castigo de su Señor—,
- 29 que cubren sus partes íntimas,
- 30 salvo con sus esposas o con aquellas que sus diestras poseen —en cuyo caso no incurren en

reproche

31 mientras que quienes pretendan exceder este límite, esos violan la Ley—,
32 que respetan los depósitos que se les confían y las promesas que hacen,
33 que dicen la verdad en sus testimonios,
34 que cumplen su plegaria.

35 A esos se los honrará en jardines.

36 ¿Qué les sucede a los incrédulos, que vienen hacia ti corriendo confusos,
37 en grupos, por la derecha y por la izquierda?

38 ¿Es que cada uno de ellos anhela ser introducido en un jardín de delicia?

39 ¡No! Los creamos de lo que saben.

40 ¡No! ¡Juro por el Señor de los Orientes y de los Occidentes, que somos capaces
41 de sustituirlos por otros mejores que ellos, sin que nadie pueda impedirnoslo!

42 ¡Déjales que discutan y jueguen hasta que les llegue el día que se les ha prometido,
43 el día que salgan de las sepulturas, rápidos como si corrieran hacia piedras erectas,

44 con la mirada abatida, cubiertos de humillación! Ese será el día con del que se les había
advertido.

NOÉ

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Enviamos a Noé a su pueblo, diciendo: «Advierte a tu pueblo antes de que lo alcance un castigo doloroso».

2 Exclamó: «¡Pueblo mío! Soy para vosotros un advertidor claro.

3 Servid a Dios, temedlo a Él y obedecedme a mí.

4 Así, os perdonará parte de vuestros pecados y os remitirá a un plazo determinado. Pero cuando se cumpla el plazo de Dios, no podrá ya ser retardado. Si supierais...».

5 Dijo: «¡Señor mío! He llamado a mi pueblo noche y día,

6 pero mi llamamiento solo ha servido para que se alejen aún más.

7 Siempre que los llamo para que Tú los perdones, se ponen los dedos en los oídos, se cubren con sus ropas, se muestran obstinados y se vuelven aún más altivos.

8 Además, los he llamado abiertamente

9 y les he hablado en público y en secreto.

10 He dicho: “pedid perdón a vuestro Señor, que es Infinitamente Indulgente

11 y enviará sobre vosotros del cielo una lluvia abundante.

12 Os dará hacienda abundante e hijos varones. Pondrá a vuestra disposición jardines, pondrá a vuestra disposición arroyos.

13 ¿Qué os sucede? ¿Porqué no esperáis de Dios magnanimidad,

14 cuando os ha creado en fases sucesivas?

15 ¿Acaso no habéis visto cómo ha creado Dios siete cielos superpuestos

16 y puesto en ellos la luna como luz y el sol como lámpara?

17 Dios os ha hecho crecer de la tierra como plantas.

18 Después, os hará volver a ella, y os sacará.

19 Dios ha extendido la tierra ante vosotros

20 para que recorráis en ella anchos caminos”».

21 Anunció Noé: «Señor, me han desobedecido y han seguido a quien hacienda e hijos no hacen sino aumentar su perdición.

22 Han urdido una enorme intriga.

23 Exclaman: “¡No abandonéis a vuestros dioses! ¡No abandonéis a Wad, a Suwâ‘, a Yagûth, a Ya‘ûq o a Nasr!”.

24 Han extraviado a muchos. A los impíos, no hagas sino extraviarles más».

25 Por sus pecados fueron ahogados e introducidos en un Fuego. No encontraron quien, salvo

Dios, les auxiliara.

26 Y pidió Noé: «Señor, no dejes sobre la tierra a ningún incrédulo.

27 Si los dejas, extraviarán a Tus siervos y no engendrarán sino a impíos e incrédulos.

28 Señor mío: perdónanos a mí y a mis padres, a quien entre en mi casa como creyente, a los creyentes y a las creyentes. Y acrecienta la destrucción de los malvados».

LOS GENIOS

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Di: «Me ha sido revelado que un grupo de genios ha escuchado y ha dicho: “Hemos escuchado una Recitación maravillosa

2 que conduce a la rectitud. Hemos creído en ella y no asociamos nadie a nuestro Señor”».

3 En verdad, Él, ensalzada sea Su Majestad, no ha tomado compañera ni hijo.

4 En verdad, nuestro necio decía atrocidades sobre Dios.

5 Nosotros pensábamos que ni los hombres ni los genios mentían jamás acerca de Dios.

6 Algunos hombres han invocado la protección de los genios, con lo que han aumentado su confusión,

7 hasta el punto de que han llegado a pensar, como pensabais vosotros, que Dios no enviaría a nadie.

8 Hemos tanteado el cielo y lo hemos encontrado lleno de poderosos guardianes y de llamas.

9 Nos sentábamos allí, en sitios apropiados para oír, pero todo aquel que escucha encuentra una centella que le acecha.

10 No sabemos si se pretende un mal para los que están en la Tierra o si es la voluntad de su Señor el dirigirlos bien.

11 Entre nosotros hay unos que son justos y otros que no. Seguimos caminos diferentes.

12 Supimos que no podríamos escapar de Dios en la Tierra, ni aún huyendo.

13 Cuando oímos la Recta Guía creíamos en ella. Quien cree en su Señor no teme pérdida ni injusticia.

14 Entre nosotros los hay que se someten a Dios y los hay que se apartan. Los que se someten han elegido la recta vía.

15 En cuanto a los que se apartan, son leña que alimenta el fuego infernal.

16 Si se mantienen en la Recta Vía, les daremos de beber agua abundante

17 para probarlos. A quien se desvíe del aviso de su Señor, Él lo conducirá a un doloroso castigo.

18 Los lugares de adoración son de Dios. No invoquéis a nadie junto a Dios.

19 Cuando el siervo de Dios se levanta para invocarlo, poco les falta para, en masa, arremeter contra él.

20 Di: «Invoco solo a mi Señor y no Lo asocio nada.

21 No tengo poder para dañaros ni para dirigiros.

22 Nadie me protegerá de Dios y no encontraré asilo fuera de Él

23 si no transmitiera lo que llega de Dios y Sus mensajes. A quien desobedezca a Dios y a Su Enviado le espera el fuego infernal, en el que estará permanentemente, para siempre.

24 Hasta que, cuando vean aquello con que se les ha amenazado, sabrán quién es el que recibe el auxilio más débil y quién es el inferior en número.

25 No sé si aquello con que se os ha amenazado está próximo o si mi Señor lo retrasará aún más.

26 El Conocedor de lo Oculto. No descubre a nadie lo que tiene oculto,

27 excepto a aquel a quien ha elegido como enviado. Entonces, envía para que le observen por delante y por detrás

28 para saber si le han transmitido los mensajes de su Señor. Él abarca todo lo concerniente a ellos y lleva cuenta exacta de todo».

EL ARROPADO

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¡Tú, el arropado^[60]!

2 ¡Vela toda la noche salvo una pequeña parte

3 de la mitad de ella, o algo menos

4 o algo más, y recita lenta y claramente!

5 En verdad, vamos a depositar en ti palabras de peso:

6 en verdad, la noche es más eficaz y habla con voz más clara.

7 Durante el día estás demasiado ocupado.

8 Y recuerda el Nombre de tu Señor y concéntrate totalmente en Él.

9 El Señor del Oriente y del Occidente. No hay más dios que Él. Tómalo como Protector.

10 Soporta con paciencia con lo que dicen y apártate de ellos discretamente.

11 ¡Déjame con los que desmienten la Verdad, los que gozan de las comodidades de la vida!

¡Concédeles aún una breve prórroga!

12 Junto a Nosotros hay cadenas y un fuego abrasador,

13 un alimento que se atraganta y un castigo doloroso.

14 El día que tiemblen la Tierra y las montañas, y se conviertan estas en montones dispersos de arena...

15 Os hemos mandado un Enviado, testigo contra vosotros, como antes habíamos mandado un enviado al Faraón.

16 Faraón desobedeció al enviado y lo sorprendimos duramente.

17 Si no creéis, ¿cómo vais a refugiaros de un día que hará encanecer a los niños?

18 Ese día el cielo se partirá en pedazos. Se cumplirá Su promesa.

19 Esto es un Recuerdo. Quien quiera, que emprenda el camino hacia su Señor.

20 En verdad, tu Señor sabe que velas casi dos tercios de la noche, la mitad o un tercio de la misma, y lo mismo algunos de los que están contigo. Dios determina la noche y el día. Él sabe que no vais a contarlo con exactitud y se ha vuelto a vosotros, con indulgencia. Recitad, pues, lo que podáis. Él sabe que entre vosotros habrá enfermos, habrá viajeros que recorran la Tierra, buscando el favor de Dios, otros combatiendo por la causa de Dios. Recitad, pues, lo que podáis. Haced la plegaria canónica. Dad la limosna establecida, haciendo así a Dios un préstamo generoso. El bien que hagáis como anticipo para vosotros mismos, volveréis a encontrarlo junto a Dios como bien mejor y recompensa mayor. Y buscad el perdón de Dios. Él es Infinitamente Indulgente, el Misericordioso sin límites.

⁵⁷ Tanto este apelativo como el que da título a la azora siguiente («el envuelto en un manto») hacen referencia al profeta que cubría su cabeza con un manto cada vez que «descendía» la Revelación.

EL ENVUELTO EN UN MANTO

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

- 1 ¡Tú, el envuelto en un manto!
- 2 ¡Levántate y advierte!
- 3 ¡Ensalza a tu Señor!
- 4 ¡Purifica tus ropas!
- 5 ¡Huye de la impureza!
- 6 ¡No des esperando obtener!
- 7 ¡Espera con paciencia la decisión de tu Señor!
- 8 Cuando suene el cuerno^[61],
- 9 ese día será un día difícil,
- 10 no será un día fácil para los incrédulos.
- 11 ¡Déjame con quien Yo solo he creado!
- 12 Le he concedido una abundante riqueza
- 13 e hijos varones atentos.
- 14 Todo se lo he dado,
- 15 pero él aún desea más.
- 16 ¡No! ¡Rechaza Nuestros signos!
- 17 Lo haré subir por una dura pendiente.
- 18 Ha reflexionado y ha tomado una decisión.
- 19 ¡Muera! ¿Cómo ha decidido?
- 20 ¡Sí! ¡Muera! ¿Cómo ha decidido?
- 21 Después ha mirado
- 22 y se ha mostrado ceñudo y triste.
- 23 Después ha vuelto la espalda, soberbio,
- 24 y ha negado: «Esto no es sino una magia aprendida,
- 25 no es sino la palabra de un mortal».
- 26 ¡Lo entregaré al ardor del *Saqar*^[62]!.
- 27 Y ¿qué te hará saber qué es el *Saqar*?
- 28 No deja vivir ni tampoco morir.
- 29 Hace aparecer patente la Verdad al mortal.
- 30 Sobre él hay diecinueve.
- 31 No hemos puesto sino a ángeles como guardianes del fuego infernal, y no los hemos puesto en

ese número sino como una prueba a los incrédulos, para que los que ya han recibido la Revelación con anterioridad crean firmemente, para que los creyentes en esta Revelación se fortifiquen en su fe, para que no duden ni los que han recibido la Revelación con anterioridad ni los creyentes en esta, para que aquellos en cuyos corazones hay una enfermedad y los incrédulos pregunten: «¿Qué es lo que Dios pretende con esta parábola?». Así es como Dios extravía a quien quiere y guía a quien quiere. Nadie sino Él conoce los ejércitos de tu Señor. No es sino una amonestación dirigida a los hombres.

32 ¡No! ¡Por la Luna!

33 ¡Por la noche cuando retrocede!

34 ¡Por la mañana cuando alborea!

35 Es, en verdad, una de las mayores,

36 una advertencia para los mortales,

37 para aquellos de vosotros que quieran adelantar o retrasar.

38 Cada uno será responsable de lo que haya cometido.

39 Excepto los de la derecha, que,

40 en jardines, preguntarán

41 a los criminales:

42 «¿Qué es lo que os ha conducido al *Saqar*?».

43 Responderán: «No éramos de los que oraban,

44 no dábamos de comer al pobre,

45 charlábamos con los charlatanes

46 y desmentíamos el Día del Juicio,

47 hasta que vino a nosotros la Certeza».

48 Los intercesores no podrán hacer nada por ellos.

49 ¿Porqué han tenido que apartarse del Recuerdo

50 como asnos espantados

51 que huyen del león?

52 Todos ellos quisieran que se les trajera hojas desplegadas^[63].

53 ¡No! ¡No temen la Otra Vida!

54 ¡No! Es un Recuerdo

55 que recordará quien quiera.

56 Pero no recordarán a menos que Dios quiera. Él es el Digno de ser temido y el Digno de perdonar.

LA RESURRECCIÓN

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

- 1 ¡No! ¡Juro por el día de la Resurrección!
- 2 ¡No! ¡Juro por el alma que reprocha!
- 3 ¿Acaso piensa el hombre que no juntaremos sus huesos?
- 4 ¡Sí! Somos capaces de recomponer sus falanges.
- 5 Pero el hombre quiere negar lo que tiene delante,
- 6 y pregunta: «¿Cuándo llegará el día de la Resurrección?».
- 7 Cuando la vista se nuble
- 8 se oscurezca la luna
- 9 y el sol y la luna se junten,
- 10 dirá el hombre ese día: «¿Por dónde podré huir?».
- 11 ¡No! ¡No habrá refugio!
- 12 Ese día todo acabará en tu Señor.
- 13 Y será informado el hombre de lo que hizo y de lo que dejó de hacer.
- 14 Y el hombre dará testimonio contra sí mismo,
- 15 aunque intentará excusarse.
- 16 ¡No muevas tu lengua deprisa para apresurar la Revelación
- 17 pues solo a Nosotros nos corresponde compilarlo y hacer que sea recitado!
- 18 Y cuando lo recitemos, sigue tú la Recitación.
- 19 Luego, a Nosotros nos corresponde hacer claro su significado.
- 20 ¡No! ¡Amáis la vida de esta existencia
- 21 y abandonáis la Otra, permanente!
- 22 Ese día habrá rostros resplandecientes
- 23 absortos en la contemplación de su Señor.
- 24 Ese día habrá rostros ensombrecidos
- 25 conocedores de la terrible calamidad que les acecha.
- 26 ¡No! Cuando llegue el hálito vital a su garganta
- 27 y se pregunte: «¿Hay algún mago?»,
- 28 y crea el agonizante llegado el momento de la separación,
- 29 golpeándose una pierna contra la otra.
- 30 Ese día el Retorno es hacia tu Señor.
- 31 Pero no aceptó la Verdad ni oró,

32 sino que la desmintió y se apartó de ella.

33 Y marchó luego con los suyos, arrogante.

34 ¡Ay! ¡Ay de ti!

35 ¡Ay! ¡Ay de ti^[64]!

36 ¿Acaso cree el hombre que nos olvidaríamos de él?

37 ¿Acaso no fue una gota de esperma eyaculada,

38 y después un coágulo, al que creó y dio una forma armoniosa,

39 haciendo aparecer de él a la pareja, macho y hembra?

40 Quien tal hizo, ¿acaso no será capaz de devolver la vida a los muertos?

EL HOMBRE

(Revelada en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¿Acaso no hubo un tiempo en el que el hombre no era nada?

2 En verdad, creamos al hombre de una gota de esperma mezclado, para ponerlo a prueba. Le hemos dado el oído, la vista.

3 Agradecido o ingrato, lo hemos dirigido por el Camino.

4 Para los incrédulos hemos preparado cadenas, argollas y un fuego abrasador.

5 Los justos beberán de una copa mezclada con esencias de cálices de flores,

6 de una fuente de la que beberán los siervos de Dios y que harán manar en abundancia.

7 Fueron fieles a sus promesas y temieron un Día cuyo mal se extenderá por todas partes.

8 Por mucho amor que tuvieran al alimento, se lo daban al pobre, al huérfano y al cautivo, diciendo:

9 «Os damos de comer solo por agradar a Dios. No queremos de vosotros retribución ni gratitud.

10 Tememos de nuestro Señor un Día terrible, penoso».

11 Dios los preservará del mal de ese Día y los llenará de esplendor y alegría.

12 Les retribuirá, por haber tenido paciencia, con un Jardín y vestiduras de seda.

13 Reclinados allí en lechos, estarán resguardados del ardiente calor y del frío excesivo.

14 Cerca de ellos, los cubrirán sus sombras. Sus frutos se inclinarán para ellos, sumisos.

15 Se hará circular entre ellos vasijas de plata y copas de cristal,

16 de un cristal de plata, cuyas medidas ellos determinarán.

17 Allí se les servirá una copa que contendrá una mezcla de jengibre,

18 tomada de una fuente que se encuentra allí, llamada *Salsabîl*^[65].

19 Y circularán entre ellos jóvenes de eterna juventud. Viéndolos, se les creería perlas esparcidas.

20 Cuando miras allá, ves delicia y un extenso reino.

21 Vestirán de raso verde y de brocado y llevarán brazaletes de plata. Su Señor les escanciará una bebida pura.

22 Esto se os ha dado como retribución. Vuestro esfuerzo ha sido agradecido.

23 Somos Nosotros quienes te hemos revelado la Recitación gradualmente.

24 Espera, pues, paciente, la decisión de tu Señor y no obedezcas a quienes, de ellos, sea pecador o desagradecido.

25 Y recuerda el Nombre de tu Señor mañana, tarde

26 y parte de la noche. Prostérnate ante Él y glorifícalo largamente durante la noche.

27 En verdad, estos aman la vida ilusoria y dan la espalda a un Día grave.

28 Nosotros los creamos y fortalecimos su constitución. Cuando queramos los sustituiremos por otros semejantes.

29 Esto es un Recuerdo. El que quiera, que emprenda el camino hacia su Señor.

30 Pero vosotros no lo querréis, a menos que Dios quiera. Dios es Omnisciente, Infinitamente Sabio.

31 Introduce en su Misericordia a quien Él quiere. Pero a los injustos les ha preparado un castigo doloroso.

LOS ENVIADOS

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

- 1 ¡Por los Enviados en ráfagas!
- 2 ¡Por los que soplan impetuosamente!
- 3 ¡Por los que diseminan en todos los sentidos!
- 4 ¡Por los que distinguen con discernimiento!
- 5 ¡Por los que lanzan un Recuerdo
- 6 a modo de excusa o de advertencia!
- 7 ¡En verdad, aquello que se os ha prometido se cumplirá!
- 8 Cuando las estrellas pierdan su luz,
- 9 cuando el cielo se hienda
- 10 cuando las montañas sean reducidas a polvo,
- 11 cuando se emplace a los Enviados.
- 12 ¿Qué día comparecerán?
- 13 El Día de la Distinción.
- 14 ¿Y qué te hará saber qué es el Día de la Distinción?
- 15 Ese Día, ¡ay de los desmentidores!
- 16 ¿Acaso no hicimos desaparecer a los primeros hombres
- 17 e hicimos que otros les siguieran después?
- 18 Así haremos con los inicuos.
- 19 Ese día, ¡ay de los desmentidores!
- 20 ¿Acaso no os hemos creado de un líquido despreciado
- 21 que hemos depositado en una segura custodia
- 22 durante un tiempo determinado?
- 23 Así lo hemos determinado y ¡qué excelentes Determinadores somos!
- 24 Ese día, ¡ay de los desmentidores!
- 25 ¿Acaso no hemos hecho de la tierra un lugar de reunión
- 26 de vivos y muertos,
- 27 y colocado en ella elevadas montañas? ¿Acaso no os hemos dado de beber un agua dulce?
- 28 Ese día, ¡ay de los desmentidores!
- 29 ¡Id hacia aquello que desmentíais!
- 30 ¡Id hacia la triple sombra,
- 31 sombra sin sombra, sombra inútil frente a la llama,

32 que arroja chispas como tronco chisporroteante,
33 como soga incandescente!
34 Ese día, ¡ay de los desmentidores!
35 No hablarán ese Día
36 ni se les permitirá excusarse.
37 Ese día, ¡ay de los desmentidores!
38 Este es el día de la Distinción. Os hemos reunido, a vosotros y a los primeros hombres.
39 Si disponéis de alguna artimaña, empleadla.
40 Ese día, ¡ay de los desmentidores!
41 Los temerosos de Dios estarán a la sombra y entre fuentes,
42 y tendrán la fruta que deseen.
43 Comed y bebed en paz el fruto de vuestras obras.
44 Así retribuimos a quienes obran rectamente.
45 Ese día, ¡ay de los desmentidores!
46 Comed y disfrutad un poco. En verdad vosotros sois los inicuos.
47 Ese día, ¡ay de los desmentidores!
48 Cuando se les ordena: «¡Inclinaos!», no lo hacen.
49 Ese día, ¡ay de los desmentidores!
50 ¿En qué nueva, tras esta, creerán?

LA NOTICIA

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

- 1 ¿Acerca de qué se preguntan los unos a los otros?
- 2 ¿Acerca de la Inmensa Noticia
- 3 sobre la que discrepan?
- 4 ¡No! ¡Sabrán!
- 5 ¡No! ¡Sabrán!
- 6 ¿Acaso no hemos hecho de la tierra un lecho
- 7 y de las montañas estacas?
- 8 ¿Acaso no os hemos creado en parejas,
- 9 hemos hecho de vuestro sueño descanso,
- 10 de la noche vestidura,
- 11 y del día medio de subsistencia?
- 12 Hemos edificado encima de vosotros siete firmamentos
- 13 y colocado una lámpara resplandeciente.
- 14 Hemos hecho bajar de las nubes agua abundante
- 15 para sacar de ella granos y plantas
- 16 y lujuriantes jardines.
- 17 El día de la Distinción está ya señalado.
- 18 Un día en que se tocará la trompeta y acudiréis en masa.
- 19 El cielo se abrirá y será todo él puertas.
- 20 Las montañas, puestas en marcha, serán un espejismo.
- 21 El Infierno, al acecho,
- 22 será refugio de los rebeldes,
- 23 que permanecerán en ella durante un tiempo limitado,
- 24 sin probar frescor ni bebida,
- 25 a no ser agua hirviente y una gélida oscuridad,
- 26 justa retribución.
- 27 No esperaban tener que rendir cuentas,
- 28 y desmintieron absolutamente Nuestros Signos.
- 29 Hemos registrado todo en una Escritura.
- 30 Degustad, pues. No haremos sino aumentaros el castigo.
- 31 En verdad, a los que temen a Dios se les deparará el triunfo:

32 jardines y viñedos,

33 espléndidos compañeros, afines a ellos,

34 y una copa desbordante.

35 No oirán allí palabras vanas ni falsedad.

36 Es una retribución de tu Señor, don merecido.

37 Señor de los cielos, de la tierra y de lo que hay entre ellos, el Infinitamente Misericordioso, a quien no podrán dirigir la palabra.

38 Un día en que los espíritus y los ángeles estarán de pie, en fila, sin hablar, excepto aquel a quien el Infinitamente Misericordioso autorice y diga lo correcto.

39 Ese será el día de la Verdad. El que quiera, que busque refugio junto a su Señor.

40 Os hemos advertido sobre un castigo cercano, el día que el hombre medite sobre lo que han presentado sus manos y diga al incrédulo: «¡Ojalá fuera yo tierra!».

LAS QUE ARRANCAN

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

- 1 ¡Por las que arrancan con violencia!
- 2 ¡Por las que van rápidamente!
- 3 ¡Por las que nadan libremente!
- 4 ¡Por las que se adelantan con ventaja!
- 5 ¡Por las que llevan un asunto!
- 6 El día que tenga lugar la llamada,
- 7 sucedida por la siguiente,
- 8 ese día, los corazones se estremecerán,
- 9 se humillaran las miradas.
- 10 Preguntan: «¿Acaso seremos restituidos a nuestro estado anterior,
- 11 cuando seamos huesos podridos?».
- 12 Exclaman: «¡Sería un retorno pernicioso!».
- 13 Solo habrá un Grito, nada más,
- 14 y despertarán.
- 15 ¿Te ha llegado la historia de Moisés?
- 16 Cuando su Señor lo llamó en el valle sagrado de Tûwa^[66]:
- 17 «Ve al faraón, pues se ha mostrado tiránico,
- 18 y pregúntale: “¿Estás dispuesto a purificarte
- 19 y a que te dirija tu Señor y, Le temas?”».
- 20 Y le mostró el Mayor de los Signos.
- 21 Pero él desmintió y desobedeció.
- 22 Luego, volvió la espalda bruscamente.
- 23 Y convocó y proclamó,
- 24 diciendo: «Soy vuestro supremo Señor».
- 25 Dios le infligió el castigo de la Otra Vida y de esta.
- 26 Hay en ello motivo de reflexión para quien tema.
- 27 ¿Acaso crearos es más difícil que crear el cielo que Él ha edificado?
- 28 Alzó su bóveda y le dio forma armoniosa.
- 29 Oscureció la noche e hizo surgir la mañana.
- 30 Extendió luego la Tierra,
- 31 y sacó de ella su agua y sus pastos,

32 fijó las montañas,
33 para vuestro disfrute y el de vuestros rebaños.
34 Y cuando venga la gran Calamidad,
35 el día que recuerde el hombre sus esfuerzos,
36 y se haga aparecer el Infierno a quien pueda ver,
37 quien se haya sido tiránico
38 y preferido la vida de este mundo
39 tendrá por morada el fuego del Infierno,
40 mientras que quien haya temido comparecer ante su Señor y preservado su alma de la pasión
41 tendrá el Jardín por morada.
42 Te preguntan por la Hora: «¿Cuándo sucederá?».
43 ¿Cómo podrás tú hablar de ella?
44 Su fin es hacia su Señor.
45 Tú solo eres un advertidor para quien la teme.
46 El día que la vean les parecerá no haber permanecido sino una tarde o su mañana.

FRUNCIÓ EL CEÑO

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Frunció el ceño y volvió la espalda
2 cuando el ciego vino a él.
3 ¿Quién sabe? Quizá se purifique,
4 o recuerde, y el Recuerdo lo beneficie.
5 Al que se cree autosuficiente
6 le dedicas atención
7 sin ser responsabilidad tuya el que se purifique.
8 En cambio, de quien viene a ti, lleno de celo
9 y temor de Dios,
10 te despreocupas.
11 ¡No! Es un Recuerdo
12 que recordará quien quiera,
13 contenido en páginas veneradas,
14 sublimes, purificadas,
15 llevadas por mensajeros
16 nobles, justos.
17 ¡Muera el hombre! ¡Qué grande es su incredulidad!
18 ¿De qué lo creó Él?
19 Lo creó de una gota y lo determinó.
20 Después le facilitó el camino.
21 Después le hizo morir y ser sepultado.
22 Después, cuando Él quiera, le resucitará.
23 ¡No! No ha cumplido aún lo que Él ha ordenado.
24 ¡Qué medite el hombre sobre su alimento!
25 Nosotros derramamos el agua en abundancia.
26 Después, hendimos la tierra profundamente
27 e hicimos crecer en ella el grano,
28 vides y hortalizas,
29 olivos y palmeras,
30 frondosos jardines,
31 frutas y pastos,

32 para vuestro disfrute y el de vuestros rebaños.
33 Pero cuando llegue el Grito,
34 el día que el hombre huya de su hermano,
35 de su padre y de su madre,
36 de su compañera y de sus hijos,
37 ese día, a cada cual le bastará su propio estado como preocupación.
38 Ese día, unos rostros estarán radiantes,
39 sonrientes, alegres,
40 Otros, ese día, estarán polvorientos,
41 cubiertos de oscuridad.
42 Esos serán los incrédulos, los inicuos.

EL OSCURECIMIENTO

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Cuando del sol sea oscurecido,
2 cuando las estrellas pierdan su brillo,
3 cuando las montañas sean puestas en marcha,
4 cuando las camellas preñadas de diez meses sean abandonadas,
5 cuando las bestias salvajes sean agrupadas,
6 cuando los mares sean hinchados,
7 cuando las almas sean emparejadas,
8 cuando se pregunte a la niña enterrada viva
9 qué crimen cometió para que la mataran,
10 cuando las páginas sean desplegadas,
11 cuando el cielo sea desollado,
12 cuando el Infierno sea avivado,
13 cuando el Paraíso sea acercado,
14 cada alma sabrá lo que presenta.
15 ¡No! ¡Juro por los planetas,
16 que pasan y desaparecen!
17 ¡Por la noche cuando se extiende!
18 ¡Por la aurora cuando respira!
19 En verdad, es la Palabra de un noble enviado
20 que dispone de poder junto al Dueño del Trono, firme,
21 obedecido allí, digno de confianza.
22 ¡Vuestro compañero no está poseído!
23 Le ha visto en el claro horizonte,
24 no es avaro de lo Oculto.
25 No es la palabra de un demonio maldito.
26 ¿Adónde iréis?
27 No es sino un recuerdo dirigido a los Mundos,
28 para aquellos de vosotros que quieran seguir la vía recta.
29 Pero vosotros no querréis, a menos que lo quiera Dios, Señor de los Mundos.

LA HENDIDURA

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

- 1 Cuando el cielo se hienda,
- 2 cuando las estrellas se dispersen,
- 3 cuando los mares se desborden,
- 4 cuando los sepulcros sean vueltos del revés,
- 5 cada cual sabrá lo que adelantó y lo que retrasó.
- 6 ¡Oh hombre! ¿Qué te engañó acerca de tu Señor, el Infinitamente Generoso,
- 7 el que te creó, te dio forma y una disposición armoniosa,
- 8 quien te formó del modo en que quiso?
- 9 ¡No! Desmentís el Juicio
- 10 pero tenéis unos guardianes:
- 11 nobles escribas
- 12 que saben lo que hacéis.
- 13 Sí, los justos estarán en la Delicia,
- 14 mientras que los perversos estarán en el Infierno.
- 15 En él arderán el día del Juicio
- 16 y no se ausentarán de él.
- 17 ¿Y qué te hará saber qué es el día del Juicio?
- 18 Pero ¿qué te hará saber qué es el día del Juicio?
- 19 Será un día en que nadie podrá hacer nada por otro. Ese día la orden será totalmente de Dios.

LOS DEFRAUDADORES

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¡Ay de los defraudadores,
2 esos que, cuando compran de la gente, exigen exactitud
3 pero cuando son ellos los que miden o pesan dan al otro menos de lo debido!
4 ¿Es que piensan que serán despertados
5 para un día inmenso,
6 un día en el que la gente se levantará para el Señor de los Mundos?
7 ¡Pero no! En verdad, el Libro de los perversos está en el *Sijjîn*^[67].
8 ¿Y qué te hará saber lo que es el *Sijjîn*?
9 Es un libro grabado.
10 ¡Ay ese día de los desmentidores,
11 aquellos que dicen que es mentira el día del Juicio!
12 Solo lo desmiente aquel que es un trasgresor criminal.
13 Cuando se le leen Nuestros Signos exclama: «¡Leyendas de los antiguos!».
14 ¡No! Lo que han adquirido ha oxidado sus corazones.
15 ¡No! En verdad, ese día estarán velados ante su Señor,
16 y luego serán quemados en el Infierno,
17 y luego se les dirá: «¡Esto es lo que decíais que era mentira!».
18 ¡No! El Libro de los justos está en el *Illiyîn*^[68].
19 ¿Y qué te hará saber lo que es *Illiyîn*?
20 Es un Libro grabado
21 que contemplan los Próximos.
22 En verdad, los justos están en el Supremo Goce,
23 sobre tronos, observando.
24 Reconocerás en sus rostros el brillo del Supremo Goce.
25 Se les escanciará de un vino sellado,
26 cuyo sello es almizcle. ¡Que rivalicen los que compiten por eso!
27 Estará mezclado con *Tasnîm*^[69],
28 la fuente de la que beben los próximos a Dios.
29 Los criminales se reían de los que creían,
30 y cuando pasaban junto a ellos se hacían guiños,
31 y cuando volvían junto a sus familias lo hacían divertidos,

32 y cuando los veían se decían: «Estos están errados».

33 Pero no fueron enviados como sus protectores...

34 Hoy los que creyeron en Dios se ríen de los incrédulos,

35 mientras observan sobre tronos.

36 ¿Acaso han sido recompensados los incrédulos por lo que hicieron?

EL DESGARRO

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

- 1 Cuando el cielo se desgarrar
- 2 y escucha a su Señor, como debe
- 3 Y cuando la tierra se allana
- 4 y expulsa lo que hay en ella y se vacía,
- 5 y escucha a su Señor, como debe
- 6 ¡Oh hombre! Te esfuerzas en la búsqueda de tu Señor, y Lo encontrarás.
- 7 En cuanto a quien le sea dado su libro en la derecha
- 8 Le será demandado con benignidad
- 9 y volverá alegre junto a los suyos.
- 10 En cuanto a quien le sea dado su libro por la espalda,
- 11 ese invocará la destrucción
- 12 y será quemado en el Fuego:
- 13 ¡Qué alegre estaba entre los suyos
- 14 creyendo que no retornaría a Dios!
- 15 Pero sí: en verdad, Su Señor lo veía.
- 16 ¡No! ¡Juro por el arbol del crepúsculo!
- 17 ¡Por la noche y lo que encierra!
- 18 ¡Por la luna, cuando alcanza su plenitud!
- 19 Vosotros pasaréis de grado en grado.
- 20 ¿Qué les sucede, pues, que no creen?
- 21 ¿Qué les sucede, que cuando oyen la Recitación no caen prosternados?
- 22 Los incrédulos desmienten,
- 23 pero Dios sabe bien qué ocultan.
- 24 Anúnciales pues un castigo doloroso
- 25 Excepto a aquellos que creen y que actúan rectamente. Ellos tendrán una recompensa incesante.

LAS CONSTELACIONES

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¡Por el cielo dotado de constelaciones!

2 ¡Por el Día anunciado!

3 ¡Por un testigo y por lo atestiguado!

4 ¡Mueran los dueños del foso,

5 del fuego provisto de combustible

6 junto a cuyos bordes están sentados

7 testigos de lo que hacen a los creyentes!

8 No se encarnizaron con ellos más que por haberse abierto a Dios, el Todopoderoso, el Eternamente Alabado,

9 a quien pertenece el dominio de los cielos y la Tierra. Y Dios es el Testigo de todo.

10 Aquellos que sometan a los creyentes y a las creyentes a una prueba y no se arrepientan, tendrán el castigo del Infierno, el castigo del fuego infernal.

11 Aquellos que, en cambio, crean y obren rectamente, tendrán jardines bajo los que corren arroyos. Ese es el Supremo Triunfo.

12 En verdad, es duro el rigor de tu Señor.

13 Él crea y hace retornar.

14 Él es el que todo lo perdona, el Infinitamente Amante,

15 el Señor del Trono, el Infinitamente Glorioso,

16 Aquel que siempre realiza Su Voluntad.

17 ¿Te ha llegado la historia de las tropas

18 del faraón y de Zamûd^[70]?

19 Los incrédulos persisten, no obstante, en desmentirla,

20 pero Dios los cerca por detrás.

21 Pero esto es una Recitación gloriosa,

22 en una Tabla guardada.

EL ASTRO NOCTURNO

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

- 1 ¡Por el cielo y el astro nocturno!
- 2 ¿Y qué te hará saber lo que es el astro nocturno?
- 3 Es la estrella penetrante.
- 4 En verdad, cada alma tiene sobre ella un guardián.
- 5 ¡Que medite el ser humano sobre aquello de lo que ha sido creado!
- 6 Ha sido creado a partir de un líquido que fluye,
- 7 que brota de entre la columna vertebral y las costillas...
- 8 Él es poderoso como para hacerle regresar
- 9 el Día en que sean probados los secretos.
- 10 no tendrá fuerza ni nadie que lo auxilie.
- 11 ¡Por el cielo que retorna!
- 12 ¡Por la tierra que se resquebraja!
- 13 En verdad, se trata de una Palabra irrefutable,
- 14 no de una frivolidad.
- 15 Ellos emplean una argucia,
- 16 y Yo empleo una argucia.
- 17 ¡Concede a los incrédulos una prórroga! ¡Concédeles un poco más de prórroga!

EL ALTÍSIMO

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

- 1 Glorifica el Nombre de tu Señor, el Altísimo,
- 2 el que ha creado y ha igualado,
- 3 el que ha determinado, el que guía,
- 4 el que ha hecho brotar el pasto
- 5 y lo ha convertido después en heno oscuro...
- 6 Te haremos recitar, y no olvidarás
- 7 salvo lo que Dios quiera. Él conoce lo manifiesto y lo que se oculta.
- 8 Te conduciremos hacia la más fácil.
- 9 ¡Hazles pues recordar, cuando el Recuerdo sea provechoso!
- 10 Recordará el que teme,
- 11 y se apartará el más desdichado,
- 12 el que se consume en el gran fuego,
- 13 en el que no muere ni vive.
- 14 Triunfa el que se purifica
- 15 y recuerda el Nombre de su Señor y ora.
- 16 Pero preferís la vida de esta existencia,
- 17 mientras que la Otra es mejor y más duradera.
- 18 Esto es, en verdad, lo que hay en las Antiguas Páginas,
- 19 las páginas de Abraham^[71] y de Moisés.

LA QUE CUBRE

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

- 1 ¿Te ha llegado la noticia de la que cubre?
- 2 Habrá unos rostros, ese día, espantados,
- 3 esforzados, abatidos,
- 4 que se abrasarán en un Fuego ardiente,
- 5 beberán de una fuente hirviente,
- 6 no tendrán más alimento que el *darî*^[72],
- 7 que ni engorda ni alivia el hambre.
- 8 Unos rostros, ese día, deleitados,
- 9 satisfechos de sus esfuerzos,
- 10 en un paraíso elevado
- 11 en el que no se oyen palabras vanas,
- 12 en el que hay una fuente que fluye,
- 13 en el que hay lechos alzados,
- 14 y copas dispuestas,
- 15 cojines alineados
- 16 y alfombras extendidas.
- 17 ¿Acaso no reflexionan sobre los camellos? ¿Cómo fueron creados?
- 18 ¿Y sobre el cielo? ¿Cómo ha sido elevado?
- 19 ¿Y sobre las montañas? ¿Cómo han sido erigidas?
- 20 ¿Y sobre la tierra? ¿Cómo ha sido extendida?
- 21 ¡Hazles recordar! Solo eres un recordador.
- 22 No tienes autoridad sobre ellos,
- 23 pero a quien vuelva la espalda y rechace,
- 24 Dios lo atormentará con el castigo mayor.
- 25 Hacia Nosotros regresan,
- 26 y nos encargamos de pedirles cuentas.

EL ALBA

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¡Por el alba!

2 ¡Por las diez noches!

3 ¡Por el par y el impar!

4 ¡Por la noche cuando se desliza!

5 ¿Hay en eso un juramento para el dotado de inteligencia?

6 ¿Acaso no has visto lo que hizo tu Señor con ‘Ad^[73],

7 Irâm de las Columnas

8 —nada como ella ha sido creada en el país—

9 y con Zamûd^[74], que horadaba la roca en el valle,

10 y con Faraón, el de las estacas,

11 que fueron despóticos en el país

12 y multiplicaron la corrupción?

13 Tu Señor descargó sobre ellos el látigo de un castigo.

14 En verdad, tu Señor permanece al acecho.

15 En cuanto al hombre, cuando su Señor lo prueba, honrándolo y colmándolo de favores, dice:

«Mi Señor me ha honrado».

16 Sin embargo, cuando lo prueba restringiéndole su sustento, dice: «Mi Señor me ha despreciado».

17 ¡No! ¡No honráis al huérfano

18 ni animáis a alimentar al pobre,

19 devoráis la herencia con avidez

20 y amáis las riquezas con un amor desmedido!

21 ¡No! Cuando la Tierra sea pulverizada con violencia

22 y vengan tu Señor y los ángeles en filas sucesivas,

23 y sea ese Día traído el Infierno, ese Día el hombre recordará, pero ¿de qué le servirá el recuerdo entonces?

24 Exclamará: «¡Ojalá hubiera adelantado para mi vida!».

25 Ese Día nadie atormentará con un tormento como el Suyo,

26 ni atará con sus nudos otro más que Él.

27 ¡Oh alma pacificada,

28 regresa a tu Señor, complaciente y complacida!

29 ¡Entra donde se encuentran Mis Siervos!

30 ¡Entra en Mi Paraíso!

LA CIUDAD

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¡No! ¡Juro por esta ciudad!

2 Y tú estás establecido en esta ciudad.

3 ¡Juro por el padre y lo que ha engendrado!

4 Hemos creado al hombre en un estado de apretura.

5 ¿Acaso cree que nadie podrá contra él?

6 Dice: «He gastado una enorme riqueza».

7 ¿Acaso cree que no lo vio nadie?

8 ¿Acaso no le hemos dados dos ojos

9 y una lengua y dos labios?

10 ¿Acaso no lo hemos guiado a las dos vías elevadas?

11 Pero no supera la pendiente.

12 ¿Qué te hará saber qué es la pendiente?

13 Es la liberación de un esclavo

14 o alimentar en tiempos de penuria

15 a un huérfano allegado

16 o a un pobre en la miseria.

17 Es ser de los que creen y se aconsejan mutuamente la paciencia y la misericordia.

18 Esos son los compañeros de la derecha.

19 En cuanto a aquellos que no han creído en Nuestros signos, esos son los compañeros de la izquierda.

20 Sobre ellos se cierra un fuego infernal.

EL SOL

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

- 1 ¡Por el sol y su claridad!
- 2 ¡Por la luna cuando le sigue!
- 3 ¡Por el día cuando lo muestra brillante!
- 4 ¡Por la noche cuando lo vela!
- 5 ¡Por el cielo y lo que lo ha edificado!
- 6 ¡Por la Tierra y lo que la ha extendido!
- 7 ¡Por el alma y lo que la ha modelado
- 8 y le ha inspirado su desviación y su rectitud!
- 9 Triunfó quien la purificó
- 10 y obtuvo frustración quien la corrompió.
- 11 Zamûd desmintió a causa de su soberbia
- 12 cuando el más desdichado de entre ellos se alzó.
- 13 Les exhortó el Enviado de Dios: «¡Dejad a la camella de Dios, que beba!».
- 14 Lo desmintieron y la desjarretaron. Su Señor los increpó a causa de su pecado, y los igualó.
- 15 Él no teme las consecuencias.

LA NOCHE

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

- 1 ¡Por la noche cuando extiende su velo!
- 2 ¡Por el día cuando resplandece!
- 3 ¡Por lo que ha creado al macho y a la hembra!
- 4 En verdad, vuestro esfuerzo es diverso.
- 5 A quien es generoso, teme a Dios
- 6 y confirma la veracidad de la Más Bella Revelación,
- 7 le facilitaremos la Gran Amplitud.
- 8 En cuanto a quien sea avaro, se crea autosuficiente
- 9 y declare falsa a la Más Bella Revelación,
- 10 le facilitaremos la Gran Estrechez.
- 11 De nada le servirá su riqueza cuando sea precipitado al Abismo.
- 12 De Nosotros depende la Guía
- 13 y nos pertenece la Última existencia y la Primera.
- 14 En verdad, os he advertido contra un fuego abrasador
- 15 en el que solo se consumirá el más desafortunado,
- 16 el que ha desmentido y ha vuelto la espalda a la Revelación.
- 17 Lo evitará el más temeroso de Dios,
- 18 el que entrega sus riquezas y se purifica,
- 19 el que cuando hace un bien a alguien no espera retribución,
- 20 sino que solo desea alcanzar el rostro de su Señor, el Elevado sobre todas las cosas.
- 21 Ese será complacido.

LA CLARIDAD DE LA MAÑANA

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

- 1 ¡Por la claridad de la mañana!
- 2 ¡Por la noche cuando está en calma!
- 3 Tu Señor no te ha abandonado ni te ha aborrecido.
- 4 Lo último es mejor para ti que lo primero.
- 5 Tu Señor te dará y quedarás satisfecho.
- 6 ¿Acaso no te encontró huérfano y te cobijó?
- 7 ¿No te encontró perdido y te guió?
- 8 ¿No te halló pobre y te enriqueció?
- 9 Al huérfano, no lo oprimas,
- 10 al mendigo, no lo rechaces,
- 11 y en cuanto al favor de tu Señor, comunícalo.

LA APERTURA

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

- 1 ¿Acaso no hemos abierto tu pecho,
- 2 arrancado de ti el fardo
- 3 que doblaba tu espalda,
- 4 y alzado para ti tu recuerdo?
- 5 En verdad, con la estrechez está la amplitud.
- 6 En verdad, con la estrechez está la amplitud.
- 7 Cuando acabes, yérguete
- 8 y a tu Señor desea con pasión.

LA HIGUERA

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¡Por la higuera y el olivo!

2 ¡Por el monte Sináí!

3 ¡Por este país seguro!

4 Hemos creado al hombre dándole la más bella disposición,

5 y después lo hemos devuelto a lo más bajo de lo bajo,

6 excepto aquellos que han creído y han actuado rectamente. Ellos tienen una recompensa ininterrumpida.

7 ¿Qué es lo que aún te hace desmentir el Juicio?

8 ¿Acaso no es Dios es el mejor de los jueces?

EL COÁGULO

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

- 1 ¡Recita, en el Nombre de tu Señor, que ha creado!
- 2 Ha creado al hombre a partir de un coágulo.
- 3 ¡Recita, pues tu Señor es el Más Generoso,
- 4 el que ha enseñado con el cálamo!
- 5 Ha enseñado al hombre lo que no sabía.
- 6 ¡Pero no! ¡El hombre se rebela
- 7 cuando se ve autosuficiente!
- 8 En verdad, hacia tu Señor es el Retorno de todo.
- 9 ¿Ves al que impide
- 10 a un siervo orar?
- 11 ¿Has visto si está en la Recta Vía
- 12 o si ordena el temor de Dios?
- 13 ¿Has visto si desmiente y vuelve la espalda?
- 14 ¿Acaso no sabe que Dios ve?
- 15 ¡Pero no! Si no cesa, lo arrastraremos por el flequillo,
- 16 un flequillo embustero y errado.
- 17 ¡Que llame a sus secuaces!
- 18 ¡Llamaremos a los guardianes del fuego infernal!
- 19 ¡No! ¡No le obedezcas! ¡Prostérnate y acércate!

EL DESTINO

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

- 1 Lo hemos hecho descender la Noche del Destino.
- 2 ¿Y qué te hará saber lo que es la Noche del Destino?
- 3 La Noche del Destino es mejor que mil meses.
- 4 En ella descienden los ángeles y el Espíritu, con permiso de su Señor, para todo asunto.
- 5 Ella es Paz hasta el despuntar del alba.

LA PRUEBA EVIDENTE

(Revelada en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Los que no han creído de entre las gentes del Libro y los que asocian algo a Dios no desistirán hasta que les venga la prueba evidente:

2 un Enviado de Dios que les recite las páginas puras

3 que contienen libros rectos.

4 Pero aquellos a los que fue dado la Escritura^[75] solo se separaron después de que les llegara la prueba clara.

5 No se les ordenó sino que adoraran a Dios como Único Señor, orientándose hacia Él con intención sincera, al modo de los *hunafâ*^[76], que establecieran la plegaria ritual y entregaran la limosna ritual. Esa es la Religión Recta.

6 Aquellos de entre las Gentes del Libro que no han creído y de los que asocian algo a Dios están en el fuego del Infierno por siempre. Esos son lo peor de la Creación.

7 Los que han creído y han obrado rectamente, esos son lo mejor de la Creación.

8 Su recompensa junto a su Señor es los Jardines del Edén bajo los que corren arroyos, eternamente. Dios está satisfecho de ellos y ellos lo están de Él. Eso es para quien teme a su Señor.

EL TERREMOTO

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

- 1 Cuando sea sacudida la tierra por su terremoto
- 2 y expulse la tierra su carga,
- 3 y pregunte el hombre: «¿Qué le sucede?»,
- 4 ese día ella contará sus noticias
- 5 conforme tu Señor lo inspire.
- 6 Ese día surgirán los hombres en grupos separados para que les sean mostradas sus acciones,
- 7 y quien haya hecho el peso de un átomo de bien, lo verá,
- 8 y quien haya hecho el peso de un átomo de mal, lo verá.

LOS CORCELES

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¡Por los corceles jadeantes
2 que hacen saltar chispas de fuego
3 y arremeten al alba
4 levantando nubes de polvo,
5 quebrando por en medio la hueste!
6 En verdad, el hombre es ingrato con su Señor
7 y es testigo de ello,
8 y en su amor al bien es intenso.
9 ¿Acaso no sabe que, cuando sean revueltas las tumbas
10 y sea arrancado lo que hay en los pechos,
11 su Señor, ese día, lo sabrá todo de ellos?

LA QUE GOLPEA

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¡La que golpea!

2 ¿Qué es «la que golpea»?

3 ¿Y qué te hará saber lo que es «la que golpea»?

4 Un día en que las gentes serán como mariposas dispersas

5 y las montañas como copos de lana cardada.

6 En cuanto a aquel cuyas balanzas sean pesadas,

7 ese se encuentra en una vida satisfactoria.

8 Y en cuanto a aquel cuyas balanzas sean ligeras,

9 su madre es el Abismo.

10 ¿Qué te hará saber lo que es?

11 ¡Fuego ardiente!

LA AVIDEZ

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

- 1 Os entretiene la avidez
- 2 hasta que visitáis los cementerios.
- 3 ¡Pero no! ¡En un futuro sabréis!
- 4 ¡Una vez más, no! ¡En un futuro sabréis!
- 5 ¡No! ¡Si conocierais la Ciencia de la Certeza,
- 6 veríais el Infierno!
- 7 Después lo veréis con el Ojo de la Certeza,
- 8 y ese Día se os preguntará por la Delicia.

EL ATARDECER

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¡Por el atardecer!

2 En verdad, el ser humano está destruido,

3 salvo quienes han creído y han obrado rectamente, y se han aconsejado mutuamente la verdad, y se han aconsejado mutuamente la paciencia.

EL DIFAMADOR

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

- 1 ¡Ay de todo difamador maledicente
- 2 que amase riquezas y las cuente,
- 3 que crea que sus posesiones lo hacen inmortal!
- 4 ¡No! Será arrojado a la Devoradora.
- 5 ¿Y qué te hará saber lo que es la Devoradora?
- 6 Es el fuego encendido de Dios
- 7 que asciende sobre los corazones.
- 8 En verdad, se cierra sobre ellos
- 9 en columnas extendidas.

EL ELEFANTE

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¿Acaso no has visto lo que tu Señor hizo con las gentes del elefante^[77]?

2 ¿Acaso no desbarató sus argucias?

3 Envió contra ellos pájaros en bandadas

4 que les arrojaron piedras de arcilla

5 dejándolos como restos de cereal devorado.

QURAYSH

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

- 1 ¡Por el pacto de Quraysh^[78],
- 2 su pacto para la caravana de invierno y de verano!
- 3 ¡Que reconozcan al Señor de esta Casa^[79],
- 4 que los ha preservado del hambre y del miedo!

LA AYUDA

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

- 1 ¿Has visto al que desmiente el Juicio?
- 2 Ese es el que rechaza violentamente al huérfano
- 3 y no anima a alimentar al necesitado.
- 4 ¡Ay de los que llevan a cabo la plegaria ritual
- 5 y de su oración se distraen,
- 6 los que la hacen para ser vistos,
- 7 y niegan la ayuda!

LA ABUNDANCIA ILIMITADA

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

- 1 Te hemos dado la ilimitada abundancia.
- 2 Glorifica a tu Señor, y sacrifica.
- 3 En verdad, el que te aborrece es el estéril.

LOS INCRÉDULOS

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Di: «¡Vosotros, los incrédulos!

2 No adoro lo que adoráis,

3 ni vosotros adoráis lo que yo adoro.

4 Yo no soy adorador de lo que habéis adorado,

5 ni vosotros sois adoradores de lo que yo adoro.

6 Vosotros tenéis vuestra religión y yo tengo mi religión».

EL AUXILIO

(Revelada en Medina)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Cuando vengan el auxilio de Dios y la conquista,

2 y veas a la gente entrar en la Religión de Dios en grupos,

3 proclama entonces la alabanza de tu Señor y pide Su Perdón. En verdad, Él es Aquel que recibe a quien se vuelve hacia Él.

LAS FIBRAS

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 ¡Sean destruidas las manos de Abû Lâhab^[80]! Él mismo ha sido destruido.

2 No lo libran ni sus riquezas ni lo que ha adquirido.

3 Arderá en un fuego de llamas,

4 y su mujer^[81], la acarreadora de leña,

5 al cuello lleva una cuerda de fibras.

LA PUREZA ESENCIAL

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

- 1 Di: «Él es Dios Único,
- 2 Dios, la Totalidad,
- 3 no ha engendrado ni ha sido engendrado,
- 4 y no hay nada que se le asemeje».

EL ALBA

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Di: «Me refugio en el Señor del alba
2 contra el mal de lo que ha creado,
3 contra el mal de las tinieblas cuando se deslizan,
4 contra el mal de las que soplan en los nudos^[82],
5 y contra el mal del envidioso cuando envidia».

LOS HOMBRES

(Revelada en La Meca)

EN EL NOMBRE DE DIOS, EL INFINITAMENTE MISERICORDIOSO,
EL MISERICORDIOSO SIN LÍMITES

1 Di: «Me refugio en el Señor de los hombres,
2 el Rey de los hombres,
3 el Dios de los hombres,
4 contra el mal del Murmurador que retrocede^[83],
5 el que murmura en los pechos de los hombres,
6 ya sea de los genios o de los hombres».

Notas

[1] Ibn Ishaq (704-767) fue un biógrafo del Profeta. Su biografía de Muhammad está considerada como la primera obra de esta naturaleza. <<

[2] Frase del Profeta, recogida en algunas de las compilaciones canónicas. <<

[3] Compañeros medinies del Profeta. <<

[4] La expresión *Bismi-Llâhi al-Rahmâni al-Rahîm*, conocida con el término *basmala*, se repite en boca de los musulmanes como una jaculatoria permanente al inicio de cada azora y de cualquier acción por simple que sea, significando que el creyente se coloca en la presencia de Dios antes de emprender cualquier tarea, sea la de la propia oración, sea un trabajo o cualquier otro acto. Pero, además de la frecuencia de uso, la expresión es interesante atendiendo al significado de los términos *rahmân* y *rahîm*. Los dos son morfológicamente adjetivos y derivan del término *rahma*, «misericordia», significando el primero lo que podríamos llamar, la «Misericordia intrínseca de Dios», y el segundo la «Misericordia extrínseca». El primero indica, pues, una cualidad infinita, y el segundo una manifestación ilimitada de esta cualidad.

El primer término está construido sobre un esquema que tiene carácter intensivo, y el segundo, en composición paralelística, con un significado propio casi idéntico al anterior, refuerza aún más el sentido intensivo del primero. Según el Corán, los nombres *Allâh* y *Rahmân* son equivalentes: «*Llamadlo Allâh o llamadlo Rahmân, para Él son los nombres más hermosos*». El nombre *Rahîm* «prolonga» el nombre *Rahmân* con respecto a las criaturas, y en ese sentido se ha dicho que *Allâh*, Dios, es *Rahmân* en su sustancia, y es *Rahîm* en función de la Creación, o «a partir» de esta. *Al-Rahmân* es, pues, el aspecto trascendente de la Misericordia Divina, una Misericordia que envuelve y contiene todas las cosas. Si Dios no tuviera esta Misericordia universal, no hubiera creado el mundo. Y es mediante Su Misericordia, mediante el «Hálito del Infinitamente Misericordioso» (*nafas al-Rahmân*), como ha creado el mundo. En cuanto a *al-Rahîm*, es la Misericordia inmanente de Dios, presente en el interior de los seres afectando las vidas individuales y los sucesos particulares. Las dos cualidades, combinadas, expresan la totalidad de la Misericordia Divina, que envuelve todo desde fuera y que brilla desde el interior de los seres.

Excepcionalmente, en esta primera azora la *basmala* forma parte del cuerpo de la misma. En las sucesivas azoras no es contabilizada como un versículo. <<

[5] Estas «letras aisladas» aparecen en grupos de dos a cinco letras al inicio de veintinueve azoras. Su verdadera función aún permanece en el misterio. Una de las explicaciones que se han dado al respecto es la de que se trataría de abreviaturas de frases o de claves relacionadas con los escribas. Sabios y místicos han dado a lo largo de la historia del islam numerosas interpretaciones de estas letras, pero sin duda han sido las de naturaleza esotérica las que han prevalecido. <<

[6] Uno de los nombres que recibe Satán en la tradición islámica. <<

[7] El Corán. <<

[8] Ver nota 20. <<

[9] Lit. «Míranos». <<

[10] Se refiere al templo de la Ka'ba, en la ciudad de La Meca. <<

[11] Abraham es, para el islam, el «patriarca original», identificado con la «religión primordial» (*aldîn al-hanîf*), que el islam vino a confirmar. <<

[12] Esta aleya posiblemente haga referencia a Jerusalén, que era la dirección ritual hacia la que los musulmanes oraban antes de que se estableciera La Meca con esa función. <<

[13] Safâ y Marwa son dos colinas próximas a la Ka'ba. Lo que queda de ella está hoy en día englobado en la gran mezquita, conocida como *al-masjid al-harâm*. Las colinas están separadas una de la otra por una distancia de 394 metros. Esta distancia debe ser recorrida siete veces por los peregrinos. Este rito se denomina *sa'y* («carrera»). El origen mítico de este rito está en la historia de Agar, que recorrió esa distancia en ese lugar buscando agua para su hijo Ismael. <<

[14] Se trata de una planicie situada a 19 kilómetros al suroeste de La Meca. Es uno de puntos culminantes de la Peregrinación Mayor o *hajj*. <<

[15] Esta aleya, denominada habitualmente como «aleyas del trono», es una de las más usadas como protección, y aparece con frecuencia en amuletos y talismanes. <<

[16] Según la tradición islámica, se trata de Nimrod. <<

[17] En el islam, el término *inyíl* («evangelio»), no se corresponde exactamente con los libros escritos por los cuatro evangelistas. Podemos decir que la «revelación» que descendió con Jesús fue él mismo, y se expresó en sus hechos y sus palabras. <<

[18] Es uno de los nombres de la ciudad de La Meca. <<

[19] Algunos judíos se dirigían al Profeta usando juegos de palabras o expresiones de doble sentido, como *rá'ina*, que, dependiendo de cómo se pronuncie, puede significar «trátanos con dulzura», «estúpido» o «nuestro pastor.» <<

[20] Los comentaristas suelen explicar la asociación de estos dos términos como indicadores de los ídolos o las fuerzas en las que los hombres depositan sus esperanzas, al margen de Dios. <<

[21] Esto formaba parte, al parecer, de algunos ritos practicados por los pueblos paganos de Arabia.

<<

[22] Se trata de la *yahiliyya* o «edad de la ignorancia», anterior a la aparición de la revelación coránica. <<

[23] Se trata de nombres que recibían determinados animales que, por diferentes características especiales, eran considerados sagrados. *Bahîra* era la camella que paría un macho en su segundo parto. Era mutilada y dedicada a los dioses de la Arabia preislámica, sin que pudiera ser ordeñada, sacrificada o usada como montura. *Sâ'iba*, era una camella dedicada a las divinidades a causa de alguna promesa; *wasîla* era una oveja o cabra que en su séptimo parto había parido a la vez un macho y una hembra, y *hâm* era el camello semental que había producido diez partos. No se le podía usar como montura y gozaba de ciertos privilegios. <<

[24] El místico Ibn Arabi se refiere a la «mujrimûn» (que siendo fieles al sentido original de la raíz, hemos traducido aquí como «criminales») como «las gentes del juego infernal, aquellos que son sus habitantes», a fin de diferenciarlos de otros que ingresan en el juego por un tiempo y después lo abandonan. Divide a los «criminales» en cuatro grupos: los orgullosos, los que asocian algo a Dios, los ateos y los hipócritas. <<

[25] Se trata de uno de los nombres que recibe la ciudad de La Meca. <<

[26] Hud fue un profeta preislámico enviado, según el Corán, al pueblo de Ad. Los adíes, sin embargo, rechazaron su mensaje, por lo que fueron destruidos por Dios. Este pueblo, ya extinguido en época de Muhammad, era célebre por haber construido edificios y monumentos en lugares elevados. Su principal ciudad era Iram de las Columnas, aunque, según algunos exégetas, no se puede establecer una identidad completamente segura entre esta ciudad y el pueblo de Ad. Esta civilización suele situarse en el sur de la península arábiga, y es considerada tradicionalmente como una de las tribus de los árabes «originales», llamados también «árabes perdidos». <<

[27] Salih es un profeta con rango de «enviado de Dios» que, según el Corán, fue enviado al pueblo de Zamud. Como, según el texto, los zamudíes construían sus casas en la roca, la ciudad se ha identificado con las ruinas nabateas de Madain Salih (lit. «las ciudades de Salih»), al noreste de Medina. El mensaje del profeta aparece simbolizado en el Corán como una camella a la que los zamudíes desjarretaron, manifestando así su rechazo por el mensaje de Salih. Por ello, Dios los castigó con un terremoto y un estruendo procedente del cielo. <<

[28] Madyan era una zona que se extendía desde la actual Eilat, en Israel, hasta el monte Sinaí, en el golfo de 'Aqaba. <<

[29] Por otro lado Ibn Abbas dice que se refiere a un hombre de la tribu de los cananeos llamado Bal'am b. Ba'ûra, el Balaam de la Biblia, que tenía conocimiento del Nombre supremo de Dios. Cuando Moisés quiso luchar contra los cananeos, estos le pidieron a Balaam que rogara a Dios utilizando Su nombre supremo contra Moisés y su ejército, a lo que él se negó. Los cananeos lo presionaron y finalmente accedió, rogando a Dios que Moisés no pudiera entrar en la ciudad. Por su parte, Moisés también rogó a Dios en contra suya. En este caso, los signos de los que se desprendió a los que alude la aleya serían su conocimiento del nombre supremo de Dios. <<

[30] Según los comentaristas tradicionales, se trata de la batalla de Badr. <<

[31] Esta azora es la única en todo el Corán que no va precedida de la *basmala*, es decir, de la expresión: «En el nombre de Dios, el Infinitamente Misericordioso, el Misericordioso sin límites».

<<

[32] Esta batalla constituye la principal confrontación entre Mahoma y las tribus nómadas de los *hawâzin* y los *zaqîf*. A pesar de algunos problemas de organización que tuvieron lugar en las tropas musulmanas, la batalla culminó con la victoria del Profeta, gracias a la ayuda divina. <<

[33] Se refiere a Abû Bakr al-Siddîq, el primero de los cuatro Califas Perfectos que sucedieron al Profeta tras su muerte. <<

[34] Se supone que es un pueblo, habitante de una zona boscosa, al que fue enviado el profeta Jetro.

<<

[35] La Roca, en árabe *al-hiyr* es, al parecer, el nombre del valle que habitaban los zamudíes, el pueblo al que fue enviado el profeta Sâlih. <<

[36] La interpretación más extendida de este versículo es la que hace de estas «siete repetidas» las siete aleyas de la primera azora del Corán. <<

[37] Esta aleya, igual que 17, 31, puede hacer alusión a la práctica del infanticidio, al parecer estaba bastante extendida en la Arabia preislámica. En algunos casos, como el mencionado en 17, 31, se trataba de un crimen por razones económicas, al no poder los padres mantener a un nuevo hijo y, en otros, como el mencionado en esta aleya, al tratarse la criatura de una niña. <<

[38] Se trata de la camella enviada por Dios a los zamudíes, como símbolo de la esencia del mensaje del profeta Salih. En lugar de darle de beber, como se les había ordenado, la desjarretaron, por lo que Dios los castigó y los exterminó. La mayoría de los exégetas han interpretado la imagen de la camella como un símbolo de la paciencia y la humildad, así como la imagen del regalo de Dios que debe de ser apreciado y preservado. <<

[39] Este término es uno más de los muchos misterios de esta azora, y de la historia de los durmientes en particular. Según algunos comentaristas, la palabra en cuestión significaría «inscripción». Otros dicen que es el nombre del perro que acompañaba a los jóvenes, y otros que alude a un letrado que había sobre la cueva, mientras que otros opinan que se trataba de un escrito en el que había una doctrina. Ibn Abbas, primo del Profeta y uno de los primeros comentaristas del Corán, reconoció su ignorancia acerca de esta palabra. <<

[40] Se trata del misterioso personaje conocido tradicionalmente como al-Jidr («el verde»). Según algunas interpretaciones al-Jidr representa en este pasaje la dimensión espiritual interior, esotérica, que trasciende las formas, mientras que Moisés sería la representación del esoterismo, con sus limitaciones al permanecer atado a lo exterior y aparente. Al-Jidr es un personaje aún presente en la tradición mística del sufismo. <<

[41] Los exégetas musulmanes, así como la mayoría de los orientalistas, ven en el Bicornes coránico a Alejandro Magno. En la tradición islámica, este monarca, cuyas conquistas no perseguían otro fin más que el de extender por la tierra el mensaje divino, es portador de una misteriosa misión espiritual. <<

[42] Según el islam, el infierno existe por la misma razón que lo hacen el paraíso y este mundo: para manifestar las propiedades de los Nombres divinos, en este caso los de Rigos. No obstante, grandes figuras espirituales del islam han insistido en que incluso los condenados no están privados de la misericordia de Dios. Teólogos y místicos han llegado a la conclusión, basándose en el Corán y en la tradición profética, que el castigo del infierno no puede durar eternamente. <<

[43] Varios exégetas coránicos hacen de este *samirî* un miembro de la secta heterodoxa de los samaritanos, aunque la verdadera naturaleza de este misterioso personaje continúa siendo un enigma.

<<

[44] Según la tradición, el *samirî* había visto al arcángel Gabriel, que es el «enviado» al que se alude en la aleya, y supo que si tomaba un puñado de polvo del lugar en donde Gabriel había pisado y lo arrojaba sobre cualquier forma material, esta cobraría vida. <<

[45] Este misterioso profeta ha sido identificado por algunos autores musulmanes con el Buda. *Kifl* sería la arabización de Kapil o Kapilavastou, país natal de Buda. <<

[46] Lit. «el del pez». Se refiere al profeta Jonás. <<

[47] Esta aleya se refiere a la calumnia de la que fue objeto Aisha, una de las esposas del Profeta. Ella formaba parte de una expedición y, en un alto en el camino de regreso, perdió su collar, quedándose rezagada en su búsqueda. La caravana partió sin notar su ausencia. Al cabo de un rato, pasó un joven beduino llamado Safwan ibn Mutal, que la reconoció y la acompañó hasta donde se encontraba el grueso de la expedición. Al verla en compañía de este hombre, un grupo de musulmanes propagó el rumor de que algo había sucedido entre ellos. Un mes después descendió esta aleya, declarando la inocencia de Aisha. <<

[48] Se trata de un tipo de genio, de terrible aspecto. <<

[49] El texto es confuso, aunque todo parece indicar que es Salomón quien pronuncia la última frase de esta aleya. <<

[50] Esta bestia, que aparece también en varios hadices sobre el fin de los tiempos, no tiene, como la bestia del Apocalipsis, un carácter maléfico. Según Ibn ‘Abbâs, discípulo del Profeta, esta bestia es un ser serpentino que subyace bajo los muros del la Kaaba. <<

[51] Se trata, según la tradición, de un ministro del Faraón. <<

[52] «Rûm» es un término con el que, a lo largo del tiempo, los musulmanes se han referido a cosas diferentes. La opinión mayoritaria de los estudiosos es que, en la época del Profeta, se aludía con él a los bizantinos. Posteriormente vino a denominar en general a la cristiandad, o a la civilización occidental-cristiana en general. <<

[53] Generalmente, la tradición niega a este personaje la categoría de profeta. Para los místicos, como Rumî, se trata de un místico que, por su sabiduría y su modo de vida, se encontraba desvinculado de toda pasión del ego y había alcanzado los más altos grados de conocimiento espiritual. <<

[54] Es el nombre original de la ciudad de Medina. <<

[55] Según la mayoría de los exégetas, esta expresión se refiere a La Meca. <<

[56] *Mâlik* («dueño, poseedor») es el nombre que tradicionalmente recibe el ángel guardián del Infierno. <<

[57] El templo de la Ka'ba en La Meca. <<

[58] Sodoma y Gomorra. <<

[59] El profeta Jonás. <<

[60] Tanto este apelativo como el que da título a la azora siguiente («el envuelto en un manto») hacen referencia al profeta que cubría su cabeza con un manto cada vez que «descendía» la Revelación. <<

[61] La trompeta que anuncia la Hora del Juicio Final. <<

[62] *Saqar* es, según la tradición, el nombre del sexto de los siete niveles del Infierno. La raíz de la palabra hace alusión a la idea de quemazón del sol, especialmente en el rostro. <<

[63] Este versículo hace alusión a las palabras que los incrédulos le dirigieron al Profeta, al inicio de la Revelación: «No te creeremos hasta que no nos traigas a cada uno de nosotros un libro del cielo que diga: “Del Señor de los Mundos a fulano, hijo de fulano”, en el que se nos ordene que te sigamos». <<

[64] Estos dos versículos también son susceptibles de ser traducidos así: «Más cerca de ti y más cerca» (34), «y aún más cerca de ti, y más cerca» (35). <<

[65] Según la interpretación de ‘Alî ibn Abî Tâlib, primo y yerno del Profeta, este término está compuesto de dos palabras, «*sal sabîlan*», lo que podríamos traducir por «*pregunta por el camino*» o «*busca el camino*». <<

[66] Se trata de un valle que se supone en las proximidades del monte Sinaí, pero la expresión también podría traducirse como «el valle dos veces sagrado». <<

[67] Según los comentaristas tradicionales, esta palabra puede derivar o ser sinónimo del término *sijn*, «prisión». <<

[68] La raíz de esta palabra contiene la idea de «elevación» o «eminencia». <<

[69] Se trata de uno de los ríos del Paraíso. <<

[70] Civilización de la Arabia preislámica, desaparecida como consecuencia del castigo divino. <<

[71] Autores musulmanes como Muhammad Hamidullah, autor de una célebre traducción del Corán al francés, son de la opinión de que estas «páginas antiguas de Abraham» no son sino los Vedas, considerados como los textos revelados más antiguos de esta humanidad. <<

[72] Se trata de un arbusto que, cuando brota es aún verde puede servir de forraje para los animales, pero cuando crece y se seca se vuelve espinoso. <<

[73] Según algunos autores, la desaparecida civilización de ‘Âd habitaba la extensa región desértica de al-Ahqâf, entre Omán y Hadramawt. Su capital sería la mítica Iram de las Columnas, también mencionada en la azora. <<

[74] Civilización de la Arabia preislámica, desaparecida, como la de ‘Âd, como consecuencia del castigo divino. <<

[75] Es decir, los seguidores de todas las religiones reveladas antes de la revelación del islam. <<

[76] Los *hunaḡâ'* (pl. de *hanîḡ*) eran los habitantes de la Arabia preislámica que, rechazando el paganismo vigente, practicaban el «monoteísmo primordial». Según la tradición musulmana, tenían por costumbre hacer retiros espirituales en las montañas próximas. <<

[77] Cuarenta años antes de la Revelación, el mismo año en que nació el Profeta, Abraha, gobernador etíope del Yemen, emprendió una expedición contra La Meca con la intención de destruir la Ka'ba. Al frente del ejército puso un elefante, con la intención de provocar el pánico entre los árabes. Antes de llegar a la ciudad, el animal se detuvo, negándose a seguir. Entonces, según el Corán, Dios envió contra las tropas de Abraha unas aves que arrojaron contra ella piedras de arcilla, y los mataron a todos. <<

[78] Quraysh era la tribu hegemónica en La Meca. Entre los diferentes clanes que la componían se encontraba el de los Banû Hâshim, al que pertenecía el Profeta Muhammad. <<

[79] El templo de la Ka'ba, en La Meca. <<

[⁸⁰] Abû Lâhab (lit. «el padre de la llama») era el apodo de ‘Abd al-‘Uzza ibn ‘Abdal-Muttalib, tío paterno del Profeta, próspero comerciante de La Meca que se destacó por su feroz oposición hacia su sobrino. <<

[81] Se trata de Arwa bint Harb ibn Umayya, hermana de Abû Sufyân, uno de los líderes de La Meca y, como su marido, acérrima enemiga del Profeta y de la nueva Revelación. <<

[82] Esta frase alude a la práctica de las brujas y magos negros, que hacían nudos en una cuerda y soplaban sobre ellos mientras recitaban fórmulas mágicas. <<

[83] Es decir, Satán, que «retrocede» ante el Recuerdo de Dios. <<